



ESCRITOS MILITARES DE LEON TROTSKY,
VOL. 2, 1919. ¿Cómo SE ARMO LA
REVOLUCION?

CONTENIDO

Prefacio del autor

LA SITUACION EXTERNA DE LA REPUBLICA EN LA PRIMAVERA DE 1919

Sacar el caos

En los frentes (informe leído en Moscú, el 24 de febrero de 1919)

PROBLEMAS DE CONSTRUCCION DEL EJÉRCITO

1º LA ORGANIZACIÓN DEL EJERCITO ROJO

Una apreciación del Estado del Ejército Rojo (repuestas a las preguntas formuladas por un representante de la prensa Soviética)

Una contribución al VIII congreso del Partido Comunista Ruso (habla con representantes de la prensa, el 17 de Marzo de 1919)

Nuestras tareas (intervención dada a un corresponsal de Rosta. De los archivos)

Los problemas inmediatos en la construcción del ejército (carta a los Consejos de Guerra Revolucionario de los Ejércitos y los Frentes)

Guerrillerismo y Ejército regular

La situación en los frentes (charla con representantes de la prensa soviética)

Discurso de clausura en la conferencia de delegados de la dirección principal de las escuelas militares y los cursos de comando, el 14 de Octubre de 1919

Nuestros problemas inmediatos (discurso en la conferencia de obreros políticos en el Ejército Rojo)

¡Más igualdad! (Carta al Consejo de Guerra Revolucionario de la República y el Comisario del pueblo para Asuntos Militares y Navales, el 10 de Enero de 1919. N° 75. Gryazi.)

2. COMANDANTES Y COMISARIOS

Orden por el Presidente del Consejo de Guerra Revolucionario y el Comisario del Pueblo para Asuntos Militares y Navales, el 10 de Enero de 1919. N° 75. Gryazi.

Orden por el Presidente del Consejo de Guerra Revolucionario y el Comisario del Pueblo para Asuntos Militares y Navales al Ejército Rojo, el 3 de Marzo de 1919. N° 82. Moscú

Orden por el Presidente del Consejo de Guerra Revolucionario y el Comisario del Pueblo para Asuntos Militares y Navales al Ejército Rojo y la Naval Roja, el 12 de Mayo de 1919. N° 97. Kozlov

El Acero y el Oro (sobre los problemas de actos de traición en el Ejército Rojo)

Orden por el Presidente del Consejo de Guerra Revolucionario y el Comisario del Pueblo para Asuntos Militares y Navales, el 27 de junio de 1919. N° 118. Vorónezh

Orden por el Presidente del Consejo de Guerra Revolucionario y el Comisario del Pueblo para Asuntos Militares y Navales al Ejército Rojo y la Naval Roja, el 19 de Julio de 1919. N° 121, en la estación de Vorónezh.

Los Comandantes deben saber cómo obedecer las órdenes

A.P Nikolayev

Sobre los especialistas militares (de los archivos)

El Ejército Rojo según la mirada de un Guardia Blanco

Acerca de esos Ex – Oficiales que aún están en el campo de los Blancos

3. HACIA UN SISTEMA DE MILICIA

El programa de milicia y su crítica académica

La Construcción de las fuerzas del Ejército Rojo (Discurso en el debate de la Comisión sobre el Uso y la Experiencia de la Guerra Mundial de 1914-1918. El 28 de Noviembre de 1920)

Tesis sobre la transición hacia un sistema de milicia

4. DESERCIÓN Y TRIBUNALES

¡Ay de los desertores!

Los Desertores ayudan a Kolchak

El establecimiento de desertores soviéticos

A propósito de los tribunales militares

5. Ciencia Militar y literatura

Verborrea profunda

¡Hay que rearmarse! (Consejo a ciertos especialistas militares)

¿Qué revista militar necesitamos? (discurso en la conferencia de editores y colaboradores a las revistas militares)

El “primer libro de lectura”, ¿vale la pena leerlo?

EL FRENTE SUR

Es necesaria una purga severa

¡Es tiempo de cortarlo!

Orden por el Presidente del Consejo de Guerra Revolucionario de la República y el Comisario del Pueblo para asuntos Militares y Navales al Ejército Rojo y a la Naval Roja, el 11 de Enero de 1919. N° 76. Bashalov

Telegrama al cuartel general de la División 16° con ocasión de la muerte del Camarada Kikvidze

Orden por el Presidente del Consejo de Guerra Revolucionario de la República y el Comisario del Pueblo para asuntos Militares y Navales al Ejército Rojo y a la Naval Roja, el 3 de Marzo de 1919. N° 80

Nuestro Frente Sur

Revuelta en la retaguardia

Orden por el Presidente del Consejo de Guerra Revolucionario de la República y el Comisario del Pueblo para asuntos Militares y Navales al Ejército Rojo y a la Naval Roja a la Armada del Frente Sur. El 15 de mayo de 1919. N° 98. Kupyansk

Por el carbón Soviético

Las lecciones de Ucrania

Orden por el Presidente del Consejo de Guerra Revolucionario de la República y el Comisario del Pueblo para asuntos Militares y Navales al Ejército Rojo y a la Naval Roja al Ejército “N”, el 22 de Mayo de 1919. N° 99. Izyum

2. LA OFENSIVA DE DINIKIN (MAYO AGOSTO DE 1919)

¡Frente Sur, apóyense juntos!

Orden por el Presidente del Consejo de Guerra Revolucionario y el Comisario del Pueblo para Asuntos Militares y Navales al Ejército “N”, el 25 de Mayo de 1919. N° 100. Boguchar

La novena ola

El movimiento Makeno

Charla con representantes de la prensa de Karkov

Orden por el Presidente del Consejo de Guerra Revolucionario de la República y el Comisario del Pueblo para Asuntos Militares y Navales a los ejércitos del frente sur, el 5 de junio de 1919. N° 105. Karkov

Orden por el Presidente del Consejo de Guerra Revolucionario de la República y el Comisario del Pueblo para Asuntos Militares y Navales, el 6 de Junio de 1919, N° 106. Estación Balakleya

Orden por el Presidente del Consejo de Guerra Revolucionario de la República y el Comisario del Pueblo para Asuntos Militares y Navales 6 de Junio de 1919, N° 107. Estación Balakleya

Orden por el Presidente del Consejo de Guerra Revolucionario de la República y el Comisario del Pueblo para Asuntos Militares y Navales a todas las fuerzas del Soviet de Ucrania, el 28 de junio de 1919. N° 108. Estación Lozovaya

Orden por el Presidente del Consejo de Guerra Revolucionario de la República y el Comisario del Pueblo para Asuntos Militares y Navales, el 9 de junio de 1919. N° 111. Karkov

Sobre la situación en el frente sur (informe al plenario del Soviet de Obreros, Cosacos, Campesinos de Karkov, el 14 de junio de 1919)

Orden por el Presidente del Consejo de Guerra Revolucionario de la República y el Comisario del Pueblo para Asuntos Militares y Navales, el 18 de junio de 1919. N° 113

Orden por el Presidente del Consejo de Guerra Revolucionario de la República y el Comisario del Pueblo para Asuntos Militares y Navales al 13° ejército, el 19 de junio de 1919. N° 113

La amenaza a Vorónezh y a Kursk

Una vez más sobre las lecciones de ucrania

Orden por el Presidente del Consejo de Guerra Revolucionario de la República y el Comisario del Pueblo para Asuntos Militares y Navales, el 29 de junio de 1919. N° 119. Kurk

Las causas de la derrota en el frente sur

Verdes y Blancos

Orden por el Presidente del Consejo de Guerra Revolucionario de la República y el Comisario del Pueblo para Asuntos Militares y Navales, el 11 de julio de 1919. N° 122. Vorónezh

El Este y el Sur

¡Termínalo antes de que llegue el invierno!

Demagogia criminal

Orden por el Presidente del Consejo de Guerra Revolucionario de la República y el Comisario del Pueblo para Asuntos Militares y Navales a las fuerzas del frente Sur, el 18 de julio de 1919. N° 126. Estación Smorodino

La cosecha y la guerra

Realidad y habladuría “critica”

Orden por el Presidente del Consejo de Guerra Revolucionario de la República y el Comisario del Pueblo para Asuntos Militares y Navales al Ejército Rojo, el 21 de julio de 1919. N° 129. Kremenchug

Allí debe haber orden

Orden por el Presidente del Consejo de Guerra Revolucionario de la República y el Comisario del Pueblo para Asuntos Militares y Navales a las tropas estacionadas o en acción en el territorio de la República Socialista Soviética de Ucrania, el 22 de julio de 1919. N° 130. Kremenchug

Orden por el Presidente del Consejo de Guerra Revolucionario de la República y el Comisario del Pueblo para Asuntos Militares y Navales al 14° Ejército, el 22 de julio de 1919. N° 131. Kremenchug

Orden por el Presidente del Consejo de Guerra Revolucionario de la República y el Comisario del Pueblo para Asuntos Militares y Navales al 14° y el 12° ejército, el 26 de julio de 1919. N° 132. Estación Korenyevo

Orden por el Presidente del Consejo de Guerra Revolucionario de la República y el Comisario del Pueblo para Asuntos Militares y Navales a los comandantes y comisarios del 9° ejército del frente sur, el 29 de julio de 1919. N° 134. Penza

Orden por el Presidente del Consejo de Guerra Revolucionario de la República y el Comisario del Pueblo para Asuntos Militares y Navales a los Ejércitos Rojos del Frente Sur, el 1 de agosto de 1919. N° 135, Vorónezh

Orden por el Presidente del Consejo de Guerra Revolucionario de la República y el Comisario del Pueblo para Asuntos Militares y Navales al Ejército Rojo de Obreros, Campesinos y la Naval Roja, el 2 de agosto de 1919. N° 136, Vorozhba

¡Entregue su rifle!

¿Quiénes traicionaron Poltava?

Makeno y otros

Orden por el Presidente del Consejo de Guerra Revolucionario de la República y el Comisario del Pueblo para Asuntos Militares y Navales al 14º Ejército, el 8 de agosto de 1919. N° 142. Konotop

Unas palabras a los soldados ucranianos engañados por bandidos

Instrucciones a los responsables obreros del 14º Ejército

Agosto en Ucrania

El 10º ejército

Orden por el Presidente del Consejo de Guerra Revolucionario de la República y el Comisario del Pueblo para Asuntos Militares y Navales a los Ejércitos del frente sur, el 13 de agosto de 1919. N° 143. Vorónezh

LA INCURSION DE MAMONTOV – LA CUESTION MIRANOV – LA 2º OFENSIVA DEL EJERCITO ROJO EN UCRANIA (AGOSTO – DICIEMBRE DE 1919)

¡Enciérrenlos!

El coraje por desesperanza

A las tropas de los cuerpos de Mamontov

Orden por el Presidente del Consejo de Guerra Revolucionario y el Comisario del Pueblo para Asuntos Militares y Navales. El 4 de Septiembre de 1919. N° 146. Tula

Orden por el Presidente del Consejo de Guerra Revolucionario y el Comisario del Pueblo para Asuntos Militares y Navales. El 4 de Septiembre de 1919. N° 147. Orel

¡Obreros y Campesinos, levántese y cérquenlos!

¿Necesitamos guerrillas?

¡Prohibido el paso para los aventureros, carreristas y bribones!

¡Proletarios a Caballo!

La Guardia Soviética Local

Orden por el Presidente del Consejo de Guerra Revolucionario y el Comisario del Pueblo para Asuntos Militares y Navales a las fuerzas Rojas avanzando en dirección a Gryazi - Vorónezh. El 12 de Septiembre de 1919. N° 149. Tambov

Orden por el Presidente del Consejo de Guerra Revolucionario y el Comisario del Pueblo para Asuntos Militares y Navales al Ejército "N". El 12 de Septiembre de 1919. N° 150. Rtishchevo

El Coronel Miranov

La Lección de la cuestión Miranov

Los principios rectores de nuestra política inmediata sobre el Don (Notas de los Archivos)

Plan para operaciones sobre el Frente Sur (Notas de los archivos secretos)

El acero de Tula

Saludos al Consejo de Guerra Revolucionario del Frente Sur en ocasión de la derrota de los cuerpos de caballería de los Blancos ante Vorónezh

Una gran victoria

Orden por el Presidente del Consejo de Guerra Revolucionario de la República y el Comisario del Pueblo para Asuntos Militares y Navales a las fuerzas Rojas entrando a Ucrania. El 30 de Noviembre de 1919. N° 174. Moscú

Orden por el Presidente del Consejo de Guerra Revolucionario de la República y el Comisario del Pueblo para Asuntos Militares y Navales sobre medidas para sobreponer al Guerrillerismo. El 11 de Diciembre de 1919. N° 180. Moscú

LA OFENSIVA DE KOLCHAK EN EL FRENTE ORIENTAL

A los comunistas en el frente oriental

Orden por el Presidente del Consejo de Guerra Revolucionario de la República y el Comisario del Pueblo para Asuntos Militares y Navales al 2º Ejército. El 26 de Marzo de 1919. N°87. Sarapul

El Frente Oriental (discurso a la sesión conjunta del Comité Ejecutivo de la Provincia de Samara, Comité del Partido Comunista Ruso, y delegados de los sindicatos. El 6 de Abril de 1919)

¡A los Urales!

Una primavera que decidirá

¿Qué necesita Kolchak?

El combate por el Volga

¿Cuál es la esperanza para Kolchak?

¿Qué necesita Rusia?

Detrás de la cortina de humo

Orden para los comisarios del 3º Ejército. El 22 de Abril de 1919. N° 90. Vyatka

Las tareas del Frente Oriental

A todos los ciudadanos de la Provincia de Vyatka

Orden al 3º Ejército. El 26 de Abril de 1919. Vyatka

¡Lo que hagas, hazlo rápidamente!

¡No hagas perder el tiempo!

¿Rusia o Kolchak?

Una vez más: ¡no hagas perder el tiempo!

Orden a las tropas en el Frente Oriental. El 1 de Mayo de 1919. N° 92

El comienzo de un viraje

Orden por el Presidente del Consejo de Guerra Revolucionario de la República y el Comisario para Asuntos Militares y Navales. El 5 de Mayo de 1919. N° 94. Kazán

Orden por el Presidente del Consejo de Guerra Revolucionario de la República y el Comisario para Asuntos Militares y Navales a la División "N". El 6 de Mayo de 1919. N° 95. Vyatskie Polyany

Un gran test

EL COMBATE POR PETROGRADO

Orden por el Presidente del Consejo de Guerra Revolucionario de la República y el Comisario para Asuntos Militares y Navales a los soldados del Ejército del Norte defendiendo las cercanías a Petrogrado, el 11 de Febrero de 1919. N° 79. Yamburg

Finlandia y otros trece

Petrogrado se defenderá a si mismo e incluso desde adentro

El golpe asestado a Petrogrado

El Combate por Petrogrado (Discurso en el Soviet de Obreros y Campesinos de Petrogrado y Diputados de los hombres del Ejército Rojo)

Orden por el Presidente del Consejo de Guerra Revolucionario de la República y el Comisario para Asuntos Militares y Navales al 7º Ejército. El 18 de Octubre de 1919. N° 155. Petrogrado

Ante el punto critico

Orden por el Presidente del Consejo de Guerra Revolucionario de la República y el Comisario para Asuntos Militares y Navales a los hombres del Ejército Rojo, comandantes y comisarios defendiendo Petrogrado, el 20 de Octubre de 1919. Petrogrado

El punto critico

El primer golpe

Orden por el Presidente del Consejo de Guerra Revolucionario de la República y el Comisario para Asuntos Militares y Navales. El 24 de octubre de 1919. N° 158. Petrogrado

Orden por el Presidente del Consejo de Guerra Revolucionario de la República y el Comisario para Asuntos Militares y Navales para el Ejército Rojo y la Naval Roja. El 24 de Octubre de 1919. N° 59. Dyetskoye Syelo (formalmente Tsarkoye Syelo)

Orden por el Presidente del Consejo de Guerra Revolucionario de la República y el Comisario para Asuntos Militares y Navales a la Naval Roja. El 24 de Octubre de 1919. N° 160. Petrogrado

Gracias

Orden por el Presidente del Consejo de Guerra Revolucionario de la República y el Comisario para Asuntos Militares y Navales al 7° Ejército. El 28 de Octubre de 1919. N° 161. Petrogrado

Orden por el Presidente del Consejo de Guerra Revolucionario de la República y el Comisario para Asuntos Militares y Navales a las tropas del 7° Ejército. El 28 de Octubre de 1919. N° 162. Petrogrado

Orden por el Presidente del Consejo de Guerra Revolucionario de la República y el Comisario para Asuntos Militares y Navales a las tropas del 7° Ejército. El 30 de Octubre de 1919. N° 162 a. Petrogrado

Petrogrado en Octubre de 1917 y Octubre de 1919

Orden por el Presidente del Consejo de Guerra Revolucionario de la República y el Comisario para Asuntos Militares y Navales al 7° Ejército. El 2 de Noviembre de 1919. N° 163. Petrogrado

¿Intenta intervenir Finlandia? (charla con un representante de la prensa Soviética)

A los soldados del Ejército del General Yudenich

Orden por el Presidente del Consejo de Guerra Revolucionario de la República y el Comisario para Asuntos Militares y Navales a los Ejércitos Blancos del noroeste. El 3 de Noviembre de 1919. N° 164. Petrogrado

Orden por el Presidente del Consejo de Guerra Revolucionario de la República y el Comisario para Asuntos Militares y Navales a la 7° Ejército. El 3 de Noviembre de 1919. N° 165. Petrogrado

Orden por el Presidente del Consejo de Guerra Revolucionario de la República y el Comisario para Asuntos Militares y Navales al Consejo de Guerra Revolucionario de la 7° Ejército. El 4 de Noviembre de 1919. N° 166. Petrogrado

Orden por el Presidente del Consejo de Guerra Revolucionario de la República y el Comisario para Asuntos Militares y Navales a los comandantes, comisarios, y a todos los responsables obreros del 7° Ejército. El 4 de noviembre de 1919. N°167. Petrogrado

Orden por el Presidente del Consejo de Guerra Revolucionario de la República y el Comisario para Asuntos Militares y Navales al tren del Presidente del Consejo de Guerra Revolucionario de la República, Noviembre de 1919. N° 169. Petrogrado

Orden por el Presidente del Consejo de Guerra Revolucionario de la República y el Comisario para Asuntos Militares y Navales al Ejército Rojo y a la Naval Roja, el 4 de Noviembre. N° 170. Petrogrado

La defensa de Petrogrado (Informe al Comité Central Ejecutivo de toda Rusia, el 7 de Noviembre de 1919)

¡Petrogrado estas en guardia!

Distribuye: edicionesmateofossa.blogspot.com

Año: 2013

Digitalización y traducción: Rodrigo Cisterna

Prefacio del autor

Este libro cubre el año 1919, este año fue muy duro para nosotros y fue muy rico en acontecimientos militares. El lector no encontrara en este libro ninguna clase de valoración conectada de nuestra obra en la esfera de la organización militar o, aún menos, una historia de las operaciones militares. Esta es simplemente una colección de documentos y materiales. Hasta donde yo puedo juzgar, la colección está suficientemente completa, quizás aún demasiado completa: esto es no falta repetir, algunas de las órdenes son de preferencia formal que material interesante, y etc. Pero esto podría realmente inapropiado para hacer cualquier cambio en la presente publicación: mientras que no proporciona coherencia, tales cambios podrían al mismo tiempo despojar los documentos de cuál es su principal significado, es decir, su carácter documentario.

Esto es perjudicial a los efectos que el ejército revolucionario es creado por medio de “agitación”, esto crea la impresión formada por personas quienes ven la cuestión desde afuera. Esto podría ser extremadamente dañino si tales nociones estuvieran estado emprendidas por revolucionarios en otros países: que podría significar que ellos habían ganado nada por nuestra experiencia. Sin agitación, por supuesto, ningún ejército revolucionario puede ser creado – tampoco, por esa cuestión, ninguna otra clase de ejército. Pero las formas de agitación es parte solamente del problema. Cual es lo necesario ante todo es una correcta *concepción*: un plan para construir el ejercito el cual corresponde a las condiciones técnicas y políticas, social y recursos del país revolucionario. Solamente sobre esta base puede la agitación, la cual explique a la población obrera y hasta armarse los objetivos y tareas de la labor del ejército y el combate, el desarrollo de una gran fuerza de relaciones camaraderilmente, devoción al deber y entusiasmo combatiente. Y finalmente, sobre las bases de una correcta concepción y de la agitación derivada de esto, esto es necesario para tener una delineación, inmutable, pero al mismo tiempo flexible, *régimen*, con poco burocratismo como sea posible, que sea capaz de mantener día tras día en el equilibrio dinámico necesario así un organismo complejo, artificial como un ejército es. Estos son los tres factores del éxito, el cual así mismo, en su giro, experimentara cambios en el curso de la construir el ejército: la concepción se torna más y más profundamente bien deliberado, la agitación se torna más y más concreta, el régimen se vuelve más y más preciso. ¡Pero pesara si, en este proceso, el régimen comienza a dañarse logrado con el desecho del burocratismo!

La agitación, solo porque *es* agitación, eso es, porque esto es expresado en artículos y discursos, encontrando completa reflexión en los documentos incluidos en este libro que hace cualquier otro aspecto de la labor militar. El lector deberá guardar esto firmemente es sus ideas, que sirve no para victimas caídas por lo mencionado arriba perjudique sobre el presuntamente significado global de agitación. En la esfera militar más que en algún otro, la palabra suplanta simplemente los hechos.

León Trotsky

8 de Enero de 1924

SACAR EL CAOS¹

Los soldados Alemanes están apresurando el regreso a su propio país desde todos los países dentro del cual la intención criminal del agresor alemán les había lanzado. En su camino a casa estos soldados son vestidos por el regimiento polaco recientemente formado, desarmo y a veces masacro. Los anglo – Franceses y los Americanos han agarrado a Alemania por la garganta y, mirando en sus relojes, están contando su pulso ardoroso. Esto no les impide desde demandar al Gobierno Alemán lo que queda del país fue solamente ayer siendo crucificado por el imperialismo alemán, están ahora tomando simplemente las provincias alemanas de la Rhineland. Medio camino a la mendicidad, vacío por sus propios gobernantes ladrones, los Rumanos, quienes el capital ha estado, girando y girando sobre, el botín de los alemanes y los Anglo franceses, están ellos mismos tomando Besarabia, Transilvania y Bukovina. Las tropas americanas desde el otro lado del mar están torpemente situadas sobre nuestro norte hambriento y débil, sorprendiéndoles por que han sido traídos allí. Las calles de Berlín, esa ciudad no hace mucho tiempo tan orgullosa de su orden riguroso, está inundada con la ola de sangre de la guerra civil². Las tropas francesas han desembarcado en Odessa³, sin embargo áreas extensas de la misma Francia son ocupadas por fuerzas americanas, británicas, australianas y canadienses, quienes tratan los franceses igual a los nativos de las colonias. Restaurado tras casi un siglo y medio de represión, Polonia, en una clase de ardiente impaciencia, esta comprometiéndose en guerra con ucrania y Prusia, y provocando a la Rusia Sovietica.⁴

El Presidente Americano, Wilson, un hipócrita barato patentemente, un tartufo en apariencia piadosa, viaja alrededor del drenaje de sangre de Europa como el sumo representante de la moralidad, como el mesías del dólar norteamericano, castigando, perdonando y decidiendo el destino de las naciones. Todos le preguntamos en, la bienvenida, le imploramos a él: el Rey de Italia, el traidor Menchevique que gobierna el Georgia; el humilde, condecorado Scheidemann; Clemenceau, ese tigre roñoso de los partidos burgueses franceses; toda la seguridad a prueba de fuego de la ciudad de Londres; y aun la partera de Suiza. Con su calzón aparece, Wilson a caminar a zancadas a través del charco de sangre europeo y, por gracia de la bolsa de valores de New York, la cual hacia para ocupar la ultima estaca en el lote de Europa, unidos los yugoslavos con los serbios, estimaba el precio de la corona de Habsburgo, entre los dos aprietan la inspiración acaba Bélgica en la expensa del pillaje alemán, y meditar si o no mandar orangutanes o mandriles para salvar la civilización cristiana del barbarismo bolchevique.

Europa se parece un manicomio y a primera vista este parece el inquilino no conociéndose desde hace media hora hasta el próximo quien ellos van a alardear y con quien van hacer amigos. Una lección, sin embargo, se destaca irrefutablemente de esta ola de este caos – cargada de responsabilidad criminal por parte del mundo burgués. Todo esto está sucediendo en Europa ahora fue preparado sobre siglos pasado por la estructura económica, la relaciones del estado, el sistema del militarismo, la moralidad y la filosofía de las clases dominantes, la religión de todos los sacerdotes. La monarquía, la nobleza, el clero, la burocracia, la burguesía, la inteligencia profesional, los maestros de ricos y soberano del estado – esto

¹ Este artículo "Sacar el caos" fue publicado como un panfleto separado por la prensa del Comité Central Ejecutivo de toda Rusia, Moscú, 1919

² La referencia es a las revueltas de enero de 1919 de obreros y soldados de Berlín. Esta revuelta fue causada por la política traidora del Gobierno Socialdemócrata de Ebert y Schiedemann. En respuesta al orden gubernamental despidiendo al jefe de policía de Berlín, el socialdemócrata independiente Eichhorn, los obreros encabezaron manifestaciones. Al día siguiente una huelga general comenzó. El movimiento fue encabezado por un Comité Revolucionario consta de Karl Liebknecht, Ledebour y Sholz. El comité fue apoyado en su trabajo por los Espartaquistas y por la organización de Berlín de Socialdemócratas independientes. El gobierno comenzó negociaciones por un convenio, mientras al mismo tiempo armaban a fuerzas armadas reclutadas por jóvenes burgueses, estudiantes Guardias Blancas y ex oficiales del viejo ejercito. El 11 de enero liderados por Noske, suprimieron sangrientamente de esta revuelta iniciada. El 15 de enero Karl Liebknecht y Rosa Luxemburgo fueron asesinados por oficiales quienes estaban custodiándolos a la prisión.

³ El desembarco de las tropas Francesas en Odessa en los comienzos de Enero de 1919 tomo lugar en acuerdo con el plan general por la ayuda aliada a Denikin. Los extranjeros y los capitalistas rusos estaban interesados en la industria en el Donbas y Caucasia. Pese a la falta de unanimidad sobre la cuestión rusa entre los franceses, el cual se vuelve manifiesto desde entonces cuando las fuerzas de ocupación Alemanas estaban en retirada, el apoyo activo comenzó a ser dado al movimiento de Guardias Blancas. En los comienzos de Enero los aliados descargaron seis millones de proyectiles en el puerto de Novorossiisk, un vasto numero de aeroplanos en Sebastopol, y 30 tanques en Odessa. Durante Enero y Febrero un escuadrón naval de franceses, británicos, italianos y Grecos embarcados desembarco en Odessa y Sebastopol, avivando unidades de tropas Aliadas destinadas para el servicio de guarnición y la guardia de las líneas férreas. Comenzando a embarcarse naval y comercial regularmente usando entre los puertos. El general francés Franchet d'Esperey fue nombrado comandante en jefe de todas las tropas Aliadas en Rusia.

⁴ Tras la salida de las tropas alemanas del territorio polaco, el líder de los legionarios polacos, Pilsudski, fue proclamado "Jefe del Estado Polaco". Debido a la evacuación de un extenso número de grandes fabricas a Rusia, el proletariado polaco fue dispersado y debilitado. Estas circunstancias permitió a Pilsudski a preparar sin dificultad un gobierno burgués encabezado por Moraczewski, el cual una vez tomo una actitud militante notablemente hacia el gobierno soviético. Desde entonces en periodos de negociaciones en Brest el camarada Trotsky proclamo el reconocimiento completo de la independencia de Polonia. Nuestro gobierno acerco a Moraczewski con una propuesta para establecer para establecer relaciones diplomática. El gobierno Polaco protesto en contra al establecimiento del poder soviético en Lituania y Bielorrusia. El 2 de Enero de 1919, nuestra Misión Cruz Roja fue disparada por agentes del Gobierno polaco. Al mismo tiempo, en la frontera occidental polaca (sic), estallo el conflicto en Galicia oriental, en Silesia Austriaca y en el Este de Prusia. [la Silesia Austriaca fue desde luego frontera occidental polaca, pero la Prusia del este quedo en el norte (ambas están incluida en la actualidad en Polonia), y el Este de Galicia (ahora incluida a ucrania) era su frontera sureste.]

lo prepararon los eventos incomprensibles que se están causando en la Europa “Civilizada” y “Cristiana” hasta parecerse tan próximo a un asilo de lunáticos.

El “caos” de Europa es caos solamente en forma: que este expresa esencialmente es la ley suprema de la historia, la cual está destruyendo el viejo orden para crear el nuevo en su lugar. La población de Europa está ahora fortificada, usando exactamente los mismos rifles, en el nombre de programas y tareas diferentes la cual refleja épocas de la historia diferentes. Fundamentalmente, les importa a estos tres *imperialismos, nacionalismo, y comunismo.*

La guerra comenzó como un conflicto entre grandes buitres capitalistas por la conquista y partición del mundo: esto es lo que constituye el *imperialismo*. Pero, a fin de obtener varios millones las masas para combatir, para establecerles contra todos los otros, para apoyar un espíritu de odio y frenesí en ellos, “ideas”, o “sentimientos”, estaban necesitados el cual estaba cerrado a las masas, engañadas y condenadas para masacrarlas. La idea del nacionalismo sirvió como este agente hipnótico a la disposición de los bandidos imperialistas. El lazo mutuo entre el pueblo quienes hablan el mismo lenguaje y pertenece a la misma nación es una gran fuerza. Este lazo no fue trabado cuando el pueblo vivió una vida patriarcal en sus propios pueblos o distritos provinciales. Pero lo más desarrollado de la producción burguesa, los mas lo estrechamente unido pueblo con pueblo, la provincias con el pueblo, lo mejor hecho el pueblo sacaron en este remolino avanzando a un lenguaje común, el gran medio de material y comunidad espiritual. El esfuerzo capitalista para consolidarse ante todo sobre bases nacionales, y engendrar muchos movimientos nacionales: en la Alemania fragmentada, en la Italia desmembrada, en la desgarrada Polonia, en Austria húngaras, en los golpeados Balcanes, en Armenia.

Por medio de revoluciones y guerras la Europa burguesa resolvió de algún modo u otro, a través de las lagrimas y el remendó, algunas tareas nacionales. Una Italia unida fue creada, y una Alemania unida – sin Austria alemana pero, en vez, con una docena de cabezas coronadas. El pueblo de Rusia estaba engrampado en el vicio de acero del zarismo. En Austria y en los Balcanes continuaba una lucha feroz entre naciones que, mientras sentencia a vivir en la proximidad cerrada, estaban incapaces para establecer la paz formal de coexistencia.

Mientras tanto, el capitalismo resulta la estructura nacional. El estado nacional fue solamente una palanca para el capitalismo, a veces lo necesito para ganar un salto hacia delante. El capital pronto se convirtió en cosmopolita. A su disposición estaban los medios de comunicación mundial, estos tenían agentes y sirvientes hablando todos los lenguajes, y estos buscaron para pillar a los pueblos de todo el mundo sin consideración alguna para su lenguaje, el color de su piel, o la religión de su sacerdote. Al mismo tiempo los partidos medios y burgueses, y también amplios círculos de proletarios, estaban todavía respirando una atmosfera de ideología nacional, el desarrollo del capitalismo en imperialismo, en el esfuerzo por dominar el mundo. Desde el principio, la masacre mundial presento un cuadro amenazante del imperialismo unido con el nacionalismo: la poderosa pandilla del capital financiero y la industria pesada seguido en aprovechar de su carroza todo el sentido, fomento pasiones y sentimiento por lazos nacionales, unidad de lenguaje, memorias históricas comunes y, sobre todo, vida en común sin el estado nacional. Como les escalona adelante hacia el camino real para el pillaje, conquista y exterminación, los imperialistas de cada cual de los campos conteniente conoce como inspirar a las masas con la noción de que iba estar en un combate por la independencia nacional y la cultura nacional. Justo cuando los banqueros y en gran escala manufactureros explota al pequeño titular de tiendas y al obrero, así el imperialismo, sin excepción, trae el sentimiento nacionalista y chauvinista y objetivos bajo su mando, pretendiendo para servir y para salvaguardarse. Desde esta terrible batería psicológica la gran matanza fue de potencia y prosiguió por cuatro años y medio.

Pero el comunismo aparece en escena. Esto, además, ha en su tiempo levantado primero en una base nacional, junto con el despertar del movimiento obrero, entre los primeros, aun murmullo incierto de la maquina capitalista. En la doctrina del comunismo el proletariado contrapuesto a la burguesía. Y mientras el reciente pronto se volverá imperialista y el pillaje mundial, el proletariado avanzado se convierte en internacionalista y unido mundialmente. La burguesía imperialista constituye una minoría insignificante de la nación. Este apoyándose como un poder dominante y gobernante mientras este era capaz, por medio de las ideas y sentimientos del nacionalismo, para mantener en esclavitud las amplias masas de los partidos burgueses y el proletariado. En el otro polo, el proletariado internacionalista fue una minoría. Esto directamente ayudo para arrebatarse a la mayoría del pueblo por su espíritu esclavo al imperialismo. Pero ante la última gran masacre de los pueblos aun la más y mejor perspicacia de los líderes del proletariado no hizo sospechar cuanto perjudica al poder del estado burgués y el hábito del conservadurismo nacional aun retenido en la conciencia de las masas. Todo eso se volvió con claridad en Julio de 1914, el cual fue sin exageración el mes más negro en la historia mundial – no porque los reyes y los corredores de bolsa liberan la guerra, sino porque ellos consiguen dominar internamente a cientos de millones de personas, engañando y atrapándoles, hipnotizándoles y arrastrándolas psicológicamente en su iniciativa bandolera.

El internacionalismo, el cual ha sido por décadas el estandarte oficial de una poderosa organización del proletariado de repente apareció hasta tener que desaparecer en el humo y el fuego de la matanza internacional. Después esta se demostró como una débil, llamarada vacilante en medio del aislamiento, grupos esparcidos en varios países. El sacerdote y el adulador, el culto y el ignorante del anhelo burgués

para representar a este grupo como un remanente agonizante de una secta utópica. Pero el nombre de Zimmerwald⁵ resonó desde entonces con un eco alarmante a través de toda la prensa burguesa.

Los internacionalistas revolucionarios tomaron por su camino. Como su primera tarea crearon una clara evaluación con que había acontecido. Un largo periodo de “paz” burguesa se desarrollo, con su lucha sindical cotidiana, las divisiones reformistas y los choques a partidos parlamentarios ha creados una organización de varios millones, los oportunistas en sus líderes, el cual coloco fuertes grilletos bajo la energía del proletariado. Por el poder de los eventos históricos, la Social Democracia oficial, la cual ha sido iniciada bajo el signo de la revolución social, llego a ser transformada en la fuerza más contrarrevolucionaria en Europa y en todas partes del mundo. Este había de punto cerrado así en el estado nacional, sus parlamentos, sus ministerios y comisiones, este había conseguido así usar para negociar con sus amigos amigablemente, los estafadores parlamentarios de los partidos burgueses y los burgueses, que podrían ver nada en la catástrofe sangrienta del orden capitalista, cuando este comenzó, sino una amenaza a la “unidad” nacional. En vez de llamar a las masas proletarias a lanzar una ofensiva en contra del capitalismo, este los llamo a defender al estado “nacional”. La Social democracia de los Plejanov, Tsereteli, Scheidemann, Kautsky, Renaudel y Longuet movilizó para servir al imperialismo todos los prejuicios nacionales, todos los instintos esclavistas, toda la espuma del chauvinismo, todo lo oscuro y podrido que había acumulado en las almas de las masas obreras oprimidas durante sus siglos de esclavitud. Para el partido del comunismo revolucionario este tenía claro que este chantaje histórico gigante tenía un límite al terminar en un espantoso golpe por la pandilla dominante y sus parásitos serviles. Con el fin de despertar en las masas el espíritu combatiente, aptitud para el sacrificio propio, y, finalmente, la simple buena voluntad para pasar el año en las sucias, olorosos pozos de las trincheras, lo necesario para implantar en ellos la gran expectativas, monstruosas ilusiones. La desilusión y la amargura de las masas podrían inevitablemente ser proporcionadas en escala para decepcionarles habiendo sufrido. Los internacionalistas revolucionarios (ellos no se llamaban comunistas en ese tiempo) frente a esto divisa, y fabrica su táctica revolucionaria bajo esta perspectiva: ellos “adaptan su curso” hacia la revolución social.

Dos minorías conscientes, los internacionalistas y los imperialistas, se declararon la guerra a muerte entre sí, y previamente su rivalidad emergió hacia las calles de ciudad como una guerra civil abierta esta maduro en las mentes de millones y millones de obreros. Estos estaban sin conflictos parlamentarios, la cual aun en el mejor momento del parlamentarismo ha ido encontrando para tener solamente hasta cierto punto un efecto educacional limitado. Ahora, el pueblo entero, justo hasta su más profunda ignorancia y estancamiento, fue tomado en las garras de acero del militarismo y arrastrado por la fuerza en el mismísimo tornado de los acontecimientos. El imperialismo fue confrontado por el comunismo, el cual dice: “estamos ahora realmente demostrando a las masas que estamos y somos capaz de, la próxima será nuestro turno. El gran debate entre el imperialismo y el comunismo no será decidido por la reforma legislativa, por los votos parlamentarios, o por los boletines de huelga de los sindicatos. Los eventos serán grabados con hierro, y cada paso encomendado de huellas de sangre. El hecho solo predetermina los resultados de la lucha entre el imperialismo y el comunismo no encontrara a lo largo el camino de la democracia formal. Para decidir las cuestiones básicas del desarrollo social por la via del sufragio universal podría significar necesariamente, en las circunstancias actuales, cuando estas cuestiones están siendo puesto a quemarropa, suspendiendo la lucha entre las clases enemigas mortales y esperando al arbitraje entre los dos, principalmente las masas pequeño burguesas, que no han tenido mas que sido arrastrados a la lucha, o tener que tomar parte en esto solamente medio conscientemente. Pero precisamente, estas masas, engañadas por la gran mentira del nacionalismo, cansadas por la guerra, distraídos, anhela solamente una salida, practicando la máxima variedad de modos contradictorios – estas masas no podrían aparecer como árbitros autoritarios en la perspectiva entre el imperialismo o, aun menor, del comunismo, o aun en sus dos perspectiva.

Para posponer el establecimiento de los argumentos hasta la alteración entre las masas han llegado por ellos mismos y traen todas sus conclusiones desde las lecciones de la guerra - ¿Cómo podrá ser? Las pausas artificiales son posibles en debatir entre atletas, en el anillo del circo, o en la tribuna parlamentaria, sino en la guerra civil. Lo grande la tensión alcanza en todas las relaciones, todas las necesidades, todas las calamidades resultantes de la guerra imperialista, el menor la posibilidad objetiva que es dejada para librar la guerra sin los límites de la democracia formal, por el levantamiento simultáneamente universal de las manos. “en esta guerra usted, imperialismo, tiene que demostrar ser capaz de, sino mi turno ha llegado: mi intención de tomar el poder en mis manos y demostrar la silenciosa oscilación, la silenciosa preocupación de las masas la cual soy capaz de, adonde yo dirigiéndoles, que necesitan o capaz para darles”. Esta fue la consigna de la insurrección de octubre del comunismo, este el significado de la terrible guerra que declaro los espartanos sobre el mundo burgués en las calles de Berlín.

La masacre imperialista fue terminada por la guerra civil. Lo mas cabal la guerra capitalista enseña a los trabajadores a manipular un rifle, la mas resuelto comenzaron a usar el rifle para sus propios propósitos. Sin embargo, la vieja matanza no ha sido sin embargo liquidada: aquí y allí, los conflictos sangrientos recientes son aun estallando a lo largo de las fronteras de naciones y estados, amenazando a dar salida a

⁵ Se refiere a la conferencia de Zimmerwald, dicha referencia se encuentra en el Tomo I

la nueva conflagración. En el mismo momento cuando el comunismo es desde ya celebrando su primer victoria y ha sido completamente justo sin ser espantado por la derrota particular, la lengua amarilla de la flama imperialista esta aun estallando desde bajo el suelo volcánico.

Polonia, la cual ayer fue aun estrangulado, desmembrado, desgarrado y drenado de sangre, está ahora, en una extrema, intoxicación atrasada de nacionalismo, probando tomar a Prusia, Galicia, Lituania y Bielorrusia. Pero el proletariado polaco esta desde entonces construyendo sus soviets. El nacionalismo serbio esta anhelando una satisfacción del ladrón por una antigua humillación y laceración en el territorio inhabitado por los búlgaros. Italia está tomando provincias serbias. Los Checos, acaba de escapar desde bajo el talón alemán Habsburgo, y embregados con la pseudo independencia les ofrecieron los mas grandes estafadores del imperialismo, están estuprando los pueblos de la Bohemia alemana y atacando a los rusos en Serbia. Los comunistas checos están sonando la alarma. Los hechos están haciendo estancar bajo la contienda, el mapa de Europa es alterándose innecesariamente, pero el mas profundo cambio son aquellos que toman lugar en las mentes de las masas. El rifle que ayer sirvió al imperialismo nacional es hoy, tomado por las mismas manos, sirviendo a la causa de la revolución social. La bolsa americana, la cual durante mucho tiempo y astutamente guardo la llama encendida europea, a fin de uno de sus banqueros e industriales para prevenir sus manos de estas flamas, ha ahora enviado a Europa su agente comercial en jefe, su agente supremo, el pícaro charlatán amoroso Wilson, a fin de mirar más de cerca y ver si es la cuestión teniendo que ir seguido de veras demasiado. “El pie de palo” billonario americano estuvo sonriendo no durante muchos años en su afeitada barbilla, frotando sus manos en tanto: “Europa se ha convertido en un manicomio, Europa está cansada, arruinada, Europa ha sido convertida en un cementerio de la vieja cultura. Podemos ahora pagar una visita a su ruina, podremos acaparar sus mejores monumentos, podemos dar sugerencias generosas al mejor hijo majestuoso de todas las dinastías europeas, la competición europea pasara de moda, la vida industrial finalizara moviéndose sobre nosotros, y el beneficio del mundo entero comenzara a fluir en nuestro propio bolsillo americano.”

La risa malévola había al instante empezado para clavar en la garganta de las bolsas de valores yanquis. Entre el caos europeo una idea dispone levantando su cabeza, una vez más comandando y fuertemente – la idea de un nuevo, orden comunista. En la confusión y el alboroto de los conflictos sangrientos – los conflictos de clases y nacional, imperialista – el pueblo que había sido más atrasado desde el punto de vista revolucionario es gradualmente pero toma firmemente nivel con estos quienes la primer victoria esta desde ya detrás de ellos. Fuera de prisión domestica de los pueblos que era la Rusia zarista, con la liberación de Riga, Vilna y Karkov, una federación de Repúblicas Soviéticas es levantada en nuestro tiempo, ante nuestros propios ojos.⁶ Allí no hay otra salida, sin otro camino, para los pueblos de Austria Hungría y la península Balcánica. Un Soviet Alemán unirá esta familia, el cual, un primer mes o posterior, podrá también incluir entre sus miembros un Soviet de Italia y un Soviet de Francia. La transformación de Europa en una federación de Repúblicas Soviéticas es una sola solución concebible para las demandas para el desarrollo nacional de los pueblos, grandes o pequeños sin perjudicar la necesidad centralista de la economía unida – primero la de Europa y después la del mundo entero.

En sus días, el sueño de los demócratas burgueses de un Estado unidos de Europa. Estos sueños encuentran un eco hipócrita y tardío en los discursos de los social patriotas franceses en las fases difíciles de la última guerra. La burguesía fue incapaz de unir a Europa, porque para las tendencias unificadoras del desarrollo económico este contrapuso la intención divisiva del imperialismo nacional. Con el fin de unir a los pueblos esto es necesario para la liberación de la economía por los grilletes de la propiedad privada. Solamente la dictadura del proletariado puede asegurar los requisitos del desarrollo nacional sin sus límites nacionales y legítimos, y coordinar a las naciones en una unidad de la cooperación en el trabajo: y esta será una federación de repúblicas Soviéticas de Europa sobre las bases de la libre autodeterminación para todos los pueblos estableciéndolo. Allí no hay otra solución. Esta unión podrá dirigirse contra Gran Bretaña, si ese país retrasa atrás al continente en su desarrollo revolucionario. Junto con un Soviet Británico, la federación Europea podrá dirigir sus golpes en contra a la dictadura del imperialismo de Norteamérica, hasta que llegue el tiempo cuando la república trasatlántica acabe para ser la República del dólar – hasta el triunfo gruñido de la Bolsa de valores de Nueva York en su estertor agónico.

El caos sangriento aun reina en Europa. Lo viejo se mezcla con lo nuevo. Los acontecimientos se estancan con la contienda, y la sangre fluye hasta agotarse bajo el asesinato. Pero fuera de este caos allí esta emergiendo algo mas resueltamente y osadamente la idea del orden comunista, desde la cual el poder de la burguesía no será rescatado por su tratado de Versalles o por sus bandas de mercenarios, o por sus voluntarios lacayos de los conciliadores y social patriotismo, o por su protector transatlánticos de todas los asesinos imperialistas.

⁶ Después de la revolución en Alemania, las tropas alemanas ocupan Estonia, Lituania, Bielorrusia y la Ucrania empuja atrás a la patria alemana. El Ejército Rojo, choco sin resistencia, comenzó a avanzar hacia el oeste y el sureste. Entre el 25 de Noviembre de 1918 y el 10 de Enero de 1919, nuestras fuerzas ocupan, en el oeste: Pskov, Narva, Dvinsk, Minsk, Yuriev, Riga y Mitau. En la Ucrania, cuando es dejada por los alemanes a merced del destino, el gobierno de Skoropadsky fue incapaz para la cúpula con los rebeldes obreros y campesinos, y huyo a Kiev. Por un corto periodo este fue reemplazado por Petlyura. Pero las unidades rojas, sus miembros incrementaron continuamente por nuevas formaciones, estaban avanzando desde ya por el norte. Por el 3 de enero de 1919, Karkov fue tomada, el 12 de Enero, Chernigov, y el 18 de Enero Poltava.

Desde entonces esto no es el espectro del comunismo que esta vagando Europa, como lo hizo hace 72 años atrás, cuando el *Manifiesto Comunista* escribía: estas son las ideas y esperanza de la burguesía que se están volviendo en un espectro, mientras el Comunismo marcha a través de Europa en carne y sangre.

SOBRE LOS FRENTES

Informe hecho en Moscú, en la sala de las columnas de la Casa de los sindicatos, el 24 de febrero de 1919⁷

Ante todo mis disculpas sinceras por una tardanza cuyo culpable aún no ha sido encontrado. Algunos dicen que soy yo, pero me permitiré no estar de acuerdo porque pienso que el culpable es otro. Más tarde procuraremos precisar esta cuestión, con toda conciencia... La puntualidad es una gran cosa, sobre todo en el dominio militar, y es indudable que nuestra mayor desgracia, nuestro vicio principal -podríamos decir- consiste en la informalidad, en no estar habituados a cumplir las órdenes a tiempo y exactamente, en tener una actitud desdeñosa con el tiempo. Y el tiempo es la condición fundamental del éxito. En las acciones militares, ganar un día, una hora, cinco minutos, puede ser decisivo para el desenlace de la lucha. Nuestra educación social, y en particular la militar, debe consistir actualmente en acostumbrarnos al cumplimiento puntual de aquello que nos corresponde a cada uno. Expreso una vez más mi pesar por el tiempo que les he robado, tan precioso para sus estudios, y paso a los problemas fundamentales.

Camaradas, ayer hemos celebrado el primer aniversario de la creación de nuestro Ejército Rojo obrero y campesino, y ayer mismo, durante los cursos en la antigua escuela militar Alekseiev, tuvimos la ocasión de decir que, en conjunto, podemos legítimamente contemplar con satisfacción los doce meses transcurridos de nuestro trabajo común por la organización del Ejército Rojo.

Diversos pueblos, en diferentes épocas, han atravesado situaciones difíciles, pero no creo, camaradas, que el historiador pueda encontrar ejemplo de un gran pueblo que se haya visto en situación tan terrible -lo mismo en el aspecto interior que internacional- como el pueblo ruso en la fase final de la matanza imperialista.

El hundimiento de nuestro antiguo ejército era inevitable. La gente del viejo sistema pueden pensar que los “agitadores” destruyeron el ejército, pero en realidad los agitadores se limitaron a ser los portavoces de lo que, en la práctica, se producía sin su intervención. Puesto que tenía lugar la revolución, puesto que los campesinos se habían sublevado contra los terratenientes y los funcionarios, y los obreros contra los capitalistas y banqueros, era lógico que el mismo obrero o campesino, en uniforme de soldado, se sublevara contra los hijos de esos mismos nobles y burgueses, que se encontraban ante él como oficiales. Los tres procesos estaban estrechamente ligados. Desde el momento que se había producido la revuelta de la masa de soldados contra el cuerpo de oficiales, creado por la monarquía y devoto a ella -en unos casos por miedo y en otros por convicción-; una vez que esa revuelta había tenido lugar, el ejército tenía que desmoronarse indefectiblemente. Que ello no era fruto de la casualidad lo vemos ahora, en el ejemplo de otros países, como Alemania y Austria-Hungría, donde el desmoronamiento del viejo ejército se produce, mejor dicho, se ha producido de la misma manera que tuvo lugar entre nosotros. En Alemania y Austria-Hungría no queda ni rastro del viejo ejército, y se trataba de ejércitos incomparablemente más poderosos que el del zarismo⁸. Vean: Prusia, el país más militarizado, el mejor armado y disciplinado, hoy ni siquiera puede disponer de unos cuantos regimientos para defender su frontera oriental contra las legiones polacas.

Quiere decirse que el proceso de descomposición del viejo ejército, creado por las antiguas clases dominantes, es el mismo en todos los países. Lo cual nos permite llegar a dos conclusiones y grabarlas firmemente en nuestra memoria. La primera, que nuestro viejo ejército, como el austro-húngaro, como el alemán, no se derrumbó por motivos casuales sino en virtud de profundas causas internas, y este derrumbamiento era ineluctable: rota la gran cadena que mantenía unidos los explotados a los explotadores con los lazos de la esclavitud, rota esa gran cadena, el viejo ejército se deshizo. No es posible volver atrás. Tal es la primera conclusión. La segunda, que tiene la misma importancia capital, consiste en que después del derrumbamiento del viejo ejército ruso, después del derrumbamiento del austrohúngaro y del alemán, se producirá -también ineluctablemente- el derrumbamiento de los ejércitos de Italia, Francia, Inglaterra, el de todos los ejércitos del imperialismo, es decir, de los ejércitos creados por las monarquías o las repúblicas burguesas en diferentes países, mediante la expoliación y sometimiento de sus pueblos, con el fin de conquistar y saquear otros pueblos. Esta conclusión no es una frase, que lanzamos de nuevo, casualmente, en un mitin; no es una simple consigna de agitación, sino una conclusión histórico científica, que hemos formulado desde el comienzo de la guerra y se confirma ahora con la experiencia de Rusia, la experiencia de Alemania y de Austria-Hungría, y el día de mañana será inevitablemente confirmada en las experiencias de Francia, Inglaterra y otros países burgueses. Nuestra convicción a este respecto da alas a nuestro espíritu en la actual lucha contra el imperialismo de la Entente. La historia no lo permitirá; el imperialismo no nos batirá.

El viejo ejército se disgregó entre nosotros cuando la vida del país había sido quebrantada hasta en sus más profundas bases económicas. Como es sabido, nuestro país agrario estaba lejos de haber agotado sus recursos, pero la red ferroviaria, todo el aparato de transporte y las conexiones industriales y comerciales, habían llegado a un estado ruinoso y el país, por consiguiente, se encontraba desmembrado. Nosotros tenemos regiones inmensamente ricas en productos alimenticios, mientras otras no logran salir de los sufrimientos y la angustia del

⁷ El 23 de febrero de 1919, con motivo del primer aniversario de la organización del Ejército Rojo, en Moscú se celebraron grandes mítines y asambleas. El camarada Trotsky intervino ante los alumnos de los cursos de mando, en el edificio de la antigua academia militar Alekseiev. Al día siguiente, 24 de febrero, en la sala de las columnas de la Casa de los sindicatos, en la asamblea de los alumnos de todas las escuelas militares de Moscú fue leído el informe “Sobre los frentes”. El informe se editó en folleto en las Ediciones Sovietski Mir, Moscú 1919

⁸ La descomposición del ejército alemán comenzó por las tropas que ocupaban Ucrania, y nuestra periferia occidental. La revolución de noviembre en Alemania aceleró el proceso, que se desarrollaba bajo la influencia del movimiento revolucionario ruso. Los soldados alemanes se negaron frecuentemente a luchar contra los insurrectos ucranianos, elegían consejos de soldados-diputados y comités de regimientos. La revolucionarización de las tropas de ocupación ejerció gran influencia en la descomposición de todo el ejército alemán

hambre. Y la desorganización del abastecimiento no es, claro está, la condición más favorable para la creación de un ejército. Pero esto no es todo. Después de la disgregación del viejo ejército quedó en el país un odio implacable a la casta militar.

El viejo ejército, que soportó enormes sacrificios, no cosechó más que derrotas, humillaciones, retiradas, millones de muertos y millones de inválidos, miles de millones de gastos. No es sorprendente que esta guerra dejara en la conciencia del pueblo una terrible repulsión contra el militarismo y la soldadesca. Y fue en estas condiciones, camaradas, cuando comenzamos la creación de un ejército. Si nos hubiera tocado edificar sobre un terreno virgen, la cosa habría sido, desde el comienzo, más fácil y segura. Pero no: nos correspondió construir el ejército sobre un terreno recubierto por la sangre y el fango de la pasada guerra, sobre el terreno de la necesidad y del agotamiento; cuando el odio a la guerra y a todo lo militar estaba vivo en millones y millones de obreros y campesinos. He ahí por qué hubo muchos, no sólo entre los enemigos sino entre los amigos, que nos decían: el intento de crear un ejército en los próximos años no dará ningún resultado. Nosotros respondimos: “La duda no es admisible; ni Alemania, ni Francia, ni Inglaterra van a esperar decenios, y por consiguiente quien afirme que el pueblo ruso no se dará un ejército en los próximos meses, afirma al mismo tiempo que la historia ha puesto una cruz sobre el pueblo ruso, cuyo cadáver será despedazado por los buitres del imperialismo europeo occidental”.

Como es natural, el poder soviético y el partido que tiene el poder, el Partido Comunista, no podían ver así el problema y admitir que los esfuerzos serían vanos. No, nosotros no dudamos de que el ejército sería creado en cuanto respondiese a *una idea nueva, a una nueva base moral*. Esta es la esencia del problema, camaradas.

Claro está, el ejército es una organización material, estructurada hasta cierto punto por sus propias leyes internas, y equipada con las armas creadas por la técnica según el estado general de la industria y, en particular, de la ciencia técnico-militar. Pero no ver en el ejército más que hombres que se entrenan, maniobran y combaten; es decir, ver sólo sus cuerpos, sus fusiles, ametralladoras y cañones, es tanto como no ver el ejército, porque todo eso es únicamente la forma exterior de otra fuerza, interior. El ejército es fuerte si está cohesionado por ideas interiorizadas. Desde los primeros días de la instauración del nuevo régimen obrero y campesino, el poder soviético declaró que pese a las terribles calamidades que atravesaba el país, pese al agotamiento y a la repulsa general contra la guerra y el militarismo, los obreros y campesinos rusos crearían un ejército en breve plazo si comprenden y sienten que tal ejército es necesario para la defensa de las principales conquistas del pueblo trabajador, si esta idea penetra en su conciencia, si cada obrero y campesino concientes da cuenta de que el ejército que le llaman a crear es su propio ejército.

Con esta óptica juzgamos también, en aquel momento, la paz de Brest-Litovsk⁹. La firmamos sabiendo que no había otra salida porque no teníamos fuerzas. Pero al mismo tiempo decíamos cada obrero y campesino se convencerá, a la luz de esta experiencia que el poder soviético se ve obligado a hacer concesiones extremas para proporcionar por lo menos un respiro al pueblo agotado. Y si después de haber propuesto a todos los pueblos la paz, de modo franco y abierto, después de haber llegado a las concesiones más onerosas, somos atacados, entonces cada uno comprenderá claramente que necesitamos un ejército.

Durante los primeros meses la conciencia de esa necesidad no se abría camino más que gradualmente en las masas trabajadoras. Muchos de ustedes han pasado por nuestros regimientos de ese primer período y recordarán lo que representaban a comienzos del año pasado. Los regimientos eran entonces una especie de lugares de paso. Verdad es que bajo la consigna del voluntariado llegaban al ejército algunos de los obreros más concientes y valerosos. Pero también llegaban otros que no sabían dónde meterse: antiguos soldados que no sabían dónde emplear sus fuerzas, aventureros en busca de ganancias fáciles... No eran unidades combatientes y fue frecuente que tal o cual regimiento, al entrar en acción, se deshiciera desde el primer momento. Desde todos lados se nos señalaba este estado de espíritu, reacio a batirse, de las masas. Incluso algunos viejos especialistas militares, algunos viejos generales, llegaron a la conclusión de que el pueblo ruso no es, por naturaleza, un pueblo combatiente, y la experiencia de la última guerra lo habría probado de nuevo. Se señalaban, por otro lado, los obstáculos prácticos: falta de personal de mando y, finalmente, falta del equipo necesario, en particular artillero. Y era verdad que estábamos cortados por todos lados y rodeados de dificultades. Pero cuando los obreros y campesinos se encontraron frente a frente con el peligro del aplastamiento y desmembramiento de la Rusia soviética, surgió en ellos la voluntad de crear un ejército y se reveló esa combatividad que se decía extraña al pueblo ruso.

En otros tiempos la combatividad del pueblo ruso, es decir, del campesino ruso fundamentalmente, era pasiva, paciente, capaz de soportar todo. Lo cazaban en la idea, lo encerraban en el regimiento, lo amaestran; el regimiento era enviado en tal dirección, y el soldado iba con el regimiento, disparaba, blandía el sable, golpeaba, moría... Ninguno sabía en nombre de qué y para qué se batía. Cuando el soldado comenzó a reflexionar y a criticar se rebeló y el viejo ejército se deshizo. Para recrearlo se precisaban nuevos fundamentos ideológicos: era necesario que cada soldado fuera consciente de por qué se batía. He ahí la razón de que el terrible peligro de ser aplastados fuera la premisa externa de la recreación de nuestro ejército. Nos dirigimos a los mejores obreros, los más avanzados, de Petrogrado y Moscú, llamándolos al frente en el momento de nuestros mayores desastres, el verano de 1918, y con ese ejemplo gráfico hicimos comprender a las masas obreras y campesinas que era cuestión de vida o muerte para nuestro país. Después de esto, aproximadamente en agosto, se inició un viraje salvador, viraje que no se inició en la retaguardia -donde todavía estamos muy retrasados respecto al frente-, sino en el frente mismo. Las unidades que se han mostrado más disciplinadas y combativas no son aquellas formadas, con más o menos tranquilidad, en los cuarteles, sino las constituidas en el frente, directamente bajo el fuego, después de vacilaciones y retiradas, a veces presas de pánico; bajo la dirección política de los proletarios más concientes y abnegados, esas unidades adquirieron rápidamente el temple interior necesario.

La importancia decisiva de la idea moral en la creación de un ejército ha sido reconocida no sólo por todos los auténticos capitanes sino por los autores militares. Hasta en los manuales escolares pueden leer que un ejército no

⁹ Sobre la paz de Brest-Litovsk véase el tomo I.

puede ser fuerte más que si está cimentado por alguna gran idea. Pero esta noción se convirtió en tópico de todos los antiguos manuales militares y muchos de los profesores que la repiten con placer, diciendo que el ejército es fuerte por su moral, a menudo no comprenden plenamente la significación de ese factor moral en nuestro ejército. De ahí que cuando hemos comenzado a construir nuestro ejército recurriendo a la movilización, pasando del voluntariado al servicio obligatorio -y excluyendo del ejército, al mismo tiempo, a la burguesía y los *kulaks*- algunos especialistas militares nos decían que semejante ejército es irrealizable por ser un ejército de clase, y lo que necesitamos es un ejército “nacional”.

Nosotros respondíamos que para crear un ejército nacional hace falta una idea nacional. Pero ¿dónde encontrar ahora una idea nacional capaz de unir a nuestros regimientos rojos con los regimientos de Kolchak y de Krasnov? Krasnov vendió Rusia, primero a los aliados, después a los alemanes, más tarde a los franceses e ingleses, de nuevo. Kolchak la vende a los norteamericanos, Cherbachiev a los rumanos y otros, y así sucesivamente. Yo pregunto dónde encontrar ese ideal común, capaz de inspirar al mismo tiempo a Krasnov y a nuestros obreros y campesinos soldados. Tal ideal no existe. Estos dos campos están divididos por una hostilidad de clase irreconciliable. Cada uno de estos dos ejércitos, el rojo y el blanco, tiene su ideal: uno, el ideal de la liberación, el otro, el ideal inmoral de la esclavitud. Unificarlos en un solo ejército nacional es impensable. Es una idea utópica, falaz, quimérica.

Vivimos en una época en que un ejército sólido y potente no puede ser más que un ejército de clase, es decir, un ejército de obreros y de campesinos que no exploten trabajo ajeno. El alto ideal moral que está en la base misma de este ejército consiste, justamente, en la liberación total de los trabajadores por sus propias fuerzas armadas. Todo intento de crear un ejército sobre otros fundamentos es orgánicamente inconsistente. El atamán Skoropadsky, que por fortuna pertenece ya al pasado, oponía a nuestro ejército de clase su propio ejército, el ejército de los cerealistas ucranianos acomodados, poseedores de no menos de 25 deciatinas¹⁰ de tierra cada uno. Movilizaba a los kulaks, a la burguesía. En cambio la Asamblea constituyente, de famosa memoria, intentó construir un ejército -en el Ural, Ufa, Siberia- que no reposara sobre principios de clase; un ejército nacional.

Por consiguiente ahora vemos -como en una experiencia química hecha en laboratorio- tres ejércitos: el nuestro, el Rojo, vencedor del ejército kulak de Skoropadsky en Ucrania que reveló su extrema debilidad, y el ejército de la Asamblea constituyente, “no clasista”, “nacional”, que se disgregó: allí no queda más que el ejército contrarrevolucionario de Kolchak; los partidarios de la Asamblea constituyente, los social revolucionarios de derecha, se vieron obligados a abandonar a su compañero de armas y correr a nosotros, al territorio de la Rusia soviética, buscando protección¹¹. Si podemos dársela, defenderlos de Kolchak, ello se debe únicamente a que no creamos un ejército “nacional”, juntando el agua y el fuego, sino nuestro Ejército Rojo, obrero y campesino, que ha asegurado la libertad y la independencia a la Rusia soviética.

Para la construcción de nuestro ejército nos hemos mantenido firmemente en el principio clasista: un ejército puramente de trabajadores, penetrado por la idea del trabajo, de la lucha en nombre de los intereses del trabajo, entrañablemente vinculado con las masas trabajadoras de todo el país. Son hechos simples, ideas simples, pero, al mismo tiempo, ideas fundamentales, incommovibles, sin las cuales nuestro ejército no habría sido creado jamás. Porque en las condiciones en que lo hemos creado, camaradas, en este país agotado por la carnicería imperialista, hacía falta la idea más clara, más indiscutible, sagrada, capaz de llegar a lo más íntimo de cada obrero. Sólo así era posible la creación del ejército.

Como saben, la tremenda amenaza se precipitó ante nosotros, en toda su dimensión, el pasado verano de 1918. Al Oeste los alemanes no se habían apoderado tan sólo de los territorios de Polonia, Lituania y Letonia, sino también de Bielorrusia; parte importante de la Gran Rusia se encontraba bajo el yugo del militarismo alemán. Pskov estaba en sus manos. Ucrania se había convertido en una colonia austro alemana. En ese verano de 1918 se produjo al Este la sublevación de los checoslovacos. Fue organizada por los franceses e ingleses, pero al mismo tiempo los alemanes hacían saber, a través de sus representantes, que si los sublevados se acercaban a Moscú por el este, los alemanes se acercarían a Moscú por el oeste, por Orcha y Pskov. Nos encontramos, literalmente, entre el martillo alemán y el yunque anglo-francés del imperialismo. Al Norte, durante el verano, los anglo franceses se apoderaron de Múrmansk y Arcángel, amenazando con marchar sobre Vologda. En Yaroslavl estalló la sublevación de guardias blancos, organizada por Savinkov cumpliendo órdenes del cónsul francés Nulance, con el objetivo de permitir a las tropas de los aliados unirse con los checoslovacos y guardias blancos en el Volga, a través de Vyatka, Nijni, Kazán y Perm.

Ese era su plan. Al Sur, en el Don, crecía la insurrección dirigida por Krasnov. Krasnov era entonces un aliado directo de los alemanes, de lo cual se envanecía abiertamente, recibiendo de ellos dinero y ayuda militar. Pero los ingleses y franceses comprendieron que si llegaban a Astrajin, siguiendo el Volga, y si su flanco izquierdo se despliega sobre el Cáucaso septentrional y el Don, enlazando con Krasnov, este último pasaría de buena gana al campo anglofrancés puesto que le era indiferente a quién venderse. Lo que necesitaba era ayuda para mantener el

¹⁰ Una deciatina equivale a 1,09 ha.

¹¹ La política de la Asamblea constituyente en Samara y en Ekaterinburg desembocó en el golpe de Estado del 18 de noviembre de 1918 que llevó a Kolchak al poder. El “Gobierno Provisional de toda Rusia” fue destituido, los miembros de la Asamblea constituyente fueron detenidos y expulsados, excepto un puñado que pudo quedarse en territorio ruso y Kolchak fue elegido por unanimidad “Jefe Supremo” de Rusia. A partir de este momento y paralelamente a la destrucción de las organizaciones obreras, detenciones y fusilamientos sin fin, comenzó la formación acelerada de un ejército con ayuda directa de los Aliados. Sin esperar la concentración completa de sus fuerzas, aprovechando un momento de dispersión de las fuerzas rojas sobre otros frentes, Kolchak lanzó a comienzos de marzo de 1919 una enérgica ofensiva hacia el Volga, cuyo objetivo final era la toma de Moscú. El impulso operacional de los Blancos se repartió en dos direcciones: de un lado, sobre el Viatka, para hacer conjunción con el grupo de los Aliados en Arcángel, y de otro lado hacia Samara para hacer conjunción con Denikin. Habiendo concentrado fuerzas muy importantes contra el flanco derecho del V Ejército al norte de Ufa, Kolchak pasó a la ofensiva y el 13 de marzo tomó dicha ciudad. A partir de ese momento comenzó la retirada de las tropas rojas en todo el frente del este. A mediados de abril bajo la presión del enemigo se encontraban a 80 verstas de Kazán, a 60 de Samara y a 40 de Oremburg

poder de los terratenientes en el Don y restaurarlo en todo el país. Desde el primer momento, por consiguiente, nuestro frente amenazaba con transformarse en un anillo que debía irse cerrando, cada vez más apretadamente, en torno a Moscú, corazón de Rusia.

Al Oeste, los alemanes; al Norte y al Este, los anglofranceses y guardias blancos; al Sur, Krasnov, igualmente dispuesto a servir a unos y otros; en Ucrania, Skoropadsky, criatura del imperialismo alemán. Nuestra salvación, en aquel momento, fue que Inglaterra, Francia y Alemania proseguían aún las hostilidades entre sí, pese a que ya entonces los guardias blancos servían de enlace entre ellas. El gran peligro consistía en que se realizara a costa nuestra, a costa de la Rusia extenuada y crucificada, y antes de que se sublevara el proletariado europeo, el entendimiento entre el imperialismo alemán y el imperialismo anglofrancés. En ese período nuestro país estaba casi reducido a los límites del antiguo principado moscovita, y seguía contrayéndose. La amenaza más directa venía del este, donde el cuerpo checoslovaco había creado una base en torno a la cual se agrupaba la contrarrevolución. Nuestros primeros esfuerzos fueron dirigidos hacia el Este, hacia el Volga.

¿En qué consistieron esos esfuerzos? Como ya he recordado, camaradas, nos dirigimos a los mejores obreros de Petrogrado y Moscú, tomamos a los que se ofrecían voluntarios, de entre los cursos de instructores, los mejores y más valerosos, y creamos pequeños destacamentos de comunistas. Partimos de que el ejército no es otra cosa que la vanguardia armada de la misma clase obrera y por eso nos dirigimos a ella, diciéndole la verdad sobre la situación y pidiéndole iniciativa y energía. En Simbirsk y en Kazán, pese a contar con cierta superioridad de fuerzas, nosotros retrocedimos -con frecuencia en medio del pánico- porque el enemigo tenía superioridad en cuanto a preparación para el combate, entrenamiento, instrucción; superioridad por el odio rabioso que animaba a esos propietarios desposeídos de su propiedad contra el ejército obrero y campesino. El campo enemigo, finalmente, contaba con una gran ventaja: nosotros estábamos a la defensiva y ellos atacaban, teniendo la posibilidad de escoger nuestros puntos más débiles. Escogían en el territorio soviético el lugar que ellos mismos habían localizado y el momento que habían previsto. Teóricamente, nosotros teníamos una superioridad (que sólo después se hizo real, efectiva): actuábamos a partir de un centro, siguiendo líneas operacionales internas, radiales¹². Dada su dispersión, nuestros enemigos actuaban, y siguen actuando, en puntos separados, sin formar un frente compacto, como grupos de asalto. Poco a poco, por la fuerza misma de las cosas, nosotros tuvimos que construir un frente continuo, que actualmente se extiende sobre 8.000 verstas. No sé si los historiadores militares tienen conocimiento de algún otro frente extendido sobre un espacio tan inabarcable.

Por parte de nuestros enemigos, la guerra tuvo y tiene un carácter guerrillero, en el sentido de que pequeños destacamentos, seleccionando determinado objetivo, golpean allí para causarnos daño. La finalidad de la guerrilla es debilitar al que es más fuerte. Por sí sola la guerrilla no puede lograr la victoria total, la victoria sobre un ejército organizado. Y en realidad no se propone ese objetivo: frena, golpea, retiene, vuela líneas ferroviarias, lleva al caos. En esto consiste la superioridad de la guerrilla como arma del más débil contra el más fuerte. Su objetivo es dañarnos y debilitarnos.

Nos sería incomparablemente más fácil defendernos si tuviéramos una milicia en todo el país, o sea, un ejército puramente territorial, local, formado de obreros y campesinos armados e instruidos sobre el terreno, de manera que el regimiento correspondiese a la comarca o fábrica, contando el distrito con una o dos divisiones. Entonces podríamos combatir en todas partes con fuerzas locales. La milicia no significa un ejército más débil, menos perfecto, como piensan algunos militares profesionales. Un ejército miliciano se forma sobre la base del servicio militar obligatorio, fuera del cuartel, en los lugares mismos de trabajo, de manera que los alumnos y los instructores mantienen su vinculación con las fábricas y campos. Son obreros soldados y campesinos soldados. Si hubiéramos tenido una milicia organizada, los golpes de nuestros enemigos, sus incursiones guerrilleras por no importa qué sitio, habrían encontrado inmediata respuesta, organizada y sistemática, en el lugar mismo del hecho. Ese es el ejército ideal hacia el cual tendemos y al cual llegaremos. Pero no nos ha sido posible organizarlo inmediatamente y tuvimos que arrancar a los obreros de su medio para enviarlos al frente.

Nos vimos obligados, como ya he indicado, a dirigir nuestro ejército principalmente hacia el Este: teníamos necesidad de lograr éxito allí, costase lo que costase. Ya saben que lo hemos conseguido, pero ¿cómo? Mediante la liquidación en nuestro seno, en el dominio militar, de los métodos artesanales y del espíritu de campanario. Aunque el enemigo actuaba sirviéndose de incursiones guerrilleras, contaba con destacamentos formados, en gran proporción, por oficiales excelentemente organizados y dirigidos hábilmente por comandantes inteligentes. El método guerrillero del enemigo, empleado de manera justa, “científica”, representaba para nosotros un serio peligro. Para preservarnos de ese peligro y sacar ventaja de nuestro emplazamiento central necesitábamos acabar drásticamente en el ejército revolucionario con los hábitos artesanales, de improvisación guerrillera. En relación con esta cuestión se enfrentaron entre nosotros dos tendencias, parcialmente en el frente pero sobre todo en la retaguardia. Algunos de nuestros camaradas decían al principio: “En las condiciones actuales no podemos crear un ejército centralizado, con un aparato central de dirección y de mando; no disponemos ni de tiempo ni de medios técnicos. Debemos limitarnos, por esa razón, a crear destacamentos pequeños, muy bien organizados, de tipo regimiento, pero mejor provistos de toda clase de unidades técnicas especiales”. Tal fue la idea inicial de muchos de nuestros camaradas: unidades separadas de dos, tres, cuatro mil soldados, formadas de diferentes armas. Es el método de combate del más débil: si no puede medirse con el enemigo, barrerlo de la superficie de la tierra, no le queda más que hostigarlo, quebrantarlo. Los alemanes eran más fuertes que nosotros, durante su

¹² La superioridad del lado que actúa según líneas operacionales interiores reside en la posibilidad de golpear por partes -aprovechando la ventaja de tiempo- a las unidades atacantes del enemigo. Con movilidad y energía en las acciones es posible siempre utilizar ventajosamente esa situación. En la guerra mundial Alemania dio un brillante ejemplo de actuación según líneas operacionales interiores con la utilización de su magnífica red ferroviaria. El rasgo principal de las condiciones operacionales en que se encontraba el Ejército Rojo durante la guerra civil fue el de estar completamente rodeado por el enemigo. Esta ventaja teórica se hizo efectiva desde el momento que organizamos el aparato central de dirección de las operaciones, desde el momento que pudimos utilizar todas las fuerzas y medios del país (ferrocarriles, regiones fortificadas, etc.); en una palabra, desde el momento en que nuestro ejército se convirtió en ejército regular y todo el país se transformó en campamento militar, tanto en el aspecto material como moral

ofensiva, y la única solución fue lanzar contra ellos nuestros destacamentos para frenar su ofensiva e impulsar acciones guerrilleras en su retaguardia. Pero no podíamos, en manera alguna, limitarnos a eso. Teníamos que aplastar al enemigo, que nos cortaba de las regiones más fértiles y ricas de Rusia, tomando las correspondientes medidas sistemáticas. La diversidad de nuestros enemigos dio lugar a que nos encontráramos rodeados de toda una serie de frentes: al Este, los checoslovacos; al Norte, el desembarco de los aliados; al Oeste, la ofensiva alemana; al Sur, Krasnov; en Ucrania, Skoropadsky. Esta situación nos indicaba la necesidad de concentrar grandes fuerzas en el centro del país para lanzarlas, radialmente, allí donde fuera indispensable. Pero para tener la posibilidad de disponer convenientemente de nuestra fuerza militar en cada momento, había que acabar radicalmente con el sistema artesanal de destacamentos independientes. Ciertamente que enseguida comenzaron a autodenominarse regimientos y divisiones, pero no había más que el nombre: las divisiones seguían siendo destacamentos guerrilleros, que no reconocían el mando centralizado superior y actuaban por iniciativa de sus propios atamanes o jefes. En este aspecto tuvimos que afrontar no pocas luchas y dificultades, porque en los medios artesanales guerrilleros existía enorme desconfianza hacia todos los que en el centro vigilan y pretenden dirigir: ¿no nos jugarán una mala pasada, no nos traicionarán? Esto, por un lado. Por otro, resultaba que estos destacamentos habían tenido grandes méritos en el pasado por su lucha contra la burguesía rusa, contra la contrarrevolución, en la que mostraron gran heroísmo, se dieron jefes que revelaron talento y cualidades combativas, por lo menos algunos de ellos. De ahí sus dudas, su confianza desmedida en sí mismos y su desconfianza exagerada en el mando superior. Fue necesaria la cruel experiencia de las derrotas sufridas por nuestros guerrilleros en la lucha contra los alemanes y en otros frentes; fue necesaria la lucha ideológica y la represión desde arriba, para conseguir que algunos comandantes comprendiesen que el ejército es un organismo centralizado, donde el cumplimiento de las órdenes superiores es premisa necesaria de la unidad en la acción. Este género de trabajo previo fue necesario para poder pasar de la defensiva a la ofensiva, para poder actuar concertadamente en la lucha por Kazán, Simbirsk y Samara. Sólo después de esto vinieron los éxitos: limpiamos el Volga y comenzamos a avanzar hacia el Ural.

Debo, de paso, evocar muy elogiosamente la actuación de nuestros aviadores rojos en el frente. Verdad es que hubo casos de traición, de pasaje al campo enemigo, pero fueron casos aislados y se produjeron principalmente al comienzo de la guerra. La mayoría aplastante de los aviadores se comporta con honradez y abnegación. Yo pude observarlo de cerca en la lucha por Kazán, en las más duras semanas de agosto, cuando nuestros regimientos eran aún demasiado débiles y poco combativos. Las unidades de aviación que allí se encontraban hicieron literalmente todo lo posible para reemplazar, en cierto modo, a la infantería, la caballería y la artillería. Cualquiera que fuese el estado del tiempo, nuestros aviadores despegaban, giraban sobre Kazán y sobre la flotilla enemiga, descargaban sus bombas pesadas y establecían el enlace con las fuerzas que actuaban al noreste de Kazán, de las que estábamos cortados. En las circunstancias más difíciles los aviadores rojos se revelaron héroes, lo mismo que en los meses posteriores. Nuestra aviación roja había sido totalmente destruida, pero ha sabido reunir sus miembros dispersos, agruparlos, y ahora tenemos combatientes rojos del aire odiados por nuestros enemigos.

En el frente sur se repiten los fenómenos del frente del este. Allí actuaban contra Krasnov numerosos destacamentos procedentes de Ucrania, en cuyas filas había combatientes abnegados y experimentados. Pero no había ni disciplina ni coordinación a nivel de todo el ejército y de todo el frente. Cada uno actuaba según le parecía. Viendo como muy sospechoso a todo comandante enviado por el alto mando para establecer una coordinación operacional, preferían actuar a tumbos: si les atacaban, retrocedían, tanteaban el punto fuerte del enemigo; cuando daban con un punto débil atacaban. En este tipo de lucha habían adquirido cierta maña. Los camaradas Sivers y Kikvidse, caídos después, fueron magníficos combatientes de ese género; crearon sus propios métodos de lucha, bastante eficaces, en la lucha contra los cosacos, aprendiendo a seguirles, despistarlos, rechazarlos, acosarlos y destruirlos. Pero todo esto en los límites de escaramuzas locales, que conducían a un éxito o un fracaso local. La lucha se prolongaba, así, meses y meses, exigía enormes sacrificios, pero no aportaba cambios reales en la situación.

Después de la llegada al Sur de los mejores obreros de Moscú, Petrogrado y otros lugares, la masa de soldados rojos comprendió, bajo su dirección, que se trataba de una lucha a muerte, y entonces cerró filas, se apiñó. Pero esto era insuficiente, había que reeducar a los cuadros de mando que tenían tres orígenes. Estaban, por un lado, los que habían sido movilizados, procedentes del antiguo cuerpo de oficiales; por otro lado, los nuevos comandantes, de los destacamentos ya indicados, con una formación guerrillera; y, finalmente, los oficiales rojos que nos habían llegado, los cuales se mostraban, en su gran mayoría, excelentes soldados, jefes prometedores en el futuro, pero con insuficiente experiencia en el presente. De ahí que sólo pudieran desempeñar los puestos de mando subalternos: Jefe de Sección y -en casos excepcionales- Jefe de Compañía. Hubo muchos casos en que los camaradas oficiales rojos, una vez pasado cierto tiempo en funciones de mando, solicitaban que se les dejase durante unas semanas batirse como soldados rasos. Se trataba de cuadros honestos pero sin experiencia del combate. Los antiguos suboficiales, que habían seguido cursos de instrucción, tenían sobre ellos gran superioridad porque poseían experiencia del combate. Los oficiales rojos, en su conjunto, constituyen un material excelente, que en el espacio de tres meses han podido dar ya muchos comandantes jóvenes de buena calidad.

Entre los antiguos oficiales, que fueron movilizados en gran número, hay muchos que se han revelado comandantes expertos y hombres dispuestos a trabajar honestamente. Por razones fáciles de comprender no doy cifras, pero diré que miles y miles de nuestros actuales jefes y comandantes -inferiores, medios y altos- tienen ese origen, y junto con los combatientes rojos luchan en los nuevos frentes con valor y abnegación. Esto concierne, sobre todo, a los ejércitos mejor organizados y cohesionados. Allí nadie pregunta: “¿Eras oficial en el antiguo ejército, eres oficial rojo, has salido de los soldados, o de los guerrilleros?” Allí la integración combatiente es total.

El cambio en el estado de espíritu de los mejores elementos de la antigua oficialidad se ha producido gradualmente. Durante bastante tiempo estos oficiales se quejaban y dudaban del poder soviético, se encontraban bajo la influencia de la prensa burguesa que acusaba al poder soviético de vender Rusia a los alemanes. Oían las mismas calumnias sobre el poder soviético dichas por Miliukov y Tsereteli, por todas estas “autoridades” pequeño burguesas, y de ahí que dudasen, no sabiendo dónde ir, con quién estar... Cuando el enemigo nos rodeó por todas

partes, cuando parecían contados los días del poder soviético, los antiguos oficiales se pasaron en gran número al campo adverso, traicionando a veces a nuestras unidades. Como es natural, castigábamos implacablemente a los que podíamos atrapar. No pocos murieron. Pero cuando camaradas demasiado impacientes decían: “Renuncien a reclutar antiguos oficiales para el Ejército Rojo”, nosotros respondíamos: “No, esa es una idea falsa, nosotros necesitamos cuadros instruidos, el ejército no puede permitirse partir del abecedario cuando estamos rodeados por el enemigo por todas partes”. Es imposible que entre las decenas de miles de hombres de la antigua oficialidad no encontremos algunos miles de soldados honestos, que se sientan vinculados a las masas obreras y campesinas de Rusia y sean incapaces de vender su país a los imperialistas alemanes, franceses o ingleses. La traición de unos, aunque fueron muy numerosos, no tenía por qué obligarnos a cambiar nuestra política en ese aspecto. Y ahora puede decirse, con toda convicción, que la política de atraer a los elementos más honestos y sanos de la antigua oficialidad, de darles participación en la organización de nuestro ejército y en su dirección operacional, se ha justificado plenamente.

En fin, buenos comandantes, firmes y disciplinados, han salido también de las filas de los autodidactas y guerrilleros. Tenemos un ejército cuyo Comandante en Jefe es un antiguo suboficial, mientras que el Jefe del Estado Mayor es un antiguo general del alto mando. En otro de los ejércitos el Comandante en Jefe es un antiguo general y su ayudante es un autodidacta. Contamos con toda clase de combinaciones, no nos hemos sujetado a estereotipo alguno, nos hemos esforzado constantemente en promover hombres honestos, enérgicos y capaces. Los comisarios proporcionan una ayuda considerable a los comandantes inexpertos, o a los que vacilan en el aspecto político. Lo mismo sucede en las divisiones. A la cabeza de una de ellas se encuentra un antiguo soldado, ni siquiera era suboficial, y a su lado ejerce funciones de mando un antiguo coronel del Estado Mayor general. Entre ambos hay excelentes relaciones y mutua confianza, porque verter la sangre en común es el vínculo más duradero que puede existir.

Esto no se logró de repente. Durante los dos o tres meses de más intensa actividad en el frente sur, pusimos allí orden frente a las tropas de Krasnov, enemigo especialmente tenaz y potente. Nosotros éramos suficientemente fuertes en cuanto al número pero nos faltaba centralización. Las tropas de Krasnov, muy bien dirigidas, realizaban incursiones aisladas contra nosotros, golpes enérgicos que nos quebrantaban sensiblemente, hasta el punto de hacernos temer la pérdida de Voronej después de que habían ocupado ya Novojopersk, Borisoglebsk, e incluso tiroteado Tsaritsin, que albergaba importantes depósitos de pertrechos bélicos. Sin embargo su ejército no contaba -en los momentos más favorables para ellos- con más de 100.000 hombres, incluyendo las reservas. Pero gozaban de una gran ventaja: la iniciativa y la sorpresa, dos condiciones fundamentales del éxito militar. No mantenían frente. Habiéndonos asestado un golpe por la parte de Voronej, y habiendo provocado el desconcierto en nuestras filas, dejaron allí una protección extremadamente reducida y trasladaron el grueso de las fuerzas sobre Balachov y Tsaritsin. Nuestras fuerzas quedaron pasivas, en general, porque en realidad no teníamos una unidad organizada que pudiera llamarse legítimamente ejército de Voronej o ejército de Tsaritsin. Menos aún teníamos un frente unificado. En crearlo consistió nuestro principal trabajo. Hacía falta llevar a cabo una labor enérgica de organización y agitación para contrarrestar a los provocadores clandestinos y los maleantes que intentaban infiltrarse en el ejército a fin de socavar su espíritu desde el interior, descomponerlo y reducirlo a la impotencia; para contrarrestar, por otra parte, los hábitos de guerrillerismo, la tendencia a proceder cada uno según su voluntad, sin subordinarse a las necesidades operacionales del conjunto del ejército o del frente en cuestión. En las dos direcciones tuvimos pleno éxito. En el proceso mismo del trabajo se destacaron los mandos honestos y valerosos, mientras que los canallas, convictos de traición, eran fusilados. Los mejores elementos entre los guerrilleros se convencieron de que el guerrillerismo no llevaba lejos, y aquellos que se negaban a comprender el imperativo de la unificación operacional fueron apartados con severidad. Como resultado de todo este trabajo se produjo un cambio en el estado de espíritu de todo el frente. Por doquier, en Voronej como en Balachov o en Tsaritsin, empezaron a sentirse los efectos de la unidad de mando contra el enemigo común, de la unidad de concepción operacional, de la unidad de ejecución. “Al fin, el frente se deja sentir”, decían con alegría los comandantes, pequeños y grandes, cuando los tres ejércitos del frente sur, cohesionados interiormente, comenzaron a actuar de manera concertada.

Después de esto, nosotros pasamos de la defensiva a la ofensiva, tanto en el frente sur como en el frente este, cada vez con más éxito. Febrero fue decisivo. Ahora podemos decir que el ejército de Krasnov casi ha dejado de existir. Aplastado su núcleo principal, retrocede preso de pánico. Como saben, el mismo Krasnov ha dimitido, abandonando Novochoerkask por Novorosisk, temiendo -con razón- la venganza de sus antiguos súbditos. No sólo el ferrocarril de Novojopersk a Tsaritsin está enteramente en nuestras manos, y Tsaritsin mismo ha quedado unido de nuevo, por ferrocarril, a toda la Rusia soviética, sino que también el ferrocarril de Tsaritsin a Lija -línea de gran importancia que se encontraba en manos de las bandas de Krasnov- ha sido ocupado por los nuestros casi completamente, que en esta operación han hecho gran número de prisioneros y tomado un gran botín militar. Nuestra tarea ahora consiste en acabar enérgicamente con lo que queda del ejército de Krasnov. La cosa es más complicada en la cuenca del Donetz, donde actúan restos más importantes de las fuerzas de Krasnov y, sobre todo, unidades del ejército voluntario de Denikin, trasladado aquí desde el norte del Cáucaso. Se esfuerzan por conservar la cuenca del Donetz, y junto con ella Rostov y Novochoerkask, sin perder aún la esperanza de que les llegue ayuda de los aliados. Pero es indudable que una vez liquidado el poder burgués en Ucrania, y después de la destrucción del frente de Krasnov, el precioso oasis del Donetz no podrá mantenerse y los obreros y campesinos de la región se harán dueños de él¹³.

¹³ Esta vez no conseguimos mantener el oasis del Donetz. Habiendo concentrado un ejército de voluntarios del Kubán y del Cáucaso, Denikin lanzó una ofensiva impetuosa contra el flanco izquierdo del frente sur (X Ejército) en dirección de Tsaritsin. Debilitadas por el avance ininterrumpido que habían realizado, nuestras unidades contenían con dificultad al enemigo. La aparición de una importante masa de caballería en nuestra retaguardia obligó al X Ejército a retirarse hacia el Norte. El 19 de mayo, Denikin inició el ataque contra nuestro flanco derecho, en Yusovka. La brigada de Majno, que ocupaba ese sector, no aguantó el golpe y por la brecha abierta la caballería enemiga penetró en nuestro territorio. Pese a una fuerte resistencia los obreros del Donetz tuvieron que soportar de nuevo, durante seis meses, el poder de los Blancos

Para completar lo que acabo de decirles sobre el frente sur, debo referirme brevemente al frente caucásico caspiano. Aquí hemos sufrido grandes reveses en los últimos meses, que pueden parecer completamente imprevistos dado que poco antes dominábamos un gran territorio y los centros esenciales en el norte del Cáucaso. Pero el hecho de que fracasásemos es, en lo esencial, plenamente lógico, es el resultado de la crisis y descomposición del guerrillerismo. En el norte del Cáucaso contábamos con un ejército muy considerable, constituido principalmente por refugiados de Ucrania, del Don, del Ter y de otras zonas. Entre ellos había muchos revolucionarios honestos y fieles, pero también no pocos aventureros y, aún más, gente llegada al azar, sacada de quicio por la contrarrevolución, y atraída ante todo por el rancho del soldado. Los hábitos de Guerrillerismo, la falta de costumbre de una organización formal y regular, así como de relaciones formales y regulares, enraizaron allí más fuertemente en virtud de su lejanía del centro.

Ya en el otoño del año pasado di la orden formal, a una delegación de las tropas del Cáucaso septentrional, de reducir los efectivos a un tercio de los existentes, reorganizándolos de modo adecuado, y el resto disolverlo o enviarlo al Norte: "Cuando sean tres veces menos numerosos, serán tres veces más fuertes", le aseguré a la delegación. Pero por desgracia todo quedó en exhortaciones, a causa del extremo alejamiento del frente y de la carencia total de enlace adecuado con ellos. La inercia del guerrillerismo se impuso. Las unidades conservaron sus enormes efectivos y sin librar combates serios obtuvieron grandes éxitos. Desde Astraján se les envió instructores, buenos especialistas militares, pero los devolvieron a Astraján diciendo que no tenían necesidad de ellos. No hay enemigo más peligroso para el Ejército Rojo que la autosatisfacción del guerrillerismo ignorante que se niega a estudiar y a progresar. El resultado está ahí: ese ejército plétórico, más bien horda que ejército, se enfrentó con las tropas bien organizadas de Denikin y en unas cuantas semanas quedó deshecho. Una vez más hemos pagado muy caro por las ilusiones guerrilleras. Pero esta lección no será inútil. Actualmente se realiza en el Cáucaso septentrional una labor intensa, cuyos resultados creo que no se harán esperar. Lo que hemos perdido allí nos será retribuido con creces.

En el frente norte, camaradas, después de la pérdida de las regiones de Murmansk y de Arcángel¹⁴, hemos permanecido más o menos pasivos. Es verdad que en las últimas semanas logramos allí un éxito apreciable con la toma de Chenkursk. Esta operación, aunque de poca importancia, es una página gloriosa en la historia de nuestra lucha. En condiciones extremadamente difíciles, cuando el enemigo -según sus propias palabras- consideraba imposible instalar ni siquiera una cocina de campaña, nuestros soldados, cubiertos de capas blancas, y arrastrando cañones de seis pulgadas, lograron en la noche helada penetrar profundamente en la retaguardia del enemigo, obligándole a huir de Chenkursk. Se apoderaron de gran número de prisioneros, de muchos pertrechos, y rechazaron al enemigo hasta 80 ó 90 verstas al Norte. De todas maneras se trata de un éxito parcial; por lo demás en el frente norte permanecemos pasivos, a la defensiva¹⁵.

Con un frente de 8.000 verstas, para desplegar una estrategia activa debíamos tener en todas partes un ejército numeroso. Como no lo tenemos, algunas partes de ese frente están, por el momento, pasivas, concentrándose la actividad en otros sectores, más importantes actualmente. En esto consiste la ventaja de nuestra situación central respecto a los frentes: tenemos la posibilidad de trasladar y concentrar fuerzas en todo momento. Pero esta posibilidad no se materializó y no se puso en práctica hasta que se creó el Consejo Militar Revolucionario de la República con un Comandante en jefe para todos los frentes; hasta que se estableció la unidad de mando para todos los frentes y para todos los ejércitos de cada frente. Sólo después de establecerse la dirección operacional única y el cumplimiento riguroso de las órdenes, de arriba hacia abajo, todos percibieron en la práctica, y cada soldado se dio cuenta de ello allí donde estaba, que el ejército centralizado tenía una enorme superioridad sobre el guerrillerismo y los métodos artesanales. Así se materializó la posibilidad de considerar y decidir, en cada momento, dónde era necesario operar más intensamente. Después de nuestros éxitos en el Volga concentramos los esfuerzos, como ya dije, sobre el frente del Don. Esta es la razón de nuestra pasividad en el Norte, sin contar con que en estos dos últimos meses se han abierto dos nuevos frentes, los cuales habíamos previsto pero sin poder prever cuando entrarían en actividad: el frente ucraniano y el frente oeste.

En Ucrania el problema militar ha sido puesto de nuevo sobre el tapete por un gran acontecimiento político: la revolución en Alemania, que provocó la insurrección en Ucrania. Aquí se manifestó con particular expresividad la vinculación directa e inmediata de nuestras operaciones militares con su base natural: la revolución obrera y campesina. Nosotros hacemos la guerra. Pero esta guerra no es como otras, en las que el territorio pasa de una mano a otra pero el régimen sigue siendo el mismo; nuestra guerra es la revolución obrera que se organiza, se

¹⁴ Múrmansk había sido ocupada por destacamentos de los Aliados durante la Primera Guerra Mundial, para proteger los envíos de artillerías y municiones. Después de la Revolución de Octubre esos destacamentos permanecieron en Múrmansk siendo reforzados después del desembarco de los alemanes en Finlandia, en abril de 1918. El Soviet de Múrmansk, cuyo dirigente militar era el antiguo general Zveguintsev, realizó un acuerdo con los Aliados, traicionando al poder soviético. Esta aventura llevó a que la región de Múrmansk se mantuviera ocupada, finalmente, por la Entente. La ocupación de Arcángel tuvo lugar en la noche del 2 al 3 de agosto de 1918. Con ayuda del contraespionaje inglés en Petrogrado y bajo la forma de iniciativas privadas, guardias blancos de diverso pelaje comenzaron a confluír en Arcángel, ya desde el mes de mayo. Las autoridades militares y navales entraron en relaciones con los Aliados y los oficiales blancos formaron un destacamento guerrillero de voluntarios. En la noche del 2 al 3 de agosto estalló una sublevación de guardias blancos acompañada de un desembarco Aliado. Con la intervención directa de los embajadores de Francia (Noulens), de Norteamérica (Francis) y de Italia (De la Torretta), se creó la Dirección suprema de la región norte, compuesta de Chaikovsky (socialista popular), Lijach, Máslov, Ivanov y Gukovski, todos Socialrevolucionarios

¹⁵ El 1 de enero consiguieron unirse al desembarco inglés destacamentos norteamericanos, italianos y serbios formados de ex prisioneros. Además de apoderarse de nuestro territorio y riquezas del norte, los Aliados intentaban constantemente progresar hacia el Ural y el Volga, para unirse con Kolchak. El 1 de enero, en posesión ya de Chenkursk, el enemigo se encontraba a 70 verstas al norte de Vologda. En ese momento nuestro VI Ejército sólo tenía una misión, defenderse; pero no se limitó a defenderse: asestó también fuertes golpes al enemigo. Nuestro primer éxito fue la ocupación de Chenkursk. En condiciones muy penosas, con la nieve a las rodillas, de noche, con 37 grados bajo cero, los soldados rojos se lanzaron al asalto de la Montaña Alta y desalojaron al enemigo de sus posiciones fortificadas. En el curso de un mes (hasta mediados de febrero) nuestro ejército avanzó de 150 a 200 verstas. Pero aún no había llegado el momento de operaciones decisivas.

defiende o ataca, protege o amplía sus conquistas. Si alguien está predispuesto a olvidarlo, los acontecimientos de Ucrania se lo recuerdan bien fuerte. Allí nuestro frente se reanimó de golpe y presionó hacia el Sur, bien es verdad que casi sin fuerzas regulares en el primer momento. Nuestra tarea urgente era derrocar a la burguesía local, aún no organizada; no dejarla organizarse después de que su apoyo, el ejército alemán, se había descompuesto, había sido ganado por la propaganda revolucionaria y se había ido a su casa, a Alemania. En el cumplimiento de esa tarea nuestros destacamentos guerrilleros han desempeñado en Ucrania un papel enorme, plenamente positivo. Claro está que también allí, desde el primer momento, aparecieron tropas soviéticas regulares, y los destacamentos guerrilleros actuaron, cada vez más, como satélites en torno a su planeta. Han comenzado a reagruparse en torno a las unidades regulares, que habían acudido respondiendo al llamamiento de los obreros y campesinos ucranianos, y ahora se le ha planteado ya al mando ucraniano la tarea de integrar a esos destacamentos guerrilleros en divisiones regulares. Este trabajo se lleva a cabo con éxito en Ucrania porque los trabajadores de allí tienen la ventaja de contar con nuestra experiencia de un año, y han aprendido mucho de nuestros errores y de nuestras conquistas. En todo caso, el frente ucraniano nos ha distraído fuerzas relativamente importantes, claro está que fundamentalmente ucranianas¹⁶.

El frente oeste surgió en condiciones similares. Las operaciones militares eran allí, comparativamente a otros frentes, poco numerosas y no muy sangrientas. En ello tenía un gran papel nuestro entendimiento con los soldados alemanes que se oponían revolucionariamente a sus mandos, así como la fraternización directa con los soldados alemanes comunistas. Pero todo esto se combinaba con escaramuzas allí donde los guardias blancos alemanes o elementos de la burguesía local nos oponían la fuerza armada. Mediante estas acciones políticas y militares combinadas logramos limpiar un extenso territorio al Oeste. Pero estábamos lejos de haber resuelto el problema. Repuesta de su primera sorpresa, la burguesía de la franja occidental se rehízo y con ayuda de la Europa occidental, de Inglaterra, Francia y, en parte, Alemania, logró reunir algunas fuerzas, amenazándonos Yamburg, por un lado, por otro Pskov, e intentando amenazar Riga. En Estonia no son sólo los guardias blancos estonios los que combaten al ejército soviético estoniano; luchan también contra él la burguesía finlandesa e incluso pequeños destacamentos de suecos, junto con guardias blancos alemanes y rusos. En una palabra, allí tenemos una verdadera internacional, la internacional de guardias blancos vinculados a los países bálticos, sostenida por la flota inglesa¹⁷.

Si dejáramos que este frente se reforzase, de ahí podría venir, claro está, un serio peligro, y hace algunas semanas podía parecer que el peligro era ya realidad. Últimamente he estado en esa parte del frente y ante mí se presentó el mismo cuadro que en diversas ocasiones he observado en otros frentes. No podíamos sacar unidades aguerridas de otros frentes, debilitándolos, para enviarlas a Estonia. De ahí que fueran allí unidades muy jóvenes, formadas apresuradamente con campesinos recién movilizados, los cuales no sólo carecían de experiencia combatiente sino de educación política. Por eso al comienzo se disgregaban al primer choque serio con el enemigo. Como siempre sucede en condiciones parecidas, allí hubo también traiciones y desertiones. Por ejemplo, en esa división que se batía en dirección de Narva, donde el comandante de un regimiento, arrastrando a parte de éste, se entregó al enemigo; la otra parte, presa de pánico naturalmente, se batió en retirada. En una palabra, hace mes y medio o dos meses allí existía la misma situación que en otros frentes hace medio año.

Camaradas, yo les hablo con plena sinceridad de todo esto porque ustedes deben conocer bien todos los aspectos de la construcción y la existencia del ejército, incluidos sus aspectos negativos. Los fracasos no deben llevarnos en modo alguno al desánimo. Un ejército revolucionario, en una época revolucionaria, es por esencia un ejército nervioso, que vive a saltos; las crisis y los pánicos son más frecuentes que en condiciones normales... Pero si se logra cimentar este ejército joven y nervioso, si se le da un ideal y el temple necesario, si se le da la oportunidad de alcanzar la primera victoria, su nerviosidad se transforma en potente fuerza ofensiva, y entonces querrá ir adelante, será invencible. He ahí por qué las vacilaciones, e incluso las retiradas desordenadas de estas unidades jóvenes no nos inducen al pesimismo. En los sectores de Narva y de Pskov del frente estoniano bastó que los comandantes y comisarios trabajaran enérgicamente durante dos o tres semanas para que el frente se rehiciera, y para que los mismos soldados que antes -debido a una total inadaptación, a la carencia de la más elemental experiencia- se dispersaban presos de pánico, ahora se reagrupen por sí mismos, y no sólo reintegren la unidad sino que la hagan renacer. En una ocasión he visitado la misma unidad con diez días de intervalo y no la reconocía. Tal es la fuerza enorme de las ideas revolucionarias y de los métodos revolucionarios de organización.

En ningún otro país, en ningún otro ejército, puede el comandante de un regimiento decirle a cada soldado: "Tú debes morir, si hace falta, porque te bates por los intereses de tu familia, de tus hijos, por el futuro de tus nietos; ésta es la guerra de los oprimidos, de los trabajadores, por su liberación". Estas palabras sencillas, que van directamente a la conciencia, al corazón de cada soldado, hacen auténticos milagros.

En cada regimiento y en cada compañía existen los elementos más diversos; los más concientes, los más abnegados, constituyen, naturalmente, una minoría; en el polo opuesto se encuentra una minoría ínfima de elementos que son diametralmente lo contrario: gentes sórdidas, corrompidas, vividoras y, en parte, kulaks

¹⁶ A fines de diciembre de 1918 el gobierno soviético ucraniano tenía a su disposición las siguientes fuerzas regulares: la división de infantería mandada por Kropivianski y la segunda división de infantería mandada por Ausema. De esta última formaba parte un regimiento de cosacos rojos.

¹⁷ Las unidades del VII Ejército, habiendo penetrado ofensivamente en Estonia y quedando separadas de sus bases, se encontraron con fuerzas frescas de guardias blancos en la región de Talín, viéndose obligadas a retroceder a mediados de febrero. El núcleo básico del enemigo estaba formado por unidades estonias y del cuerpo del ejército del norte bajo el mando del Coronel Dzerojinski. Este cuerpo de ejército se había formado en la región de Pskov, durante la ocupación alemana. En conformidad con los acuerdos de Brest-Litovsk, los alemanes debían evacuar esta región y decidieron traspasar la "defensa del orden" a las organizaciones de guardias blancos que habían establecido sus oficinas de reclutamiento a lo largo de las costas del Báltico. Después de la revolución alemana y de la ofensiva del Ejército Rojo, ese cuerpo de ejército del norte, quebrantado, retrocedió hasta las fronteras de Estonia y comenzó a reorganizarse bajo la dirección de Laidoner. Estimulados por el éxito más arriba citado, los guardias blancos ocuparon Narva, Valk y amenazaron Pskov. En ese punto se terminaron las operaciones de invierno

contrarrevolucionarios. Entre estas dos minorías, situadas en los extremos, se encuentran los que por su manera de pensar y de sentir son simplemente ciudadanos soviéticos, buenos, trabajadores, honrados, pero insuficientemente concientes, vacilantes, necesitados de formación, tanto militar como política. Y cuando el comandante o el comisario de cualquier regimiento me dice: “Yo no respondo de este regimiento, todos son unos cerdos, cuando hay que atacar exclaman: no nos han dado esto, no nos han dado lo otro... Es un regimiento malo”, yo le respondo, con plena convicción: “Si el regimiento es malo quiere decir que el comandante es malo y el comisario es malo, porque los hombres son los mismos que en otros regimientos, y en su masa son honrados obreros y campesinos”. Si sienten que el mando no es enérgico, si les surgen dudas sobre la justeza de la conducción del regimiento por el comandante, si no reconocen la autoridad moral del comisario, se produce naturalmente la descomposición. Los sinvergüenzas adquieren preeminencia, los mejores elementos se desmoralizan, poniéndose al margen, y los elementos medios, no sabiendo a qué carta quedarse, se dejan ganar por el pánico en la hora del peligro. Allí donde el plantel de mandos es bueno, sobre todo en los niveles subalternos; donde este plantel es honesto y firme, donde el comandante y el comisario del regimiento son buenos, ese regimiento está a la altura requerida. Denme el peor de los regimientos, denme tres mil desertores, tomados donde quieran, y llamen a eso regimiento. Yo les doy un buen comandante, honesto, un buen comisario, combativo; les proporciono jefes de batallón, de compañía y de sección, adecuados, y en cuatro semanas esos tres mil desertores, en las condiciones de un país revolucionario, nos darán un excelente regimiento. Y no se trata de una esperanza, de un programa o de una idea; esto ha sido comprobado en la práctica, y durante las últimas semanas lo hemos comprobado de nuevo en la experiencia de los frentes de Narva y de Pskov, donde ahora hay fuerzas sólidamente cimentadas.

Hay todavía un frente posible, al que no me he referido: el frente karelí o finlandés. Allí no desarrollamos operaciones. Finlandia no está directamente en guerra con nosotros, aunque indirectamente nos combate enviando sus regimientos al territorio de Estonia, donde atacan Yamburg en compañía de los guardias blancos estonios y rusos. Pero en el istmo de Karelia no hay frente en sentido estricto. Sin embargo, en el curso de las últimas semanas se está realizando en Finlandia una campaña, verdaderamente rabiosa, preconizando el ataque a Petrogrado. Estiman que ahora somos más vulnerables allí, puesto que hemos perdido el Báltico y los accesos de Petrogrado están, por consiguiente, peor defendidos. El año pasado, cuando estuvo en el poder, la clase obrera finlandesa era el mejor escudo de Petrogrado. Pero ahora manda allí temporalmente la burguesía, y su jefe, Mannerheim¹⁸, antiguo general ruso, propugna en los últimos meses y semanas la ofensiva sobre Petrogrado. La prensa sueca y finlandesa ha afirmado que es posible tomar Petrogrado por un golpe seco y rápido, mediante una simple incursión. Bastaría para ello lanzar una o dos divisiones. Y no es todo: el general Mannerheim ha decidido realizar maniobras de sus tropas en la proximidad de nuestras fronteras, en Teriek. La prensa burguesa finlandesa ha escrito abiertamente sobre esto. Como es natural, la cosa no ha suscitado mucha emoción en Petrogrado, porque resulta ridículo y absurdo suponer que la burguesía finlandesa -que difícilmente pudo sofocar la revolución de la clase obrera finlandesa, y eso con ayuda de las bayonetas de los Hohenzollern¹⁹-, la burguesía de un país cuya población no rebasa los dos millones y medio de habitantes, pueda medirse con la Rusia soviética revolucionaria. Sin embargo los obreros de Petrogrado se indignaron profundamente de ver que los guardias blancos finlandeses, en cuyas espadas está fresca aún la sangre de los obreros finlandeses, osan amenazar a la clase obrera de Petrogrado, nuestra capital roja revolucionaria.

En respuesta a las maniobras de Mannerheim nosotros hemos decidido que las nuestras tendrán lugar también en las proximidades de la frontera finlandesa. Hemos lanzado un llamamiento a la defensa de Petrogrado, al cual han respondido, con más entusiasmo que nadie, los alumnos de las escuelas militares de Petrogrado. Accediendo a su petición unánime, los cursos fueron suspendidos y todos los alumnos incorporados provisionalmente a un destacamento de maniobra de alta calidad. Hemos pasado revista a este destacamento en la antigua plaza del Palacio -hoy plaza Uritski participando un oficial del ejército francés, el capitán Sadoul, que ha roto con su gobierno y con la misión militar francesa para defender el poder soviético y actualmente trabaja en nuestra inspección militar. El capitán Sadoul estaba a mi lado, presenciando el desfile. Viendo a nuestros futuros jóvenes oficiales rojos, su aire marcial, el entusiasmo que reflejaban sus rostros, el garbo inspirado de su formación, exclamó con admiración que era uno de los espectáculos más sublimes que había presenciado en su vida, y añadió: “¡Cómo siento que no esté aquí la misión militar francesa con el general Nissel a la cabeza! ¡Si vieran a sus futuros oficiales rojos, reunidos en este destacamento, dirían a su gobierno: cuidado con atacar a Rusia, Rusia no está indefensa, cuenta con sus soldados y oficiales rojos!” Yo he prometido a estos alumnos, a estos jóvenes camaradas de Petrogrado, que si la ciudad llega a estar realmente amenazada por los frentes de Olonetz, de Karelia y de Yamburg, sobre ellos recaerá la misión de ser los primeros en la defensa de Petrogrado rojo. Su respuesta fue la de verdaderos soldados de la revolución, aceptando con entusiasmo esa misión y, en particular, realizando excelentemente las maniobras en las que tomaban parte.

¿Qué ha resultado? Resultó que la amenazadora empresa de Mannerheim terminó con un fiasco total. Avanzó algunas columnas en dirección de nuestra frontera pero los regimientos finlandeses de guardias blancos emplazados en la zona de Teriek organizaron -¡oh, horror!- un mitin, en el que declararon: “Tú no nos llevas a maniobras sino a la guerra con el Ejército Rojo; estamos de acuerdo en defendernos, pero no queremos atacar

¹⁸ Mannerheim, Carl Gustav (1867-1946). Miembro del ejército ruso de origen finlandés, combatió en la guerra ruso-japonesa de 1905, con el grado de teniente. En 1917, tras la Revolución de Octubre, volvió a Finlandia y se hizo cargo del mando de las fuerzas que apoyaban la independencia del país. Tras la gran victoria obtenida en Tampere sobre el Ejército Rojo, declaró la independencia de su país en el año 1918 y obtuvo el reconocimiento oficial de los Aliados en diciembre de ese mismo año

¹⁹ El gobierno de Svinjvud, gobierno burgués de Finlandia fue derrocado por la insurrección obrera en la noche del 27 al 28 de enero de 1918. El poder pasó a manos del proletariado y el gobierno tuvo que huir al Norte, a la ciudad de Vasa. Comenzó una guerra civil encarnizada en el primer período los finlandeses rojos ocuparon todo el sur de Finlandia y organizaron su poder soviético. El 3 de abril desembarca en la retaguardia del frente rojo la “División Báltica” del Ejército alemán mandada por el general von der Golz, que marcha sobre el Helsingfors, ocupa la ciudad junto a las tropas finlandesas blancas del general Mannerheim y liquida la insurrección. El gobierno de Svinjvud se instaura de nuevo sobre las bayonetas alemanas y todavía hoy sigue vengándose cruelmente de esa tentativa de toma de poder, derramando ríos de sangre proletaria.

Petrogrado”. Y Mannerheim se vio obligado a retirar las columnas. En sus maniobras no participaron más que dos compañías, ni una más. Así que este intento se hundió lamentablemente. Tres días después apareció en los periódicos una entrevista de Mannerheim diciendo que, por consideraciones internacionales y otras, el ataque contra Petrogrado quedaba aplazado para la primavera. En este frente, por tanto, podemos esperar más o menos tranquilamente hasta la primavera. En cuanto al terrible voivoda²⁰ Mannerheim, podría aplicársele lo que nuestro gran satírico Saltikov-Chedrin dijo expresivamente en algún sitio: “Proclamó que se tragaría al mundo entero y acabó comiéndose un pardillo”. Lo mismo el general Mannerheim: proclamó que tomaría Petrogrado en un abrir y cerrar de ojos y luego envió dos compañías a hacer maniobras en Teriek.

Claro está que si la situación de la burguesía finlandesa, o la presión sobre ella del capital anglofrancés, la obligará a emprender la ofensiva contra Petrogrado, tendríamos un nuevo frente. Es evidente que en ese caso no nos limitaríamos a la defensiva, sino que seríamos nosotros los que asestaríamos un golpe seco y rápido a Helsingfors. La clase obrera finlandesa espera ayuda de las tropas rojas de Petrogrado. Después de la orden de ataque de Mannerheim, los alumnos finlandeses de las escuelas militares de Petrogrado -que tienen su escuela propia- pidieron que se les enviara al frente, contra el verdugo. Y además de esos alumnos militares tenemos tropas excelentes constituidas integralmente de obreros finlandeses. Aún más instructivo es lo siguiente: según las estimaciones de la propia prensa burguesa finlandesa, entre los 17.000 hombres movilizados a la fuerza por Mannerheim (al mismo tiempo que la guardia burguesa) hay un 90% de Rojos. Ciertamente es que nuestros camaradas finlandeses consideran exagerado ese 90% y afirman que habrá un 70% de Rojos. Nos damos por satisfechos. No es extraño que Mannerheim no haya entregado armas a los movilizados. La marcha de las tropas rojas sobre Helsingfors sería apoyada con entusiasmo por toda la clase obrera finlandesa. En Petrogrado hemos proclamado que no pretendemos crear un nuevo frente, pero si es creado por iniciativa de nuestros enemigos tomaremos las medidas adecuadas para que Petrogrado quede protegido para siempre por el lado de Finlandia, y para ello no hay más que una solución: la instauración en Finlandia del poder de los obreros y de los campesinos pobres.

Resumiendo la situación en nuestros frentes se puede decir que es plenamente satisfactoria. El Ejército Rojo ha realizado un trabajo colosal. En agosto de 1918 nuestra situación militar era muy crítica: fue el momento de la caída de Kazán. Después, en el transcurso de siete meses, el Ejército Rojo limpió de enemigos un gran territorio, cerca de 130 distritos y 28 provincias, con una superficie global de 850.000 verstas cuadradas, y una población de casi 40 millones. Por su extensión, equivale a Italia, Bélgica y Grecia juntas, y por su población a Francia. Según estimación del gran Estado Mayor panruso, en cuyos datos me apoyo, el número de ciudades reconquistadas se eleva a 166, y la cantidad total de poblados no urbanos a más de 164.000. Entre las ciudades más importantes mencionaré: en el frente occidental, Pskov, Riga, Vilno, Minsk, Gomel, Chernigov y otras; en el frente sur, Kiev, Poltava, Jarkov, Ekaterinoslav, Aleksandrovsk, Kupiansk, Bajmut, Lugansk, etc.; en el frente oriental, Kazán, Simbirsk, Sisran, Samara, Ufa, Oremburg, Uralsk, y otras. En el aspecto económico tiene gran importancia la región de Lugansk-Bajmut-Slaviansk-Nikitovka, con yacimientos de sal, carbón, mercurio y yeso, y la región de Ufa-Oremburg, así como las provincias de Viatska, Kazán, Samara y Oremburg, con yacimientos de cobre, y de asfalto en la zona de Samara. En la parte de la provincia de Ekaterinoslav ocupada por los nuestros hay importantísimas fábricas metalúrgicas. Por último, la línea del frente llega ya a Krivoi Rog, rico en yacimientos de hierro. En el frente oriental han sido ocupadas varias fábricas de gran significación militar, como las de Yeve y Botkine en la región de Samara, y en el frente sur la fábrica de municiones de Lugansk. La toma de Oremburg, finalmente, abre el camino del Turkestán, de donde podemos obtener el algodón necesario a nuestra industria textil. Todo el Este y el Sur incluyen regiones ricas en trigo. Tal es el territorio que ha recorrido y conquistado el Ejército Rojo de los obreros para la Rusia obrera²¹.

¡Camaradas! No hay que concluir de todo lo expuesto que nuestra tarea ha terminado. ¡Ni mucho menos! El poder soviético tensa ahora sus esfuerzos para obtener la paz lo antes posible, aunque sea al precio de duras condiciones, porque para un pueblo desangrado y hambriento no hay nada más duro que esta guerra impuesta y terrible. Hace un año fuimos a Brest-Litovsk a fin de arrancar una tregua para nuestro pueblo, para nuestro país. La tregua fue demasiado breve porque pronto aparecieron enemigos por otro lado. No hace mucho que el Comisario del Pueblo para Asuntos Extranjeros ha reiterado oficialmente la declaración del gobierno soviético dirigida a los gobiernos que se encuentran en guerra con nosotros. El sentido de la declaración es el siguiente: “Ustedes combaten contra los obreros y campesinos rusos. ¿En nombre de qué? ¿Quiéren los intereses de sus capitales? ¿Concesiones, territorios? ¿Qué quieren ustedes? Díganlo y nosotros vamos a ver, diligentemente, qué es lo que podemos ceder - y nos vemos obligados a ceder- para asegurar al pueblo ruso la posibilidad de trabajar pacíficamente”.

Todos nosotros sabemos, evidentemente, que lo que ahora cedamos volverá a nosotros, porque las concesiones de la Rusia soviética a los imperialistas son provisionales. Por la paz de Brest-Litovsk cedimos temporalmente al imperialismo alemán y austrohúngaro una gran franja occidental y toda Ucrania. La burguesía -que allí donde podía iba del brazo del imperialismo alemán- nos acusó entonces de traición y felonía. Nosotros respondimos: “No tenemos ejército y nos vemos obligados a retroceder. Pero lo que damos ahora lo recuperaremos”. Si los regimientos alemanes entraron en nuestros territorios como opresores y esclavizadores, bajo el estandarte amarillo del imperialismo, regresaron como regimientos revolucionarios bajo la roja bandera del comunismo. Lo mismo sucederá, finalmente, con nuestras concesiones a los imperialistas de Francia, Inglaterra y Norteamérica. Nosotros les decimos a Wilson, Lloyd George, Clemenceau²²: “todo lo que nos arrebatan nos será devuelto dentro de uno o dos meses, de seis meses, o de un año, en cuanto instauren el poder soviético en su país, por los obreros ingleses, franceses y norteamericanos”.

²⁰ Se llamaban voivodas a los jefes del ejército o los gobernadores de una provincia en la Rusia de los siglos XVI-XVII

²¹ Sobre la situación en el frente en ese momento, véase el Mapa N° 1 (El fracaso de la primera campaña de la Entente, marzo-agosto de 1919)

²² Clemenceau, George (1841-1929). Primer Ministro francés a fines de la Primera Guerra Mundial, fue el principal inspirador de la Paz de Versalles. Aplastó los motines en el ejército francés e instigó el bloqueo y la intervención contra la Unión Soviética

A este respecto me han preguntado cómo están las cosas con las islas Prinkipo. Estas islas, como saben, están situadas en el mar de Mármara; los imperialistas anglofranceses y norteamericanos tenían la intención de invitarnos allí para celebrar conversaciones sobre el futuro de Rusia. Finalmente han decidido invitar no sólo al gobierno soviético sino a todos los sedicentes gobiernos, blancos o negros, que no han caído todavía porque están sostenidos por el imperialismo extranjero. Krasnov respondió que no acudiría a una conferencia con los bolcheviques. Dio esta respuesta, muy orgullosamente, hace unas cuantas semanas, pero ahora ha tenido que abandonar él mismo el Don, como proscrito, y buscar refugio en Novorosisk. Los de la Asamblea constituyente luchaban antes contra nosotros y ahora vienen a buscar refugio y defensa en nuestro territorio. A Kolchak le espera la misma suerte que a Krasnov. Nosotros hemos declarado que estamos de acuerdo en ir a Prinkipo, y allí, ante el mundo entero, diremos en qué nos sustentamos. Nosotros no hemos tenido jamás ayuda de gobiernos burgueses extranjeros, ni la hemos buscado. Es más: la rechazamos categóricamente. Todos nuestros enemigos - Krasnov, Skoropadsky, Dutov, Denikin, Petlyura- se mantienen exclusivamente con el apoyo de la burguesía extranjera. Nosotros nos mantuvimos y nos mantenemos con nuestras propias fuerzas, y estamos dispuestos a decirlo y probarlo en todas partes, no importa dónde: en Moscú o donde ellos quieran, en las islas Prinkipo. Pero por lo visto ellos mismos han cambiado de opinión o vacilan en invitarnos, tal vez porque las conversaciones de Brest-Litovsk, como bien saben, prestaron buen servicio a la revolución alemana. No estamos inquietos por la decisión que puedan tomar. Si deciden convocar la conferencia en las islas Prinkipo acudiremos allí y proseguiremos la labor iniciada en Brest-Litovsk. Si cambian de opinión y renuncian a la conferencia, esperaremos. Cada día que pasa disminuye el número de esos gobiernos blancos, porque el poder soviético los barre de la tierra rusa. En lo que se refiere a las islas Prinkipo, nos son poco simpáticas aunque sólo sea por su nombre: islas de los príncipes. Puede ocurrir que mientras esos señores reflexionan nosotros encontremos islas, nuestras islas soviéticas, a donde llevemos los imperialistas de todos los países. Pero no será ya para conversaciones.

Por el momento, sin embargo, aún no hay poder soviético en Francia, Inglaterra y Norteamérica, y nosotros proclamamos abiertamente nuestra disposición a hacer concesiones a los verdugos y bandidos que han puesto el cuchillo sobre la garganta de la Rusia soviética. Quiere decirse, camaradas, que nuestra guerra es -en el sentido más estricto del término- una guerra revolucionaria defensiva: nos atacan, nos defendemos. Ni siquiera contra la pequeña Finlandia, pese a sus grandes crímenes, tomaremos iniciativas ofensivas: tendremos paciencia, sabiendo que el tiempo trabaja a nuestro favor. La política del poder soviético es una política de paz. Pero política de paz no significa política de capitulación, política de entrega de las conquistas de la revolución a sus enemigos jurados. No, la política de paz presupone estar prestos a defender las conquistas de la revolución, si el enemigo las amenaza, hasta el último aliento. Hay que contrarrestar el espíritu difundido por la agitación indigna que realizan en el país, en nuestros regimientos, algunos grupos de los partidos menchevique y socialrevolucionario, de derecha o izquierda, los cuales propugnan en su prensa "interrumpir la guerra civil", dado el estado de pobreza y agotamiento del país. "No hace falta Ejército Rojo", dicen los socialrevolucionarios. Recordemos, una vez más, con quién estamos en guerra: con Krasnov en el Sur, con Kolchak en el Este, con los guardias blancos estonianos-finlandeses en el Oeste. Todos nos atacan y quisieran aplastarnos. Interrumpir la guerra civil, desarmarnos, significa quedar a merced de los verdugos. Tenemos perfecto derecho a decir a los señores mencheviques: "¿Están por la interrupción de la guerra civil? Hagan el favor, entonces, de dirigirse a Kolchak y a Krasnov y pedirles que cesen la guerra civil".

Nuestra guerra civil es autodefensa revolucionaria. Nos dirigimos a todos los enemigos proclamando nuestra disposición a comprar la paz aunque sea al precio de grandes concesiones y víctimas. Pero los enemigos han rechazado todo compromiso porque consideraban que el poder soviético era un peligro mortal para ellos y al mismo tiempo se creían suficientemente fuertes para ajustarle las cuentas. Por eso rechazaban todo compromiso. Sin embargo, últimamente comenzaron a oírse nuevas notas en su campo. Lloyd George declaró hace poco que es peligroso atacarnos porque millones de campesinos se agruparían en torno al poder soviético para defender su país por todos los medios. Según informa la prensa, el presidente norteamericano Wilson considera ahora que ha sido un error el ataque de los señores "aliados" contra Arcángel. La toma de Chenkursk por los nuestros provocó la desmoralización de los soldados ingleses y norteamericanos, los cuales abandonan sus posiciones y evacúan Arcángel. En Murmansk se manifiesta abiertamente el descontento. Sobre el frente de Odesa, según informaciones recibidas, los regimientos franceses exigen ser repatriados, y las tropas coloniales, que no soportaban el clima, han tenido que ser evacuadas. Wilson y Lloyd George comienzan a comprender que se han equivocado. Por otra parte, estos señores se pelean entre sí. Acaba de ser publicado el programa de paz japonés: no reclama que la Siberia oriental pase al Japón, y en cambio insiste en que ningún país reciba en Siberia ventajas o concesiones especiales. Por consiguiente estos señores se ven obligados a recortar sus bandidescas pretensiones sobre la Rusia soviética. ¿Por qué? Porque nosotros somos más fuertes que antes y ellos más débiles. En las circunstancias más difíciles nosotros hemos creado un fuerte ejército, mientras que sus ejércitos se disgregan por doquier. Y también se descompone su retaguardia.

Nuestra situación internacional, por consiguiente, ha mejorado en todos los aspectos. Pero esta conclusión no debe inducirnos a una tranquilidad infundada, a una inacción despreocupada. No, no tenemos derecho a dormirnos en los laureles. La matanza mundial está lejos de terminar, puede reactivarse de nuevo con terribles llamaradas: en Oriente, por parte del Japón; en el Norte, por parte de Inglaterra y Norteamérica; en el Sur y en el Oeste, por parte de Francia, Rumania, Polonia. De un lado o de otro pueden intentar aún asestarnos golpes mortales sobre Petrogrado o sobre Moscú.

La burguesía agoniza. Pero las convulsiones de un organismo agonizante pueden ser muy violentas. Hay moscas cuya picadura en la agonía es muy dolorosa. La burguesía es peligrosa todavía. Debe temerse su último golpe, siempre posible. Tenemos que ser fuertes. Necesitamos buenos regimientos. Necesitamos un buen personal de mando, joven, combativos. ¡Este personal son ustedes, camaradas! Ya no tenemos necesidad de separarlos prematuramente de los bancos escolares y enviarlos al frente antes de terminar el curso. Somos ya suficientemente fuertes como para que, bajo la protección de nuestro frente, puedan continuar tranquilamente su formación militar. Lo que sí se exige de ustedes es ser extremadamente concienzudos en su labor. Nuestro ejército es un

ejército obrero y campesino, pero esto no significa que sea un ejército rústico, que deje de lado la ciencia y la técnica militar. Al contrario: nuestro ejército de proletarios y mujiks²³ debe estar equipado según la última palabra de la ciencia militar. Cada uno de ustedes, una vez pasado aquí un curso breve y adquiriendo después una experiencia combatiente en el frente, debe sumergirse de nuevo en la ciencia militar, bien en la academia militar o en las escuelas de jefes que vamos a abrir. El destino nos ha impuesto la tarea militar. Puesto que debemos ser los soldados de la revolución, debemos tomar como cuestión de honor ser soldados instruidos, cultos, multifacéticos. ¡Trabajaremos! ¡Estudiaremos!

Ahora, en los regimientos rojos, exigirán más de ustedes. Hay ya comandantes, y los soldados tienen experiencia. Por eso son mayores las exigencias al nuevo personal de mando. Deben estar a la altura de lo que reclamen de ustedes los soldados, cuya suerte les es encomendada en tanto que comandantes. Deben comportarse con honestidad y escrupulosidad en la función que se les encomiende.

Es muy posible que transcurra bastante tiempo aún hasta que podamos dejar descansar las armas. Europa ofrece un cuadro de áspera lucha entre clases y pueblos. Pasarán meses o años y toda Europa se liberará del viejo yugo y de la vieja explotación. Se instaurará sobre toda Europa la república federal obrera y campesina, y nosotros seremos parte de esa república. Entonces no habrá peligro para nuestras fronteras. Dondequiera que dirijamos nuestras miradas sólo veremos amigos y hermanos.

Pero aún no hemos llegado ahí. Los enemigos no rinden las armas. No contamos con amigos ni hermanos entre las clases dominantes de Europa y del mundo entero. Debemos todavía conservar el fusil en las manos, firmemente; y cada uno debe cumplir con sus obligaciones como un honesto y valeroso soldado de la revolución. En particular ustedes, futuros comandantes rojos, hacia los que la clase obrera -no sólo de nuestro país sino de todo el mundo- mira con fe y esperanza. La prensa burguesa mundial afirmó en los primeros tiempos que no podríamos crear un ejército porque no teníamos cuadros de mando; ahora esa misma prensa de Europa y Norteamérica reconoce que estamos creando un cuerpo de mando de primera clase, compuesto de obreros concientes, de campesinos honestos y de nuestros mejores soldados. ¡Esos son ustedes, camaradas! Confío en que harán frente con éxito a la tarea que les ha sido confiada. Que cada uno de ustedes no olvide jamás que en el fundamento de nuestro ejército hay una idea elevada, sagrada: servir lealmente, con las armas en la mano, los intereses de las masas trabajadoras explotadas. Recordarlo bien: lo que fue la esperanza de los pueblos oprimidos, el sueño íntimo de los trabajadores, reflejado en su fantasía religiosa y en sus cantos -la esperanza en la salvación y la liberación, a la que nunca renunciaron los oprimidos y explotados de todos los países- comienza ahora a realizarse. Nosotros comenzamos a aproximarnos a ese nuevo reino de la libertad. Y nuestros enemigos atentan contra esta realización de los ideales más sagrados, más queridos, del pueblo trabajador.

Ustedes constituyen el destacamento avanzado, llamado a preservar las conquistas revolucionarias del pueblo ruso. En las horas de prueba, cuando el poder obrero y campesino se dirija a ustedes, camaradas alumnos, a ustedes, comandantes rojos, diciéndoles: “la República socialista está en peligro!”, ustedes responderán: “¡Presentes!”. Y se batirán heroicamente, morirán combatiendo contra los enemigos del pueblo trabajador.

PROBLEMAS DE LA CONSTRUCCION DEL EJÉRCITO ROJO

1. ORGANIZACIÓN DEL EJÉRCITO ROJO

LA SITUACIÓN DEL EJÉRCITO ROJO

Respuestas a preguntas de un representante de la prensa soviética

Me pregunta usted acerca de la situación general del Ejército Rojo. Como usted es representante de la prensa soviética, debo decirle de entrada que el tono con que los periódicos hablan actualmente del Ejército Rojo no me parece del todo justo. Indudablemente, el Ejército Rojo tiene ya grandes méritos. Pero todavía es demasiado pronto para hablar de él como si fuera invencible. Toda política revolucionaria debe ser profundamente realista. La política del bluff, de los efectos fáciles, de los amagos, de las mascaradas guerreras, nos es extraña y nos resulta dañina. Desde este punto de vista hay que confesar que el Ejército Rojo tiene todavía muchos defectos: aún tiene puntos débiles, y el suministro no ha alcanzado aún el nivel necesario. Dicho lo cual, no se puede negar que el Ejército Rojo ha efectuado enormes progresos en estos tres o cuatro últimos meses, un progreso que ha sido posibilitado por nuestro trabajo preliminar.

Hemos pasado sin transición del voluntariado a la movilización obligatoria de ciertas clases. Nos era indispensable una dirección militar local fuertemente estructurada y bien ubicada para llevar a cabo esa conscripción. Las estructuras ya existían. El mérito de su creación corresponde al antiguo Consejo Militar, que supo cumplir a maravilla con su tarea al organizar comisariatos militares de región, de provincia, de distrito y de cantón. Desde el primer día de su existencia el Consejo Militar Superior basó su actividad en la justa reglamentación de las formaciones, y estableció las estructuras de éstas. Sin embargo, eran formaciones de difícil realización por falta de material humano, y su defecto mayor residía en su carencia de cuadros para la movilización.

Por eso las operaciones militares se resumían en el establecimiento de una débil línea de destacamentos, de dudosa fidelidad, sobre la frontera amenazada. De este lado de esa línea se efectuaba un trabajo intensivo destinado a poner en pie el aparato de movilización. No bien se terminaron los primeros bosquejos, intentamos una primera experiencia con la movilización en Moscú de los obreros de dos clases. Fue una experiencia que reveló

²³ Mujik. Campesino ruso. Generalmente, este término hace referencia al campesino pobre, mientras que kulak hace referencia al campesino rico.

ser completamente terminante. El mismo método se empleó en otras provincias y en todas partes donde ya hubiera estructuras más o menos válidas y una voluntad capaz de dirigirlas; la movilización se llevó a cabo a las mil maravillas.

El Consejo Militar Revolucionario de la República, creado en función de la situación militar internacional de la Rusia soviética, recibió en herencia del Consejo Militar Superior todas las premisas necesarias para la formación y el trabajo correcto. Pese a ello, y según se lo ha informado ya en tantas oportunidades a las autoridades competentes, con el mero aparato militar no habríamos podido obtener los resultados con que contamos hoy en día. El peligro mortal que pesaba sobre la Rusia soviética ubicó al departamento militar en el centro de la atención del poder soviético y de todos los servicios soviéticos, provocando así una poderosa afluencia de fuerzas soviéticas de primera calidad al departamento militar, sobre todo en los servicios y ejércitos de campaña.

Habría sido necesario seguir todo el proceso de saneamiento y educación de las jóvenes unidades inestables y de los ejércitos, en el frente para comprender el inmenso alcance, prácticamente decisivo, de la voluntad revolucionaria incorporada al aparato militar, a fin de obtener la victoria a cualquier precio; los funcionarios soviéticos, los viejos comunistas que se pusieron al servicio del ejército, poseían, justamente, esa voluntad de hierro.

En honor a la verdad debo decir abiertamente que una parte de los funcionarios recientemente enviados al frente, no está a la altura de su tarea. Y es normal. Era imposible evitar que decenas y hasta centenas de, intrusos -a veces, inclusive, arrivistas envueltos en la bandera del comunismo- no logran insinuarse ocasionalmente entre los millares de comisarios, organizadores y propagandistas. En el frente los intrusos deben someterse a una disciplina severa, engendrada por el estado de guerra y sostenida por la comprensión unánime de estar en el frente, no para divertirse, sino para llevar adelante un combate de vida o muerte. Portadores de falsos pasaportes de comunista, esos huéspedes de paso están evidentemente muy descontentos de ver el orden que reina en el frente, y a veces intentan compartir su estado de ánimo con quienes los rodean y hasta de hacerlo penetrar en la retaguardia. Las secciones políticas de los ejércitos y los frentes, colocados bajo la dirección de camaradas experimentados y seguros, aíslan y eliminan sin descanso de las filas de funcionarios-comunistas a esos elementos indeseables. En las unidades del Ejército Rojo se han formado células comunistas, y su papel educativo es esencial. Es cierto que ha habido y que aún hay errores y desinteligencias. Algunos soldados han podido imaginar que el título de comunista va ligado a privilegios, y en las células se ha asistido a una afluencia de buscadores de éstos. Las células comunistas formadas de manera prematura han llegado a veces a manifestar cierta tendencia a competir con los comandantes y los comisarios y a tomar ellas mismas la dirección de la unidad. Y ha habido igualmente comunistas que se aprovecharon de ello para sustraerse a las obligaciones primeras de todo soldado del Ejército Rojo.

Hablo con tanta franqueza de tales hechos por lo mismo que son excepcionales y provocan en el frente una enérgica respuesta de la aplastante mayoría de los funcionarios más conscientes. Las autoridades militares y del partido han explicado con toda claridad que dentro del Ejército Rojo el comunista no tiene más derechos que el soldado, cualquiera que sea éste, y sí, en cambio, tiene más deberes.

Como usted sabe, el problema de las relaciones con los especialistas militares es asimismo candente. Durante cierto tiempo amplios círculos del partido se han alarmado por ello. Hoy, cuando centenas de funcionarios del partido que son autoridad han trabajado en el frente y se han dado cuenta de la situación real, el "problema" de los especialistas militares ya no se plantea siquiera. A este respecto no hay ni puede haber problema alguno de, principio. Es asunto de experiencia y de estimación personal, de relación de fuerzas, de integración de los individuos decentes, de eliminación de los incapaces, de persecución de los traidores y de sostén total a los trabajadores honrados, concienzudos y capaces.

Todos saben que entre nosotros el comandante en jefe es el especialista militar. Espero que nadie entre los camaradas que están al corriente de la importante actividad del camarada Vatzetis tenga la idea de acusar al poder soviético por haber reclutado a este especialista militar. Hay especialistas militares en la dirección de los frentes: son oficiales del antiguo ejército que han recibido una formación militar superior. A la cabeza de los ejércitos hay tantos especialistas militares como jóvenes comandantes soviéticos que han pasado por la escuela de guerra de los guerrilleros. Y en adelante siempre habrá más comandantes soviéticos para asumir la dirección de grandes unidades, pues en nuestros días la experiencia y el papel de algunos de ellos aumentan rápidamente.

¿Que hay casos de traición? Sin duda alguna. Es inevitable que los haya a raíz de una guerra civil. Además de las traiciones de los especialistas militares están también las revueltas de los movilizados. Pero a nadie se le ocurre rechazar la conscripción. El problema hay que plantearlo de otra manera: hay que comprender que en la situación actual los casos aislados de traición de los especialistas no pueden en modo alguno conmover nuestro frente, y aun menos asestamos un golpe decisivo. Ya era evidente en el caso de Muraviev, cuando nuestro ejército era incomparablemente más débil que hoy y se distinguía por una estabilidad sumamente relativa.

Repito: adoptar una línea de conducta pro o contra los oficiales no es un problema de principio. Es un equívoco, una niñería. Hay que tomar los buenos trabajadores doquiera se los encuentre, ponerlos en el lugar que mejor les convenga y coordinar la experiencia y la voluntad revolucionaria para obtener los resultados indispensables.

Hace unos meses creamos la Dirección Central de Suministro y designamos a su frente a antiguos profesionales. No ha andado, aun cuando hayamos nombrado adjunto a los especialistas militares comisarios que eran viejos camaradas del partido. Unos no tenían voluntad ni verdadero deseo de obtener resultados, y otros carecían de la necesaria comprensión de las exigencias internas de ese sector. Pero en el curso de trece meses de régimen soviético se han educado nuevos especialistas en el sitio mismo, gracias a una formación militar regional o provincial.

En estos momentos, por ejemplo, al frente de la Dirección Central de Suministro se encuentra un militante del partido que tiene tras de sí una seria práctica de organizador.

Además hay que destacar que en el curso del trabajo común una serie de especialistas militares se han acercado al poder soviético y hasta al partido.

La suerte de los oficiales que en Ucrania o en el frente del Don han huido tampoco puede animarlos a romper con nuestro poder o a traicionarlo. Sobre el Don y bajo Denikin, los oficiales, rodeados por el odio de la población trabajadora, rempazan a los soldados en compañías y batallones enteros; saben muy bien que no habrá cuartel para ellos. En Ucrania los oficiales se han deshonrado al ponerse al servicio de Skoropadsky y de Guillermo; ya no tienen el menor sostén, y si la ayuda anglofrancesa no llega a tiempo están condenados a muerte.

Entretanto, los oficiales que desde un primer momento se han puesto al servicio de las autoridades de la Rusia soviética han tenido completa libertad para coadyuvar al fortalecimiento del poder militar del país. No es, pues, asombroso que se haya producido un giro en la conciencia de los oficiales que eran, bajo la influencia de la calumnia y debido a la falta de información, hostiles al poder soviético. Se han convencido de que la única fuerza por oponer durante este período tanto al imperialismo alemán como al imperialismo inglés era y sigue siendo el poder soviético.

Sé con certeza que un giro similar se ha producido asimismo en buen número de oficiales que se encuentran en Ucrania. Muchos de ellos desean regresar a Rusia, pero temen pesadas sanciones. La política del poder soviético no es una política de venganza con cargo al pasado; está dictada por la eficacia revolucionaria.

Plenamente de acuerdo con las instancias rectoras de nuestro partido, considero que es cabalmente posible dejar que vuelvan a Rusia aquellos antiguos oficiales que se presenten por sí solos para dar prueba de fidelidad y declarar que están dispuestos a servir en el puesto que se les indique.

Algunos camaradas se inquietan ante el pensamiento de que entre nosotros pueda desarrollarse el bonapartismo con motivo de la guerra revolucionaria. Esa es una aprensión que en verdad a nadie debería provocar insomnio. Acaso haya entre nosotros algunos cabos ambiciosos que veneren la historia de Napoleón. No obstante, el conjunto de la situación política, las relaciones de clases, la estructura del ejército y la situación internacional excluyen toda posibilidad de bonapartismo. En primer término, esta eventualidad queda desechada por el poder mismo de nuestro partido comunista: él es quien dirige toda la vida del país, él quien concierta la paz, conduce la guerra y controla a los comandantes, pequeños o grandes. Toda tentativa, en los medios militares o en otros, de oponerse al partido y de utilizar el ejército con fines extraños a la revolución comunista se verá sin falta condenada a un lamentable fiasco. La idea de semejante tentativa no podría, por lo demás, germinar en ningún espíritu sano. Por lo que atañe a la posterior evolución de los acontecimientos militares, nada puedo decir por el momento. En general, la situación nos es favorable: en el este, donde continúa la lucha entre los socialistas revolucionarios y las bandas de Kolchak, y en el sur, donde las tropas de Petliura se inclinan hacia el poder soviético, los comunistas son más fuertes cada día. En el oeste seguimos avanzando, lo cual quiere decir que, en la medida en que combates decisivos de una superior dimensión nos opongan a las fuerzas del imperialismo anglofrancés, la línea de nuestros futuros enfrentamientos se alejará cada vez más de Moscú. El Consejo de Defensa consagra toda su energía a la movilización de la totalidad de las fuerzas y los medios del país. La productividad de las fábricas de guerra aumenta; en algunas empresas ha alcanzado un nivel sumamente alto. Somos, sin duda alguna, mucho más ricos en abastecimiento que lo que algunos se imaginan. Debemos movilizar nuestras riquezas. Debemos, en particular, recuperar las armas de poco calibre que aún se hallan en manos de la población. Lo estamos haciendo. En la retaguardia estamos poniendo en pie importantes formaciones, que serán enviadas al frente en el momento decisivo. Los defectos son muchos e inmensas las tareas; pero tenemos sobrada razón para considerar confiados el porvenir.

Es cuanto puedo decirle.

PARA EL VIII CONGRESO DEL PARTIDO COMUNISTA RUSO

(MOSCÚ, MARZO DE 1919)

Entrevista con los representantes de la prensa

No podré, por desgracia, asistir en persona al Congreso del Partido, cuya importancia será capital y en cuyo transcurso se discutirá sobre todo la actividad del departamento militar.

No creo que el programa del partido sea pretexto para divergencias y debates apasionados. Desde luego, el proyecto de programa no carece de defectos. Pero pienso que este problema será, en conjunto, resuelto. Acaso sea necesario aclarar tal o cual fórmula.

Los asuntos inherentes a la organización pueden suscitar en el congreso debates más amplios y opiniones más encontradas. Diversos medios del partido, y no de los menores, ponen de manifiesto cierto descontento a propósito de la actividad del aparato central del partido.

Los camaradas se quejan de la falta de dirección sistemática de las instancias centrales, de una desigual distribución de las fuerzas del partido, etc.

En todo caso estimo indispensable destacar que buena parte de las críticas formularlas a este respecto van demasiado lejos.

En circunstancias históricas sin parangón, nuestro partido, el partido de la clase obrera, se ha visto obligado a resolver problemas de importancia mundial. Al mismo tiempo, y en función de las modificaciones de la situación mundial, se ha visto compelido a cambiar su propia línea de conducta; por supuesto, no en lo que concierne a los principios, sino en sentido operacional, de "maniobra", diremos. Alá debido pasar de la ofensiva a un provisional repliegue; ha debido despistar al adversario más poderoso del momento, tanto en política interior como en política exterior; ha debido concentrar todas sus fuerzas y toda su atención en uno u otro de sus objetivos, y así por el estilo. Estimo que este aspecto de la conducta de la política del partido ha quedado asegurado y que nuestro partido ha salido con honor de las peores dificultades. Precisamente la escala gigantesca de los acontecimientos ha engendrado cada vez nuevas combinaciones de condiciones o agrupamientos políticos, haciendo así extremadamente difícil todo verdadero trabajo sistemático relativo a la estimación real del conjunto de fuerzas del partido y a la justa distribución en los diferentes sectores de la actividad.

El verano último, por ejemplo, cuando nuestra situación militar se deterioró en grado sumo, el partido envió, por iniciativa del Comité Central, a millares de sus mejores militantes a todos los frentes. Resulta evidente que tal apretujamiento de las fuerzas del partido era imposible de realizar dentro de un orden cabal, con una estimación correspondiente de la condición y la capacidad de cada militante visto por separado. Sin embargo, las circunstancias mismas nos obligaban a actuar de esa manera.

En el curso de los diecisiete meses de su existencia, la República Soviética comenzó por ensancharse; luego se contrajo, para nuevamente agrandarse en seguida. Claro está que ningún Comité Central estaba en condiciones de prever tales cambios. Esas modificaciones se efectuaban con una cadencia rápida y tenían consecuencias directas sobre la organización: durante, el primer período asistimos a una diseminación espontánea de las fuerzas del partido por toda la extensión del territorio aumentado de la Rusia soviética; luego se produjo una concentración igualmente espontánea de esas fuerzas dentro de los límites de la Gran Rusia, antes de esparcirse después, con igual rapidez, en el conjunto de las regiones liberadas. Durante este último período la distribución de las fuerzas del partido ya se llevaba a cabo de un modo mucho más sistemático.

Por último hay que tomar en cuenta, además, un factor al que los camaradas de provincia tienen con suma frecuencia tendencia a olvidar. En el curso del primer período del régimen soviético pudo observarse un impulso muy importante del separatismo espontáneo. Los comités ejecutivos locales y las organizaciones del partido, íntegramente absorbidos por la urgencia de sus nuevas tareas locales, se desvincularon casi por completo del centro; estaban muy poco preocupados por establecer relaciones con nosotros, y a veces hasta se inclinaban a considerar como un obstáculo toda intervención de las instancias superiores.

Mucha energía se derrochó entonces para establecer el mínimo de vinculaciones entre el centro y la periferia a fin de enderezar estructuras centralizadas más o menos eficaces.

Con posterioridad al desenlace de la crisis, vimos cómo en ciertos círculos del partido se ponía de manifiesto el fenómeno contrario. En diversas partes se comenzó a exigir del centro mucho más que lo que estaba realmente en condiciones de suministrar. Y los camaradas, al no lograr conducir con acierto los asuntos corrientes en virtud de su gran complejidad y de su novedad, acusaban a voz en cuello a las instancias dirigentes de no proporcionar instrucciones. No dudo que el Congreso aportará una solución práctica a estos problemas y resolverá todos los asuntos relacionados con ellos.

También el problema militar es candente. Lamento sobremanera no poder asistir a los debates sobre este asunto: con el acuerdo del Comité Central, vuelvo a partir para el frente. Sin embargo, no tengo la menor inquietud en cuanto a la probable decisión del partido con respecto a la construcción futura del ejército.

Forzados por las circunstancias, hemos sido obligados a concentrar en el departamento militar nuestras más importantes fuerzas, a los mejores militantes de nuestro partido y una gran parte de las posibilidades materiales del país. Gracias al trabajo intensivo llevado a cabo bajo la permanente presión de las circunstancias, hemos acumulado una gran experiencia en el campo de la construcción del ejército.

Gran número de camaradas estimaban al principio que habría que poner en pie un ejército con forma de destacamentos de guerrilleros sólidamente organizados. Tal era la opinión más ampliamente difundida después de la ruptura de las negociaciones de Brest-Litovsk. Los sostenedores de este punto de vista se basaban en el hecho de que no teníamos ni el tiempo, ni los medios materiales, ni el cuerpo de mandos indispensable para montar un ejército centralizado.

El trabajo comenzó, no obstante, en otra dirección. Los destacamentos de guerrilleros fueron provisionalmente transformados en un telón detrás del cual se daba comienzo a un ejército centralizado.

Después de algunos meses de esfuerzos y fracasos, y gracias a una gran concentración de sus fuerzas, el partido logró dar vida real a este asunto.

La oposición a la integración de los especialistas militares era fuerte, y hasta cierto punto se alimentaba con justa razón de hechos innegables: durante el período de nuestros fracasos en el exterior, la mayoría de los especialistas militares descuidaban su tarea, cuando no se pasaban directamente al enemigo.

El Comité Central del partido consideraba, sin embargo, que era un fenómeno pasajero y que, si resolvíamos los otros problemas, podríamos subsiguientemente compeler a los especialistas militares a trabajar de una manera apropiada.

Los hechos nos han dado la razón. En los frentes hemos puesto en pie ejércitos con estructuras de dirección y mando centralizadas; hemos pasado de la retirada a la ofensiva, y del fracaso a éxitos notables.

Innumerables militantes del partido, señalables entre los más serios y responsables, se dirigían al frente como adversarios declarados de nuestro sistema militar, en particular en lo atinente a la integración de los oficiales de carrera en puestos superiores: al cabo de algunos meses de trabajo se transformaron en ardorosos partidarios de nuestro sistema. Personalmente no encuentro ninguna excepción.

Por supuesto, entre los camaradas que partían para el frente había muchos elementos dudosos, aventureros, incluso, que habían llevado la voz cantante en la retaguardia; habiéndose infiltrado con ayuda de medias verdades o de mentiras en las filas del partido, luego intentaban en el frente manejar a los dirigentes y a los comandantes militares.

Al tropezar entonces con un régimen severo y a veces hasta con medidas directas de represión, esos elementos gritaban desde luego su descontento respecto de nuestro régimen militar. Era, claro está, una minoría, pero sus críticas alimentaban el descontento de algunos círculos del partido respecto del departamento militar.

Las causas del descontento son no obstante más profundas. Actualmente el ejército devora fuerzas y medios enormes, en directa violación de las leyes y los intereses de la actividad de los otros campos. Los camaradas que trabajan en el Ejército Rojo bajo la constante presión de sus necesidades y sus exigencias ejercen a su vez una presión, que a veces adquiere formas agudas, sobre los funcionarios y las autoridades de los demás departamentos. Por su parte, éstos responden con una reacción exacerbada.

La guerra es asunto serio y difícil, sobre todo cuando la lleva un país agotado que acaba de vivir una revolución y asigna a la clase obrera tareas inmensas en todos los terrenos. El descontento, provocado por el hecho de que el ejército y la guerra explotan y agotan el país, busca un derivativo y a menudo no llama a la puerta justa. Como nos resulta imposible negar la necesidad del Ejército Rojo y la inevitabilidad de una guerra que nos ha sido impuesta, corre por nuestra cuenta emprenderla contra los métodos y el sistema.

A pesar de ello, ya no queda vestigio del problema de principio anteriormente planteado a raíz de los destacamentos de guerrilleros dirigidos por obreros revolucionarios sin la participación de los especialistas militares y con exclusión de toda tentativa de poner en pie estructuras gubernamentales y centralizadas de mando para el conjunto de los ejércitos en todos los frentes.

A este respecto, la crítica formulada en la resolución del Comité Regional de Ural se vuelve absolutamente inútil, desacertada e informe y se resume -perdónese la expresión- en un ladrido desprovisto de importancia.

Por supuesto -dicen-, los especialistas militares nos son necesarios, pero en la medida de lo posible debemos actuar como si no los necesitáramos. Tenemos que crear -añaden- nuestro propio personal rojo de mando. ¡Como si el departamento militar no se estuviera ocupando en ello!

Sería bueno que el Congreso preguntara al Comité Regional de Ural el número exacto de oficiales rojos que ha formado, cuál es el porcentaje de comunistas entre los oficiales rojos de Ural, cuántas unidades han sido formadas por el Comité Regional de Ural y cuál es su superioridad frente a los demás regimientos rojos fundados en otras regiones. Por mi parte, les aseguro que no se vería la menor diferencia.

En reiteradas oportunidades he formulado a los camaradas críticos "de izquierda" la siguiente proposición: "Si consideran que nuestro método de formación es malo, organicen una división de acuerdo con sus métodos, elijan su cuadro de mando y dennos parte de su experiencia en el campo político; el departamento militar pondrá a disposición de ustedes todos los medios indispensables."

Ni que decir que semejante experiencia, aun cuando fuera exitosa, no tendría fuerza de demostración, pues al tratarse de una sola división claro está que es más que posible seleccionar con esmero tanto los soldados como los comandantes. En todo caso una experiencia como esa les permitiría sin duda a los críticos aprender algo.

Por desgracia no se ha encontrado a nadie entre ellos que responda a nuestro llamado, y la crítica se desliza de un asunto a otro, conservando su carácter irascible sin dejar de hallarse en el vacío.

NUESTRAS TAREAS

Entrevista concedida el 29 de marzo de 1919 al corresponsal de Rosta (Agencia Telegráfica Rusa)

En el frente del este me he convencido de algo de lo que en rigor ya estaba seguro antes de mi viaje: nuestros fracasos allí no tienen nada de terrible, mucho menos de catastrófico.

Desde luego, la pérdida de Ufa es un serio fracaso. El repliegue de nuestras unidades no ha sido detenido en todas partes; si lo ha sido, la estabilidad indispensable está lejos de ser en todas partes sólida. Sin embargo, y teniendo en cuenta las condiciones de nuestra guerra, más bien habría que asombrarse de que no hayamos sufrido grandes reveses con mayor frecuencia.

Nos batimos en más de 8.000 verstas. Nuestro ejército ha alcanzado una fuerza numérica notable, pero si se toma en consideración el largo increíble del frente resulta evidente que estamos obligados a someter a una altísima tensión la fuerza viva del ejército. Los refuerzos que enviamos suelen ser -discúlpeame la expresión- refuerzos semifabricados que aún necesitan tratamiento: antes de integrarse por completo a las unidades pueden durante algún tiempo debilitarlas.

El problema de los refuerzos es actualmente el centro principal de la actividad de las autoridades militares. En los frentes los ejércitos han quedado definidos y estabilizados; los cuadros se han forjado y templado en el curso de los combates. Habría, pues, que poder mantener el efectivo numérico de los ejércitos activos en su nivel indispensable (las pérdidas en muertos y heridos son bastante elevadas, sobre todo por causa de enfermedad). Al mismo tiempo los refuerzos deben ser de una calidad correspondiente, tanto desde el punto de vista militar como desde el político. Las tropas complementarias provienen de las unidades de reserva de la retaguardia. En ellas están representadas las muestras humanas más dispares. Es indispensable, por lo tanto, llevar las unidades de reserva a la altura requerida, así en el campo militar como en el político.

Hay que confesar con franqueza que entre nosotros el aspecto político deja muchísimo que desear. Sabemos por qué. Todos los militantes políticos están recargados de los más diversos trabajos en los Soviets, y por consiguiente la propaganda sufre de una manera notable; tanto en las aldeas y el ejército como en los medios obreros mismos,

las secciones de educación y propaganda no dan fin a sus tareas, y no pueden terminarlas porque carecen de las fuerzas necesarias. Los mejores propagandistas ocupan puestos de responsabilidad. Pero aún queda una solución: valerse de la organización del partido en su condición de tal, es decir, obligar a cada responsable político, independientemente del puesto que ocupa, a llevar a cabo, en general, un trabajo de propaganda y educación, de manera particular en el ejército.

Algunas personas abominablemente irreflexivas, incapaces de silenciar la mínima cosa y faltas de deseo de aprender nada, continúan pretendiendo que las tropas complementarias son políticamente malas porque su formación está íntegramente en manos, de los especialistas militares. Puras fruslerías. A la cabeza de las secciones militares locales de retaguardia -comisariatos, distritos, provincias y regiones- hemos ubicado, justamente, militantes medianamente responsables. Con arreglo a las nuevas instrucciones, los especialistas militares se han transformado en simples adjuntos técnicos²⁴. Por consiguiente, todas las autoridades se encuentran en manos del militante político-comisario. Echar sobre la espalda de los especialistas militares todos los defectos de la actividad política es simplemente perder el tiempo en estériles habladurías.

Por el momento, nuestro objetivo es crear en cada batallón de reserva un sólido núcleo de trabajadores conscientes de su responsabilidad. Es, por así decir, un fermento que debe ser mantenido y que no se lo debe dispersar sino en la medida de su natural crecimiento. Elementos menos conscientes cristalizarán en torno de ese núcleo. Toda nuestra experiencia prueba qué importante es no dejar entrar en el ejército elementos de otra clase social; en la práctica, los kulaks. Ahí se plantea el difícil problema de la evaluación de la frontera entre el campesino medio y el kulak. Esta cuestión no se resolverá del mismo modo en todas las provincias pues hay que tener en cuenta las condiciones económicas y sociales locales. Cada comisariato militar tomado aparte no se halla en situación de resolver el problema. En rigor llegamos, así al problema fundamental de toda nuestra política para con el campesino medio. Actualmente este problema está considerado como el más importante; se plantea tanto en la vida práctica como en las decisiones de las instancias dirigentes. Sin duda alguna, métodos prácticos para distinguir políticamente al campesino medio del kulak se establecerán con toda la precisión requerida a fin de permitirles a las autoridades locales orientarse. Ello nos permitirá prohibir el acceso de los kulaks al Ejército Rojo y, con ello, cerrarles el paso de la formación militar.

Entre las causas que se hallan en el origen del debilitamiento de la estabilidad en ciertas regiones del frente, no puedo callar el demonio de la crítica que parece vivir en gran número de nuestros camaradas. En modo alguno quiero señalar con eso que la crítica de la política militar es inadmisibles o indeseable. Está permitida y se la desea, aunque, hasta ahora nunca las críticas hayan dicho nada que sea valedero. Sencillamente están atrasadas varios meses respecto del departamento militar; siempre impulsadas por su demonio, buscan la tontería. Lo intolerable es, no obstante, que militantes que no están de acuerdo con nuestro sistema militar, o que dan sencillamente prueba a su respecto de una animosidad indefinida, hayan sido enviados al frente a trabajar. El ejército, sobre todo un ejército que está peleando, no es un club de discusiones. Necesitamos militantes que tengan fe en su trabajo y que sean capaces de sacar adelante su tarea sin mirar atrás ni al costado, porque entonces resulta fácil "tomárselas" con el mejor ejército.

Si se tiene en consideración, repito, lo extenso de nuestro frente y el espacio que el Ejército Rojo ha recorrido combatiendo durante el invierno; si se tiene en cuenta la prolongada preparación de nuestros adversarios con miras a una ofensiva común en la primavera, así como la interdependencia de esa ofensiva y las revueltas minuciosamente preparadas (revueltas en las que los socialistas revolucionarios de izquierda han colaborado al poner a disposición de ellas su experiencia clandestina y su aparato ilegal), puede afirmarse con toda confianza que el ejército ha contenido de una manera admirable el impulso común del enemigo.

Espero y creo que el próximo período será testigo de nuestros éxitos.

²⁴ En tiempos del Consejo Superior de Guerra y durante el primer período posterior a la organización de los comisariatos militares, éstos eran ocupados por especialistas militares; cada uno de ellos tenía adjuntos dos comisarios. A partir del segundo semestre de 1919 se aplicaron nuevas disposiciones, según las cuales la responsabilidad la actividad militar incumbía en las regiones, los distritos y las provincias a los comisarios militares; en calidad de ayudas técnicas se les había adjuntado jefes militares designados entre los especialistas.

PROBLEMAS INMEDIATOS DE LA CONSTRUCCIÓN MILITAR

Carta a los Consejos Militares Revolucionarios de los ejércitos y los frentes

Vorónezh-Kursk, 12 de julio de 1919

En el curso de los últimos meses los ejércitos de la República Soviética han sufrido graves reveses, pero también han logrado grandes victorias. Haciendo abstracción de causas especiales, nuestros fracasos derivan de una fuente fundamental: la insuficiencia del abastecimiento, que no ha permitido enviar a tiempo al frente los refuerzos. Esa falta de suministro se debía, por su parte, en gran medida, a la mala organización de las instancias superiores: la Oficina Central de Distribuciones Militares dependía tan pronto del Departamento Militar y tan pronto del Consejo Superior de Economía Nacional; el Comité Extraordinario de Distribuciones Militares se veía arrinconado entre dos departamentos y no poseía siquiera sus propias estructuras. Por último, la Oficina Central de Distribución no era más que un simple órgano de reparto, independiente de los órganos de suministro en cuanto a su organización. Bajo la influencia de duras lecciones, actualmente se ha elaborado una organización que dará los resultados descontados por la aplicación seria y enérgica de los métodos previstos. El camarada Rykov ha sido designado al frente del conjunto del aprovisionamiento militar. La Oficina Central de Distribuciones Militares, el Comité Extraordinario de Distribuciones Militares y la Oficina Central de Distribución estarán en adelante bajo sus órdenes.

Amplios círculos del partido no siempre captan con claridad los motivos fundamentales de nuestros fracasos. Por otra parte éstos parecen por sí mismos mucho más alarmantes por lo mismo que están lejos de la línea del frente. También es comprensible. En el frente los responsables no solo conocen mejor las causas de los fracasos, sino que además se dan cabal cuenta de que bastaría muy poco para llegar a un giro y asegurar la victoria. Nuestros reveses en el frente sur, indudablemente muy lamentables, de nuevo han suscitado en la retaguardia, además del pánico, un alzamiento de escudos contra las bases mismas de nuestro sistema militar, fruto de una larga experiencia y del trabajo colectivo de innumerables militantes del partido. Esta vez las voces de los miembros del partido que se conforman con pasar rápidamente por el frente han dominado a todas las demás en la prensa partidaria y en el curso de las reuniones convocadas en la retaguardia; son observaciones superficiales que pasan por ser las últimas conclusiones de la práctica militar. Los militantes que por su incapacidad demostrada para hacer frente a responsabilidades militares han sido enviados de vuelta por los consejos de guerra revolucionarios de diversos frentes también gozan de cierta autoridad. Y de ello resulta una imagen alterada de la situación real. En diferentes círculos del partido se intenta, por ejemplo, poner sobre el tapete el problema de los especialistas militares, cuando en nuestros ejércitos mejor organizados y coordinados este problema ha dejado de serlo. Por otra parte los verdaderos problemas engendrados por el desarrollo del ejército permanecen al margen de toda discusión práctica basada en la experiencia adquirida.

El deseo expresado por el congreso, de convocar periódicamente a reuniones de militantes responsables del partido que trabajen en el departamento militar, es de muy difícil realización, sobre todo en este momento, particularmente duro; la reunión tendría más importancia y se revestiría de mayor autoridad si se tratara de un congreso de los responsables superiores; no obstante, es absolutamente imposible desvincularlos del frente en una época tan crítica.

Las relaciones directas entre los responsables superiores del ejército pueden remplazarse hasta cierto punto por intercambios escritos de, opiniones en forma de resoluciones, informes, etc., a propósito de los asuntos más importantes y urgentes de la construcción militar. La presente circular destaca algunos de esos problemas.

El suministro

La experiencia prueba que la unificación de los frentes es real, sobre todo en lo que concierne a las operaciones. Pero en rigor tanto en el campo económico como en el político los ejércitos llevan una existencia en gran parte independiente del centro del frente. Las tentativas de organizar en este terreno una centralización bien rigurosa no han arrojado hasta ahora resultados satisfactorios. Nuestros ferrocarriles trabajan con demasiada lentitud para atenernos a ellos y hacer maniobrar los cargamentos militares a partir del centro. Por eso el suministro de los ejércitos del frente no puede basarse en los stocks del frente. Los stocks y las reservas del ejército desempeñan un papel decisivo según las necesidades.

En realidad, la tarea de los órganos de suministro del frente no consiste en concentrar datos sobre las reservas materiales a fin de distribuir las en la medida de las necesidades; consiste antes bien en asegurar a tiempo a cada cuerpo de ejército las reservas indispensables para un largo período. Los órganos de suministro del frente deben asimismo organizar en cada cuerpo de ejército un aparato de distribución que sea serio, práctico y capaz de iniciativas y que pueda disponer con toda independencia de las reservas, teniendo al día el inventario y sin despilfarro alguno. En otros términos, el papel de los órganos de suministro del frente es, en primer lugar, un papel de intermediario, de control e inspección.

Sin impulsar demasiado lejos los objetivos de una centralización excesiva del suministro del frente, hay que montar organismos que sean vigorosos, capaces de tomar iniciativas y de impartir instrucciones; su tarea consistirá en crear un mecanismo de suministro de los ejércitos para asegurar una rápida disponibilidad y a tiempo de botas, fusiles, grasa y municiones a los soldados que tengan necesidad de ello. Es indispensable liquidar al precio que sea las criminales demoras administrativas de los órganos de suministro del ejército y el estéril burocratismo que han ocupado el lugar del caos anterior sin eliminarlo, sino completándolo. Las demandas van de

la compañía al regimiento y de la brigada o de la división hasta el ejército con una lentitud suprema, y el objeto de la demanda sigue exactamente el mismo camino, pero en sentido inverso: mientras que el papel iba de abajo hacia arriba, el objeto va de arriba hacia abajo. Entretanto, las unidades que necesitaban diferentes cosas cambian de posición, se mezclan, son reformadas o asignadas a otras formaciones, etc. De este modo, la bota no llega a ser calzada por el pie del soldado. Es indispensable que los responsables del suministro militar lleguen a tener a la vista un claro detalle de las reservas y las necesidades de cada unidad, y que lo mantengan constantemente al día basándose en los recorridos de sus inspectores y en las relaciones políticas y operacionales; los propios responsables del suministro deben disponer del envío de trenes militares y de columnas con el material indispensable hacia las unidades que irás lo necesiten. Este tipo de trasportes debe ir acompañado por escoltas, que entregarán a quien corresponda el suministro necesario y establecerán las debidas relaciones. Hay que obligar a los responsables del suministro a dar por sí solos con el soldado falto de botas o con la cartuchera vacía, a fin de calzar al primero y llenar la segunda sin esperar pasivamente el arribo de informes y echar la culpa al papelerío, sin tomar para nada en cuenta las características de la guerra de movimiento, que exige, no obstante, rápidas iniciativas de la dirección del suministro militar.

Dar al suministro militar una amplia independencia, poner a su disposición reservas que sean importantes, enseñarle a valerse de su independencia en interés de la situación y castigar con severidad la lentitud, la burocracia y el despilfarro de los bienes públicos: tales son las tareas de la dirección del suministro del frente y de las instancias que la sostienen.

Con un régimen así las unidades del ejército tendrán que preocuparse mucho, menos por las menudencias y el suministro de todo tipo. Sin embargo, considerando el volumen de las exigencias de nuestra novena división, la insuficiencia de los medios de transporte y la diversidad de lugares en los que, se desarrollan las operaciones, resulta indispensable darse cuenta de que ninguna medida de previsión de las instancias superiores libera a la administración de la división misma de la necesidad de cubrir ciertas exigencias con almacenamientos independientes. Por el momento, tales operaciones poseen un carácter semiclandestino, cuando no son completamente ilegales; precisamente por esto suelen superar los límites de la estricta necesidad. Esto es igualmente válido en lo que concierne a los préstamos que diferentes autoridades toman de los stocks cuando las unidades siguen la línea de fuego o a raíz de un repliegue. Como las operaciones locales e independientes de suministro, o los préstamos tomados de las reservas locales sin las órdenes correspondientes, se deben a urgentes necesidades, claro está que semejantes operaciones difícilmente pueden ser reglamentarias. Ello no impide que puedan y deban ser legalizadas y reglamentadas mediante la aplicación de instrucciones generales a este respecto. Hay que hacerles comprender bien tanto a los comandantes y los comisarios como a las autoridades locales que, sin dejar de respetar el centralismo y las formas, es preciso ante todo tomar en cuenta los intereses de la causa; cuando estos son evidentes, se vuelve indispensable una iniciativa independiente del marco de comando respectivo en colaboración con las correspondientes autoridades soviéticas y bajo su común responsabilidad. Por ejemplo, a raíz del repliegue de nuestras unidades en las provincias de Karjov, Kursk y Vorónezh, el estado mayor más próximo no llegaba a tomar la decisión de requisar los caballos que, no obstante, necesitaba. Los comisariatos locales se atrincheraban tras la falta de instrucciones regionales. Y finalmente los caballos cayeron en manos de Denikin, quien los utilizó para rechazar un poco más lejos a las unidades rojas. Con el objeto de justificar semejante escándalo, algunos comandantes y comisarios pusieron por delante su temor de ser pasibles de juicio por insubordinación. Y para castigar tan pasiva y culpable indiferencia es necesario adoptar, cuando las condiciones lo exigen, medidas tan severas como las que se toman para castigar el despilfarro del bien público.

Las secciones políticas y los comisarios

Como consecuencia de la transformación de las secciones políticas del ejército en pequeñas células, vimos desarrollarse una tendencia a transferir el centro de gravedad del trabajo de las secciones políticas del ejército a las secciones políticas divisionarias. Es una tendencia cabalmente justa. Esto no quiere decir, sin embargo, que deba llevar, como se ha visto en ciertas unidades, a la supresión casi total de las secciones políticas del ejército, lo cual anularía la posibilidad de un control permanente y la posibilidad, asimismo, de la dirección del trabajo por los comunistas en las unidades militares. Una de las tareas primordiales de las secciones políticas del ejército sigue siendo la dirección, por todos los medios posibles, de la actividad de los comisarios, sobre todo de regimiento, en los que descansa en gran parte la organización del ejército.

En ciertos círculos del partido se ha dado a observar que los comisarios solían limitar su papel a un control formal del trabajo de los especialistas militares a fin de impedir las maniobras contrarrevolucionarias y sin entrar, pese a todo, en lo vivo de su actividad. Por cierto que hay casos como esos, en la medida en que hay asimismo malos comisarios, malas secciones políticas y consejos de guerra revolucionarios poco enérgicos. Ni que decir que el comisario no está llamado en modo alguno a remplazar al comandante del regimiento o al responsable de la sección económica, y menos aun a separarlos cuando están en su puesto; pero se halla íntegramente habilitado para completarlos no solo gracias a un vigilante control a fin de cubrir todas las necesidades del regimiento, sino también con iniciativas directas, con un trabajo concreto de la mano con el comandante o el responsable económico. Es lo que ocurre cada vez que el comisario está a la altura de su tarea, cuando no se siente representante responsable del poder de los obreros y los campesinos, y cuando, extraño a las intrigas y los embrollos, conquista su posición de dirigente del regimiento gracias a su vigilancia, a su atención y a su absoluta falta de desmayo.

La proposición de candidatos capaces en el puesto altamente responsable de comisario de regimiento es uno de los deberes más importantes de la sección política del ejército.

Asuntos de formación

El Ejército Rojo de hoy se ha formado y continúa formándose de dos maneras: a partir de los destacamentos irregulares o semirregulares de guerrilleros, originados durante la guerra civil, y a partir de formaciones elaboradas en la retaguardia según las instrucciones del Estado Mayor Supremo Panruso. Tanto unas como otras, estas unidades han estado y siguen estando sometidas a una prolongada formación en el frente, lo cual las hace aptas para el combate.

La mala atención de una serie de unidades llegadas de la retaguardia al frente ha levantado reproches muy naturales por parte de los responsables de éste y hasta ha dado origen a la exigencia de eliminar toda formación en la retaguardia, limitando así el papel de esta última al simple reclutamiento de tropas complementarias. Ha habido quienes, un tanto retrógrados, han llegado incluso a retomar este punto de vista a propósito del primer período de construcción del ejército, proclamando que intentar organizar la menor división en la retaguardia es un error fundamental.

Salta sin embargo a la vista que, antes de formar algunos cuadros más o menos estables en el frente mismo, la construcción del Ejército Rojo no podía llevarse a cabo de un modo que no fuera el de las formaciones en la retaguardia. La formación de retaguardia desempeñó, gracias a una justa organización de las estructuras de aprovisionamiento, de los convoyes militares, etc., un papel tan considerable en la organización de tropas actualmente consolidadas en el frente como las unidades combatientes irregulares.

Aun después de la creación de unidades estables en los frentes, no podía tratarse de limitar la formación del ejército a la provisión de tropas complementarias. La marcha de las operaciones y el desarrollo de los frentes exigían siempre que de tiempo en tiempo nuevas reservas se pusieran a disposición tanto del comando central como del comando de los frentes. Estas reservas frescas estaban justamente constituidas por las nuevas formaciones. Así se formó últimamente una gran parte de las unidades, en particular en las regiones fortificadas. El Consejo de Guerra Revolucionario de la República ha procurado acercar a los frentes los centros de formación, confiando a los primeros la vigilancia de la formación misma.

Es importantísimo verificar la experiencia adquirida en este terreno. Son muchos los responsables que afirman que, de acuerdo con las últimas comprobaciones, los regimientos formados en la retaguardia son en fin de cuentas los mejores, los mejor organizados desde un primer momento y susceptibles de ser luego educados y aguerridos en el frente. Es absolutamente indispensable que los Consejos de Guerra Revolucionarios lleguen a una justa estimación de los regimientos que componen sus respectivos ejércitos, sobre la base de los datos que están en posesión de ellos y teniendo en cuenta la historia del regimiento, es decir, si ha sido formado a partir de un destacamento de guerrilleros, si ha sido formado en la retaguardia o si es el producto combinado de ambas cosas. Solo una evaluación como ésta puede arrojar indicaciones valederas para el futuro.

Estamos obligados a fundar y desarrollar un ejército en condiciones absolutamente excepcionales y ejemplares por su rigor. Tendiendo a una exactitud total en la formación, al mismo tiempo debemos cuidarnos de todo estereotipo. Es indispensable, apreciar con suma atención los frutos de nuestro propio trabajo, y también evitar embarcarnos en nuestras pequeñas chifladuras: centralización mecánica del suministro, exigencia de renunciar por completo a las formaciones de retaguardia, etc. Es, pues, absolutamente indispensable que los Consejos de Guerra Revolucionarios de los ejércitos expongan sus conclusiones en todos los problemas presentados en la presente carta, después de haber solicitado la opinión de sus responsables más altamente ubicados, tanto los especialistas como los dirigentes políticos.

En vista de que resulta en extremo difícil separar del ejército a los responsables para efectuar una reunión, particularmente en el período crítico que actualmente atravesamos, es dable hasta cierto punto remplazar ese tipo de averiguación por un indispensable intercambio de experiencias y valerse en seguida de éstas como documentación preciosa para la elaboración de las medidas consideradas en interés del desarrollo y la consolidación del Ejército Rojo.

Es indispensable enviar las respuestas, aun preliminares, a más tardar el 15 de agosto.

GUERRILLA Y EJÉRCITO REGULAR

Dentro de la lucha contra el movimiento insurreccional hoy en disgregación ha aparecido cierta confusión de nociones que amenaza con crearnos a la larga serios inconvenientes prácticos. Se trata ante todo de, la noción misma de guerrilla. En nuestros artículos y nuestros discursos esta noción se ha convertido hoy en sinónimo de indisciplina, de bandidaje, de bandolerismo. Definida en gran parte por la noción de "escaramuzas", la guerrilla participa no obstante de la doctrina militar oficial, si no como hijo legal, al menos como bastardo legalizado. Si la guerra tiene por finalidad, hablando de un modo general, deshacer al adversario, la guerrilla por su parte se aplica a provocar dificultades y daños al enemigo. Desde el punto de vista de la organización y las operaciones, las escaramuzas se caracterizan por la gran independencia de los destacamentos.

Movimientos insurreccionales espontáneos a medias, como los que hemos observado en Ucrania, siempre contienen cierto elemento de guerrilla. Sin embargo, esto no quiere decir que "guerrilla" signifique siempre acción espontánea de destacamentos desprovistos de formación militar y mal armados. La guerrilla también puede ser una forma de acción de destacamentos de maniobras cuidadosamente constituidos que, a despecho de su total independencia, están rigurosamente sujetos al Estado Mayor operacional. Combatiendo hoy al bandidaje en todas sus formas, inclusive las seudocomunistas, claro está que no recusamos la necesidad ni la utilidad de los movimientos de guerrilleros. Al contrario, podemos declarar con absoluta seguridad que en el futuro desarrollo de la guerra la guerrilla tendrá una importancia cada vez mayor.

Ha habido críticos que en repetidas oportunidades le, han reprochado a nuestro método de guerra el hecho de estar grávido de pesadez, oponiéndole la necesidad de una estrategia de maniobras más ligera y rápida que dé al mismo tiempo una mayor independencia a diversos destacamentos móviles. Partiendo, entre otros principios, de éste, Tarasov-Ródionov²⁵ ha probado la inutilidad y hasta el peligro de reclutar especialistas militares, cuyo pensamiento se encuentra supuestamente anquilosado por los hábitos y las nociones de la guerra de posición. La estrategia "proletaria" de Tarasov-Ródionov, incompatible con la pasividad y la contemporización de la guerra de posición, exige movilidad, iniciativa local y combatividad, con la esperanza de hallar siempre en la retaguardia del enemigo nuevos recursos de abastecimiento.

Dejando a un lado por el momento el problema del ulterior desarrollo de nuestra estrategia, no podemos pese a todo dejar de destacar que las características de la guerra "proletaria" -que según Tarasov-Ródionov vuelven inútil la integración de los antiguos oficiales "de posición"- son en realidad los métodos operacionales característicos de Dutov, Kaledin, Kornilov, Krasnov y Denikin. No mantienen, justamente, un frente único; precisamente en sus tropas es donde los destacamentos de maniobras, en los que domina la caballería, tienen suma importancia. Shkura, Pokrovski y algunos otros utilizan las escaramuzas guerrilleras para rodear el punto central del enemigo y atacarlo en su punto débil, lanzarse sobre su retaguardia y encontrar en ésta nuevos recursos de abastecimiento entre los elementos burgueses de la población y entre los kulaks. De tal manera que la estrategia que los muy elocuentes "comunistas" intentan legalizar a título de nueva estrategia "proletaria" -incompatible a su modo de ver, con la mentalidad de los generales zaristas- ha sido en rigor empleada hasta ahora por estos últimos con todo éxito, perseverancia y amplitud. La experiencia prueba que en la concepción recién mencionada la guerrilla puede ser en ciertas circunstancias un arma sumamente eficaz en manos de cada una de las clases combatientes en el curso de la guerra civil. No obstante, cuando existe el propósito de enseñar lo esencial de los métodos de los francotiradores entre la tropa de Kolchak (ilos esquiadores!) o de Denikin (ila caballería!), resulta absurdo mencionar al respecto la estrechez de espíritu "posicional" de los generales zaristas.

Como tipo predominante, la guerrilla es el arma del beligerante más débil contra el más fuerte. éste intenta destrozarse y aplastar al más débil; a su vez este otro, consciente de su debilidad, pero sin rehuir el combate -ante la perspectiva cierta de alguna futura modificación-, se esfuerza por debilitar y desorganizar a su poderoso adversario.

La "guerra grande" -masas imponentes, unidad del frente, dirección centralizada, etc.- procura vencer al enemigo. La "guerra pequeña" o guerrilla -pequeños destacamentos de maniobras independientes unos de otros- procura debilitar y extenuar al adversario. Tal y como Dutov, Krasnov y Denikin contaban con una ayuda del exterior. Su objetivo consistía, pues, en frenar el poder soviético, en no darle respiro, en aislarlo de las regiones importantes, en destruir la red ferroviaria y religarla con las provincias periféricas, en no permitirle emprender un amplio trabajo económico planificado. Entonces el método natural de los más débiles era la guerrilla.

En todo momento el poder soviético ha sido y sigue siendo el campo más fuerte. Su objetivo -vencer al enemigo a fin de tener las manos libres para emprender la edificación socialista- no ha cambiado desde su advenimiento al poder. Durante el primer Período, cuando las esperanzas de los guardias blancos de obtener ayuda de Alemania y luego de, Francia e Inglaterra tenían cabal fundamento y los blancos se conformaban con debilitar el poder soviético asestándole golpes periféricos, el poder soviético procuraba por todos los medios desarmar a esos enemigos marginales a fin- de no darles la posibilidad de sobrevivir hasta la intervención exterior. Por eso aun en la época de su inicial debilidad militar el poder soviético tendía a la centralización del ejército y a la constitución de un frente único para oponerse a las incursiones del enemigo, de carácter desorganizador.

Y precisamente la posición política del proletariado, convertido en clase dirigente, lo ha impulsado hacia formas más estructuradas de la organización militar, opuestamente a los "generales zaristas", que en su condición de rebeldes consagraron su experiencia y su espíritu de invención al desarrollo y utilización de la guerrilla. Echando un vistazo retrospectivo a la toma de Siberia y Arcángel por los blancos, a la ocupación circunstancial de las ciudades del Volga, a los éxitos del adversario en el frente occidental y también en gran parte a las victorias de

²⁵ Véanse sus ridículas "tesis" en Los asuntos militares. L.T.

Denikin en el sur, es imposible no darse cuenta de que su carta de triunfo son las incursiones, las emboscadas, los profundos movimientos envolventes completados con insurrecciones o complots en la retaguardia y hasta con complots en el seno mismo del Ejército Rojo; en una palabra, los métodos calificados de específicamente proletarios por Tarasov-Ródionov, por oposición a los métodos de posición de los generales.

Hay no obstante que añadir inmediatamente que cuanto más se debilitaba la esperanza de una intervención directa de Europa occidental y cuanto más aumentaban los éxitos personales de Denikin, como antes los de Kolchak, más evidente se hacía que ambos trataban de crear un frente más o menos único y centralizar la dirección de las grandes formaciones de combate; en otros términos, se esforzaban por pasar de la "pequeña guerra" o guerrilla como arma-tipo a la "guerra grande", que en tal caso habría sido sencillamente completada con las incursiones y los golpes de mano de la guerrilla. Ese cambio en la estrategia de Kolchak y Denikin queda subrayado por el hecho de que, al no contar ya con una ayuda militar exterior, se vieron compelidos a prever como finalidad esencial no solo el debilitamiento del poder soviético por sus propias fuerzas, sino también su aplastamiento. Esta forzada transición de la guerrilla a la gran guerra lleva el germen esencial de la ineluctable derrota de Kolchak y Denikin, pues todo ejército blanco de masa está condenado a la disgregación.

Bien comprendida, la guerrilla no impone a cada uno de los participantes menos exigencias que la gran guerra; al contrario, impone más. Repetimos: no hay que confundir una sublevación militar inexperimentado con la guerrilla en su condición de tal. La sublevación de los campesinos ucranianos contra la ocupación alemana y las bandas de Skoropadsky y la revuelta de los kulaks contra el poder soviético difieren de manera esencial, por los métodos de acción, de los cuerpos guerrilleros del general Shkura y Pokrovski. Por una parte tenemos que vérnoslas con pequeños grupos surgidos a medias espontáneamente, muy caóticos, organizados y armados a la disparada y lanzando sus golpes a tientas, y por la otra debemos 'enfrentar a tropas plenamente organizadas, pensadas hasta en los menores detalles, poseedoras de un elevado porcentaje de especialistas militares calificados (oficiales) y provistas de armas y municiones bien adaptadas; son destacamentos que llevan a cabo operaciones militares cuidadosamente calculadas y que excluyen todo aventurerismo. Está absolutamente claro que tenemos ante nosotros manifestaciones de dos categorías profundamente distintas, a las que no se puede definir sencillamente con la etiqueta de estrategia "del proletariado" o "de los generales", como querría hacerlo Tarasov-Rádionov. Son manifestaciones características de circunstancias diversas, de fases diferenciadas de la guerra civil y de momentos diferentes. Son armas en manos de una u otra de las clases enfrentadas y hasta por momentos de ambas a la vez simultáneamente.

Nuestro Ejército Rojo ha nacido de los destacamentos obreros de la Guardia Roja y de los destacamentos rebeldes de campesinos, a los que se añadieron luego formaciones más o menos reglamentarias llegadas de la retaguardia. Los destacamentos rebeldes y los de los Guardias Rojos solo podían obtener éxitos militares en el curso del primer período, a raíz de la primera e irresistible escalada revolucionaria de las clases trabajadoras y del general desorden de las clases poseyentes, prácticamente desarmadas. La dirección operacional unificada de los Guardias Rojos y de los destacamentos rebeldes podía utilizarse únicamente dentro de límites muy precisos. Las líneas operacionales eran en rigor las del desarrollo de la revolución en sí. Los destacamentos se desplazaban por las líneas de menor resistencia, es decir, allí donde encontraban más comprensión y una colaboración mayor, allí donde más fácil resultaba sublevar las masas trabajadoras. En esa época el comando apenas podía fijarse tareas operacionales independientes y se hallaba en la imposibilidad de elegir la dirección de sus golpes: en cierta medida tan solo podía coordinar la presión de los destacamentos que avanzaban como las aguas del deshielo en primavera, cuando avanzan impetuosas por los flancos de la montaña.

Si por guerrilla se entiende, un método de maniobras rápidas y ligeras, de incursiones, súbitas, queda patente que los destacamentos rebeldes eran -vistos su primitivismo y la inexperiencia de sus efectivos de combate y comando- los menos indicados para verdaderas operaciones de guerrilleros.

En cambio, Denikin, teniendo a su disposición un gran número de oficiales supuestamente siempre bajo la influencia de la "incomprensión posicional", tenía notablemente más posibilidades de crear destacamentos de maniobras sólidamente constituidos, capaces de llevar a cabo tareas definidas y de alta responsabilidad en su carácter de guerrilla.

Es una verdadera absurdidad afirmar que nuestro comando central, hipnotizado por los ejemplos de la guerra de posición, no haya intentado desde un primer momento dar a las operaciones mayor flexibilidad e iniciativa, así como conceder a la caballería un lugar más importante; sin embargo, durante el primer período todos los esfuerzos en este sentido tropezaron con la insuficiente preparación de los propios hombres.

Los destacamentos de guerrilleros exigen cualidades excepcionales por parte de los cuadros de comando, desde el jefe de destacamento hasta el brigadier, así como una elevada preparación militar de los soldados rasos. Precisamente lo que nos faltaba. No teníamos, además, ni bastantes jinetes, ni bastantes caballos. Al considerar la guerra de movimiento como un privilegio de la clase obrera (lo que es unilateral) y la caballería como un factor indispensable para la guerra de movimiento (lo que es cabalmente justo), tenemos que hacernos a la evidencia, no sin estupefacción, de que la caballería logra sus mayores éxitos precisamente en las regiones más atrasadas del país: en el Don, en el Ural, en las estepas de Siberia, etc. Observemos también que buena parte de nuestros enemigos, como Kornilov, Dutov, Kaledin y Krasnov, pertenecen a la caballería...

Hace más de medio siglo pudo observarse el mismo fenómeno en el curso de la guerra civil en Norteamérica, donde los estados del sur, reaccionarios, esclavistas, disponían de una inmensa superioridad en caballería y además se beneficiaban de modo proporcional con una preparación superior de los efectivos de comando; así, en las posibilidades de maniobras e iniciativas, los sudistas tenían una notable ventaja sobre los nordistas, que eran, sin embargo, más progresistas y revolucionarios.

Por ser de más fácil constitución en su condición de arma, la caballería no se hacía presente, lo que obligó a nuestro comando a esforzarse por crear una infantería capaz de participar plenamente en una guerra de

movimiento; pero el nivel poco elevado de las unidades de infantería y la falta de caballos hicieron imposible la realización de tal tarea en el curso de la primera época de la guerra civil.

Las nuevas promociones de marxistas intentan en coro deducir su sistema militar y su estrategia de clase de la psicología ofensiva del proletariado. Olvidan, ¡ay!, un hecho fundamental: no siempre al carácter de clase ofensivo corresponde una cantidad suficiente de... caballos de caballería.

De esta exposición surge una conclusión opuesta a la de Tarasov-Ródionov. El bajo nivel de formación militar y educación de los Guardias Rojos, de las masas rebeldes y hasta de los movilizados, la notoria insuficiencia de un efectivo de comando calificado y cabalmente fiel, la casi general ausencia de caballería: todo esto ha compelido naturalmente al poder soviético a hacer uso de una estrategia de masas y de un frente único, con características de guerra posicional muy inestable en sus comienzos.

En cambio la desconfianza para con los obreros y los campesinos y una abundancia de efectivo de comando experimentado en el espíritu de guardia blanco, así como una relativa abundancia de caballería, impulsaron a los jefes militares contrarrevolucionarios a organizar pequeños destacamentos móviles de maniobras y algunas "aventuras" de francotiradores cuidadosamente calculadas.

Como ya hemos señalado, sería no obstante imprudente pegar de manera teórica esta etiqueta a las dos clases enfrentadas, contentándose muy lindamente con cambiar el destinatario. En rigor asistimos a una modificación de ambos tipos' Los generales blancos, habiendo obtenido algunos éxitos, han recurrido a la movilización forzada de los campesinos y hasta de los obreros; ponen en pie, así, un ejército impresionante por sus efectivos, pero que debido a ello se priva de movilidad y posibilidades de maniobras. Junto a los diversos ejércitos "posicionales", los blancos crean destacamentos de cuerpos especiales, los que gozan de una independencia operacional bastante grande.

Por lo demás, en el curso de una lucha tensa que abarca durante meses y meses diferentes frentes en condiciones naturales muy variadas y en circunstancias operacionales muy diversas, el Ejército Rojo ha educado en su seno a una serie de unidades selectas provistas de un efectivo de comando bien templado y lleno de iniciativas. Los esfuerzos del primer período por organizar destacamentos de guerrilleros tuvieron como único resultado... la elaboración de planes de un batallón de maniobra, sin llegar no obstante a la creación de destacamentos de maniobra realmente capaces de efectuar tareas de guerrilla. Hoy, todas las premisas necesarias para la fundación de tales destacamentos existen, aun cuando todavía haya que superar muchos obstáculos en la organización de la caballería. Son obstáculos que disminuirán a medida que avancemos en las estepas de Oremburgo y cuanto antes alcancemos el Don.

Hoy es mucho más fácil que un año o seis meses atrás integrar una movilidad superior y más iniciativa en la actividad de combate del Ejército Rojo. Sin embargo, aún tendremos en este campo mucho que aprender de los "generales zaristas", precisamente de los que combaten del otro lado de la barricada.

Finalmente, puede decirse que como consecuencia de una larga guerra civil los métodos militares de ambos campos se aproximan. Si hoy concedemos mayor atención a la creación de la caballería, nuestros adversarios, que desde hace tiempo vienen siguiendo nuestro ejemplo de movilización masiva, montan sus secciones políticas, sus centros y sus trenes de propaganda. Ya habíamos podido observar una aproximación como esta en cuanto a los métodos y los medios de ambos campos durante la guerra imperialista. Cuando se combate durante mucho tiempo los enemigos terminan por aprender mucho uno del otro: rechazan lo inútil y remedian las carencias.

Sin subestimar por nada del mundo la importancia de la técnica o de la organización de la dirección operacional (en todos estos terrenos hay, como ya se lo ha señalado, cierta mejora) puede afirmarse con certeza que en resumidas cuentas la salida del combate se decidirá en función de la fuerza de convicción de los "centros de propaganda", es decir, en función de la idea que resulte más apta para convencer a las masas populares y para mantener la unión espiritual, sin la cual ningún ejército es posible. Es una salida que no presenta duda alguna. Nuestro frente se ve íntegramente recorrido por trenes que llevan el nombre de Lenin, el del camarada Kalinin; en cuanto a ellos, su tren se llama... ¡Purishkiévich!

La salida del combate ya está fijada. Solo nos resta apresurar la victoria, pero sin apartarnos del camino elegido, sin embarazarnos con doctrinarismoseudoproletario y teniendo en cuenta las lecciones de la vida, aun cuando se nos aparezcan con los rasgos de las "iniciativas" de generales zaristas.

Kremenchug, Romodán, 24 de julio de 1919.

LA SITUACIÓN EN EL FRENTE

Entrevista concedida a representantes de la prensa el 26 de agosto de 1919

Después de haber formado durante decenas de años sus ejércitos, los estados imperialistas entraron en guerra. La Rusia socialista se vio obligada a hacer otro tanto aun antes de haber podido emprender seriamente la fundación de su ejército. Esto es lo que, se niegan a comprender algunos militares pedantes que critican nuestras operaciones bélicas, sin captar que en el curso de éstas no empleamos una fuerza ya existente, sino que la creamos a medida de las circunstancias.

En lo esencial el frente meridional pasó por las mismas fases que el occidental, pero en escala superior: ante todo, nada de ejército cabal, sino justamente algunos débiles destacamentos; en seguida, una primera organización seria, grandes éxitos, insuficiencia de reservas, reveses y repliegues; y por último una nueva tensión heroica, una concentración de fuerzas y medios y un giro: una nueva y decisiva ofensiva.

En el sur los métodos de organización fueron semejantes a los empleados en el oeste. No hace mucho tiempo la Rusia soviética festejó el primer aniversario de la fundación del V Ejército. Es nuestro primer ejército organizado con métodos regulares de construcción, uniendo la técnica y el saber militares al espíritu revolucionario del comunismo. Gran número de trabajadores del V Ejército fueron luego trasladados al sur, y luego de Vorónezh a Ufa. En lo esencial, la crisis del frente occidental esta primavera se debió al hecho de que la trama misma del ejército estaba gastada antes de haber sido consolidada con nuevas reservas. Ese fue también el motivo fundamental de la crisis del frente meridional.

Pero por otra parte la crisis de los ejércitos del sur fue incomparablemente más prolongada. Hubo dos razones, que fueron éstas: en primer lugar, Denikin resultó ser un enemigo más difícil que Kolchak, cosa que hoy por hoy no ofrece ya la menor duda; y en segundo lugar, el frente occidental era más o menos uniforme en toda su extensión, mientras que el frente meridional se veía debilitado en la extremidad de su flanco derecho por la guerrilla ucraniana.

Unidad de las concepciones y los métodos de trabajo

Después que nuestras tropas meridionales próximas a Rostov y Novocherkask hubieron retrocedido algunos centenares de verstas con muy graves pérdidas, la regeneración del frente sur debía comenzar con un ajuste: ¿tenían los responsables del ejército una concepción común, una unidad de métodos, una comunidad de puntos de vista respecto de la dirección de las operaciones? Con motivo de una serie de reuniones de los responsables de todos los ejércitos del frente meridional, las pruebas de los últimos meses se sometieron a la crítica; el resultado de estas reuniones fue la adopción unánime (en un caso hubo una sola voz en contrario, y dos abstenciones en otro) de resoluciones por las que se establecía que los métodos de construcción militar de las autoridades soviéticas habían pasado exitosamente la prueba de fuego, pese a los reveses. La futura actividad de regeneración y desarrollo del frente meridional exigía, no modificaciones fundamentales del sistema militar, sino, por el contrario, su aplicación más sistemática y sostenida.

Era de temer que en Ucrania, donde el mito de la rebelión revolucionaria victoriosa se mantuvo durante largo tiempo, resultaría difícil alcanzar la unidad indispensable con miras a organizar un ejército regular. La realidad fue muy distinta. En la reunión del grupo comunista del Comité Ejecutivo ucraniano y de los responsables de Kiev se aprobó por unanimidad una resolución que reconocía que la salvación de Ucrania estribaba en la eliminación de las rebeliones anarquizantes y en la fundación de unidades militares centralizadas del tipo del Ejército Rojo ruso. Las divergencias sobrevenidas en época del VIII Congreso se encuentran hoy íntegramente disipadas. Gran número de desinteligencias han sido despejadas durante la marcha, y no pocos prejuicios han desaparecido. Actualmente trabajamos de la mano con camaradas a los que un precipicio parecía separar de la política militar "oficial", y no pasa por la mente de nadie el recuerdo de las pasadas disensiones.

El establecimiento de esta comunidad de métodos de construcción militar ya era en sí mismo la mejor garantía del éxito de la regeneración del frente meridional.

Tropas de complemento

Los ejércitos necesitaban tropas de complemento. En el curso de los dos últimos meses las había en cantidad suficiente, no por cierto gracias a la movilización de nuevas clases, sino sobre todo merced a la incorporación de los supuestos desertores. Y digo supuestos porque en realidad se trata de centenas de miles de campesinos que en parte alguna desertaron, pero a los que sencillamente ni nuestra propaganda o nuestra organización ni aun la represión misma habían logrado convencer de presentarse al llamado. La presión de Denikin en las provincias meridionales y la consecuente lucha contra la desviación provocaron una gran afluencia de vacilantes a las filas del Ejército Rojo. Llegaban con un excelente estado de ánimo; no se consideraban desertores, sino "voluntarios", e intentaban por todos los medios hacer olvidar su demora: hasta el día de hoy nos han brindado decenas de miles de excelentes soldados. No cabe duda de que la política adoptada para con los campesinos medios tuvo al respecto una feliz influencia.

El suministro

El suministro seguía siendo un problema en extremo difícil. Ello se debía en gran parte, manifiestamente, al hecho de que las propias autoridades centrales habían descuidado este aspecto. Bajo la influencia de las enseñanzas de los acontecimientos dimos un paso adelante al vincular la antigua comisión extraordinaria de suministro del Ejército Rojo y la oficina central de suministros militares al Comité Superior de Economía Nacional, así como a la Oficina Central de Distribución, órgano de distribución del departamento militar. Fue un paso más hacia la formación de un comisariato del pueblo para el suministro militar dotado de un aparato fuertemente estructurado y para un régimen de disciplina tan severo como el de una organización militar. Todavía no hemos alcanzado el objetivo. La sección central de suministros militares está aún lejos de trabajar con la atención y la precisión necesarias. Pero no dudo que el camarada Rykov, quien tiene ahora la responsabilidad del suministro militar, sabrá obtener los resultados descontados. Por lo demás ya se hace sentir cierta mejora. Sabemos lo que tenemos, sabemos lo que gastamos, sabemos lo que recibiremos mañana, y por eso estamos plenamente seguros de no experimentar reveses en lo que concierne a los suministros militares.

Entretanto hemos llevado a cabo un serio trabajo de ordenamiento de las estructuras de distribución en las unidades militares. Aún tenemos mucho por realizar en este terreno. El camino que siguen el cartucho, la bota y la camisa para llegar desde el camarada Rykov hasta el tirador en la línea de fuego es mucho más largo. Es indispensable abreviarlo. La exactitud de las cuentas no debe en ningún caso incidir sobre la velocidad, la movilidad ni la capacidad de maniobras del aparato de aprovisionamiento. En este campo hay que dar muestra de tanta iniciativa como en el de las operaciones. Finalmente, el éxito de las perspectivas lejanas de nuestra guerra de posición o de movimiento depende en las tres cuartas partes de las cualidades de organización del suministro. Para garantizar la victoria sobre Denikin hay que crear una red tal de bases, medios de transporte y órganos de estadística y distribución, que el soldado ruso que parte al ataque se vea y se sienta absolutamente satisfecho, que no se lo coma la miseria, que lleve calcetines y botas, que su fusil haya sido limpiado y engrasado a tiempo. Las cosas ya han mejorado de manera sensible. Dentro de los límites del conjunto del Estado Soviético maniobramos trasladando a los mejores funcionarios de los diversos departamentos allí donde más necesario resulta en la actualidad el esfuerzo de los comunistas, y dentro de los límites del departamento militar, en el frente, en determinadas unidades, aprendemos y enseñamos cómo transferir provisionalmente a los mejores responsables al terreno de actividad más importante por el momento: de las secciones políticas de los ejércitos, de las divisiones, de los tribunales, trasladamos temporariamente algunos funcionarios al sector de suministro a fin de echar bases sólidas de estadística y rapidez en la distribución.

Las unidades de reserva

En su tiempo la crisis del frente occidental fue una crisis de tropas complementarias debida a su vez, en gran parte, a la insuficiencia de las unidades de reserva. Esto es lo que se repite actualmente en el frente meridional. Como en el oeste en la primavera, como hoy en el sur, nos esforzamos por desarrollar y llevar a un nivel indispensable las unidades de reserva. Juzgando únicamente desde el punto de vista teórico, sería bueno concentrar las unidades de reserva en las manos de las autoridades regionales de la retaguardia. Pero el centro, el empobrecido centro, al que le hemos tomado miles y miles de sus mejores trabajadores, no se halla en condiciones de asumir hoy esta tarea. Como ya dije, primero comenzamos por pelear y solo después emprendimos la creación de nuestro ejército. De ahí que nuestro ejército haya sido fundado de manera esencial en la línea de fuego.

Nuestras unidades de reserva se encuentran en la zona del frente, que es más rica en recursos, y en ellas prestan servicio los trabajadores de, los ejércitos en acción. Para juzgar tal o cual ejército basta con conocer de cerca sus unidades de reserva. Con pleno conocimiento de causa, puede afirmarse hoy por hoy que las unidades de reserva del frente meridional están cabalmente a la altura debida. La continuidad del abastecimiento de los ejércitos en ofensiva se halla plenamente asegurada por buenas tropas complementarias, lo cual significa que también se halla asegurada la continuidad de la ofensiva.

La sección sanitaria

Por el momento la situación de la sección sanitaria no es brillante. Aparte las carencias administrativas -que deberían desaparecer gracias a las medidas adoptadas en acuerdo con el comisariato del pueblo encargado de la salud-, la pasividad de las organizaciones y autoridades soviéticas, del partido y de los sindicatos es la principal culpable de esta desastrosa situación. A comienzos de la guerra los estados burgueses, que disponían de recursos colosales, no lograban pese a todo hacer frente al problema de los soldados heridos o enfermos, y debieron recurrir a la iniciativa pública. El Estado proletario, empobrecido, necesitaba aun más de la ayuda de la opinión pública soviética. Es necesario emprender la más amplia campaña de propaganda y organización en todo el país con la consigna de ayudar a los soldados rojos heridos o enfermos. Es necesario organizar la Jornada del Soldado Rojo Herido. Es necesario crear en todos los centros de alguna importancia comités de ayuda a los soldados rojos heridos o enfermos. Es necesario hacer entrar en el sector sanitario a millares y millares de comunistas, mujeres sobre todo. Es necesario establecer en los servicios ferroviarios organizaciones soviéticas permanentes que vigilen el paso de los convoyes que transportan heridos. Un control soviético atento y diligente es indispensable en los hospitales militares. El soldado rojo debe convencerse de que las masas trabajadoras cuidan no solo de su familia, sino también de él cuando la cruel mecánica de la guerra lo aleja de su puesto de combate, y que lo hacen solícita y cariñosamente.

Situación general

La situación general puede considerarse buena. Al tomar el Ural, la República Soviética ha conquistado una segunda base. Prácticamente avanzamos sin pausa en dos direcciones principales: sobre Omsk y sobre Aktiubinsk. La parte más rica de Siberia ya se encuentra bajo bandera soviética...

En el sur continuamos adelante. La mejor prueba de ello la constituyen las incursiones de Mamontov: la caballería blanca ha quedado muy atrás; nuestros soldados no han titubeado un segundo y continúan firme y sistemáticamente su desplazamiento hacia el sur. Es cierto que Denikin ha ocupado una buena parte de Ucrania, pero es una ocupación que no tiene nada de solidez ni de estabilidad. Su éxito se debe únicamente a la falsa táctica de guerra que sigue empleando la rebelión ucraniana. En un campo de batalla Denikin habría sido derrotado, pues sus fuerzas de combate en el frente ucraniano son despreciables. Pero al tener que enfrentar a una guerrilla desorganizada y desperdigada, que se esconde tras las líneas ferroviarias, Denikin efectúa, gracias a un hábil ajedrez, unos saltos inmensos, soslayando los centros del ferrocarril, lo cual le permite conquistar grandes espacios sin encontrar una verdadera oposición. La ocupación de Ucrania se transformará en un lamentable castillo de cartas en el instante mismo en que asestemos un golpe decisivo a su centro y sus bases.

El frente occidental no tiene importancia en sí mismo por el momento: es el valor derivado de los frentes del oeste y el sur. Nuestros reveses en el mediodía han vuelto a dar confianza a la nobleza polaca y a la guardia blanca letona, lituana y estonia... Con posterioridad a la liquidación de Kolchak, el golpe decisivo que habrá de ser asestado en el frente meridional significará asimismo la liquidación de las pretensiones bélicas del imperialismo polaco-rumano -impotente- y del bandidismo de Yudenich y Balajovich. La toma de Pskov por nuestros ejércitos prueba que ya nos hemos fortalecido en el oeste.

Del frente meridional, en el que he estado en repetidas ocasiones a fin de revistar el conjunto de los ejércitos e inspeccionar las diversas divisiones, he regresado con la certeza de la invencibilidad del Ejército Rojo. Una total unidad de puntos de vista en las concepciones y las acciones reina entre los comunistas que organizar-, el ejército. Millares de especialistas militares no se han dejado engañar por los éxitos circunstanciales de Denikin y continúan trabajando honradamente con nosotros, lo que queda confirmado sobre todo por el elocuente llamamiento a los oficiales blancos lanzado por los antiguos oficiales que se hallan hoy en servicio en nuestro XIII Ejército. Se siente en las unidades del Ejército Rojo una profunda voluntad de atacar y vencer. Los refuerzos campesinos tienen una moral excelente. El abastecimiento se ve mejor ordenado semana a semana. Poseemos mucho más que lo que algunos piensan. Las estructuras de los suministros militares serán próximamente retomadas y asegurarán así, plenamente, la satisfacción de las necesidades del ejército. El Ural, nuestra segunda base, duplicará nuestros recursos. Tranquilidad, certidumbre, control de sí, trabajo sostenido: ¡la victoria será nuestra!

DISCURSO DE CLAUSURA ANTE LA REUNIÓN DE LOS REPRESENTANTES DE LA DIRECCIÓN PRINCIPAL DE LAS ESCUELAS MILITARES Y LOS CURSOS DE COMANDO, El 11 DE OCTUBRE DE 1919

Gran parte de los debates estuvo dedicada a la enumeración de las insuficiencias administrativas, y debo confesar que el cuadro aquí pergeñado es bastante triste. Muchas son las carencias que se explican y justifican por circunstancias objetivas que no podemos sin duda remediar en el futuro inmediato; las remediaremos cuando hayamos terminado con la guerra civil y pasemos a la construcción pacífica y cultural, cuando la necesidad de los cursos de comando sea evidentemente menor. Pese a todo, en la enumeración de las carencias e insuficiencias más irritantes encontramos algunas que se deben de manera exclusiva a los respectivos órganos administrativos, particularmente a la dirección de alojamiento. Hace ya mucho que dejó de ser un secreto para mí que nuestras autoridades responsables en materia de alojamiento no sirven para nada. Que la dirección de alojamiento ha sido incapaz de organizar cursos es -hoy ante nuestras narices una evidencia. Pienso que ahora vamos a organizar una de las más serias inspecciones para verificar cómo se aloja a los alumnos de los cursos de Moscú, por qué están mal alojados, quién es el responsable de no haber adoptado las medidas indispensables para alejarlos mejor dentro de las posibilidades normales. Ahora mismo vamos a designar una comisión de representantes de la dirección principal de las escuelas militares, del Comité de Defensa, de la Inspección Militar, del Comité Nacional y de la Cheka moscovita. Hemos oído la queja de que la Cheka de Moscú perturbaba los cursos, pero en un sentido nos ayuda a organizar cursos que tendrán el derecho de juzgar a los responsables de no haber tomado todas las medidas indispensables con miras a crear las condiciones mínimas para una actividad normal.

Por lo que atañe a los manuales, encargaremos a la Oficina Central de Distribución, como ya lo hicimos respecto de la Academia Militar, que adopte las medidas adecuadas. Es necesario reunir todos los manuales existentes, ya sea entregándolos individualmente a su búsqueda, ya confiando esta tarea a la Dirección Nacional de Institutos de Estudios Superiores; no se trata, sin embargo, de confiársela formalmente, en el papel, sino de proporcionarle toda la ayuda necesaria.

En cuanto a las raciones y el forraje, todos los problemas serán resueltos con el paso práctico de Moscú a estatuto de región más o menos fortificada. La situación del suministro promete mejorar en el conjunto del país, pues en el Volga y aun más lejos -más allá del Ural, donde Kolchak reinó durante un tiempo bastante considerable- los campesinos son muy previsores con respecto al acopio de trigo; por lo demás, la operación otoñal de trigo del comisariato del pueblo encargado del suministro se ha visto coronada por el éxito, superando incluso toda expectativa. Esto significa que podemos aguardar un mejoramiento de la situación en el campo del abastecimiento.

El atraso en el pago de los sueldos es un inmenso escándalo. No es la primera vez que presentamos este problema. También en este punto debemos hacer una gira de inspección a fin de desenmascarar a los culpables de estas actuaciones criminales y ponerlos frente a su responsabilidad. Es un desorden indignante que ya no puede continuar. Resulta absolutamente intolerable que los cursos de Moscú no reciban a tiempo los subsidios y que su actividad se vea, por ello, entorpecida.

Eso por lo que concierne a la parte administrativa, pero no obstante añadiremos a las tareas de la Oficina Central de Distribución la obligación de controlar con la mayor seriedad posible las necesidades de los cursos -los de Moscú en primer lugar- y satisfacerlas por todos los medios; sin ello, ¿para qué tomarse tanto trabajo, para qué instituir cursos que no pueden desenvolverse normalmente? Construir un carro sin contar con la cuarta rueda es lo mismo que no construirlo.

El problema del personal de los cursos y de los profesores también ha sido destacado; grandes carencias han sido actualizadas. Una parte importante del personal necesario para los cursos se ha visto trasferida al frente debido a la movilización. Es un traslado manifiestamente necesario por la delicada situación del frente, pero es, pese a todo, un error. Ahora tenemos que rehacer el trabajo en sentido inverso, es decir, buscar en el frente las personas que nos son indispensables. Lo haremos en colaboración con el gran estado mayor general panruso y con el estado mayor de campaña. Debemos buscar comandantes que sean experimentados, que estén cansados, heridos o convalecientes y no puedan por el momento ocuparse de modo directo de los puestos de mando -comandantes que hayan pasado por la arena y el fuego de la guerra civil- a fin de ubicarlos en un puesto que les venga bien y asignarles la responsabilidad de nuestros cursos de comandancia.

En cuanto a los comisarios, pienso que con la ayuda del camarada Kurski, a quien pediremos que verifique el efectivo íntegro de los comisarios de cursos, habrá que hacerlos salir de la fila a aquellos que en la práctica hayan probado ser capaces de satisfacer tareas de alta responsabilidad; será necesario separarlos de los cursos, pero sin enviarlos de un seminario a otro, cosa que solo resulta útil para el adiestramiento físico.

En lo que respecta a los cursos mismos y a la selección de alumnos, creo que era justicia destacar aquí que ya era tiempo de dejar de enviar a aquéllos a camaradas que no entienden absolutamente nada de asuntos militares. Es indispensable que los alumnos de los cursos de comandancia hayan sido antes soldados y posean una formación elemental. Actualmente, entre los obreros de vanguardia de Moscú y Petrogrado hay muchos voluntarios que han pasado a las filas del Ejército Rojo. Y hay entre ellos un importante número de viejos militantes altamente conscientes, revolucionarios. Precisamente entre ellos, y después de un período en el frente, hay que reclutar alumnos para nuestros cursos y no entre los obreros y campesinos movilizados de poco tiempo atrás, porque éstos representan un obstáculo para el buen desenvolvimiento de los cursos.

Ni que decir que también el programa de los cursos necesita ser revisado. Se lo ha establecido en función de viejas experiencias y a juicio de las nuevas. Hoy, dejando aparte, nuestra apreciación aproximativa o, por así decir, nuestra evaluación anticipada, contamos con la experiencia, con una estimación empírica. También en este punto será necesario crear en colaboración con el estado mayor general panruso una comisión y designar tanto el personal de comando de los ejércitos en campaña como algunos de los mejores comandantes rojos que hayan combatido en el frente y probado sus reales posibilidades; ajustaremos todo esto dentro de los próximos días. Únicamente esa comisión estará en condiciones de establecer qué les ha proporcionado la escuela de la guerra, qué les falta y en qué hay que concentrar el máximo de atención.

Por lo que incumbe al aspecto político de la Dirección Nacional de Institutos de Estudios Superiores, es necesario contar con directivas que hayan emanado directamente de la Dirección Política del Consejo de Guerra Revolucionario. Las proporcionaremos. Actualmente buscamos en diferentes puestos a los mejores trabajadores y los movilizamos para que se desempeñen en el seno mismo del Ejército Rojo; enviaremos a algunos de ellos a los cursos de comandancia.

Las quejas relativas a una excesiva atención concedida a la teoría y casi nada a la práctica se hallan, por las apariencias, justificadas, pues han sido confirmadas por comandantes rojos que, una vez enviados al frente, suelen solicitar servir como simples soldados a fin de acumular la más elemental experiencia antes de ocupar puestos de mando. Esta situación se debe a menudo a circunstancias de orden material y a obstáculos de índole práctica, a ausencia de medios de transporte, etc. A este propósito, y por intermedio de las personas y las comisiones competentes, la Oficina Central de Distribución deberá rever el problema lo más rápidamente posible con el objeto de que el carácter teórico de los cursos no se deba tan sólo a una falta de material y de medios.

Querría decir ahora algunas palabras relativas a la duración de los cursos de instrucción. Ha habido reclamaciones íntegramente justificadas que señalan que la duración de los cursos es demasiado breve y que habría que duplicarla y hasta triplicarla. Claro que eso sería muy deseable, pero creo, sin embargo, que aun dentro de los límites de un curso breve es posible obtener mejores resultados gracias a una utilización más juiciosa del tiempo. Y para utilizar mejor el tiempo es indispensable contar con mejores condiciones materiales; también hay que emplear criterios más severos en la elección del efectivo administrativo de comandantes y profesores, es decir, hay que impulsar a quienes cumplen mejor con su trabajo, recompensarlos, mejorar sus condiciones materiales, satisfacer sus necesidades, asignarles más responsabilidades, hacerlos trabajar en los mejores cursos a fin de que no se atrasen en su actividad debido a los zalameros, los remolones, los golfos o los traidores. Sabemos también que hay otro género de profesores; por ejemplo, en los cursos mismos del Kremlin se ha detenido a profesores que han reconocido ser agentes de Denikin. Al menos en este campo la Cheka moscovita no nos pone espinas en el camino, sino que por el contrario nos ayuda a eliminar los elementos que no tienen lugar entre nosotros. Un examen atento del efectivo de comando desde el punto de vista de la energía empleada y de la actitud asumida con respecto al trabajo permitirá conceder a los mejores y más Enérgicos ciertas satisfacciones materiales y morales. Sostengo con todas mis fuerzas la proposición hecha aquí de aumentar el sueldo de los profesores y de los comandantes de los cursos, de mejorar sus condiciones materiales, pero no de una manera uniforme; hay que mantener cierta jerarquía a fin de que, como ya lo he señalado, los mejores sean recompensados y mejor pagados. Por supuesto que es necesario establecer cierto control, una vigilancia, una inspección.

Un camarada ha declarado que no es en absoluto necesario poner a un especialista al frente de los cursos. Creo que tales leyes no existen entre nosotros. Necesitamos de alguien que haga bien su trabajo. Si un especialista lleva adelante los cursos, si los asegura desde todos los puntos de vista, entonces podemos dejarlo hasta sin comisario. Si un comisario trabaja bien, le designaremos, adjunto, un especialista y terminaremos a la larga incluso por eliminar a este último. Ya es tiempo de pasar al sistema de comando único. Cuando el comisario ha demostrado estar a la altura digna en su condición de organizador, hay que decirle: "Tú serás el jefe; si necesitas un especialista, lo tendrás como adjunto". Si el comandante lleva convenientemente a cabo su trabajo, hay que poner en sus manos todo el poder. Y cuando uno y otro trabajan juntos bien, hay que dejar a ambos.

También se ha destacado aquí que, desde el punto de vista de la preparación militar, el nivel de los alumnos no es el mismo. Hay antiguos suboficiales, obreros jóvenes y campesinos que nunca han tenido un fusil en sus manos. No obstante, una mejor selección del cuerpo de profesores y su más adecuada utilización nos obligarán a organizar grupos de estudios. Dentro del marco de los cursos hay que crear grupos de estudios a fin de, proporcionar a los mejores la posibilidad de terminar antes, y prolongar la duración de los cursos para aquellos que demuestran ser más lerdos. En este terreno hay que dejar la iniciativa por cuenta del comandante de los cursos, desde luego que bajo el control de la dirección principal de las escuelas militares. Resulta evidentemente estúpido obligar a un antiguo suboficial del viejo ejército a que siga los mismos cursos que un joven campesino de diecinueve años que debe comenzar desde cero el aprendizaje del arte militar. Está más que claro que no se los puede poner juntos. Dentro de los límites mismos de Moscú, resulta indispensable realizar una justa distribución; enviar a determinados cursos a personas que ya tengan alguna experiencia militar, y a otros a quienes tengan menos experiencia, concediéndoles más tiempo de preparación. También en este sentido todo es problema de iniciativa. Quizá haya quienes necesiten cinco o seis meses de instrucción, mientras que otros se conformen con menos. De establecerse este régimen, que algunos sigan cursos de tres meses -cosa que considero posible- y que se creen condiciones diferentes para aquellos que posean mayor experiencia; creo que entonces podríamos ponernos de acuerdo sobre la prolongación de los demás cursos. Todo parece indicar que tendremos que insistir en este aspecto.

El problema de los frentes. No puedo suscribir por completo la opinión según la cual los cursos en los frentes son erróneos. Los frentes se quejan de tener que vérselas con hombres mal preparados de los que no es posible valerse para ciertas formas de combate. En el frente occidental hemos atacado este año con los esquidores por todas partes. Nuestro efectivo de comando no se hallaba del todo preparado. En el sur contamos con nuestra caballería. En el norte se trata de una verdadera parada militar que alinea una artillería enorme y emplea fuerzas y medios inmensos. Así, todo es frente entre nosotros, pero con particularidades bien determinadas, inexistentes en la

guerra de otros tiempos. En efecto, cuando la vieja guerra de posición, se utilizaban en todos los sectores del frente todas las fuerzas y todos los medios. En nuestro caso la diversidad es excepcional. En el frente septentrional tenemos excelentes comandantes, pero si los trasladamos al frente meridional perderán al principio todos sus medios. En el norte, determinado comandante está habituado a guerrear pulgada por pulgada; los ingleses poseen una cantidad inmensa de municiones. En el sur es la guerrilla en gran escala. Se necesita una educación completamente distinta. ¿Qué nos quedaba, pues, por hacer? No nos quedaba más que proponerles a los comandantes de los diferentes ejércitos y los diversos frentes tomar bajo su autoridad ciertos cursos ya organizados y mejorarlos en función de las condiciones del frente respectivo. La primera experiencia se intentó en el III Ejército, que se batía en dirección de Perm. Se había propuesto lo siguiente: los cursos conservarían su forma normal, y su programa general permanecería intacto; pero el ejército tenía el derecho de aplicar modificaciones derivadas de las características de su frente. Los alumnos fueron distribuidos en grupos, que se confiaron a divisiones; de tal manera, sabían que habían sido integrados al III Ejército y que determinado grupo formaba parte de determinada división, y tal otro de cual otra. De tanto en tanto los profesores iban con sus grupos a la respectiva división. Esa era la idea básica. Claro está que hay que controlar el modo en que los ejércitos utilizan los cursos. Si no se hallan en condiciones de emplearlos con plena conciencia, retomaremos los cursos y reprenderemos al ejército respectivo. También es cierto que algunos ejércitos dan muestra de una gran comprensión y de espíritu de iniciativa a este respecto. Con tales verificaciones es nuevamente imposible prever otra cosa que inspecciones de la Dirección Nacional de Institutos de Estudios Superiores, del estado mayor de campaña, de la Dirección Política y del estado mayor general panruso. Esta comisión deberá controlar la utilización que hacen los ejércitos de los cursos a ellos confiados. Los ejércitos habían recibido la orden de desarrollarlos, de asegurarles todo lo necesario y de darles las mejores raciones, pues los frentes y los ejércitos son más ricos que las retaguardias. Si no se ha llevado a cabo esto, si el traslado de los cursos al ejército ha resultado nocivo, entonces retomaremos en nuestras manos los cursos y volveremos a colocarlos bajo la autoridad de la Dirección Nacional de Institutos de Estudios Superiores.

Se ha hablado aquí, igualmente, de la brigada moscovita. Pienso que ahora hay que fijar una fecha para una reunión de los representantes de la Dirección Nacional de Institutos de Estudios Superiores, del comité moscovita encargado de la defensa y de la dirección de la división, a fin de lograr un acuerdo para que la introducción de cursos en una brigada especial y la integración en una división no tengan consecuencias enojosas sobre la buena marcha de los cursos; de igual modo hay que indicar firmemente dentro de qué límites deben obedecer los alumnos, y a quién. Creo que una reunión como esa permitirá obtener los resultados que se descuentan. Debo precisar que, como las maniobras se hallan vinculadas a este último punto, la importancia educativa será inmensa. Necesitábamos una razón muy precisa cuando impartimos cursos en un regimiento que marchaba a Petrogrado; habíamos organizado maniobras en la frontera con Finlandia. Los alumnos estaban contentos. La discusión de aquel juego de guerra, que se llevó a cabo en seguida con la presencia de la totalidad de los alumnos de todos los cursos, fue particularmente útil. Todo era de suma importancia, pues sólo así resultaba posible remediar en parte la falta de práctica. Un intercambio de opiniones permitirá darse claramente cuenta de la eventual utilización de la brigada de marcha en el curso del período preparatorio de la guerra de posición en Moscú; espero, no obstante, que nunca se llegue a ello en la práctica, pero por eso insisto tanto a fin de no perjudicar los estudios.

Desearía además atraer la atención de los camaradas comisarios, así como la de todos los responsables de los cursos que no se interesan tan sólo por su trabajo diario, sino también por la situación general del país, sobre el hecho de que en adelante podemos considerar una broma de pésimo gusto la circunstancia de que agentes de Denikin concurran a nuestros cursos. Es cosa que puede repetirse en el futuro inmediato, pues habrá de ser, en el pleno sentido del término, un período difícil para nosotros en el frente meridional. En reiteradas oportunidades se ha probado que en el seno del efectivo de los oficiales la mayoría de éstos no ha recibido educación política alguna. Cuando falta la más elemental educación política, los individuos más decentes, capaces de ser los mejores en su actividad, viven continuamente en un estado de ánimo pequeñoburgués. Cuando Mamontov se arrojó sobre Tambov, todo pequeño burgués pensaba que era el fin de la revolución mundial y que Mamontov resolvería todos los problemas gracias a unos pocos miles de jinetes. Ahora, cuando la ofensiva hacia Moscú ha adquirido un giro bastante serio, ni que decir tiene que cierta parte del efectivo de comando -y por lo tanto no pocos de nuestros profesores- sufre palpitaciones. ¿Qué va a ocurrir?, se preguntan. ¿Cómo se comportarán con nosotros? Y como cierto número de agentes blancos se encuentran en Moscú -por cierto que muchos menos después del aplastamiento del Centro Nacional²⁶ gracias al mencionado subterfugio, todavía tienen la posibilidad de atraerse a ciertos miembros del cuerpo de comando. Pienso que los comités políticos y los comisarios deben vigilar no sólo los cursos, sino además a los camaradas comandantes y a los profesores, pues éstos, aun cuando sean profesores en el terreno militar, en el terreno político aún son simples alumnos; en virtud de su educación y de su modo de vida, con frecuencia conocen en este sentido menos que un obrero de diecinueve años de una fábrica moscovita o petersburguesa. Para que en el futuro no se conviertan en el clientes de la Cheka, es necesario que pasen a ser desde ahora alumnos de los centros políticos, lo cual quiere decir que hay que prestar suma atención a su educación política y hacerles comprender que la suerte de Rusia y de la revolución mundial no será decidida por los Denikin y compañía ni por los cosacos, sino por la revolución mundial de la clase obrera.

²⁶ Organización contrarrevolucionaria.

NUESTROS PROBLEMAS INMEDIATOS. DISCURSO PRONUNCIADO EL 12 DE DICIEMBRE DE 1919

EN LA REUNIÓN DE LOS RESPONSABLES POLÍTICOS DEL EJERCITO ROJO

El problema de la dirección única ha pasado a ser capital. Pienso que ello se debe al hecho de tratarse de un problema nuevo. Para nosotros hay, sin embargo, tareas mucho más urgentes y prácticamente más importantes que esta, que es, sin discusión, importante, pero que por el momento sólo tiene un valor de principio. El camarada Smilga ha sido el primero en plantear en la prensa el problema de la dirección única, que además se lo ha formulado ante el departamento militar a fin de que una discusión directa y concreta permita resolverlo dentro del más breve plazo.

Las objeciones de principio puestas por delante contra la fusión de las funciones de comandante y comisario son poco convincentes. Algunos camaradas decían: "Con tantos complots y sublevaciones como hay, y queréis eliminar los comisarios". Pero se puede dar vuelta el argumento y decir: "Comisarios, bien que los hay, y no obstante las rebeliones y los complots continúan". Por supuesto, todavía tenemos casos de traición. Ocurre que algunos comandantes se pasan al enemigo; pues bien, hay que aprehenderlos y fusilarlos. No siempre son los comisarios, con todo, quienes realizan esta tarea. Según las circunstancias, un servicio especial se encarga de ella: el servicio político.

Es imposible pretender que el instituto de comisarios sea una garantía contra los casos individuales de traición o contra las deserciones. La fundación del instituto tenía igualmente un valor político: como la gran masa de los soldados rojos no confiaba en los efectivos de comando, los comisarios oficiaban de intermediarios entre los comandantes y los soldados; de algún modo, los comisarios se comportaban como garantes de los comandantes. Creo que esa época se halla a punto de desaparecer. Hoy los soldados rojos han comprendido que estábamos obligados a reclutar a los especialistas militares. Las masas que han participado en los combates y se han hallado en situaciones difíciles han visto actuar a los comandantes; los soldados han visto que algunos de éstos mueren y otros huyen. Camaradas, el efectivo de comando muere en combate en una alta proporción, y los antiguos oficiales también dan su vida. Los soldados rojos lo saben. Hoy el cuerpo de comisarios, que era una especie de escudo contra el efectivo de comando, ha pasado a ser, en este sentido, inútil. El ejército se encuentra suficientemente consolidado.

Hay otro argumento: el instituto es una escuela para los comandantes. Sin embargo, con mucha justicia se ha destacado aquí que, si se trata de una escuela, es una escuela artificial, una escuela que arranca a sus alumnos de sus ocupaciones corrientes. Cada vez que tenemos que vérnoslas con un antiguo soldado lo nombramos jefe de sección; si se trata de un suboficial, lo designamos jefe de compañía. Consiguientemente los enviaremos a que sigan cursos destinados al efectivo de comando, y después, además, a la academia. Tenemos, por cierto, escuelas en el verdadero sentido del término. Si alguien necesita experiencia militar, puede adquirirla como simple soldado o como comandante adjunto.

A este respecto hay que ver las cosas de una manera más concreta. Cuando creamos el instituto de comisarios veíamos en él, con toda claridad, no sólo una escuela para el efectivo de comando sino también una institución política. La institución de los comisarios es un andamio, si se quiere. Cuando se construye una casa, primero se pone en su lugar el andamiaje. Considerando su construcción nuestro edificio militar soviético es, por regla general, muy voluminoso y exige una importante actividad al margen de la dirección concreta asumida por los comisarios. Actualmente la edificación llega a su fin. Podemos levantar poco a poco el andamio -digo bien: poco a poco- a fin de que el edificio no se nos venga abajo y mueran todos cuantos se hallan en la obra. Sigo sosteniendo el principio de que cada unidad debería tener un comandante a su frente. No es bueno desdoblar la personalidad del comandante. El comandante debe tener autoridad, tanto en el sentido de comando como en el sentido político y moral, si no del partido. Desde luego, sería ideal que también tuviera autoridad partidaria; pero si el comandante ya tiene autoridad moral y política, la masa de los soldados sabrá que ese hombre no habrá de traicionar ni los engañará, lo que resulta ampliamente suficiente. Creo, por lo demás, que hay que tomar medidas en este sentido, comenzando por la institución menos contemplada, es decir, por los órganos de suministro. Hay que reflexionar con tranquilidad en ello. Sería arriesgado, por ejemplo, nombrar jefe de regimiento a un comunista que no tuviera experiencia alguna en este terreno; pero en el sector del suministro tenemos toda una serie de comunistas que trabajan junto a los especialistas. Cabe decir que en este sector los especialistas suelen trabajar muy mal. Antes había entre ellos algunos especialistas calificados; muchos se fueron, y por eso los comunistas deben asimilar su trabajo. Podemos dejar en este sector el mínimo de especialistas necesarios y poner todo el resto en manos de los comunistas. Por ejemplo, si un comunista no ha asimilado aún toda la técnica del trabajo, se puede dejar un especialista como adjunto. Si el especialista es muy buen funcionario, pero no se le puede tener cabal confianza desde el punto de vista político, siempre se lo puede vigilar. Y no es del todo necesario hacerlo por medio del comisario. De ello pueden encargarse una dactilógrafa, un miembro del personal e incluso un chofer. No es indispensable que sea el comisario quien lo haga. Observemos, por ejemplo, el sector sanitario militar, en el que se aplica con tanta estrictez el principio según el cual todos los puestos responsables deben estar ocupados por comunistas. ¡Hay que confesar, sin embargo, que ese es nuestro punto más débil!

En todo caso, camaradas, os ruego creer que nada podríamos hacer aquí a este propósito. Estoy contra la promulgación de una orden de este género: si el comandante es comunista, hay que sacar al comisario comunista. Esta situación suscitaría grandes inconvenientes, tanto para los comisarios como para los especialistas. ¿Cómo proceder, por ejemplo, con los comandantes neutrales o con aquellos que sólo ayer se afiliaron al partido? ¿Quién decidirá si necesitan o no necesitan comisarios a su lado?

Ahora querría atraer vuestra atención sobre algunos problemas de índole práctica que están llamados a desempeñar un gran papel. El primer asunto fundamental es el de la cantidad claramente insuficiente de nuestras bayonetas en comparación con el número de movilizados. Tenemos millones de éstos, y sólo contamos con algunas centenas de miles de bayonetas. ¡Es de creer que gran parte de nuestros soldados se nos escurre entre los dedos! A este respecto nuestra tarea principal consiste en llevar mejor nuestras cuentas. Es indispensable, instituir una libreta de servicio para cada soldado, a fin de saber lo que ha recibido y lo que posee. En nuestros ejércitos se han instituido por decreto comisiones de lucha contra la desertión que incluyen al comisario, al comandante y al comisario de la sección política y que han sido vinculadas a la comisión central contra la desertión. La libreta de servicio sugerida para cada soldado sería una medida muy importante, en el sentido de que todos los soldados quedarían, así, registrados. Además hemos decretado que el Consejo de Guerra Revolucionario del Ejército o el comandante y el comisario, cada cual dentro de su división, deben verificar atentamente que no haya hombres inútiles, ocupados en no hacer nada. En repetidas oportunidades se ha observado la formación de grupos diversos sin destino preciso. Hemos movilizado millones de personas y todavía tenemos que llamar bajo bandera a la clase de 1901; el próximo período de control selectivo nos dará algunas posibilidades, pero no es suficiente. Los combates se suceden y debemos aprender a economizar el material humano; de otro modo tropezaremos con obstáculos interiores en materia de organización.

En una palabra, ante todo hay que llegar a un mejor equilibrio entre la cantidad de bayonetas y el número de movilizados. No podemos permitir que ningún movilizado esté de vago.

En seguida hay que pensar en un centro director, que sería responsable de la conservación de los bienes militares. El ejército está hoy mejor abastecido que hace un año o un año y medio; todo el mundo lo reconoce. Pero el despilfarro que hace estragos en el ejército resulta insoportable. Los totales que nos llegan de la Oficina Central de Suministros Militares son realmente fantásticos: decenas de miles de calzoncillos, millones y millones de capotes y botas. ¡Se cuenta, por ejemplo, hasta tres o cuatro pares de botas por año y por soldado! No es normal. Este excepcional despilfarro se debe en todos los casos a la falta de vigilancia, y por eso necesitamos una buena administración, desde la compañía hasta el regimiento. No es posible por intermedio de la sección política, y no es, incluso, necesario. Camaradas, no deseo asustaros, pero debo subrayar que así como hemos vencido en combate a Denikin y Kolchak, así también corremos por nuestra parte el riesgo de ser vencidos por los capotes y las botas.

Querría luego decir dos palabras acerca de la guerrilla; es un problema importantísimo tanto para el sur como, para el este. En el frente meridional la guerrilla se encuentra a punto de ser liquidada. Por lo que concierne a los cuerpos de guerrilleros, existe la tendencia a dar muestra de cierto oportunismo que ya la última vez nos valió unos cuantos disgustos. En algunos ejércitos nos esforzamos actualmente por integrar los cuerpos de guerrilleros a las unidades regulares. En este aspecto, camaradas, es preciso que aquellos de vosotros que regresan del frente del mediodía lo hagan firmemente convencidos y decididos a poner fin a cualquier precio a este escándalo. Los comandantes de las unidades en campaña no tienen en modo alguno el derecho de incluir voluntarios en las filas de los ejércitos regulares. Los comandantes que lo hagan deben ser juzgados. Esto es especialmente válido para los elementos ucranianos, quienes, según sus propias palabras, arden de ganas de pelear; en realidad, las tres cuartas partes de ellos arden de ganas de saquear. En ningún caso hay que integrar de manera inmediata a esos elementos en las unidades activas. Solamente aquel que se integre al batallón de reserva y permanezca en él por lo menos un mes probará así que desea realmente convertirse en un buen soldado del Ejército Rojo. Tan pronto como nos ponemos en contacto con los cuerpos de guerrilleros, éstos ejercen una influencia nefasta sobre las unidades regulares; por eso bajo ningún pretexto hay que valerse de ellos a raíz de operaciones militares. Si algún comisario ya ha manifestado debilidad a este respecto, la sección política respectiva debe inmediatamente dar la alarma por los más rápidos medios, tanto en el frente como aquí mismo, en Moscú. Semejantes manifestaciones son intolerables. Ahora bien, el conjunto de los cuerpos de guerrilleros no debe tomar a mal estas consideraciones: necesario es comprender que los órdenes establecidos son de índole tal, que en el Ejército Rojo no se puede entrar despeinado y sucio. Que el aspirante a soldado tome primeramente un buen baño, que luego nos escuche con atención en nuestros mítines y que en seguida trabaje bajo la dirección de algún camarada mayor: tal es nuestro régimen, convertido en orden legal. Si nos mantenemos firmes a este, respecto y aplicamos sin contemplaciones este principio, no habrá cuerpo de guerrillero que vea en ello el menor insulto; al contrario, aprenderá que esos son los usos del Ejército Rojo. En este terreno hay que ser lo más estricto posible. Si algún destacamento rebelde penetrara directamente hasta aquí, más valdría enviarlo de vuelta allí de donde proviene, allende el frente de los blancos, y verlo entonces actuar, antes que permitirle conmovier nuestras filas.

Cierta disgregación se hace sentir en las unidades inestables de nuestro ejército que deben vérselas con los destacamentos de Majno; es necesario, luego, reforzar en ellas el efectivo de los comunistas y nombrar comandantes y comisarios que pueden ejercer una influencia decisiva sobre las tropas. El conjunto de los comisarios debe desplegar una amplia propaganda contra las costumbres de Majno en cada unidad, oralmente y por escrito. Resulta fácilmente comprensible que el nombre de Majno haya pasado hoy a ser popular. Conquista ciudades y ferrocarriles. Pero debemos recordar que Majno entregaría Ucrania a Denikin con más facilidad que la emplea en tomarla. No bien Majno entre en territorio soviético traicionará sin falta al Ejército Rojo. Ningún oportunismo es admisible en lo que atañe a la cautela de Majno. Tenemos una orden a este respecto -la orden secreta n° 108- y no debemos apartarnos un ápice de ella.

En cuanto a la creación del ejército ucraniano, debo mencionar las siguientes cosas. Por supuesto, no estamos en contra de la creación de un ejército ucraniano, pero por el momento en Ucrania todo está psicológicamente tan desquiciado en punto a disciplina, que habrá que mostrarse en extremo circunspecto con relación a la fundación de ese ejército. Dentro de esta perspectiva, el mayor objetivo que podemos considerar por el instante es la creación de cuatro o cinco destacamentos a título de ejemplo. ¿Cómo arreglárselas? Hay que reunir a los mejores soldados ucranianos, a los comunistas y simpatizantes, y enviarlos a los cursos de formación a largo término de los cuadros de comando, por lo menos por seis u ocho meses. Allí será importante educarlos, o bien distribuirlos en los mejores cursos de Rusia, a fin de crear así cuadros a la altura conveniente. Sólo después se podrá formar alrededor de ellos unidades militares. Y para arraigar en ellos la disciplina, será igualmente necesario trasladar camaradas

experimentados provenientes de otras unidades. únicamente de esta manera lograremos movilizar a los obreros ucranianos. Sin embargo, por el momento no vamos a decretar en Ucrania la movilización general, pues el ucraniano movilizado, con su psicología vacilante y la influencia todavía grande de los kulaks, no hará otra cosa que, pasar por el cuartel para recibir un fusil y se volverá a su casa llevándose. Todos sabemos bien que aún tenemos que resolver el problema del desarme de toda la población campesina de Ucrania. Acaso nos veamos compelidos a organizar los cuadros más leales de los destacamentos de comando en destacamentos de inspección o cuerpos especiales, para poner en evidencia a los individuos más importantes y por su intermedio desarmar a la población dentro del radio de acción de los ejércitos. Es indispensable prestar muy seria atención a este problema.

Además hay que detenerse en el problema del honor militar. Nuestro ejército es demasiado anónimo, y nuestros soldados se hallan, tal como el cuerpo de comisarios, muy poco imbuidos del sentido del honor militar. Nuestra censura militar ha venido imponiendo que en nuestros periódicos se hable siempre del ejército X, del regimiento Y, de la unidad Z. En Petrogrado dicté una orden dirigida al VII Ejército. El censor militar -en la oportunidad, una mujer-declaró al representante del periódico La Pravda de Petrogrado: "Lo detengo por haber infringido la orden de Trotsky; usted habla en sus columnas del VII Ejército". Ahora bien, Iudenich tiene millares de prisioneros y consiguientemente conoce no sólo los números de orden de nuestros ejércitos, sino también los de cada división y cada regimiento. Habrá que solicitar a la censura que nos remita un pequeño compendio que nos permita hablar de nuestras grandes acciones militares. Desde luego, el Consejo de Guerra Revolucionario sabe muy bien que si una nueva unidad acaba de constituirse no es necesario gritarlo a los cuatro vientos; sin embargo, si un ejército permanece durante seis meses, en el mismo lugar, el enemigo sabe, claro está, qué división se encuentra frente a él. Entonces resulta estúpido escribir, "la división X" en vez de popularizar la 28a. división -si de ella se trata- para que cada soldado se esfuerce por mantener el honor de su división y para que las demás divisiones tiendan a ponerse a la altura de la que se ha distinguido. Es un sentimiento de emulación completamente normal. La popularidad es indispensable. En caso de que los militantes políticos vacilen en citar tal o cual hecho, que pongan en claro el asunto con los comisarios del ejército y con el Consejo de Guerra Revolucionario.

Respecto de los cursos de comandancia, no están a la altura en que deberían estar. Para llevarlos al nivel requerido habrá que prolongar el tiempo de enseñanza. Esto se halla vinculado al problema de los efectivos de comisarios que los hayan seguido.

A propósito de la propaganda en las filas enemigas. Hoy, cuando atacamos victoriosamente en todos los frentes, es obligación del sector político íntegro y de las secciones políticas de los diferentes ejércitos y divisiones conceder especial atención a la descomposición de las filas enemigas. Por tanto, resulta indispensable difundir una literatura apropiada en cada frente. En diferentes ejércitos y divisiones se editan ya publicaciones de este tipo; a veces son excelentes, a veces dejan que desear. Habría que poder tenerlas igualmente aquí. En este sentido aparece evidente la necesidad de la centralización. Es indispensable ampliar la edición de propaganda en las filas enemigas.

Otra cosa. He recibido varias cartas que mencionan que en ciertos estados mayores y hasta en algunas instancias aun superiores cunde el alcoholismo. Es necesario declarar la guerra a este fenómeno. Los comisarios no solo no dan prueba de bastante energía en esta lucha, sino que además suelen ser también ellos culpables. Es importante adoptar medidas. El problema debe ser planteado de manera tal, que se lo resuelva por intermedio de las secciones políticas. Progresamos en territorios que son bastante ricos en diversos tipos de alcohol, y lamentablemente este escollo puede mandarnos a pique. La caballería de Mamontov fue destruida por sus francachelas y sus juergas. Nosotros debemos seguir siendo de mármol. En territorio ucraniano el ejército puede disgregarse con suma facilidad.

He recibido cartas que dicen que en algunas unidades hay corrientemente riñas. Semejante declaración me ha llegado por mediación de Máximo Gorki, quien menciona que "se habla mal de nosotros". Comunistas hay que hasta han declarado en mi presencia: "Le voy a dar un puñetazo en la jeta". En la guerra fusilar a alguien por crimen es una cosa; no obstante, si el soldado rojo sabe que le pueden pegar y encima hablar mal de él, es tal la pérdida de dignidad humana, tal la degradación, que la calamidad debe ser erradicada a cualquier precio. El respeto por la persona del soldado rojo debe quedar asegurado.

En relación con el problema de la unidad de dirección, hay que establecer la preeminencia de publicación de las órdenes. Entre nosotros se ha especificado que las órdenes de los comisarios Solo son válidas si llevan la firma de los comandantes. ¿Tienen un comisario o un miembro del Consejo Militar Revolucionario el derecho de publicar una orden administrativa sin la firma del comando del ejército? En ningún caso. Ocurre, no obstante, que se producen casos así, y eso es anormal. De regreso del frente oriental, uno de los mejores comandantes de nuestros ejércitos, el camarada Tujachevski, se quejaba a este respecto. Dice que siempre tuvo las mejores relaciones con su comisario, pero que este asunto no ha sido arreglado, y exige que se lo resuelva.

En conclusión, querría decir dos palabras acerca del tono optimista con que se habla de, la paz. Nuestra prensa partidaria continúa hablando de paz como por inercia. Sin embargo, las cosas no son tan sencillas. En Copenhague, por ejemplo, se habla de volver enviar al camarada Litvinov, pues se dice que ciertos elementos se concentran alrededor de él, y él, aparentemente, hace propaganda. Los aliados son todavía bastante fuertes, y el más poderoso nunca cede sin combatir. Los aliados conocen a maravilla nuestra situación en los trasportes y el suministro, y su interés primordial consiste en agotarnos. Esperan que al llegar al mar Negro nos encontremos tal vez con árabes, con negros o con indios, etc. Nuestras secciones políticas se verán quizá en la obligación de aprender lenguas africanas... Sería extremadamente peligroso crear en el ejército la impresión de que llegamos al fin de la guerra, que llevamos negociadores, etc. No es todavía el caso, y al enviar los comisarios al ejército con fines de propaganda hay que tener presente, nuestra declaración de paz, que no ha obtenido aún ningún eco, pero también no olvidar en momento alguno la declaración del camarada Smilga, que dice que tenemos a nuestro frente el invierno más terrible, más frío, y que este período de grandes sufrimientos para el ejército y el país debemos abreviarlo gracias a una inmensa concentración de energía,

Tal es lo que nuestro partido comunista puede hacer por intermedio de los órganos políticos del Ejército Rojo.

¡IGUALDAD!

Carta del 31 de octubre de 1920 a los consejos militares revolucionarios de los frentes y los ejércitos y a todos los militantes responsables del Ejército Rojo y de la Flota Roja

El régimen comunista significa condiciones de existencia iguales, o por lo menos semejantes, para todos los miembros de la sociedad, con independencia de su trabajo o de su capacidad. Llegaremos a ello así que nuestra sociedad sea más rica y al mismo tiempo haga desaparecer las reminiscencias más injustas y groseras del antiguo régimen. Actualmente vivimos en una época de transición. Los viejos hábitos y las viejas costumbres tienen aún gran influencia sobre la gente. Además es insuficiente la producción de bienes materiales elementales. En la distribución tanto de nuestros medios como de nuestras fuerzas estamos obligados a tener en cuenta el sistema de competición, es decir, asegurar en primer lugar en trabajadores y medios materiales los sectores más importantes de la actividad nacional. De allí deriva la situación claramente privilegiada de la organización militar en la Rusia soviética. La consigna "Todo para el frente" significaba y continúa significando el debilitamiento de las instituciones locales de los soviets, del partido y de los sindicatos, la aminoración del trabajo educativo, el racionamiento de la alimentación de los obreros y obreras, con el objeto de asegurar a las fuerzas armadas de la República Soviética todo cuanto le es indispensable. La situación así creada es tal, que para un obrero estar sometido al régimen del soldado rojo se convierte casi en un ideal, irrealizable para la mayoría.

La clase obrera y la parte revolucionaria del campesinado comprenden la importancia del Ejército Rojo y la necesidad primordial de su abastecimiento. Si esta comprensión no existiera, el Ejército Rojo ya no existiría. Cada vez nos convencemos más de la legitimidad de la decisión de asegurar al Ejército Rojo todo cuanto necesita, ya se trate de la formación de escuadrones de voluntarios como de la recolección de ropa de abrigo, etc.

Ahora bien, las masas trabajadoras, que viven con raciones de hambre, no pueden verificar las necesidades indiscutibles del ejército, como tampoco pueden controlar la real llegada a destino de todo lo que se recolecta para el ejército. Y como en este terreno las cosas no andan evidentemente a pedir de boca, las masas trabajadoras expresan un natural descontento contra los desórdenes, las injusticias y el despilfarro de ciertos órganos del departamento militar.

A ello se añade además el hecho de que en el seno mismo de la organización militar hay desigualdades, que en ciertos casos son absolutamente justificables y necesarias, pero que en otros no parecen indispensables y superan, por remate, toda medida, lo cual significa que son redondamente criminales.

Cada soldado se hace perfectamente a la idea de que el comandante de su unidad goce de ciertos privilegios en cuanto al alojamiento, a los medios de transporte y hasta a la ropa. Todo soldado honesto y razonable sabe que el comandante debe tener la posibilidad de reflexionar en la situación, de impartir instrucciones, etc., en condiciones que permitan más o menos la realización de tal trabajo. Un resfrío o cualquier otra enfermedad del comandante tienen repercusiones sobre toda la unidad mucho más graves que la enfermedad de un soldado, así se trate del más valeroso. Ni que decir tiene que sería deseable asegurarle, todo lo necesario a cada uno de los soldados del Ejército Rojo. Sin embargo, esto no es posible por ahora, sobre todo en un país extenuado como el nuestro. Y siendo las cosas como son, la aplastante mayoría de los soldados rojos reconocen sin vacilar la necesidad para los cuadros de comando y los comisarios de disfrutar de ciertas ventajas materiales, que preservan los intereses del conjunto de las actividades militares.

No obstante, tales ventajas solo deben derivar de las exigencias militares. Evidentemente sería muy bueno poder transportar a todos los tiradores en auto, pero por desgracia no tenemos suficientes vehículos. Es natural, luego, poner a disposición únicamente de los comandantes y los miembros de los consejos militares revolucionarios de los ejércitos los coches que éstos necesiten, y en ciertos casos, también, a la de los jefes y comisarios de división que deban recorrer todas las unidades diseminadas en grandes espacios. Resulta igualmente comprensible que haya un caballo a disposición del comandante del batallón. El soldado rojo nunca discutirá esas ventajas; si las discute, siempre se le puede dar explicaciones y, en la mayoría de los casos, convencerlo.

Cada soldado comprenderá que el primer par de botas y el primer capote corresponden al comandante: si un soldado descalzo y mal vestido puede en rigor permanecer en la isba, el comandante, en cambio, debe estar siempre listo para el combate.

Pero cuando el auto sirve para alegres paseos a la vista de los soldados rendidos de cansancio, o cuando los comandantes se visten con una elegancia provocadora ante sus soldados medio desnudos, es imposible evitar que éstos murmuren y se indignen.

En ciertos casos, repetimos, el privilegio es esencialmente necesario; es un mal que por el momento no se puede eliminar. Sin embargo, un exceso manifiesto de privilegios ya no es un mal, sino un crimen. Y en general la masa de los soldados sabe muy bien dónde terminan las ventajas indispensables, dictadas por las circunstancias, y dónde comienza el abuso de privilegios.

La utilización de ventajas conquistadas en violación de las reglas, de los decretos y las órdenes presenta un carácter particularmente desmoralizador y corrosivo. Se trata, con absoluta evidencia y en muy primer lugar, de las veladas de juerga con la participación de mujeres, etc.

Semejantes manifestaciones no son del todo excepcionales. Prácticamente todo soldado las conoce. A menudo se habla en las unidades, con un frecuente aumento de detalles, de las comilonas y las francachelas que se efectúan en "los estados mayores". Cuando ocurre algún revés, la masa de los soldados se ve inducida, con razón o sin ella, a buscar las causas del descalabro en el modo de vida demasiado alegre de los cuadros de comando. Hay que añadir que en período de repliegue los soldados extenuados y a menudo casi descalzos observan a no pocas mujeres en los peldaños de los estados mayores, de la intendencia, etc.

También el problema de los permisos desempeña un papel nada desdeñable. El Consejo Militar Revolucionario de la República ha discutido este asunto en reiteradas oportunidades y con toda la atención debida, e invariablemente ha desembocado en la imposibilidad absoluta de introducir un sistema de permisos para los soldados. Claro está que tales instrucciones son válidas tanto para los soldados rasos como para los cuadros de comando y los comisarios. Sin embargo -y para nadie es esto un secreto, para los soldados menos que para nadie- los cuadros de comando y los comisarios suelen otorgar permisos en forma de misión. Por ejemplo, la mujer del adjunto del jefe de depósito de la división de artillería va a ver a su marido (lo que de por sí es ilegal), y luego el adjunto en cuestión recibe una orden de misión de una semana para ir a acompañar a su mujer. Y por lo demás hay soldados del equipo de protección de -ese mismo depósito que no han vuelto a ver a su familia en los tres últimos años.

Semejantes hechos son absolutamente intolerables en el Ejército Rojo, que solo puede desarrollarse sobre la base de una creciente solidaridad interna de todos sus miembros.

El Ejército Rojo se construyó gracias a los esfuerzos gigantescos de miles y miles de militantes conscientes y abnegados. Comenzó con cuerpos de guerrilleros y regimientos rápidamente organizados, interiormente inestables y mal soldados, para tras formarse luego en una poderosa organización que ya tiene sus tradiciones. Los soldados bajo bandera al cabo de uno o dos años aprenden por sí solos y enseñan a sus camaradas más jóvenes cómo encontrarse en los buenos y los malos aspectos de la organización militar, en las ventajas legales o ilegales de los cuadros de comando, etc. El mejor soldado del Ejército Rojo no es el sumiso que jamás protesta. Al contrario, el mejor soldado suele ser el más despabilado, el más observador, el más crítico. Por su valentía y su espíritu de inventiva adquiere naturalmente cierta autoridad dentro de la masa de los soldados; no obstante por sus observaciones críticas, basadas en hechos que todos conocen, suele debilitar la autoridad de los comandantes y de los comisarios a los ojos de los soldados. Importa añadir a ello que los elementos contrarrevolucionarios y los agentes del enemigo se valen hábil y conscientemente de las circunstancias apuntadas para crear motivos de descontento y agudizar el antagonismo entre la masa de los soldados y los cuadros de comando.

No hay duda alguna de que el núcleo mismo de nuestro ejército es íntegramente sano. Pero hasta el organismo más sano debe, también protegerse; si no, fenómenos nocivos pueden causarle daño. La última conferencia de nuestro partido incluyó en su orden del día el problema de las relaciones entre las "cumbres" y la "base", así como el de la necesidad de su acercamiento basado en la camaradería. He aquí un objetivo que debe ser llevado en primer lugar a conocimiento de la totalidad de los elementos dirigentes del ejército.

Desde luego que resulta imposible comparar el ejército con una organización del partido. Una orden debe seguir siendo una orden, y la disciplina militar debe seguir siendo lo que es. No obstante, el poder formal de una orden será aun más indiscutible si las fuerzas de vanguardia del ejército logran eliminar los hechos anormales, atenuar las desigualdades existentes, vincular de más íntima manera las "cumbres" y la "base", etc.

Dado el gran alcance de los problemas recién mencionados, solicito a los consejos de guerra revolucionarios de los frentes y los ejércitos que consideren la adopción de, medidas con miras a eliminar los fenómenos anormales y dañinos de la vida del Ejército Rojo. Sería deseable que se convocara a este respecto a una reunión de los principales responsables de los ejércitos y las divisiones.

Los principios rectores de reuniones de ese tipo podrían definirse, en mi opinión, de la siguiente manera: 1) Sin pretender eliminar en lo inmediato todas las ventajas que hay en el ejército, esforzarse sistemáticamente por proceder de modo que sean realmente limitadas al estricto mínimo; 2) Eliminar lo antes posible todos los privilegios que no se desprenden directamente de los imperativos militares y que atentan infaliblemente contra el sentimiento de igualdad y camaradería de los soldados rojos; 3) Restablecer en todo su rigor órdenes e instrucciones existentes a propósito de los permisos y las órdenes de misión, de la prohibición de que las esposas acudan a las zonas de combate, de la prohibición de las bebidas alcohólicas, etc.; 4) Los consejos militares revolucionarios deben estar a la cabeza de la lucha contra los atentados cometidos contra las instrucciones y las órdenes mencionadas; 5) Escuchar con atención todo reclamo de los soldados relativo a procederes injustos en el campo del abastecimiento y a propósito de privilegios ilegales y favores concedidos a unos a costas de los otros; 6) En los casos manifiestos de culpabilidad o de mala voluntad, citar a los culpables ante el tribunal público en presencia de los representantes de las unidades interesadas, y en seguida difundir ampliamente el veredicto convenientemente adecuado a los necesarios comentarios; 7) Controlar con suma atención que los provocadores contrarrevolucionarios no difundan falsos rumores tendientes a atizar el descontento a raíz de privilegios y favores de que supuestamente gozan los cuadros de comando y los comisarios; si en el origen de tales rumores se encuentran culpables malintencionados, desenmascararlos y citarlos ante el tribunal público en presencia de los delegados de las unidades interesadas; 8) Reforzar el control de la actividad de los órganos de suministro, fortificarlos y aumentar por todos los medios la exactitud y la precisión de su trabajo; 9) Reforzar la actividad de educación política.

Os ruego dar a conocer a quien corresponda y lo más rápidamente posible las medidas adoptadas, así como vuestras opiniones a este respecto con miras al informe al Comité Central del Partido y al Consejo Militar Revolucionario de la República.

2.COMANDANTES Y COMISARIOS

ORDEN POR EL PRESIDENTE DEL CONSEJO DE GUERRA REVOLUCIONARIO DE LA REPUBLICA Y LOS COMISARIOS DEL PUEBLO PARA LOS ASUNTOS NAVALES Y MILITARES, EL 10 DE ENERO DE 1919, N° 75, Gryazi [Gryazi es el nexo de Kozlov (Michurmsk) Vorónezh y los limites de Orel Tsaritsyn (Volgograd)]

El servicio regular interno requieren que los comandantes obtengan conocimiento preciso de los soldados bajo su mando, manteniendo minuciosa lectura de sus vidas cotidianas, educación, desarrollo, acciones militares, errores y meritos. Los comisarios del mismo modo requerirán para obtener observación cuidadosa de la vida de todos los soldados en sus respectivas unidades. La principal tarea en esta esfera consiste en habilitar fuerzas inexpertas para el desarrollo y la educación avanzada a talentosos jóvenes desde en medio de las masas de soldados. Entre nuestros soldados allí están muchos talentosos, el recurso intenso, los hombres valientes. Varios de ellos a veces carecen solamente de educación y entrenamientos necesarios para ocupar una posición de comandantes con dignidad y honor. Tales soldados capaces e industriosos deberían ser sencillamente sacados, dando la oportunidad para estudiar, enviando a los cursos de instructor y promover a los puestos de comandos. Hasta ahora este trabajo ha sido hecho a una escala que es hasta cierto punto inadecuado.

Invito a los Consejos de Guerra Revolucionario de todos los ejércitos para aprovechar atención especial para estos aspectos del trabajo, para dirigir los regimientos de comisarios y comandantes, actuando a través de todos los batallones, compañía y pelotón de comandantes, para establecer una lista especial de soldados quienes en su trabajo tienen que colocarse en línea para las posiciones de comando, para la corregir esta lista sobre la base de la experiencia, y para insertar en ellos notas concernientes a las características especial, habilidades, conocimiento y cualidades poseídas por cada uno de los soldados quienes nombrados están siendo puestos adelante, y para enviar estas listas mensualmente para los Consejos de Guerra Revolucionario del ejercito, el cual les pasara a el Consejo de Guerra Revolucionario de la República.

ORDEN POR EL PRESIDENTE DEL CONSEJO DE GUERRA REVOLUCIONARIO DE LA REPUBLICA Y LOS COMISARIOS DEL PUEBLO PARA LOS ASUNTOS NAVALES Y MILITARES, el 2 de marzo de 1919, N° 82, Moscú.

Una necesaria aclaración de la “servicio regular interno del Ejército Rojo de obreros y campesinos”

El servicio regular interno el cual ha sido establecido como obligatorio para el Ejército Rojo como un todo sin decir sobre los derechos y deberes de los comisarios. Con el fin de impedir cualquier mal entendido e interpretaciones incorrectas es esto necesario para estipular las siguientes indicaciones.

Los comisarios juegan un tremendo rol en la construcción de nuestro Ejército. Esto puede decirse con completa confianza así nunca podríamos haber tenido un ejército capaz de combatir no había esto sido para lo heroico, el trabajo sacrificado propio de los comisarios. Al mismo tiempo esto es perfectamente claro que la institución de comisarios no es una institución permanente, pero ha surgido del carácter transicional de la época actual en la construcción del Ejército.

Cuando este trabajo comenzó habíamos difícilmente algún personal comandando quienes estaban conscientes de las tareas confrontando el ejército y el espíritu que había para inspirarlo. Esta situación creo esta necesidad para partir en dos los órganos de la administración y comandantes en el ejército: el lado técnico, derechos y deberes en la esfera de operaciones y comandos fueron asignados para comandantes, mientras la política, educación y los derechos de inspección y deberes fueron asignados a los comisarios. Este consejo de organización, como la experiencia ha demostrado, ha producido, de una manera general, resultados excelentes. Trabajando mano a mano, comandantes y comisarios han creados en nuestros ejércitos del frente del cual la República Sovietica esta justamente orgullosa. Pero, al mismo tiempo, todas las labores que habían sido hechas en la construcción del ejercito ha preparado las condiciones las cuales dirigirá, tarde o temprano, para el establecimiento de un completo auto control en la esfera de la administración y el comando.

Durante los años pasados, varios miles de oficiales Rojos había sido entrenado en el espíritu del nuevo ejército. Muchos de viejos comandantes habían comenzado íntimamente ligado con lo nuevo y están llenos con el cargo de responsabilidad honorable en la cabeza de las fuerzas revolucionarias. Miles de comisarios habían obtenido experiencia militar en este periodo y están con buen resultado tomando comandantes de sus propias unidades. Todas estas son condiciones preparatorias para los deberes del comandante y el comisario para combinarlo en una sola persona, la figura responsable en militar. Respeto político y moral igual para las miles unidades para él.

El servicio regular interno, el cual no estaba concebido solo por unas pocas semanas o meses, estaba preparado con una perspectiva para el sistema futuro de auto – control del manejo de unidades del ejército.

En cuanto al periodo transicional actual, estas regulaciones deben ser complementando por la regularización respecto a los comisarios y a todos los órdenes subsiguientes e instrucciones definiendo las relaciones entre comisarios, comandantes y soldados del Ejército Rojo, células comunistas, y etcétera.

El rol responsable para ser desempeñado por los comisarios continúa en la actualidad para quedar en pleno.

ORDEN POR EL PRESIDENTE DEL CONSEJO DE GUERRA REVOLUCIONARIO DE LA REPUBLICA Y DE LOS COMISARIOS DEL PUEBLO PARA ASUNTOS MILITARES Y NAVALES PARA EL EJERCITO ROJO Y LA NAVAL ROJA, EL 12 DE MAYO DE 1919, N° 97, KOZLOV.

Los informes que ha sido recibido el cual entre los comandantes movilizados en la reciente semana allí están algunos quienes patentemente aludidos llenos concienzudamente su deber al pueblo trabajador. Estos informes no hacen mención, sin embargo, que penalidades han sido impuestas sobre los saboteadores, expuestos o medios escondidos. Sin embargo esto es claro que los hombres del Ejército Rojo quienes desertaron son tenidos como sojuzgados para la pena severa, los comandantes quienes cometieron el sabotaje deben ser penados con la doble severidad.

Miles o diez de miles de entre los viejos oficiales regulares están combatiendo honorablemente y valientemente en las filas del pueblo trabajador. Estos son todos aquellos quienes se rehusaron a vender la sangre de la Rusia obrera y campesina primero a los alemanes del Káiser y después a las bolsas de valores de los Anglo franceses y Americanos. Estos hombres, los mejores representantes de los viejos cuerpos de oficiales regular, están trabajando en todos los niveles de nuestra organización, en los frentes y en la retaguardia, y ellos gozan de la confianza merecidas y respecto a la parte del Ejército Rojo y el país Soviético entero.

Pero entre los oficiales regulares allí estaban también los elementos quienes, mientras no iban sobre el campo enemigo, prueba y son probados para aludir llenar su deber en las filas Soviéticas. Ellos son entrenados para encubrirse en varias confinamientos de retaguardias con la capacidad de “indispensable”. Y cuando las medidas de movilización les empujan dentro de las filas del ejército, ellos hacen todo pueden evadir trabajos, responsabilidad y peligro.

Ordeno a propósito de los comandantes y comisarios a observar con gran atención y cumplimiento al trabajo hecho por parte de los comandantes recientemente traídos a los ejércitos. El Personal de Campo es para el trabajo afuera, conforme a todo el personal general de Rusia, un esquema de informe credenciales sobre los miembros del aparato de comando. Al mismo tiempo, el Consejo de Guerra Revolucionario y los confinamientos de retaguardia apropiada son el intermedio de todos los saboteadores, holgazanes y egoístas entre el personal de comandantes que las leyes de guerra severamente castigue.

EL ACERO Y EL ORO SOBRE EL PROBLEMA DE LOS ACTOS DE TRAICION EN EL EJERCITO ROJO

Nuestro torpedero Karl Liebknecht ha capturado en el Mar Caspian un barco a vapor sobre el cual el bien conocido asesino Ciento Negrista el General Grishin – Almazov [A. N. Grishin Almazov sirvió a Kolchak en Siberia, en aquel tiempo transformo en el Frente Sur, donde el actúa como gobernador de Odessa en interés de Denikin] fue tomada una carta de Denikin a Kolchak. Grishin – Almazov se disparo. Su barco a vapor y su tripulación fueron tomados en custodia. Los documentos capturados serán publicados dentro de unos pocos días. En su carta a Kolchak Denikin escribía, entre otras cosas, que allí no esperaban ayuda de parte de los Aliados en forma de tropas, después los Aliados se están ahora sobre la víspera de casi tales “hechos milagrosos” como habíamos experimentado – esto es, ellos están en las aguas de la revolución proletaria. Aun Denikin había sido obligado a comprender y admitir esto. Las burguesías de Francia, Inglaterra, y la italiana no poseen hace tiempo cualquier fuerza armada. Los ladrones de la Entente frustran vergonzosamente fuera de Odessa y Sebastopol. Después de esto, lanzaron una campaña en contra de Petrogrado, y prometieron en todos sus periódicos y radios que la capital proletaria nortea caería dentro de unos pocos días. Sin colocarse en Petrogrado. El Frente de Petrogrado es

incomparablemente sano que hace unos meses atrás, y las bandas anglo francesas habían sido compelidas para revelar su impotencia militar ante todo el mundo.

Pero esto no significa que el imperialismo se rinda. No, ellos se están poniendo a trabajar con todos los recursos que poseen, con el fin de salvarse y aplastarnos. Se excitan el apetito imperialista de las burguesías polacas, rumanos, Letones, estonios, Finlandesas, con el fin de ponerlos sobre la Federación Rusa. Al mismo tiempo no solamente los ayuda la burguesía Rusa y los Kulaks rurales para crear su propio ejército sino que están trayendo con todo su poder para introducir la corrupción y la traición dentro de las principales filas de los Regimientos soviéticos.

Los imperialistas Anglo Franceses están usando para este fin miembros individuales del personal comandante ruso.

Los oficiales del viejo ejército Zarista están estallando por la revolución en sus tres cacerolas. Por una parte, bajo la bandera de Kornilov, Kaledin, Krasnov, Denikin y Kolchak, sonroja en blindar abiertamente contra la Rusia obrera y campesina, y vende sucesivamente a Rusia a los alemanes y los franceses y británicos. En el polo opuesto a ellos estaban los grupos de oficiales, despertados en los primeros tiempos por los eventos de la revolución, quienes comprendieron la gran verdad del proletariado y tomaron honestamente y sinceramente sus lugares en su ejército. Miles de ex oficiales habían dado sus vidas heroicamente, sin nombre o fama, junto a las filas con los soldados obreros y campesinos. Finalmente, este era un tercer, un vasto grupo en el medio, hombres asustados y angustiados, quienes trajeron su aptitud y probaron en los grandes eventos. Cuando las fuerzas Soviéticas es victoriosa, cuando la flama de la revolución estalla más allá en otros países estos grupos medios de oficiales comenzaron a inclinarse al poder soviético, entre los sentimientos o la perspicacia, y se señala por el todo en todas direcciones desde los defensores del Denikin y Kolchak. Cuando la ola – de la revolución momentáneamente se calma, cuando la combinación de asalto de nuestros enemigos, el Ejército Rojo momentáneamente se retrata, el invertebrado, la idealidad y la sección cobardemente de las perspectivas de los oficiales con el temor en la dirección de la cachiporra de Denikin, y produce desde su centro una nueva porción de desertores y traidores.

Para esto sería además añadido el trabajo realizado por el oro de los Anglo franceses y americanos japones.

“Compro todo”, dice el oro: “Tomo todo”, dice el acero. Pero el acero de los Aliados se suspende impotentemente en el aire, por las manos de los trabajadores, se arma con el acero, no permitiría nunca más golpeada para ser chocados en las masas proletarias de Rusia. Pero los depredadores Anglo francés han acumulado un lote de oro robado. Ahora están preparando tomar enseguida una considerable cantidad de su botín si solamente pueden con eso capturar a Petrogrado que odian, y luego el Moscú rojo, y estrangular la Rusia obrera y campesina. La burguesía de los países de la entente posee agentes naturales en la figura de las filas de propietarios rusos, generales y oficiales contrarrevolucionarios. Tienen su propia organización, su propio sistema de comunicación. Bajo los golpes del destino, los elementos contrarrevolucionario en Rusia habían en los años pasados elaborado un progreso considerable en la conspiración, el trabajo clandestino. Ellos a menudo se infiltran en nuestros regimientos en la apariencia de hombres del Ejército Rojo, y llevan agitación corrompiendo allí, confiando en los elementos del kulaks.

Pero el principal esfuerzo de los agentes Kolchakistas y Dinikinistas en frente del imperialismo están dirigidos delante de los comandantes del Ejército Rojo. La demora parcial y efímera sobre el frente occidental y el sur ha sido creada favorablemente ensuciado por el trabajo de los traidores. Más allá de la perspectiva política, los así llamados oficiales “apartidistas”, incapaces para tomar sus armas en medio de los grandes eventos, próximamente perderá su nervios y, cuando vea que estamos sufriendo derrota sobre esto o cual sector del frente, y oye de derrota sobre otros sectores, el fácilmente sacan la conclusión de que todo está perdido. O esto podría ser más correcto para decir que esta conclusión es sugerida para el para contratar provocación. Les murmuran en el oído: “si tu quieres resguardarte, cruza al otro lado al lugar de Denikin y Kolchak. Esto es de gran fortaleza allí, con la ayuda desde los países de la Entente: esto es alimento y oro.”

Sobre el frente occidental, donde estaban los imperialistas Anglo franceses están operando más celosamente que en cualquier otra parte más, a través del puerto Báltico, allí han sido unos pocos casos recientemente de traición por parte de comandantes. Los comandantes de regimiento o de batallones dirigidos sobre sus unidades a sus enemigos, tomando ventajas de soldados faltos de consciencia o de su situación militar difícil.

Por otro lado, estos pagan los agentes quienes aún quedan entre nuestros explotadores tales casos de traición con el fin de inspirar a los hombres del Ejército Rojo con desconfianza y hostilidad hacia el aparato de comando entero. A la derecha les dicen: “los oficiales, van sobre Denikin, Kolchak, Mannerheim y Hailer.” A la izquierda les murmuran: “Hombres del Ejército Rojo, ¿es esto valioso para ustedes mientras derraman su sangre cuando ustedes están siendo traicionados por sus comandantes?”[El General Polaco Hailer comando una fuerza polaca combatiendo contra de los alemanes en Francia durante la Guerra Mundial el cual retorno a Polonia después del armisticio y combate contra los Bolcheviques.] Todos los ejércitos imperialistas están ahora dispersos y descompuestas. El Ejército Rojo solo está teniendo en conjunto y creciendo, a pesar de revés parcial. Vemos esto no solamente desde los ejemplos de Rusia pero también desde la experiencia de Hungría, donde, después de una serie de derrotas, el ejercito proletario ha tirado a tras a sus enemigos y esta apretándoles una mas severo. Pero los imperialistas, contrario a rendirse, están esforzándose con todas sus fuerzas para infectar con el veneno de su putrefacción al joven organismo del Ejército Rojo. ¡Vano esfuerzo!

Por supuesto la traición de comandantes particularmente hace substancial daño al ejército. Pero estos casos no pueden seriamente sacudir su poder. El aparato militar creado por el proletariado es flexible y bastante duro para cubrir con la última convulsión de la bestia moribunda. Traicioneramente seria aplastado por las fuerzas unidas de los soldados, a si mismo comandantes y comisarios.

Aquellos quienes están ansiosos ante todo en esta materia son la mayoría abrumadora de los honorables comandantes.

Esta mayoría, quienes desde entonces tenían tantos servicios para el país Soviético para su crédito, no podía permitir el pícaro aislado para manejar su astilla venenosa en el cuerpo de nuestro ejército y extender el pánico sospechoso del aparato comandante como un todo. Hombro con hombro con los comisarios, nuestros comisarios echaran desde su medio el miserable mercenario y los traidores.

La afluencia extensiva de los comunistas dentro del ejército debería inmediatamente levantar el nivel de su consciencia. Y en el último recurso este es sobre la consciencia de los obreros y el campesinado avanzado que todas las intrigas de nuestros enemigos han sido y continuara hasta ser desechado.

Los agentes del imperialismo están intentando desintegrar nuestro ejército. ¡"Encierra a las masas del Ejército Rojo"! sería nuestra respuesta. Deberíamos enviar, no solamente desde el centro pero también desde los departamentos y administraciones en los frentes, ejército y divisiones, el mejor obrero tenemos, templados proletarios comunistas, en los niveles más bajo del ejército, los regimientos, batallones y campañas, aquellas células básicas del ejército revolucionario.

¡El máximo esfuerzo, empujar al abismo, apretar más fuerte, este es nuestro programa de acción!

Un comandante con una actitud entusiástica para su trabajo será dedicado al ejército, y no podrá ser comprado. Un comandante quien es indiferente y descuidado es o un traidor o un candidato para la traición. El debe ser echado a fuera despiadadamente.

El comisario es el líder político e inspira a su regimiento. Los soldados y comandantes son su responsabilidad. El vigila los intereses de la revolución obrera. Y si un comisario no es igual que, el debe ser al instante removido.

Las células comunistas deben ser verificadas y purgado de nuevo y de nuevo en la claridad de la experiencia en la lucha.

Este ha sido nuestro camino hasta ahora. Este quedara en el futuro como adecuado. Podremos simplemente redoblar nuestros esfuerzos ahora esa derrota temporariamente en dos frentes están causados recientemente brota de traiciones.

Si los bandidos imperialistas de acero no nos habían destruido, ni podremos ser destruidos por los traidores del oro Anglo francés.²⁷

El 17 de junio de 1919.

Vorónezh – Kursk. "En Ruta", N° 54.

²⁷ La metáfora de Trotsky es tomada del poema por Pushkin: "Todo es mina", dice el oro; "Todo es mina", dice el acero. "compro todo", dice el oro; "Tomo todo", dice el acero.

ORDEN POR EL PRESIDENTE DEL CONSEJO DE GUERRA REVOLUCIONARIO Y EL COMISARIO DEL PUEBLO PARA ASUNTOS MILITARES Y NAVALES, EL 27 DE JUNIO DE 1919, N° 118 VORONEZH

Había recibido frecuentemente solicitud de parte de instructores quienes habían recientemente sido movilizado, preguntando que ellos serian liberados y retornados a lugares donde ellos estaban previamente sirviendo. Esta solicitud usualmente incluye una declaración que la República Sovietica se irá a demoler y a escombros si daban movilización a los instructores no siendo retornados al lugar donde él estaba previamente sirviendo. Tales solicitudes y solicitaciones están fuera de lugar y son esencialmente indecentes. Cada uno de nosotros, que es, sobre todo, cada hombre del Ejército Rojo, podría muy bien estar trabajando como un pastor pacifico, herrero tejedor, o tornero y de tal modo contribuye a promover el bienestar y el desarrollo de nuestro país y de toda la humanidad. Pero el enemigo depredador burgués esta poniéndose a tomar el país obrero y campesino por la garganta y lo estrangula. Bajo estas circunstancias cada obrero pacifico es obligado a defender la libertad, independencia y las perspectivas del futuro del pueblo trabajador. La movilización de los instructores debe demostrar un ejemplo de valentía y lealtad en la lucha y no intentar evadir el desempeño de su gravoso pero ineludible deber militar.

Publico esta advertencia: impido a que ninguno me envié más tales solicitudes o publicare los nombres de aquellos concernientes para cada uno lo vea, como los nombres de ciudadanos de ciudadanos quienes están intentando convertirse en desertores legales.

ORDEN POR EL PRESIDENTE DEL CONSEJO DE GUERRA REVOLUCIONARIO DE LA REPUBLICA Y EL COMISARIO DEL PUEBLO PARA ASUNTOS MILITARES Y NAVALES PARA EL EJÉRCITO ROJO Y LA NAVAL ROJA, EL 9 DE JULIO DE 1919. N° 121, en la Estación de Vorónezh

Con respecto a la conspiración traidora por parte de la sección del personal comandante sobre el frente Petrogrado²⁸ artículos fueron publicados en la prensa la cual está siendo interpretada como un signo de cambio en la política soviética en cuestiones militares, particularmente cuando a los especialistas militares atañe. Acorde a los informes de la política obrera, los rumores de esta especie está siendo extendido extensamente entre el personal comandante, y esto está dando elevación a los sentimientos de alarma e incertidumbre. Por lo tanto considero esto necesario para hacer seguro que la política soviética en cuestiones militares queda inalterada, pero esto no es producto de la fantasía de individuos particulares o grupos pero resulta de la experiencia colectiva de algunos cientos de miles de obreros y campesinos.

Los honorables comandantes del Ejército Rojo – y les son abrumadoramente mayoritaria – puede, como antes, disfrutar la confianza y el respaldo del poder Soviético, como su colaboradores estiman en el puesto más responsable.

LOS COMANDANTES DEBEN CONOCER COMO OBEDECER

En uno de los sectores de la ucrania del frente sur los comandantes de una brigada de infantería dando una orden a los comandantes del regimiento de caballería que fue subordinado a él para enviar un cierto número de soldados de la caballería al flanco. El comandante del regimiento de caballería: “no he dado la caballería a ti, y tú tienes una brigada completa de infantería”. Este caso es característico de un sistema de relaciones bajo la cual la seria y duradera victoria no podría residir.

La orden para enviar a los hombres de la caballería fue dando en el nombre del comandante de la brigada por el jefe del personal de la brigada, un antiguo coronel letón, un modesto pero obrero consciente. El comandante del regimiento de la caballería recuérdese indudablemente como un “comunista”, de otra manera el pudo difícilmente tener resuelto a dar así una respuestas insolentes. En unos pocos sitios los comandantes son comunistas (es decir, pseudo comunistas) considera que es todo es permisible a él, especialmente cuando ellos son tratados con oficiales no comunistas. Esta práctica deshonrosa deben ser destirpada, y el primitivo y el mas cruelmente el mejor.

Un comandante comunista debe ser un modelo de disciplina. La disciplina significa una cierta consciencia vinculada y subordinada entre el pueblo quienes se están esforzando hacia la meta común. Un comandante de regimiento quienes, más bien de ejecutar una batalla ordenada, insolentemente responde a sus oficiales superiores intentando, separar de todo además, nunca estableció la subordinación necesaria en su propio régimen. Los voluntarios pueden aterrorizar, pero les son incapaces de establecer el firme control.

Bajo la respuesta dada por los comandantes del régimen de caballería ahí estaba solamente su propia firma. Pero donde estaba la firma del Comisario? Si allí había sido un buen, comisario disciplinado en ese régimen, no puede solamente haber rehusado a firmar una orden así incompatible con la apropiada organización, el puede haber demandado aquel comandante de regimiento inmediatamente llevada a cabo la orden de batalla. Tenía el comandante de regimiento que rehusarse, el puede mandar a arrestarle en el acto. Evidentemente, en el caso actual, el comisario no fue disponible, sino el comandante del regimiento de caballería, con respecto a el mismo como comunista, no conforme a cualquier regulación e infringiendo una orden de batalla sin siquiera informar al comisario sobre esta.

Tal vez, pensando, eso no estaba ningún comisario está exhausto en este régimen, después en algunos lugares esto es pensado que los comisarios son necesarios solamente cuando son “especialistas militares”. Un grueso engaño! Eso deberá ser un comisario en cada regimiento. Y supervisar ciertos comandantes quienes, en palabras, son “extremadamente revolucionarios”, es justo como necesario como la supervisión de dudosos “Especialistas Militares”.

Un comandante comunista es siempre una mejor adquisición preciosa de nuestro Ejército Rojo. Solamente el debe ser un comunista real, eso es, un hombre de deber y disciplina desde la cabeza hasta los pies. Sin embargo, nosotros todavía tenemos entre nuestros oficiales un considerable número de comandantes quienes demandan una subordinación incuestionable a ellos mismos pero son completamente insubordinados hacia su propio superior inmediato. Además, ellos justificadamente este ni por referencia a su nobleza partidaria o alguna clase de mandato especial recibidos desde la autoridad de Oficiales Soviéticos. Tales Pseudo comunistas hacen mas daño al

²⁸ Una sección del personal comandante del frente Petrogrado organizo una conspiración contra el gobierno soviético en Kronstadt, Oraniendauin, Krasnaya Gorka y Krasnoye Syelo. Su organización fue vinculada próxima con Yudenich y se estableció el objetivo de capturar Petrogrado con las tropas del ejército del Noroccidental. Los conspiradores hicieron contacto en dos acorazados grandes (el *Petropavlovsk* y el *Andzei Pyervozvanny*) y conto en su apoyo, así como en la ayuda de la flota británica. El líder de esta revuelta fue Neklyudov, el comandante del fuerte Gorka Krasnaya. El acometido prematuro de la revuelta, la falta de la tripulación de los acorazados grandes para pasarse a los rebeldes, y la ausencia de la ayuda británica ha resultado que el 12 de Junio de 1919, solamente el Krasnaya Gorka fue encabezado por los conspiradores. Después del bombardeo desde Kronstadt, Krasnaya Gorka fue retomado por un destacamento de marinos el 16 de Junio.

ejército que el peor traidor de entre los Oficiales de la Guardia Blanca. Un traidor causa al ejército pérdidas materiales, castigando severamente al enemigo, todo eso mientras un pseudo comunista envenena la consciencia de su unidad por la demagogia criminal. Mientras falta a obedecer una orden él intenta jactar sobre su “nobleza partidaria”, gritando sobre los intereses de la revolución, y al mismo tiempo traiciona desorganizando la coordinación de las operaciones militares.

No todos los Makhenovistas pertenecen a los anarquistas: algunos de ellos miran sin razón a ellos mismos como comunistas. Makhenovistas bajo las bandera comunistas son mucho más peligrosos que bajo una bandera anarquista o de los SR de izquierda.

Solamente cuando tengamos limpio el Ejército Rojo de desorganizadores podremos asegurar su inmutabilidad completa en batalla.

El 18 de Julio de 1919.

En la estación Vorozhba [Vorozhba esta donde la línea de Kursk une la línea de Konotop Sumy.]

“En Ruta”, N°64

A.P. NIKOLAYEV

Podrá la memoria de este General Rojo vivir por siempre.

Una de nuestras brigadas en el frente Narva fue comandado por un ex General del viejo ejército. Aleksandr Panfilovich Nikolayev. En el curso de nuestras derrotas ante Yamburg el camarada Nikolayev fue tomado prisionero, junto con otros, por los furiosos bandidos Guardias Blancas de Balakhovich [S.N Bulak Balaknovich unido al ejército Rojo en 1918, pero en Noviembre de aquel año toma su regimiento al otro lado a los Blancos en Psok. Al principio el cooperaba con Yudenich, pero después peleo con él. En 1920 el coopero con las fuerzas polacas contra el Ejército Rojo en Bielorrusia.] Cien hombres severos fueron fusilados o ahorcados por Balakhovich en Yamburg. Entre estos torturados por los contrarrevolucionarios fue la comandada por Nikolayev. Los habitantes locales habían delatado a los camaradas visitantes en Yamburg, entre ellos el camarada Zinoviev, el detalle de la muerte del camarada Nikolayev, describiéndoles como a un héroe real. Este Ex General del Ejército Zarista no solamente no adjuro su obligación con nuestro propio Ejército Rojo, por el contrario – el hecho por tierra un desafío ante sus verdugos y murió al grito de: “¡Viva el Gobierno de Obreros y Campesinos!”

En su vida, el nombre del Camarada Nikolayev fue una modesta persona, conocida solamente en un pequeño círculo de personas. Este nombre debe ahora ser hecho conocido a todo el Ejército Rojo, al país entero. El camarada Nikolayev era uno de estos representantes de los viejos cuerpos oficiales quien tomo en su corazón la profunda verdad del movimiento obrero y se identifico por siempre con la causa del Ejército Rojo y la Revolución de obreros y campesinos.

El cuerpo del Camarada Nikolayev ha sido encontrado y podrá en breve ser conducido a Petrogrado, donde el proletariado heroico y la Guarnición Roja harán el honor a los restos del General Rojo.

Será la memoria de Aleksandr Panfilovich Nikolayev vivirá por siempre en los corazones de las masas obreras.

El 5 de Octubre de 1919. Orel

En Ruta. N° 87

ACERCA DE LOS ESPECIALISTAS MILITARES

El segundo aniversario del orden soviético se acerca, y este segundo aniversario nos encuentra en medio de una feroz guerra civil. Sin embargo, el año pasado no ha pasado en vano: este ha enseñado a todo el mundo quién es el que está luchando y por eso el significado histórico del poder soviético, a todo quien no es ciego, este año ha demostrado que el poder soviético no es un acontecimiento accidental y temporal, sino el resultado de la necesidad histórica profunda.

La inmensa mayoría de los oficiales regulares del antiguo ejército entró en la época soviética, sin saber siquiera el ABC del socialismo. No es de extrañar si el primer período del poder soviético trajo gran confusión en las mentes de estos oficiales. Los primeros lugares privilegiados y titulado del cuerpo de oficiales hicieron uso hábil de esta confusión a fin de aprovechar las amplias masas democrática de oficiales en conspiraciones de las Guardias Blancas, revueltas y etcétera, por lo que, al igual que a los campesinos les reclutó, la carne de cañón de la contrarrevolución.

La hostilidad y la desconfianza que sienten las masas hacia los oficiales regulares fue una consecuencia natural de la época anterior, cuando cada oficial, independientemente de su origen personal o simpatías políticas, tenían objetivamente, como oficial, servir como una herramienta en las manos de las clases privilegiadas. Los oficiales regulares podían y pueden superar la hostilidad y la desconfianza hacia ellos de una sola manera: tomando su posición incuestionablemente en el terreno de la revolución que se ha hecho, reconocer con sinceridad, honestidad y, finalmente, que no puede haber un retorno al viejo orden y dedicar sus energías y sus conocimientos a la causa de la lucha por la independencia de nuestra nueva Rusia de trabajadores y campesinos, que se esfuerza por renacer completamente al país. Este proceso se ve obstaculizado, sin embargo, por las viejas asociaciones y viejos prejuicios que se mantienen artificialmente con vida por los agentes políticos de la burguesía. El resultado ha sido

que los oficiales han sido arrastrados a una serie de aventuras, conspiraciones y revueltas, y cientos y miles de ellos han ido a las muertes sin sentido.

Es cierto que, al mismo tiempo, un número muy considerable de oficiales regulares han roto con el campo de Guardias Blancos y están sirviendo en territorio soviético, en instituciones soviética - principalmente en el Ejército Rojo. Sin embargo, en esta sección de los oficiales, también, carecen de claridad y comprensión en su actitud hacia el orden soviético, y lejos de todos ellos muestran la honestidad y la franqueza necesaria. Una parte sustancial de la culpa de esto radica en la insuficiencia de los oficiales de comprender el significado de la revolución que ha tenido lugar y las perspectivas que abre.

Los oficiales, al igual que muchas otras categorías de la intelectualidad, al principio no se toman la molestia de entender el significado del poder soviético, ya que consideraron que era efímero. No tendría sentido volver a leer hoy la prensa burguesa de 1917-1918, con sus continuas profecías de la caída inevitable y próxima del poder soviético. La ofensiva de Krasnov y Kerensky contra Petrogrado en octubre de 1917, la revuelta encabezada por Kaledin, Alekseyev, Dutov y Krasnov, la ofensiva de los alemanes después de las primeras negociaciones de Brest, la sublevación de los checoslovacos, la ocupación anglo-francesa de las costas de Múrmansk y Arcángel, el desembarco japonés en Vladivostok, los ataques de Rumanía, el levantamiento de Yaroslavl, el desembarco anglo-francés en la costa del Mar Negro, todos estos hechos, y muchos más, proveyó motivos para siempre renovar, previsiones persistentes del cercano y seguro colapso del régimen soviético. Y, sin embargo, durante este período, cuántos cambios se llevó a cabo, cuántos gobiernos, por no hablar de los ministerios, cayó en otros países. El poder soviético no sólo se mantuvo firme en medio de este torbellino de acontecimientos mundiales, que incluso llegó a ser incomparablemente más fuerte que antes.

Hace dos años empezamos con pequeños destacamentos de voluntarios, en la actualidad contamos con un poderoso ejército, hace dos años se opusieron a poderosos ejércitos imperialistas, pero, desde entonces, los ejércitos alemanes y austro-húngaro ha abandonado el escenario, y los ejército británicos y franceses no sólo están siendo desmovilizados, están siendo interrumpido internamente, minado por el espíritu de revuelta. No por nada Denikin escribe a Kolchak que "Gran Bretaña y Francia han cogido la enfermedad de Rusia".

Por último, en el período más reciente, las profecías de ruina inminente del poder soviético llegaron a ser especialmente frecuente, debido a la difícil situación en los frentes. Sólo hace unas semanas, el frente meridional presenta peligro muy grande para nosotros. Las fuerzas de la burguesía polaca avanzaban desde el oeste a través de Smolensk y Mogilev hacia Moscú. En el este nuestro avance hacia Siberia había sido detenido y que había comenzado a ser empujado hacia atrás. Petrogrado fue amenazado de peligro mortal por Yudenich... Estos éxitos fueron alcanzados por nuestros enemigos gracias a la labor incansable de oro británico y las armas británicas. Lanzado contra nosotros era todo lo que podía ser movilizado por medio de sobornos, mentiras, acoso y terror. Pero fue suficiente para que las masas trabajadoras para detectar el peligro terrible, porque las fuerzas que se encontró que eran suficientes para dar al enemigo un rechazo decisivo. En la actualidad se avanza en el Sur: Yudenich ha sido arrojado de vuelta de Petrogrado: en el Este continúan saqueando y golpeando Kolchak: en el Norte, los británicos han abandonado el territorio Arcángel. Estamos saliendo victoriosos del gran duelo con las fuerzas combinadas del militarismo. Los que pronostican nuestra muerte han perecido o pronto lo harán. Pero estamos vivos y en crecimiento más fuerte.

Por lo tanto, el orden soviético no es un fenómeno temporal o accidental y transitorio. El orden burgués del militarismo, el libre comercio y el trabajo asalariado parecido a los intransigentes siervos cuando surgieron por primera vez de ser algo accidental y efímero. Pero fueron los siervos quienes perecieron y el orden burgués que se desarrolló. Por lo que es hoy en día con el orden soviético, comunista. Ha llegado a tomar el relevo de la orden burgués. Se trata de aplastar todos los obstáculos en su camino. El que no está dispuesto a marchar al compás de lo serán echados a un lado, aplastados y aniquilados. Sus Altezas los Príncipes Serene Lieven y sus semejantes y aventureros como Kolchak y Denikin, soñando con una corona, no pueden, por supuesto, reconciliarse con el nuevo orden, al igual que las servidumbre no podía conciliárseles a la emancipación de los campesinos. [Los Lievens eran una familia de "barones bálticos" que se destacaron en los servicios diplomáticos, administrativos y militares del zarismo. Prince A.P Lieven comando fuerzas Blancas que lucharon en Letonia y, continúan, como parte del ejército Yudenich, en el frente de Petrogrado.] Pero la masa de los oficiales, los trabajadores comunes entre ellos, puede y debe reconciliarse con el régimen soviético. Para ello sólo tienen que darse cuenta de que este régimen es inmutable y duradero hecho de la historia, que van a tener que vivir, trabajar y criar a sus hijos en el entorno que proporciona.

Uno de los factores más simples y al mismo tiempo más poderosos de los oficiales de repeler del régimen soviético es la dureza de su existencia material: incesantes dificultades con la vivienda, los alimentos, el combustible, los medios de comunicación, etc. El orden soviético parece a ellos, debido a estas circunstancias, para ser un orden de parquedad y la pobreza, al borde de la miseria. En realidad, este es el más grande de los engaños. El estado de ruina de toda Rusia era nuestra herencia desde el zarismo y la guerra. Esta devastación se vio agravada por la guerra civil, es decir, por los nuevos ataques realizados contra nosotros por los agentes de la burguesía que querían volver atrás la rueda de la historia. Hoy en día el comunismo, a diferencia del tipo cristiano primitivo, no significa en lo más mínimo la nivelación hacia abajo en la pobreza. Por el contrario, el desarrollo del orden comunista presupone un crecimiento fuerte de las fuerzas productivas de la industria y la agricultura, de la tecnología y la ciencia, del arte en todas sus formas. Raciones de hambre y viviendas frías no son el comunismo, sino una calamidad ha venido sobre nosotros por los crímenes del imperialismo mundial. El orden soviético está tratando de asegurar la abundancia, calidez y comodidad para todos. ¿Es esto posible? Por supuesto, es. Danos dos años de trabajo y la paz, de la concentración de todos los poderes, todo nuestro poder, todo nuestro entusiasmo, no bajo la guerra civil, sino en el trabajo creativo económica, y nosotros, con nuestras fuerzas unidas, no sólo sana las heridas abiertas del organismo nacional, sino también efectuar un avance poderoso en todas las direcciones.

EL EJÉRCITO ROJO VISTO SEGÚN UN GUARDIA DE BLANCO

Ha caído en manos de los soviéticos en el frente oriental un informe presentado a la Guardia Blanca Kolchakistas comandado por el ex comandante de una brigada en la división N, Kotomin, quien se acercó a los blancos. Este informe es un documento que es excepcionalmente instructivo en muchos aspectos.

LA SELECCIÓN DE GUARDIAS BLANCOS

Kotomin es, como podemos ver en su informe, alguien que no es tonto, no sin capacidad de observación, y no falto de carácter. Él es extremadamente hostil al poder soviético. Él no dice en su informe cuáles son las razones de principio son para esta hostilidad de suyo – el no siente necesidad de que tales razones de principio. Su odio es puramente orgánico, un odio de clase, social. No sabemos cuáles son los propios orígenes Kotomin, pero es perfectamente claro que la forma de vida y el hábito de pensar en el medio noble burgués le han saturado hasta la médula. Las ideas del comunismo no le interesan. Como resultará claro para todos, que no tiene en cuenta absolutamente si el comunismo se logrará, si la gente viva mejor y más fácilmente bajo el orden comunista, y así sucesivamente. En cambio, él firmemente siente y sabe que el gobierno del Partido Comunista ha hecho un gran daño a los privilegios de los que él y sus semejantes han vivido y prosperado, y está lleno de un gran odio a los comunistas, su odio es el más feroz cuanto más consciente, desinteresada y sacrificada a un trabajador en particular puede ser comunista.

Kotomin fue miembro de la Liga Nacional para el renacimiento²⁹. Se unió al Ejército Rojo (no es muy claro en el informe, ya sea como voluntario o como consecuencia del servicio militar obligatorio) con el objetivo de acercar la desintegración en las filas de la regimientos revolucionarios. Es tal vez, sin embargo, que es Kotomin en esta materia embellecer sus antecedentes para los ojos del comando Guardia Blanca. Kotomin eligió oficiales con perspectiva de la Guardia Blanca del cuartel de la brigada que se le encomendó. "Deseando formar mi personal de la sede de los antiguos oficiales regulares que se oponían a los bolcheviques, y tener información de la Liga Nacional de renacimiento, de la cual soy miembro y al que me presenté en Tula, que una vez contratado como jefe de personal el coronel Lituano Nelidov (del 10 ° Regimiento de Ingermanland), quien, cuando era miembro de la organización secreta en Tula, al mando de un golpe talión de voluntarios. Y, posteriormente, Kotomin constantemente contrato Guardias Blancos a su personal, y junto con ellos huele simpatizantes en los cuarteles por encima de ellos.

ANTISEMITISMO

En la selección de los elementos que necesitaba, Kotomin una vez se enfrentó a los comisarios. En su informe Kotomin muy cuidadosamente distingue a los comisarios judíos y demuestra su odio hacia ellos de la manera más enfática.

Vale la pena decir unas pocas palabras acerca de esta cuestión. Los comisarios judíos están lejos de constituir un gran porcentaje del total, se mantiene en informes de Guardias Blancos, folletos y periódicos. Pero es, sin duda, un hecho de que el porcentaje es muy alto. Kotomin, al igual que muchos otros antisemitas, considera que la razón del número de comisarios judíos como debido a las habilidades especiales y talentos de los Judíos. Él habla dos veces de su "gran talento". Dicha evaluación de los judíos ciertamente requiere ninguna objeción. Es un hecho que los Judíos son un pueblo predominantemente urbanas, y que constituyen una proporción muy alta de la población de la ciudad. El régimen zarista, que estableció condiciones muy duras para los judíos, impulsado no sólo a los trabajadores judíos, al igual que los obreros rusos, sino también los elementos pequeño-burgueses intelectuales de la comunidad judía a tomar el camino de la revolución. Entre el gran número de judíos comunistas que se han unido al Partido en los últimos tiempos hay un buen número de la fuente de la que el comunismo no es tanto social, no es tanto una cuestión de clase, como nacional. [Kotomin cita el ejemplo de una brigada comisario, llamado Shajew, "quién sabía cómo arreglarlo" para que no él, sino otro comisario fue enviado al frente de la brigada. De acuerdo con nuestra investigación está en efecto sucede. Pero Kotom no dice nada sobre SH. Habiendo sido citado a comparecer ante un tribunal del Partido. El partido no conoce las diferencias nacionales, donde sea héroes o auto-solicitantes se refiere. (Nota de Trotsky.)] Estos son, por supuesto, no los mejores comunistas, y la organización del poder soviético se basa no en ellos sino en los obreros de Petrogrado y Moscú que se armó de valor en el viejo subsuelo.

El antisemitismo significa no sólo el odio de los judíos, sino también la cobardía en relación con ellos. La cobardía tiene ojos grandes, y que dota a su enemigo con cualidades extraordinarias que no son para nada inherente en él. Las condiciones socio-jurídicas de la vida de los judíos son más que suficientes para dar cuenta de su papel en el movimiento revolucionario. Pero ciertamente no se ha demostrado, ni puede ser demostrado, que judíos son más talentosos que grandes rusos o ucranianos.

LAS DIFICULTADES PARA TRAIADORES

"Cuando la brigada llegaron a Simbirsk el 18 de abril", informa Kotomin, "el cuartel del frente nombrado como jefe del personal judío comunista que mal se graduó de General Rojo de la Academia del personal, un joven muy inteligente de 24 años que había terminado sus estudios en un instituto neuropatológico en Lausana o Zúrich. Este oficial Mayor Rojo era un elemento muy deseable desde mi punto de vista, y yo hice todo lo posible para deshacerse de él. Maduro, inteligente, desafiante trabajador, con descaro como todos los Judíos en general, que finalmente llegó en malas relaciones con todo el mundo, y para mi gran alegría, tuve la oportunidad de deshacerse de él en los primeros días de junio ... Después de la salida de V, el puesto de jefe del personal se llenó de nuevo por el teniente coronel Ya., Que, por la fuerza de circunstancias, no pudo venir conmigo, porque su familia había sido registrado, y si él había venido acabado, se puede decir con certeza casi absoluta de que este habría supuesto las penas más severas para su familia, posiblemente, incluso yendo tan lejos como el fusilamiento. Cabe señalar que, en general, la situación de los oficiales regulares que tienen vínculos familiares y que se han unido al Ejército Rojo ya sea voluntariamente, con el fin de llevar a cabo una tarea definida, a saber, la desintegración del bolchevismo, o como resultado de servicio militar obligatorio, es una pesadilla espantosa. En relación con mi observación que se

²⁹ Véase en las notas.

entrevistó con el comandante de mi regimiento N, el Capitán L, con el comandante X del regimiento, K, así como con el jefe del Estado Mayor, el teniente coronel Ya., Y están todos soñando sólo del momento en que van a estar en condiciones de adherirse a uno de los ejércitos voluntarios. Debido a sus lazos familiares, sin embargo, examinando tendrá que asumir la forma de su ser hecho prisionero, para que sus familias no pueden estar sujetos a sanciones.

“La Pesadilla espantosa”, como lo vemos en las palabras Kotomin, es la situación de un funcionario que se une al Ejército Rojo con el objetivo inocente de desintegrar una unidad, o de traición a llevándolo bajo el fuego de exterminio del enemigo, o desertar en un momento de peligro y ser acogido por los Blancos. Intentar traicioneramente matar a cientos y miles de hombres del Ejército Rojo, personas como Kotomin indignadamente denuncia el poder soviético, que sostiene a sus familias responsables de su traición.

LOS OFICIALES REGULARES Y EL PODER SOVIETICO

¿Cómo estima Kotomin la actitud de los oficiales regulares hacia el poder soviético? "Casi todos los oficiales regulares", dice, "salvo raras excepciones, son conscientes y honorable como para apreciar todo el daño que se ha hecho a través de la usurpación del poder por los comunistas bolcheviques, quieren con todo su corazón para romper con el Ejército Rojo y son sus enemigos irreconciliables. Sin embargo, esta apreciación, obviamente hizo porque el comando Blanco quiere oír, posteriormente refutada por una serie de hechos y declaraciones proporcionadas por el mismo Kotomin. Es cierto Kotomin nombra un número de comandantes que se han pasado a los Blancos o que han realizado sobre la actividad vigorosa destinada a desintegrar sus regimientos, pero también, de paso, menciona otros ejemplos. Por lo tanto, el comandante de la división V, al conversar con Kotomin, "expresó la opinión de que, si él está sirviendo en el ejército, se considerado en el deber de servir con honor, y concluía con la afirmación de que él no entiende la actitud de los apartidarios, ya que considera que la cuestión debe ser planteada así: "con nosotros o contra nosotros". Y aquí nos encontramos con el comandante de un regimiento, Capitán del Estado Mayor Ryakin, un Caballero de San Jorge, de 24 años, "un hombre muy valiente y decidido que ha asumido recientemente su regimiento, sin duda, un hombre peligroso, porque sirve con celo, arriesgando su vida a cada paso. Así, por ejemplo, con 150 soldados de su regimiento, cuando durante la noche de 22 a 23 de julio, el pueblo de Verkhtechinskoye Metlino fue capturado sin una sola baja (muertos o heridos) tomó prisionero 300 hombres del 45° Regimiento, capturaron a dos cocinas de campaña y cinco ametralladoras. El regimiento, aunque incluye muchos comunistas, se mantiene unido por Ryakin solamente. El regimiento vecino que es mandado por el capitán L quien, en opinión de Kotomin, "se abstuvo de ir a los Blancos sólo por sus lazos familiares. Más adelante, el informe menciona un número de comandantes y de rabajadores en el servicio de abastecimiento quienes, o se acercó o le hubiera gustado ir a Kolchak. Pero aquí nos encontramos "con el comandante de división capitán Vinogradov y su hijo, que es el ayudante de división: son los hombres definitivamente peligrosas, dedicando todas sus energías a su trabajo". Kotomin también describe dos comandantes de artillería, Mukhin y Bobrov, como hombre "peligrosas sin duda", es decir los oficiales quienes ocupan con honestidad y energía cumpliendo con su deber. Hay, finalmente, un tercer tipo de agente descrito por Kotomin, un ejemplo de ello es el Ex Capitán del Estado Mayor N, quien "no es bien entrenados desde el punto de vista militar y carece de resolución:

él está totalmente en las manos de sus comisarios y el Estado Mayor de la división, a quien su actitud es muy insinuante. Junto con esto, encontramos otro tipo tal, un ex alférez, "extremadamente indeciso y cobarde, pero quién sabe cómo mantener en buenos términos con el comando, por lo que se mantiene en gracia para con ellos". No tenemos ninguna razón para objetar: esas personas no existen.

En la sección final de su informe, dedicado a las observaciones generales, Kotomin vuelve al tema de los oficiales regulares. "Todos ellos," dice, "con muy raras excepciones, son hostiles al poder soviético, pero deben ser divididos en varios grupos. El primero, que es el menos importante, está formado por aquellos que están activamente la lucha contra el bolchevismo en diversas organizaciones, o que trabajan en organizaciones o han adherido voluntariamente al Ejército Rojo y están tratando por todos los medios que se desintegran y prepararlo para una revolución. El segundo grupo es el más grande, acobardado y de voluntad débil, sin recursos y en gran parte donde están a través de la conscripción, trabajan bajo vigilancia sin tregua por los Comisarios y los comunistas, y funcionan bastante bien, pero sin hacer nada especial, ya que en sus corazones sueñan sólo del día cuando bolchevismo se han eliminado de una manera u otra. Un tercer grupo se compone de los oficiales que están tan cansados de todo y tan carente de firmeza, de que están preparados de acuerdo con ninguna autoridad, a fin de dejar en paz a su vida privada sin ser molestado." Más tarde, sin embargo, Kotomin hace una corrección muy importante para su propio relato de la visión política de los oficiales regulares. "La sensación entre el personal de mando de las unidades que han venido desde la retaguardia hacia el frente," dice, "es, en casi todos los casos, sin excepción, exactamente lo mismo: el deseo de ir a los blancos con el fin de ser librarse de la pesadilla del régimen bolchevique. El único factor que los detiene es su ansiedad fundadas acerca de sus familias, a quienes los bolcheviques han registrado, por lo que todos esperamos con impaciencia a la más leve empujón a cabo por los blancos, con el fin de que puedan pasar, aunque sólo sea en la forma más o menos camuflada de ser tomado prisionero, a fin de salvaguardar sus familias. La sensación entre el personal de mando, incluyendo a los oficiales regulares, de las tropas de primera línea es diametralmente opuesto a esto, en vista de su comunidad de intereses directo, ya que con anterioridad había ofrecido para ir al frente, con el mantenimiento del poder Bolchevique de la Rusia soviética."

Por lo tanto, Kotomin bastante contrasta los funcionarios de primera línea con los de la retaguardia quienes se han adoptado recientemente por el reclutamiento de varios puestos de trabajo soviéticos y enviado a unirse a unidades de servicio activo. La diferencia observada en el informe Kotomin, sin duda, existe. En aquellas unidades que han estado en el frente durante mucho tiempo, el personal de mando se compone en gran medida de los voluntarios que se unieron al Ejército Rojo en el primer período de su formación. Pero, además, los comandantes que fueron llamados más de un año atrás, en el reclutamiento de oficiales, en su mayoría han logrado ser estrechamente ligada con el Ejército Rojo y son en mayor o menor medida llenos de su espíritu. Los activos elementos de la Guardia Blanca han logrado en este tiempo para ir al enemigo, y, como resultado, que la sección de los comandantes extraídos de entre los oficiales regulares del antiguo ejército quienes han estado trabajando en el Ejército Rojo durante un año o más, y han pasado por derrotas y victorias a lo largo de la misma, son un elemento muy valioso, con destino al ejército no sólo por consideraciones de sueldo y raciones, sino también por un vínculo

espiritual interior, mediante esfuerzos compartidos y sacrificios compartidos. Los funcionarios que, habiendo ellos establecido ~ mismos en diversas ocupaciones pacíficas en la retaguardia, obstinada y persistentemente evitar la movilización, se encuentran movilizados a pesar de todo, son con frecuencia de un humor amargo cuando llegan al frente, y constituyen el material humano más favorable para la Guardias Blancas. Kotomin estaba en el frente oriental con una brigada de ese tipo, formado en la retaguardia y dotado de oficiales reclutados en la retaguardia. Kotomin propia generalización acerca de la hostilidad casi universal de los oficiales regulares del poder soviético por lo tanto se debe tomar como se aplica principalmente a aquellos hombres cuyo servicio en la retaguardia ha sido perturbado, a su inquietud.

EL ESTADO MAYOR

Kotomin señala a los oficiales del Estado Mayor. "Es de suponer" dice "que un porcentaje considerable de ellos pertenecen a la Liga Nacional para el renacimiento, pero hay desde luego otros que trabajan por motivos de conciencia y prestar un servicio inmenso al bolchevismo. Aunque sé que muchos de los oficiales del Estado Mayor trabajan en el Ejército Rojo, no puedo decir nada acerca de la verdadera naturaleza de su trabajo, lo que sin duda será aclarada en el futuro, ya que la información muy precisa acerca de esto existe en el Centro Nacional. En general se puede decir que la mayoría de los antiguos oficiales del Estado Mayor están instalados en los puestos de la retaguardia, con sólo los más jóvenes de servir, ya sea voluntariamente o por obligación, en el frente. La Esperanza de Kotomin de que es posible llevar a cabo un registro político preciso de los oficiales del Estado Mayor, con la ayuda del Centro Nacional ahora está fuera de fecha, como la Cheka ha afectado no sólo un muy completo "registro" de este Centro Nacional, pero también su liquidación.

LOS SUBOFICIALES Y LOS OFICIALES ROJOS

'La siguiente categoría de personal de mando del Ejército Rojo ', escribe Kotomin después de concluir su relato de los oficiales regulares, "formado por los jefes subalternos, hasta el nivel de jefe de la compañía, pero en el frente incluso en el segundo en comando de unidades particulares se han extraído de entre los suboficiales antiguos e incluso los soldados privados. Esta categoría puede dividirse en dos grupos: uno más pequeño dedicado incondicionalmente a los intereses del comunismo, con la que sus intereses personales están inseparablemente vinculados, y una más grande, predominantemente formado por conscriptos, que son casi hostiles al bolchevismo. Ambos grupos de esta categoría son poco cualificados desde el punto de vista militar, y representan ninguna amenaza particular.

"Entre el personal de mando de todas las categorías también hay miembros del Partido, o simpatizantes, especialmente en el frente, cuyos intereses se fusionan a tal grado con los intereses del bolchevismo que sin duda debe ser considerado como el elemento más peligroso en el Ejército Rojo.

"Hay entre los comandantes también a las personas con un pasado ciertas, a veces criminal, pero estos están siendo gradualmente eliminado del ejército como un resultado del poder soviético haberlas reconocido como un elemento peligroso, no debe ser tolerada.

"En cuanto a los así llamados Oficiales Rojos, toda la masa de ellos son hombres sin educación. A pesar de que en su mayoría pertenecen al Partido, tienen poca estabilidad. Su formación militar general y promedio está por debajo del nivel de los que anteriormente adquirido en una buena "escuela" de suboficiales del regimiento.

En esta apreciación, por supuesto, los hechos se refracta a través del prisma de un Guardia Blanca que ha huido al campamento de Kolchak. Vemos, también, que Kotomin se contradice. Sin embargo, también hay algunas afirmaciones correctas que se encuentran aquí. Es indudable que uno de los suboficiales reclutados hay un cierto porcentaje de los elementos kulak, cuyo verdadero lugar está en la retaguardia reclutan y no en posiciones de mando. Sin duda es también el caso de que los suboficiales reclutados en las unidades formadas en la retaguardia están lejos de ser distinguido siempre por la necesaria aptitud de batalla. Como siempre, muchos de ellos sufren una regeneración completa en el frente, produciendo numerosos comandantes excelentes que ahora están al frente de formaciones muy grandes, hasta la división y cuerpos de caballería de nivel, inclusive.

Típico del coronel de la Guardia Blanca es su evaluación despectiva de los comandantes rojos. De todos modos, sin embargo, es cierto que la preparación impartida por los cursos de comando es insuficiente, hay que mejorar en muchos aspectos, y debe ser complementado en el futuro por los cursos de comando de un tipo más avanzado. La reforma, mejora y desarrollo de la formación militar es una tarea más urgente e importante.

LAS FORMACIONES DE LA RETAGUARDIA Y EL FRENTE.

"Entre las unidades en el frente", dice Kotomin ', y las unidades formadas en la retaguardia, hay una gran diferencia. En el primero hay una preponderancia considerable de los comunistas. En el conjunto de voluntarios hombres del Ejército Rojo en estas unidades casi no hay oficiales regulares. En la segunda categoría, sin embargo, la mayoría de los soldados son conscriptos, y los comandantes son en su mayoría oficiales regulares. La primera categoría es más firme, mientras que los segundos son fácilmente susceptibles a la desmoralización y menos acérrimo. He aquí una pregunta muy importante de nuestra política militar está tocado, y no podemos pasar por alto el testimonio de Kotomin. Aquellas unidades que se formaron, o re-educados, en el frente, declara, son incomparablemente más firmes que las que se formaron en la retaguardia. Y eso es comprensible. En cuanto a la masa cruda de los hombres del Ejército Rojo, que puede ser soldado en unidades de combate sólo si se le da el liderazgo militar y político apropiado, día a día. En jóvenes, recién formadas unidades la importancia inmediata de personal de mando es incomparablemente mayor que en las viejas unidades establecidas, experimentados. En este último caso, también, los casos de traición a ocurrir, pero un traidor va hacia el enemigo no se desintegra la unidad, y es aún más raro que esto para hacer la unidad de cualquier daño serio. Las formaciones nuevas que han surgido desde la retaguardia son otra cosa. Un grupo bien organizado de caracteres del tipo Kotomin son capaces, desde el principio, de la interrupción de una unidad casi irreparable. Es aún más importante en el caso de nuevas formaciones para seleccionar comandantes experimentados, aunque sólo hasta cierto punto, de entre los que han

pasado por el fuego del Ejército Rojo en el frente. Las formaciones posteriores, si entran en acción poco a poco, con las precauciones necesarias (especialmente cuando el personal de mando se refiere), para luego adquirir la coloración del medio militar alrededor de ellos y se convierten listas para el combate de unidades de primera línea.

LOS COMISARIOS

De gran interés es la sección del informe que se directamente interesados en la labor del Partido Comunista en el ejército y el papel desempeñado por sus representantes. "Los comisarios, escribe Kotomin,"son lo mejor de los comunistas, y debe dividirse en varias categorías. El primero (el más pequeño, en mi opinión) no es superior al 5 por ciento, y es tal vez mucho más pequeño. Estos son los comunistas idealistas, que creen firmemente en la idea del socialismo y tienen mucha energía a los límites de la resistencia humana de trabajo que ponen en su trabajo todo lo que saben, todo su vigor y determinación, sin aprovechar las ventajas de su posición. El restante 95 por ciento, y tal vez más, son los hombres que piensan que el comunismo puede aportar grandes ventajas, que explotan al máximo. Esto incluye tanto a los trabajadores que tienen la esperanza de mejorar su situación personal a través del socialismo y de los campesinos (del tipo más pobres, por supuesto) que cuentan con la posibilidad de hacerlo bien por sí mismos a expensas de los más prósperos, sin tener que trabajar para ello, y también las heces de las otras clases, en su mayoría jóvenes y fracasos, y, por supuesto, casi la mayoría de los Judíos, cuya fantasía no es en absoluto el establecimiento del comunismo, sino de obtener el dominio del mundo por sí mismos.

"El papel desempeñado por los comisarios del ejército es enorme. Ellos mantienen el espíritu de antagonismo de clase entre las masas de soldados. En la batalla que, tanto en persona y también actúa a través de las células comunistas que se organizan en un grado cada vez mayor, instamos a las unidades hacia adelante, manteniendo estrecha vigilancia sobre todos. Ellos revisan el trabajo de los comandantes y su comportamiento en la acción. Llevan en agitación incesante, haciendo uso de todos los casos adecuados y la explotación de cada hecho, pequeña, sin embargo, que puede ser utilizado para enfatizar las ventajas de la forma bolchevique de vida. Lo que es particularmente llamativo de los comisarios, especialmente aquellos en el frente, es lo increíblemente trabajadores que son. Esto se debe, por supuesto, a su juventud, al fanatismo de sus líderes idealistas, y en la estricta disciplina de partido: ellos tienen una gran responsabilidad ante los comisarios de alto nivel para cualquier negligencia, y ambos se mueven por el deseo de promoción y por el temor de la denuncia, como espiar a los demás es frecuente entre ellos con el grado más persistente e implacable.

Una vez más, no nos olvidemos por un momento que el informe fue escrito por un doble teñido de traidor Guardia Blanco. Se divide a los comisarios en dos grupos. Cinco por ciento, en su opinión, son comunistas idealistas desinteresados, mientras que el 95 por ciento son personas interesadas en los resultados materiales del comunismo. Esta clasificación es en realidad el resultado de la estupidez burguesa. Por los comunistas desinteresados Kotomin evidentemente refiere solamente a aquellos que han venido de un medio burgués, los que han sido, en su momento, de forma voluntaria roto con su entorno familiar y los privilegios de su situación, y se dedicaron a la causa de la clase obrera. En cuanto a los comunistas proletarios, Kotomin los ve como personas que "esperamos a través del socialismo para mejorar su posición personal". Por supuesto, el objetivo del comunismo es el mejoramiento de la posición de las masas trabajadoras, de los trabajadores de la ciudad y el país. El comunismo es una ventaja para la clase obrera, que es un hecho indiscutible. Pero esto no significa en absoluto que cada trabajador comunista, cada miembro de la clase oprimida que da su vida por las barricada o sirve como un comisario, está luchando por su propia ventaja personal. El desinterés de su obra y el valor moral de su heroísmo no es menor, nada menos, que la del hombre de origen burgués que ha ganado para sí el derecho a luchar en las filas del proletariado.

El mercenario 'Comunista'-es decir, pseudo-comunista son los que son guiados por el interés personal inmediato, quienes se han arrastrado en su camino en el Partido porque este es el partido gobernante, y que tratan de evitar puestos difíciles y peligrosos y llevar una vida parasitaria. Es bastante obvio que, después de todas las purgas que se han llevado a cabo, la proporción de tales elementos no es ciertamente 95 por ciento. Apenas pueden ascender a más del cinco por ciento, sobre todo en el ejército en el campo. El mismo Kotomin es realmente consciente de ello, por el papel del Partido Comunista sería inexplicable si los comunistas ideológicamente desinteresados ascendían a no más de cinco por ciento. Lo que habla en Kotomin aquí está su instinto de clase amargado, su odio a el proletariado, que ha demostrado ser capaz de llevar adelante su seno de decenas de miles de dedicados héroes anónimos su empeño de dotar a sus enemigos con las características de la pequeña burguesía auto- interesados, la codicia burguesa, para así justificar y dignificar a sí mismo y a su entorno en la Guardia Blanca. Influidos por esta necesidad psicológica, Kotomin trata de contrastar los comisarios en el frente con los comisarios en la retaguardia, haciendo que parezca como si la pequeña minoría capaz de auto-sacrificios habían sido enviados al frente. Esta acusación está suficientemente refutada por los hechos. Cada nuevo peligro en el frente provoca una afluencia de comunistas en las unidades activas. Nunca ha habido una falta de respuesta a la llamada del Comité Central. Por el contrario, las organizaciones locales del partido han cumplido con sus obligaciones dos veces y más de tres veces, y los lugares de los miembros del partido que han caído se llenan de jóvenes proletarios quienes, en la atmósfera de la organización del Partido, quienes pronto adquieren el temple revolucionario que necesitan. Petrogrado, sigue siendo un modelo a este respecto.

RELACIONES ENTRE LOS COMISARIOS, LOS COMANDANTES Y HOMBRES DEL EJÉRCITO ROJO.

"Bajo la presión del centro", dice el informe, "y también, por supuesto, a través de la conciencia de que los comunistas no pueden sobrevivir sin la ayuda de los oficiales regulares, la actitud de los comisarios, especialmente la más consciente de ellos, y sobre todo en los últimos tiempos, se ha vuelto más y más cortés, incluso hasta el punto de permitir que los agentes de un cierto grado de libertad en la toma de decisiones operativas. Al mismo tiempo, junto con esto, la vigilancia secreta, especialmente de los altos mandos, se ha intensificado y se ha llevado a extremos. Por ejemplo, los comisarios viven en la misma habitación con los hombres a los que están unidos, acompañarlos en todas partes, y los rodean, y los comandantes de todos en general, con los comunistas devotos, para que cada paso dado por todos los miembros del aparato de mando les conocen con precisión a los comisarios y a las células. Al mismo tiempo, los comisarios defender el prestigio de los comandantes, estrictamente castigar

incluso a los comisarios a niveles más bajos que se involucran en ataques demagógicos de los comandantes. "Esforzarse para ganar popularidad entre los soldados, los comisarios y comunistas hacen todo lo posible para atraer a las masas a su lado: a través de los aumentos de sueldo, a través de dar a los soldados de toda clase de beneficios y privilegios, haciendo un esfuerzo tremendo, que están consiguiendo poco a poco la masa de los soldados acostumbrados, por así decirlo, a la institución de los comisarios y listo para ver en él su defensor y protector en todos los asuntos. El prejuicio que antiguamente fue uno de los conscriptos contra los comisarios y los comunistas se va disminuyendo. Esto se debe únicamente al hecho de que los soldados en el frente se colocan en muy buenas condiciones, y constantemente se están electrizando por los comisarios con promesas irrealizables y, lo que es más importante, el hecho de que los blancos están en retirada, que explicar de acuerdo con lo que dicen los comunistas, por la fuerza y la justicia de la causa comunista en la guerra actual. Incluso en la coloración Guardia Blanca le otorga este renegado, el trabajo realizado por los comisarios y de las células comunistas se nos presenta en toda su inconmensurable significado revolucionario-educativo. Ese estrecho vínculo que se ha formado en todas partes entre los comandantes y señores comisarios Kotomin intenta representar como cortesía artificial por parte de los comisarios. En realidad, la estrecha colaboración en las condiciones de tiempo de guerra a menudo se traduce en mutuo profundo vínculo. Cuantos casos se han producido cuando, en conexión con las transferencias, comandantes y comisarios particulares, han persistido pidieron no ser separados. La mejora en las relaciones entre los comisarios y comandantes se debe no tanto a la "presión desde el centro" como el mero hecho de la selección de un gran número de comandantes con experiencia, probado en combate los comandantes, a su cada uno de los cuales no sólo los comisarios sino todos los hombres del Ejército Rojo bajo su mando es querido.

En varias partes de su Kotomin informe habla de la antipatía que prevalece de los conscriptos (en su mayoría campesinos) hacia el hecho mismo de la conscripción, y al poder soviético. Que los campesinos ~ políticamente atrasados no muestran que el entusiasmo con respecto a la movilización en el Ejército Rojo, que se observa entre los trabajadores avanzados es un hecho indudable, pero, después de haber cruzado a campo de Kolchak, Kotomin puede ver por sí mismo cómo los campesinos siberianos están reaccionando a reclutamiento por los Guardias Blancos. Mientras que, en general, la lucha campesina de mala gana, en aquellos lugares en los que tiene que elegir entre el poder soviético y el Estado de Denikin y Kolchak, en la inmensa mayoría de los casos, el campesino opta conscientemente por el rifle soviético. La regeneración sufrido por los campesinos reclutados en el frente no es meramente admitidos, sino está claramente subrayado por el mismo Kotomin. "El prejuicio que antiguamente fue uno de los conscriptos contra los comisarios y los comunistas se va disminuyendo," como ya hemos leído en este informe: "la masa de los soldados están acostumbrando, por así decirlo, a la institución de los comisarios y están listos ver en él su defensor y protector en todos los asuntos. " Uno no puede imaginar un ingreso más llamativo de la Guardia Blanca de la importancia organizativa de los comisarios y de todo el trabajo revolucionario-educativo realizada por los comunistas en el Ejército Rojo.

Hemos citado las partes más importantes del informe del renegado. No son unos pocos de estos Kotoministas, los enemigos jurados de la clase obrera. Pero el enemigo a menudo da cuenta de las cosas que nos dan a través de la familiaridad. Es por eso que un estudio cuidadoso de las conclusiones de este informe de Guardia Blanca puede ser muy beneficioso para los trabajadores responsables en el Ejército Rojo.

El 13 de octubre de 1919

Moscú

Izv. V.Ts. I.K., No.231

EN CUANTO AQUELLOS EXOFICIALES QUIENES AUN PERTENECEN EN EL CAMPO DE LOS BLANCOS

El ataque contra Rusia por la Polonia de la alta burguesía ha revelado por fin, incluso a los elementos políticamente atrasadas en el país, que la lucha que se libra por los generales de la Guardia Blanca, bajo el lema de "Rusia una e indivisible" era y es una contribución al saqueo y la esclavitud del pueblo ruso por los agresores extranjeros. Bajo el impacto de esta nueva lección, un movimiento que se ha levantado entre la sección de los antiguos oficiales Zaristas quienes todavía están en el campo de la Guardia Blanca, cuyo objetivo es romper con el traidor, anti-política nacional de los Dinikinistas y Wrangelistas y la entrada al servicio del poder soviético en su lucha por la libertad y la independencia de la clase obrera de Rusia. Según la información recibida por el gobierno soviético, este movimiento entre los ex oficiales a favor de someter por completo al poder de obreros y campesinos está en muchos casos siendo frenada por el temor al castigo por delitos cometidos en el pasado contra el pueblo trabajador.

Los trabajadores y campesinos gobierno por lo que considera necesario y oportuno emitir la siguiente declaración: Todos esos ex oficiales quienes, de una u otra forma, contribuyen a la liquidación rápida de las fuerzas de la guardia blanca que aún permanecen en la guerra de Crimea, el Cáucaso y Siberia y que por lo tanto facilitan y acelerar la victoria de la Rusia de los trabajadores y campesinos sobre el Polonia de la nobleza estarán exentos de cualquier sanción alguna por los hechos cometidos por ellos mientras servían en los ejércitos de Wrangel, Denikin, Kolchak, Semyonov y etcétera.

Este anuncio se publica para información general, por lo que las autoridades soviéticas, tanto militares como civiles, puede estar estrictamente guiado por el mismo en todos los casos en que proceda.

El 3 de junio de 1920. kv.V.Ts.I.K.

HACIA UN SISTEMA DE MILICIA

EL PROGRAMA DE MILICIA Y SU CRÍTICA ACADÉMICA

El profesor Svechin, de nuestra Academia Militar, ha llevado a cabo la crítica del programa de milicia. Su tarea debe demostrar que la milicia es generalmente poco útil desde el punto de vista militar, incompatible con una época de guerra civil, y que representa una supervivencia no viable de la democracia ideológica.

El punto de partida del autor es en extremo sencillo: la milicia es el reflejo en armas de todo el pueblo, de todas las clases y de todos los partidos. Cuando sobreviene una guerra civil, no obstante, solamente un partido, una clase única, puede empuñar las riendas del poder. Una dictadura de ese tipo se verá tanto mejor asegurada cuanto más apartado de la deformidad de las milicias esté el ejército y cuanto más "penetrado por el espíritu corporativo propio de los regimientos" se halle cada uno de éstos.

Un ejército capaz de actuar es impensable sin la autoridad del comando; en su condición de instructores escolares, los comandantes de milicia no dispondrían de la menor autoridad real.

De allí la conclusión: "Devolved al cuartel sus características maravillosas y utilizad sus cualidades para modelar con filigrana al soldado rojo conforme, al modelo que actualmente languidece en los campos de batalla. Entonces veréis sonrisas y manos tendidas; habrá pan, y las ruedas de las fábricas volverán a girar."

Al aniquilar de tal modo la milicia, el profesor Svechin se formula una pregunta complementaria: ¿por qué los dirigentes soviéticos del ejército no renuncian a su ideal de milicia? El académico militar tiene pronta la réplica: porque, fijaos, "no tienen el coraje de romper con el viejo programa de milicia de la segunda Internacional!" ¡Dáos cuenta de lo mucho y bien que avanzamos! ¡Y pensar que hay individuos que acusan gratuitamente a los especialistas militares de no querer aceptar los fundamentos de la nueva concepción del mundo! Debemos reconocer, es cierto, que el artículo de Svechin no señala con mucha claridad si su autor arregla sus propias cuentas con la Segunda Internacional en su carácter de partidario secreto de la Tercera o como bonapartista semiclandestino. ¿O acaso está sencillamente pasmado de admiración frente al campo de Wallenstein?

Volvamos a los argumentos políticos y militares contra la milicia. Según Svechin, la milicia no puede ser, como hemos visto, "roja", pues es el reflejo de todas las clases y de todas las tendencias del conjunto del país. Sin embargo, ¿en qué difiere esta situación de la del ejército regular? Basado en la conscripción general, el ejército regular también refleja todos los antagonismos de una sociedad de clases. Después de haber expulsado a las clases poseyentes, el proletariado las ha desarmado y en seguida les ha prohibido el acceso a su nueva organización militar, a fin de sostener y reforzar su propia dictadura. El profesor Svechin ha olvidado únicamente un ínfimo detalle: el carácter de clase del Ejército Rojo y las bases rigurosamente clasistas de la general instrucción militar excluyen de esta última a todos los ciudadanos que exploten el trabajo ajeno o que se han deshonrado en la actividad contrarrevolucionaria.

El ejército de milicia no pasa, con todo, por el cuartel, pese a las "maravillosas cualidades" de éste. La milicia es incapaz de dar a sus regimientos "el indispensable espíritu corporativo". ¡Tan santa creencia en la fuerza soberana del cuartel parece un poco inoportuna en 1919 para un oficial del antiguo ejército ruso! El "maravilloso cuartel", capaz de cincelar filigranas, no ha salvado nada ni a nadie. Pero no solo nuestro cuartel ruso no ha salvaguardado nada, sino que el más cuartel de todos los cuarteles, el mejor pensado, el más metódico, el mejor acabado, esto es, el cuartel alemán, tampoco ha logrado hacerlo. Parece que el profesor Svechin no quiere o no puede reflexionar en ello. Ha oído vagamente hablar del hundimiento de la Segunda Internacional, pero no ha oído absolutamente nada acerca del hundimiento de los ejércitos formados por el cuartel. Esto, ya lo veis, no figura entre sus atribuciones.

Svechin se refiere a los militantes armados de julio de 1918 y deduce lo siguiente: "Durante la guerra civil solo es posible considerar una milicia del partido, dado que, con su influencia moral y educativa, el partido reemplaza al cuartel hasta cierto punto."

No está tan mal dicho. En efecto, las mejores características que Svechin concede al cuartel son enseñadas por el partido comunista: disciplina, capacidad de actividades armónicas, sumisión del individuo a la colectividad, sacrificio de sí. Nuestro partido realmente ha dado, y continúa haciéndolo, una educación como esa a sus miembros; ya no hace falta probarlo. ¡Pero lo ha hecho y lo hace aún afuera del cuartel!

Además, los métodos del partido son diametralmente opuestos a los del cuartel, que Svechin desearía eternizar.

El cuartel es compulsivo; desde todo punto de vista, el partido es una asociación voluntaria. El cuartel es jerárquico; el partido es una democracia ideal. El partido ha quedado constituido en las más rudas condiciones de la clandestinidad; llamaba a una lucha plena de abnegación, sin prometer ni distribuir recompensas. Y hoy, convertido en fuerza dirigente del país, el partido comunista encarga a decenas y centenas de miembros suyos las más difíciles tareas y les confía los puestos de mayor responsabilidad, los más peligrosos. Pese a todas las pruebas, la disciplina del partido sigue siendo firme e incommovible. Por lo demás, los vínculos del partido son libremente consentidos, y no impuestos. El partido es diametralmente opuesto al cuartel.

Se diría que el profesor Svechin ha olvidado que, con su disciplina libremente consentida, el partido revolucionario -clandestino- entabló la lucha con el milagroso cuartel todopoderoso, que lo venció y que arrancó el poder de las manos de las clases que extraían sus fuerzas de las cualidades embrutecedoras ("maravillosas") del cuartel.

En la medida en que actualmente es imposible generalizar la instrucción, y debido a las mismas razones, también es imposible emprender una campaña de construcción cultural y social. Nos vemos forzados no solo a dejar para más adelante la organización de la enseñanza generalizada, sino también a cerrar las escuelas soviéticas. Si soy atacado en mi taller y echo mano a la culata de un fusil inconcluso para hacer frente a mi enemigo, eso no significa en modo alguno que el fusil sea inútil o esté inadaptado a la situación. Significa, simplemente, que se me ha impedido por el momento terminarlo, pero que, después de poner k.o. al bandido con la culata inconclusa, terminaré mi fusil; por lo tanto, estaré mejor armado y mejor defendido.

Necesitamos un nuevo "respiro" histórico, más o menos prolongado, a fin de reorganizar nuestras fuerzas armadas sobre fundamentos de milicia y hacerlas así incomparablemente poderosas. Eso nos permitirá por otra parte utilizar con mayor amplitud y de un modo más sistemático para la reorganización de las fuerzas armadas ese método más profundo y seguro del que el propio profesor Svechin dice "que en cierta medida reemplaza al cuartel", es decir, el método de la educación comunista. Durante una nueva tregua histórica de mayor duración se formarán excelentes cuadros en el actual Ejército Rojo, cuadros que serán capaces de desarrollar y consolidar la educación general y la formación de un ejército de milicia.

El profesor Svechin tiene desde luego razón cuando declara que el partido sólo reemplaza al cuartel "hasta cierto punto. El partido en su condición de tal no imparte educación militar a sus miembros, y precisamente estamos discutiendo acerca del ejército. Nadie podrá negar, sin embargo, que si tres mil miembros del partido siguieran durante dos o tres meses una escuela militar ("un cuartel") llegarían a formar un excelente regimiento. Los comunistas, constructores conscientes de un mundo nuevo, no tienen necesidad de una "educación" de cuartel. Solo necesitan un aprendizaje militar; gracias a su receptividad y a sus ideas, aprenden con mayor rapidez lo que se les enseña. Esto significa que para ellos una práctica en el cuartel equivale a un simple curso militar de breve duración. Por otra parte, toda la clase obrera, el pueblo trabajador en su conjunto, no es otra cosa que la inmensa reserva del partido comunista; las capas más atrasadas se alzan a un nivel superior, engendrando un número siempre creciente de elementos conscientes y llenos de iniciativa. La revolución despierta, enseña, educa... El analfabetismo y el oscurantismo son condiciones poco favorables para el desarrollo de la milicia. La tarea histórica fundamental del poder soviético consiste, precisamente, en sacar a las masas trabajadoras de su existencia vegetativa semihistórica, del oscurantismo criminal que durante tanto tiempo las ha explotado sometiéndolas a un filigranado condicionamiento en los cuarteles erigidos en perlas de la creación. Si el profesor Svechin se imagina que el partido comunista ha tomado el poder para reemplazar el cuartel tricolor por el cuartel rojo, entonces quiere decir que está muy lejos de haber asimilado los programas de las tres Internacionales.

Objetar que en la milicia los mandos no tendrían autoridad verdadera alguna es dar prueba de una sorprendente ceguera política. ¿Acaso la actual autoridad de la dirección del Ejército Rojo ha sido engendrada por el cuartel? Cualquier responsable subalterno, sea el que fuere, sabría contestar esta pregunta. Hoy por hoy, la autoridad de mando no descansa en las virtudes salvadoras enseñadas en los cuarteles, sino en la autoridad del poder soviético y del partido comunista. El profesor Svechin parece sencillamente ignorar que se ha producido una revolución, una revolución que ha cambiado de manera radical el estado de ánimo del trabajador ruso. Para él, el mercenario del campo de Wallenstein, analfabeto, borracho, embrutecido por el catolicismo y comido por la sífilis; el aprendiz parisiense que bajo la conducción de periodistas y abogados tomó la Bastilla en 1789; el obrero sajón miembro del partido socialdemócrata en la época de la guerra imperialista, o el proletario ruso, que por primera vez en la historia ha tomado el poder, son en todos los casos carne barata de cañón para el filigranado condicionamiento del cuartel. ¿No es injuriar a toda la historia de la humanidad?

Según Svechin, la guerra civil no permite crear una milicia. ¿Permite fundar un ejército regular? La guerra civil comienza ante todo por destruir el ejército, que no nació de la guerra civil, sino que la precedió. La guerra civil victoriosa funda en seguida un nuevo ejército, de acuerdo con su propio criterio y a su imagen.

En el sentido estrecho adoptado por Svechin, es decir, en el sentido de una guerra clasista limitada a una sola y misma nación, ¿es verdaderamente la guerra civil una ley inmutable de la existencia social? La guerra civil significa un período transitorio, agudo, hacia un nuevo régimen. Irá seguido por la dominación plenamente consolidada de la clase obrera; al no encontrar ya obstáculos interiores, ésta llevará a cabo su trabajo cultural y social integrando definitivamente en la trama orgánica de la nueva sociedad a los antiguos elementos burgueses, sin dar motivo social ninguno para el desarrollo de otras clases con sus intereses y pretensiones. Después de haber sacado adelante la totalidad de esa tarea, la dictadura del proletariado se disolverá a su vez, sin escorias, en un nuevo régimen comunista, esto es, en una armoniosa sociedad colectiva que, debido a su organización misma, excluirá toda posibilidad de guerra intestina.

El régimen comunista no tendrá necesidad de cuartel alguno para la instrucción de sus miembros, como no la tenía la sociedad primitiva de pastores y cazadores -todos iguales- para defender en común sus pastos, sus presas y sus familias contra un enemigo exterior. Un inmenso adelanto histórico, con todas las conquistas que implica, se habrá recorrido, claro está, entre las tribus cazadoras primitivas y la comunidad de existencia comunista. Estos polos tendrán, no obstante, un punto común: la sociedad primitiva no estaba aún dividida en clases; la sociedad comunista ya habrá superado la división en clases. Ni por un lado ni por el otro hay antagonismo de intereses. Por eso en el momento de peligro la participación voluntaria y consciente en el combate de todos los miembros de la comunidad militarmente instruidos está asegurada por adelantado, sin espíritu "corporativo" artificial.

El desarrollo del orden comunista se llevará a cabo paralelamente al desarrollo intelectual de la gran masa del pueblo. Lo que hasta ahora el partido sólo ha dado principalmente a los obreros adelantados, la nueva sociedad lo dará cada vez más al conjunto del pueblo. Al inculcar en sus miembros un indispensable sentimiento de

solidaridad interna y hacerlos capaces de entablar un combate colectivo pleno de abnegación, el partido "ha remplazado" en cierto sentido al cuartel. También la sociedad comunista poseerá esa capacidad, pero en una escala incomparablemente superior. En su más amplia acepción, el espíritu de cooperación es el espíritu del colectivismo. No ha sido engendrado exclusivamente por el cuartel, sino que también puede serlo por una escuela bien comprendida, particularmente si la instrucción va ligada al trabajo físico. Puede asimismo florecer en una comunidad de trabajo y desarrollarse por la práctica juiciosa y generalizada del deporte. Si la milicia de la nueva sociedad extrae su savia de los grupos naturales económico-profesionales, de las comunas lugareñas, de los colectivos municipales, de las asociaciones industriales y de las sociedades de actividad locales -unificadas interiormente por la escuela, la asociación deportiva y las condiciones de trabajo-, entonces la milicia poseerá un espíritu de "corporación" incomparable y de una calidad claramente superior al de los regimientos formados en los cuarteles.

Svechin mismo sabe de un ejemplo de milicia "capaz de combatir". Es la "Landwehr" alemana (1813-1815), creada cuando toda Alemania no vivía más que de un sentimiento único, cuando reinaba la más profunda paz y profesores y estudiantes acudían a engrosar las filas de la "Landwehr". El profesor Svechin pone de relieve el ejemplo alemán para demostrar que, toda milicia capaz de batirse exige un nivel superior de la conciencia nacional. Por ello hay que comprender, sin duda, que el nivel de desarrollo nacional de la Rusia de 1919 es inferior al de la Alemania de 1813. ¿Cabe imaginar afirmación más ridícula, más caricaturesca, más históricamente mentirosa? Unas cuantas centenas de estudiantes alemanes le ocultan al profesor militar el oscurantismo, la ignorancia y la esclavitud -política y espiritual- de los obreros y los campesinos de la Alemania de comienzos del siglo XIX. Y los pocos estudiantes eternos a los que Svechin identifica, en virtud de su formación burguesa, con el pueblo alemán eran infinitamente menos conscientes que las decenas y centenas de miles de obreros rusos de vanguardia. Aquellos estudiantes envejecidos en los bancos de la universidad conocían, por supuesto, todos los verbos griegos irregulares, ipero sabían mucho menos que ciertos profesores de la Academia Militar en cuanto a las leyes que rigen la evolución de la sociedad humana! ¡Y no es poco decir!

El profesor Svechin tiene perfecta razón cuando dice que la Alemania de los años 1813-1815 no conoció la guerra civil. Los elementos de vanguardia de la burguesía reflejaban por entonces los intereses de las clases soñolientas del pueblo alemán en su lucha contra los agresores extranjeros. Era guerra de liberación; la burguesía desempeñaba un papel progresista y contaba con el sostén activo o pasivo de las masas populares.

Reorganizar una economía arruinada, reconstruir y desarrollar la industria, proceder de modo que los productos de ésta se vuelvan accesibles al campesino, establecer un justo sistema de intercambios económicos entre la ciudad y el campo, proporcionarle al campesino cotonadas, herraduras, médico, agrónomo y escuela: esa es la manera en que se puede asegurar un vínculo profundo entre la ciudad y el campo y establecer la cabal unanimidad de las masas populares de todo el país. Para hacerlo necesitamos un largo respiro. Durante ese lapso el proletariado eliminará las últimas secuelas del capitalismo, reconstruirá la industria, asegurará la unidad del pueblo trabajador y creará así mejores condiciones para un ejército de milicia.

Es importante preparar y discutir a tiempo los elementos fundamentales -técnicos y militares- de la milicia. No se trata de una improvisación. Svechin tiene toda la razón cuando dice que la milicia alemana de 1813 no fue capaz de batirse sino al cabo de un año y medio o dos años. ¿Pero estaba organizada esa milicia, adiestrada, basada en una seria instrucción militar de las masas populares? No. Descansaba únicamente en impulsos, en improvisaciones. Quien ve la milicia a través de ese prisma no puede desde luego creer en su capacidad combativo. Pero una milicia no se improvisa. La conscripción comunista y su predecesora, la conscripción de clase, deben ser preparadas y organizadas con toda la seriedad asignada a un ejército regular.

Ahora bien, en tal caso, ¿para qué el futuro ejército? Pues "el poder soviético -escribe Svechin con extemporáneo humor- ha prometido que ya no entablará guerra alguna, a no ser que se trate de una guerra civil". Es cierto. Hemos prometido no entablar guerra alguna de agresión, anexión o rapiña, esto es, guerras imperialistas. Nunca hemos sido y nunca seremos servidores de los intereses de dinastías, de capas privilegiadas o del capital. Esto significa, ahora bien, que la clase obrera rusa, habiendo expulsado a los explotadores y establecido un régimen proletario en su país, entiende defender su nuevo régimen con todas sus fuerzas, con heroísmo y entusiasmo, contra toda agresión exterior. Y si ello revela ser necesario, la clase obrera rusa socorrerá al proletariado rebelde de cualquier otro país que quiera poner fin al reinado de la burguesía.

El desarrollo de la revolución en Europa puede proporcionarnos un respiro de uno, dos o tres años. Es difícil preverlo. En nuestra época los caminos de la historia están menos delineados que nunca. El impulso revolucionario que hemos dado a Occidente puede dárse nos vuelta, dentro de tres, cinco o diez años, en forma de ataque imperialista del capital norteamericano o asiático-japonés. Paralelamente al desarrollo y consolidación de nuestro régimen social, es importante para nosotros fundar y reforzar sobre las mismas bases un nuevo sistema de fuerzas armadas, un ejército de milicia. El actual Ejército Rojo nos proporcionará los cuadros necesarios. La participación del cuartel será reducida al mínimo estricto. La sociedad armoniosamente construida dispensará la necesaria educación de la disciplina y la solidaridad, pues se alimenta de las ideas comunistas y habrá de realizarlas.

Las mofas y chanzas del profesor Svechin respecto de la imperfección de la instrucción militar general no valen, quizá más que todas las burlas de la *intelligentzia* filistea a propósito de las dificultades de la industria, el transporte, y el abastecimiento y a propósito, también, de las contradicciones de la construcción comunista en las terribles condiciones de las secuelas de la guerra imperialista y del cerco mundial. Lo sabihondo es, en cambio, la afirmación del académico militar que pretende que nos aferramos a la milicia simplemente porque todavía no hemos renunciado del todo a la ideología de la Segunda Internacional. Mucho tememos que el honorable profesor no se haya aventurado a fondo en un campo que le es bastante extraño, y tenemos muy buenas razones para pensar que nuestro autor ha estudiado la diferencia entre la Segunda Internacional y la Tercera Internacional con arreglo a cierta instrucción militar general de una duración extremadamente reducida, esto es, de más o menos noventa y seis horas...

FORMACIÓN DE LAS FUERZAS ARMADAS ROJAS

Intervención, el 28 de noviembre de 1920, en el debate de la Comisión para el Estudio y Utilización de la Experiencia de la Guerra Mundial de 1914-1918

Una comparación se ha impuesto en el curso de los debates: la analogía existente entre la construcción del Ejército Rojo y la del ejército ruso durante el primer período de la Gran Guerra Septentrional. Justamente hace poco tuve ocasión de leer algunos libros dedicados a ese período, y la similitud no dejó de sorprenderme. Es dable observarla mediante la comparación de las primeras fases de un proceso parecido. Pedro el Grande renovó íntegramente el ejército, o poco menos. También nosotros. En el enfoque mismo de la construcción se intentaron algunas racionalizaciones y se ensayaron algunas tentativas para organizar de manera inteligente el ejército, sin seguir tan solo la tradición. He ahí una primera semejanza. No siempre el éxito coronó aquellas tentativas, y por una y otra parte se cometieron graves errores.

Importa subrayar que la construcción del ejército de Pedro el Grande no es la única en parecerse a la organización del Ejército Rojo; lo es también todo el período de transición hacia los ejércitos regulares de Europa en los siglos XVI y XVII, que tiene rasgos comunes con nuestra época. La necesidad de un ejército permanente posibilitó la creación de un ejército regular ampliamente adiestrado. En sus comienzos el ejército regular parecía bastarse a sí mismo; las cosas se acomodaron a ello, y hasta no hace mucho se establecía la táctica en función de sus necesidades.

En su infancia, el Ejército Rojo -que todavía no ha salido de esa época- sorprendía por su inmovilidad táctica y por su temor a los movimientos de flancos; era típico del siglo XVIII. ¿Cómo explicarlo? Nuestro desarrollo individual -por individuo entiendo aquí al ejército- se efectúa en función de lo que existe y de lo que es característico. El desarrollo del niño es un cuadro típico de la evolución de toda la humanidad, en escala menor, no hace falta decirlo. El hombre de la época primitiva andaba en cuatro patas; luego, acumulando poco a poco experiencia, comenzó a andar erguido. Para crear un ejército es lo mismo. Pedro el Grande comenzó por el principio. También nosotros, y hemos seguido los pasos de desarrollo de cualquier otro ejército: de los guerrilleros hemos pasado, o estamos haciéndolo, al ejército regular. Sería muy interesante seguir la evolución del arte militar en el curso de los siglos y deslindar los rasgos característicos de la transición de una época a otra o de un siglo a otro.

Científicamente hablando, la analogía entre nuestra época y la de la Gran Guerra Septentrional no se debe al azar; está basada desde el punto de vista científico, aunque sea muy limitada. Por lo demás, es explicable: estamos repitiendo cierta fase de la evolución del ejército de Pedro el Grande. Una interesante analogía es dable hallar, por ejemplo, en las relaciones con los especialistas. En tiempos de Pedro el Grande eran extranjeros; las masas populares aguardaban ser traicionadas o engañadas en cualquier momento. Hace poco, y debido a la ruptura entre el antiguo y el nuevo ejército, se había presentado la desconfianza; desapareció poco a poco, en la medida en que nuevos jefes militares salieron del seno mismo de la masa y sintieron la necesidad de instruirse con los especialistas. En tiempos de Pedro el Grande los grandes capitanes se instruían con los extranjeros y aprendían, así, a respetarlos. Se puede citar muchas otras similitudes por el estilo.

Paso al problema de saber cómo organizar un ejército en tiempos de guerra. Ha habido aquí oradores que han vinculado de un modo milagroso este problema al de la milicia; además, la palabra misma de "milicia" ha sido empleada a tontas y a locas. Un orador ha llegado incluso a identificar la milicia con las bandas de Majno. En rigor se puede hallar analogías entre la época de Pedro el Grande y la nuestra, pero comparar las bandas de Majno con la milicia es cosa que me supera. ¿Qué es la milicia? Si se la opone al ejército regular, ¿cuáles son entonces las características de éste? Un largo aprendizaje en los cuarteles, cierta comunión psicológica, automatismo. Si en las bandas de Majno las cosas no suceden así, listo: estamos sin ninguna duda, ante la milicia. Permitidme, sin embargo, haceros observar que una milicia no se crea tan solo en función de condiciones negativas; también necesita condiciones positivas. Veamos las cosas de otro modo. Se han citado cifras. Al principio había dos cuerpos de ejército; luego, sensiblemente, más. Esto significa que existía un terreno propicio a su desarrollo. Es verosímil que los contingentes posteriores no hayan asimilado por completo el aprendizaje del cuartel, o que lo hayan hecho mucho antes y consiguientemente lo hayan olvidado. Por lo tanto también aquí estamos ante dos tercios de milicia. Si por milicia entendéis una noción algo vaga, sinónimo de ejército rápidamente formado al margen del cuartel, entonces tenéis razón. En este sentido, durante la guerra imperialista todos los ejércitos eran ejércitos de milicia, y ello sobre la muy limitada base del ejército regular. Pero nosotros, ¿qué queremos? Queremos exactamente lo contrario. Queremos crear un ejército regular sobre la base de un ejército de milicia. Más de tres millones de soldados del ejército zarista se han rendido. ¿Qué ejército regular es éste en el que una masa tan considerable se rinde? No es un ejército regular; es la peor cara de una milicia, un rebaño desunido pese a sus fusiles. Los mejores regimientos de primera línea no se rendían de esa manera; era diferente. Tanto la base como los cuadros eran poco numerosos. El límite de la guerra mundial es el agotamiento de todos los recursos de la nación.

En el curso de estos debates se ha propuesto crear de una sola vez setenta y cinco cuerpos de ejército; más valdría transformar toda la nación en ejército regular y organizar otra nación que alimentara a la primera. Son puras utopías. La división del trabajo es inevitable. Uno trabaja la tierra, otro cuida los rebaños, un tercero va a la guerra y un cuarto se prepara para ello. Desde el punto de vista cuantitativo, Alemania ha hecho lo más que se podía hacer por su ejército. En el trascurso del último año de la guerra, Francia hizo aun más. ¿Y con eso? Tan fundamental división mostró ser asimismo demasiado limitada, y desde comienzos de la guerra hubo regimientos activos y regimientos de reserva. Poco después, cuando los regimientos de reserva habían sido bombardeados y se habían vuelto inutilizables, Joffre eliminó esa diferencia. Los regimientos de reserva estaban compuestos por una masa sin instrucción, por una "milicia", en el sentido corriente de la palabra.

Como los alemanes poseían las mejores vías férreas, los mejores cuarteles y las mejores escuelas, su "milicia" era mucho más eficaz que la nuestra, fruto de nuestra pobreza, del atraso y la ignorancia del campesinado, etc.

¿Qué querernos ahora? Queremos crear un ejército regular que descansa en la milicia concebida como sistema de educación. Se trata igualmente, a este propósito, de la capacidad de hacer frente a una guerra exterior o interior. Este problema ha sido encarado de un modo demasiado esquemático en nuestras discusiones. Surge de éstas que nuestro Ejército Rojo no se halla al parecer en condiciones de combatir, a no ser en el interior, y que se hace necesario crear un nuevo ejército para el exterior. Imposible ponerse de acuerdo. Tomemos el ejemplo de la gran revolución francesa. El ejército francés se forjó entonces casi como el nuestro. Casi, porque el cambio no fue tan profundo. La revolución burguesa, aun cuando radical, destruyó solo a medias el antiguo ejército, y el ejército nuevo se formó por amalgama, sobre la base de la general conscripción militar. Se creó en primer lugar para sofocar las rebeliones interiores. Pero al mismo tiempo los ingleses desembarcaron y hacia la Vandea se dirigieron tropas para aplastar la sublevación; por lo tanto, el ejército no existía tan solo para llevar a cabo tareas internas. Como era de esperar, al principio aquel ejército no servía para nada. Evolucionó en el proceso de la lucha interior, se consolidó y terminó por vencer a toda Europa.

Tal como el ejército de la Revolución Francesa, nuestro ejército debía descansar, está claro, en cierta idea. Es una idea fundamental que resulta familiar para las capas superiores, pero las más amplias capas inferiores son incapaces de imbuirse de ella. Gleb Uspenski ha bosquejado el retrato idealizado del viejo soldado en el personaje de Kudinych. No hablo de Shtukurov, que solo se distingue por el automatismo de su pensamiento y la gran pobreza de sus sentimientos personales; su diario hace pensar en el de Nicolás II: "He comido, he jugado a las cartas." Los sentimientos son casi inexistentes. Hablo de Kudinych, quien, pese a la ausencia de conciencia individual, no dejaba de ser un maravilloso material en manos de grandes capitanes como Suvorov. Suvorov conocía la psicología indiferenciada de los medios primitivos y realizaba, así, milagros.

No obstante, a medida que las nuevas relaciones se fueron desarrollando, el ejército comenzó a disgregarse. Un ejército revolucionario se construyó paralelamente a la guerra civil, a la revolución y a la desintegración del antiguo ejército. En Norteamérica la guerra civil comenzó asimismo por la constitución de un ejército. Hasta entonces el ejército apenas había contado allí con diez mil soldados regulares. Como reflejo del antagonismo entre el norte y el sur, éste más reaccionario, la analogía es significativo e interesante en sus detalles mismos. En las condiciones naturales de la estepa y del desarrollo de, la cría de ganado, los dueños de grandes plantaciones y sus lacayos presentaban muchísimos puntos comunes con nuestros kulaks meridionales, sobre todo en las regiones del Don y del Kuban. Los nordistas no tenían caballería; de ahí la ventaja del sur en los primeros meses de la guerra. Los nordistas se habían instruido en el interior, y terminaron por vencer a los sudistas.

Nuestra guerra civil no es esencial y únicamente una lucha interior; su carácter internacional está claramente señalado: Yudenich sería incapaz de, pelear si no hubiera montado un ejército semejante a los ejércitos de mercenarios de los siglos XVI y XVII. El propio blanco Elizarov ha reconocido que le fue extremadamente difícil encontrar a Yudenich en un escondite conspirativo, pues los ingleses no autorizaban encuentro alguno si su agente no había sido convidado. Sin ayuda del extranjero, Yudenich no era capaz de entablar combate; todo su ejército es inclusive los pilotos. Y si nuestro combate no posee un carácter abiertamente internacional, ello se debe tan solo al hecho de que Inglaterra no tiene la posibilidad de lanzar contra nosotros a sus soldados: está obligada a impulsar a los finlandeses y a los letones, a armarlos, a azuzarlos, a amenazarles con privarlos de pan, con aislarlos del mundo entero si no pelean. Suponiendo que Inglaterra desembarcara sus tropas en las fronteras de Finlandia y Estonia, ¿se modificaría por ello el rostro de la guerra civil? No. Simplemente habría un cambio cuantitativo; dos o tres cuerpos de ejército se añadirían a los demás y entonces nos resultaría más difícil combatir. El sentido histórico seguiría siendo, por su parte, el mismo: las masas trabajadoras de Rusia siempre seguirían peleando contra el imperialismo mundial.

Estamos en el umbral de una época en que la diferencia entre guerra exterior y guerra interior, entre guerra civil y guerra mundial, tiende a desaparecer. Debido a una evolución sin precedente, los vínculos internacionales se han profundizado, y los pueblos se han relacionado por-un destino común. En todos los países, como por lo demás también en el nuestro, la burguesía se siente íntimamente vinculada a la burguesía inglesa, al poder real inglés. Paralelamente es imposible encontrar un solo obrero inglés que esté contra nosotros; todos los obreros ingleses están con nosotros. Este creciente sostén universal excluye toda posibilidad de una guerra directa entre nosotros. Por eso la guerra interior se transforma insensible e inevitablemente en guerra exterior.

Ya he señalado que todo ejército viable tiene en su base una idea moral. ¿Cómo se afirma ésta? Para Kudinych, la idea religiosa iluminaba la idea del poder zarista, esclarecía su existencia campesina y desempeñaba para él, aun cuando de manera primitiva, el papel de la idea moral. En el momento crítico, cuando su fe ancestral fue conmovida sin haber hallado aún nada con qué remplazarla, Kudinych se rindió. La modificación de la idea moral entraña la disgregación del ejército. Solo una idea fundamentalmente nueva podía permitir construir un ejército revolucionario. Esto no significa, sin embargo, que todo soldado sepa por qué pelea. Pretenderlo sería una mentira. Se cuenta que, habiendo sido interrogado por las causas de las victorias del Ejército Rojo, un socialista revolucionario refugiado en el sur hubo de responder, parece, que el Ejército Rojo sabe en nombre de qué pelea; esto no quiere decir, con todo, que todo soldado rojo lo sepa. Pero justamente porque tenemos entre nosotros un elevado porcentaje de individuos conscientes, que saben en nombre de qué pelean, poseemos una idea moral generadora de triunfos.

La disciplina es de manera esencial una compulsión colectiva, una sumisión de la personalidad y del individuo, sumisión automática heredada de la psicología tradicional; entre nosotros, además, elementos plenamente conscientes la aceptan, es decir, elementos que saben en nombre de qué se someten. Tales elementos son minoría, pero ésta refleja la idea fundamental de toda la masa circundante. A medida que el sentimiento de solidaridad de los trabajadores penetra más y más en las masas, los elementos todavía poco conscientes de que se componen las tres cuartas partes de nuestro ejército se someten a la hegemonía moral de quienes expresan la idea de la nueva época. Los más conscientes forman la opinión pública del regimiento; los otros los escuchan, y de tal modo la disciplina se ve sostenida por la totalidad de la opinión pública. Al margen de estos factores no habría disciplina

capaz de sostenerse. He aquí una observación tanto más válida por lo mismo que se trata de la disciplina aún rigurosa de un período de transición.

Porque la situación internacional del país lo exigía, Pedro el Grande construyó su capital a garrotazos. Si no lo hubiera hecho, el viraje general habría sido sensiblemente más lento. Bajo la presión de la superior técnica del Occidente, los elementos más adelantados del pueblo ruso sintieron la necesidad de instruirse, de cortarse los cabellos, de afeitarse y de aprender los nuevos principios de la guerra. Pedro el Grande era implacable en su promoción de una nueva idea moral. Bajo su reinado, el pueblo sufrió, pero pese a todo soportó y hasta sostuvo al tirano por intermedio de sus mejores representantes. Las masas sentían confusamente que lo que ocurría era inevitable, y lo aprobaban. En este sentido el ejército revolucionario no se distingue de los demás ejércitos. Una idea moral es siempre necesaria, pero debe tener un contenido nuevo, en consonancia con el nuevo grado alcanzado por la humanidad.

Volviendo a la milicia, me gustaría ante todo dejar de tomar esta palabra como una mera antítesis de la noción de ejército regular; desearía que se la definiera con mayor precisión. Se ha convenido en llamar ejército regular a todo ejército permanente, bien organizado, instruido en el cuartel y que haya adquirido un importantísimo automatismo psicológico. A la inversa, por milicia se entiende un ejército apresuradamente montado, desprovisto de automatismo psicológico, que actúe por impulsos o que no actúe en absoluto y se contente con capitular. En las guerras de hoy, y en la medida en que son inevitables, las naciones no se rinden antes de haber agotado todos sus recursos económicos, morales, físicos y humanos. Paralelamente, el tipo de ejército regular que ha existido hasta ahora entrega su último suspiro; durante la guerra es remplazado por el peor aspecto de la milicia. Un hermafrodita que descansa en la antigua organización, extremadamente limitada, de los cuadros.

Las conclusiones matemáticas extraídas aquí son inevitables. Como lo hemos señalado, por una parte necesitamos setenta y cinco cuerpos de ejército; sin embargo, al organizarlos en período de paz, importa crearlos en función de la producción, pues no es posible, arrancar de la economía a la gente por tres o cinco años. No podemos llegar a formar divisiones, brigadas o regimientos si no los vinculamos orgánicamente al apacentamiento, a la fábrica y a la aldea. Tal es la idea fundamental de la organización de la instrucción; su realización dependerá por completo de nuestras fuerzas y de nuestros medios, así como del respiro histórico que se nos conceda. Para formar el nuevo ejército -llamémoslo "nuevo" por el momento; ya habrá tiempo, más tarde, de rotularlo "milicia"- trabajaremos tal vez entre cinco y ocho años. Entretanto repondremos nuestras fuerzas, nuestras condiciones de vida mejorarán, crecerá la cultura económica y las ruedas de las fábricas echarán nuevamente a andar: tendremos con toda claridad recursos superiores para crear el ejército. En esas condiciones, las vacilaciones interiores y los temores desaparecerán.

La instrucción de un ejército de milicia puede alcanzar el nivel medio del ejército regular. Habrá que comenzar por los de dieciséis años. Los diez o quince primeros años serán muy importantes, en cuanto a la preparación paramilitar y la militarización de la escuela. ¿Qué es lo primero que sorprende en un buen ejército? La precisión de la ejecución y la conciencia de responsabilidad: actuar a espaldas de los superiores de la misma manera que a su vista. Nuestra tarea consiste en hacer que esa idea penetre por doquier.

Recientemente nos visitó un ingeniero norteamericano, discípulo de Taylor. Como todos saben, el sistema de Taylor se establece en función del cálculo preciso de los movimientos del obrero. Ni que decir tiene que semejante precisión sería sumamente apreciable en el ejército; toda la cultura humana descansa, por lo demás, en este principio: obtener un máximo de resultados con un mínimo de gasto de energía. Tal es el fundamento de toda táctica. El sistema de Taylor se encuentra ampliamente difundido en Norteamérica. El ingeniero en cuestión decía, no obstante, que el sistema de Taylor solo puede alcanzar toda su plenitud en un régimen socialista. Esta es la idea que importa introducir en la técnica militar, que hay que arraigar en el ejército del estado socialista. Y puesto que el enemigo nos amenaza, debemos impregnar toda la educación de los niños y los jóvenes con esa idea militar de precisión en la actividad y la ejecución de toda acción, militarizando -en el mejor sentido de la palabra- al conjunto del país.

¿Qué quiere decir militarizar? Significa inculcar el sentido de la responsabilidad y crear, por tanto, un tipo superior de cultura humana. Se nos dirá: si la guerra estalla dentro de tres o cuatro años, nos faltará tiempo. Pienso que no tenemos nada que temer. Si actualmente Inglaterra no se halla en condiciones de hacernos la guerra, dentro de tres o cuatro años será tal el plato de kasha [papilla] que le serviremos, que todos los LloydGeorge y los Clemenceau se quemarán los labios... Antes que de echárenos encima tendrán otros asuntos en que ocuparse. Una gran tempestad histórica les basta para unos cuantos años, y los ecos de ésta no están aún a punto de extinguirse. Dentro de diez o quince años todos los países orientales entrarán acaso en guerra contra el capitalismo. Es hipotético, pero posible. Si desde ahora la Entente deja de hacernos la guerra, tendremos un largo respiro por delante. Ahora bien, si dentro digamos de tres años se nos obliga a entrar en guerra, evidentemente no tendremos tiempo de organizar una milicia. Se nos objetará que no habremos formado milicia alguna y que además habremos perdido el antiguo ejército. No exactamente.

Debemos adaptar la estructura del Ejército Rojo y sus cuadros a los diversos territorios y a las diferentes regiones. A raíz del licenciamiento debemos tener en vista cierto plan que coincida con las bases mismas del sistema de milicia; con posterioridad a una selección, los mejores cuadros del ejército, los más sanos y vigorosos, se habrán diseminado por la totalidad del territorio a fin de convertirse en las piedras angulares de las futuras unidades territoriales. Después de haberlos integrado a sus nuevos puestos se les confiará cierto número de ciudadanos, y de este modo, en su fábrica o en su empresa, todos se sentirán parte integrante del regimiento. ¿Pudo pensarse que nuestra pobreza actual nos permitiría mantener durante cinco años a un Ejército Rojo tan numeroso como el de hoy? Por supuesto que no, en ningún caso. Ningún país, así fuera mucho más rico que el nuestro, sería capaz de ello. Tenemos, sin embargo, una ventaja apreciable: hemos superado el período agudo, el de la revolución, y nuestros soldados licenciados se habrán reintegrado al país después de haber probado con su paso por el Ejército Rojo y pese a tantos desacuerdos su superioridad moral sobre todo otro ejército que haya existido antes en Rusia.

No ha de ser este el caso del ejército inglés ni el del francés, cuyos soldados licenciados serán portadores de ideas de rebeldía y destrucción. Nuestros soldados serán un elemento de orden en los campos.

La transición de la movilización militar a la conscripción del trabajo no es tan difícil. Por intermedio de nuestros soldados Movilizaremos la industria; no introduciremos la conscripción general del trabajo únicamente en el papel, sino sobre todo en los hechos. ¿Por qué organizar de modo paralelo la instrucción general y el ejército regular? Porque nadie nos ha predicho qué duración tendrá la guerra. Con tal consigna, todo el trabajo activo del país, esto es, la totalidad de la actividad cultural, debe llevarse en función de una misma perspectiva: dentro de cinco años quizá nos veamos compelidos a batirnos en todos los frentes, lo cual significa que debemos estar preparados para todo. En las actuales circunstancias, nuestras dificultades serán de orden territorial. El país es grande, los medios de comunicación son malos, y débiles las estructuras de movilización humana. Esto quiere decir asimismo que el enemigo tal vez nos atacará antes de haber organizado nuestro ejército de milicia. Tendremos igualmente que salvar obstáculos técnicos, pero todo ejército regular los tiene. En el estado actual de nuestras carreteras la movilización es tan difícil en Rusia, que todas las operaciones se han venido previendo, siempre, en función de una invasión enemiga.

Aquí se ha mencionado el nombre de Jaurès. Veamos qué pensaba Jaurès acerca de la movilización. Les decía más o menos esto a los dirigentes franceses: "Alemania está mejor preparada con miras a una guerra ofensiva, mientras que nosotros estamos mejor armados con miras a una guerra defensiva que puede transformarse en ofensiva. En tales condiciones siempre es posible, no obstante, que los alemanes nos invadan." En los periódicos se ha hablado mucho de la violación de la neutralidad belga. Es un episodio de la guerra, triste, sin duda, para el campesino y el obrero fronterizos; pero desde el punto de vista de las perspectivas generales de la guerra solo es, con todo, un episodio. En conjunto, decía Jaurès, hay que prever una línea general de defensa de la totalidad del territorio francés, la cual será distribuida en diferentes regiones en función de la rapidez de la organización de la milicia. Hay que calcular en cuánto tiempo y con cuántos hombres podrán los alemanes alcanzar nuestra línea. Allí serán contenidos por las unidades territoriales locales, los cuerpos fronterizos y la milicia. Todos los demás regimientos convergerán entonces hacia esa línea. Tal era, a bulto, la posición de Jaurès.

Hemos recordado que las armas especiales requieren un prolongado período de instrucción. La milicia exigirá, luego, que los especialistas sigan una escuela militar; llamémosla cuartel. Se tratará, por supuesto, de un tipo superior de cuartel. Serán escuelas militares que podrán ser concentradas en el sector amenazado. Francia no escuchó el consejo de Jaurès, y la duración del servicio militar fue llevada de dos a tres años. Esa prolongación tuvo por efecto un aumento de los efectivos del ejército de más o menos 360.000 hombres; se lo consideró desdeñable. En efecto, se pensaba constituir un aparato capaz de resolver hasta el problema de la victoria final. Francia perdió sus departamentos del norte. De todas maneras los habría perdido, pero un sistema de milicia le habría permitido prever la pérdida, en tanto que aquella situación se creó a despecho de todas las previsiones del estado mayor general. Solo mucho después la ayuda de los ingleses y los norteamericanos les permitió a los franceses pasar de la defensiva a la ofensiva, lo cual prueba que Jaurès tenía razón cuando le prevenía a Francia que la imitación tradicional de Napoleón no correspondía a la economía de ese momento, ni a las opiniones políticas, ni a las posibilidades ni a la situación de la Francia de hoy.

Tenemos que enfrentar un problema completamente real. Ningún país, y nosotros menos que nadie, puede mantener un ejército regular permanente que responda a las reales necesidades de una guerra a escala europea o mundial. Si semejante ejército existiera, no sería más que un aborto, crujiría por todos lados bajo la presión de sus contradicciones políticas internas desde la primera tentativa de absorber toda la colosal masa de sus movilizados. Hay que aproximar el ejército al pueblo. Hay que aproximar el pueblo al ejército en el proceso del trabajo y aproximar el ejército al proceso del trabajo, acercarlo más a la fábrica o al apacentamiento. Volvemos así a la época primitiva, cuando la instrucción militar era inútil puesto que todo pastor o todo agricultor echaban mano a una estaca para ir a combatir. Esto nos lleva de vuelta a los tiempos en que no existía la lucha de clases y solo había una familia fraternal que descansaba en la pobreza. Nosotros queremos solidarizar a todos los pueblos del mundo y unificar toda la cultura económica, técnica y espiritual. Es una tarea realizable, aunque por el momento no veamos más que sus gérmenes. Si algún sabio hubiera predicho hace dos años que Rusia enfrentaría primero a Alemania y luego a Inglaterra, Japón y Estados Unidos, nadie habría creído en su victoria. A medida que pasa el tiempo, más disminuyen las posibilidades de aplastarnos.

No estoy de acuerdo con Jaurès en cuanto a sus previsiones políticas. Quienes se han interesado en su libro³⁰ han dado a observar que Jaurès preveía una reconciliación gradual de todas las clases de la sociedad dentro de la democracia, sin revolución ni guerra civil. Jaurès pinta una socialización pacífica de la sociedad. La guerra mundial ha probado la total insignificancia de la democracia francesa. El zar de Rusia y el rey de Inglaterra hacían lo que querían, mientras que a la democracia la dejaban colgada. En oportunidad del conflicto armado los problemas se resolvieron, no por el derecho de sufragio universal, sino por la relación de fuerza entre las naciones primero y luego entre las clases. El derecho de sufragio universal y la asamblea constituyente existen en Alemania. También Kolchak había deseado su asamblea constituyente. Pero ni por un lado ni por el otro son las consultas formales quienes deciden acerca de la guerra y la paz. Nuestra asamblea constituyente fue echada abajo, y luego, cuando aprendimos a pelear con las armas en la mano, echamos abajo la de Kolchak. Las masas aprenden orgánicamente a construir su nueva vida sobre bases nuevas.

Debemos adaptar la organización del ejército a estos cambios. Por ser más consciente, la masa obrera será su fundamento, como después lo serán los campesinos, comenzando por los más pobres. Precisamente consideramos a estos últimos aptos para sostener las ideas nuevas, pues las masas explotadas siempre han sido vehículo de progreso. Los pescadores, los pastores, los pobres fueron los portadores de las ideas del cristianismo que vencieron a las del mundo pagano. También nosotros comenzaremos por esos elementos, puesto que no son la base de un ejército aristocrático o privilegiado: son el fundamento de un ejército proletario. La idea de Jaurès es a

³⁰ Se trata de El Ejército nuevo.

la vez justa y falsa. Es justo relacionar trabajo y organización militar; es falso esperar que todo suceda sin revolución, gracias a la unión de las masas trabajadoras y hasta de una parte de las clases poseyentes y de las clases medias de, la burguesía bajo el estandarte de las primeras. El objetivo de Jaurès era justo; la vía, utópica.

En la medida en que deseemos crear algo sólido dentro de los límites de la evolución histórica, el objeto sólo puede ser alcanzado por un camino sangriento. En el campo militar la construcción debe partir de las ideas de un sistema de milicia. Por milicia no entendemos una improvisación o cuerpos ignaros de guerrilleros, como tampoco una insurrección que brote esporádicamente, según fue dable ver a raíz de las guerras balcánicas. La insurrección al estilo de Majno tiene una décima parte de idealismo y nueve décimas partes de bandolerismo y violencia. En determinado sector una insurrección como esa puede desempeñar un papel progresista; en otro, reaccionario. Pero nada en común tiene con la milicia. La milicia es una organización estructurada en la que se registra a los hombres; en la medida de sus posibilidades se esfuerza por no arrancar a las masas populares de su sitio de trabajo. Tal es, por lo demás, su ventaja suprema.

Se nos dirá que milicia tal nunca ha existido, que no tiene precedente alguno. Es cierto. Pero nosotros somos pioneros en muchos campos, y en no pocos aspectos empezamos de cero. Milicia tal nunca ha existido, pero tampoco existían las condiciones capaces de engendrarla. En el curso de las guerras civiles, de las guerras nacionales, de la última guerra imperialista, hemos visto que bastaba un breve lapso para formar un ejército permanente. Por tanto las condiciones históricas de la creación de una milicia existen; el nivel espiritual de las masas es más alto, y eso es justamente lo que la milicia necesita. Tomemos el ejemplo del mujik medio; ya no es Kudinych. En un primer momento Kudinych se batía contra los polacos sin saber por qué, y luego moría en el huerto familiar defendiendo los bienes del amo. Con posterioridad, no obstante, Kudinych despertó. El despertar de su individualidad se manifestó primeramente por la destrucción, el aniquilamiento y el escarnio de los comandantes. Esta tendencia anarquista a lo Majno ha existido durante la revolución; reflejaba el despertar de la individualidad de Kudinych. Ahora bien, éste, después de su período de anarquía y destrucción, chocó con los Kudinych más conscientes, y en ese preciso momento se dejó ver la necesidad de otro tipo de relaciones, de relaciones engendradas por la idea del socialismo: la solidaridad y la cooperación de los hombres. Los nuevos Kudinych se disciplinan, se integran al sistema y no pueden soportar que al lado de ellos otros Kudinych pasen por el mismo período de desorden; ellos mismos exigen disciplina. Tenemos ejemplos de soldados que condenaron a compañeros suyos al calabozo y hasta al pelotón de fusilamiento. No es en absoluto lo mismo cuando un comandante aristócrata condena a un mujik, o cuando cien Kudinych condenan a un ciento uno a cierto castigo por haber robado un par de pantalones. Allí se expresa una idea de responsabilidad.

Sobre esta base se puede construir un nuevo ejército de milicia, y lo haremos. Con esta finalidad utilizamos de manera sistemática los materiales del Ejército Rojo y el sistema de militarización del trabajo, de la escuela, a fin de que dentro de tan inmensa economía se emplee racionalmente la actividad de las masas y a fin, también, de que todos se sientan parte integrante de una colosal colectividad.

El egoísmo individualista y filisteo y el mercantilismo que era dable hallar por todas partes bajo el régimen burgués se ponían de manifiesto por una bárbara grosería. Uno se encierra en su, casa, a solas consigo mismo, y se burla de todo lo demás. Pero con el tiempo la idea de colectivismo y solidaridad habrá de hacerse cada vez más y más accesible a todos y dentro de cien años habremos alcanzado un altísimo nivel material y sobre todo espiritual. Todo se llevará a cabo gracias al colectivismo, que habrá de convertirse, por así decir, en una nueva religión, sin misticismo, no hace falta decirlo. En mi opinión, nuestra época está engendrando un nuevo vínculo religioso entre los hombres merced al espíritu de solidaridad, y es importante nutrir con esta idea al ejército, al pueblo, a la escuela, a la fábrica y a la aldea. Actualmente es una idea que parece utópica porque somos pobres, indigentes, piojosos, porque debemos prestar suma atención a cada mendrugo y porque esta situación engendra en nosotros sentimientos de egoísmo animal y crueldad; no obstante, hoy mismo ya se puede entrever entre nosotros las premisas de una cultura superior más humana. Gracias al acrecentamiento de la productividad del trabajo tendremos inmensas posibilidades en este terreno. Es cierto que Inglaterra nos tiene agarrados del cogote, pero no será por mucho tiempo. Kudinych ha despertado por doquier, en las aldeas, en las regiones, en las provincias. Y se une a nosotros para construir, para edificar. Dentro de diez años, cuando seamos grandes, el sentimiento de solidaridad ya los habrá impregnado.

Unificaremos escuela, trabajo y ejército. Introduciremos en el ejército todas las disciplinas deportivas. Después de haber cimentado en la solidaridad la fraternidad del pueblo, obtendremos por fin, dentro de esa amplia perspectiva, los mejores resultados de la idea de milicia. En suma, esta idea es para nosotros una necesidad histórica incondicional. La guerra habrá de terminar, tarde o temprano, y no podremos mantener un ejército como el nuestro. Conservaremos, por supuesto, algunas divisiones en las regiones fronterizas. Se dice que en tales condiciones conciliaremos lo inconciliable. No es cierto. El ejército francés revolucionario descansaba en una amalgama con el antiguo ejército realista. Se trata de una diferencia de estructuras técnicas y no de una diferencia de ideal, pues la Convención había logrado inculcar en las viejas unidades de línea y en los nuevos regimientos de voluntarios un solo y mismo espíritu, el que llevó a cabo su unión. Al cabo de uno o dos años ya no había diferencia apreciable entre ellos; los límites se habían borrado. Habría que pedirles a nuestros honorables teóricos militares que establezcan el programa militar de Rusia en función del sistema de milicia: movilización, línea de concentración de los ejércitos, mínimo de soldados de línea necesarios durante el licenciamiento, mínimo indispensable de soldados para la defensa de las fronteras en función del peligro inmediato y distribución de las escuelas militares y los cuarteles, así como su concentración en función de las necesidades del sistema de milicia.

Son todos problemas de capital importancia; su examen teórico debe permitir hallar la solución práctica.

TESIS SOBRE LA TRANSICIÓN HACIA UN SISTEMA DE MILICIA

28 de febrero de 1920

1. El fin próximo de la guerra civil y los cambios sobrevenidos en la situación internacional en favor de la Rusia soviética ponen en la orden del día el asunto de las modificaciones radicales en el campo militar en función de las urgentes necesidades del país en materia económica y cultural.
2. Por otra parte importa determinar lo que la República Socialista debe considerar peligroso para ella mientras la burguesía permanezca en el poder en los principales estados del mundo. La evolución futura de los acontecimientos puede en cierto momento arrastrar a los imperialistas a nuevas y sangrientas aventuras contra la Rusia soviética al sentir que les falta tierra bajo sus pies. De ahí la necesidad de mantener la defensa militar de la revolución en su nivel adecuado.
3. El actual período de transición puede prolongarse, de manera que debe responderle una organización correspondiente de las fuerzas armadas a fin de que los trabajadores adquieran la indispensable preparación militar con el menor alejamiento posible de su trabajo productivo. El único sistema posible es una Milicia Roja formada sobre una base territorial por los obreros y los campesinos.
4. La esencia misma del sistema soviético de milicia debe ser el general acercamiento del ejército al proceso de producción, a fin de que las fuerzas vivas de determinados distritos económicos sean paralelamente las fuerzas vivas de las unidades militares correspondientes.
5. La distribución territorial de las unidades de milicia (regimientos, brigadas y divisiones) debe coincidir con la distribución territorial de las empresas, a fin de que los centros industriales, incluyendo su cinturón agrícola periférico, se conviertan en los fundamentos de las unidades de milicia.
6. En lo que atañe a la organización, la milicia obrera y campesina debe apoyarse en cuadros rigurosamente instruidos en los dominios militar, técnico y político. Estos cuadros dispondrán de un registro permanente de los obreros y campesinos, aptos para el combate que hayan seguido los cursos de instrucción y que sean susceptibles en cualquier momento de ser retirados de su medio normal.
7. La transición hacia un sistema de milicia debe llevarse a cabo, sin falta, de manera gradual, en función de la situación militar, diplomática e internacional de la República Soviética y teniendo en cuenta una condición expresa: la capacidad de defensa de la Rusia soviética debe permanecer en todo instante, en su nivel adecuado.
8. Con motivo del licenciamiento gradual del Ejército Rojo, sus mejores cuadros deben ser distribuidos de la manera más racional, es decir, en todo el país y en función de las condiciones sociales y productivas locales, a fin de asegurar desde un primer momento la dirección de las futuras unidades de milicia.
9. El personal de los cuadros de milicia debería ser luego paulatinamente renovado con miras a una interdependencia más rigurosa entre el comando y la vida económica de la región respectiva; esta medida tendría que permitirles a los mejores elementos del proletariado local integrarse al efectivo de comando de la división territorial, que agruparía, por ejemplo, empresas mineras y sus alledaños campesinos.
10. Con miras a la renovación de los cuadros, los cursos de comandancia deben distribuirse territorialmente en función de las condiciones industriales locales y de las necesidades de la milicia; los mejores representantes locales de los obreros y los campesinos deben seguir estos cursos.
11. La instrucción militar de la milicia deberá asegurar a ésta una alta capacidad de combate y se compondrá de: a) una preparación anterior a la conscripción; en este terreno el sector militar unirá sus esfuerzos a los del sector de la educación popular, de los sindicatos, de las organizaciones del partido, de la unión de la juventud, de las instituciones deportivas, etc.; b) una instrucción militar de los ciudadanos en edad de ser llamados bajo bandera; el tiempo destinado a esta preparación será cada vez más breve, y el cuartel tenderá en todos los casos a convertirse en un tipo de escuela político-militar; c) breves formaciones de repaso, a fin de verificar la capacidad de combate de las unidades de milicia.
12. Prevista para la defensa militar del país, la organización de los cuadros de milicia debe asimismo adaptarse a la conscripción del trabajo; es decir, debe ser capaz de formar unidades productoras y asegurarles los necesarios instructores.
13. Sin dejar de evolucionar hacia ese lejano objetivo que es el pueblo comunista en armas, la milicia debe actualmente salvaguardar en su organización todas las características de la dictadura de la clase obrera.

DESERCION Y TRIBUNALES

¡Ay de desertores!

Un desertor es un hombre que, en un momento de dificultad, abandona a sus compañeros, buscando, sobre todo, a salvar su propio pellejo. Un desertor es un miembro inútil de la familia laboriosa.

Los obreros y campesinos están librando en todos los frentes de la última y dura batalla en contra de sus enemigos jurados. Tras el resultado de esta batalla depende de la cuestión de si la clase obrera y los campesinos deben vivir o morir. Ya que, si gana Kolchak, la nata de la clase obrera se ahogara en sangre.

Mientras que los honorables hijos de los trabajadores están agotando todos sus esfuerzos en la lucha, los egoístas están tratando de escapar de las filas del ejército y se esconden en los pueblos y ciudades. En varias partes de la tierra soviética muchos agentes de Kolchak están activos, tratando de incitar a los soldados ignorantes o corruptos a desertar. "Vamos a luchar sin mí, y cuando lo has ganado, voy a volver a una situación ya hecha" que es como el egoísta argumenta.

El cobarde huye, por lo que el hombre valiente tiene que derramar su sangre por dos. Y eso no es todo: el cobarde y egoísta que huye del cuartel o el caminante lleva consigo su equipo, y muchas veces su rifle también. El soldado honorable a veces tiene que luchar en el frente sin ningún tipo de botas en los pies, ya que el desertor ha tomado botas para él.

El ejército en el campo se llenó de ira contra estos fugitivos despreciable. Los guerreros rojos siempre han estado exigiendo que el poder soviético hacer una escoba grande de alambre de púas, y con ella barrer a los desertores de todos los rincones del país y grietas.

¡Y de hecho es hora! No podemos tolerar durante una hora más una situación en la que vividores, los traidores, los parásitos de la comunidad se extienden en la cima del invernadero mientras los honorables, abnegados combatientes están derramando su sangre por la causa del pueblo trabajador.

¡Ay de los desertores! A partir de ahora van a ser perseguidos sin descanso, de un extremo al otro de la tierra soviética. Todas las autoridades soviéticas, los sindicatos y las organizaciones del Partido están obligados a participar con más vigor en la lucha contra la desertión. El presidente de los comités locales y de la aldea y los soviets volost a partir de ahora se llevará a cabo estrictamente de dar cuenta de la vista gorda a la presencia de desertores, ya sea directa o indirectamente. Los que albergan desertores serán castigados de la misma manera que los participantes en los actos de traición.

¡El fin de nuestra actitud sufrida! ¡La última hora ha sonado! Los desertores se encontraran a ninguna parte ni refugio o escondite. El poder de obreros y campesinos se les golpeará a través de la mano pesada de castigo revolucionario.

¡Ay de los desertores!

¡Ay de los que traicionan a los trabajadores!

El 3 de mayo de 1919

Simbirsk

'En Ruta', No. 40

Los desertores ayudan a Kolchak

En su lucha contra los capitalistas, los trabajadores usan el método de la huelga. Sin embargo, entre los trabajadores hay personas corruptas, depravadas o ignorantes y absolutamente atemorizadas que interrumpen la lucha de la clase obrera durante una huelga de permanecer en el trabajo, lo que facilita al capitalista contra el proletariado. Se les llama rompeshuelgas. Los trabajadores siempre han mostrado odio muy grande y perfectamente justificado hacia esquirols. Lo peor de estos últimos, los que están conscientemente vendidos a los capitalistas, a veces se han echado en altos hornos o de otra manera hecho a la muerte. Esos esquirols que son ignorantes son obreros en forma verbal, y si eso no funciona, entonces a menudo se usa la fuerza sobre ellos.

Qué son los rompeshuelgas en una huelga de trabajadores contra la burguesía, los desertores son en relación a un ejército luchando. Nuestra guerra es total y exclusivamente dirigida contra la burguesía. Nuestro ejército es el ejército de los obreros y campesinos. La lucha se está llevando por el bien de todo el destino futuro de la clase obrera de Rusia y del mundo entero. Esta guerra es interrumpida por desertores, que tratan de cambiar el peso de la guerra y los sacrificios de sus hombros a los de los luchadores firmes y honorable, que así tienen que llevar una doble carga.

Los desertores son militares rompeshuelgas.

Pero el crimen del desertor es incomparablemente más grave que el del rompe huelga. Una huelga contra los capitalistas es siempre llevada a cabo por un sector de los trabajadores y sobre un tema transversal. La guerra se está librando por toda la clase obrera, y sobre ningún tema transversal, sino para todo el destino de nuestro país.

Por medio de una huelga de trabajadores deciden cuestiones tales como si la jornada de trabajo debería ser una media hora más o menos. En esta guerra los obreros y campesinos están decidiendo la cuestión de quién debe ser el amo en la tierra de Rusia: los trabajadores o de sus opresores.

Si el odio que sienten los trabajadores conscientes hacia rompeshuelgas fue justificado, cuánto más justificado y santa es la ira de los soldados contra los desertores.

Al debilitar el ejército, desertores prolongar la guerra y aumentar el número de sus víctimas.

Los desertores son ayudantes y sirvientes de Kolchak. La guerra contra Kolchak exige una lucha feroz contra los desertores. Todos los ciudadanos honorables, comandantes, comisarios y los hombres del Ejército Rojo deben tomar parte en esta lucha, seguidos por los obreros y campesinos en las zonas adyacentes a los frentes. Es necesario crear, por ejemplo, una situación, un sentimiento en el país que un desertor no encontrarán lugar donde reclinarse su cabeza, como Caín, que cometió un acto de traición contra su hermano. Un desertor propio pueblo debe negarse a darle comida o alojamiento. La fábrica en la que se presenta debe llevarlo a cabo con la ignominia. Su padre, madre, hermano, hermana, esposa debe despreciar la mano y la demanda que de inmediato se puso a limpiar a sí mismo de su deshonra volviendo al ejército.

Cuando él se escapa de su regimiento, un desertor traiciona no sólo el regimiento, no sólo el ejército, sino todo el pueblo trabajador. Por lo tanto, todo el pueblo debe tomar las armas contra los desertores.

Los desertores son cómplices de Kolchak.

No puede haber lugar para un cómplice de Kolchak en la familia del pueblo trabajador honesta.

¡Trabajadores, campesinos, soldados! A partir de ahora, dejaremos sin cuartel entre nosotros para fugitivos, a los egoístas y desertores. Anden ellos errantes como los apestados, lejos de pueblos y ciudades, hasta que en cada uno de ellos la conciencia despierte y diga: "Hay un solo camino de salvación para ti: volver a su unidad, de su propia voluntad, y por su valentía en la batalla de usted limpie la mancha vergonzosa de deserción.

03 de mayo 1919

Yakusha-Melekess [**Melekess está al este de Simbirsk (Ulyanovsk), en la línea hacia Bugulma y Ufa.**]

'En Ruta', N ° 41

EL ESTABLECIDO DESERTOR SOVIETICO

La lucha contra la deserción es no hacer frente a una forma particularmente perniciosa particular y mala de la evasión del servicio militar: es decir, los desertores que se han escondido en diferentes labores soviéticos en el que evidentemente todavía se consideran como 'reservados'. Estos son todos los "indispensables". Todas las instituciones y la administración, cada departamento tenía sus "indispensables". Esto se aplica a todos los departamentos sin excepción, incluido el Departamento de Guerra. Mientras que los trabajadores políticos más responsables se han tomado y enviado al frente, los burócratas soviéticos están reteniendo valiosos, especialistas militares cualificados en puestos de importancia secundaria. Expertos artilleros son "indispensables" especialistas en las cooperativas, sin un soldado de caballería tenedor de libros no pueden llevarse a cabo, los ingenieros militares se aseguran de que las artes gráficas no dejan de florecer. Los métodos se han ideado para reservar estos 'indispensables'. En caso de necesidad, estos se mueven noblemente de una institución a otra, hasta encontrar el lugar donde más indispensable.

Algunos líderes de las instituciones soviéticas han decidido dar la cara por los "indispensables" en el argumento de que son buenos trabajadores. ¡Como si a los buenos trabajadores no eran necesarios en el ejército!

La deserción Soviética legalizada es una llaga repugnante. El ejército es la abreviatura de los comandantes, pero los comandantes necesarios, a diferencia de los desertores ordinarios que se esconden en los bosques, están sentados en los lugares de honor en las instituciones soviéticas.

Es el momento de aplicar todas las leyes sobre los desertores y los que los protegen de los indispensables legalizados en las instituciones soviéticas, y para aquellos que los han legalizado.

Los comandantes ocultos se expulsaron, al frente. Un fin se pondrán a la establecido desertor Soviético.

28 Junio de 1919, 'En Ruta', N ° 55

A PROPÓSITO DE LOS TRIBUNALES MILITARES

A ejemplo de toda actividad revolucionaria, la actividad de nuestros tribunales militares debe tener un gran alcance educativo. El tribunal juzga a los criminales que atentan contra el naciente nuevo orden revolucionario. Es una de las armas de coerción a disposición del estado obrero, que exige de cada uno de sus ciudadanos el respeto para con las relaciones definidas, de cierta concordancia en las acciones y de cierta disciplina.

Nuestros tribunales no juzgan en función de instrucciones escritas. El orden socialista apenas está naciendo; se forja en las condiciones de una lucha encarnizada, en medio de dificultades que nunca hasta hoy había la historia conocido. La conciencia revolucionaria se templea en el fuego de este combate. Es imposible encerrarla por adelantado en párrafos legales. En circunstancias diferentes, acciones semejantes adquieren una significación y una importancia diversas. En estas cambiantes condiciones el tribunal sigue siendo en todos los casos el arma de defensa de las conquistas y los intereses de la revolución. Sus juicios toman en cuenta las circunstancias y las

necesidades de la lucha revolucionaria, así como el origen de clase del delincuente. La justicia revolucionaria, al igual que la justicia militar revolucionaria, no se oculta tras la máscara de la igualdad para todos (que no existe ni puede existir en una sociedad clasista); la justicia revolucionaria proclama abiertamente ser un órgano de combate de la clase obrera en su lucha contra los enemigos burgueses por una parte y contra los perturbadores de la disciplina y la solidaridad en el seno mismo de la clase obrera por la otra. Precisamente porque ha rechazado todas las hipocresías de la antigua justicia, nuestra justicia revolucionaria posee hoy un inmenso alcance educativo.

Es indispensable, sin embargo, que el propio tribunal se dé cuenta de esta importancia y que examine todas sus decisiones no solo desde el punto de vista del castigo de un delincuente cualquiera, sino también en función de la educación revolucionaria de clase. La formulación misma del veredicto adquiere en ese sentido un gran alcance. A este propósito es dable destacar que nuestros periódicos militares no dejan de publicar veredictos que corresponden, sin la menor duda, a las circunstancias del caso juzgado, pero que no por ello dejan de ser completamente incomprensibles para quienes no han asistido a los debates y no conocen, por tanto, todos los detalles respectivos.

Tomemos un par de ejemplos. El tribunal militar revolucionario de determinado ejército ha condenado al ciudadano E. a diez meses de prisión por haber participado en una rebelión blanca, con deducción de prisión preventiva. Las pruebas eran formales. Por tentativa reiterada de desertión, el mismo tribunal militar revolucionario condena al soldado K. a la cárcel hasta la liquidación de la sublevación checoslovaca y del levantamiento blanco en el Ural. El veredicto del tribunal militar revolucionario no dice más. Resulta evidente que, publicadas bajo esta forma, esas decisiones solo pueden tener un efecto desmoralizador en lugar de desempeñar un papel de intimidación o de educación. ¡La participación probada en una rebelión blanca es castigada, con seis meses de prisión! Una de dos: o el veredicto es criminalmente piadoso, o bien había en el caso circunstancias atenuantes que explican la suavidad de la condena. La segunda versión es más plausible. Entonces importaba exponer las circunstancias particulares con claridad y precisión, a fin de no dar la impresión de que quien participa en un levantamiento blanco sólo es pasible de seis meses de prisión.

El segundo veredicto es aun más asombroso. Por desertión repetida y probada, el culpable es condenado a privación de libertad hasta la liquidación de la rebelión. Como el propósito de la desertión es sustraerse al peligro, y como el peligro durará mientras dure la guerra, el encarcelamiento del desertor hasta el fin del período peligroso corresponde por completo a sus miras y representa una incitación a la desertión para todos los gallinas y demás logreros.

Nuevamente hay, pues, que suponer que también en este caso había circunstancias especiales, pues -repetimos- veredicto tan en extremo clemente es consecutivo a tentativas reiteradas de desertión. En un caso de este tipo hay que subrayar con toda claridad los motivos que indujeron al tribunal a pronunciar semejante, veredicto.

Es muy importante que el tribunal indique en cada una de sus decisiones que el castigo es tanto más severo y el delito tanto más grave cuanto más alto es el puesto ocupado por el culpable, y que consiguientemente la responsabilidad de éste es mayor. En los casos de desertión, abandono de puesto, no ejecución de una orden militar, etc., el comandante o el comisario son castigados con mucho mayor severidad que un soldado raso; el jefe de compañía es castigado con más rigor que el sargento de sección, etc. Todas estas diferencias y matices deben ser exactamente indicados, con claridad y precisión, en el texto del veredicto.

Es una observación igualmente válida para los comunistas. Desde luego que el hecho de pertenecer al partido comunista no se considera un puesto de servicio. Pero es, con todo, cierta posición política y moral que asigna obligaciones suplementarias. El ciudadano que se afilia al partido comunista proclama con ello mismo que es un combatiente activo y devoto en la lucha por la causa de la clase obrera. La afiliación al partido comunista es absolutamente voluntaria; por consiguiente, el comunista se compromete libre y conscientemente con una responsabilidad doble o triple para con la clase obrera. Está claro que un comunista indisciplinado o desertor no puede en ningún caso invocar en su defensa su irresponsabilidad o su ceguera política. En condiciones rigurosamente idénticas y para una misma infracción, el comunista debe ser castigado con mucho mayor severidad. El veredicto debe ser siempre absolutamente explícito al respecto.

Es cierto que nuestros tribunales, inclusive nuestras instancias militares, están formados por obreros y campesinos que generalmente conocen muy bien sus asuntos y cuyos veredictos corresponden plenamente a los intereses de la revolución. No todos ellos tienen, sin embargo, la necesaria formación, y por eso no siempre son capaces de formular de una manera conveniente y por escrito sus veredictos. Como lo hemos subrayado, este aspecto reviste, no obstante, suma importancia. Es indispensable, por lo tanto, que quienes pronuncien el veredicto no piensen tan solo en el culpable al formularlo, sino que tornen asimismo en consideración las grandes masas de soldados, obreros y campesinos. El veredicto debe tener un carácter de propaganda: intimidar a unos y confirmar la fe y la valentía de otros. Sólo en estas condiciones la actividad de los tribunales militares será útil al Ejército Rojo y al conjunto de la revolución obrera.

23 de abril de 1919.

HABLAR PARA NO DECIR NADA

Aun cuando publica buen número de artículos especiales de indudable utilidad, la revista Asuntos Militares no logra encontrar su equilibrio. No hay de qué asombrarse. Acontecimientos que no habían sido previstos por los colaboradores de la revista se han desarrollado en todo el mundo, de modo especial en nuestro país, y muchos de esos colaboradores pensaron que, ya que no hay esquema alguno que sea aplicable a tales acontecimientos, más valía dejar a un lado todo criterio de apreciación y aguardar pacientemente hasta poder ver cuál sería la salida del trastorno: todo resultaba incomprensible. Con el correr del tiempo, no obstante, de aquel inmenso caos comenzaron a despuntar ciertas características que los colaboradores de Asuntos Militares no habían previsto para nada. La inteligencia humana suele ser pasiva y bastante perezosa; capta con mayor facilidad lo que ya conoce, lo que no exige reflexiones suplementarias. Es lo que ocurre hoy. Convencidos desde luego de que sus conocimientos no serían rechazados, y reconociendo en seguida en la nueva organización rasgos que les eran familiares, muchísimos especialistas se apresuraron a sacar la conclusión de que nada nuevo hay bajo el sol y que por consiguiente las antiguas estructuras muy bien pueden servir aún de manera exitosa.

Pero hay más. Después de haber deducido que en fin de cuentas también en el campo militar todo terminaría por recaer en los antiguos usos, tomaron coraje y decidieron esperar muy santamente la restauración. Con esta consigna, algunos colaboradores de Asuntos Militares corrieron a poner sobre el tapete sus concepciones generales, francamente polvorientas, sobre todo las relacionadas con el lugar que la guerra y el ejército ocupan en la historia de la evolución humana. Ni que decir tiene que se toman a sí mismos por "especialistas" también en este terreno. ¡Error fatal! Un buen artillero o un intendente, están muy lejos de ser llamados siempre a juzgar a los filósofos de la historia. Con dos o tres ejemplos, he aquí la prueba.

En su número 15-16, Asuntos Militares publica en lugar destacado un artículo del ciudadano F. Herschelman titulado "¿Será la guerra posible en el futuro?" Comenzando por el título, todo en el artículo es falso. En cuanto al fondo, el autor se pregunta si las guerras son inevitables en el futuro y llega a la conclusión de que sí. Hay, como todo el mundo sabe, una abundante literatura a este respecto. El problema ha pasado hoy del terreno literario al del combate, adquiriendo abiertamente en todos los países el aspecto de guerra civil. En Rusia el poder está en manos de un partido político cuyo programa define con precisión y claridad las características sociales e históricas de las guerras, pasadas o actuales, y detalla con tanta claridad como exactitud las condiciones en que las guerras pasarán a ser no solo inútiles, sino además imposibles. Nadie le pide al ciudadano Herschelman que adopte el punto de vista comunista. Pero cuando un especialista en materia militar emprende el análisis de la guerra en una revista oficiosa -y en 1919, no en 1914!- parece que estamos en el derecho de exigir que el susodicho especialista conozca por lo menos los rudimentos del programa que es doctrina oficial del régimen y en el que descansa toda nuestra política interior e internacional. El autor del artículo no alude siquiera a él. De acuerdo con la tradición, comienza por el principio, es decir, arranca de un postulado de la peor trivialidad extraído de la escolástica impotencia histórica de Leer y que estipula que "la lucha es el atributo de todo lo que vive".

Basado en la más amplia y hasta ilimitada interpretación de la palabra "lucha", ese aforismo suprime con absoluta simplicidad el conjunto de la historia humana, disolviéndola, sin residuo, en la biología. Cuando hablamos, sin jugar con las palabras, de guerra, sobreentendemos un enfrentamiento sistemático de grupos humanos organizados por el Estado y que utilizan los medios técnicos de que disponen en nombre de propósitos fijados por el poder político que los representa. Es del todo evidente que nada semejante existe al margen de la sociedad humana. Si la lucha es propia de todo lo que vive, la guerra en cambio es un fenómeno puramente histórico y humano. Quien no se da cuenta de ello se halla aún muy lejos del umbral mismo del problema.

En otros tiempos los hombres se comían entre ellos. En ciertas regiones el canibalismo se ha conservado hasta nuestros días. Cierto es que los achantis no publican revistas militares; si lo hicieran, ahora bien, presumiblemente sus teóricos en la materia escribirían: "Esperar que la gente renuncie al canibalismo es vano puesto que la lucha es el atributo de todo lo que vive". Con permiso del ciudadano Herschelman, podríamos replicar al sabio antropófago que no se trata por ahora de la lucha en general, sino de una de sus formas singulares, que se expresa en la oportunidad por el hombre al acecho de su semejante.

Ni se discute que el canibalismo desapareció, no por efecto de la persuasión, sino como consecuencia de las modificaciones del orden social; en efecto, cuando se patentizó que resultaba más ventajoso transformar a los prisioneros en esclavos, la antropofagia, esto es, el canibalismo, desapareció. ¿Y la lucha? Pues bien, la lucha prosiguió. Pero no estamos hablando de lucha, sino de canibalismo.

Antaño, el macho peleaba con otro macho por una hembra. Como el ciudadano Herschelman sin duda sabe, ese medio ya no tiene vigencia en nuestros días, aun cuando la lucha sea el atributo de todo lo que vive. Los arreglos de cuentas en los bosques o las cavernas fueron reemplazados por torneos de caballería en presencia de las damas. Sin embargo, torneos y duelos pertenecen hoy al pasado o se han transformado, en conjunto, en vulgar eco de la mascarada de los antiguos, sangrientos choques. Para comprender este proceso hay que seguir de cerca la evolución de la economía, las relaciones entre varones y mujeres, las fundamentales modificaciones sobrevenidas en la vida familiar y tribunal, la aparición y la evolución de las clases, el condicionamiento histórico de las opiniones y los prejuicios de los caballeros y la nobleza, el papel del duelo como elemento de la ideología de clase, la desaparición del fundamento social de las clases privilegiadas, la transformación del duelo en una supervivencia inútil, etcétera. Sobre la base de un aforismo carente de sentido -la lucha es el atributo de todo lo que vive- no se puede ir muy lejos, ni en este terreno, ni en ningún otro.

Las tribus y los clanes eslavos peleaban entre sí. En tiempos del feudalismo los principados peleaban entre sí. Las tribus alemanas hacían otro tanto, tal como los principados feudales de la futura Francia unificada. Las luchas sangrientas entre feudales o las guerras que oponían entre sí a las provincias o las ciudades a los ejércitos de caballeros estaban a la orden del día, no porque "la lucha sea el atributo de todo lo que vive", sino porque se hallaban determinadas por ciertas relaciones sociales de la época: desaparecieron al mismo tiempo que éstas. Los

motivos que impulsaban a los moscovitas a pelear contra los habitantes de Kíev, a los prusianos contra los sajones, a los normandos contra los borgoñones, eran en su época tan profundos y rigurosos como las causas que originaron la última guerra entre alemanes e ingleses. Por consiguiente, no se trata, una vez más, de una simple ley de la naturaleza en su condición de tal, sino de leyes específicas que definen la evolución de la sociedad humana. Incluso sin apartarnos del campo más general de las consideraciones históricas, permítaseme formular una pregunta. Si el hombre superó la fase de la guerra entre Borgoña y Normandía, entre Sajonia y Prusia, entre los principados de Kíev y Moscú, ¿por qué no habría de superar la fase de los enfrentamientos entre Inglaterra y Alemania, entre Rusia y Japón? Desde luego, la lucha, en el más amplio sentido de la palabra, proseguirá; ello no obstante, la guerra, que no es más que una forma particular de la lucha, solo apareció en la época en que el hombre comenzó a construir su sociedad y a utilizar armas. La guerra, forma especial de lucha, ha seguido el curso de las modificaciones de la sociedad humana, y en determinadas circunstancias históricas puede desaparecer por completo.

Las guerras feudales se debían de manera esencial al aislamiento de la economía medieval. Cada región consideraba a su vecina como un mundo retraído en sí mismo del que se podía sacar provecho. Y en sus nidos de águila los caballeros observaban con mirada rapaz el enriquecimiento de las ciudades que se desarrollaban. La posterior evolución unificó provincias y regiones en un todo. Con posterioridad a una implacable lucha interna y externa, Francia unificada, Italia unificada y Alemania unificada se desarrollaron sobre una nueva base económica. Y habiendo la unidad económica transformado así grandes países en un organismo económico único, las guerras pasaron a ser imposibles dentro de los límites de la nueva, ensanchada formación histórica: la nación y el estado.

Sin embargo, la evolución de las relaciones económicas no se detuvo allí. Hacía ya tiempo que la industria había sobrepasado su marco nacional y vinculado a todo el mundo con las cadenas de la interdependencia. No solo Borgoña o Normandía, Sajonia o Prusia, Moscú o Kíev, sino además Francia, Alemania y Rusia dejaron hace ya mucho de ser mundos que se basten a sí solos, para convertirse en partes dependientes de la economía mundial. Demasiado bien lo sentimos hoy en día, en este período de bloqueo militar, cuando no recibimos los productos industriales alemanes o ingleses que nos son indispensables. Y por otra parte también los obreros alemanes o ingleses sienten la ruptura mecánica de un todo económico, puesto que no reciben el trigo del Don ni la manteca siberiana.

Los fundamentos de la economía han pasado a ser mundiales. La percepción de los beneficios, es decir, el derecho de escoger lo mejor de la economía mundial, no ha dejado de estar por ello en manos de las clases burguesas de determinadas naciones. Así pues, si las raíces de las guerras actuales hay que buscarlas en la "naturaleza", no ha de ser ello en la naturaleza biológica, ni aun en la naturaleza humana en general, sino en la "naturaleza" social de la naciente burguesía, que después se desarrolló como clase explotadora, usurpadora, dirigente, logrera y asoladora, compeliendo a las masas trabajadoras a guerrear en nombre de sus objetivos. La economía mundial, estrechamente ligada en un todo, crea inauditas fuentes de enriquecimiento y poder. La burguesía de cada nación querría ser la única en beneficiarse con esas fuentes, desorganizando con ello mismo la economía mundial, como lo hicieron los feudales en la época de transición hacia un nuevo régimen.

Una clase destinada a sembrar siempre más desorden en la economía no puede mantenerse mucho tiempo en el poder. De ahí que la propia burguesía se vea compelida a buscar una salida y cree la Sociedad de las Naciones. La idea de Wilson consiste en revisar la economía mundial unificada mediante la creación de una especie de sociedad de bandidaje por acciones, a fin de que los beneficios se distribuyan entre los capitalistas de todos los países sin necesidad de pelear entre ellos. Claro está, Wilson entiende reservar con ello la mayoría de las acciones para sus propios bolsistas de Nueva York o Chicago, de los que no quieren oír hablar los bandidos de Londres, París, Tokio y demás.

En ese enfrentamiento de los apetitos burgueses estriba la dificultad de los gobiernos burgueses para encontrar una solución al problema de la "Sociedad de las Naciones". Se puede asegurar, no obstante, que después de la experiencia de la guerra actual los medios capitalistas de los países más importantes tendrían que haber creado las condiciones de una explotación más o menos centralizarla y unificada del mundo entero sin recurrir a la guerra, de la misma manera como la burguesía hubo de liquidar las guerras feudales dentro de los límites del territorio nacional. Ahora bien, la burguesía habría podido llevar a cabo esta tarea si la clase obrera no se hubiese vuelto contra ella, tal como también ella se opuso en su tiempo a las fuerzas feudales. La guerra civil que acaba de culminar en Rusia con la victoria del proletariado tendrá un fin semejante en todos los demás países. Es una guerra que nos lleva a la siguiente conclusión: el proletariado tiene en sus manos la solución del problema que se le plantea hoy a la humanidad -problema de vida o muerte-, a saber, la transformación de toda la superficie terrestre, de sus riquezas naturales y de todo cuanto ha sido creado por el trabajo del hombre en una economía mundial, mejor sistematizado en función de un solo y mismo pensamiento y en la que la distribución de los bienes se efectúe como en una gran cooperativa.

El ciudadano Herschelman no tiene, sin duda, la menor idea de todo esto. Ha descubierto un opúsculo cualquiera de un tal profesor Danievsky titulado El sistema del equilibrio político, del legitimismo y de los comienzos de la nación y, apoyándose en unas cuantas conclusiones raquíticas del jurista oficial, desemboca en la inevitabilidad de las guerras hasta la consumación de los siglos. En las columnas de la revista del Ejército Rojo obrero y campesino -ien mayo de 1919!- el editorial expone con toda gravedad que el comienzo de la legitimidad no preserva de la guerra... La legitimidad es el reconocimiento de la inmutabilidad de toda la porquería monárquica y de clases y castas que se ha acumulado sobre la tierra. Tratar de probar que el reconocimiento de los derechos eternos del poder de los Hohenzoll o los Romanov, o bien de los usureros parisienses, no preserva de las guerras significa, simplemente, hablar para no decir nada. Y esto es válido asimismo para la teoría del pretendido "equilibrio político". Nadie ha demostrado mejor que el marxismo (comunismo) la falsedad y la inanidad de esta teoría. La fullería diplomática del "equilibrio" no era más que la fachada de una diabólica competencia del armamentismo de

una y otra parte, de las aspiraciones de Inglaterra a debilitar a Francia y Alemania, de las de Alemania a debilitar a Francia, etc.

Dos locomotoras lanzadas en sentido contrario por una misma vía: tal es la significación de la teoría del mundo armado por el "equilibrio europeo", una teoría cuya falsedad ha sido demostrada por los marxistas mucho antes de que se derrumbara en el lodo y la sangre.

únicamente los ilusos pequeños burgueses y los burgueses charlatanes pueden hablar del principio nacional como fundamento de la paz eterna. Cuando el desarrollo de la industria exigió la transformación de la provincia en una unidad nacional mucho más vasta, las guerras se entablaron bajo la bandera de la nación. Las guerras contemporáneas no suponen el principio nacional. Ya no se trata de guerras civiles. Kolchak vende la Siberia a Estados Unidos y Denikin se halla dispuesto a enfeudar las tres cuartas partes del pueblo ruso a Inglaterra y Francia, con tal que se lo deje seguir robando cómodamente al cuarto restante. El principio nacional ya no desempeña siquiera papel alguno en las guerras internacionales. Inglaterra y Francia se reparten las colonias alemanas y descuartizan a Asia. Estados Unidos mete su nariz en los asuntos europeos, mientras que Italia se apropia de los eslavos. Servia, medio sofocada, todavía da con el medio de estrangular a los búlgaros. En el mejor de los casos, el principio nacional no es más que un pretexto. En rigor se trata de soberanía mundial, es decir, de la denominación económica de todo el mundo. Después de una superficial crítica de la legitimidad, de la teoría del equilibrio político y del principio nacional, el ciudadano Herschelman no tiene siquiera la ocurrencia de mencionar el problema de la salida de la guerra. Y sin embargo esto es lo que se está hoy resolviendo en la arena. La clase obrera, después de haber desalojado a la burguesía del timón nacional y tomado las riendas del poder, prepara la creación de la República Federativa Soviética Europea y Mundial, que descansará en una economía mundial unificada.

La guerra ha sido y seguirá siendo una forma armada de la explotación o de la lucha contra la explotación. La dominación federativa del proletariado como transición hacia una comuna mundial significa la supresión de la explotación del hombre por el hombre y, por lo tanto, la liquidación de los enfrentamientos armados. La guerra desaparecerá, como el canibalismo. La lucha, por su parte, continuará, pero habrá de ser la lucha colectiva de la humanidad contra las fuerzas enemigas de la naturaleza.

10 de julio de 1919

¡HAY QUE REARMARSE!

CONSEJOS A ALGUNOS ESPECIALISTAS MILITARES

En repetidas oportunidades hemos declarado, y estamos dispuestos a repetirlo, que necesitamos especialistas militares. Son indispensables para nuestra actividad, y lo son no meramente de modo temporario, hasta que contemos con "nuestro" propio efectivo de comando, como afirman algunos imbéciles. No, en su mayoría, los comandantes que han entrado en el Ejército Rojo se funden estrechamente con él, se integran a él, como se integran a la República Soviética. Pero no porque reclutemos oficiales del antiguo ejército zarista quiere decir en absoluto que aceptemos pacientemente sus prejuicios ni sus erróneas opiniones. Aun menos significa que permitamos mansamente que tales opiniones y prejuicios se infiltren en los ejércitos de la revolución. Tentativas al respecto se han llevado a cabo, no obstante. No nos referimos a la malévola propaganda contrarrevolucionaria clandestina, que reprimimos. No; se trata de artículos y folletos absolutamente legales, editados hoy en carácter de literatura soviética por ciertos especialistas militares que, en su cándida inocencia, no sospechan siquiera que se hallan en flagrante contradicción con los principios fundamentales del poder soviético y con el programa comunista.

Tengo ante mí un "Conjunto de artículos sobre disciplina" editado por la redacción de la revista Asuntos Militares. Resulta difícil imaginar publicación más inactual, más fuera de lugar y desprovista de disciplina intelectual. El compendio está destinado, ni que decirlo, al Ejército Rojo. Es lo que uno tiene, en todo caso, el derecho de suponer; de haber estado dirigido al ejército de Denikin, habría debido ser editado en Rostov o en Ekaterinodar. Pero no, el conjunto ha sido editado en Moscú, en Prechístenka, con dinero del gobierno soviético. En un prólogo pedante, que nos lleva de vuelta a la sabiduría de los tiempos de Ochakov, se nos propone a Spencer como modelo supremo: "...si Rusia no tiene su Spencer, que lea y se ilustre en el inglés Spencer". Spencer es un típico individualista burgués, enemigo jurado del socialismo. Su concepción del mundo está íntegramente condicionada por el conservadorismo burgués. Es, en esencia, un viejo monaguillo filósofo de la burguesía inglesa que ve el mundo a través de la mirilla de un banco cualquiera de la City y que considera que los sabios prejuicios de los clérigos superiores suyos son las únicas leyes válidas de la evolución humana. ¡Y se le recomienda al ejército del proletariado revolucionario instruirse en ese burgués conservador!

Hasta se nos ofrece un verdadero florilegio de los pensamientos y los aforismos de Spencer. Y descubrimos en él una satisfacción farisea a propósito de los filántropos y amos del mundo que se aplicaron permanentemente al exterminio de las creaturas inferiores y favorecieron así la cultura... de los caníbales y los adoradores de ídolos superiores. Spencer quiere decir con ello que las torturas y los sufrimientos infligidos por la burguesía a las "creaturas inferiores" -vagabundos desaventurados y proletarios sin refugio- permitieron crear esa flor de la sociedad en cuya cúspide se encuentran los filántropos de la Bolsa y sus criados filósofos. Este burgués imbécil no se da cuenta siquiera de que los filántropos burgueses que hicieron pagar tan caro su suficiencia, su egoísmo y su aidez son mil veces más repugnantes que los presuntos caníbales...

En la parte rotulada "filosófica" del compendio encontramos en segundo lugar esta definición de la disciplina, debida a Bismarck: "La disciplina es el fruto de la lealtad nacido del amor a la patria y de la fidelidad al padre de la

nación". El padre de, la nación son los Hohenzollern, en este caso. Con la apariencia más inocente del mundo se les propone al soldado rojo y a su comandante una definición de la disciplina salida de la "sabiduría" de los junkers prusianos y estilizada dentro del espíritu de un nauseabundo bizantinismo protestante. El punto 6º exige el respeto de las jerarquías (siempre en la parte "filosófica"). En la segunda fila de la filosofía de "la disciplinas figura un aforismo del propio "padre de la nación", esto es, el emperador Guillermo: "únicamente la atención y la sumisión engendran y salvaguardan las virtudes militares de cada regimiento, y únicamente gracias a ellas se puede ir al combate y obtener la victoria, una victoria digna de nuestro glorioso pasado. Por eso todo soldado debe prestar atención y sumisión a todos sus superiores, es decir, a todo oficial o suboficial del regimiento o de la unidad de que forma parte, y ejecutar escrupulosamente sus órdenes". Destaquemos de paso la profundidad de pensamiento, digno en un todo del cabo coronado, y la brillantez de estilo, que recuerda la mondadura de una papa helada. ¡Y al Ejército Rojo se le cita este aforismo como ejemplo! En la página 17 caemos en citas de Spencer y Taylor, quienes descubrieron "la necesidad del poder principesco"; es difícil, no obstante, advertir si la afirmación es válida para el pasado o para el futuro, es decir, si el autor procura explicar cómo en determinada fase de su evolución los hombres de las cavernas llegaron al poder de los príncipes, o bien si deduce que, en comparación con el régimen soviético, la monarquía es una fase superior.

Ni que decir tiene que los pensamientos de Dragomirov claramente más humanos y psicológicamente más ricos necesitan importantes correcciones para ser actualmente válidos. Según toda evidencia capítulos como "La disciplina de las consecuencias" y "La instrucción y la cultura intelectual" tomados de libros del psicólogo Ben han sido incluidos en esta recopilación sencillamente porque ni los redactores mismos estaban realmente seguros de la disciplina de sus propios pensamientos.

A propósito de la disciplina que imponen las necesidades de la guerra contemporánea se nos indica "la ejecución rigurosa de las instrucciones relativas al saludo militar" y la exigencia, siempre repetida, de un "saludo militar rigurosamente ejecutado y de un uniforme absolutamente correcto".

Apenas tomado el librito, todo soldado instruido o todo comandante joven de reciente formación abrirán grandes los ojos a la lectura de las primeras líneas y luego, indignados, arrojarán el opúsculo al diablo. Y tendrán razón. A decir verdad, el compendio contiene algunos pensamientos y ciertas instrucciones de valor. ¡Pero ahogados en qué fárrago inútil! Lo que al conjunto le falta por completo es la idea rectora. Y ello pese a que nuestra época exige ideas rectoras. Enumerar frases y aforismos está bien para exegetas antediluvianos. El ejército revolucionario no necesita palabras sesudas; se contenta con palabras sencillas, claras y netamente científicas, que sistematicen la rica experiencia de la época. Citarle como ejemplo al soldado rojo a un vulgar burgués miope como Spencer es idiota, y proponerle como modelo a un arrugado bufón de teatro como Guillermo es, además de idiota, insolente. Huele a provocación injustificada.

¿Qué hay en la base de este equívoco? Un vistazo escolástico a la ciencia, reducida a una suma de citas sabihondas, definiciones formales, notas al pie de página: un galimatías académico, envejecido, sobreañadido al conocimiento militar práctico como una cola de barrilete. ¡Y el ciudadano Bieliaiev, redactor del compendio, se imagina seriamente que todo esto sirve para algo! ¡Y la revista Asuntos Militares se atreve a proponerle esta sabiduría comida por las polillas, pese a un fuerte deajo a naftalina, al ejército más revolucionario de toda la historia humana!

¡Ciudadanos especialistas militares! Habéis aprendido táctica y estrategia, unos mejor que otros. Tal es lo que la clase obrera quiere aprender de vosotros, y aprenderlo concienzudamente, con aplicación; más adelante lo aprenderá aun mejor. Pero no vayáis a imaginar, ciudadanos especialistas militares, que porque poseéis nociones de artillería ya lo sabéis todo. En el campo social, en el político y en el histórico -en el conjunto- no sabéis nada, o, peor aun, lo que se os ha enseñado no es más que un revoltijo de pamplinas superado hace ya mucho por la evolución del pensamiento, humano y del que los bribones del zarismo se valían para tupir los cerebros. Nosotros no lo necesitamos. Por eso os declaramos con toda franqueza: a la vista de nuestra pobreza, resulta criminal, hoy, derrochar tiempo, papel y tinta para publicar recopilaciones absolutamente inútiles, de una ideología que se remonta a épocas hace mucho tiempo sobrepasadas.

¡Ciudadanos especialistas militares! Enseñadnos lo que es vuestra verdadera especialidad; más allá, id también vosotros a la escuela. No es en absoluto vergonzoso reconocer la propia ignorancia, tratar de despejarse el cerebro del antiguo fárrago y echar mano a los libros que reflejan el movimiento de las ideas humanas de los siglos XIX y XX. ¡Acaso hasta las sapientísimas autoridades en materia militar reconocerán que la teoría del comunismo (marxismo) es tan importante como compleja y que no hay que comportarse respecto de ella como lo hicieron ciertos seminaristas, que en menos de cinco minutos arreglaron sus cuentas con Darwin! ¡Ciudadanos especialistas militares! ¡Antes que editar un mal libro, leed, mejor, uno que sea bueno!

Setiembre de 1919

¿QUE REVISTA MILITAR NECESITAMOS?

Discurso pronunciado el 23 de noviembre de 1919 en la reunión de los redactores y colaboradores de las ediciones militares

Mi proposición de fusionar las revistas El Oficial Rojo y Asuntos Militares ha levantado una decidida protesta de los colaboradores de esta última. Hemos oído aquí una serie de objeciones que pueden resumirse de la siguiente manera: no tenemos el derecho de hacer desaparecer una revista científico-militar en nombre de la edición "popular". Ocorre, ahora bien, que nada semejante he propuesto. Tengo suficiente respeto por la ciencia militar en la medida en que ésta es digna de ese nombre, vale decir, en la medida en que generaliza la experiencia militar adquirida. Debe ser, sin embargo, una verdadera ciencia militar, y la revista que aspire al título de científico-militar debe cumplir realmente con su papel, que consiste en verificar las antiguas conclusiones con la experiencia contemporánea en las actuales condiciones sociales e históricas. Asuntos Militares no lo hace. Los autores se esfuerzan por emplear un lenguaje atemporal y exponer unas cuantas verdades al margen del tiempo. Es cierto que el redactor de Asuntos Militares -artículos al canto- pretende que la redacción "ya está de vuelta de todos los problemas": fortalezas, artillería, instrucción de las compañías, doctrina militar alemana y muchos otros más. Es una enumeración edificante, pero únicamente prueba que Asuntos Militares se ocupa de asuntos militares. Nada más. Lo que hay que saber es cómo se ocupa. Ciencia militar no quiere decir geometría. Es muy poco probable que las cuatro o cinco verdades "geométricas" -bastante debiluchas, hay que confesarlo- enunciadas por el viejo Leer sean susceptibles de ser completadas con nuevas verdades "atemporales" en las columnas de Asuntos Militares. Lo que hoy necesitamos es una participación directa de la revista en la formación material e ideológica del Ejército Rojo, del ejército que se está creando. Por desgracia la redacción ignora en demasía ese proceso de formación, por no decir que le da lisa y llanamente la espalda.

El ejército de la Revolución Francesa se formó por "amalgama". Esta palabra tenía vigencia por entonces en los medios políticos y militares. Los antiguos regimientos de línea y sus oficiales fueron absorbidos por brigadas compuestas por nuevas unidades revolucionarias. La amalgama significó prácticamente la fusión de la experiencia adquirida con el nuevo espíritu de heroísmo revolucionario de las masas populares, expresado en el ejército revolucionario. Hoy, también entre nosotros se ha llevado a efecto cierta amalgama. Ciertamente es que no hemos conservado nuestros antiguos regimientos y que hemos partido de cero. Sin embargo no negamos la antigua experiencia ni a los antiguos especialistas. Al contrario. Los reclutamos. Gran número de ellos efectúan su tarea con todo éxito. Y por lo demás una verdadera amalgama -por tanto, cierta fusión química- se halla igualmente en curso de realización en el frente. Nuestra literatura militar debe ser el reflejo ideológico de ese proceso. Asuntos Militares no es tal espejo. Ese es su principal error.

A fin de establecer vínculos más estrechos entre el Ejército Rojo y la edición, en estos debates se ha propuesto confiar ciertos sectores de la edición a los jefes de los correspondientes departamentos superiores. Me opongo formalmente a ello. Sería un vínculo puramente mecánico. Estoy íntegramente de acuerdo con el camarada Svechin cuando dice que semejante medida solo conduciría a una burocratización total de la edición. Sucede que aún hoy no siempre logran salir adelante: obligar a los jefes de los departamentos a disertar a propósito de su propia experiencia es estrictamente imposible. También nuestros departamentos superiores necesitan ser criticados, alentados e ideológicamente estimulados. Si les confiamos una revista serán justamente capaces de proyectar sus propias sombras en sus columnas. Otra cosa es incitarlos a colaborar en la revista, y eso incumbe a la redacción. Personalmente me siento satisfecho como lector de haber dado con el artículo del ex-intendente Grudzinski acerca del abastecimiento.

Este especialista se levanta contra la improvisación que, esperando resolver todos los problemas a fuerza de pura intuición, rechaza toda enseñanza. El descontento y la crítica del especialista militar están cabalmente fundamentados. Pese a ello, el artículo no responde, por desgracia, a nuestra expectativa. He encontrado una enumeración de citas y de bromas nada tontas que prueban que hasta en condiciones difíciles puede un intendente tener buen humor; es divertido. Pero no he encontrado el menor vestigio de crítica práctica o constructiva. Pensad, pues, en la amplitud del tema elegido y en la responsabilidad que entraña: un enfrentamiento que opone la intendencia al comisariato del pueblo en suministro y al Consejo Superior de la Economía Nacional. Trátase de nuevas y complejas formaciones, de formaciones que reflejan todos los aspectos del proceso de la edificación socialista, con sus errores, sus desviaciones, sus vestigios de rutina, su inexperiencia y su búsqueda de caminos nuevos. Por lo que respecta al abastecimiento del ejército, ¿quién mejor calificado que un intendente para permitirse una crítica constructiva de la actividad del Comisariato de Suministro y del Consejo Superior de la Economía Nacional? El ejército es el organismo más exigente, el más imperativo, y no tolera demora alguna en la satisfacción de sus necesidades. Por eso todos los defectos de la economía se ponen de manifiesto, en su conjunto, con la mayor claridad en el abastecimiento del ejército. Y entretanto nuestros especialistas de la intendencia se comportan respecto del Comisariato de Suministro y respecto del Consejo Superior de la Economía Nacional como respecto de un azote que es necesario, quieras que sí, quieras que no, soportar. En vez de criticar, incluso de la manera más insolente y viva, se contentan con rezongar, con callarse o con hacer burlas. Ahí es donde Asuntos Militares equivoca el camino.

Tomemos el problema de la composición social de nuestro ejército. Construimos éste sobre un fundamento clasista. ¿Ha sido examinado este problema desde el punto de vista militar? Nunca³¹. ¿O no es acaso importante? Veamos, sin embargo. En Ucrania el propio Skoropadsky ha intentado formar un ejército que se base en un

³¹ A partir de la experiencia de la guerra de 1870-71, el economista burgués L. Brentano, alemán, hizo un análisis comparativo de las condiciones combativas de los obreros y los campesinos alemanes y dedujo la superioridad militar del proletariado. ¿Se han ocupado nuestros especialistas militares así sea una sola vez, de tan importante asunto en su revista? Nunca. Y entretanto la vida del ejército gira, en nuestra época, en torno de este problema. La experiencia acumulada es enorme. ¿Se la tiene en cuenta? En absoluto. L. T.

principio clasista. Ha movilizado labradores que poseen por lo menos, al parecer, veinticinco hectáreas. En fin, hemos asistido a la tentativa de la Asamblea Constituyente de organizar un ejército "popular" al margen del principio de clase. Una tentativa que ha fracasado estrepitosamente. Tendríamos, pues, que sacar la conclusión de que vivimos en una época en la que el principio clasista de construcción del ejército se impone por sí solo. ¿Qué conclusión deducir en el campo militar en cuanto a la formación, la educación y la táctica? ¿Cuáles son sus consecuencias militares prácticas? Vuestra revista jamás se ha detenido en estos problemas. ¿No es inconcebible?

Vayamos más lejos. Sin efectivo de comando un ejército no es ejército. Tornamos nuestro efectivo de comando de dos fuentes esenciales: de la reserva del antiguo cuerpo de oficiales y del seno de la masa de los obreros y los campesinos que han seguido cursos de instrucción. Y la evaluación de este efectivo y la tentativa de facilitar nuestra actividad para su reclutamiento, su educación y su reeducación, ¿dónde están? En vano las buscaríamos en las páginas de Asuntos Militares.

¿Y los problemas de técnica, estrategia y táctica de la guerra actual? Apenas los habéis rozado. Escribís, desde, luego, artículos sobre las fortalezas y cantidad de otros temas. Pero el asunto es saber cómo escribirlos. Nadie exige una vulgarización especial o artificial cualquiera. No se trata de nada de esto en absoluto. Sólo importa escribir en función de los temas tratados. Ni que decir que hay que evitar todo lenguaje pedante, de casta o cancillería; pero en fin de cuentas la vulgarización depende de la importancia del asunto, de la complejidad de las nociones y de su interdependencia. Repito, ahora bien, que no es ese el problema. Se puede escribir acerca de los tanques, de la flota inglesa, de las nuevas estructuras de la división australiana, tomando por punto de partida las necesidades y las tareas del Ejército Rojo, es decir, esforzándose por ampliar su horizonte y enriquecer su experiencia. Se puede asimismo escribir como un observador imparcial cualquiera, cómodamente instalado en su escritorio y contentándose con echar una va-a ojeada a los aledaños a fin de producir de cuando en cuando algunas líneas. Justamente en eso estriba la desgracia. Gran número de artículos de Asuntos Militares están escritos con el tono de personas que se conforman con esperar y con emplear evasivas.

Claro está que también se puede considerar todo el período revolucionario como un equívoco, y hacer como el tipo que espera bajo su paraguas que cese la lluvia. Así se puede aguardar una, dos horas, esperando que el tiempo cambie y le permita proseguir contando los pasos después de haber cerrado su paraguas. ¡Ay!, este estado de ánimo conviene muy apenas a la publicación de una revista. La palabra misma de "diario" viene de "día", y "el tiempo no perdona lo que se ha hecho sin él". En rigor, un secretario o un inspector de artillería, y a veces hasta un comandante de división (un mal comandante, se entiende), pueden inconscientemente esperar algo o a alguien. Pero semejante estado de ánimo no conviene en absoluto a la edición de una revista. Pues un autor sólo es, en esencia, ideas. Invoca, enseña, generaliza, se manifiesta. ¿Y qué valor asignar a su llamado si él mismo se refugia bajo su paraguas? Esta psicología es la desgracia de Asuntos Militares.

Por supuesto, habláis de fortalezas y de muchas otras cosas. Recuerdo artículos de revistas militares francesas sobre las fortalezas en el curso de esta guerra, mientras crujían nuestras fortalezas rusas. Por entonces una febril sobrestimación de la importancia de las fortalezas se abatía sobre la prensa militar. ¿Tendían las fortalezas de tipo antiguo a ser suplantadas, o iban a serlo, por las posiciones fortificadas del nuevo tipo de trincheras? Aquellos artículos franceses estaban redactados, ahora bien, en función de la suerte de Verdún, de Belfort, del conjunto de las fortalezas francesas y de su defensa; en una palabra, estaban redactados desde el punto de vista del ejército francés y para el ejército francés. Vuestros artículos sobre las fortalezas, en cambio, están redactados como composiciones de seminario, "en general", sin ninguna relación con nada de nada. Es una divertidísima geometría militar, una pésima geometría, que con demasiada frecuencia se reduce a palabras en el viento.

V. Borisov, colaborador de la revista, nos ha declarado categóricamente aquí mismo que se puede intentar cualquier cosa, pero que nada puede llevarse a cabo sin un jefe de estado mayor general. Bastaría, pues, con que se presentara un jefe de estado mayor general para sacar inmediatamente a flote Asuntos Militares, aun cuando en el ínterin se haya decidido su supresión. Ahora bien, ¿qué es un jefe de estado mayor general? Es, reparad bien, un individuo que debe tomar en cuenta todo, verificarlo todo, distribuir todo, indicar el sitio de todos y de cada cual. El autor de la sentencia ha sido apoyado por Lebedev, jefe de redacción de la revista. Perdonadme, pero resulta desesperante tener tal filosofía de la historia. ¿De dónde sacar, pues, ese providencial jefe de estado mayor, cuando no tenéis la menor idea acerca del estado mayor general en sí y carecéis de toda idea rectora fundamental para construir el ejército y echarlo a andar? Volvéis la espalda a todos los problemas prácticos de la vida de nuestro ejército, ese ejército que ya existe, que en este mismo momento se está forjando. Los elogios que dirigís a un futuro jefe de estado mayor salvador no traducen más que vuestra impotencia ideológica: es un bonapartismo pasivo de personas completamente desorientadas. Repito: hay quienes hallan por cierto muy de su gusto esperar, cómodamente instalados en un sillón, la aparición de un jefe de estado mayor general. Por desgracia, el individuo así sentado no puede aspirar a la dirección ni a la edición de una revista militar.

Son los mismos que nos han reprochado no tener supuestamente nada más que secretarios de estado mayor general muy capaces de pasar todo su tiempo al teléfono y de escribir órdenes del día relativas a las tropas complementarias. Por lo que a mí respecta, os digo que esos secretarios pegados al teléfono nos son incomparablemente más preciosos desde el punto de vista militar -y hasta lo son, si os parece, para la ciencia militar- que los tristes pedantes que le vuelven deliberadamente la espalda a la historia aguardando la llegada del mesías del estado mayor general. Vuestro desprecio, que pontifica en un todo la actividad militar que se desarrolla actualmente a vuestra vista, se ha puesto de manifiesto con el máximo de claridad en una notita que habéis añadido a mi artículo sobre los especialistas militares, pero a la que no habéis considerado, por desgracia, digna de publicación. Os ruego encarecidamente que la publicuéis. Afirmáis que evidentemente "todo está permitido" en el curso de la guerra civil o guerrilla que llevamos actualmente, pero que eso nada tiene que ver con la ciencia militar. Os digo, señores especialistas militares, que esa afirmación prueba vuestra ignorancia no sólo política, sino sobre todo militar. No es cierto que la guerra civil no tenga nada en común con la ciencia militar y que sea incapaz de enriquecerla. Todo lo contrario. Gracias a la movilidad y la agilidad de sus frentes, la guerra civil amplía de manera considerable el campo de las iniciativas y del verdadero arte militar. Los objetos siguen sien o

siempre semejantes: obtener los mejores resultados con un gasto mínimo de fuerzas. A menudo se ha hecho referencia a la analogía entre el arte militar y el del ajedrez. Permittedme incursionar en este terreno. Quien conoce las partidas del gran estratega Murphy sabe que ellas se distinguen por su perfección. Así entablara una guerra "grande" o una guerra "pequeña", es decir, así tuviera que vérselas con un adversario de su talla o con un profano, Murphy daba permanentemente prueba de las mismas cualidades y alcanzaba sus fines con un mínimo de golpes. Tal es también la exigencia fundamental de la ciencia militar, que debe ser obligatoriamente tomada en consideración hasta en el curso de una guerra civil. El frente occidental -de hecho el frente francés- probó rápidamente que la última guerra sólo permitía un desarrollo restringido de la iniciativa. Como consecuencia del establecimiento de un frente inmenso, desde el litoral belga hasta Suiza, la guerra se volvió súbitamente automática; la estrategia fue reducida al mínimo y por ambos lados jugó la carta del agotamiento recíproco. En cambio nuestra guerra es en primer lugar una guerra móvil, una guerra de maniobras, que es precisamente lo que da a la "guerrilla" la posibilidad de revelar sus grandes cualidades. Quien desprecia esta guerra pone así de manifiesto su crasa ignorancia y su pedantería; demuestra, con ello, que, es incapaz de instruir a los demás, puesto que tampoco él es siquiera capaz de aprender la mínima cosa.

Asuntos Militares no es, evidentemente, una publicación de masa destinada a los soldados. El soldado rojo no es más que un simple ciudadano soviético armado de un fusil para defender sus intereses. Para satisfacer sus necesidades ideológicas dispone de la prensa general. En cuanto a los comandantes, son sobre poco más o menos especialistas que tienen una esfera limitada de intereses y que necesitan una publicación especial. Para ellos es una necesidad urgente. A fin de responder a esta exigencia hay que conocer al lector, hay que escucharlo, hay que saber con claridad para quién se escribe. Demasiados son los artículos publicados en Asuntos Militares que se parecen a una amable correspondencia entre buenos amigos.

Se han alzado reclamaciones contra la censura, que impide, al parecer, escribir y criticar. Reconozco de buen grado que la censura ha cometido toda una serie de errores y que sería necesario asignarle a esta honorable, criatura un lugar más modesto. La censura debe defender el secreto militar, y nada más. (Señalemos, no obstante, de paso que entre nosotros, en nuestras propias instituciones, se respeta demasiado al secreto militar). Espero que juntos demos cuenta de este adversario de la crítica militar. Con todo, es demasiado cómodo rechazar la responsabilidad de la pobreza de Asuntos Militares sobre la censura. Por otra parte se nos ha dicho a fin de aproximarnos a la actualidad, dénosenos acceso a los archivos de la guerra civil. Es perfectamente posible. Pero no es necesario buscar el día de hoy en los archivos. Está vivo en la calle; si algunos no lo ven, es simplemente porque tienen los ojos cerrados.

También se ha declarado que finalmente había que renunciar a la posibilidad de editar una revista científico-militar con la colaboración de los antiguos autores militares. No iré tan lejos. Por el momento la experiencia no ha sido concluyente, pero disponemos, según todas las apariencias de elementos de mejora. Estimo que lo único que hay que hacer por el instante es poner de relieve todos los defectos de Asuntos Militares. Hay, que obligar a la redacción a decir con claridad y precisión lo que quiere, cómo se representa la formación del ejército, por qué no menciona en absoluto los problemas más importantes. Es necesario transformar los gruñidos en críticas inteligibles. Hay que obligar a los señores pontífices de la pseudo ciencia militar, a los sostenedores de la idea del jefe de estado mayor general, a medirse ideológicamente con toda franqueza con los verdaderos fundadores del ejército actual.

Gran número de especialistas militares instruidas están trabajando en nuestras instituciones militares, sobre todo en el frente. Se liberan de su morgue académica y pedante y se hallan por eso mismo mucho más acerca del verdadero arte militar. La polémica así abierta sacará al pensamiento militar de su inmovilismo y aportará un nuevo hálito; engendrará autores militares que querrán y sabrán hablar del Ejército Rojo para el Ejército Rojo, sin recusar nada de las exigencias de la ciencia.

¡Abajo la rutina satisfecha de sí misma! Su lugar debe ser ocupado por un verdadero pensamiento científico-militar de índole crítica.

PRIMER LIBRO DE LECTURA

¿VALE LA PENA LEERLO?

La sección educativa del departamento militar del Comité Central Ejecutivo acaba de publicar un Primer libro de lectura destinado a los soldados. No sé quién ha redactado el libro; todo lo que sé es que se trata de alguien que en primer término no conoce a aquellos a quienes se destina el libro y que en segundo término no comprende mayor cosa de los asuntos de que habla. Hay un tercer término: conoce muy mal el ruso. Estas condiciones son claramente insuficientes para componer el Primer libro de lectura de nuestros soldados.

Es un folleto de treinta y dos páginas que se abre con un "Memento del soldado y del revolucionario". En vez de haber pesado cada palabra, el tal memento ha sido redactado en una lengua sencillamente espantosa. "Un puñado de generales y ministros pisoteaban las osamentas (!) de los millones de soldados que iban a la carnicería". ¿Cómo se puede pisotear las osamentas de individuos en marcha hacia algo? "En las aldeas no había el menor mendrugo ni el menor vaso de leche, pues los terratenientes y sus perros (!!!) arramblaban con todo". "El maligno y rapaz fabricante bebía millones en el extranjero, y cuando el obrero pedía unos pocos céntimos más (!!!) era implacablemente fusilado". En nombre del soldado, la conclusión declara: "Sabré que, además de la fuerza, necesito otra fuerza: los conocimientos y la instrucción". A juzgar por las apariencias, el autor quería decir: "Además de la fuerza de las armas necesito otra fuerza: la de los conocimientos y la instrucción". Pero el autor olvidó que la "fuerza de la instrucción" también es necesaria para el redactor de un manual.

Entre "Nuestros proverbios", que vienen en seguida, hay perlas como estas: "Soñoliento, dormitante: no bastante vigilante"; o bien: "Un soldado sin fusil es peor que una mujercita". Y así por el estilo.

Luego encontramos el monólogo del obrero de la redundante y mentirosa pieza de Andreiev titulada El zar hambre. Ningún soldado que deba aprender los rudimentos de su lengua materna comprenderá estrictamente nada de las elucubraciones de Andreiev.

Sigue, inopinadamente, El destino del pobre infeliz, de Surikov. La página que sigue está destinada a El escribiente ruso, de Gogol. Viene en seguida la fábula Mirón, de Krylov. Compendio de sabiduría filisteo y cómplice, las fábulas de Krylov se ven gratificadas con "una gran importancia educativa para el pueblo ruso", sin olvidar su "profundidad de pensamiento".

En la página 15 damos con una fábula de Jermnitser, El rico y el pobre, en la que el autor se subleva contra la injusticia social: "...mientras que el pobre, así fuere, de origen principesco, podría tener una inteligencia de ángel...", etc. La fábula es íntegramente favorable al hidalgüelo pobre de gran corazón. Por qué el soldado ruso tiene necesidad de Jermnitser en su primer libro de lectura, nadie puede comprenderlo.

Los articulillos anónimos son, no obstante, los mejores: "El globo terrestre", "La riqueza", "Las diferencias sociales a tierra nutricia", etc. En uno de ellos leemos: "El mundo pertenece a todos y debe ser distribuido de manera equitativa entre todos". De qué modo distribuir equitativamente el mundo y en cuántas partes, el autor no lo indica. Más adelante: "El trabajo de cada cual no le pertenece a uno como cosa propia; le pertenece al 'Estado, que lo viste y lo alimenta". No cabe la menor duda de que el autor cree seriamente estar exponiendo la doctrina socialista: "El trabajo (!) de todos y de cada uno es propiedad (!!) de] Estado (!!!)". Más adelante se dice que la riqueza "es el arma del bribón, gracias a la cual una pequeña banda de truhanes se ha apropiado de todos los frutos del trabajo de todos". De allí la conclusión de que la riqueza debe ser "arrancada de las manos que durante demasiado tiempo la han detentado". Arrancar de las manos...(!!!)

En cuanto a las "diferencias sociales", el autor las recusa, aun cuando no sepamos qué entiende por ello. Al final le recomienda a la humanidad íntegra que siga "el liso camino de la uniformidad (!) y de la igualdad".

¿Qué decir? ¿Decadencia o incultura? No olvidéis, sobre todo, que esto se les recomienda como lectura a los soldados que están aprendiendo a leer. A propósito de la "tierra nutricia", se dice que "pertenece a la humanidad y que debe ser distribuida entre todos cuantos quieran trabajarla". Es poco probable que tan obtusa redistribución tenga algo en común con la enseñanza comunista.

En la página 20 encontramos un Himno al Ejército Rojo, debido a la pluma de Nicolas Hermashev, en el que leemos: "Toda la tierra está aún en tinieblas. No se ve por doquier ningún fulgor...". (A propósito, ¿quién y cuándo ha dado a la composición de Hermashev el glorioso título de himno?).

En primer lugar, eso no es ruso. No se dice "no se ve por doquier ningún fulgor", sino "no se ve fulgor alguno". Y además tampoco es cierto. Un poeta revolucionario jamás se permitiría definir de ese modo nuestra época. En rigor, tales palabras podrían hallarse en su lugar si se tratara de la década del 80, pero están absolutamente fuera de lugar cuando se trata de nuestra tumultuosa época.

Acerca del untuoso poeta populista Iakubovich se nos enseña que su libro El mundo de los réprobos pinta "con claridad y exactitud los sufrimientos de los desterrados políticos". Es absurdo, pues todos saben que el autor habla de los condenados de derecho común, con exclusión de los deportados políticos.

Y para coronar el todo, un extracto de Guy de Maupassant se convierte en pretexto para recomendar a este autor como cantor "de los eternos sufrimientos de la parte más pobre de la humanidad, sobre todo del proletariado francés". ¿Maupassant cantor de los sufrimientos del proletariado francés? ¿Es posible? ¿Es irrisión? ¿Burla? ¿Y de quién se burla?

La troika, de Gogol, y El anunciador de la tempestad, de Gorki -importante hace quince años, pero desprovista de todo interés hoy-, aportan muy poco al volumen. Falta recordar que en éste dios y el creador se hallan presentes en todas partes.

Componer un libro de lectura y, más aún, un primer libro de lectura para los soldados es una tarea difícil y llena de responsabilidades. Es importante escoger los extractos y las obras con la mayor atención, dando prueba de sentido literario y de sentido psicológico; es importante, sobre todo, hacerlo con buen sentido. Hay que escoger a los clásicos, o tomar, en todo caso, obras conocidas. En mi opinión, ni el camarada Hermashev ni el desconocido autor que recomienda distribuir la tierra en partes iguales, como si fuese, una pera, son clásicos. También ellos deben ilustrarse antes de enseñar a los demás. Tal la razón por la que este Primer libro de lectura no vale un céntimo.

EL FRENTE SUR

La ofensiva del Ejército Rojo hacia Ucrania y el Don (enero al 15 de mayo de 1919)

[Para una relación sucinta de los combates en el frente del sur en este período, véase: Kenez, Peter.: Guerra Civil En el sur de Rusia, 1919-1920 (1977)]

Una purga severa es necesaria

La Ucrania está siendo liberada. Nuestros ejércitos del sur están avanzando con gran éxito hacia el Don³². Las regiones más y más crecían están descubriendo para el poder soviético. Nuevos millones de trabajadores y campesinos, hombres y mujeres, están siendo arrastrados a la revolución socialista. Pero al mismo tiempo se observa una vez más, en nuevos lugares, las enfermedades de la juventud o la infancia que ya hemos experimentado. Decenas y cientos de elementos siniestros, aventureros de todo tipo, se están adjuntando a la revolución. El trastorno gigantesco que se está llevando a cabo en Ucrania se está abriendo muchas grietas en el edificio antiguo, y de estas grietas se arrastran, como las cucarachas, los parásitos a la sociedad que están tratando de explotar la falta de experiencia de las masas revolucionarias y hacer una carrera por sí mismos de la sangre del pueblo.

Esto ha ocurrido siempre, en todas las revoluciones. Sucedió en la Revolución de Octubre en Petrogrado y Moscú. Los estafadores, los agentes de la policía secreta y sami agentes, y la Insignia Shneurs, [el teniente Vladimir Shneur, de 9 Regimiento de Húsares de Kiev, fue el líder del grupo de emisarios enviados por los bolcheviques en noviembre de 1917 para iniciar las negociaciones con el ejército alemán para el armisticio. En diciembre se iniciaron las negociaciones en nombre de las autoridades soviéticas con el Cuartel General del Ejército ruso con el fin de obtener una rendición pacífica por este último al nuevo régimen. Unos días más tarde, sin embargo, su prometedora carrera se vio truncada por la acusación de que había sido un agente de la policía secreta zarista.] De repente adquirió coloración bolchevique, gritó más fuerte que nadie, exigía las más sangrientas medidas contra la burguesía, se metió hacia adelante, y con frecuencia obtiene mensajes soviéticos bastante responsables. En aquellos puestos que, naturalmente, se mostraron lo que habían sido antes, a saber, sinvergüenzas. Ellos participaron en el chantaje, la extorsión y saqueos. No sólo los filisteos pequeñoburgueses sino también en cuenta el número de trabajadores que puedan estaban horrorizados y furiosos cuando vieron lo hecho por estos representantes del poder soviético. Los calumniadores y enemigos de la clase obrera se regodeó y gritó de alegría: "¡No son sus comisarios para usted!"

Los meses transcurridos antes de que el poder soviético se sacudió estos parásitos y gorriones que había crecido demasiado, como la mala hierba, protegiéndose con el colorante Soviética. Algunos de ellos han sido fusilados, otros están en la cárcel, una tercera categoría han huido y escondido sí mismos una vez más en las grietas. Estos últimos, sin embargo, no han perdido la esperanza. El levantamiento de Ucrania ha traído nuevos ánimos. Allí las revueltas exitosas de las masas trabajadoras están persiguiendo a abandonar sus cómodos asientos de los terratenientes, de los capitalistas, policías, periodistas del los y las agentes del Estado burgués. Los ejecutivos son necesarios aquí, allá y en todas partes. No tenemos un montón de gente con conocimientos, experiencia y profesionalismo. Tremendos poderes están latentes en la clase obrera, pero todavía se oculta bajo un celemín trabajo, sólo que aún no se ha hecho a revelarlas y traerlos a la superficie. Mientras tanto, muchas veces tenemos que conformarnos con lo que tenga a mano. Y de todos los rincones de aventureros rusos están volando hacia la llama de la revolución ucraniana. Los menores de edad entre ellos se activan a nivel Uyezd, mientras que las principales figuras fijar sus límites en roles de "todo el estado".

Los anarquistas de Kursk han abordado un llamamiento solemne a todos "los encarcelados y encadenados" a "participar en el banquete de la vida". Huelga decir que los presidiarios están ya, incluso sin el recurso cortés de los charlatanes anarquistas, bien preparados para calentarse las manos ladronas en la hoguera de la revolución obrera.

El así llamado SR de izquierda se arrastra por atrás de las calles y llama a los hombres del Ejército Rojo a la rebelión contra el poder soviético. Algunos cuestionables "maximalistas" son un homenaje percepción de la población de Uyezd Valuiki, tratando de extraer el "máximo" beneficio de la revolución. Sajarov, ex comandante del regimiento Volchansk, que se ha mantenido por el momento "dentro de los límites", tiene ahora, cuando el olor de la cocina se emanaba de Ucrania, abandonó su puesto y se fue corriendo en busca de los puestos más altos y la beneficios asociados a los mismos. Y, al mismo tiempo, el órgano de Karkov el eseristas de izquierda, Borba, es atractiva, a través de Karelin y otros colaboradores en la revuelta de julio, por la "unidad" de todos los partidos soviéticos en el seno del gobierno revolucionario de Ucrania. Los caballeros SR aparentemente no han adoptado

³² Los combates en el Frente Sur a finales de 1918 (véanse el Tomo 1) procedió ininterrumpidamente con éxito variable. La línea del frente, que alteró muy poco, corrió, en términos generales, cerca de la frontera de la región del Don. Esta situación se mantuvo hasta el comienzo de la ofensiva del 4 de abril de 1919. En ese momento existía un acuerdo entre Krasnov y el General Denikin, hecha bajo la presión de los aliados, por el cual el Ejército Don formó parte de las Fuerzas Armadas del Sur de Rusia, de los cuales Denikin fue comandante en jefe. A principios de enero, Denikin emitió una orden para el traslado desde el frente del Cáucaso y el Mar Caspio de unidades del Ejército Caucásico del general Wrangel de Voluntarios, que había sido hecha disponible gracias a sus victorias sobre los XI y XII ejércitos rojos. Nuestras fuerzas en el Frente Sur a principios de enero consistió en unidades de los Ejércitos Octavo, Noveno, Décimo y Décimo Tercera, que habían sido formados a partir de unidades ucranianas revolucionarias (el primer grupo del camarada Kozhevnikov). Los ejércitos del Frente Sur comenzaron su exitosa ofensiva para liquidar al enemigo del grupo de Vorónezh el 8 de enero de 1919. El 21 de enero los Ejército Blanco del Don se retiraba rápidamente, ofreciendo resistencia sólo en los caminos que conducen a la Donbas. En el flanco derecho del frente Sur unidades ucranianas estaban operando, superando rápidamente la resistencia insignificante de los Petlyuristas, tenían el 20 de enero llegó a la línea de Kruty. Poltava-Sinelnikovot.

aún una decisión firme sobre si apoyar Sajarov contra el poder soviético o más amablemente a aceptar carteras en nombre de la "unidad del frente socialista".

El aventurero ha estallado. Este hecho no puede en modo alguna ser interpretada como un argumento en contra de la fuerza moral de la Revolución de los Trabajadores. Las aguas de la inundación de barrido a lo largo de la primavera no sólo los grandes barcos, sino también los cadáveres de perros muertos. Los aventureros, grandes y pequeños, son sólo la espuma sucia en la cima de los grandes acontecimientos. La escoria va a desaparecer, las conquistas de la revolución socialista seguirá siendo.

De esto, sin embargo, no se sigue que aventureros arribistas y los ladrones mediocres no son perjudiciales para nosotros. Por el contrario, son en la actualidad los peores enemigos de nuestra causa. Este hecho se puede comprobar en las cosas grandes y pequeñas. ¡Con qué alegría hicieron los habitantes del Uyezd Valuiki la bienvenida a su liberación!

Y luego, unos días más tarde, con lo amargo desconcierto qué los ciudadanos miran a su alrededor cuando los bandidos hizo llover sobre ellos una lluvia de demandas de contribuciones, junto con menos sentido, fusilamientos injustos.

Nuestros camaradas comunistas, que tenían detrás de ellos la experiencia de la Gran Rusia Soviética, trataron rápidamente con estos ladrones invasores de la revolución. La mano dura de la represión revolucionaria a la vez derribado los maximalistas, anarquistas y eseristas de izquierda ordinarias aventureros criminales. El orden se decidirá inmediatamente, el Uyezd Valuiki, y los trabajadores y campesinos liberados reconocieron su poder soviético, una vez más. Pero Sajarov todavía mechar en Volchansk: habiendo sido proclamado fuera de la ley, él es muy consciente de que él no tiene nada que perder.

Hay muy pocos tipos de Sajarov en los destacamentos guerrilleros ucranianos, y ahora están tratando de adherirse al Gobierno soviético de Ucrania. No podemos tener ninguna duda de que el Gobierno de los Trabajadores y Campesinos de Ucrania actuarán, en un ámbito más amplio, al igual que los comunistas de Valuiki actuó, y hará bajar el puño pesado de la represión sobre las cabezas de estos temerarios aventureros, políticos especuladores y bandidos.

Tenemos que juzgar a los grupos políticos y personas de su pasado reciente. Después de la Revolución de Octubre, los anarquistas se desplegaron guaridas de ladrones en Moscú, Petrogrado y otras ciudades y se mantiene barrios enteros de las capitales revolucionarias bajo asedio. Después de que el poder soviético había pasado su escoba de hierro sobre ellos, apenas quedaban rastros de esta mascarada criminales. El SR de izquierda se sublevó en julio, trató de levantar una rebelión en el frente oriental, e incitó a medios borrachos hombres del Ejército Rojo a amotinarse en Lgov. Están llevando a cabo la agitación desenfrenada de los Cien Negro en las pequeñas arterias urbanas de Moscú y Petrogrado, mientras que al mismo tiempo, en la voz dulzona de Karelin, se lamentan acerca de la necesidad de unidad del frente soviético ucraniano.

No necesitamos sus palabras piadosas. Los conocemos por sus malas acciones. La magnífica insurrección de obreros y campesinos en rebeliones de Ucrania es la mejor garantía de que el poder soviético se fortalecerá no sólo cada día, sino cada hora. Para ello no necesitamos aliados dudosos y efímeros, y no hay trenes de largo, compuesta de aventureros, sino una posición firme y clara por parte del Partido Comunista y un estricto régimen de disciplina revolucionaria. Mientras que necesitábamos meses, a partir de octubre, para purgar los advenedizos siniestros e intrigantes, el poder soviético ucraniano, ricos en nuestra experiencia, necesitarán sólo unas semanas con el fin de impulsar aliados importunos del criminal SR de izquierda marca en las grietas de las que sería mejor para ellos no vuelven a salir.

El 9 de enero de 1919, Valuiki. 'En Ruta', No.21

¡Es hora de terminarlo!

El frente corre todo a lo largo de las fronteras de la República Soviética: en el Norte, en el este, en el sur y en el oeste.

Nuestro norte fue ocupado por las fuerzas británicas, estadounidenses y franceses, junto con pequeños grupos de serbios y checoslovacos. En el verano del año pasado que estaban esperando para llegar desde allí a Vologda y Yaroslavl y, después, hacia el este, a Nizhny Nóvgorod, Perm y Vyatka, a fin de establecer vínculos con los Checoslovaquia y los Guardias Blancos de Siberia. Pero no salió nada de este plan. Tomamos Vologda y condujimos a los checoslovacos lejos hacia el Este.

Hoy en día, el Frente Norte ofrece a nuestros enemigos ninguna esperanza ni perspectivas en absoluto. Los periódicos franceses hablan de la retirada de Arcángel y Múrmansk de las fuerzas extranjeras que fueron desembarcados allí. Mientras tanto los soldados estadounidenses están confraternizando con nuestros soldados y decían, con razón: "Ustedes están luchando por su Comuna, pero... ¿por qué estamos luchando?" -

En el frente oriental recientemente hemos tenido un gran revés, la pérdida de Perm, y un gran éxito, la captura de Ufa. En general, la situación en el frente oriental es favorable para nosotros. Hasta hace poco estábamos allí por oponerse a los eseristas de derecha y mencheviques, aliada abiertamente con las Centurias Negras. Ahora, el almirante Kolchak ha tomado el poder y expulsó a sus antiguos ayudantes, los socialistas revolucionarios y mencheviques. "En el campo del enemigo hay tanto trastornos y conflictos internos que nos viene muy bien. Nuestras fuerzas en el Frente Oriental están avanzando en Oremburgo. La captura de ese importante lugar se abrirá el camino a Turquestán. El Ejército Rojo de la República del Turkestán está avanzando desde allí para conocernos Desde Turkestán obtendremos el algodón que tanto necesita nuestra industria textil.

En el frente occidental las cosas están yendo espléndidamente. Allí, la impotencia de los rusos burgués-terrateniente Guardia Blanca ha vuelto a ser revelada. Tan pronto como el militarismo alemán se derrumbó y los soviéticos alemanes se establecieron en las partes ocupadas del oeste de Rusia, los guardias blancos rusos se dio cuenta de que sus días estaban contados. Se hizo tratos con los oficiales alemanes y con los gobiernos de Gran Bretaña y Francia. Desde París y Londres, y también de Berlín, a partir de su propia Scheidemann, los oficiales alemanes recibieron órdenes de no rendirse a las autoridades soviéticas las ciudades, vías férreas y equipos militares. Pero los soldados alemanes ya habían dejado de obedecer a sus oficiales. Se negaron a luchar en contra de los regimientos rojos, y trató de volver a casa a Alemania tan pronto como pudieron. Los regimientos de la Guardia Blanca, al mando del general Dragomirov sufrieron una derrota mortal antes de Pskov. A partir de ese momento, las fuerzas soviéticas han ido avanzando cada vez más hacia el oeste, la ciudad después de la liberación de la ciudad, provincia tras provincia.

En el extremo norte del frente occidental, las tropas soviéticas se están moviendo en Revel, y el día en la capital de la República Soviética de Estonia serán liberados está cerca. Riga ya ha sido tomada por los regimientos letones, por lo que Letonia Roja ha asegurado su capital. Las fuerzas soviéticas han entrado en Vilna, el centro de Lituania Soviética. La población está en todas partes con alegría la bienvenida a sus libertadores. No hay que olvidar que Riga fue capturado por los alemanes en vez de Kerensky, es decir, antes de que el poder soviético fue establecido, y que habían capturado la capital lituana, Vilna, ya bajo el zarismo, por lo que la ciudad pasó directamente de la dominación del zar a la del Káiser y por lo tanto nunca conoció la libertad.

En todas estas provincias occidentales estamos llegando a una gran cantidad de tiendas militares, tanto los nuestros como los dejados por los alemanes, y esto está permitiendo a la República Federativa Soviética para formar nuevas divisiones y fuertes allí, que se mantendrá en guardia por la revolución contra invasión extranjera. La situación también ha cambiado en Ucrania. Después de que el Káiser había caído, Skoropadsky cayó. Es cierto que los bandidos anglo-franceses intentaron tomar el Hetman a su servicio. Pero antes de sus treinta monedas de plata podría llegar a Kiev, el Hetman se había visto obligado a salvar el pellejo. Fue reemplazado por Petlyura y Vinnichenko. Estas son viejos conocidos nuestros. Hace un año que traicionó a la República Soviética al hacer una alianza en el Don con Kaledin y Kornilov, y en Brest-Litovsk con el Káiser alemán, contra los obreros y campesinos soviéticos.

Cuando los soviéticos de Ucrania triunfo, Petlyura, Vinnichenko y los demás traidores apelo a las fuerzas alemanas y austriacas para ayudarlos. Después de ocupar Ucrania, el Káiser se deshizo de Petlyura y Vinnichenko, para no tenerlos bajo sus pies, y se instala Skoropadsky. Después de la caída de Skoropadsky, Petlyura y Vinnichenko han vuelto a intentar a presentarse como amigos y protectores del pueblo ucraniano. Pero sus días están contados. Nadie confía en ellos. Ahora están pidiendo a la ayuda británica y francesa para, al igual que, previamente, se la pidieron a los alemanes. No tienen ningún apoyo entre la gente. Los insurgentes ucranianos ya se tomaron una serie de centros en Ucrania, incluyendo, sobre todo, un centro tan importante como Karkov. No puede haber ninguna duda de que este movimiento se extienda más y más. Ucrania se convertirá pronto en tierra soviética. A partir de ahí vamos a obtener granos y azúcar, y se las enviaremos cuando recibimos textiles de algodón de Turquestán.

Más adelante, al sureste, se extiende muy importante frente entre Vorónezh y Tsaritsyn, donde todavía no hemos obtenido victorias decisivas. Esto es frente Krasnov. Aquí, depende en el elemento kulak rico entre los cosacos, todos los siniestros, anti-populares de Rusia, los elementos burgueses, los terratenientes, los monárquicos, los oficiales, los kulaks, han montado. Aquí se han formado su campamento de opresores y ladrones, para luchar contra la revolución socialista. Anteriormente, recibieron ayuda del imperialismo alemán, y se jactó de ello. Ahora están siendo ayudados por los imperialistas anglo-franceses, y los Krasnovistas vuelven a tratarlo como una cuestión de orgullo. No les importa de dónde llegan las balas y proyectiles, siempre que estos dañe y traer pérdidas, heridas, muerte y destrucción, a los trabajadores y campesinos de Rusia. Las bandas de Krasnov, de Denikin aquí forman una barrera que nos separa de las zonas más ricas en grandes reservas de cereales, carbón, mineral de hierro, el queroseno y la gasolina nos esperan.

La lucha en el frente Sur-Oriental ha sido arrastrada desde hace mucho tiempo, sin ningún cambio decisivo ocurra siempre. Sin lugar a dudas estamos frente a un enemigo peligroso: en primer lugar, porque este enemigo lucha con la energía de la desesperación, sabiendo que si se golpea aquí no tiene esperanza, y, en segundo lugar, porque las fuerzas de Denikin, Krasnov contiene muchos oficiales que están sirviendo en las filas, y este hecho dota a los regimientos de la Guardia Blanca con el poder de ataque. Los Krasnovistas esperaban que fueran a tener éxito en la celebración fuera en el Don hasta que las fuerzas anglo-francesas llegaron. Incluso tan recientemente como hace

dos meses, parecía fuera de toda duda que los británicos y franceses en efecto les envió un ejército de un millón de hombres, para aplastar a la Rusia soviética. Pero la situación ha cambiado. Hay mucho descontento entre los pueblos de Francia y Gran Bretaña, con la falta de voluntad para continuar la guerra. Entre los gobiernos imperialistas ellos mismos, en Gran Bretaña, Francia y Estados Unidos, han surgido desacuerdos sobre la cuestión de si sería conveniente o no, peligrosas o no, se comprometan a la guerra con la República Soviética.

Cuanto más éxito nuestras operaciones proceden de Oriente y Occidente, más difícil es que sea para los imperialistas de lanzar una ofensiva contra nosotros. El camino hacia Moscú es cada vez más y más tiempo para ellos, porque las fronteras de la República Soviética se ensanchan cada día. Se puede decir con confianza que si nosotros aplastamos a las bandas de Krasnov vamos a mostrar al mundo entero que somos invencibles, y entonces los imperialistas más desenfundados entre los bandidos anglo-franceses tendrán que renunciar a la idea de enviar a los trabajadores y campesinos británicos y franceses contra nosotros.

El destino de la República Soviética está siendo decidido en el frente Don. Esta decisión ha sido sacada demasiado tiempo. ¡Es hora de terminar! Hemos concentrado grandes fuerzas en el frente sur. El trabajo organizativo mucho se ha realizado. Los regimientos, divisiones y ejércitos están dirigidos por comandantes fiables y lo mejor de nuestros comisarios. El país entero está mirando con la mayor esperanza a nuestros ejércitos del Sur Este. Todo el mundo siente que los días y las semanas del triunfo están cerca: la caballería de Krasnov golpea de un sector a otro, lo que hace estocadas en el frente rojo. Pero en este frente, también, pronto resolverán con el enemigo y aplastará el bastión de la contrarrevolución.

¡Soldados, comandantes, comisarios del frente sur! ¡Su hora ha llegado!

Es hora de terminar, es hora de limpiar el Sur, para abrir el camino hacia el Cáucaso, es hora de dar un golpe mortal al enemigo más empedernido de los trabajadores y campesinos de Rusia y dar seguridad a nuestro país exhausto, la paz y tranquilidad.

El 7 de enero de 1919. Kursk.

Orden Por el Presidente del Consejo de Guerra Revolucionario de la República y del Comisario del Pueblo de Asuntos Militares y Navales para el Ejército Rojo y la Armada Roja, 11 de enero de 1919, N ° 76 Balashov

¡Eseristas de izquierda, anarquistas y otros contrarrevolucionarios!

He recibido la siguiente orden emitida por el Consejo de Guerra Revolucionario del grupo que opera en la dirección a Kursk:

"Orden por el Consejo de Guerra Revolucionaria del grupo que opera en la dirección de Kursk. Los aventureros Eseristas de izquierda, encabezados por Sablin, Yevdokim, Muravyov y Tsvetkov, se han organizado en la zona de Urazovo, Kupyansk y Valuiki, un complot contra el gobierno de obreros y campesinos. Ellos han formado un cuartel secreto de Eseristas de izquierda compuesto por el comandante del 10 ° Regimiento de Ucrania, Ryndin, Kolukhin, Nilov, Ganenko y Tsvetkov. Las principales fuerzas de que dispone este cuartel fueron tomadas por las compañías Sajarov del frente Liski, bajo el mando de Kiryachenko. Se crea un Comité Revolucionario encabezado por Sablin y Muravyov fue creada en Kupyansk. Bajo sus amenazas, sólo las personas que se describen como socialistas-revolucionarios de izquierda se nombraron para los soviets volost. Sajarov emprendió la organización de un centro izquierda en SR Volchansk. El 26 de diciembre los comisarios se vieron obligados a pasar a la clandestinidad, y algunos de ellos fueron fusilados. El 29 de diciembre, en una reunión a puerta cerrada, las fuerzas de los Eseristas de izquierda fueron listadas como el 1° regimiento rebelde de Valuiki, el 2 ° Regimiento de Sajarov Volchansk y el 3° regimiento de Cherbiyan. Un destacamento de 16.000 hombres de Sajarov fue conservado en la reserva, en contra de los comunistas. Se decidió a entrar en estrecho contacto y en forma de coordinación con las fuerzas comandadas por Sievers y Kikvidze. En esta misma sesión, la composición del Gobierno Eseristas de izquierda para Ucrania fue anunciada: tres representantes de los regimientos mencionados, un Eseristas de izquierda del soviet de la provincia de Karkov, cada una de los partidos Eseristas de Izquierda de Ucrania y Rusia, un anarquista y un maximalista. Junto con esto, estos aventureros llevaron a cabo una agitación más vil contra el poder soviético, con llamamientos generalizados a los soldados a amotinarse. En una de estas apelaciones que escribieron, entre otras cosas: "Camaradas hombres del Ejército Rojo, tiren a sus comandantes designados, expulsar a los oficiales y generales", y etcétera. Tan pronto como la noticia de estos sucesos llegaron a las fuerzas soviéticas del grupo que opera en la dirección de Kursk, un batallón fue enviado de inmediato a Kupyansk. Algunos de estos aventureros huyeron: los soldados permanecieron leales al poder soviético. Ellos fueron detenidos: Muravyov, Byelokabylsky, Tsvetkov, Ryndin y Kiryachenko. Ellos fueron juzgados por una corte marcial del campo de batalla. Tsvetkov, quien había dado la orden de destruir Kupyansk y fusilar a los comunistas y desarmar a sus partidarios, fueron asesinados.

"La totalidad de la zona mencionada ha sido absuelto de los aventureros, y el poder soviético restaurado allí. Los cabecillas hacían llamar representantes del Ejército Rebelde de Ucrania Oriental. Un batallón de tropas soviéticas Rojas fue suficiente para que este "ejército rebelde" para estallar como una pompa de jabón. Sin embargo, en vista del hecho de que ahora estamos en un estado de guerra, el Consejo de Guerra Revolucionario del grupo que opera en las órdenes de dirección a Kursk todos los comandantes y comisarios de las divisiones y de las unidades independientes para actuar con toda la seriedad y la gravedad hacia el aventureros, inmediatamente detenerlos y cada uno juzgado penalmente a quienes, de una manera u otra, participaron en la revuelta de los Eseristas de izquierda en Kupyansk y Urazovo. El Consejo de Guerra Revolucionario del grupo que opera en la dirección a Kursk: I. Kozhevnikov y I. Perchikhin'

El orden anterior menciona una decisión de los conspiradores de los Eseristas de izquierdas para establecer el enlace con las tropas comandadas por Sievers y Kikvidze. Esta intención de ellos producido, por supuesto, no hay resultados prácticos. La brigada dirigida por nuestros Camaradas fines Sievers y la división al mando del camarada Kikvidze están cumpliendo con su deber en el frente sur y no van a participar en las aventuras deshonrosas.

Totalmente apruebo la manera enérgica en la que el Consejo de Guerra Revolucionario del grupo que opera en la dirección a Kursk ha actuado. Ordeno a los Consejos de Guerra Revolucionaria de todos los ejércitos, y los comisarios a todos para mantener un puesto de observación agudo para la actividad contrarrevolucionaria de los así llamados Eseristas de izquierda y otros enemigos del poder de los obreros y campesinos.

TELEGRAMA DEL PRESIDENTE DEL CONSEJO DE GUERRA REVOLUCIONARIA DE LA REPÚBLICA A LOS CUARTELES DE LA 16° DIVISIÓN CON MOTIVO DE LA MUERTE DEL COMPAÑERO KIKVIDZE.

[El camarada Kikvidze, al mando de la 16° División, fue mortalmente herido por una bala que le hirió encima del corazón el 10 de enero, en el combate antes de Zubrilov. -L.T.]

Su líder, Kikvidze, uno de los mejores soldados de la revolución, ha sido tomado de nosotros. Aunque hace poco en shock, se mantuvo en su puesto. Esta vez, la bala dio en el blanco enemigo. Uno de los enemigos más formidables de la contrarrevolución Krasnovistas ha sido borrado de nuestras filas. De ahora en adelante, la 16° División se conoce como la División Kikvidze. A partir de ahora, la División Kikvidze debe tener más que una consigna, un grito de guerra: «venganza sin piedad por la muerte de nuestro líder, muerte a los Krasnovistas, y el recuerdo eterno para el héroe Kikvidze.

Orden Por el Presidente del Consejo de Guerra Revolucionario de la República y del Comisario del Pueblo para Asuntos Militares y Navales al Ejército Rojo y la Armada Roja, 2 de marzo de 1919, No.80, Moscú

A principios de enero de este año, Krasnov concentro fuerzas sustanciales contra el frente Tsaritsyn, obligó a las tropas retroceder a la zona inmediata de Tsaritsyn, y con ello creó una situación extremadamente crítica para todos nuestros ejércitos estacionados allí. En ese momento especial la división de caballería al mando del camarada Dumenko fue dado para el comando del ejército la tarea de hacer un gran avance en el área de Dubovka y aplastando al enemigo en esa zona a cualquier precio. A través de maniobras exitosas llevadas a cabo durante un período de un mes, a partir de mediados de enero hasta a mediados de febrero, la división brillantemente cumplió la tarea que le encomendó el mando del ejército. Durante este período se recorrió una distancia de 400 verstas y se choco con 23 regimientos enemigos, cuatro regimientos de infantería son hechos prisioneros intactos. Como la división trofeos capturados al enemigo 48 armas de fuego, más de 100 ametralladoras, un vehículo blindado y muchos otros artículos tales botín de guerra. Estos éxitos permitieron al ejército a tomar la iniciativa, ir a la ofensiva, y claro el enemigo, y de una extensión que llegaba hasta el río Don y de la estación de Zhutovo en el ferrocarril a Vladikavkaz. En numerosos combates el comandante divisional Dumenko [Después del saqueo de Rostov sobre el Don por el Ejército Rojo en 1920, Dumenko, entonces uno de los comandantes del cuerpos Budyonny, fusilo a un comisario que protestó y él mismo fue ejecutado en consecuencia. Posteriormente fue "rehabilitado". Maslakovi más tarde pasó al enemigo y fue asesinado por sus propios hombres.] Los comandantes de brigada Budyonny y Bulatkin, y el comandante del regimiento Maslakovi, no sólo dirigieron la lucha, sino también, haciendo caso omiso de sus heridas, se quedó en medio de la batalla con el fin de llevar a cabo las tareas militares que se les asignan.

En reconocimiento de estos servicios excepcionales a la revolución y la república soviética, la división recibe una bandera de honor. El Comandante Divisional Dumenko, el Comandante de la brigada Budyonny, comandante de la brigada Bulatkin y el Comandante de regimiento Maslakov se los condecoró con la Orden de la Bandera Roja. Los Regalos militares [Los "Regalos Militares" tomaron formas tales como prismáticos especialmente grabado a espadas, montado en oro, relojes de oro y similares] están siendo puestos a disposición de la división para su presentación a los soldados que se hayan distinguido. En nombre del Consejo de Guerra Revolucionario de la República hago llegar gracias fraternales a todos los combatientes revolucionarios de la división de caballería.

NUESTRO FRENTE SUR

El frente del Sur es un frente de *Cosacos*. El Don es un semillero de la contrarrevolución. Bajo la autocracia *los Cosacos* sirvieron como arma de la tiranía y la opresión. Las huelgas de los trabajadores y los disturbios campesinos fueron sofocadas, en primer lugar, por *el látigo Cosaco*. Las madres obreras y campesinas usan el nombre "*Cosaco*" para asustar a sus hijos. En todas las lenguas del mundo la palabra "*Cosaco*" se pronuncia de la misma manera, y en todas partes lo que representa la opresión y la tiranía.

El gobierno Zarista, y con su respaldo de los círculos superiores de *Cosacos*, se mantuvo artificialmente con la comunidad *Cosaca* en aislamiento, con los *cosacos* en un lado y todo el resto del pueblo ruso por el otro. La principal preocupación del gobierno Zarista era asegurarse de que los *cosacos* trabajando no llegaran a ser consciente de su vínculo con los trabajadores y campesinos. Y hasta cierto punto tuvieron éxito. Incluso ahora hay muchos *cosacos* laborioso en la región del Don quien mira en la nobleza *Cosaca* como su propio pueblo y los trabajadores y campesinos rusos como ajenos a ellos.

Es esta casta *Cosaca* unida entre los trabajadores y los parásitos, pobres y ricos, que constituyen la base de la contrarrevolución en el Don. Es por ello que desde los primeros días de libertad en adelante, todos los propietarios perjudicados, los fabricantes y los oficiales se dirigieron al territorio del Don. Esta es la razón por la revuelta tras revuelta ha estallado en el Don. Y ahora, cuando nuestros ejércitos han avanzado hasta el Norte *Donets* y el *Manych*, una revuelta *Kulak* y *Cosaca* ha estallado de nuevo en su retaguardia³³.

No sólo es el destino de la región del Don y no sólo el destino de *Cosacos* del Don que está siendo decidido en el frente Don. El General *Cosaco* *Krasnov* ha desaparecido y ha sido sustituido por *Denikin*, no tiene nada en común con los *Cosacos*.

Denikin está tratando de formar un vínculo estrecho con *Kolchak*. Lo que está en juego no es el Don, sino la *Rusia* soviética en su conjunto. Los *cosacos* son sólo un instrumento ciego y estúpido en manos de los terratenientes monárquicos.

En esta primavera y este verano hemos de terminar con el frente sur de una vez por todas. Debemos erradicar la contrarrevolución en la región, Don. Hay que destruir el vínculo entre el reaccionario *cosaco* obrero y el señor de la tierra *Cosaco*. Debemos aniquilar el propietario *cosaco*. Tenemos que hacer sentir al *cosaco* obrero que no es un *cosaco*, sino un trabajador y un campesino. Debemos unir al Don con la *Rusia* soviética. Hay que esforzarse cada nervio para poner fin al Frente Sur.

El 11 de mayo de 1919

Chertkovo *

'En Ruta', No.45

[* Chertkovo está en la línea de *Vorónezh* hasta *Rostov* sobre el Don, cerca del punto donde la *Ucrania*, se encuentran la región del Don y la provincia de *Vorónezh*.]

³³ Por los hechos acerca de la revuelta *kulak* en el Don, es necesario volver a un período anterior. A mediados de marzo de 1919, en el área de los *Stanilas* situados entre ambas orillas del Don, en el sector comprendido entre *Kazanskaya* y *Veshenskaya*, una revuelta *Cosaca* estalló, después de haber sido preparado por el comando de la retirada del Ejército de Don. La rapidez del avance de nuestras unidades, su escaso número, y la deficiencia en el trabajo de la Sección Especial y el Departamento Político, junto con actos torpes y errores por parte de las autoridades de las localidades, despertó sentimientos de hostilidad entre los *kulaks* de la región del Don. Un cuerpo expedicionario separado del 9° Ejército con la misión de liquidar esta rebelión no tuvo éxito en su tarea. A mediados de abril, los rebeldes ascendían a 30.000 hombres combatiendo, con 27 ametralladoras y 6 cañones. Esta rebelión tuvo una gran influencia en el curso de las operaciones del Frente Sur contra *Denikin*.

LA REBELIÓN EN LA RETAGUARDIA

La rebelión de una parte de los cosacos del Don ya se arrastra desde hace varias semanas. Esta rebelión fue instigada por los agentes de Denikin, los oficiales contrarrevolucionarios. Este encontró apoyo entre los Kulaks Cosacos. Los kulaks trajeron detrás de ellos una sección considerable de los campesinos medio cosacos. Es muy posible que en algunos casos los cosacos hubieran sufrido algunas injusticias a manos de particulares unidades militares que pasan por su territorio o de los representantes individuales del poder soviético. Los agentes de Denikin fueron capaces de explotar estas injusticias con el fin de avivar la llama de la revuelta. Los bribones de la Guardia Blanca enmascarados en esta región como los partidarios del poder soviético, así como la mayor facilidad para arrastrarse como gusano su camino en la confianza de los Cosacos campesinos medio. De esta manera, los engaños contrarrevolucionarios, los intereses kulaks y la ignorancia de las masas se unieron por un momento en una revuelta sin sentido y criminal en la retaguardia de nuestros ejércitos en el frente sur.

Una revuelta en la retaguardia es para un soldado como un forúnculo en el hombro de un trabajador. Con el fin de luchar, de defender el territorio soviético, para aplastar a las bandas de propietarios Dinikinistas, es necesario disponer de un sistema fiable, tranquilo, amistosa retaguardia entre los obreros y los campesinos y los cosacos obreros. En consecuencia, la tarea más importante del momento es limpiar el Don de la revuelta y de los rebeldes.

La autoridad central soviético ha ordenado que esta tarea deben disponer en el menor tiempo posible. Los esplendidos refuerzos han sido y están siendo enviados a ayudar a las fuerzas expedicionarias que operan en contra de la innoble revuelta contrarrevolucionaria. Nuestros mejores organizadores están siendo enviados allí para asegurar el cumplimiento de esta tarea urgente.

Debemos poner fin a la revuelta. Nuestros hombres del Ejército Rojo debe estar impregnada de claro entendimiento de que los rebeldes de Beshinskaya o Yelanskaya o *stanitsa* Bukanovskaya son ayudantes directos de los Generales de la Guardia Blanca Denikin y Kolchak. Cuanto más tiempo se prolongue la revuelta, mayor será las bajas en ambos bandos. Sólo hay una manera de reducir el derramamiento de sangre: *en dar un rápido, golpe fuerte, rotundo.*

Debemos poner fin a la revuelta. Tenemos que lanzar la ebullición en el hombro y cauterizar con un hierro al rojo vivo. Entonces, el arma del Frente Sur será liberada para asestar un golpe mortal al enemigo.

El 12 de mayo de 1919

Kozlov

'En Ruta', No.44

Orden Por el Presidente del Consejo de Guerra Revolucionario de la República y el Comisario del Pueblo para Asuntos Militares y Navales para los Ejércitos del Frente Sur, el 5 de junio de 1919, N ° 105, Járkov

Nuestro frente Sur es en la actualidad vive una grave crisis. No puede haber ninguna duda de que esta crisis será superada y que, en consecuencia, saldremos más fuertes que antes, al igual que emergió de las crisis anteriores. Sólo tenemos que evaluar con claridad y distinción las causas de nuestros fracasos y tomar medidas para eliminarlo radicalmente.

Una de las razones más importantes por nuestros fracasos es lo absolutamente inadmisibles, y en muchos casos criminal, la actitud de trabajadores responsables en el ejército, tanto comandantes y comisarios, respecto de la cuestión de los informes operacionales.

Los informes operativos deben dar una idea clara y distinta de las acciones militares de cada unidad, sus puntos fuertes y débiles en la batalla, sus víctimas, sus victorias actuales y derrotas reales, sus pérdidas y sus triunfos.

Para asegurar esto, la mayor escrupulosidad y la comprobación estricta de toda la información que se requiere. En lo mejor de los casos de ninguna forma obtiene nada. Los informes operativos se escriben de acuerdo con un patrón establecido, indigno de un ejército revolucionario, con el fin de ocultar y encubrir las fallas propias y exagerar los éxitos de uno.

Cuando nuestras unidades captura alguna localidad, esto nunca sucede, si los informes son ciertos, si no después de una batalla feroz. Sin embargo, esta "batalla" es, casi siempre, un asunto de disparar sin rumbo y sin fruto, es decir, de derroche de los cartuchos de coches y morteros. Dichos informes no nos permite juzgar si la unidad avanzada se mantuvo en contacto con el enemigo en retirada, si realmente lo persiguió, o bien, mantuvo una distancia respetable, apenas se hizo cargo de la localidad que ya había sido abandonado por el enemigo. Sin embargo, esto es muy importante. El lado débil de nuestras fuerzas o, mejor dicho, de sus comandantes y comisarios, es que, cuando el enemigo se retira, no muestran la energía necesaria para perseguir, desbaratar y destruirle. Los comandantes y comisarios con demasiada frecuencia descansan satisfecho con ocupar sin una batalla a localidades que el enemigo ha abandonado. En sus informes operativos, este hecho se esconde detrás de

frases espléndidas sobre la toma de pueblos y ciudades en batalla, sin una sola mención del número de relaciones casuales sufridas en ambos lados.

Cuando nuestras unidades se retiran, esto sucede, si uno se va a creer estos mismos informes, sólo como consecuencia de la embestida de las fuerzas enemigas superiores y, de nuevo, en ningún momento sin una batalla. Sin embargo, lo que a menudo se oculta bajo estas frases es la triste realidad de un abandono aterrorizado de sus posiciones por unidades grandes a la vista de aisladas patrullas montadas, o incluso bajo la influencia del pánico y rumores provocativos sobre el enfoque del enemigo. "Llevaron a cabo un retiro combatiendo" a menudo significa que se retiraron disparando en todas las direcciones con el fin de aniquilar a su propio pánico, es decir, que hubo un insensato derroche de munición.

Una frase que se repite a menudo en estos informes en el sentido de que, en el curso de enfrentamientos con las fuerzas enemigas superiores, los regimientos perdieron la mitad o tres cuartas partes de su personal. En la mayoría de los casos esto significa que el regimiento se escapó. El informe operacional no dice nada sobre cuántos murieron, cuántos heridos, cuántos prisioneros, cuántos desaparecidos. Esta información no siempre se puede, por supuesto, ser determinada con precisión. Sin embargo, sería posible proporcionar por lo menos una idea aproximada de las pérdidas sufridas: todo lo que se necesita para hacerlo es tener el deseo de decir la verdad. *Ese deseo no es a menudo corriente*. Por el contrario, no lo hemos hecho unos cuantos señores que consideran que su tarea de componer un informe de tal forma que se oculten de las autoridades superiores de la desgracia de un retiro sin sentido ante un enemigo más débil.

Con respecto al colosal, trofeo innumerable está ampliamente en boga. En la comprobación, a menudo resulta que por los trofeos capturados al enemigo se significan las armas a las que se han eliminado recámaras, ametralladoras que se han hecho inutilizable y carros destartados que el enemigo deliberadamente dejó atrás cuando él se marchó muy oportuno. La información detallada acerca de los llamados trofeos casi nunca es recibida.

La situación es aún peor que las pérdidas materiales se refiera. Tales hechos son casi siempre dejados no se denuncian, y sale a la luz sólo después, cuando el oficial de suministros tiene que pedir reemplazos del equipo que se ha perdido.

¿Cuáles son los resultados de este tipo de conducta? Los resultados no se pueden describir de otro modo que como desastroso. Los comandantes y comisarios desarrollan una psicología del funcionario de bienestar, es decir, la preocupación de que todo debe mantenerse oscuro. Esta es la psicología despreciable de los antiguos funcionarios públicos, y no la de los guerreros revolucionarios que deben enfrentar con valentía no sólo al enemigo, sino también la verdad más cruel. Los comandantes y los comisarios que ven los defectos y debilidades de sus unidades y, francamente, ellos admiten indefectiblemente tomar medidas para eliminar estos lados débiles. Los comandantes y los comisarios quienes ocultan los casos de deserción o de retiro aterrorizado como una enfermedad secreta simplemente conducen esta enfermedad hacia adentro y arruinan completamente sus unidades.

Además, los informes falsos fomentan ilusiones en los niveles superiores. Cuartel general de División no sabe lo que tiene en realidad sucedió en el sector en manos de un regimiento determinado. El Cuartel General del Ejército recibe falsos informes operacionales de las divisiones en los Cuarteles Generales del frente que no saben exactamente cuál es la situación en los ejércitos. Por consiguiente, el comando se deja en la oscuridad. Cuando el momento de la prueba viene, la imagen falsa de bienestar se derrumba en polvo, y el frente sufre una crisis muy grave.

El gran revolucionario Ferdinand Lassalle dijo una vez que toda actividad revolucionaria exige sobre todo que uno deba "decir lo que es", es decir, debe decir la verdad, esto también es necesario en todas las actividades militares. Completa veracidad y precisión en los informes es el deber de cada soldado, *Esto es lo que ahora debe asegurar, a cualquier precio*.

Ordeno al Consejo de Guerra Revolucionario del frente Sur y a los Consejos de Guerra Revolucionaria de los Ejércitos del Frente Sur inmediatamente a tomar las medidas necesarias para someter a todos los informes al más estricto control y sancionar severamente a los falsificadores que se dedican a la falsificación criminal en lugar de informes honestos. Debemos enseñar y obligar a los comandantes y comisarios para llamar a cada batalla una batalla, a cada pánico un pánico, a cada hecho de armas un hecho de armas, y a la cobardía una cobardía. Deben informar con exactitud en la medida de lo posible, el número real de víctimas, es decir, el número de muertos y heridos, el número de hombres hechos prisioneros, y el número de los que huyeron aterrorizados, añadiendo o no el regresó. Si un comandante escribe completamente mentiras sobre las "fuerzas enemigas superiores", el comisario no debe atreverse a firmar el informe falso. Pero si él lo firma, entonces tanto el comandante y el comisario van a ser juzgado en consejo de guerra. Si un regimiento de infantería abandona su posición ante la visión de una patrulla de cosacos, luego escribe: "Un millar de fusileros huyó vergonzosamente antes de treinta cosacos." Si había "un feroz intercambio de disparos", luego escribe si esto fue realmente disparo contra el enemigo o simplemente disparando al aire. Si una unidad pierde al enemigo algunos carros, ametralladoras o piezas de artillería, entonces francamente admitir este hecho vergonzoso. Si una unidad capturada almacenes militares del enemigo, entonces no te jactes, no exagero, pero decir lo mucho que fue capturado, en el estado en que estaba, y cuáles fueron las circunstancias.

Alardear, evasivas y mentiras frívolas claro todos deben ser eliminados sin piedad de los informes operacionales. Esta eliminación ha de efectuarse de dos maneras. Por un lado, explicar la importancia y necesidad de la verdad en los asuntos militares: por otro lado, denunciar y marca los fanfarrones, jactanciosos y mentirosos. No hay lugar para ellos en las filas de un ejército revolucionario, y menos aún en el cargo de comandante o comisario.

Este orden debe ser transmitido a través de los Consejos de Guerra Revolucionaria de los Ejércitos para la firma personal por comandantes y comisarios, hasta el nivel, inclusive, de los comandantes y comisarios de las unidades

individuales. Estos últimos deben reunir los comandantes subordinados a ellos, ya sea todos juntos o en grupos, dependiendo de las circunstancias, con el fin de leer y explicar este fin.

La responsabilidad de la estricta aplicación de los principios establecidos en esta orden se pone en los Consejos de Guerra Revolucionaria de los Ejércitos.

ORDEN POR EL PRESIDENTE DEL CONSEJO DE GUERRA REVOLUCIONARIO DE LA REPUBLICA Y EL COMISARIO DEL PUEBLO PARA ASUNTOS MILITARES Y NAVALES A LOS EJERCITOS DEL FRENTE SUR, 15 de mayo de 1919, N^o 98, Kupyansk

[Kupyansk es donde la línea de Vorónezh y Valuiki se une a uno de las líneas que unen Karkov con el Donbas.]

Para ser leído a todas las Compañías, Escuadrones, Baterías y Grupos de Tareas.

Uno de los comandantes del ejército Ucraniano, Grigoriyev el así llamado "Atamán", un aventurero deshonesto y venal, comprado por los terratenientes y los capitalistas, ha elevado el estandarte de la rebelión contra el poder Soviético. Por medio de vodka y las falsas promesas que ha reunido a su alrededor el sector más ignorante de las masas de soldados y ahora los está incitando para los pogromos, degollar y saquear.

Las fuerzas Rojas ucranianas han cercado a las bandas de Grigoriyev, así como para poner fin a este motín azorado con rapidez y decisión.³⁴

Ex-Atamán Grigoriyev ha sido declarado ilegal.

Traigo esto para avisar a todos los hombres del Ejército Rojo, comandantes y comisarios de las fuerzas soviéticas en el frente sur.

Cualquier trato o comunicaciones de cualquier tipo con el traidor Grigoriyev o sus agentes serán considerados como una traición a la República Soviética y castigados a fusilamiento.

¡Muerte al traidor Grigoriyev y a todos sus cómplices, abiertos y clandestinos!

¡Viva el Ejército Rojo de Trabajadores y Campesinos!

¡POR EL CARBÓN SOVIETICO!

La Provincia de Moscú y Petrogrado son la más importante concentración de la vida política e industrial en nuestro país. Es allí donde los bienes de consumo y medios de producción son manufacturados. Existe también la conciencia del pueblo es elaborada y perfeccionada _ allí los pensamientos, los sentimientos y las esperanzas del pueblo se les da la forma de demandas específicas, consignas y programas.

Pero aunque la vida está al centro no es para morir, el centro debe recibir nutrientes de las tierras fronterizas. Moscú y Petrogrado necesita pan para sus trabajadores. Necesitan carbón y hierro para su producción. Necesitan algodón, que se elabora en los textiles. La materia prima debe fluir desde las zonas fronterizas ricas de nuestro

³⁴ La revuelta de Grigoriyev se inició el 7 de mayo de 1919. Anteriormente un Petlyuristas, en enero de 1919, en el momento de la ofensiva del Ejército Rojo en Ucrania, Grigoriyev se acercó a nosotros con todas sus fuerzas, y opera contra Petlyura. En el momento de su rebelión, sus unidades de guerrilleras incluyeron 15.000 combatientes, con 40 cañones, diez carros de ferrocarril blindados, 10.000 proyectiles y seis millones de cartuchos (las cifras tomadas del informe para el camarada Trotsky por el camarada Antonov-Ovseyenko, al mando de los ejércitos de la Frente Ucraniano, el 12 de mayo de 1919). Grigoriyev había adquirido estos pertrechos militares de los austriacos y los alemanes y de los griegos y rumanos que lo habían hecho prisionero en Kherson, Nikolayev y Odessa. La transferencia propuesta de la división para el Donbas no tuvo lugar debido a la inclinación de Grigoriyev de buscar una solución pacífica del conflicto con los Cosacos se hizo evidente. Cuando Grigoriyev recibió la orden de trasladar a su división en Besarabia, para luchar contra los rumanos, no pudo someterse a ella, y el 7 de mayo se sublevaron contra el poder soviético. Su revuelta encontró con la simpatía entre los habitantes de la provincia de Kherson, quienes le ayudaron. En el momento de la revuelta de Grigoriyev, el 3° Ejército, cuyo cuartel general estaba en Odessa, también había sido ordenado a seguir su curso hacia el frente. En cambio, todos esos soldados tuvieron que ser utilizados para sofocar un motín de Grigoriyev. El 23 de Mayo, el camarada Voroshiov, quien estaba al mando de las fuerzas en el sector de Karkov, informó que Grigoriyev habían sido completamente derrotados y su motín liquidado. El motín de Grigoriyev tuvo un efecto en el curso de operaciones contra los rumanos y en la ayuda de Ucrania para el Frente Sur, porque las fuerzas sustanciales tuvieron que ser desviado hacia el frente interno.

país hacia el centro, y entonces, después de ser procesado allí y transformado en los productos necesarios para la vida, debe ser extendido por todo el país.

La contrarrevolución burguesa y propietaria ha ocupado las tierras fronterizas, se consolidó allí, e interrumpió la circulación económica del país. Ni el carbón o el grano llegan a nosotros desde el Sur o el Este. El Centro azotado por la hambruna no da al Sur o el Este de los textiles y la maquinaria que necesitan.

Una firme, vida económica sólida, para el bien de todo el pueblo trabajador, puede ser restaurado por uno de los medios por sí solos: para alejar a los buitres contrarrevolucionarios, despejando la zona fronteriza, y vinculándolos estrechamente con el centro a través de ferrocarriles que funcionan correctamente.

En primer lugar, necesitamos *carbón*. Nuestras fábricas, ferrocarriles, buques de vapor y chimeneas domésticas tienen necesidad mortal de carbón *nuestro propio carbón soviético*. Tan pronto como restaurar la producción de este material invaluable en la cuenca del Donets, sin bloqueo anglo-americano tendrán de alguna forma terror por nosotros. Con su propio carbón Soviética y su propio mineral de hierro Soviético, la Rusia soviética construirá sus propias máquinas soviéticas, así como, por medio de ellas, para hacer el algodón Soviética en los textiles soviéticos.

En la cuenca del Donets está enterrado un gran tesoro, del que depende el bienestar, la prosperidad y la felicidad de todo el país. Este tesoro tiene que ganarse por la fuerza de las armas.

La movilización de los trabajadores del Donets está teniendo lugar ahora. Han sufrido más que nadie de la perturbación de la vida económica y contra las bandas salvajes, azoradas, furiosas de Krasnovistas y Dinikinistas. Y ellos, los trabajadores del Donets, estarán en primera fila en la lucha por el carbón Soviético.

Esta lucha no tomará mucho tiempo. En su última ofensiva el enemigo gastó todo lo que quedaba de sus reservas y de su fortaleza. Él ya ha comenzado visiblemente a debilitarse. El 15 de mayo capturamos Luhansk, que habíamos perdido momentáneamente.

¡Ningún instante debe ser desperdiciado! ¡Debemos seguir adelante con el exterminio completo de las bandas Dinikinistas!

¡Proletarios del Donets! ¡Adelante, en la lucha por el carbón Soviético!

El 16 de mayo de 1919

En la Estación de Shipilovo.

'En el Camino', No.46

LAS LECCIONES DE UCRANIA

El Motín idiota de Grigoriyev debe ante todo ser eliminado. Pero al mismo tiempo, algunas de las lecciones deben ser aprendidas de ella especialmente por aquellos para quienes las lecciones anteriores han resultado insuficientes. En el motín actual en Ucrania la degeneración del mismo viejo Guerrillerismo ha encontrado su expresión salvaje y azorada. Liquidando ahora esto obliga a ser lo más doloroso, ya que ha durado tanto tiempo, es decir, porque así se lo ha descuidado.

Los destacamentos guerrilleros han sido contrastados con el ejército regular y esto se hace a veces, incluso ahora sin la perspectiva histórica necesaria. El problema se presenta como si tuviéramos ante nosotros dos autosuficientes "principios", que serán estudiadas y evaluadas fuera de espacio y tiempo. En realidad, Guerrillerismo tiene sus propias totalmente legítimos "derechos", que se define por las circunstancias históricas: más allá de sus propios límites simplemente como 'legítimamente' degenera, el envenenamiento de la atmósfera política en torno a ella.

No se puede pedir a una clase que no tiene el poder del Estado a su disposición, sino está solamente, hasta ahora, luchando por eso, para crear un ejército regular. Una clase natural dirigirá sus esfuerzos hacia la desintegración al ejército regular de la clase dominante y desmontar unidades aisladas de este ejército enemigo, o bien la formación de unidades de este tipo a partir de cero, en la clandestinidad, y más tarde en el escenario de una guerra civil abierta. En otras palabras, el Guerrillerismo es el arma de una clase (o una nación oprimida), que es más débil organizativamente y en el sentido puramente militar, en su lucha contra la clase a la que le pertenece al aparato estatal centralizado. En este período, el Guerrillerismo no es sólo un factor de progreso, que es, en general, la única forma posible de lucha abierta por la clase oprimida por su propia emancipación. En estas circunstancias también, por supuesto, el Guerrillerismo no es ningún tipo de *principio*, o incluso nada ventajosa particularmente. Por el contrario, el proletariado revolucionario trata de introducir la planificación tanto como sea posible en su organización militar, la superación, en la medida de sus posibilidades, las características de amateurismo que revela: la política militar proletaria es de esta manera profundamente diferente, incluso en el período de la conquista del poder, de los campesinos y la actividad "*Chetnik*" pequeña burguesa.

En el periodo de Kerensky teníamos un aparato ilegal por medio de la cual mantuvo la comunicación entre los distintos regimientos y sectores de los regimientos, baterías, equipos de ametralladoras, etc. Al ser un partido de oposición revolucionaria no podíamos, por supuesto, que en ese momento formar nuestro propio Estado Mayor General de toda Rusia, la Administración Central de Abastecimiento y así sucesivamente. Pero aun en aquel

tiempo nos preocupaba superar, hasta el momento, ya que teníamos los aspectos negativos del Guerrillerismo, y para garantizar la unidad de acción y centralizada.³⁵

El papel históricamente progresista de la lucha guerrillera cesa cuando la clase oprimida ha tomado el poder estatal en sus propias manos. Los charlatanes SR de izquierda (y, por desgracia, no sólo ellos) eran bastante incapaces de entender esto. Gentry como Kamkov culparon al poder soviético (no un partido clandestino, sino al gobierno) para la construcción de un ejército regular en vez de formar destacamentos guerrilleros.

Uno puede solamente preguntarse: ¿Cual, en general, es el punto del poder estatal tomado por el proletariado en sus propias manos aunque esta no se supone después que hagan uso de esta facultad de introducir el centralismo estatal en esa esfera la cual, por su propia naturaleza, pide que el más alto grado de centralización, es decir, la esfera militar?

Pero el quid de la cuestión es la siguiente: la pequeña burguesía, incluso cuando ha llegado al poder o se haya unido a la autoridad gobernante, sigue dividido contra sí mismo: el poder es demasiado para él, que le obliga, le asusta, le molesta, le excita, porque se le exige el autocontrol y la disciplina interna a la que no está acostumbrado.

Y así, mientras se aferra al poder, trata de saltar de la montura estatal. Como un "fuerte" campesino que trabaja en el Soviet y, sin embargo, al mismo tiempo se levanta en rebelión y otra vez, con las consignas absolutamente sin sentido que los aventureros contrarrevolucionarios hacen para él. Como un intelectual SR de izquierda vacila: ¿debería entrar en el Consejo de Comisarios del Pueblo, o debería, por si acaso, lanzar una bomba en el Kremlin?

Nuestra revolución ha llevado a los lamentos más absurdos de comportamiento por parte de la pequeña burguesía sólo porque su desarrollo ha traído a las tareas del frente de excepcional dificultad y pidieron el mayor grado de esfuerzo persistente y concentrado para que estas tareas puedan ser realizadas. La construcción de un ejército apropiado, es decir, la creación de un complejo, aparato multilátero de administración militar; registro de la población en las categorías de clase, la movilización de los explotados desclasados, la lucha contra la forma correcta de la evasión del servicio militar, la selección de la persona adecuada al comando; su supervisión, conformado, soldado y la educación de las unidades militares, trayendo estos juntos en formaciones de nivel superior; resto de los pacientes frente a una serie de reveses, la corrección de errores de la propia experiencia lo que es un difícil y, en sus detalles, lo que es una tarea monótona... ¿puede uno no engañar la historia, tomarlo con humor, persuadir sus flancos y en su retaguardia con un pequeño destacamento guerrillero? Tal es el secreto pensamiento del revolucionario pequeño-burgués. Él se burla de la ciencia militar, a las exigencias de la técnica, al sistema, a los especialistas militares, al establecimiento y reglamentos, y se compromete a reemplazar todo eso con la improvisación revolucionario y termina por conocer la frente contra el primer rastrillo que el camina.

La superación de Guerrillerismo, la cual es una tarea muy importante que tiene el proletariado cuando ha llegado al poder, ha de entenderse no en un documento oficial o, mejor dicho, el sentido verbal, como suele ser el caso, al cambiar el nombre de los propios destacamentos "brigadas" o "divisiones", con los cambios correspondientes en las filas de sus comandantes. La tarea que va profundamente que eso: consiste en la transformación de la estructura interna de las unidades y que se establece un régimen definido en ellas. El Guerrillerismo es, por su esencia misma, hostil a la autoridad estatal centralizada. EL Guerrillerismo defiende celosamente su independencia y por todos los medios. Se enfatiza y fomenta todo lo que lo separa de todos los demás, comenzando con la proximidad de destacamentos de guerrilla y terminando con el centro de gobierno, que lo ve como algo ajeno y semi-hostil. El ejército victorioso de una clase revolucionaria deberá agruparse alrededor del aparato estatal, como su pivote. Si el ejército intenta preservar el carácter de los destacamentos guerrilleros, inevitablemente se encontrará en oposición al Estado. Y la oposición por parte de la guerrilla significa la rebelión armada.

La Ucrania fue despejada rápidamente de las alimañas Guardia Blanca anglo-franco-greco-rumano, por las fuerzas guerrilleras, en su mayor parte. A partir de este algunos soñadores han estado tratando de sacar una vez más a la conclusión de que las guerrillas son superiores a las tropas regulares. La victoria soviética en Ucrania es de hecho la victoria de una insurrección de masas de trabajadores y campesinos sobre la burguesía, pero desde luego no es la victoria de la forma de guerrilla de la organización militar sobre la forma regular. La presión de las masas trabajadoras era tan grande, todos la antigua bandas que estaban sosteniendo apenas estalló con tanta rapidez, que las fuerzas de la Guardia Blanca sufrieron la desintegración inevitable. No sólo los Petlyuristas sino también los británicos, los franceses y los griegos, quienes, después de todo, también necesitan una retaguardia, sentían que estaban de pie sobre una ladera de la montaña con el suelo se movía bajo ellos, con grietas de las rocas bajo sus pies y rodar cuesta abajo. Al tiempo que facilita victoria, la revolución al mismo tiempo obstaculizado, durante mucho tiempo, la creación de formaciones regulares. Pensar a lo largo de la línea de menor resistencia, lo que promovió el culto a la guerrilla. Habíamos pasado por todo eso en la Gran Rusia. Es cierto que tenía motivos para esperar que Ucrania pudiera aprender algo de la experiencia y no repetir nuestros errores. Esas esperanzas resultaron sólo parcialmente justificadas. El culto a la guerrilla, liquidado en la Gran Rusia, ha disfrutado temporalmente de un florecimiento de las filas en suelo ucraniano. Y no sólo entre los SR de izquierda...

Sin embargo, ya hemos tenido un montón de oportunidades para la comparación y verificación. Podría parecer suficiente para que podamos transferir los destacamentos guerrilleros a los otros frentes soviéticos en el que no buscamos, por un lado, un levantamiento tempestuoso de las masas trabajadoras, o, por el otro, pánico completo y la desintegración entre las clases dominantes, sino que, por el contrario, el ambiente está suficientemente

³⁵ En nuestra "Organización Militar del Partido" véase la nota 2 del Volumen I. A pesar de las condiciones difíciles de trabajo, el 16 de junio de 1917 una conferencia de Organizaciones Militares de toda Rusia se celebró, en la que hasta 500 unidades separadas estuvieron representados, con la membresía total de 30.000 bolcheviques. Una Oficina Central de Organizaciones Militares se estableció en esta conferencia, para realizar los trabajos de unificación entre las células del Partido en el ejército.

diferenciada y donde los ejércitos bien organizados se enfrentan entre sí, cada uno con su propia retaguardia de clase: entonces, la insolvencia militares de los destacamentos guerrilleros fue expuesto inmediatamente.

Es cierto que a partir de esta experiencia, algunos ideólogos inconscientes y medio consciente del Guerrillerismo llegó a la conclusión de que grupos guerrilleros no puede subordinarse a mandos "teóricos", "científicos", que necesitan algún tipo de liderazgo especial, y pronto. Pero todo eso es muy superficial, por no decir infantil. En realidad, el hecho es simplemente esto, que los destacamentos guerrilleros son victoriosos cuando tienen una insurrección espontáneo revolucionario triunfante detrás de ellos. Cuando esa insurrección espontánea se ha calmado, con la victoria de la clase revolucionaria y un mayor éxito depende totalmente de la organización y la habilidad operativa, los destacamentos guerrilleros a la vez revelan su insuficiencia.

En la época en que la guerra civil ha comenzado, el movimiento guerrillero se inspira en la idea de destruir el Estado de clase odiada. Pero cuando el poder ha pasado a la clase obrera, el Guerrillerismo, con su práctica de destacamentos separados, se vuelve vacío de ideas y reaccionarias. El desarrollo de las tendencias centrífugas, es decir, alejándose del gobierno revolucionario, mientras que al mismo tiempo posee ninguna idea particular propia, sin bandera independiente, los movimientos guerrilleros se agrupan alrededor de los individuos. Vemos aparecer los destacamentos y los ejércitos de los Grigoriyev y de todo tipo de otros atamanes, *bathos* y *dyadkos*. [*Bafko y Dyadko ('Padre' y 'tío') fueron las formas de porte utilizadas tradicionalmente a los líderes de tipo de bandas de ladrones tipo 'Robín- Hood'.*] Este culto personal de Atamanismo sin principios sirve, a su vez, como un puente para degeneración contrarrevolucionaria del movimiento guerrillero, a la traición directa, al servicio de la burguesía, ya sea el propia o una extranjera. Todo esto lo podemos observar plenamente en el caso de motín de Grigoriyev. Por otro lado, nos veremos en los próximos días, desde el mismo ejemplo, que el movimiento guerrillero, el cual una vez, cuando era el arma de una clase ascendente en su lucha por el poder, los milagros realizados, resulta lamentable y indefenso, y termina en una borrachera, cuando se convierte en el arma de un aventurero en contra de una clase históricamente progresista.

Mientras mostrando inestabilidad extrema y capacidad de lucha pobres en la lucha contra los ejércitos adecuadamente organizados de Denikin, los destacamentos guerrilleros en la propia Ucrania se están convirtiendo, como vemos, en contra de la clase revolucionaria cuyo combate les dio origen. Esto significa que el movimiento guerrillero ha sobrevivido a sí mismo finalmente, y se convierten en un factor reaccionario. Debemos poner fin a la misma a toda costa.

La historia de la limpieza de Ucrania, de la conquista de Karkov, Yekaterinoslav, Kiev, Odessa y Crimea, entrará como una página espléndida en el libro de la lucha revolucionaria. Pero la historia nunca se convierte en la misma página dos veces. Sólo los pedantes y mandarinos acartonados pueden oler desdeñosamente por el trabajo realizado en Ucrania por destacamentos improvisados de proletarios y campesinos. El genuino pensamiento científico militar abarca este trabajo, también. Por una ciencia digna de ese nombre se ve en las fuerzas armadas, con sus apariciones, desarrollo y cambios internos, en relación con los cambios en las circunstancias históricas. Pero no menos ridículo son los mandarines del Guerrillerismo que quieren perpetuar un ayer que ellos tienen, pero mal entendido.

Ayer ya pasó y no volverá. El período de guerrilla se ha prolongado durante demasiado tiempo en Ucrania, y por eso mismo su liquidación ha asumido un carácter doloroso. Ahora tenemos que aplicar un hierro al rojo vivo a la misma. Pero este trabajo tiene que ser hecho. Es necesario poner fin a los aventureros, no con palabras sino con hechos, y, lo que es aún más importante, es necesario poner fin a la aventura. Tenemos que crear un ejército real, debidamente organizada, con un régimen interno uniforme firme. Debemos aplastar cruelmente a estos bribones ignorantes quienes se subordinan a nadie y nada. Debemos despertar y mejorar en el respeto ejército ucraniano para el pensamiento militar, la ciencia militar y especialistas militares. Hay que poner a los buenos y responsables trabajadores en los lugares donde más se necesitan.

Debemos asegurarnos de que el ejército joven tiene un liderazgo político adecuado. Debemos poner fin a Tyapkin-Lyapkinismo en todas sus formas.

Esto no es sólo una cuestión ucraniana, con el fin de la Ucrania sea parte de la República Federativa Soviética. El terreno soviético en su conjunto está de veras muy interesado en ver que el Ejército Rojo en Ucrania no se convierta en un instrumento impotente de salteadores de caminos.

El 16 de mayo de 1919

En la estación Svatovo [*Svatovo se encuentra al sur-este de Kupyansk, en una de las líneas que unen Karkov con el Donbas.*]

'En Ruta', No.47

ORDEN POR EL PRESIDENTE DEL CONSEJO DE GUERRA REVOLUCIONARIO DE LA REPUBLICA Y EL COMISARIO DEL PUEBLO PARA ASUNTOS MILITARES Y NAVALES PARA EL EJERCITO “N”, El 22 de mayo de 1919, No.99, Izyum [Izyum está al sur de Kupyansk, en otra de las líneas que unen Karkov con el Donbas.]

Para ser leído a todas las empresas, baterías, escuadrones y grupos de tareas-

¡Camaradas soldados, comandantes, comisarios!

El ejército ocupa uno de los sectores más importantes del frente soviético entero. Contra las bandas de Denikin y los cosacos blancos, que defienden los accesos a la Ucrania Soviética y la Rusia soviética. Y en el mismo tono que su avance se debe limpiar la cuenca del Donets, quitar las trabas a la productividad laboral de los trabajadores del Donets, y dar carbón a la Rusia soviética y la Ucrania soviética. Todo el país sigue su lucha con atención tensa. Ha sufrido muchas bajas. Pero al mismo tiempo ha sido capaz de encontrar muchos golpes duros. El momento de la decisión ha llegado. En todos los frentes el enemigo ha reunido a todas sus reservas y les arroja en la batalla final.³⁶ Las bandas de propietario y burgueses saben que si no tienen éxito en esta ocasión para romper a través de nuestro frente y estrangular a Ucrania y Rusia, el poder de los trabajadores y de los campesinos triunfará para siempre en nuestro país.

Denikin envía a sus agentes a sueldo en nuestras unidades, para ayudar a traer la discordia en nuestra familia militar. Los picaros, los traidores y egoístas intentan de vez en cuando para violar la disciplina y provocar desorden y el retroceso aterrizado. ¡Sea vigilantes, camaradas soldados del Ejército “N”! Recuerda que en su resistencia, firmeza y disciplina depende la suerte de la clase obrera y el campesinado trabajador de todo el país para las generaciones por venir.

En nombre del Consejo de Comisarios del Pueblo y el Consejo de Guerra Revolucionario de la República expreso a todos los luchadores honorables, así como la gratitud, confianza firme en su victoria decisiva en el futuro cercano.

¡Viva nuestro valiente Ejército 'N'!

¡Viva los trabajadores y campesinos de Rusia!

³⁶ Como resultado de tres meses de esfuerzo por parte del Ejército Rojo, entre enero y abril de 1919, a la derrota infligida concluyente de los guardias blancos en el sur de Rusia, el junker quedaron atrapados entre el Donets Norte, el Don y el mar de Azov, en el rectángulo Taganrog-Bakhmut-. Lugansk Novocherkasak. En mayo de 1919 Denikin logro llevar hasta la cuenca del Donets al Gran Ejército de Voluntarios de Pan Caucasia, y se preparó para lanzar una ofensiva general Teniendo en cuenta la ventaja dada por nuestra posición en los flancos de Denikin, nuestro comando decidió liquidar al enemigo en la zona de Donets. El 8 de mayo se inició la ofensiva, ya mediados de ese mes nuestras unidades Rojas había ocupado, después de una lucha tenaz, gran parte de la Donbas, cortando las comunicaciones del enemigo por ferrocarril con Rostov. Un grupo de caballería lanzada detrás de Rostov fue el 6 de mayo ya sólo 40 verstas de esa ciudad. Sin embargo, el éxito en los flancos, no sostuvo en el sector central, no produjo la derrota prevista del enemigo. El 16 de mayo la contra ofensiva de Denikin comenzó. La concentración de fuerzas que eran más grandes y más fresca que la nuestra, Denikin golpeó sus golpes en dos direcciones: en nuestro flanco derecho, en la frontera meridional de la cuenca del Donets, y en Millerovo. Las guerrillas de Makeno, la cual estaban estacionados en el flanco derecho del XIII ejército, fueron barridos sin dificultad, y la caballería de Denikin se precipitó por la brecha que hizo. El 23 de mayo la línea de nuestro frente en ese sector había sido empujada a más de 100 verstas hacia el oeste. El 1 de junio a los Voluntarios ya había tomado Bakhmut. Sus números superiores a Denikin permitió dar un golpe simultáneo en la dirección de Tsaritsyn, de acuerdo con los rebeldes cosacos del área del Koper [En la parte norte del país, Don: el río Koper corre hacia el sur desde cerca Balashov en el Don.]. El 24 de mayo, las unidades de Denikin obligó a un cruce de las Donets Norte a la estación Kamensk, y el 29 de mayo las unidades enemigas ya estaban en la estación de Millerovo. El 7 de junio, tuvieron éxito en la vinculación con los rebeldes cosacos. En junio de 1919 nuestro frente meridional entero cayó hacia atrás. El estado de nuestras fuerzas, que se llevan a cabo por sus frustraciones anteriores y la falta completa de reservas, hicieron difícil la retirada de las unidades de la lucha con el fin de reorganizar.

II. La Ofensiva de Denikin (del 15 de mayo hasta agosto de 1919)

¡FRENTE SUR, CONTROLENSEN! ¡MÁS PREVISION, PRECISIÓN Y AUTOCONTROL!

Hemos aprendido, en el curso de nuestra lucha, no se asustan de los reveses parciales. Eso es algo muy bueno e importante que han aprendido. En el primer período, las instituciones locales soviéticas fácilmente dio paso al pánico, y si algún pueblo pequeño cayó, una ola de alarma se apoderó de una amplia zona. Ahora sabemos, por experiencia, que si alguna localidad perdemos momentáneamente a los enemigos de la clase obrera, al final la recuperará y avanzar más.

Sin embargo, hemos sufrido demasiados reveses parciales, es decir, los contratiempos que podrían haberse evitado con la vigilancia y el autocontrol. No siempre tiene suficiente cantidad de esas cualidades. Cuando nuestros asuntos van bien y los regimientos rojos están avanzando, arrojando al enemigo, los líderes también caen fácilmente en la complacencia, y creo que a partir de ahora todo va a ir en popa, a motu voluntad.

Esta es una ilusión muy grande. La causa de la lucha proletaria nunca avanza "a motu propio". Pide que la mayor energía, vigilancia, firmeza y presión en todas las direcciones.

Un regimiento es difícil de crear, pero a veces puede ser debilitado y hecho a desmoronarse en unos pocos minutos. Lo mismo se aplica a las divisiones y ejércitos de un frente completo.

Cuando las cosas toman un mal giro en el frente, y el enemigo nos empieza a presionar con fuerza, nuestro lado siempre muestra, ninguna depresión y ruptura, sino el clan. Los comandantes y comisarios se apoyan y sus unidades entre sí, y la retaguardia viene en ayuda del frente con la actividad febril: la reunión de ejércitos y rápidamente va a la ofensiva.

Una fase de victorias comienza. Entonces, tan a menudo como no, se observa una disminución de la vigilancia y de la presión. Estamos demasiado satisfechos fácilmente con los éxitos parciales que logramos. Mucho se deja al azar.

Todo esto es en la actualidad aplicable al *Frente del Sur*. Un recorrido por los ejércitos en este frente me ha convencido, sin dejar la menor duda, que la carga principal de la responsabilidad por el tropiezo reciente y los reveses parciales en el Frente Sur recae en *el aparato organizativo del mismo frente*.

Hay demasiadas personas que están trabajando de una manera descuidada. En lugar de calcular y prever a dónde enviar suministros a fin de que estén disponibles en el momento oportuno a las unidades para el que fueron concebidos, los Señores burócratas de ambas cosechas pre-soviéticas y soviéticas trabajan mecánicamente, es decir, en vano, sin tener en cuenta de lo que ocurre en los departamentos vecinos. Los retrasos no sólo de horas, sino de días enteros y el resultado semanas por falta de previsión burocrática. Y esta es la causa de nuestros fracasos.

Después de algunos éxitos, los comandantes y comisarios a menudo comienzan a dormirse en los laureles. La formación no se lleva a cabo en las unidades que se han recogido en reserva. Los reglamentos no se observan. No son capaces de tomar aun las medidas cautelares que sean necesarias en un área de reposo 20-30 verstas desde el frente. Tan pronto como se afloja régimen de las compañías militares y se desvanece en las unidades, la desintegración establece en: los canallas desertores y los campesinos medios desanimar.

El país está ahora nos está dando todo lo que puede: no sólo sus bienes, sino también a sus mejores hijos. Debemos utilizar lo que se nos da, hasta la última fibra. Ni una gota de sangre mas, y ni un cartucho mas debe ser gastado. ¡Economía a compas, la economía en material, y la economía en mano de obra!, para conseguirlo, ¡hay que sacudir a todo el aparato, echar a los burócratas ciegos, envíe los cansados de nuevo a la retaguardia, compruebe y verifique nuevamente sobre las medidas adoptadas sobre el terreno!

¡Más previsión, otro sistema, más persistencia y auto-control, Camaradas comandantes y comisarios, y, en particular, aprovisionar de oficiales, y transportar a los oficiales!

¡Frente sur, contrólate!

El 26 de mayo de 1919, Liski. En el camino, No.49.

Orden Por el Presidente del Consejo de Guerra Revolucionario y de los Comisarios del Pueblos de Asuntos Militares y Navales al ejercito 'N', el 25 de mayo de 1919, N^o 100, Boguchar

[Boguchar está justo al sur del río Don, a medio camino entre Vorónezh y Tsaritsyn (Vo1gograd).]

Para ser leídos a todas las compañías, escuadrones, baterías y grupos de tareas.

¡El fin de la rebelión falta en el territorio del Don! ¡La última hora ha sonado!

Todas las preparaciones necesarias se han hecho. Las suficientes fuerzas se han reunido para lanzar contra los traidores. La hora ha llegado para arreglar cuentas con los avances que durante más de dos meses han sido apuñalar por la espalda a nuestros ejércitos luchando en el frente sur. ¡Todos los trabajadores y campesinos de Rusia mira con asco a estas bandas de Migulinskaya, Veshenskaya, Yelanskaya y Shumlinskayat [Migulinskaya, etc., eran asentamientos cosacos en la parte norte de la región del Don.] las que, bajo una bandera roja fraudulentas, están ayudando a los propietarios Centuria Negristas, Denikin y Kolchak!

¡Soldados, comandantes, comisarios de las tropas de castigo! El trabajo de preparación ha concluido. Todas las fuerzas y los medios necesarios han sido ensamblados. Sus filas se forman. Ahora, a la señal, ¡adelante!

El nido de traidores deshonorosos debe ser destruido. El Avance tiene que ser el exterminio. No hay piedad para cualquier *stanitsas* que ofrecen resistencia. La región solamente para aquellos que voluntariamente entreguen sus armas y vengan a nuestro lado. ¡Contra aquellos que ayudan a Kolchak y Denikin plomo, acero y fuego!

La Rusia soviética depende de ustedes, camaradas soldados. Dentro de pocos días se debe limpiar el territorio del Don de la mancha negra de traición. ¡La última hora ha sonado!

¡Todos, como uno adelante!

LA NOVENA OLA

[De acuerdo a la tradición de los marineros, en una tormenta en el mar la novena ola es el más peligroso para un barco: si sobrevive *a esta*, la nave puede ser considerado segura.]

Lo que estamos viviendo es la novena ola de la contrarrevolución. Aprieta sobre nosotros en los frentes occidental y meridional. Esta amenaza a Petrogrado. Pero, al mismo tiempo, sabemos muy bien que, ahora, la contrarrevolución ha puesto a la orden sus últimas fuerzas y lanzado todas sus reservas a la batalla. Esta es su ultima, su novena ola.

¡Qué inmensa diferencia desde la situación en el verano del año pasado! Entonces todavía tenía poderosos enemigos internacionales que nos podría haber aplastado con un asalto directo armado. Ellos fueron retenidos por el momento por el conflicto internacional sangriento. En ese momento Conde Mirbach se sentó en Moscú como el representante del poderoso militarismo alemán. En el Oriente los mercenarios checoslovacos de la Francia burguesa se rebelaron. Las primeras fuerzas anglo-americanas expedicionarias desembarcaron en el norte. La Rusia soviética quedó cara a cara con el militarismo europeo, armado hasta los dientes y su poder hasta ahora apenas sacudido.

Al mismo tiempo, la situación en el interior del país era extremadamente tensa e inestable. Los campesinos no se habían apreciado aún la necesidad de la guerra que los capitalistas y los terratenientes, de nuestro propio país y de otros, había forzado sobre nosotros. Estábamos dando nuestros primeros pasos por el camino de la movilización obligatoria. Los campesinos a menudo reticentes a estos pasos. El estado de ánimo de los campesinos se reflejó en nuestros primeros regimientos, apenas unidas. Una ola de motines sin sentido, sin propósito, pero muy a menudo con sangre dejará sin efecto, en la primavera del año pasado, a través de las unidades del Ejército Rojo. La confusión y el descontento vago entre una parte considerable de los campesinos y los soldados infectados incluso el sector más atrasado de los trabajadores. El SR pequeño-burgués y los partidos mencheviques llamo, de manera abierta o semi-abierta, para rebelarse contra el poder soviético.

Detrás de la cubierta que nos proporcionaron, los elementos Guardia Blanco organizan conspiraciones monárquicas.

¡Qué inmensa diferencia entre la situación interna e internacional de la República Soviética de la de entonces y de ahora!

Enormes masas de campesinos han llegado a comprender la experiencia, tanto de nuestras derrotas militares y de nuestros éxitos, que nuestra guerra es *su guerra*, que nuestro ejército defiende los intereses de los campesinos. A pesar del hecho de que el poder soviético se vio obligado a reclutar a un número de campesinos grupos etarios, a

pesar del hecho de que la carga de la guerra se ha vuelto mucho más pesada durante este año, hemos visto al mismo tiempo un gran paso adelante en la dirección de la identificación completa de los campesinos con el poder soviético. Los campesinos son, por supuesto, descontentos con la guerra, pero se han dado cuenta de que no se debe al poder soviético, sino a los enemigos burgueses de la clase trabajadora. Después de los brotes insignificantes en marzo hemos visto calma absoluta entre los campesinos y la movilización ha avanzado satisfactoriamente en casi todas las provincias. Si exceptuamos aislados movimientos pogromos a diario, como la revuelta en Gómel, o el motín borracho de Grigoriyev, en localidades que han conocido el poder soviético sólo en los últimos meses, se observa a lo largo de todo el resto del país, un crecimiento de la solidaridad y la disciplina en los regimientos del Ejército Rojo. En cuanto al proletariado, se ha demostrado a través de sus movilizaciones voluntarias su vínculo indisoluble con el orden soviético.

La situación internacional ha cambiado en la misma medida. El Militarismo alemán y austro-húngaro se ha roto en mil pedazos. El Militarismo francés y británico todavía existe exteriormente, pero está podrido dentro e incapaz de luchar. Ni Estados Unidos ni Gran Bretaña, Francia y todavía menos, está en condiciones de enviar un solo cuerpo de ejército a Rusia para luchar contra el poder soviético. Todavía tienen a su disposición un enorme aparato material de guerra, un incontable número de pistolas, ametralladoras, proyectiles y cartuchos de automóviles, vehículos blindados y tanques. Obligado por la fuerza de los trabajadores y campesinos franceses y británicos que se abstengan de lucha directa contra nosotros, los bandidos anglo-franceses están suministrando armas mortales a la contrarrevolución rusa.

Hay que reconocer que este último ha salido fortalecido enormemente durante el último año. En mayo de 1918 los capitalistas y terratenientes rusos se basaron exclusivamente en los checoslovacos y, en general, en las bayonetas extranjeras. Desde entonces, han logrado crear fuerzas armadas propias. En este asunto, la burguesía fue ayudado al máximo, por un lado, por los socialistas revolucionarios y menchevíques, que organizó para Kolchak su Ejército del "pueblo" bajo la bandera de la Asamblea Constituyente, y, por el otro, por la anglo-francesa imperialistas, quienes proporcionaron el Ejército Blanco con suministros materiales y con los instructores que necesitaba. Hace un año tenía motivos para temer que, después de la eliminación de Krasnov y Dutov, debemos estar cara a cara con nuestro enemigo principal - con el militarismo alemán o el anglo-francés. Hoy sabemos con certeza que al disponer de Kolchak y Denikin vamos a lograr la invulnerabilidad total para la República Soviética y dar un poderoso estímulo para la revolución en Europa y en todo el mundo.

La contrarrevolución no tiene y no tendrá a su disposición todas las fuerzas mayores que las que Denikin, Kolchak, los estonios blancos y los finlandeses Blancos han pasado ahora contra nosotros. En el frente sur, en el este y ante Petrogrado la contrarrevolución rusa, y con ella la contrarrevolución mundial, ha puesto en juego su suerte todo a una carta. Por nuestra parte, necesitamos un último esfuerzo de todas nuestras fuerzas físicas y morales con el fin de lanzar de nuevo el último y desesperado ataque de las fuerzas oscuras de la vieja sociedad burguesa.

La contrarrevolución ha puesto en nuestra contra su novena ola: se romperá contra el pecho blindado de nuestros regimientos de trabajadores y campesinos.

En la Estación de Yevstratovka.

[Yevstratovka está a unos 100 kilómetros al este de Valuiki, en la línea de Vorónezh a Rostov sobre el Don.]

El 1 de junio de 1919. En Rute, No.50

El Movimiento de Makeno

Esta la Gran Rusia Soviética y allí está la Ucrania soviética.

Y además de ellos también hay otros, pocos conocidos estados, es decir, Gulay-Pole. Esta se rige por el cuartel general de un cierto Makheno. Al comienzo, tenía un destacamento guerrillero, luego una brigada, luego, al parecer, una división, y ahora todo esto ha sido repintado en casi un "Ejército" insurgente especial. ¿Contra quién se rebelan los hombres de Makeno? Esta pregunta hay que dar una respuesta, una respuesta clara en la palabra y en los hechos.

Makeno y sus más cercanos compañeros de ideas se consideran a sí mismos anarquistas, y sobre esta base "rechazan" el poder del Estado. Así pues, ¿son enemigos del poder soviético? Obviamente, ya que *el poder soviético es el poder estatal de los obreros y campesinos trabajadores*.

Pero los Makhenovistas no se animan a decir abiertamente que están contra el poder soviético. Ellos disimulan y engañan: el poder soviético *local* dicen reconocer, pero rechazan *el poder central*. Pero todos los Soviets locales en Ucrania reconocen el poder central, que ellos mismos han elegido. En consecuencia, los Makhenovistas realmente rechazan no sólo la autoridad central de Ucrania, sino también la autoridad de todos los soviets locales en Ucrania. Entonces, ¿qué es lo que reconocen? Ellos reconocen la autoridad de los soviets de Gulay-Pole de los Makhenovistas, es decir, la autoridad de un círculo de anarquistas en el lugar donde esta temporalmente ha logrado consolidarse. Esto es en realidad la idea de toda la sabiduría política del movimiento de Makheno.

Sin embargo, el 'ejército' de Makhenovistas necesita cartuchos, rifles, ametralladoras, artillería, camiones, locomotores ferroviarios y dinero. Todas estas cosas están concentradas en las manos del poder soviético, que se produce y se distribuye bajo su dirección. Por lo tanto los Makhenovistas tienen que recurrir a ese poder que no

reconoce, con el fin de pedir dinero y cartuchos. Pero, dado que los Makhenovistas muy justificadamente temen que el poder soviético podría privarlos de todo, sin la cual no pueden vivir, han decidido asegurar su independencia aprovechando las grandes riquezas del país, así como después de entrar en relaciones de "convenio" con el resto de Ucrania.

En el *Uyezd* de Mariupol hay mucho carbón y grano. Pero desde los Makhenovistas están sentados en el tren ramal de Mariupol, se niegan a dar el carbón y cereales menos a abandonarlo sino a cambio de otros suministros. Esto ha ocurrido así, mientras que rechaza el "poder del Estado" establecido por los obreros y campesinos de todo el país, el caudillaje de Makhenovistas ha organizado su propio pequeño poder semi-pirata, que se atreve a cerrar el paso para el poder soviético de Ucrania y de toda Rusia. En lugar de la economía del país está adecuadamente organizado de acuerdo a un plan general y concepción, y en lugar de una cooperativa socialista y una distribución uniforme de todos los productos necesarios, los Makhenovistas están tratando de establecer la dominación por pandillas y bandas: cualquiera agarró algo es su legítimo propietario, y entonces puede cambiarlo por cualquier cosa que él no tiene. No se trata de productos de intercambio, sino del robo de mercancía.

El grito de los Makhenovistas: "¡Abajo los partidos, abajo con los comunistas, Viva los soviets apartidaríos!" Pero esto es actualmente una mentira miserable. Makheno y sus compañeros de armas no son los apartidaríos algunos. Todos ellos son de la persuasión anarquista, y envían circulares y cartas de llamando anarquistas a Gulay-Pole para organizar su propio poder anarquista allí. Si izan la bandera de los "apartidistas", esto es sólo para arrojar polvo a los ojos de los campesinos más ignorantes y atrasados, que no entienden nada acerca de los partidos. En realidad, la bandera de los "sin partido" sirve como la mejor cobertura posible para los elementos del kulaks. Los kulaks no se atreven a admitir abiertamente que pertenecen al partido de las centurias negras, pues temen que serían castigados por ello. Por lo tanto, están más dispuestos a hacer una demostración de ser sin partido. En la actualidad, los socialistas-revolucionarios, la peor parte de los mencheviques, los Cadetes, y todos los contrarrevolucionarios, en general, a quienes les resulta demasiado peligroso para aparecer en público en su apariencia natural de ponerse a cubierto detrás de los "promontorio sin partido".

Los comunistas no esconden sus rostros o enrollan sus banderas.

Se presentan abiertamente al pueblo trabajador como un partido. Los trabajadores y campesinos han llegado a conocer a los comunistas en la acción, por la experiencia y en dura lucha. Es precisamente por esta razón que el partido de los comunistas bolcheviques ha adquirido una influencia decisiva en las masas, y por lo tanto también en los Soviets.

Los contrarrevolucionarios de todas las matices odian al Partido Comunista. Los Makhenovistas comparten este mismo sentimiento hacia los comunistas. De ahí la profunda simpatía que sienten todos pogromistas y los sinvergüenzas centurias Negristas por la bandera de los "sin partido" de los Makhenovistas. Los kulaks de Gulay-Pole y los ecos especuladores de Mariupol con entusiasmo las palabras de los Makhenovistas: Nosotros no reconocemos el poder del Estado el cual exige carbón y cereales. Lo que hemos incautado llevaremos.

En este sentido, como en todos los otros, los Makhenovistas no son diferentes de los Grigoriyevistas; Grigoriyev también se rebeló contra la autoridad central en nombre de los Soviets local sin partido, es decir, contra la voluntad organizada de toda la clase obrera, en el nombre de los grupos y bandas de kulaks individuales. No fue accidental que Grigoriyev, cuando levantó la bandera del salvaje motín hecho pogromo y se dispuso a exterminar a los comunistas, llamo a 'Baiko' Makheno a celebrar una alianza de pogromistas con él. Es cierto que Makheno declino. Pero no a todos, por razones de principio. En el Congreso Anarquista en Gulay-Pole Makheno llamó abiertamente a la rebelión contra el poder soviético. Si él no se rebeló junto con Grigoriyev, esto fue sólo porque tenía miedo, evidentemente darse cuenta de la inutilidad completa de una revuelta abierta.

El "ejército" de Makheno es Guerrillerismo en su peor de los casos, aunque hay en él un buen número de buenas tropas de combatientes. Ningún indicio de orden y disciplina se encuentra en este 'ejército'. No existe una organización de suministro. Los alimentos, los uniformes y las municiones son confiscadas donde quiera que venga a mano, y se gastan en la misma forma negligente. Este "ejército" también lucha cuando se encuentra como él. Este no obedece a órdenes. Los grupos individuales avanzar cuando pueden, es decir, cuando se encuentran con ninguna resistencia seria, pero con sólo la primer presionar firme del enemigo se dispersan en todas las direcciones, entregando estaciones, pueblos y equipo militar a un rival pequeño en número. La culpa de todo esto recae plenamente en los comandantes estúpidos y disipados anarquistas.

En este 'ejército', los comandantes son elegidos. Los Makhenovistas grita ásperamente: "¡Abajo con los comandantes designados! Esto lo hacen sólo con el fin de engañar al ignorante elemento entre sus propios soldados. Se puede hablar de las personas "designadas" sólo en el orden burgués, cuando los funcionarios zaristas o ministros burgueses nombrado a su propia discreción los comandantes que mantuvieron las masas de soldados sometidos a las clases burguesas. Actualmente ninguna autoridad esta en Rusia sino la que es elegido por toda la clase obrera y el campesinado laborioso. De ello se desprende que los comandantes designados por el Gobierno soviética central se instalan en sus posiciones por la voluntad de los millones de trabajadores. Pero los comandantes Makhenovistas reflejan los intereses de un grupo de insignificantes anarquistas que dependen de los kulaks y los ignorantes.

El carácter anti-popular del movimiento de Makheno se ve más claramente revelado en el hecho de que el ejército de Gulyay-Pole se llama en realidad "Ejército de Makheno". *Allí, los hombres armados no están unidos en torno a un programa, ni en torno a una bandera ideológica, sino en todo un hombre.* Era exactamente lo mismo con Grigoriyev. En los regimientos y divisiones de la Ucrania Soviética y en Rusia soviética son armas en manos de la clase obrera en su conjunto. En el estado Gulyay-Pole los destacamentos armados son armas en manos del ciudadano Makheno. Hemos visto lo que esto lleva. El 'ejército' privado del Atamán Grigoriyev por primera vez junto con los Petlyuristas, entonces llegan hacia el poder soviético, entonces, dirigido por Grigoriyev, se rebelaron

en nombre del mismo Grigoriyev. Las masas armadas, ignorantes y engañados por el lema de los "sin partido", se convierten en un instrumento ciego en manos de aventureros.

Tal es el estado Gulyay-Pole y el 'ejército' de Gulyay Pole. Rascar a un Makhenovistas y descubrirá un Grigoriyevistas. Pero más a menudo, no es necesario ni siquiera que le rasque: un kulak frenético o especulador de poca monta quine regaña a comunistas francamente se delata.

El Poder Soviético es la dictadura de la clase obrera, la cual ha transformado el poder del Estado en un instrumento de reconstrucción socialista. Al mismo tiempo, el poder soviético tiene que proteger a la patria socialista desde los ataques rabiosos de la burguesía. ¿Es pensable en una situación que permita en el territorio de la república soviética la existencia de grupos armados la cual se forman alrededor de atamanes y *Batkos*, bandas las que no reconocen la voluntad de la clase obrera, la cual toman todo lo que les gusta y pelea con quien sea que les guste? No, es hora de terminar con este libertinaje anarco-kulak, para terminar con esto firmemente, de una vez por todas, para que nadie vaya a querer disfrutar de tal conducta una vez más.

El 2 de junio de 1919, Kupyansk Karkov

'En Ruta', No.5

UNA CHARLA CON REPRESENTANTES DE LA PRENSA KHARKOV

El frente Donets es ahora, sin duda, el frente de mayor importancia para todas las repúblicas soviéticas. Al decir esto no quiero olvidar el frente de Petrogrado, sino que creo, deliberadamente, que la pérdida de Petrogrado (y estoy seguro de que podremos; *no* perder a Petrogrado) no sería tan grave para nosotros como una pérdida prolongada de la cuenca del Donets. En la medida en que la República Soviética es ahora el baluarte de la revolución mundial, se puede decir que la clave de esta fortaleza se encuentra en la cuenca del Donets. Por ello, toda la atención se concentra ahora en ese sector de la frente muy extenso de la República Soviética.

Los retrocesos en la cuenca del Donets forman parte de nuestros recientes reveses en el frente sur en general. Habíamos sido obligados temporalmente a disminuir la atención y el apoyo que daban al frente Sur. Como todo el mundo sabe, esto se debió a las sustanciales, o al menos aparentemente sustancial, los éxitos obtenidos por Kolchak. Los Kolchak son ahora nuestro principal adversario, ya que todos los elementos de la contrarrevolución le han reconocido como su líder y ya que él es el candidato del imperialismo de la Entente. En las conferencias de Versalles y París, la cuestión de reconocer a Kolchak a menudo ha sido acelerada, de una forma muy definida. Era natural que tuviéramos que dar un golpe tan pronto como sea posible en el frente del Este. Una vez más, era natural que esta debía necesitar la concentración de toda la atención y todas las fuerzas en el Volga. Allí, como todos saben, hemos logrado un éxito inmenso. Kolchak se ha visto obligado a retroceder ante Samara hasta Ufa, y continúa la retirada a lo largo del tramo medio del Volga. Nos estamos acercando a Sarapul, hasta la línea del Kama.³⁷

Tenemos que luchar con ejércitos que construimos en el acto. Si ponemos en un esfuerzo especial para construir un ejército en el Oriente, inevitablemente reduce nuestra labor en la construcción del ejército en el Sur. Eso es lo que pasó. Desde el punto de vista de una planificación adecuada se puede, por supuesto, deplorar este método de construcción, sino que es inseparable de la naturaleza de una época revolucionaria, en que los factores de la improvisación juega un papel inmenso, sobre todo si se tiene en cuenta el hecho de que la situación mundial, la situación internacional, y, junto con ello, la situación estratégica están cambiando muy rápidamente, y aunque podemos prever que la tendencia general de los acontecimientos con toda seguridad, sin embargo, no es posible prever las fases en las que estos eventos ocurrirán, las formas que tomará, y, en particular, el lado desde el cual el mayor peligro vendrá en cualquier momento dado. Tenemos que mantener y desarrollar un frente a lo largo de una línea que es más de 8.000 verstas de extensión. Siendo esto así, nuestros enemigos siempre pueden seleccionar la parte más débil del frente en un momento determinado y asestar un golpe más grave allí. Esto fue lo que ocurrió en el Sur.

Las tropas revolucionarias están muy nerviosas, propensa a la metamorfosis rápida. Ellos pueden rápidamente ser llevado a condiciones sanas y templadas, pero con la misma rapidez con la que puede ser llevado a colapsar. El arte de los llamados comandantes y la administración por el cálculo constante con esta susceptibilidad rápida, inflamabilidad e irritabilidad general revolucionaria de las fuerzas de una proporción considerable de cuyo personal ha pasado por masacre los cuatro años y la época de la revolución y los conflictos civiles.

En el sector Donets del frente sur en los últimos tiempos ha habido señales evidentes de falta de equilibrio entre las tropas, que han de ser explicado, por un lado, por el hecho de que aquí teníamos unidades que se pusieron recientemente al mismo tiempo (lo mejor de los regimientos en el pasado han experimentado uno o dos casos de pánico y la retirada sin sentido), y, por otro, por la proximidad extremadamente perjudicial y la influencia del movimiento guerrillero ucraniano que aún sobrevive. Marco el tiempo en el flanco extremo derecho del frente Donets es la brigada o división, o el ejército-es difícil decir lo que es, de un cierto Makheno. Esta unidad "combativa" está atrayendo a sí mismo en el momento actual todos los elementos de desintegración, descomposición, rebelión y la decadencia. Eso es perfectamente comprensible. La región es rica, se puede conseguir el alimento, allí no hay disciplina ni orden, avanzan a lo largo de la línea de menor resistencia y se retiran en cualquier momento y dondequiera que elijan. La proximidad de ese "ejército" naturalmente perturba y

³⁷ El retiro de Kolchak, véase más adelante en este tomo.

alarma al flanco derecho de los ejércitos adyacentes, y este sentimiento de incertidumbre ha tenido su efecto en toda la línea del frente Donets. Por esta razón, la mejora de la situación tiene que empezar con el flanco derecho.

¿Qué forma debe tomar esta mejora? Me parece que esto es bastante claro: la supresión de la República anarquista independiente de Gulyay-Pole, el establecimiento de la unidad del poder soviético, y de la unidad en el ejército, sus métodos de gobierno y su aparato de mando. En este mismo momento los Makhenovistas están tratando de convocar un congreso militar soviético cubriendo cinco *Uyezd*. Naturalmente, el comando permitirá que nada de esto ocurra, y mostrará a los Grigoriyevistas anarquistas de Gulyay-Pole que en nuestra lucha contra los Dinikinistas no vamos a tolerar ningún elemento de desorganización y descomposición en la cercana retaguardia, y menos aún en la primera línea actual.

Tan pronto como esto se ha hecho, nuestro frente Sur asesta un duro golpe a las fuerzas de Denikin en el sentido de que el comando indicara.

Usted me pide que hable sobre Petrogrado? No he estado en el frente de Petrogrado durante mucho tiempo, y no del todo después de nuestra retirada en el frente occidental. Sólo puedo decir esto. Todas las operaciones fueron concebidas con el fin de tomar decisiones rápidas. El enemigo era muy consciente (esto lo sé de cierto documento muy elocuente) que nos habíamos retirado considerables reservas de la zona de Petrogrado al frente oriental: de ahí su plan para capturar Petrogrado tan rápidamente que no hay que ser capaz de traer refuerzos desde el centro a tiempo. (Como usted sabe, la mayor ventaja que poseemos es nuestra posición central en relación a nuestros enemigos, lo que nos permite actuar en las líneas internas de operación, el envío de las reservas a los sectores más amenazados del frente.) Sin embargo, el enemigo calculo mal. Su ofensiva ha sido verificada, y eso significa que su juego ha terminado. Hemos lanzado refuerzos considerables en la frente ante Petrogrado, y tenemos todas las razones para contar con cambios decisivos que tienen lugar en la situación allí en las próximas semanas, o incluso días.

En cuanto a los retrocesos en los demás sectores del frente occidental, se han debido, en primer lugar, a las mismas causas generales que he mencionado en relación con frente Sur (la concentración temporal de las fuerzas y recursos en el frente del Este), y, en segundo lugar, en gran medida, a la estructura particular del frente occidental, que se dividió en sectores nacionales, con los ejércitos nacionales. Dada la unidad del enemigo y la unidad de sus concepciones operativas, esta fragmentación del frente en líneas puramente nacionales ha demostrado ser inviable, por no mencionar el hecho de que en muchas de las unidades menos conscientes que dio lugar a antagonismos nacionales. Hemos establecido una unidad completa del frente de las repúblicas soviéticas, en el sentido de que este frente se divide entre los ejércitos sobre la base de exclusivamente estratégicos, y no consideraciones nacionales, y que estamos utilizando las unidades nacionales separadas – Ucrania, letón, polaco, estonio – en el que se puede utilizar muy ventajosamente, y no todos como una cuestión por supuesto en sus respectivos denominados frentes nacionales.

Esto también se aplica plenamente a Ucrania. La tarea del frente Ucraniano, como tal, se ha logrado. Ucrania ha sido liberada, por lo que una enorme extensión de su territorio resulto afectada. Los Petlyuristas han sido destrozados. Ese desgraciado sucesor de los Petlyuristas, Grigoriyev, ha sido derrotado. Lo que aún no se han atendido son la dirección Donets y la dirección polaca-Galicia-rumano: ninguno de estos, sin embargo, es un frente ucraniano sino un frente común para todas las repúblicas soviéticas, no obstante Denikin está avanzando en Ucrania y en la Gran Rusia en a cada uno y al mismo tiempo. La nobleza de Rumanía y Polonia y los kulaks de Galicia están listos para actuar igualmente contra Ucrania y en contra de la Gran Rusia, donde la Entente puede pedirles golpear.

En cuanto a la ayuda para la Hungría soviética, puedo responder a su pregunta sólo así: nuestra ayuda se expresa en nuestra presión hacia el oeste, y tengo todas las razones para pensar que esta presión se incrementará en el futuro inmediato.

He escuchado con asombro a su pregunta sobre el peligro de que se diga que está amenazando Karkov. Vivimos, por supuesto, en una época en que nada en este mundo es estable, pero creo que en la situación de Karkov hay mayor peligro en Tver, Penza, Moscú o cualquier otra ciudad de la República Soviética.

Por último, en respuesta a su última pregunta, sobre la movilización, creo que debemos movilizar como muchos grupos etarios como podemos, sin permitir excepciones o aplazamientos, y en el menor tiempo posible. Tenemos que llevar a cabo una operación definida en la cuenca del Donets. Cuanto antes lo hagamos, más corto será el sufrimiento de la industria carbonífera del Donets y de toda la vida económica de la zona Karkov.

El 4 de junio de 1919

'En Ruta', N ° 52

Orden Por el Presidente del Consejo de Guerra Revolucionario de la República y del Comisario del Pueblo para Asuntos Militares y Navales para los Ejércitos del Frente Sur, el 5 de junio de 1919, N ° 105, Járkov

Nuestro frente Sur está ahora experimentando una grave crisis. No puede haber ninguna duda de que esta crisis será superada y que, en consecuencia, saldremos más fuertes que antes, al igual que emergió de las crisis

anteriores. Sólo tenemos que evaluar con claridad y distinción las causas de nuestros fracasos y tomar medidas para eliminarlo radicalmente.

Una de las razones más importantes para nuestros fracasos es lo absolutamente inadmisibles, y en muchos casos criminales, la actitud de los trabajadores responsables en el ejército, tanto los comandantes y los comisarios, respecto de la cuestión de los informes operacionales.

Los informes operativos deben dar una idea clara y concreta de las acciones militares de cada unidad, sus puntos fuertes y débiles en la batalla, sus víctimas, sus victorias reales y derrotas actuales, sus pérdidas y sus trofeos.

Para asegurar esto, la mayor escrupulosidad y la comprobación estricta de toda la información se requiere. En el mejor del caso nada de esta clase existe. Los informes operativos se escriben de acuerdo con un patrón establecido, indigno de un ejército revolucionario, con el fin de ocultar y encubrir las fallas propias y exagerar los éxitos de uno.

Cuando nuestras unidades capturan alguna localidad, esto nunca sucede, si los informes son ciertos, si no después de una batalla feroz. Sin embargo, esta "batalla" es, casi siempre, un asunto de disparos sin rumbo y sin fruto, es decir, de derroche de los cartuchos de coches y proyectiles. Dichos informes no nos permite juzgar si la unidad avanzada se mantuvo en contacto con el enemigo en retirada, si realmente lo persiguió, o bien, mantuvo una distancia respetable, simplemente se hizo cargo de la localidad que ya había sido abandonado por el enemigo. Sin embargo, esto es muy importante. El lado débil de nuestras fuerzas o, mejor dicho, de sus comandantes y comisarios, es que, cuando el enemigo se retira, no muestran la energía necesaria para perseguirlos, desbaratarles destruirles. Los comandantes y comisarios con demasiada frecuencia descansan satisfechos con ocupar sin una batalla por cada localidad que el enemigo ha abandonado. En sus informes operativos, este hecho se esconde detrás de frases espléndidas sobre la toma de pueblos y ciudades por la batalla, sin una sola mención del número de relaciones casuales sufridas en ambos lados.

Cuando nuestras unidades se retiran, esto sucede, si uno se va a creer que estos mismos informes, sólo como consecuencia de la embestida de las fuerzas enemigas superiores y, de nuevo, en ningún momento sin batallar. Sin embargo, lo que a menudo se oculta bajo estas frases es la triste realidad de un abandono aterrorizado de sus posiciones por unidades grandes a la vista de aislados patrullas montadas, o incluso bajo la influencia del pánico y rumores provocativos sobre el acercamiento del enemigo. "Llevaron a cabo un retiro combatiendo" a menudo significa que se retiraron disparando en todas las direcciones con el fin de aniquilar a su propio pánico - es decir, que hubo un insensato derroche de munición.

Una frase que se repite a menudo en estos informes en el sentido que, en el curso de enfrentamientos con las fuerzas enemigas superiores, los regimientos perdió la mitad o tres cuartas partes de su personal. En la mayoría de los casos esto significa que el regimiento se escapó. El informe operacional no dice nada sobre cuántos murieron, cuántos heridos, cuántos prisioneros, cuántos desaparecidos. Esta información no siempre se puede, por supuesto, ser determinada con precisión. Sin embargo, sería posible proporcionar por lo menos una idea aproximada de las pérdidas sufridas: todo lo que se necesita para hacerlo es tener el deseo de decir la verdad. *Ese deseo no es a menudo corriente*. Por el contrario, no lo hemos hecho unos cuantos señores quienes consideran que su tarea de componer un informe de tal forma en cuanto a ocultar a las autoridades superiores la desgracia de un retiro sin sentido ante un enemigo más débil.

Con respecto a los trofeos innumerables colosales, está ampliamente en boga. Cuando la comprobación, a menudo resulta que por los trofeos capturados al enemigo se significan las armas a las que se han eliminado recámaras, ametralladoras que se han hecho inutilizable y destartalados carros que el enemigo deliberadamente dejó atrás cuando él prendió su bien oportuna partida. La información detallada acerca de los llamados trofeos casi nunca es recibida.

La situación es aún peor cuando las pérdidas materiales se refieren. Tales hechos son casi siempre dejados sin denunciar, y sale a la luz sólo después, cuando el oficial de suministros tiene que pedir reemplazos del equipo que se ha perdido.

¿Cuáles son los resultados de este tipo de conducta? Los resultados no se pueden describir de otro modo que como desastroso. Los comandantes y comisarios desarrollan una psicología del funcionario de bienestar, es decir, la preocupación de que todo debe mantenerse oscuro. Esta es la psicología despreciable de los antiguos funcionarios públicos, y no la de los guerreros revolucionarios quienes deben enfrentar con valentía no sólo al enemigo, sino también la verdad más cruel. Los comandantes y comisarios que ven los defectos y debilidades de sus unidades y, francamente, ellos admiten indefectiblemente tomar medidas para eliminar estos lados débiles. Los comandantes y comisarios quienes ocultan los casos de desertión o de retiro aterrorizado como una enfermedad secreta simplemente conducen esta enfermedad hacia adentro y arruinan completamente sus unidades.

Además, los informes falsos fomentan ilusiones en los niveles superiores. El Cuartel General de la División no sabe lo que tiene en realidad sucedió en el sector en manos de un regimiento determinado. El Cuartel General del Ejército recibe falsos informes operacionales de las divisiones en el Cuartel General del Frente no saben exactamente cuál es la situación en los ejércitos. Por consiguiente, el comando se deja en la oscuridad. Cuando el momento de la prueba viene, la imagen falsa de bienestar se derrumba en polvo, y el frente sufre una crisis muy grave.

El gran revolucionario Ferdinand Lassalle dijo una vez que toda actividad revolucionaria exige sobre todo que uno deba "decir lo que es", es decir, debe decir la verdad, esto también es necesario en todas las actividades militares. Completa veracidad y precisión en los informes es el deber de cada soldado.

Esto es lo que ahora debe asegurar, a cualquier precio.

Ordeno al Consejo de Guerra Revolucionario del frente Sur y los Consejos de Guerra Revolucionaria de los Ejércitos del Frente Sur inmediatamente a tomar las medidas necesarias para someter a todos los informes al más estricto control y sancionar severamente a los falsificadores quienes se dedican a la falsificación criminal en lugar de informes honestos. Debemos enseñar y obligar a los comandantes y los comisarios a llamar a una batalla una batalla, un pánico un pánico, un hecho de armas un hecho de armas, y la cobardía, cobardía. Deben informar con exactitud en la medida de lo posible, el número real de víctimas, es decir, el número de muertos y heridos, el número de hombres hechos prisioneros, y el número de los que huyeron aterrorizados – la adición o no regresaron. Si un comandante escribe mentiras completamente sobre las "fuerzas enemigas superiores", el comisario no debe atreverse a firmar el informe falso. Pero si él lo firma, entonces tanto el comandante y el comisario van a ser juzgado en el consejo de guerra. Si un regimiento de infantería abandona su posición ante la visión de una patrulla de Cosacos, después escribir: "Un millar de fusileros huyó vergonzosamente ante treinta cosacos" Si hubo "un feroz intercambio de disparos", luego escribe si esto fue realmente ahuyento con fuego contra el enemigo o simplemente disparo al aire. Si una unidad pierde para el enemigo algunos carros, ametralladoras o piezas de artillería, entonces francamente admite este hecho vergonzoso. Si una unidad captura almacenes militares del enemigo, entonces no te jactes, no exagera, pero dice cuanto fue capturado, en el estado en que estaba, y cuáles fueron las circunstancias.

Alardeando, evadiendo y mintiendo frívolamente claramente todos deben ser eliminados sin piedad por los informes operacionales. Esta eliminación ha de efectuarse de dos maneras. Por un lado, explicar la importancia y necesidad de la verdad en los asuntos militares: por otro lado, denunciar y marcar a los fanfarrones, jactanciosos y mentirosos. No hay lugar para ellos en las filas de un ejército revolucionario, y menos aún en el cargo de comandante o comisario.

Esta orden fin debe ser transmitido a través de los Consejos de Guerra Revolucionaria de los Ejércitos para la firma personal por los comandantes y comisarios, hasta el nivel, inclusive, de los comandantes y comisarios de las unidades individuales. Estos últimos deben reunir los comandantes subordinados a ellos, ya sea todos juntos o en grupos, dependiendo de las circunstancias, con el fin de leer y explicar este fin.

La responsabilidad de la estricta aplicación de los principios establecidos en esta orden se pone en los Consejos de Guerra Revolucionario de los Ejércitos.

Orden Por el Presidente del Consejo de Guerra Revolucionario de la República y la estación de Comisario del Pueblo para Asuntos Militares y Navales, el 6 de junio de 1919, No.106, Balakleya. [Balakleya está en la línea entre Karkov e Izyuxn, A mitad de camino.]

Tomando ventaja de la retirada temporal por nuestras unidades, los sinvergüenzas, los provocadores y agentes de Denikin han levantado la cabeza y se está trabajando a toda máquina. Ellos están circulando rumores siniestros, sembrando el pánico, llevando consigo la agitación contra el poder soviético y los comandantes designados por él, e incitando a los soldados a desobedecer las órdenes y desertar sus puestos de combates.

La situación en el frente exige el máximo esfuerzo, el orden, la disciplina y el estricto cumplimiento del deber.

Los intereses de los trabajadores y campesinos de Ucrania y de toda República Federativa Sovietica demandan que las medidas despiadadas sean tomadas para hacer frente a los traidores quienes están socavando el vigor del Ejército Rojo.

Anuncio que, con este fin, un Tribunal Revolucionario Militar Extraordinario se ha creado, con la presidencia de un miembro del Consejo ucraniano de Comisarios del Pueblo, el camarada Pyatakov.

Este tribunal se le ha dado poderes extraordinarios para castigar a todos los enemigos de la tierra soviética y del ejército soviético, sin importar el cargo que ocupan y el trabajo que están haciendo.

El presidente de *Uyezd*, *volost* y comité ejecutivo de aldea, los comisarios militares de *Uyezd* y *volost* y los comandantes y los comisarios de las estaciones de tren están ordenados a observar atentamente y con cuidado todas las personas quienes pasan por los lugares por los que son responsables y arrestar inmediatamente a cualquiera que detecte en agitación deshonrosa.

Los comandantes y comisarios de los regimientos y los comandantes de los trenes militares deben mantener estrecha vigilancia sobre los sinvergüenzas quienes se meten entre los hombres del Ejército Rojo y circulan rumores en base sobre las traiciones de los comandantes, para así fomentar egoístas e incitar cobardes a huir.

Señores del honorable Ejército Rojo camaradas deben dar la cooperación necesaria a las autoridades soviéticas en este sentido.

Los hijos de los Kulaks, grita y chilla, Grigoriyevistas y Makhenovistas quienes se han infiltrado su camino en el Ejército Rojo deben ser despiadadamente aplastados.

Emito el presente aviso, para que sin misericordia será demostrado a los enemigos del pueblo y los que conspiraban por su actividad. El poder de los obreros y campesinos será cauterizado con un hierro al rojo vivo la úlcera de provocación, del Grigoriyevismo y Makhenovismo.

¡Muerte a los egoístas y los sinvergüenzas!

¡Vivan los guerreros honorables del Ejército Rojo de los obreros y campesinos!

Orden Por el Presidente del Consejo de Guerra Revolucionario de la República y del Comisario del Pueblo para Asuntos Militares y Navales, el 6 de junio, No.107, en la estación de Balakleya

Un grupo de personas unidas en torno a la guerrilla de Makheno han tomado el camino del traidor de Grigoriyev y se dedicó a la organización de una conspiración contra el poder soviético. Esta pandilla de Gulyay Pole se ha atrevido a anunciar para el 15 de junio un congreso de delegados kulaks anarquistas para luchar contra el Ejército Rojo y el poder soviético.

Este congreso está prohibido. Anuncio que cualquiera quien tome parte en ella, será considerado como un traidor quien está organizando un complot en la retaguardia inmediata de nuestras fuerzas rojas y abriendo las puertas al enemigo.

Los Makhenovistas están apelando a los renegados de otras unidades y ejércitos a unirse a ellos.

Anuncio que:

A todas las autoridades militares y a las unidades de policías de combate puestos a mi orden dispongo ha sido entregado para atrapar todos los traidores que abandonaron sus unidades sin permiso e ir a Makheno, y para llevarlos ante el Tribunal Revolucionario como desertores, para ser juzgado de acuerdo con la ley marcial.

Sólo puede haber una pena para estos individuos: el fusilamiento.

El Comité Central Ejecutivo de toda Rusia de Rusia y Ucrania me ha dado instrucciones para establecer el orden en el frente en la cuenca del Donets y en la retaguardia inmediata. Anuncio que esta orden será introducida con mano de hierro. Los enemigos del Ejército Rojo de los obreros y campesinos, egoístas, kulaks, pogromistas, Makhenovistas y Grigoriyevistas serán aplastados cruelmente por unidades leales y regulares, fiables.³⁸

¡Viva el orden revolucionario, la disciplina y la lucha contra los enemigos del pueblo!

¡Viva la Ucrania Soviética y la Rusia Soviética!

Orden Por el Presidente del Consejo de Guerra Revolucionario de la República y del Comisario del Pueblo para Asuntos Militares y Navales a todas las fuerzas de la Ucrania soviética, el 8 de junio de 1919, N^o 108, en la estación de Lozovaya.

Para ser leído a todos los regimientos, compañías, escuadrones y grupos de tareas.

¡Un Fin al Makhenovismo!

¿Quién es el responsable de nuestras derrotas recientes en el frente Sur, sobre todo en la cuenca del Donets?

Los Makhenovistas y Makhenovismo.

Es decir, estos sujetos luchan a todo el mundo y son victoriosos sobre todos los adversarios, pero cuando se trata en realidad de una batalla, los comandantes Makhenovistas descaradamente abandonan las posiciones asignadas a ellos y estúpidamente se retiran a una distancia de varias decenas de verstas.

³⁸ El movimiento de Makheno era un movimiento rebelde anarquista entre el campesinado ucraniano. Desde entonces en 1918, bajo la ocupación alemana, Makheno estaba llevando a cabo una guerra de guerrillas contra los alemanes y Skoropadsky. Durante nuestro primer avance el ucraniano Makheno se acercó al Ejército Rojo, pero pronto, basándose en los elementos kulaks en el área Gulyay-Pole, levantó una rebelión contra el poder soviético. Makheno apoyo primero la ofensiva de Denikin, pero luego fue la organizando una lucha de guerrillas en la retaguardia. Finalmente, en 1921, el movimiento de Makheno fue liquidado, después de la abolición de las entregas obligatorias de grano y la introducción de la política de libertad de comercio.

Entre los soldados de la brigada de Makheno había un buen número de buenos luchadores, honorables. Pero sin una adecuada organización de aprovisionamiento y la administración y, lo que es más importante, sin disciplina interna y los comandantes inteligentes, las unidades Makhenovistas han demostrado ser absolutamente incapaz de luchar, y la caballería de la Guardia Blanca han golpeado ante ellos como una bandada de ovejas.

Los Makhenovistas traicioneramente reveló el flanco derecho del frente Donets, con lo que inflige una herida grave en el contiguo ejército.

Además, los Makhenovistas intentaron interrumpir las unidades limítrofes vecinas. Los agitadores fueron enviados desde los cuarteles generales de Makheno en los regimientos junto al suyo, para llamar a la desobediencia a los mandos nombrados por el poder soviético, y para imitar a los Makhenovistas, es decir, unirse a los descuidados, la guerrilla descontroladas de Makhenovistas, que son incapaces de hacer la guerra.

Los jefes de Gulyay-Pole fueron aún más lejos. Se anunciaron para el 15 de Junio a un congreso de las unidades militares y los campesinos de cinco *Uyezd*, para la lucha abierta contra el poder soviético y el orden establecido en el Ejército Rojo.

Se ha convertido en imposible al tolerar cualquier tipo de insultos por estos gánster presuntuosos. Si tuviéramos que dejar que los Makhenovistas llevaran a cabo su plan tendríamos que tener una nueva revuelta de Grigoriyevistas extendida desde el nido a Gulyay-Pole.

En vista de ello, la autoridad militar central ha prohibido categóricamente el congreso y envió unidades militares fiables y honorables para poner orden en la zona afectada por el movimiento de Makheno.

Un fin ha sido sugerido a esta travesura criminal. *Makheno ha sido despojado de su mando. El movimiento de Makheno está siendo liquidada.*

Es cierto que un número de egoístas y matones todavía existen en diferentes unidades, quienes se llaman a sí mismos Makhenovistas y tratan de acercarse a Gulyay-Pole: no hay disciplina allí, nadie tiene obligación a luchar con honor contra los enemigos de los trabajadores, por lo que es un cielo en la tierra para los cobardes y holgazanes.

Pero después de la remoción de Makheno de la actividad militar, el Makhenovismo se suprimirá con mano firme. El orden que debe existir en el ejército se está estableciendo no por bandas independientes, sino por el Congreso Pan Ruso y Pan Ucraniano, de obreros, campesinos y Diputados de hombres del Ejército Rojo. Las decisiones de estos congresos son ley sagrada para nosotros. Estamos llamados a hacer cumplir esta ley. Los Regimientos, las brigadas, las divisiones, no se sirven, sino a la clase obrera y el campesinado trabajador. Al guerrero rojo se le ha dado un arma para defender a los trabajadores de los explotadores, los terratenientes y los capitalistas, sin distinción de lengua, nación, raza o tribu.

Los regimientos corrompidos los cuales no obedecen las órdenes militares, los cuales se mueven sin la autorización de la localidad en que están estacionados, que se entregan a la violencia contra la población pacífica, las cuales rompen las instituciones creadas por el poder soviético y se apodera de camiones y locomotoras por la fuerza armada, coaccionando los ferroviarios - todos esos regimientos depravados, corruptos y criminales serán borrados de la faz de la tierra, y sus comandantes serán los primeros en sufrir el castigo.

La clase obrera y los campesinos necesitan una victoria completa y decisiva y rápida sobre el ejército de la Guardia Blanca de los terratenientes y capitalistas. Esta victoria se nos dará por regimientos rojos bien organizados regulares, unidos por una férrea disciplina interna y dispuesta a luchar y morir desinteresadamente por la felicidad de los trabajadores.

Con el respaldo de todos los trabajadores conscientes y honestos campesinos trabajadores, vamos a crear un ejército.

¡Abajo egoístas y saqueadores! ¡Abajo los cobardes y bandidos! ¡Abajo los Grigoriyevistas y los Makhenovistas!

¡Viva el honorable Ejército Rojo de trabajadores y campesinos!

Orden Por el Presidente del Consejo de Guerra Revolucionario de la República y del Comisario del Pueblo para Asuntos Militares y Navales, el 9 de junio de 1919, N^o 111, Karkov

Uno de los trabajadores militares en el frente oriental ha presentado un informe en la que solicita que se liberen de sus obligaciones con el argumento de que un comisario se ha unido a él, y en este hecho se ve expresado su falta de confianza en él como un miembro del Partido Comunista.

En relación con este informe impropio considero que es necesario para emitir en forma impresa una explicación que he dado oralmente en más de una ocasión. El nombramiento de un comisario no significa falta de confianza en el comando afectados. Los Comisario llevan a cabo una amplia labor independiente de carácter organizativo-político y de agitación-educativo en las instituciones y las unidades a las que se les nombre. Los Comisarios se

unen a los comandantes comunistas y en general a todos los comandantes en los que el poder soviético tiene confianza absoluta, independientemente de si son o no son miembros del Partido Comunista.

¡Qué vergüenza!

El Transporte por ferrocarril llegó a la estación de Liski conteniendo heridos que se encontraban en un estado espantoso. Los camiones estaban sin ropa de cama. Muchos de los hombres postrados, heridos y enfermos, sin ropa, vestidos solamente con su ropa interior, las cuales hacía tiempo que se mantuvo sin cambios: muchos de ellos eran contagiosas. No había personal médico, enfermeras y sin nadie a cargo de los trenes. Uno de los trenes que contienen más de 400 heridos y enfermos de los hombres del ejército Rojo, estaba en la estación desde la mañana hasta la noche, sin que los hombres estén dandoles algo de comer. ¡Es difícil imaginar algo más criminal y vergonzosa!

Por supuesto, tenemos pocos médicos. Una proporción considerable de ellos huyeron al campo contrarrevolucionario de Denikin y Kolchak. Sin embargo, la escasez de médicos no justifica semejante atropello como este. Los heridos y los enfermos pueden ser abastecidos de alimentos, incluso en ausencia de personal médico. Para avisar con antelación a la llegada de un tren que transportaba heridos, hambrientos, agotados soldados del Ejército Rojo, y para exigir que las autoridades locales tomen las medidas necesarias para el suministro de alimentos a los enfermos - que, por cierto, es bastante factible. Está claro que la organización médico del ejército del frente Sur se encuentra en mal estado.

¿Pero son las autoridades locales buenas en algo? El comandante de la estación Liski explicó que la razón por la que los enfermos fueron dejados morir de hambre durante doce horas fue que las asignaciones necesarias de dinero no se habían hecho. Los alimentos estaban disponibles para la autoridad local en Liski. Pero debido a que nadie se tomó la molestia de pedir comidas para los enfermos y heridos, dando una garantía para realizar el pago correspondiente, el comandante de la estación y el comandante de la estación de evacuación consideraron que la única solución al problema es dejar ir a enfermos y heridos aguantaran hambre durante doce horas. Y ¿qué pasa con las otras autoridades soviéticas? ¿No lo saben? Pero exactamente lo mismo que había ocurrido en la misma estación el día anterior. Podría parecer que una situación excepcional que requería medidas excepcionales. ¿El comité ejecutivo local, o la organización de los trabajadores ferroviarios, se ocupó de la cuestión? ¡Nada de eso! Nadie estaba interesado. Los heridos, vestido sólo con su ropa interior manchada de sangre, se retorcieron en el piso sucio de los camiones, atormentados por la enfermedad, el hambre y la sed. Y nadie les trajo nada, porque nadie había autorizado el pago, por lo que la alimentación de estos hombres enfermos amenazaría con provocar una ruptura momentánea del sistema de contabilidad. Se puede concebir cualquier mal ejemplo de obtusa impotencia benevolencia y desvergonzado burocratismo, incluso en las más viles tiempos del asqueroso zarismo!

La inutilidad del aparato médico del ejército, la falta de previsión y la ineficacia de los comandantes y los responsables de los puntos de evacuación, la apatía de las instituciones soviéticas locales, todos se reunieron en este caso. Es fácil apreciar con qué sentimientos heridos y enfermos languidecían en este lugar, y las maldiciones que llamó a las autoridades cuya responsabilidad era cuidar de ellos.

Este caso vergonzoso (que, como ya he dicho, no es el único) deben ser investigadas a fondo. La indiferencia criminal y la apatía de base deben ser expulsadas de la organización médica del ejército y la organización de las comunicaciones del ejército. También hay necesidad de una vigorosa sacudida de las instituciones locales soviéticas que cierran los ojos cuando, bajo sus propias narices, los soldados del Ejército Rojo sufren y mueren los hombres, a quienes debemos la seguridad de que disfrutaban.

A toda costa debemos mejorar, ampliar y poner en orden los derechos del aparato médico del ejército. Y tenemos que demostrar en la práctica a ociosos y saboteadores que una actitud indiferente hacia los hombres del Ejército Rojo heridos y los enfermos serán sancionados por la República Soviética de la misma manera como traición a la patria socialista.

El 10 de junio de 1919, Liski, En Ruta, No.53

ACERCA DE LA SITUACIÓN EN EL FRENTE SUR.

Informe al Pleno del Soviet de Karkov de los Diputados Trabajadores, cosacos y campesinos, el 14 de junio de 1919. [Lo presentado aquí es en forma abreviada. - L.T.]

Karkov está en peligro inmediato

Me veo en la obligación de retirar la declaración que hice a los representantes de la prensa hace unos días, cuando dije que Karkov no estaba en peligro desde el punto de vista militar.

Ahora tengo que hacer una corrección importante de esa declaración. La situación es mucho más alarmante de lo que yo suponía, basándome en la información entonces disponible. Lo que estoy diciendo no puede, por supuesto, ser interpretada como la expresión de un estado de pánico, o ser tomado como base para los sentimientos de pánico o conclusiones.

En el ámbito militar hay que mantener una política de franqueza, por nuestra fuerza militar depende, en la medida de las tres cuartas partes en cada caso concreto, y en la medida de cuatro cuartos en la escala de la historia como un todo, bajo la energía, la conciencia y la actividad de los mejores, elementos avanzados de la clase obrera.

Y con el fin de lograr el cambio necesario en frente del Sur -i y esto lo hará! - Tenemos que decir claramente, para que todos oyeran, que la situación es mala.

El movimiento de Makheno

El ejército que opera en el frente Donets se originó como una fuerza guerrillera. Se sometió a una reorganización considerable, y que produce resultados muy valiosos y positivos.

Este ejército avanzó hacia la cuenca del Donets en forma planificada y sistemática. Sin embargo, durante la última semana un fuerte cambio se llevó a cabo en el mismo, una recaída, un resurgimiento de la enfermedad anterior que había sido sólo parcialmente superada.

Los destacamentos de Makheno mostraron plenamente de que eran incapaces de defender a los sectores más importantes del frente Sur. La primera pulsación del enemigo, descubrieron el flanco derecho del ejército que se sitúa directamente entre Karkov y las fuerzas de Denikin. Pero lo más importante, lo que tuvo consecuencias graves, fue el Makhenovismo.

Imaginemos dos ejércitos lado a lado. En uno de ellos, el soldado está llamado a luchar en nombre de las grandes ideas, y se mantiene el orden: en el otro, nada se le exige al soldado - se le dice que todo lo que toma es tuyo. Este segundo ejército es de Makheno. Las filas de este ejército están llenos de elementos ignorantes y atrasados a los que los principios del Makhenovismo son queridos.

La fama de la tierra de Gulyay-Pole, donde nada se le exige al soldado y no hay disciplina, se extendió por todas partes. Pero ahora ha llegado desembriagar: entre los destacamentos de Makheno, entre la parte más consciente de los obreros y campesinos, un giro significativo ha comenzado.

Tenemos información fidedigna de que en los últimos días un grito de protesta se ha planteado entre los Makhenovistas, contra el caos y los atentados que llevaron a las ovejas aterrorizadas y abandonaron los traidores del frente.

Ellos ya están exigiendo a pasar al régimen de las fuerzas regulares.

Habíamos difícilmente logrado derrotar a pandillas de Grigoriyev cuando Gulyay-Pole anunció la convocatoria de un congreso de cinco *Uyezd*, la tarea de la que iba a ser el derrocamiento del poder existente de los trabajadores y campesinos. Makheno renunció a su mando y procedieron a organizar un ejército rebelde independiente.

Estos experimentos se llevaban a cabo en el frente contra Denikin, en un país que acababa de ser sacudido por el motín de Grigoriyev, un país que era un campamento armado, y el comando central anunció que el congreso del 15 de junio no se reconocería.

Cuando esta orden se vio reforzada por la concentración de las tropas que luchan contra Denikin, dispuestos a volver sus armas contra Makheno, este último envió un telegrama diciendo que él era un revolucionario y que iba a renunciar a su brigada, o su división, para que designemos a cualquiera para tomar el relevo.

Pero el Makhenovismo no ha sido liquidada con la liquidación de Makheno: tiene sus raíces en las masas ignorantes.

La lucha contra Makhenovismo

Los elementos más ignorantes y corruptos veían la oportunidad de correr furiosamente. Este fue un humor típico de los kulakes saqueadores.

En cuanto a las medidas adoptadas para erradicar el Makhenovismo en las filas del ejército y de restaurar su capacidad para luchar, hay que mencionar que hay dos caminos conducen a este resultado: la influencia ideológica organizada, y el castigo severo de los elementos perjudiciales.

Debemos aplicar medidas despiadadas no sólo a nuestro enemigo de clase, sino también entre nosotros mismos, contra todos aquellos que obstruyen el camino histórico de la clase obrera. El momento actual es demasiado crucial para cualquier vacilación que se le permita.

¡Los Trabajadores de Karkov, vosotros esfuércense!

Mientras que hace una semana que podría haber disputas acerca de la movilización, esa hora ya ha pasado.

Si la movilización no va lo suficientemente bien en Karkov, porque parte de la clase obrera aquí no está en la misma clase, el nivel moral y política como los obreros de Moscú y Petrogrado, la clase obrera de todo el país puede apelar al obrero de Karkov – “Esfuércense”...

Karkov - un área fortificada

¡Camaradas! Llegamos ahora a la necesidad de aplicar en Karkov las mismas medidas que se tomaron en el momento del asalto de Kolchak en Samara, Kazán y Simbirsk.

Ha llegado el momento de convertir Karkov en una región fortificada que luchará contra las Guardias Blancas avanzando independientemente de si o no la campaña de ejércitos se sostiene la línea del frente.

La situación en el frente se volvió inestable como resultado de la descomposición de algunas unidades sobre el terreno, para la restauración de cuya capacidad de combate medidas ya han sido tomadas. Junto con esto, necesitamos transformar Karkov en una fortaleza con una fuerte guarnición de la clase trabajadora y una única autoridad, militar centralizada.

La movilización realizada en Karkov será supervisado por nosotros, en el sentido de que vamos a comprobar cómo realmente indispensable a los oficiales soviéticos son quienes se han quedado en sus puestos anteriores, y velarán por que todos los demás se pongan bajo armas.

Al mismo tiempo vamos a esforzarnos más vigorosamente para restaurar las unidades de campo a su estado correcto y para reemplazar el cansancio y la desintegración de los regimientos por otros que sean más firmes y confiables.

En el sector del frente anteriormente en poder de los Makhenovistas ya hemos tenido éxito en la sustitución de guerrilleros fugitivos de Makhenov por las tropas regulares.

¡Todos A las armas!

En Karkov es dónde debemos tomar una posición firme es lo concerniente.

Karkov se transformara a en una fortaleza bajo asedio por el enemigo. Vamos a establecer un régimen revolucionario estricto en Karkov.

¡Todos a las armas!

Todos los elementos honrados y conscientes del Karkov obrero serán inmediatamente arrastrados a la lucha activa en las trincheras de la fortaleza. Los trabajadores, obreros oficiales y todos los oponentes honestos de la reacción desnuda que avanza sobre nosotros se movilizarán, entrenados y armados por una pelea decisiva hasta la muerte.

Nos ocuparemos de los egoístas y de los desertores con mano de hierro, y vamos a hacer la burguesía emprender el trabajo de excavación de trincheras y fortificaciones.

Ante todo el proletariado organizado de Karkov que abierta y directamente proclamamos que el peligro cruel de las bandas de Denikin amenaza, al Soviet rojo de Karkov, pero de la misma manera clara y definida proclamamos con firmeza que nunca entregaremos a Karkov. Esto lo juro ante toda la clase obrera de Karkov.

A partir del tesoro de los mejores hijos honorables de la clase trabajadora, vamos a crear una coraza de hierro irrompible que Denikin nunca será capaz de penetrar. *

* Después de este informe, la siguiente resolución fue aprobada por el Soviet Karkov, junto con los Soviets de los distritos de la ciudad y los consejos de los sindicatos y los comités de fábrica:

(1) Karkov está bajo amenaza inmediata de ataque por las bandas Blancas, que aniquilaría todas las conquistas de la clase obrera y también físicamente exterminara el proletariado.

(2) Karkov está en peligro, pero el reconocimiento de este hecho no debe convertirse en una fuente de pánico. Esta estimación de la situación debe constituir la base de todo el trabajo del Soviet, el Partido, y las organizaciones sindicales de la clase obrera.

(3) Karkov no debe y no se rendirá al enemigo. Consecuentemente, todas las fuerzas a la defensa de la ciudad de Karkov y la propuesta para esta se convierte en una zona fortificada. La guarnición de la zona fortificada debe ser llevada a la fuerza, armada y entrenada en el menor tiempo posible.

(4) A tal efecto, la movilización debe ser ampliada y profundizada. Las exenciones deben ser revisadas. Los volantes deben ser redondeados. Los que tratan de evadir el servicio de mala voluntad deben ser severamente castigados.

(5) La región de Karkov fortificada debe estar encabezada por un Consejo de Guerra Revolucionario de la región fortificada, compuesto por el comandante junto con dos miembros que serán designados por el Soviet de Karkov. Todo el poder se concentra en manos de este consejo hasta que el peligro de Karkov haya sido privado su entrada.

(6) Es deber del Consejo de Guerra Revolucionario de la zona fortificada de establecida en Karkov un régimen adecuado a su posición como una fortaleza bajo la amenaza directa del enemigo.

Todos los elementos honorables y sanos - ¡A las armas! Elementos burgueses - ¡a cavar trincheras! Los Contrarrevolucionarios - ¡a campos de concentración! Supresión grave de todos los actos que perturban la capacidad de unidad, la firmeza y la lucha de la zona fortificada de Karkov.

(7) Dado que, en este momento ansioso, cualquier distracción de la atención del pueblo trabajador para la tarea directa de la organización un rechazo a los blancos significa ayudar al enemigo, todos los grupos que, mientras se escondía detrás de la bandera de los partidarios del poder soviético, puesto adelante las condiciones de un tipo u otro para llevar a cabo la defensa de la fortaleza del proletariado, y ejercen una agitación en este sentido, deben ser considerados como traidores a la causa de los obreros y campesinos y tratados de acuerdo con la ley marcial.

Uno de los métodos más efectivos utilizados por los Makhenovistas y por los agentes de Denikin, quienes actúan en concierto en esta materia, es distribución de la sospecha infundada, injustificada a los comandantes, tanto en las unidades activas y en la retaguardia, y, en particular, en el mismo Karkov. Teniendo en cuenta el hecho de que un Tribunal Revolucionario Militar Extraordinario, presidido por el camarada Pyatakov, está funcionando en la zona de los ejércitos de la cuenca del Donets, es decir, en todos los accesos a Karkov, toda acusación formulada contra comandantes, comisarios y responsables los trabajadores en general que se presentará a este Tribunal. Es bastante obvio que la difusión de acusaciones vagas y oscuras contra los comandantes es una puñalada traicionera en la espalda por el ejército y por lo tanto debe ser detenido por los más estrictos medios.

Puesto que el factor más importante en la desintegración de nuestro ejército era el Makhenovismo, que buscaba reemplazar la disciplina militar, el orden revolucionario firme y la adecuada formación militar por las acciones arbitrarias de bandas separadas, independientes el uno del otro, es necesario poner doble y triple energía en la lucha contra el saqueo del kulak podrido y corrupto, el cual viene adelante bajo la bandera del Anarco-Makhenovismo. Sin ocultar la gravedad total de la situación que se ha creado, y presentar a los obreros y campesinos la verdad como es en realidad, el órgano representante del proletariado de Karkov, armado con plenos poderes, hace un llamamiento a todo el pueblo trabajador para mostrar calma y auto-control.

León Trotsky

Orden Por el Presidente del Consejo de Guerra Revolucionario de la República y el Comisario del Pueblo para Asuntos Militares y Navales, el 18 de junio de 1919, No.112, Karkov

Castigo severo para todos los desertores, Makhenovistas, desorganizadores y traidores a el Ejército Rojo de los Trabajadores y Campesinos.

Las bandas de Denikin de Terratenientes y burgueses están ahora amenazando a los trabajadores y campesinos de Yekaterinoslav, Karkov, Poltava, Kursk y Vorónezh. Nuestro frente Sur ha sido sacudido. ¿Quién es el responsable? ¿Quién fue el que abrió las puertas a las bandas contrarrevolucionarias cuyo objetivo es tomar la tierra de los campesinos y poner un yugo sobre los trabajadores? Las puertas fueron abiertas por los traidores, desertores, Grigoriyevistas, los bandidos anarquistas, Makhenovistas, quienes no quieren reconocer ningún tipo de orden o la disciplina en las filas del ejército.

El Tribunal Revolucionario Militar Extraordinario presidido por el Comisario del Pueblo de Ucrania el camarada Pyatakov, ha examinado el caso de los traidores Makhenovistas que primero trataron de socavar el poder de los obreros y campesinos en Ucrania, y abrió las puertas a los enemigos jurados del pueblo trabajadores.

El Tribunal ha castigado severamente a los traidores. El mismo castigo que espera a todos quienes socavan la solidaridad, la disciplina y la lucha del ejército. El cuartel General de Makhenov ha sido destruido, pero el veneno del Makhenovismo aún no ha sido eliminado. Los agentes individuales de la traición siguen incitando a los hombres del Ejército Rojo a los retiros injustificados. Aquí y allá, en el Frente Sur, regimientos enteros siguen abandonando sus posiciones sin autoridad y cometiendo excesos como ellos siguen.

El Tribunal Revolucionario Militar Extraordinario testifico, por su propia sentencia, que el poder soviético está haciendo frente a la desintegración y la corrupción y acabará con los culpables de la faz de la tierra.

Al anunciar la Sentencia* en el caso de los traidores Makhenovistas, ordeno que se darán a conocer y explicaran en todas las compañías, escuadrones, baterías y equipos de trabajo de los ejércitos que operan en el frente Donets.

[* Sentencia del 17 de junio de 1919, en el caso de Mikhalevo-Pavlenko, Burbyga, Oteynik, Korobko, Kostin, Polunin y Dobrolyubov. - L. T.]

Orden Por el Presidente del Consejo de Guerra Revolucionario de la República y del Comisario del Pueblo para Asuntos Militares y Navales al XIII Ejército, el 19 de junio de 1919, No.113

El XIII Ejército se encuentra actualmente en un estado de colapso total. La capacidad de combate de sus unidades ha caído al nivel más bajo. Los regimientos están retrocediendo ante un enemigo que es numéricamente débil, pero se ha hecho insolente por la impunidad. Los casos en terreno del pánico menos están ocurriendo constantemente. Los egoístas florecen. Si esta vergonzosa ruptura del XIII Ejército, la cual tuvo en los últimos logros militares serios en su haber, iba a continuar, pondría amenazar el mayor peligro para el frente Sur y toda la República Soviética.

Con el fin de lograr el cambio necesario en el estado de ánimo y el comportamiento del XII Ejército debemos entender claramente las razones de su colapso.

(I) Una de las razones más importantes para los vergonzosos hechos a través de la cual el XIII Ejército está viviendo es la herencia del *Guerrillerismo*. Muchos regimientos del XIII Ejército se formaron destacamentos guerrilleros. Hasta ese momento no tenían ninguna organización adecuada. Tenían casi ningún transporte. Su servicio de suministro era un asunto chapucero. El autoabastecimiento y, en consecuencia, el saqueo, es ampliamente recurrido. Nuestros esfuerzos principales por lo tanto, deben *centrarse en la eliminación completa del Guerrillerismo*.

Las unidades del XIII Ejército se deben dar una estructura adecuada, de conformidad con lo establecido. En primer lugar, hay que darles el transporte, a fin de que los regimientos no se aferren a los ferrocarriles, sino llegan a ser capaces de operaciones móviles. Los reglamentos deben ser aplicados, especialmente el reglamento interno y el reglamento de servicio de campo. Las normas son la expresión de un orden racional, útil, la cual asegura que una unidad militar posee capacidad combativa y consigue los mejores resultados de sus acciones. Debemos velar por que las normas sean comprendidas, respetadas y aplicadas en la práctica.

(II) En relación con esto, la cuestión del *personal de mando* adquiere una importancia muy grande. Los comandantes quienes están totalmente imbuidos del espíritu guerrillero o quienes lo toleran, se debe llamar al orden o en vez de reemplazar. No podemos aguantar a los comandantes quien no cumpla las normas de servicio de campo, el trabajo "de cualquier modo" y se basan en "tal vez". En un ejército que se corroe con el desorden y la indisciplina, el personal de mando debe ser la palanca de acero para efectuar un cambio.

Cada comandante militar es responsable por los comandantes inferiores a él subordinados. Cada comandante debe someterse individualmente al más estricto control sobre su conducta. Aquellos quienes son descuidados y perezosos y quienes confabulan con el desorden o son traidores conscientes o capaces de convertirse en traidores cuando llegue el momento adecuado.

Con el fin de *purgar al XIII Ejército de los elementos de pánico, la traición y la decadencia, debemos, en primer lugar, purgar el personal de mando de holgazanes, parásitos y traidores*. Un comandante del Ejército Rojo debe ser un modelo de firmeza, lealtad y valentía actitud del deber para con el pueblo trabajador.

(III) Un papel más decisivo en la restauración del ejército para el bienestar debe ser jugado por los *comisarios*. Sobre el comisario de un regimiento depende más que nadie además de la moral y el espíritu del regimiento. El regimiento es la unidad básica del ejército. El comisario de la división puede dar instrucciones generales, pero solamente el comisario del regimiento directamente puede guiar la vida de los camaradas soldados, en la formación, sobre la marcha, en la acción y en el descanso.

El comisario no manda. El comandante del regimiento puede hacer eso. Sólo debe haber un comandante. Pero el comisario es el representante del poderío de los trabajadores y campesinos el regimiento. Él es el *guía político, inspirador y líder del regimiento*. Él debe tener un conocimiento profundo de todos los comandantes de su unidad, de sus puntos fuertes y débiles. Sin interferirle en la labor de los comandantes, tiene que mantener un ojo sobre ellos, para asegurarse de que los comandantes están siempre donde deben estar. Se debe verificar la conducta de los comandantes, y cuando un comandante demuestra ser indigno, incapaz o poco fiable, el comisario debe tomar medidas para que lo reemplazara tan pronto como sea posible.

El comisario debe conocer la composición de su regimiento - quiénes son sus mejores soldados y quién el peor. El comisario debe hacer posible para los mejores soldados del regimiento por reunir a su alrededor en las situaciones más difíciles, y debe ser capaz de rechazar su ayuda a los egoístas y cambiar el estado de ánimo de los indecisos. El comisario deberá vigilar sin descanso hacia las más mínimas manifestaciones de descontento, oposición, egoísmo o agitación contrarrevolucionaria, a fin de adoptar las medidas oportunas para eliminar las causas del descontento legítimo, apresar a los egoístas a disposición, o castigarlos, y tratar brutalmente a los contrarrevolucionarios.

Pesara al comisario el que viva por el viejo axioma: "Todo va bien", y se hace un encubridor de las deficiencias de su regimiento. Un buen comisario es la salvación de un regimiento, uno malo es su ruina.

El personal del comisario del XIII Ejército debe ser cuidadosamente examinado sobre la base de la experiencia de las últimas semanas. La débil e inestable entre ellos debe ser eliminado y reemplazado.

(IV) La ayuda inmensa de los comisarios y comandantes en la restauración del ejército destrozado puede y debe ser dado por los *camaradas comunistas, los miembros de las células del Partido*. El soldado comunista es el soldado más consciente, valiente y abnegado. Por lo tanto, debe ser un modelo de disciplina y resistencia. Los comunistas igual a éste mantiene unida a una compañía, un batallón, un regimiento, un ejército.

Pero hay que decir que son los comunistas y los comunistas. Desde que el Partido Comunista llegaron al poder, sus filas se han sumado numerosos trabajadores y campesinos quienes no tienen clara conciencia comunista y el temple revolucionario necesario. En la acción, un joven, sin sazón comunista de este tipo a menudo se infecta por el estado de ánimo de los soldados inconscientes, que da paso al pánico, se viola el orden y por lo tanto ofrece un ejemplo de ruptura con los demás. Por otra parte, sucede a menudo que los elementos corruptos arribistas, arrastra en su camino en medio de los comunistas, calculando que el título de comunista les traerá privilegios de todo tipo. *Estos pseudo-comunistas son la peor espina en la carne del ejército*. Los abscesos se forman alrededor de ellos. Si el ejército ha de ser restaurado al bienestar, las células comunistas, primero tendrá que ser purgada. La purga debe llevarse a cabo, conjuntamente con los comisarios, por los miembros más conscientes y energéticos de las células propias. Debe haber un control muy estricto sobre cómo todos los miembros de las células del partido, y todos los simpatizantes, se comportaron durante los retiros recientes: ¿le ayudan a los comisarios, se detuvieron a los fugitivos, qué mataron a los provocadores - o ellos mismos cedían al pánico sin sentido y se convirtieron en una fuente de desintegración? El Partido no necesita un comunista quien se lanza a las discusiones cuando lo que se quiere es luchar. *Sería mejor tener menos comunistas en una celda, que siempre fueron compañeros fiables firme quienes permanecerían en sus puestos, en un momento difícil*.

V) El Ejército Rojo está unida por la gran idea de la lucha por los derechos e intereses de los oprimidos. Pero la idea por sí sola no es suficiente. *Ordeno una firmeza militar revolucionario que se necesita*. Todo el mundo debe responder de sus propios actos. No todo el mundo puede ser un héroe, sino todo el mundo está obligado a cumplir con su deber como soldado al que los trabajadores han confiado un rifle. El que evade el cumplimiento de su deber debe ser castigado. *No debe haber impunidad en el ejército*. Un comisario o un comandante quien disimula una actitud negligente de las obligaciones, sobre todo por parte del personal de mando, no sirve para nada: por esa conducta que protege la dejadez y al egoísta. La irresponsabilidad es la muerte de un ejército. Una gran parte de esa irresponsabilidad aún permanece en el XIII Ejército, como una herencia de la época de las guerrillas. Los Agitadores Makhenovistas hizo mucho para introducir el libertinaje y vandalismo en los regimientos del XIII Ejército. Ahora tenemos que hacer frente a esos fenómenos con severidad redoblada. *Ni un solo delito, y mucho menos cualquier delito, deben quedar impunes*. El comisario y el comandante están armados con las normas disciplinarias para castigar delitos menores. El ejército tiene el Tribunal Revolucionario para castigar los delitos. Los egoístas, los contrarrevolucionarios, los desertores, los Makhenovistas debe ser erradicada: entonces los mejores elementos levantarán la cabeza y restaurarán los regimientos hacia el bienestar.

El XIII Ejército no se atreverá a perder tiempo. Cada hora es preciosa. El trabajo de restauración debe ser llevada a cabo en los próximos quince días. Para ello será necesaria la mayor concentración de fuerzas físicas y morales. No me cabe duda de que estas fuerzas serán encontradas. Otros ejércitos, también, han conocido períodos de decadencia y descomposición, y todos ellos han saldrán fortalecidos de la prueba. Ahora es el turno del XIII Ejército.

¡Comandantes, los comisarios, los comunistas del XIII Ejército! La República soviética le ordena: *expulsar a la desintegración y descomposición de las filas de su ejército, imbuir a sus regimientos con el espíritu de sacrificio, y en dos semanas tome su lugar legítimo en el sector del frente soviético asignado*.

LA AMENAZA A VORONEZH Y A KURSK

En el último otoño de Vorónezh estaba en peligro. Hoy que el peligro ha reaparecido. Y la amenaza militar inmediata, ahora parecen ser, en sí mismo, más grave que la del año pasado. Entonces, ¿qué ha pasado durante estos meses? ¿Qué ha cambiado? ¿Quién se ha hecho más fuerte? ¿Quién se ha debilitado?

El año pasado, las tropas Krasnov fueron sólo la vanguardia irregular de otras fuerzas que eran más potente y un mayor peligro para nosotros: las hordas de Hohenzollern y las tropas de la Entente. Todos entendimos y pronunciamos en ese momento: “Sacar a las tropas Rojas en retirada por el momento, cuando la caballería Krasnov haga una redada, o dejarles aplastados - ese no es el punto. Unas semanas más tarde o más temprano, las fuerzas soviéticas le ganará a los Blancos. Pero el resultado de la gran revolución en el mundo depende de si los Guardias Blancos de Alemania, Gran Bretaña, Francia y Estados Unidos van a venir en ayuda de nuestros Blancos.”

Eso fue cuando la respuesta a la cuestión real puesta. Y ahí es donde el mayor cambio ha tenido lugar.

El militarismo alemán ha desaparecido. A pesar de su Asamblea Constituyente patética, Alemania está al borde de la guerra civil, lo que inevitablemente llevará al proletariado al poder. Gran Bretaña, Francia y Estados Unidos han ganado, pero su poder militar está condenado ya. Hemos visto que esto es así, en Odessa y en la guerra de Crimea, desde donde los buitres Aliados huyeron, y durante los últimos días de la impotencia del militarismo Anglo-francés ha vuelto a ser confirmado por la suerte de Petrogrado. Los Gobiernos británico y francés hablaron categóricamente sobre la entrada del general Yudenich en Petrogrado, en un futuro próximo. Desde entonces un informe había salido por toda Europa y en todo el mundo, diciendo que el Petrogrado Rojo había caído. El ambiente en la bolsa de valores francés se convirtió en febril. Pero Petrogrado se mantuvo firme.³⁹ Las burguesías

³⁹ En la ofensiva de mayo por el Cuerpo Noroccidental contra Petrogrado ver en los próximos capítulos

británica y francesa se mostraron incapaces de ayudar a sus aliados rusos. América se vuelve a retirar sus fuerzas del Arcángel. Kolchak, a quien los imperialistas de la Entente iban a reconocer, ha retrocedido hasta los Urales y más allá. Los "aliados" son incapaces de dar ayuda allí, tampoco. El militarismo Anglo-Francés ya no es más que una fachada de cartón grande. Se ha asolado internamente. Se ha roído hasta la médula por la revolución. Muy pronto se derrumbará, ante los ojos del mundo entero.

Las Bandas de Denikin que han empujado hacia arriba desde el Sur ya no son la vanguardia de los ejércitos anglo-franceses: no, constituyen la totalidad del ejército que la contrarrevolución está en condiciones de presentar contra nosotros. Detrás de Denikin no hay más que una retaguardia que le es hostil.

Es cierto que durante estos meses la contrarrevolución en el Sur ha tenido éxito en la creación de un ejército considerable. Nuestros ejércitos del Sur, después de haber derrotado a las bandas de Krasnov, aparecían, a medida que avanzaban, en contra de una segunda línea – las fuerzas de la Guardia Blanca de Denikin. Durante los últimos meses hemos estado llevando a cabo una segunda campaña en el Sur. El enemigo ha renovado su fuerza, mientras que nuestras fuerzas han permanecido igual. Nuestras principales fuerzas y nuestra atención se han desviado temporalmente hacia el este. Junto con esto, ha sido la desintegración del movimiento guerrillero ucraniano y el veneno del Makhenovismo. Nuestro frente meridional ha vacilado y caído hacia Tsaritsyn, Balashov y Vorónezh.

De todas sus pruebas anteriores, el Ejército Rojo se ha convertido más fuerte que antes. Los golpes que ahora se produjeron a Karkov y Yekaterinoslav [El texto tiene "Yekaterinodar", pero esto evidentemente es un error de imprenta por Yekaterinoslav (Dniepropetrovsk).] Están obligando a la Ucrania Soviética para rehacerse: el país está pasando por el mismo período en que experimentamos el verano pasado, cuando los checoslovacos se apoderaron del territorio del Volga de nosotros, incluyendo a Kazán. La Ucrania obrera y campesina es fuente de inmensas fuerzas, materiales y humanos. Ahora se ha levantado como un solo hombre para apoyar el frente del Sur. Los refuerzos están llegando en números cada vez mayores. Después de unas semanas habrá un giro decisivo en el frente sur. En estas semanas de transición a todas las fuerzas y recursos deben ser puestos al servicio de las tropas en el frente Sur.

La Retaguardia debe estar fortalecida. Toda la zona contigua al frente debe ser limpiada de desertores. Bajo la amenaza directa de la porra de los terratenientes y generales, millones de campesinos en la región de Kursk, Vorónezh, Tambov y Sarátov están despertándose, y se están cazando a los desertores en las filas de las fuerzas rojas. ¡Ni un solo encubridor debe permanecer en algún pueblo!

Lo mismo se aplica a personal de mando. Cientos y miles de ex oficiales del antiguo ejército están sentados en varias oficinas soviéticas. Se están escondiendo, o se oculta, como "indispensables". Si son en la actualidad 'indispensables' en cualquier lugar, que sean en las filas del Ejército Rojo. Un fin ahora hay que poner a ello, la peor clase de desertión legalizada.

En Kursk, Vorónezh, Tambov, Sarátov están siendo transformadas en zonas fortificadas. Los comunistas armados constituyen el núcleo de estas áreas fortificadas. La ola de Dinikinistas se romperá contra esta línea de fortificaciones.

La situación en el frente sur es grave. ¡Vamos a redoblar nuestros esfuerzos - triplicaremos y los multiplicaremos por diez! ¡Preparémonos para Denikin el destino de Kolchak!

El 27 de junio de 1919, Vorónezh

“En Ruta”, No.55

UNA VEZ MÁS SOBRE LAS LECCIONES DE UCRANIA

Los reveses en el frente Donets se han incrementado. No sólo hemos sido expulsados de la cuenca del Donets, sino también *de los Uyezd* adyacentes de Karkov y las provincias de Yekaterinoslav, y de la misma Karkov, la capital de la Ucrania oriental se ha perdido. Este es un duro golpe. Esto repercutirá en gran medida a lo largo de la Ucrania Soviética y en Rusia. Karkov es una grande, rica, ciudad industrial de la clase obrera. Incluso nuestra pérdida temporal de Karkov da gran ventaja al enemigo y hace mucho daño a la revolución.

Hasta ahora ha sido el caso de que derrotas han producido entre nosotros ninguna depresión, sino, por el contrario, una intensificación de la energía que ha resultado en un nuevo avance. No puede haber ninguna duda de que va a pasar este periodo también. Es de esta manera que una clase joven, revolucionario difiere de una antigua descomposición. Para la monarquía zarista, las derrotas militares significan ruina: para la clase obrera revolucionaria son estímulos, despiertan su energía.

El giro de Ucrania ha llegado. Por la pérdida de Karkov es, ante todo, un golpe en la Ucrania, y una lección para Ucrania - al igual que el año pasado, la pérdida de Samara, Simbirsk y Kazán fue una dura lección, pero saludable para la Gran Rusia. No sólo los campesinos ucranianos, sino también el proletariado ucraniano no han apreciado hasta hace poco el alcance del peligro militar que amenaza el este, es decir, la más importante, la mitad de Ucrania. Los sentimientos que prevalecieron entre las masas trabajadoras del sur de Ucrania obstaculizan la movilización y la correcta formación de las fuerzas armadas. Estos sentimientos tenían una causa, que debe ser entendida.

A menudo se oye decir: "En Ucrania los kulaks son fuertes, y por eso hay todas estas bandas..." Hay algo de verdad en eso, por supuesto. Los kulaks no juegan un papel pequeño en Ucrania. Pero el curso inmediato de la revolución

depende de quién conduce a los campesinos medios - ¿la clase obrera o los kulaks? Por lo tanto, tenemos que explicar por qué es que los kulaks han ganado ascendentemente sobre el campesinado ucraniano. ¿Es este un fenómeno permanente o es sólo temporal?

Ucrania ha experimentado un gran número de regímenes durante los últimos dos años y más. Después del derrocamiento de la monarquía zarista, el régimen de Kerensky fue establecido, teniendo en Ucrania, la forma de la Rada de Kiev. Eso fue derrocado por el poder soviético. Entonces la Rada volvió, con la ayuda de las bayonetas alemanas. El régimen de ocupación alemana fue enmascarado por la pequeña burguesía pseudo-democrática.

Entonces los alemanes se deshicieron de la basura democrática e instalaron a su mayordomo noble, Hetman Skoropadsky. Entonces la revolución alemana, que tuvo repercusiones inmediatas en Ucrania, derribó el régimen de Skoropadsky. Durante un tiempo los Petlyuristas estaban en el poder. Como era de esperar, el régimen de Petlyura fue respaldado por una invasión anglo-francés, greco-rumano y los árabe-Negro. Entonces, el poder de los soviets derrocó a los Petlyuristas. El campesino ucraniano paso por todo eso. Pasiva o activamente, se resistió, durante estos dos años, siete regímenes sucesivos. No es de extrañar si se empezó a parecer a los campesinos que no tenía necesidad de ningún régimen en absoluto: él vivía allí en su Uyezd de Zolotonosha o Mariupol [Zolotonosha está en el centro de Ucrania, Mariupol (Zhdanov) en el esquina sureste.], y no iba a seguir viviendo. El poder del Estado, cualquiera que sea la forma que tomó, exigió que el campesino proveyera de grano a las ciudades, y reclutaran a sus hijos. De ahí la oposición de los campesinos a cualquier y todos los poderes del Estado, el cual proporcionó el suelo de tendencias anarquistas. Fueron estos los sentimientos que engendro Grigoriyev y el Grigoriyevismo, Makheno y el Makhenovismo, y una colección de Zelyonys, Struks, Shkilyas y otros bandidos de anarco-Eseristas de Izquierda o colorante puramente pogromistas. Por supuesto, tan pronto como el 'anti-estadistas' del tipo anarco-bandido se había extendido sus alas un poco, inmediatamente procedió a hacer daño tanto al campesino como se había hecho probablemente en su momento por el zarismo, el cual le saquearon y les oprimía de una manera más sistemática. En el ínterin, sin embargo, parecía que las bandas Makhenovistas proporciono alguna defensa local contra los ataques de los terratenientes. En realidad, este no fue el caso. La toda poderosa cuando se trataba de saquear, los Makhenovistas resultaron impotente contra las unidades regulares. Cuando la caballería de Shkuro ocuparon los Uyezd de Taganrog y Mariupol, el *mujiks* ucraniano comenzó a entender que la cuestión del poder del Estado no era tan simple. Por supuesto, el poder soviético requiere al campesino para mostrar un cierto dominio de sí mismo y de hacer sacrificios considerables. Pero bajo ninguna autoridad lo demás será diez veces peor para el campesinado que bajo el poder soviético. Esta es la simple verdad de que está siendo golpeado en la conciencia de los pueblos de Ucrania por el martillo de la derrota.

Un proceso paralelo que pasa en las cabezas de los trabajadores ucranianos.

Por una serie de razones históricas, oportunistas, pequeño-burgueses del socialismo disfruta en el sur de nuestro país una influencia mucho mayor en los altos círculos de la clase obrera que era el caso en el Norte. Esta circunstancia limita desde el primer momento la magnitud de la revolución proletaria en Ucrania. Después que los alemanes aplastaron los soviéticos de Ucrania, los elementos más revolucionarios de la clase obrera dejaron de Ucrania, y posteriormente luchó en el Kuban, en la región del Terek, en las estepas de Astracán, en el Don, y ante Tsaritsyn, Novokhopersk y Vorónezh. En virtud de los regímenes de la Rada, de Skoropadsky y de Petlyura los mencheviques y los socialistas revolucionarios emergieron como la 'oposición' legal en el nombre de la clase trabajadora, e hizo todo lo posible para infectar a la conciencia de los trabajadores con el veneno de la mezquindad y el servilismo. Hicieron uso de todas las dificultades que experimenta el poder soviético, cada revés militar - la invasión por parte de los alemanes y también la invasión de la Entente - para privar a las masas trabajadoras de Ucrania de sus esperanzas y expectativas. Dado el gran atraso del proletariado ucraniano, este trabajo de ellos no podía quedar sin efecto. Hasta hace poco los hombres mencheviques y los eseristas jugo, a su manera, un papel considerable en el movimiento obrero en Ucrania, sobre todo en los sindicatos. En círculos sindicales de Karkov fueron los mencheviques y sus asociados quienes marcaron la pauta. Naturalmente, la bandera del Menchevismo sirve a menudo como cubierta para la mera ignorancia y los instintos egoístas, o la obstinada intolerancia, como la del campesino ucraniano se ha descrito anteriormente: "Nos han dado todo tipo de regímenes. Vamos a salir adelante sin ningún tipo de régimen en absoluto.

O aún más simple: "Siempre hay alguien que nos da órdenes." Durante nuestras derrotas en la cuenca del Donets los mencheviques de Karkov llevaron a cabo una agitación perniciosa con el objetivo de romper la fuerza de voluntad de los obreros. Es decir, reconocieron la necesidad de la movilización, pero no hizo tales estipulaciones que cualquiera que creyera lo que dice debe haberse dicho: "Bien, si eso es como son las cosas, yo no voy a derramar mi sangre." Los dirigentes del movimiento sindical de Karkov comprometió, con el acompañamiento de los discursos mencheviques, en la negociación vergonzosa acerca de cuándo y bajo qué condiciones estarían de acuerdo en contemplar la necesidad de llevar a cabo la preparación de algún tipo de movilización...

El golpe de Denikin fue una dura lección en este caso. Denikin ahora enseña al sector atrasado, semi-pequeño-burgués del proletariado ucraniano que no se puede vivir sin un "régimen": si el régimen soviético desaparece, su lugar será automáticamente asumido por el régimen de la Guardia Blanca.

La pérdida de Karkov es una gran pérdida. Pero si se lleva a completar la liquidación entre el proletariado ucraniano de la pequeña burguesía, las ilusiones conciliadoras y los sentimientos egoístas, tendremos que decir que ha sido comprado por nada demasiado caro.

Un giro ya ha, en una medida considerable, tenido lugar. La movilización de los trabajadores de Ucrania sigue adelante con éxito considerable. En muchas partes de la Ucrania de los propios campesinos han exigido que se vayan a movilizar en las mismas condiciones que los trabajadores, para resistir al yugo de los terratenientes que avanza desde el este. No puede haber ninguna duda de que la movilización de 19 años de edad, la cual ha sido proclamada por el poder soviético ucraniano producirá los resultados esperados.

No menos importante es el giro mental que se ha hecho, que debe tener su efecto, y ya está teniendo este efecto, en todo el aparato soviético en Ucrania. Ha habido mucho caos en que el aparato, de forma continúa desde el período inicial de la revolución. Un giro hacia el *orden soviético, la asiduidad, la contabilidad y la disciplina*, la cual se ha preparado poco a poco, ahora bajo el impacto de nuestras duras pruebas, llegan sobre todo de una vez. Los campesinos y obreros de Ucrania ahora entienden que es a menudo más difícil de mantener lo que han ganado que hasta ganar en el primer lugar, y están exigiendo que sus representantes en todas las instituciones soviéticas muestran una *estricta asiduidad en el marco del centralismo soviético*.

La desintegración de la guerrilla de Ucrania abrió una brecha muy peligrosa en el frente Sur. No puede haber ninguna duda de que, al concentrar sus fuerzas, Ucrania, en las próximas semanas, no sólo bloqueara esta brecha, sino, hombro con hombro con la Gran Rusia soviética, aplastará a los guardias blancos Dinikinistas y les obligaran retroceder a la línea del Cáucaso.

El 28 de junio de 1919

“En el camino”, No.56

Orden Por el Presidente del Consejo de Guerra Revolucionario de la República y del Comisario del Pueblo para Asuntos Militares y Navales, 29 de junio de 1919. No.119, Kursk

Dentro de los límites de la provincia de Kursk hay un número muy capaz de pensar en los ciudadanos quienes han eludido el servicio militar o quienes han desertado directamente de las unidades del Ejército Rojo. Los éxitos temporales de Denikin le han permitido ocupar parte de la provincia de Kursk. Denikin está movilizandando a los campesinos y trabajadores, convirtiéndolos en enemigos y verdugos del país del pueblo trabajador. En estas circunstancias, cada desertor es dos veces y tres veces traidor a la clase obrera.

Ordeno que las medidas de gravedad excepcional sean tomadas para desentrañar a los desertores y evasores del reclutamiento entre los habitantes de la provincia de Kursk. Aquellos encontrados que lleven consigo armas serán fusilados en el acto.

Los hombres que han perdido o vendido parte de sus equipos deben ser tratados con severidad por los consejos de guerra.

Las personas que ocultan desertores deben ser castigados sin piedad: sus caballos, carros, ganado, etc. deben ser confiscados y ellos mismos conducidos ante el consejo de guerra.

Los desertores que se entregan voluntariamente, incluso después de la expiración del plazo fijado por el Consejo de Defensa, se muestra como la indulgencia de lo posible.

Es el deber de todos *Uyezd, volost* y autoridades del pueblo soviético a hacer todo lo posible para llevar a cabo la lucha contra la desertión. En estos días en que los terratenientes y los capitalistas insolentes amenazan con esclavizar a los trabajadores y campesinos de Kursk, ningún desertor simplemente se debe permitir que permanezcan dentro de los límites de la provincia de Kursk. Todas las medidas adoptadas y los resultados obtenidos, se me informan por telégrafo cada tres días.

LAS CAUSAS DE LA DERROTA EN EL FRENTE SUR

Las derrotas que han sufrido en el frente sur son muy importantes: la pérdida temporal de Riga y Vilna está lejos de haber, desde el punto de vista militar, la misma importancia como la pérdida de Tsaritsyn, Novokhopersk, Karkov y Yekaterinoslav. En Occidente hemos avanzado, después de la revolución alemana, casi sin combatir. Nuestras fuerzas allí eran escasas. La organización del frente occidental hasta hace poco era rudimentario y no había ninguna razón para sorprenderse si el primer golpe serio por el enemigo nos hizo retroceder. En Occidente todo el trabajo que queda por hacer.

Era diferente en el frente sur. Allí había realizado un importante esfuerzo, y nuestros éxitos del pasado invierno en el Frente Sur eran muy importantes. ¿Por qué un período de ofensiva victoriosa sido sucedido por uno de graves derrotas?

Hoy se habla mucho acerca de este problema y muchos artículos se han escrito. Hay que decir, sin embargo, que una proporción considerable de estos artículos busca las causas de nuestra reciente derrota de ningún modo en donde se debe buscar.

Nuestras derrotas se deben a la más natural, causa más fundamental y a la causa más elemental de la mayoría de las derrotas en la guerra: en cierto momento nos resultó ser *significativamente más débil que nuestro adversario*. ¿Cómo sucedió esto?

Los ejércitos del frente sur lucharon contra las tropas de Krasnov. Al principio, cuando Guerrillerismo y el amateurismo prevaleció en el frente sur, nos retiramos. Cuando la resistencia de la guerrilla, tanto abierta como encubierta, se han superado y un mando unificado y centralizado había sido establecido, nosotros una vez obtenido mayor superioridad y comenzaron rápidamente a avanzar hacia Rostov y Novocherkasak, incluyendo el nido de la contrarrevolución en un medio anillo de hierro. Si el asunto se había limitado a los cosacos de Krasnov, los ejércitos del frente Sur desde tiempo le han rematado.

Pero detrás de Krasnov, al Sur, se colocó las fuerzas de la Guardia Blanca de Denikin. ¿Sabíamos de ellos? Por supuesto lo hicimos. Pero detrás de las fuerzas de Denikin, a su vez, estaban los ejércitos soviéticos del norte de Caucasia. Los dos ejércitos se componen de 150.000 o incluso de 200.000 hombres. En cualquier caso, se ensangrentaron por suministros para ese número. Sin embargo, éstas no fueron las fuerzas adecuadamente organizadas, pero los destacamentos guerrilleros, atado detrás de la cual numerosos refugiados y parásitos simples y saqueadores. No había rastro de ninguna organización adecuada de aprovisionamiento, la administración o el comando. Los autoproclamados comandantes no estaban dispuestos a aceptar órdenes de nadie, y se enfrentaron entre sí. [Ver: R. Lucketi, *los Generales Blanco* (1971) escribe (p.191) de Sorokin, el comandante Rojo en el área de Stávropol que, en octubre de 1918, él comenzó a ejecutar comisarios y comandantes quienes le desagradaban, en particular los de origen judío. También comenzó a conspiraciones contra Shelest y Kozhuk, respectivamente jefes de la División de Hierro y el ejército del grupo de Taman. Luego se detuvo y fusiló a cinco destacados miembros del Soviet de la República del Cáucaso Norte que había tratado de oponerse a su régimen de "prepotentes ejecuciones" y a la "falta de voluntad para llevar a cabo una planificación sistemática". Al final, los hombres del ejército de Taman le fusilaron.] Como siempre sucede con las guerrillas, exageraron sus fuerzas en un grado espantoso, tratando con desdén todas las advertencias de los que recibieron del centro, y luego, después de que el primer golpe serio a partir de la Dinikinistas, comenzaron a risa. Cuando esto ocurría, una gran cantidad de equipo militar cayó en manos del enemigo, y innumerables hombres perecieron en el curso de la retirada. En ninguna parte, tal vez, tiene el Guerrillerismo costo a los trabajadores y campesinos tan caros como en el norte de Caucasia.

La derrota rápida de los ejércitos guerrilleros del Norte del Cáucaso de los soviéticos en otro tiempo libró a manos de Denikin. Dejando sólo pequeñas guarniciones en Novorossiisk, Yekaterinodar, Stávropol, Pyatigorsk y Vladikavkaz, Denikin lanzó sus fuerzas principales, gracias a la ayuda bien abastecida británica, hacia el norte a lo largo del frente del Don y el Donets. Nuestros ejércitos del Sur, el cual habían marchado cientos de verstas y sufrieron fuertes bajas en la lucha con los cosacos de Krasnov, subió contra las fuerzas de Denikin, que eran frescas y muy numerosas.

Por lo tanto, la causa fundamental de nuestras derrotas en el Sur no son los defectos en la organización de nuestros ejércitos del frente del sur, sino el papel, traicionero en pleno sentido de la palabra, que era jugado por lo anticuado del Guerrillerismo.

Mientras que los atamanes de la Caucasia del norte, no están dispuestos a aceptar cualquier orden o disciplina, se permite Denikin a mover sus fuerzas sin ningún obstáculo hasta el Don y el Donets, las guerrillas ucranianas estaban llegando a la ayuda de Denikin en el flanco extremo derecho del frente Sur. No obstante, la difícil situación de nuestros regimientos rojos debilitados y cansados después de sus enfrentamientos con los hombres de Denikin, nunca habría vuelto a caer hasta donde sí lo hicieron los Makhenovistas no había abierto las puertas de par en par a través del cual la caballería de los Guardias Blancas pudo atacar a nuestros ejércitos en la retaguardia.

Durante el retiro rápido había, por supuesto, numerosos casos de pánico, desobediencia a las órdenes y la desintegración real de unidades. Pero esta pestilencia, también, tuvo su origen en su totalidad en la región de Makhenov, y se extendió en oleadas, como el tifus o el cólera, primero en el flanco derecho del ejército adyacente, luego se trasladó al centro, y así hasta el flanco izquierdo y más allá. Un regimiento resultó ser el peor afectado por la peste, cuanto más cerrado estaba, organizativamente, a ser un grupo guerrillero.

Teniendo por su impotencia e inutilidad asegurado que nuestro oponente poseía superioridad numérica, el Guerrillerismo coronó todo por una vez más apuñalar a nuestro ejército en la espalda cuando el conflicto decisivo ocurrió. De esto podemos ver el miserable discurso hablando de las causas de nuestras derrotas mintiendo en los métodos de organización del Ejército Rojo. La verdad es precisamente lo contrario: Si el frente sur debilitado no se ha derrumbado, sino ha conservado sus cuadros, esto es precisamente porque había sido bien organizado. Sólo gracias a esto es que el frente del Sur es ahora capaz de absorber en sus decenas de estructuras y cientos de miles de combatientes frescos, quienes serán un golpe mortal a los Guardias Blancos.

La organización, como un individuo, se convierte en el más conocido para lo que realmente es cuando un momento difícil llega. Tal es el caso ahora en el frente sur. Precisamente en la desgracia, en la derrota y retirada, ha sido plenamente demostrado que los más fuertes de todos los regimientos son aquellos en que nuestro sistema militar soviético ha sido el mejor y más completamente introducido.

Especialmente miserables son los intentos que se están haciendo para volver a encender una vez más la cuestión de los especialistas militares y exigir que sea "crítica". Naturalmente, bajo la influencia de derrotas, el número de casos de aumentos de traición. Pero no solo el traidor o el renegado, ni todos ellos juntos, hicieron o podrían hacer mucho daño a la Rusia soviética como lo hizo el Guerrillerismo en el norte de Caucasia y por el Makhenovismo y Grigoriyevismo en Ucrania. Por todos los traidores que tenemos ahora cientos de ex oficiales quienes han unido su destino con el Ejército Rojo y están trabajando honradamente y con éxito.

Nuestra contratación de especialistas militares ha sido completamente justificada.

La división del trabajo entre los comandantes y comisarios, junto con la estrecha colaboración entre ambos, ha resistido la prueba de la experiencia y no necesita cambios.

Esto no significa, por supuesto, que todo está bien. No, tenemos muchos defectos - en materia de suministro, en materia de personal de mando, y en el asunto de los comisarios y células comunistas. Pero esto no hace al sistema en cuestión. El aparato de suministro necesita ser mejorado, los comandantes inservibles hay que eliminarlos, los traidores deben ser fusilados. Los Comisarios débiles tienen que ser reemplazados. Las Células comunistas tienen que ser controlados en cuanto a su práctica y purgados de elementos indignos. Este trabajo nunca debe ser aflojado, al igual que el trabajo de entrenamiento militar y formación política de nuestras unidades del Ejército Rojo.

Hoy en día, cuando el frente sur está recibiendo un número considerable de nuevos trabajadores políticos y comandantes, no puede haber ninguna duda de que los ejércitos del frente sur se regenerará dentro de unas semanas, y se mostrarán al Guardia Blanco insolentes canallas que la sistema militar soviético, el cual ha demostrado su triunfo en la lucha contra Kolchak, es perfectamente capaz de deshacerse de Denikin también.

El 8 de junio de 1919

Kozlov

LOS VERDES Y LOS BLANCOS

En la zona cercana al frente han recientemente aparecido los llamados fuerzas "verdes". ¿Qué son?

Se suele decir que las bandas verdes constan de soldados fugitivos, desertores, quienes no quieren luchar por ambos lados. A primera vista, esto es realmente lo que parece: las fuerzas rojas están luchando por la libertad y la independencia de los trabajadores, las fuerzas *Blancas* están luchando para restaurar el poder de los terratenientes, de los capitalistas y el zar, y los *Verdes* quieren simplemente salvar sus propios pellejos, y así se van y se esconden en el bosque.

Pero, de hecho, los resultados resultan diferentes. La última inteligencia nos dice que *las bandas se han unido verde del ejército de Denikin y están luchando en el lado de los blancos contra los obreros y campesinos*. ¿Cómo ha sucedido esto?

Muy simple. La mayor parte de los Verdes son, por supuesto, ignorantes egoístas y cobardes. Pero los oficiales de Denikin están operando en todas partes como organizadores secretos y provocadores. Si un provocador de la Guardia Blanca abiertamente propuso a los desertores y egoístas para ir a Denikin, que, por supuesto, rechaza, porque quieren luchar por los intereses de los terratenientes aún menos de lo que quiera luchar por los intereses del pueblo trabajador. Los Dinikinistas han por lo tanto recurrido a un truco astuto para tener gradualmente a los desertores bajo su control.

En varios lugares secretos los agentes de la Guardia Blanca han aparecido y comenzaron a reunir a bandas de desertores verdes, asegurándoles que de esta manera no tendrá que luchar tanto contra los rojos o en contra de los blancos. Sin embargo, una vez que las bandas se han formado, que se encuentran entre dos fuegos: por un lado, las tropas soviéticas, y por el otro, al presionar con fuerza, los guardias blancos. La posición de las bandas verdes, atrapadas entre el martillo y el yunque, se convierte en desesperante. Cuando, los agentes de Denikin empiezan a salir a la luz pública: explican a los desertores a los que han engañado a que no hay otra solución para ellos, que les llevará hasta el campamento de los blancos, bajo la protección de Denikin. Y Denikin comienza a conducirles ante sus ametralladoras contra los obreros y campesinos del Ejército Rojo. De esta manera, los desertores que habían esperado para escapar de la guerra escondiéndose en el bosque, se encuentran en la primera línea de fuego y ahora están siendo asesinados a tiros por ambos lados.

Y eso es realmente como debe ser. Entre los Rojos y los Blancos, entre los terratenientes y los campesinos, una guerra a muerte se libra. No puede haber espacio para los verdes en esta guerra. Mejor un enemigo Guardia Blanca abierto, a quien usted conoce, que un vil traidor 'Verde' quien se arrastra por un tiempo en el bosque y luego, cuando el aparecen los Dinikinistas, hunde su cuchillo en la espalda de los combatientes revolucionarios.

El poder soviético muestra la mayor indulgencia a los desertores y evasores del reclutamiento quien honestamente y de su propia voluntad regresa a las filas del Ejército Rojo. Pero no puede haber un lugar a los bandidos, y egoístas saqueadores quienes se reúnen en grupos "verdes". Deben ser exterminados a tiempo. Los bosques y los *subdistritos* deben ser purgados de los sinvergüenzas "Verdes".

El frente sur se ha fortalecido y se prepara para dar el golpe decisivo. Pero ante los regimientos rojos pasen a la ofensiva contra los Blancos a lo largo de todo el frente aplastaran al sabandija 'Verde' bajo su talón, con el fin de asegurar que su retaguardia sea segura.

El "verde" es el peor enemigo del pueblo. ¡Golpeen en su primer golpe a los 'Verdes'!

El 11 de julio de 1919, Vorónezh

“En el camino”, No.59

Orden Por el Presidente del Consejo de Guerra Revolucionario de la República y del Comisario del Pueblo para Asuntos Militares y Navales, el 11 de julio de 1919, N^o 122, Vorónezh

El presidium del Soviet de Moscú de trabajadores y de Diputados de los hombres del Ejército Rojo me ha confiado, como un regalo del Soviet de Moscú, diez banderas de honor, que se concederán a las unidades que se han distinguido en el frente. He recibido dos de estos estandartes para los oficiales cadetes de Siberia y Samara, quienes se cubrieron de gloria en los combates en el frente sur. El resto se entregará a los más distinguidos de los regimientos. En nombre del Ejército Rojo les expreso agradecimiento fraterno al Soviet de Moscú.

EL ORIENTE Y EL SUR

Nuestros asuntos de Oriente marchan espléndidamente. Las tropas rojas esforzándose por lograr batir a las bandas, desorganizadas y asustadas de Kolchak. Los mejores regimientos de Kolchak, es decir, los formados por trabajadores más conscientes y campesinos, se entregan voluntariamente a nosotros. El menos consciente está tomando vuelo. Hay evidentemente trabajadores o campesinos muy pocos o entusiastas dejados quienes están dispuestos a sacrificar sus cabezas para que la cabeza almirante Kolchak pueda llevar una corona. Hemos tomado Zlatoust, se acercan a Yekaterimburgo y nos estamos moviendo en Cheliábinsk. La guarnición roja de Uralsk, que fue durante mucho tiempo rodeado por los cosacos de la Guardia Blanca, no se rindieron, ya que espera ayudar desde fuera. La ayuda vino: Las fuerzas soviéticas atravesaron el anillo redondo de Uralsk y enlazo con su guarnición Roja.

Nuestras brillantes victorias en el Este son de gran importancia para todo el país. Muy ricas regiones en cultivo de grano se han descubierto. La industria de los Urales ha sido restaurada a los obreros y campesinos. Las fábricas de Perm y Zlatoust - y pronto este será el caso de los de las áreas de Ekaterimburgo también - están trabajando en los intereses del Ejército Rojo. Las obras de Ízhevsk, arrancados de las manos de Kolchak, ya está produciendo los rifles que tanto necesitamos. Grande es nuestra victoria en el Este.⁴⁰

En el Sur la victoria aún no ha llegado. Sólo hemos comprobado ofensiva del enemigo. Pero esto ya es una gran cuestión. En primer lugar, muestra que Denikin ha gastado sus fuerzas y se le termina el juego. En segundo lugar, esto nos permite traer refuerzos, reemplazar y la reorganización de las unidades que han caído en desorden, y volver a establecer un frente poderoso. La Rusia soviética está ahora empeñada en hacer precisamente eso.

¡Trabajadores dirigente del Frente Sur! ¡Comisarios, comandantes, conscientes hombres del Ejército Rojo! No pierdas ni una sola hora. Al marcar la ofensiva del enemigo que hemos ganado una tregua. Esta tregua debemos utilizar para abrir a la fuerza, el suministro, capacitar y educar a nuestras unidades. Nuestro trabajo tiene que seguir adelante con intensidad y conciencia. Decenas de miles de refuerzos tienen que ser educados, disciplinados, se convertirá en buenos soldados.

El frente Sur debe ser igual al Frente del Este. Debemos preparar para Denikin el destino de Kolchak. Tenemos suficientes fuerzas y recursos para hacer esto, y ellos están creciendo día a día. Todo lo que hay que hacer es ponerlos a la orden, y luego - ¡adelante!

El sol sale por el Este, y al mediodía se levanta sobre el Sur. Lo mismo sucede con nuestra victoria. Esto comenzó en el frente oriental, y en las próximas semanas el sol de la victoria se mantendrá alto en el frente Sur, e iluminara nuestras banderas rojas en Rostov, Novocherkasak y Yekaterinodar.

El 15 de julio de 1919

En Bukreyevka-Korennaya Pustyn

[Korennaya Pustyn está a unos 30 km al noreste de Kursk, en la línea de Orel.]

“En el camino”, No.61

⁴⁰ En el curso de los acontecimientos en el Oriente, véase la nota correspondiente y la Cronología.

¡TERMINALO ANTES QUE LLEGUE EL INVIERNO!

Debemos terminar con Denikin a toda costa antes de que llegue el invierno. Una campaña de invierno, una campaña onerosa, exigiría grandes sacrificios de sangre y material. Debemos hacer todo lo posible para evitar una campaña de invierno. Sólo hay una manera de asegurar esto: duplicar y triplicar el vigor que tiramos en nuestras campañas en el verano y el otoño. Tenemos que poner tres fusileros donde hoy se encuentra sólo uno, y cinco soldados de caballería donde ahora un solo soldado se sienta a horcajadas sobre su caballo. Esto es perfectamente posible. Nosotros no somos menos que los soldados. La movilización de 19 años de edad y una sección de los 18 años de edad, junto con la afluencia de campesinos que previamente había fracasado a presentarse para ser llamada a filas, significa que tenemos una fuente poderosa, casi inagotable de refuerzos para nuestro ejército.

Pero esto, por sí solo, no es suficiente.

Necesitamos comandantes. Los hombres que necesitamos están disponibles en grandes cantidades en varios puestos civiles, y hasta ahora han sido cuidadosamente preservados de la movilización de diversas instituciones soviéticas. El decreto del Consejo de Defensa dirige a los comandantes en el lugar donde deben estar - al frente. A partir de ahora, cualquier resistencia por parte de las autoridades locales, cualquier intento de retener u ocultar cualquier trabajador valioso, con experiencia militar es la peor clase de sabotaje.

Además de los oficiales del antiguo ejército necesitamos nuevos comandantes. Tenemos que ampliar al máximo los cursos de capacitación para los comandantes. Aquí lo más a menudo se enfrentan a la cuestión del alojamiento. Las autoridades locales soviéticas frecuentemente retrasan durante meses la apertura o la ampliación de los cursos de comandos, con el pretexto de que los edificios adecuados son necesarios para fines culturales. A veces, mantener las manos de esta manera en las instalaciones del antiguo Cuerpo de Cadetes, el cual sería el más adecuado para los cursos de comandos. Sería difícil para estigmatizar lo suficiente tal conducta miope. Todas las tareas culturales ahora pasan a un segundo o tercer lugar en relación a la necesidad de dotar al Ejército Rojo con los mil mandos adicionales que carece. La escasez de los comandantes lleva tan a menudo que no tengamos que renunciar temporalmente a los enemigos provincias enteras, con todas sus instituciones culturales y compañías. ¡Nadie debe pretender olvidar que la Rusia soviética es un campamento armado! Las instituciones Locales soviéticas están ahora bajo las órdenes, en las próximas semanas, no sólo para proporcionar los cursos de comandos con el alojamiento más adecuado, sino también, en general, para asegurar que estos cursos gozan de condiciones, material y espiritual, de modo que los cadetes pueden trabajar a pleno rendimiento.

Los suministros son necesarios. Esta es una cuestión fundamental. Tenemos que alimentar, vestir, calzado, equipar y armar a cientos de miles de nuevos soldados. Todas las fuentes y medios de suministro deben ser movilizados y militarizada. El país, por supuesto, sufre como resultado. Pero va a sufrir menos de lo que podrían verse afectados por una guerra prolongada en el exterior. La movilización de armar un poco, un poco, luchando un poco, proceder de "paquetes pequeños", como dicen los franceses, es la forma más agotador de hacer la guerra. Reuniendo todas las fuerzas, los recursos para concentrarse, enfocar la energía - es la única manera apropiada. En último análisis, es de esta *manera* que asegure la máxima economía de fuerzas y recursos, ya que conduce a la victoria decisiva en el menor tiempo posible.

En el centro hemos alcanzado la concentración necesaria de todos los órganos e instituciones del aprovisionamiento del ejército. Es necesario que las instituciones locales cooperen totalmente con el centro en este respecto. Las botas, la ropa interior, los abrigo - ¡al frente! Hacer más abrigo, muchos pares de botas y conjuntos de ropa interior como fuera posible. ¡Más y más! Los camiones ligeros, automóviles, motocicletas - ¡al frente! Las instituciones locales soviéticas tienen un montón de caballos. El ejército sufre de una escasez tremenda de ellos. Los Caballos - ¡al frente! Todo esto, naturalmente, tendrá un efecto serio en la vida y el trabajo en las localidades. Pero sólo por un tiempo. Más tarde, este será pagado cien veces. Tenemos que terminar la guerra tan pronto como sea posible, a fin de ser capaz de transferir *todas nuestras* fuerzas y *todos nuestros* recursos al trabajo económico y cultural.

La guerra es un negocio duro y pesado. Pero ya que nos hemos visto obligados a hacer la guerra, tenemos que hacer esto de la manera adecuada, a fin de llevar la guerra a su fin tan pronto como nos sea posible. No podemos pagar en el sistema de pago por lo que la guerra exige de nosotros. Tenemos que actuar de una vez, para comprar al por mayor. Basta ya de la política de "pequeños paquetes". Debemos garantizar en el tiempo la máxima concentración de esfuerzos y recursos. Durante este verano y otoño hay que acabar con Denikin. La primera nieve del invierno debe convertirse en el manto de la contrarrevolución en el Don y en el norte de Caucasia.

El 16 de julio de 1919

En la estación de Vozy - Ponyri

[Ponyri está en la línea de Kursk-Orel, justo en el interior de Ucrania.]

"En el camino", No.61

LA DEMAGOGIA CRIMINAL

En la ciudad de Sumy, es decir, en la zona adyacente al frente, se publica un periódico llamado *Krasnaya Zvezda*, se declara a sí misma como el órgano del Comité de Karkov de los bolcheviques-comunistas y de la administración política del Distrito Militar de Járkov. Apareció en la edición de este periódico del 10 de julio criminalmente demagógico un artículo titulado: "¿Especialistas Militares - o los Comandantes Rojos?"

"Debemos tener en cuenta como una de las principales causas del quiebre del frente Sur," dice el artículo, la traición de personal de mando, quienes se pasaron en "paquetes" conjunto del Ejército Rojo a Denikin.

Esta frase entera es una mentira monstruosa, compuesto por dos declaraciones de cada cual en sí es una mentira.

El frente del Sur no se ha quebrado. El frente del Sur ha sufrido grandes derrotas, *como resultado de la superioridad doble y triple de los números de parte del enemigo*. Denikin poseía esta superioridad porque las fuerzas soviéticas en el norte de Caucasia, que ascendía a 150.000 quebraron por completo en pocas semanas - y no hay "especialistas militares" entre ellos. En su lugar, había numerosos guerrilleros gritones que se dedican a la demagogia. Después de que nuestros ejércitos del frente sur habían resultado ser incomparablemente más débil que el enemigo, que había sacado grandes refuerzos desde el norte de Caucasia, Kuban, Odessa y Crimea, algunas unidades en el frente sur comenzó a desgarrarse. Pero, ¿dónde ocurrió? En el flanco extremo derecho, entre las bandas de Makhenko y entre las tropas del ex grupo de Kursk-ucraniano - que es donde el Guerrillerismo, el principio de aficionados y desconfianza de nuestra organización militar se impuso con más fuerza.

La afirmación de que personal de mando del frente Sur se acercó "en paquetes" al enemigo es falsa hasta la médula. Si se excluye el grupo de Járkov, que será considerado en sí mismo, nos encontramos con que en todo el resto del gigantesco frente sur los casos de traición por los comandantes no superó un solo dígito, mientras que los casos de muerte heroica en la acción de los miembros de la personal de mando asciende a cientos de personas.

El autor de este artículo criminalmente demagógico no se toma el trabajo de pensar por qué están siendo victorias ganadas por las fuerzas de nuestra frente oriental, que están totalmente contruidos en el principio de una colaboración estrecha, amistosa entre trabajadores políticos y comandantes experimentados, muchos miles de los cuales se han extraído de los cuerpos de oficiales del antiguo ejército. El autor no se pregunta por qué fue que este mismo frente Sur de nuestras victorias brillantes sobre Krasnov y llegaron adentrándose de 20 verstas de Novocherkasak. El escritor no tiene noción de los hechos, de los acontecimientos, el curso real de las operaciones, el debilitamiento de nuestros ejércitos del frente sur a través de la concentración temporal de todas las fuerzas contra Kolchak. El escritor evidentemente no tiene idea, tampoco, cómo el Guerrillerismo del norte Cáucaso ayudó a Denikin transferir grandes fuerzas al Don - y, al estar en la ignorancia de todo eso, difama el frente del Sur en general y sus comandantes en particular. Afirma que el frente Sur se ha roto. Mientras que en realidad el frente Sur sólo ha sufrido una derrota temporal, debido a la superioridad del enemigo en número. El autor alega que los comandantes en todas las partes del frente sur se acercó a Denikin en manadas, mientras que en realidad, los comandantes se acercó a Denikin sólo en estos sectores muy pequeños del frente Sur, donde toda la organización carecía de valor, donde no había orden entre los trabajadores políticos, sino la confusión y la demagogia reino.

La demagogia es una especie de la política, de la agitación, lo que lleva esas masas cuyo nivel de conciencia es bajo en delirios, mostrándoles razones falsas por las calamidades sufridas, dándoles información falsa, y dirigir su pensamiento a lo largo de un camino falso de salvación: en pocas palabras, la demagogia es exactamente lo que *Krasnaya Zvezda* está ocupada, en la zona adyacente al frente.

Hacia el final de este artículo se dice: "Hay que entender la lección que nos ha dado la catástrofe (¿y de qué otra manera se explicaría el quiebre del frente del Sur?) ¡Que ha caído sobre nosotros en la lucha contra Denikin! Debemos tener el valor de reconocer nuestros errores anteriores. Nuestra consigna debe ser inmediata: "¡Viva el Comandante Rojo!" "

Una vez más vemos una distorsión criminalmente demagógico de los hechos en los intereses de un argumento mentiroso. De las experiencias graves del frente Sur, emerge una lección: bajo los golpes de las fuerzas enemigas superiores aquellas unidades quebraron las cuales carecían de comisarios serios, capaces y experimentados, los comandantes responsables, serios. Esos ejércitos tomaron mejor en el que había sido el sistema militar establecida por el poder soviético introdujo más plenamente. La peor parte organizada del frente Sur, en todos los aspectos, era la región de Ucrania. Y el autor del artículo criminalmente demagógico debe, en primer lugar, estudiar nuestro frente del Este y los demás sectores del frente Sur antes de que él se atreva a proponer "lecciones" extraídas de la experiencia, que ha sido horrible hasta ahora, de amateurismo ucraniano.

Recientemente, es decir, después de todas las pruebas observadas en el frente Sur, los trabajadores políticos de ambos ejércitos vecinos del frente Sur se reafirmó en sus conferencias casi por unanimidad (con una sola abstención de uno de estos ejércitos, y dos en el otro), la corrección completa y absoluta de nuestra política militar.⁴¹ Y esos son trabajadores serios y responsables que han hecho mucho en los últimos dieciocho meses para el desarrollo del Ejército Rojo. Ellos ciertamente están en posición de ninguna necesidad de lecciones del charlatán de *Krasnaya Zvezda*.

Es cierto que en el sector de Karkov un número considerable de traiciones ocurrido. Pero a menudo hemos observado en otros frentes también, durante su minoría, cómo el trabajo de simulacro de demagogos

⁴¹ La corrección de la política militar del Comité Central del PCR (B) y el Comisario del Pueblo para Asuntos Militares se confirmó en la conferencia de los trabajadores políticos del VIII Ejército celebrado en Vorónezh el 11 de julio de 1919 y en la Conferencia de los trabajadores partidarios encargados en el XIII Ejército y la organización de Livny del PCR (B) el 13 de julio de 1919

revolucionarios se ha visto complementada por una traición por parte de los comandantes. La inmensa mayoría de los oficiales del antiguo ejército carecía de educación política, incluso elemental. Ellos pierden fácilmente sus puntos de referencia cuando se produjo el más mínimo cambio en la situación política. Los prejuicios del ambiente pequeñoburgués eran fuertes entre ellos. Pero, al mismo tiempo, nuestro programa del partido, el cual se opone a los demagogos de *Krasnaya Zvezda*, habla con claridad y precisión de los métodos por los cuales la clase obrera puede y debe hacer uso de la experiencia de los especialistas militares: (1) el liderazgo general de la vida del ejército y la supervisión de especialistas leales a concentrarse en manos de los representantes organizados de las masas trabajadoras: (2) relaciones de colaboración fraternal que se establezcan con los especialistas militares, la creación de condiciones para que en el puedan desarrollar sus competencias.

Hay comunistas de una pobre clase quienes tratan a los especialistas militares como si fueran acusados, o simplemente personas bajo arresto, imaginando que esta es la forma de salvaguardar los intereses de la revolución. En realidad, de esta manera, impulsados inestable, vacilante miembros del personal de mando a buscar seguridad en el campamento de Denikin.

Los puestos de mando en partes del sector de Karkov y otros cargos administrativos se les dieron a los especialistas militares cuyas familias residían en Karkov. Cuando Karkov fue capturado, estos "especialistas" prefirieron quedarse con sus familias. Muchos de ellos probablemente pensó, en su ingenuidad política que la rendición de Karkov significó la caída del poder soviético, ya que entre los ex oficiales hay muchos tontos políticamente ignorantes quienes suponen que Denikin puede detener el curso de la revolución, al igual que anteriormente se creía en el poder del Hetman Skoropadsky. Por supuesto, estos comandantes quienes se arrojan de un campo a otro, o quienes simplemente temen ser separados de sus familias, no constituyen el mejor material humano. ¿Cómo era prudente ponerlos en una situación en la que el lugar de residencia de sus propias familias se inclinaría hacia ellos va hacia el campo enemigo? ¿De quién fue la culpa? La culpa de la organización local de militares soviéticos.

No hay duda de que, entre los que se quedaron en Karkov había un cierto número de agentes directos de Denikin, los hombres los cuales ya estaban en su nómina antes. La contrarrevolución mundial está luchando su última pelea contra nosotros, y por la desintegración de nuestras unidades, en particular, el soborno de los comandantes es uno de los métodos más importantes que utiliza. Debemos y mantendremos un fuerte acecho para la actividad de los sinvergüenzas contrarrevolucionarios quienes han penetrado en nuestras filas. Pero al mismo tiempo no vamos a permitir que charlatanes y demagogos desequilibrados para impedir que trabajadores serios del Partido en su tarea de construir un ejército bien organizado, en especial mediante el empleo de los comandantes calificados en una escala amplia.

El 9 de julio, el Comité Central de nuestro Partido dirigió una carta abierta a todas las organizaciones, en las que se examina la cuestión de la situación militar.

El Comité Central toma nota que ahora, en este período de lucha muy aguda en los frentes occidental y meridional, los intentos de soborno y los casos de traición son cada vez más frecuentes, y las llamadas de atención y vigilancia por parte de todos los trabajadores responsables del Ejército.

“Pero”, el Comité Central continúa, "sería un error irreparable y debilidad imperdonable de la intención si esto llegara a resultar en la educación de la cuestión de la alteración de los fundamentos de nuestra política militar." Cientos de especialistas militares nos han traicionado y nos traicionará, y vamos a atraparlos y matarlos, pero miles y decenas de miles de especialistas militares están trabajando con nosotros, de manera sistemática y concienzudamente, y sin ellos no podríamos haber creado ese Ejército Rojo, el cual ha vuelto del Guerrillerismo al recuerdo maldito y se ha mostrado capaz de ganar brillantes victorias en el Este. Las personas con experiencia que están a la cabeza de nuestro Departamento de Guerra señalan, con razón, que en la política del Partido sobre especialistas militares y en relación con la erradicación del Guerrillerismo se ha aplicado más estrictamente, donde la disciplina es más firme, donde el trabajo político de los comisarios es llevado a cabo con sumo cuidado - hay, en general, nos encontramos con el menor número de casos de especialistas militares que quieren que nos traicionen, y la menor posibilidad para los mismos puedan estar para hacer realidad sus intenciones: en aquellos lugares en que no hay flojedad en el ejército, su porte y espíritu están en el nivel más alto, y la mayoría de las victorias ganadas queden. El Guerrillerismo, con sus huellas, vestigios y restos, ha hecho que tanto nuestra república y la república ucraniana incomparablemente más desastrosos, colapsos, catástrofes y pérdidas de material de guerra que todas las traiciones de los especialistas militares.⁴²

Nuestro programa del partido definió la política del Partido Comunista con toda precisión tanto en relación con la cuestión general de los especialistas burgueses y con respecto a la cuestión particular de una variedad de los mismos, los especialistas militares. Los combates del partido y “llevara a cabo una lucha sin cuartel contra el parecer radical, sino la opinión realmente ignorante y vanidosa que el pueblo trabajador pueda superar el capitalismo y el orden burgués sin aprender de los especialistas burgueses, sin la utilización de ellos, sin someterse a una *larga escolaridad* a través del trabajo junto a ellos.” Al mismo tiempo, el poder soviético, como antes, y con mayor eficacia que antes, frente a los traidores y los actos de traición.

Esta voz es clara. Lo que el demagogo de *Krasnaya Zvezda* parece que la última palabra de la sabiduría, la conclusión que puede extraerse de toda experiencia, es llamado por nuestro Comité Central “Pseudo-radical, el presunto ignorante.” El Comité Central clama por la "lucha sin cuartel" contra esta presunción ignorante. Está

⁴² El proceso de transformación de los ejércitos guerrilleros en ejércitos regulares se llevó a cabo con lentitud en particular en Ucrania. El Buró Político del Comité Central del Partido Comunista de Ucrania señaló en su Resolución del 4 de agosto: "Todavía hay una falta casi completa de un sistema adecuado de los comisarios políticos, de disciplina, de comandantes entrenados, del aprovisionamiento organizado, y de una administración bien organizada... La razón principal de esto es que la creación de un ejército regular en Ucrania es tener que proceder en medio de la guerra civil más intensa, en la confusión de la que aún sobreviven el Guerrillerismo".

perfectamente claro que la labor de educar a las masas del Ejército Rojo no se puede confiar a la presunción ignorante.

El ejército necesita serios y trabajadores responsables políticos. No hay lugar entre ellos para los demagogos.

El 17 de julio de 1919

En la estación de Vorozhba

Orden Por el Presidente del Consejo de Guerra Revolucionario de la República y del Comisario del Pueblo para Asuntos Militares y Navales a las Fuerzas en el Frente Sur, el 18 de julio de 1919, N ° 126, en la estación Smorodino.

[Orden N ° 126, publicado en una traducción al Inglés en *la Rusia soviética del 14 de febrero de 1920*, y que la traducción fue reproducida en *Los discursos de León Trotsky (Pathfinder 1972)* p.133.]

Durante nuestra retirada, las bandas contrarrevolucionarias de Denikin cometieron crímenes indescriptibles contra los obreros y campesinos de las provincias temporalmente tomadas por ellos.

El Ejército Rojo, junto con la población trabajadora, está lleno de odio hacia los opresores y matones Guardias Blancos.

Ahora, cuando los ejércitos del frente Sur está tomando la ofensiva esta es encallada por el temor que la justa indignación de los soldados Rojos en algunos casos puede llevar a la muerte de los oficiales de la Guardia Blanca hechos prisioneros.

En vista de esta posibilidad, considero esto mi deber para dirigir a todos los combatientes en el frente sur estas palabras de advertencia: ¡Camarada hombres del Ejército Rojo, Comandantes, Comisarios! Deje que su justa ira se dirija sólo contra el enemigo con las armas en las manos. Perdona a los prisioneros, incluso los que son conocidos sinvergüenzas. Entre los presos y los que vienen a nosotros se encontrara un número considerable de tales quienes se habían unido al ejército de Denikin ya sea por ignorancia o por obligación. Los generales de Denikin se extendieron entre los soldados y los oficiales subalternos quienes tienen reclutados mintiendo rumores en el sentido de que las fuerzas rojas matan a sus prisioneros. Por este medio, los Dinikinistas buscan, por un lado, para confundir a sus soldados y oficiales, a fin de evitarse que se vaya hacia nuestro lado, y, por otra, para amargar a sus hombres y hacerlos participar en los pogromos bestiales contra los obreros y campesinos.

Esto hace que sea aún más importante para nosotros para mostrar a los soldados de Denikin y oficiales que matamos a los enemigos solamente. Cualquiera que confiesa su culpa, que viene a nuestro lado con una intención honesta, o quien cae en nuestras manos como un prisionero se salvará.

Expido la presente orden:

Los presos son ningún caso se mataran, sino se van a enviar a la retaguardia, bajo las órdenes del comando más cercano. Los comandantes y comisarios son el control más estricto en el cumplimiento de esta orden.

Todos los casos de violación de la misma se comunicarán a través de los canales apropiados, a fin de que el Tribunal Militar Revolucionario pueda dirigirse inmediatamente al lugar donde se cometió el crimen.

LA COSECHA Y LA GUERRA

Los cultivos en los campos de Ucrania son muy ricos. Los campos de maíz están exuberantemente próximos a la espiga. Nos amenazaron cuando, en ausencia de los terratenientes, los gendarmes y el Zar, la tierra dejará de dar fruto. Pero la naturaleza no comete sabotaje. La lluvia humedece la tierra, el sol calienta, los brotes se convierten en tallos, los tallos produce la espiga - y todo esto sigue sin terratenientes, gendarmes o un zar. Sólo hay una diferencia: anteriormente, la mayor parte de la cosecha fue al arca del capitalista, mientras que ahora todo pertenece a los campesinos y los obreros.

Lo mismo sucede con las fábricas. El carbón es tan capaz de quemar en los altos hornos, un martillo de vapor es igual de capaz de golpear entero al hierro, y una máquina de vapor puede ver tablones cortados tal como lo hizo antes, sin la ayuda de ningún fabricante, de ningún capitalista. El propietario y el fabricante de este modo, no se necesitan para la economía. Ellos son como ampollas en el cuerpo: no contribuyen en nada al organismo, sino

simplemente chupan su sustancia. Con esta cosecha abundante el país se establecería inmediatamente en unos pocos meses, y sería devuelto a la vida por completo si el carbón y el hierro de los Donets estaba en manos de los trabajadores.

¡Cuánto podría tardar en nuestra economía, la riqueza del pueblo, ampliar si podríamos llevar a los obreros y campesinos de todos nuestros frentes a las fábricas y los campos! La guerra se ha prolongado durante demasiado tiempo. Los obreros y campesinos de Ucrania y de toda Rusia son demasiado lentos en la limpieza de sus tierras, sus pueblos y aldeas, de los enemigos malditos que están impactando en la riqueza del pueblo y en el bienestar del pueblo.

Debemos terminar lo más rápidamente posible. Debemos limpiar la cuenca del Donets y Caucasia del Norte. Hay que recuperar Bakú. Luego, el carbón, el hierro, el hierro fundido y el aceite le darán vida a la economía de todo el país. Los Urales ya han sido liberados. Muy pronto el algodón de Turkestán nos alcanzará. Debemos terminar el golpe final a los enemigos malditos de la clase obrera, y limpiar la tierra ucraniana de los generales zaristas y los bandidos de menor importancia - los Grigoriyev, Zelyonistas, Ángelistas, Makhenovistas y el resto - y luego la Ucrania Soviética saldrá, de la mano con la Gran Rusia soviética, en el camino ancho de la prosperidad económica y el desarrollo espiritual.

Un esfuerzo final, un esfuerzo final es necesario. Debemos llevar a cabo perfectamente, la movilización de hombres, caballos y todas las fuerzas y recursos necesarios.

Las espigas grandes de trigo en los campos de Ucrania demuestran el poderío económico que todos los trabajadores y campesinos de Rusia será capaz de desarrollar, siempre que persigan su causa hasta el final. ¡Vamos a forzar aún más duro, obreros y campesinos! El último pasó para ser cruzado por delante. Más allá de esto está la libertad, la prosperidad y la felicidad.

El 19 de julio de 1919

Lokhvitsa-Romodan

[Lokhvitsa está al norte de Romodan, en la línea de Konotop.]

“En el camino”, No.66

La Realidad y la habladería “Crítica”

En la V.Ts.I.K. Izvestiya del 10 julio leemos esto en un artículo de Tarasov - Rodionov: "el repentino ataque de Denikin nos enseña que debemos ahora prestar atención principalmente no tanto a la cantidad como a la calidad de nuestras fuerzas".⁴³ Si estas palabras significan algo en absoluto, deben interpretarse como un indicio de que teníamos una gran superioridad en términos de cantidad en el frente sur, mientras que Denikin disfrutaron de una superioridad en términos de calidad. Y así, el autor perspicaz del artículo en *Izvestiya* quiere explicar a nosotros que tenemos que sustituir gran cantidad de buena calidad. ¿De dónde viene esta "lección"? ¿Cuál es la fuente de esta información? Se trata de una mezcla, puro y simple. En realidad, el éxito de Denikin estaba total y completamente debido a la superioridad de los más grandes por encima al menor número. No es posible en el momento presente para aclarar en la prensa todos los problemas relacionados con esta circunstancia. Sin embargo, es necesario conseguir ciertos hechos y ciertas "críticas" en perspectiva, con el fin de detener la línea la cual personas inclinadas por holgazanear como Tarasov - Rodionov, con la connivencia de ciertos consejo editoriales, están protestando en torno a los problemas más graves que afectan a nuestra las fuerzas armadas en los frentes.

Si el "ataque repentino" de Denikin enseña algo a la persona sería que es, precisamente, que incluso si uno tiene tropas de la más alta calidad, como eran la mayoría de aquellos sobre el frente Sur (con la excepción del flanco derecho), no se puede permitir la cantidad de estas tropas a caer por debajo de un cierto nivel.

Muchos compañeros, incluso aquellos cuyo acercamiento a todos los problemas, incluidos los militares, es incomparablemente más consciente que Tarasov-Rodionov, tienden a olvidar que nuestras fuerzas en el Frente Sur están llevando a cabo en una y la misma región, su segunda campaña en el curso de los últimos seis meses. Después de romper ejército de Krasnov, las fuerzas rojas encontraron las fuerzas muy considerables de Denikin. Estas fuerzas habían sido educadas desde el Kuban y el Cáucaso del Norte, y, en parte, de la guerra de Crimea y Odessa.

El gobierno soviético central era consciente, por supuesto, que detrás de Krasnov, varios cientos de verstas de distancia, las fuerzas de Denikin estuvieron presentes, y no cerrar los ojos ante este peligro. Pero al mismo tiempo sabíamos que había en el Kuban y el Cáucaso del Norte, luchando contra Denikin, las fuerzas soviéticas que ascendían entre 150.000 y 200.000 hombres. Este ejército, el cual era tan grande en cantidad, también, en la persona de su propio local Tarasov-Rodionov, evaluaron su calidad muy alta, jactándose sobre todo que no se construyó de acuerdo con el sistema general "burocrático" vigente en la Unión Soviética, que no quería saber nada del antiguo reglamento adoptado y estatutos, o especialistas militares, sino fue, al mismo tiempo, sobre el más alto nivel como una fuerza de combate. En el centro, por supuesto, tomamos con una pizca de sal esta auto-estimación

⁴³ El V.Ts.I.K. Izvestiya del 10 de julio de 1919 lleva un artículo del camarada Tarasov - Rodionov titulado "Una compañía de comunistas", en la que, sobre la base de la experiencia del camino comunista estaban siendo utilizados en una división en el frente Sur, ellos llegaron a conclusiones con respecto a la falta de organización y la dirección en la manera en que estas fuerzas preciosos se utilizaban en el ejército.

de la guerrilla quienes, como de costumbre, no se hacen llamar guerrilleros, sino siempre juraron devoción a la idea de un ejército bien organizado. Sin embargo, nunca en el centro esperamos esta caída vergonzosa por parte de los destacamentos indefensos, aficionados con los comandantes ignorantes - un colapso el cual, de un solo golpe, liberó las fuerzas de Denikin y le permitió avanzar a la línea del Don y el Donets Norte. Además de esto, como es bien sabido las guerrillas en el flanco derecho del frente Sur se separó y se descompuso por completo.

Los trabajadores dirigentes del frente sur habían advertido con frecuencia el centro de las posibles complicaciones. Por lo tanto, el camarada Sokolnikov telegrafió a Moscú el 21 de abril: "La disminución de la velocidad en las operaciones en el frente sur se debe a la ruptura del Ejército "N", la cual ahora está en necesidad de reconstrucción de arriba a abajo, junto con el incapacidad completa para luchar demostrado por las unidades de Makheno. El enemigo se ha dado un respiro del cual ha hecho un excelente uso, para transferir lo que, sin duda, son fuerzas importantes del Kuban y el Cáucaso. En lugar del ejército del Don derrotado ahora nos enfrentamos a un nuevo ejército el cual tiene fuerzas que están más frescas que los nuestros. Hasta ahora, el enemigo no ha logrado arrebatarnos la iniciativa de nosotros, pero él está llevando a cabo una reagrupación exhaustiva de sus unidades, mientras que al mismo tiempo se reorganizan a mejorar las formaciones de combate, y podemos considerarlo como definitivo que la probable dirección de este golpe será el centro del medio anillo que le envuelve, el sector Lugansk-Kanienskaya. Mediante este plan, por supuesto, Denikin tiene como objetivo establecer vínculos con los rebeldes en el medio del Don, dividirnos profundamente en dos partes, y una vez más levantamos la Región del Don contra nosotros. Nuestra posición no puede considerarse aún inestable, pero en los últimos dos meses, la relación de fuerzas ha cambiado a favor del enemigo y lo sigue modificando en ese sentido.

Más tarde, el Camarada Sokolnikov se refiere a la revuelta en la retaguardia, la cual tiene a su vez las fuerzas desviadas de un frente que ya estaba debilitado, y llega a esta conclusión: "Nuestra tarea práctica es evitar que un Guardia Blanco vuelva de nuevo en el frente meridional como el regreso en el frente oriental - un regreso el cual es inminente debido al estado estacionario de nuestras fuerzas, mientras el enemigo se está fortaleciendo. Las fuerzas necesitan ser traídos aquí desde los frentes de importancia secundaria... Tenemos que establecer al principio para que *el frente en la cuenca del Donets es el frente más importante en Ucrania...* Sin perturbar la atención concentrada y la energía que se centra en amplios círculos en el frente del Este, lo que necesitamos ahora para ver una serie de medidas organizativas adoptadas para protegernos contra derrotas en el Sur"... Ese fue el telegrama elocuente del camarada Sokolnikov.

En ese período, sin embargo, el centro, a pesar de reconocer la seriedad de la advertencia, se vio obligado por el momento a sacrificar los intereses del frente Sur para el bien del frente oriental. Ucrania, a la cual la atención de la cuenca del Donets le fue confiada, resultó ser aún estar sin condiciones de suministrar las unidades que estuvieran en absoluta confianza. Como resultado, los ejércitos del frente sur, llevan a cabo por meses de lucha incesante, en el que se había avanzado varios cientos de verstas a través de la nieve y el barro de primavera, y se debilitaron en los números, titubeó cuando se enfrentaron a las fuerzas enemigas frescas, espléndidamente armadas y equipadas, la cual en muchos sectores de la frente eran dos o tres veces más numerosos que los nuestros.

Gracias a la prolongada, abnegado y el trabajo persistente de los mejores comunistas y los mejores especialistas militares, el frente sur adquirió durante el otoño y el invierno pasado una organización estable y firme, los cuadros confiables, y se incluye en sus filas a varios regimientos y divisiones heroicas. Si este frente cedió, que ocurrió sólo porque no había recibido refuerzos adecuados, de modo que el gasto de material humano excedió al de la entrada. La consecuencia inevitable fue que los cuadros se convirtieron gastados. Esta simple causa de nuestras derrotas, porque incontrovertible sobre la base de hechos y cifras, no se puede, se podría haber supuesto, ofrecer ningún motivo de habladuría sobre los trabajadores en el Departamento de Guerra favoreciendo cuantitativamente a costa de la calidad. Nuestro Partido, el cual, a partir del otoño pasado, ha enviado miles y miles de los mejores comunistas proletarios al frente Sur, no tiene necesidad de explicación de Tarasov-Rodionov de la importancia militar de la calidad.

Es cierto que el fenómeno de la desmoralización y la descomposición se observaron en el frente sur. Pero esto ocurrió casi exclusivamente en el flanco extremo derecho, es decir, donde, en palabras del telegrama del camarada Sokolnikov, era todavía necesario "para reconstruir las fuerzas de arriba abajo" subordinándolo al régimen general, la obtención de las fuerzas soviéticas. En la medida en que las manifestaciones aisladas de descomposición se observa también en otras unidades en el frente sur, son el resultado de los fuertes golpes recibidos, los retiros impuesto y las pérdidas sufridas - es decir, que eran inevitables como las consecuencias psicológicas de la superioridad física de las fuerzas de Denikin. Y la única conclusión que se desprende de los hechos es que fue gracias únicamente a la calidad excepcional de los ejércitos del frente sur que no sólo conserva sus cuadros bajo los golpes feroces de las fuerzas superiores del enemigo, sino que también demostró que eran plenamente capaz de absorber grandes refuerzos en un corto período de tiempo, y dotándolos de la estabilidad necesaria. Ahora, cuando toda la tarea de la retaguardia consiste en proporcionar la mano de obra necesaria para llevar a los cuadros del Ejército del Sur hasta la solidez, los ejercicios críticos de Tarasov-Rodionov sobre el tema de que lo que importa no son la cantidad sino la calidad con fuertemente. Mandar los deseos expresados por ese sabio que en los funerales solía decir: "¡Tantos cadáveres - nunca los llevaras a todos!" y en las bodas: "Vigilia y el incienso."

El 19 de julio de 1919.

Bakhmach

[Bakhmach está en la línea de Konotop a Kiev.]

"En el Camino", N ° 65

Orden Por el Presidente del Consejo de Guerra Revolucionario de la República y del Comisario del Pueblo para Asuntos Militares y Navales al Ejército Rojo, el 21 de julio de 1919, N ° 129, Kremenchug

El Consejo de Comisarios del Pueblo se ha comprometido a proporcionar a las familias de los hombres del Ejército Rojo con los artículos más necesarios de consumo, y por lo tanto, en lugar de pagar el aumento en términos de dinero, que en las actuales condiciones económicas que de ninguna manera es siempre producen el resultado deseado, se ha dispuesto que las familias de los soldados del Ejército Rojo para estar previstas en especie. Sin embargo, el decreto por el cual las familias hombres del Ejército Rojo son un suministro de raciones, junto con el decreto que obliga a los Soviets locales para ayudar a las familias hombres del Ejército Rojo está con su trabajo en el campo, están lejos de todas partes están cumpliendo.⁴⁴ En aquellos lugares en los kulaks se encuentran en el jefe de la aldea y de los soviets de volost, las familias de hombres del Ejército Rojo se quedan sin ayuda. También ocurre que en los soviets urbanos, también, se cuida bien no se toma de las familias Rojas hombres del ejército. Esta situación se debe terminar. *Las familias de los hombres del Ejército Rojo deben ser después contempladas.* Esto se puede lograr mediante la comprobación persistente en las localidades de paso los decretos están siendo observados, y pedir cuentas a las instituciones soviéticas que no están mostrando preocupación adecuada para las familias de los hombres del Ejército Rojo. Por la presente orden:

Los Consejos de Guerra Revolucionaria de los ejércitos, a través de las órdenes dictadas por sus ejércitos respectivos, llaman a todos los hombres del Ejército Rojo quienes han tenido noticias de casa que sus familias insatisfechas de entregar esas cartas, o copias autenticadas de los mismos, al comisario de su unidad, para dejar pasar al Consejo de Guerra Revolucionario del Ejército dado.

Los Consejos de Guerra Revolucionaria inmediatamente dará a conocer al comisario militar de la cuestión del Uyezd, cuya responsabilidad es, para investigar la queja, en sentido estricto, en el acto, y para asegurar que los culpables cumplan con su deber de satisfacer las demandas legítimas de las familias de los hombres del Ejército Rojo.

Debe haber orden

Por el momento, lo que la Ucrania soviética necesita más que cualquier otra cosa es un orden firme. La lucha contra los alemanes, contra Skoropadsky, contra Petlyura, y en contra de los franceses y británicos, ha sacudido al país y perturbado a mucha gente, y, en consecuencia, ha hecho que sea difícil establecer el orden. Pero el orden es necesario, el orden firme soviético de obreros y campesinos. Todas las fuerzas y todos los recursos deben ser tenidos en cuenta y distribuidos adecuadamente. Mientras estamos en guerra, la mayor parte de las fuerzas y los recursos deben ir al ejército.

En primer lugar, un preciso fin puesto al bandidaje. No se puede tolerar un día más durante una situación en la que se hacen llamar los sinvergüenzas depravados atamanes y las bandas igualmente armadas de depravados de *Batkos*, y saquean la población civil, golpes a las instalaciones ferroviarias, organizan el descarrilamiento de trenes, y destruyen cientos de miles de vidas humanas. Debemos exterminar totalmente a todos los Grigoriyevistas, Zelyonys y Makhenovistas y todos sus ayudantes kulaks y cómplices.

El orden firme se debe establecer en el Ejército Rojo. La experiencia ha demostrado que los más valientes destacamentos ucranianos a veces se retiran sin justificación ante unidades Dinikinistas, simplemente porque los destacamentos de Ucrania aún carecen de una organización adecuada y deja de observar con el cuidado necesario, las normas de la guardia de montaje, de reconocimiento y enlace.

Una revisión de la guarnición de Poltava, que había sido ordenado para las nueve en punto el día 21 de julio no se inició hasta las diez, simplemente porque algunas unidades de la guarnición estuvo una hora y más tarde en aparecer. Esto es inaceptable, y pone de manifiesto la dejadez absoluta por parte de los comandantes y comisarios. ¿Qué va a pasar en el campo de batalla a una unidad la cual, en condiciones pacíficas de guarnición, se presenta una hora de retraso para un desfile que se había anunciado el día anterior? Una regla debe estar firmemente establecida en el ejército ucraniano: el comandante y el comisario deben responder por cada hora. Los comisarios militares ucranianos pusieron al día con los trastornos y disimularon no sólo en los fallos, sino también en crímenes reales. Esta práctica debe cesar. Los Comisarios - los comisarios militares de unidades en particular - deben actuar como portadores de la idea de orden revolucionario soviético y la disciplina firme.

⁴⁴ . Tanto de los decretos mencionados fueron de gran importancia para ayudar a las familias de los hombres convocados a las filas en el Ejército Rojo. El primer decreto del Consejo de Comisarios del Pueblo, El arado y la siembra en las explotaciones de reclutas del Ejército Rojo, fue publicado el 20 de marzo de 1919, y ordenó a todos las tierras departamentales y los soviets rurales a adoptar todas las medidas necesarias para garantizar el arado de los campos en cuestión, dando una ayuda amplia y reclutar mano de obra. Posteriormente, el Comisario del Pueblo para Asuntos Militares se le pidió a un acuerdo para dar a los hombres del Ejército Rojo salir durante los períodos en los que se necesitaban para el trabajo en los campos. La decisión del Consejo de Defensa en asegurar que las familias de los hombres del Ejército Rojo fueron alimentados adecuadamente fue tomada el 20 de agosto de 1919. Con esta decisión, las familias de hombres del Ejército Rojo iban a recibir una ración adicional de la producción de su tarjetas de alimentos "La estrella roja".

Muchos comandantes de Ucrania se permiten cometer violaciones inauditas de las normas y reglamentos. Los comandantes de las unidades toman los trabajadores y campesinos quienes se han movilizado en una localidad para el servicio en esa localidad, y arbitrariamente los incorporan en sus propias unidades.

El trabajo en las unidades se lleva a cabo de una manera floja. La negligencia es evidente en todo. Las armas son mal atendidas.

Muchos comandantes piensan en ganar el amor de sus unidades al no hacer demanda en los hombres camaradas del Ejército Rojo. Pero cuando se trata de luchar, la unidad se ve impotente cómo es, y maldecirá al comandante y al comisario quien asumió una actitud descuidada a la formación y educación de sus soldados. Muchos de los soldados que han sufrido las penurias de la guerra y los juicios se encuentran sin botas ni uniformes. Es doloroso y repugnante ver luchadores honorables que tienen que caminar descalzos y vistiendo sucios y plagados de piojos en camisas. Y, por otro lado, no hay unos cuantos egoístas y sinvergüenzas quienes se encuentren en unidades como voluntarios, obteniendo uniformes, y después, enseguida se dirigió a su casa. Otros deambulan de una unidad a otra. Este comportamiento vil debe ser detenido, con mano de hierro. Los saqueadores deliberados de la propiedad del ejército deben ser castigados sin piedad.

Ucrania puede convertirse rápidamente en una tierra rica y feliz. El ejército ucraniano puede convertirse rápidamente en un ejército invencible. Pero, para ello, debe haber orden.

¡Abajo los desliñados, haraganes, charlatanes y holgazanes!

¡Muerte a los bandidos, impenitentes egoístas y saqueadores!

¡Viva el orden firme revolucionario, en todas partes y en todo!

El 21 de julio de 1919

Poltava

“En el camino”, No.66

Orden Por el Presidente del Consejo de Guerra Revolucionario de la República y del Comisario del Pueblo para Asuntos Militares y Navales a las tropas estacionadas o en la acción en el territorio de la República Socialista Soviética de Ucrania, el 22 de julio de 1919, No.130, Kremenchug.

Los numerosos trenes de cargas militares que se mueven a lo largo de las líneas férreas de la República Socialista Soviética de Ucrania con mucha frecuencia no llegan a su destino. La razón más habitual para esto es que ciertas unidades militares interceptan estos trenes de cargas en ruta, independientemente de su destino, y los llevan para su propio uso. Tal conducta es el peor tipo de bandidaje, y es a menudo equivalente a la traición, ya que ha habido muchos casos en unidades activas se han encontrado sin armas o municiones en un momento crítico, simplemente porque las cantidades destinadas a ellos había sido interceptado por alguien en el camino.

Ordeno que la incautación arbitraria de los bienes del ejército sea a partir de ahora castigado como el crimen más grave contra el Estado. Los comandantes y comisarios de las unidades culpables de secuestro arbitrario serán sometidos a castigo más severo, en pie de igualdad con los bandidos, a pesar de todos sus servicios anteriores.

Esta orden se presentará para su firma, a todos los comandantes y comisarios de las unidades individuales, y también a los comandantes de las estaciones, para que puedan transmitir a los comandantes de los trenes militares.

Orden Por el Presidente del Consejo de Guerra Revolucionario de la República y el Comisario del Pueblo de Asuntos Militares y Navales al XIV Ejército, el 22 de julio de 1919, No.131, Kremenchug.

Ciertas unidades del 14 ° Ejército están, como antes, empleándose en el refuerzo propio, es decir, están aceptando voluntarios de las aldeas vecinas y *subdistritos*, y a veces también se incautan personas movilizadas por las comisarías de los *Uyezd*. Informo a todos los comandantes y comisarios del 14 ° Ejército que este modo de auto-refuerzo *está absolutamente prohibido* por la autoridad militar central. Los voluntarios introducidos en un regimiento por lo general carecen de la formación necesaria, fácilmente ceden al pánico, y hacen que la unidad en la que sirven sea incapaz de luchar. Por otra parte, los egoístas a menudo se unen a una unidad bajo la apariencia de los voluntarios, con el objetivo de obtener un rifle y las botas y luego van a casa.

Los voluntarios son inmediatamente enviados a estar a la retaguardia, con el fin de ser inscritos en las unidades de reserva a partir de la cual los reclutados pueden ser enviados a los regimientos apropiados. Ninguna otra forma de educar las unidades hasta el fortalecimiento es absolutamente inadmisibles. Los comandantes y comisarios cuyas unidades se comprometan al auto-refuerzo por lo tanto, se establecerá interponerse ante el Tribunal Militar Revolucionario, al igual que por desobedecer una orden militar.

Esta orden es para darse a conocer a todos los comandantes y comisarios del 14 Ejército y firmada personalmente por ellos.

Orden Por el Presidente del Consejo de Guerra Revolucionario de la República y del Comisario del Pueblo para Asuntos Militares y Navales a los XII y al XIV Ejércitos, el 26 de julio de 1919, n^o 132, en la estación Korenyevo.

[Korenyevo está en la línea que une Kursk con Konotop, entre Legov y Vorozhba.]

1. Las granjas estatales de la República Socialista Soviética de Ucrania en la zona contigua al frente se colocan, de común acuerdo con el Consejo de Defensa, bajo la protección de los ejércitos activos. Gracias a la cosecha muy abundante, las granjas estatales nos permitirán superar, durante el año que se avecina, la escasez de alimentos en las ciudades de Ucrania y la Gran Rusia. Ellos al mismo tiempo proporcionan para la alimentación del ejército. Ahora es necesario que los ejércitos vigilen las granjas estatales de los daños y la devastación, tanto intencionales y no intencionales.

Todas las medidas consiguientes serán tomadas por el Consejo de Guerra Revolucionario del Ejército, a través de los canales adecuados. El propósito de estas medidas será la creación de condiciones en las que no puede haber una apropiación indebida de ganado o equipo, o de las existencias de forraje o mercancías pertenecientes a las granjas estatales, ya sea productora de azúcar o granos que producen, y no el incendio premeditado u otros actos destructivos pueden ser cometidos contra ellos. El Consejo de Guerra Revolucionario del Ejército correspondiente se pondrá en contacto con las tierras departamentales de *Uyezd* locales, obteniendo de ellos toda la información necesaria sobre la ubicación de las granjas estatales y los peligros a los que están sometidas, y tomará las medidas oportunas, la asignación de la aplicación de medidas para la protección de las granjas estatales de cada sector a los comisarios de las divisiones pertinentes. Cuando sea necesario, los Consejos de Guerra Revolucionaria designarán asistentes a los comisarios de las divisiones para la finalidad mencionada. En caso de necesidad, los comisarios de las divisiones se montará patrullas, y que establecerá los comités ejecutivos locales en la labor de vigilancia de las granjas estatales. En los lugares donde se llama a esta acción, ellos se toman rehenes, de común acuerdo con la autoridad local, es decir, tomarán todas las medidas que puedan servir para dar una protección real a las granjas estatales.

En aquellos casos donde los elementos kulaks tratan de dañar las granjas estatales, de una forma u otra, los Consejos de Guerra Revolucionarios están obligados a actuar sin piedad con el fin de salvaguardar los bienes del pueblo y los suministros alimentarios de las masas trabajadoras.

2. Al mismo tiempo, los comités de alimentos especiales de los 12^o y 14^o ejércitos se ordenó a tomar, con la plena cooperación de los Consejos de Guerra Revolucionarios de los ejércitos mencionadas, todas las medidas a su alcance para ayudar a las tierras departamentales para cosechar y recoger las cosechas de las granjas estatales.

Con este fin, los comités de alimentos especiales del ejército, junto con las tierras departamentales más grandes, se creó una comisión temporal para recoger la cosecha, la cual la comisión tendrá facultades para adoptar medidas de emergencia, tales como el reclutamiento de trabajadores y medios de transporte, sobre la base del trabajo de servicio. Los Consejos de Guerra Revolucionarios de los ejércitos tienen la obligación de proporcionar a todas las fuerzas armadas necesarias para que esto se haga.

En todos los casos, los comités alimentos especiales del ejército para actuar conjuntamente con las tierras departamentales de *Uyezd*: solo cuando este último no existen son ellos para actuar de forma independiente. Estricto cuidado se debe tomar para asegurarse de que todas las medidas están en conformidad con los decretos existentes.

Cabe ampliamente a conocer a los hombres del Ejército Rojo que la protección y la recolección oportuna de los cultivos agrícolas del Estado significa velar por los intereses del Ejército Rojo, para las existencias de alimentos del 12^o y el 14^o ejércitos que desea, de acuerdo con la decisión del Consejo de Defensa, deberá añadirse, en primer lugar, a partir de los cultivos de las granjas estatales. El Consejo de Defensa de la República Socialista Soviética de Ucrania debe ser informado de todas las medidas tomadas, no menos de dos veces por semana frecuentemente.

Orden Por el presidente del Consejo de Guerra Revolucionario de la República y del Comisario del Pueblo para Asuntos Militares y Navales a los comandantes y comisarios del IX^o Ejército del Frente Sur, el 29 de julio de 1919, No.134, Penza

El IX^o Ejército del Frente Sur tiene muchos logros militares en su haber. Habiendo sido formado para la considerable medida de destacamentos guerrilleros, que se puso en línea el pasado otoño y adquirió una organización regular. Hubo casos de insubordinación y mala conducta por parte de los comandantes individuales. El tribunal castigó a los desorganizadores severamente. La disciplina del personal de mando se convirtió en un

modelo para los hombres del Ejército Rojo. Si la *disciplina de los comandantes* se ha debilitado en forma alguna durante el retiro, debe ser restaurado y elevado al nivel adecuado.

El IX Ejército ha sufrido más que otros. Se cayó de nuevo bajo fuertes golpes de un enemigo muy poderoso. La disolución de los ejércitos guerrilleros soviéticos de Caucasia del Norte liberó a las fuerzas de Denikin en el norte de Caucasia y hecho posible su transferencia al Don y el Donets del Norte. Esa fue la razón por la derrota del Frente Sur y del IX Ejército en particular.

Denikin ya ha agotado todas sus reservas. Él ya no goza de superioridad numérica. Nuestros ejércitos del frente Sur han sido educados en la fuerza con reemplazos frescos y han recibido refuerzos sustanciales. El servicio de suministro se ha puesto a la altura. El frente sur se ha dotado de todo lo que necesita. La tarea ahora es sólo para asignar los suministros que han sido puestos a disposición, según corresponda, entre las unidades. Es deber de los comandantes y comisarios de ver con mucha atención sobre el movimiento rápido y enérgico de los suministros y su distribución exacta entre las unidades y los hombres del Ejército Rojo. Durante los próximos días, hay que asegurarse de que cada soldado sea alimentado, vestido, calzado y armado.

El país entero está preocupado por el frente sur. Los comandantes, comisarios, y después de ellos, los hombres del Ejército Rojo, deben darse cuenta de que ahora *estamos ya considerablemente más fuerte que Denikin en el frente Sur*. Nuestras fuerzas están creciendo con una velocidad excepcional. Los escalafones militares y bienes a través de los trenes se están moviendo hacia el sur en una corriente ininterrumpida. Ahora tenemos que organizar todo esto y llegar a ser inspirado por la idea de *una ofensiva decisiva*.

El IX ejército fue, con otros, en retroceso desde hace mucho tiempo. Este hecho tiene, en cierta medida, dice en la moral no sólo de las filas, sino también de los comandantes y comisarios. Se han dado casos aislados de traición y desertión al enemigo por los comandantes responsables. Los traidores individuales y los tontos se encontraron quienes imaginaron que Denikin fue capaz de detener el gran proceso mundial de la revolución de obreros y campesinos, al igual que, anteriormente, la sección más retrasada de los ex agentes cree en la omnipotencia de Skoropadsky. La traición de los miopes arribistas no puede, por supuesto, inducir al poder soviético a cambiar su política con respecto a los antiguos oficiales, la inmensa mayoría de los cuales son con honor y valentía sirviendo a la clase obrera y a los campesinos obreros en las filas del Ejército Rojo.

La tarea de los comandantes y comisarios del IX Ejército está ahora preparar el ejército para una ofensiva decisiva durante las próximas semanas. En cada unidad de los comandantes y trabajadores políticos deben ser revisados sucesivamente. Ellos deben estar imbuidos con redoblada energía y conciencia en su trabajo. Hay que explicar a todos los hombres del Ejército Rojo que ahora somos más fuertes, tanto numéricamente y también mejor armado que nuestro enemigo. En las unidades se mantienen en reserva, en los batallones de reclutamiento, la formación debe llevarse a cabo a la mayor intensidad, y en este entrenamiento amplio uso se debe hacer de la experiencia de los recientes enfrentamientos con las fuerzas de Denikin, especialmente su caballería.

Los ejércitos del frente sur se les ordenan ir al ataque y destruir nuestro último enemigo a gran escala. La República Soviética espera que el IX Ejército cumpla con su deber, junto con el resto. Los comandantes, comisarios, y todos los trabajadores responsables en general en el IX Ejército a partir de ahora deben hacer su lema: "¡Otras dos o tres semanas de preparativos continuos e intensivos para la ofensiva, y luego una carga rápida, irresistible hacia el sur, hasta que las fuerzas de Denikin han sido completamente aniquilado!

¡Con esta consigna, saludo al glorioso IX Ejército!

Orden Por el Presidente del Consejo de Guerra Revolucionario y el Comisario del Pueblo para Asuntos Militares y Navales al Ejército Rojo en el frente sur, el 1 de agosto de 1919, No.135, Vorónezh

Según la información recibida, algunas unidades del ejército no son siempre suficientes para observar lo que se refiere a la población local. Un cambio completo necesita ser realizado a este respecto. Los campesinos de la zona contigua al frente ya sabe muy bien que las fuerzas rojas del Frente Sur son su única defensa contra las bandas desenfrenadas Dinikinistas, quienes destruyen los cultivos, queman aldeas, matan campesinos y violan a las mujeres campesinas. La inmensa mayoría de los campesinos de la zona de buena gana hacen lo que pueden para ayudar al Ejército Rojo. Los comisarios y comandantes deben velar por que, cuando las unidades del ejército necesitan algo, se aplican a través de las autoridades de la aldea y los (*Volost*) *subdistritos*, porque es absurdo y criminal para tomar por la fuerza cuando los campesinos están dispuestos a dar.

¡En la unión fraterna entre el Ejército Rojo y los campesinos y los trabajadores está la salvación de la República Soviética!

Orden Por el Presidente del Consejo de Guerra Revolucionario de la República y del Comisario del Pueblo para Asuntos Militares y Navales al Ejército Rojo de Trabajadores y Campesinos y la Armada Roja, el 2 de agosto de 1919, No.136, Vorozhba

El 5 de agosto de 1918, bajo los muros de Kazán, que había sido capturado por los Blancos, un pequeño grupo de fuerzas Rojas entraba a existir. El 10 de agosto este grupo se le dio, por fin, el título del 5° Ejército.⁴⁵ Los mejores obreros de Moscú, Petrogrado y todo el país ayudaron a este pequeño destacamento para convertirse en un fuerte ejército unificado, victorioso. En la lucha contra los checoslovacos y en la lucha contra Kolchak el 5° Ejército ocupaba y ocupó uno de los lugares más destacados.

Al saludar al 5° Ejército en el aniversario de su nacimiento, considero que es mi deber de entregar al ejército de la bandera de honor que he recibido del Soviet de Moscú para conceder a una unidad valiente. Para esta bandera se fija la Orden de la Bandera Roja, la cual de ahora en adelante será la distinción llevada por el 5° Ejército en su conjunto.

Cuando el 5° Ejército sea despedido, después de nuestra victoria final sobre el enemigo, su bandera de honor encontrará un lugar en el Museo del Ejército Rojo, como una reliquia sagrada revolucionaria.

¡Entregue su rifle!

El Ejército Rojo no sólo está creciendo a diario, sino a cada hora. Cientos de miles de campesinos quienes hasta entonces habían eludido el reclutamiento ahora se están presentando voluntariamente y solicitan ser inscrito en el ejército para librar una lucha sin cuartel contra el ejército de los terratenientes de Denikin. Muchos miles de campesinos de la Gran Rusia han llegado a Ucrania. Muchos miles de trabajadores y campesinos ucranianos están luchando en los sectores de la Gran Rusia del frente Sur. El ejército está creciendo rápidamente. Pero la producción de armas no está a la par con el crecimiento del ejército.

Necesitamos rifles. Podemos inmediatamente poner dos veces y tres veces más soldados en el campo si el país no hubiera escasez de armas.

Cada rifle oculto entre la población civil significa un crimen cometido contra el Ejército Rojo.

Hay un montón de rifles en las manos de la población civil en Ucrania. Un número considerable de los campesinos no han entregado sus armas, porque piensan que, si surgiera la necesidad, ellos se encargaran de su propia defensa contra Denikin. ¡Un cálculo falso y fatal! Las bandas aisladas de campesinos, armados apresuradamente, son incapaces de oponerse a las fuerzas de Denikin. Necesitamos unidades regulares y bien organizadas, unidos por un orden firme. Los campesinos de las provincias de Karkov y Yekaterinoslav, quienes ocultaban sus armas, con lo que ayudó a conquistar Denikin estas provincias y establecer al propietario y los gendarmes una vez más sobre las espaldas de los campesinos trabajadores.

El Ejército Rojo necesita armas. Dando un número suficiente de rifles, vamos a limpiar las bandas de propietarios de Denikin de la faz de la tierra en unas pocas semanas. Los campesinos ucranianos que poseen suficiente número de rifles. Quienes no entregue el rifle está ayudando a Denikin y es un traidor a la clase trabajadora.

¡Campesino ucraniano! Si usted tiene un rifle, entregarlo inmediatamente a la comisaría más cercana o al cuartel militar de la unidad más próxima. Con este rifle vamos a armar tu hijo, tu hermano, o, tal vez, a tú mismo, si eres mayor de edad convocado a las filas. Este fusil es un arma de lucha por la libertad e independencia de los campesinos.

El Ejército Rojo lo exige de usted, campesino ucraniano:

“Entregue su rifle”.

El 02 de agosto de 1919

Bakmach

“En el camino”, No.73

⁴⁵ Sobre la creación del Quinto Ejército, ver notas anteriores

¿Quién traiciono en Poltava?

Poltava fue entregado ignominiosamente. Si bien podemos decir sobre Karkov y Yekaterinoslav que el enemigo nos tomó por sorpresa, ese argumento no va a hacer a lo que concierne a Poltava. Tras la rendición de Karkov y Yekaterinoslav tuvimos tiempo para la preparación. Por otra parte, poco antes de Poltava se perdió lo que habíamos tomado Konstantinograd. Las cosas parecían ir bien. Entonces, repentinamente... Poltava cayó.

"Nos traicionaron", dice un hombre del Ejército Rojo. "Por supuesto, los comandantes en los cuarteles nos traicionó", "Nos traicionaron", repite un segundo. "Es obvio, que fueron comprados", añade una tercera, e incluso algunos comunistas (probablemente no muy serios) han dicho en las reuniones: "Poltava fue entregado debido a la traición de los comandantes"

¡Yo no sé nada de eso, camaradas hombres del Ejército Rojo, no sé en absoluto! Bien puede ser que hayan algunos traidores, agentes de Denikin, entre los comandantes de nuestro ejército de Poltava - y también, quizás, entre los hombres del Ejército Rojo. Pero no podría haberse rendido Poltava. Hay traidores en nuestros ejércitos en el Frente Este, también, sin embargo, estamos avanzando muy bien en ese frente, y dando una paliza excelente a Kolchak.

Los traidores no pueden hacer mucho daño a un ejército que está bien organizado y unificado, un combatiente, disciplinado, un ejército firmemente soldado. Los traidores son peligrosos en un ejército que aún no se ha establecido firmemente en sus pies, un ejército que se tambalea, flaquea y tropieza. Y tal un ejército como el ejército ucraniano sigue siendo.

¿Quieren saber, camaradas hombres del Ejército Rojo, quién fue el que traicionó a Poltava? Yo les digo honestamente: Poltava fue traicionado por el *desorden en el propio Ejército Rojo*. Dos de nuestros regimientos de la brigada del bandido Bagunsky, marchaba cuando les daba la gana y se perdió en la nada. Esos son los que traicionaron a Poltava. Cuando un comandante insatisfactorio es reemplazado, los egoístas y los holgazanes comenzaron una discusión prolongada: ¿armamos o no armamos aceptando al nuevo comandante designado por el poder soviético? Cuando las órdenes militares les preocupa lo mismo que sucede: charla, chismes, discusiones... los comandantes de sección y pelotón, y los comandantes de nivel más bajo en general, a menudo toman su línea no de las órdenes que reciban, sino de los egoístas en sus secciones y pelotones. ¡Así es como Poltava fue traicionado!

¿Son de observar estrictamente las normas de guardias de montaje? No, no es así. Nuestras unidades ucranianas a menudo se dejan tomar por sorpresa. ¿Llevan a cabo el reconocimiento en serio? No, el reconocimiento se lleva a cabo en "de cualquier manera" adoptada. ¿Se mantendrá el enlace apropiado? ¿Se envían informes cuando deberían hacerlo? No y no. Hacen de cualquier modo los cambios para llegar dentro de sus cabezas, o simplemente actúan "como las cosas sucedan". No hay orden, no hay disciplina, no hay responsabilidad estricta. Todo el mundo, echa la culpa a alguien más: el Ejército Rojo el hombre culpa a sus comandantes y sin razón, acusa al Cuartel General de la traición, mientras que los comandantes débiles e inexpertos echa la culpa a los hombres del Ejército Rojo.

Denikin explota esta situación. Sus agentes deambulan por todo el lugar, difundiendo rumores: "Poltava fue vendido, Denikin sobornó al personal del cuartel". Los crédulos escuchan esto y engañan al repetirlo. La incertidumbre, la vacilación, la desconfianza se establece entre los hombres del Ejército Rojo, y este se adapta a Denikin muy bien. ¡De esta manera él puede vencer al ejército ucraniano con sus propias manos!

No, camaradas, este chisme vacío debe parar. No fueron los traidores quienes se rindieron en Poltava, sino su propio desorden. Ahora tenemos que empezar a manejar este desorden de todos los rincones donde exista, y en caso necesario tomar un hierro al rojo vivo para la misma. No hay rastro de impunidad por mala conducta se debe permitir que se quedara. Cada soldado del Ejército Rojo responderá a la República Soviética por cada paso que da. ¡Un soldado es un soldado, una orden es una orden! La guerra es un asunto serio. No tolera la irreflexión, la habladuría ociosa y el comportamiento descuidado. Los comandantes y comisarios responderán por sus regimientos con sus propias cabezas. Los comunistas deben estar en la vanguardia de la batalla.

A la honorable y valiente, la alabanza y la recompensa: ¡al cobarde y egoísta, despiadado castigo!

El soldado revolucionario ucraniano es un guerrero espléndido. Todo lo que necesita es orden. Firme, el orden firme, de hierro. Con nuestros esfuerzos conjuntos se establecerá este orden. Entonces obtendremos Poltava de vuelta. Y no sólo, sino también Poltava Karkov, Yekaterinoslav, la cuenca del Donets y Caucasia del Norte. Entonces deberemos derrotar a Denikin como hemos derrotado a Kolchak.

El 03 de agosto de 1919

Mirgorod.

[Mirgorod está al este de Romodan, en la línea de Poltava.]

"En el camino", No.74

MAKHENO Y OTROS

Según el informe, Makhenko fusiló al así llamado "Atamán" Grigoriyev cuando combatieron. La razón era que Grigoriyev actuaba en connivencia con los contrarrevolucionarios - no sólo los Petlyuristas sino los Dinikinistas también. El presente informe aún no se ha confirmado: los rumores más fantásticos se propagan por los grupos rebeldes y las bandas, y lo que dicen tiene que ser revisado diez veces antes de ser creído.

Sin embargo, vamos a suponer que este informe se confirma. ¿Qué significa eso?

Makhenko se convenció de que Grigoriyev era más que un sucio, contratado bandido contrarrevolucionario, y así Makhenko decidió poner fin a Grigoriyev. No es una persona honesta quiero discutir o expresar su pesar a ese respecto: después de la muerte de Grigoriyev hay un sinvergüenza menos en el mundo, y eso es todo lo que hay que hacer. Bueno, pero que es todo aquello sobre el mismo Makhenko, mucha gente preguntara ¿Acaso el intento hacer algo más?

Durante un tiempo, Grigoriyev se vio envuelto en la revolución obrera y campesina y nadó con la corriente. Luego se pronunció en contra de la revolución, porque no estaba dispuesto a someterse a la disciplina de la Ucrania de los Trabajadores y Campesinos. Grigoriyev llevó a su banda contra el Ejército Rojo. Pero entonces su completa impotencia fue expuesta. Grigoriyev fue derrotado en la batalla y su banda se separó, parte de ella se entregó y parte se refugió en el bosque. Cuando vio lo impotente cómo era, Grigoriyev comenzó a buscar alguien en quien apoyarse, alguien a unirse a, a fin de ser más fuerte. En Ucrania, como en toda Rusia, en la actualidad hay sólo dos fuerzas: la organización revolucionaria de los obreros y campesinos, unidos por el poder soviético, por un lado, y, por otro, la organización terrateniente-burguesa encabezada por Kolchak y Denikin. El que duda entre estos dos campos es insignificante e impotente.

Habiendo roto con el campo soviético, Grigoriyev inevitablemente comenzó a buscar vínculos con el campo de Denikin.

Esto asustó a Makhenko. Él no quería unirse con los contrarrevolucionarios, sino, como Grigoriyev, Makhenko también ha roto con el campo de la revolución. Él salió de las filas del Ejército Rojo, violó su disciplina, causó un daño inconmensurable, y ahora se dedica a la construcción de una especie de fuerza propia.

Esto sólo demuestra que Makhenko no puede sumar dos y dos juntos. Si se entiende el veneno promontorio del Grigoriyevismo, también deben entender la naturaleza fatal de Makhenovismo. Pues estos son sólo peldaños diferentes en uno y la misma escalera que conduce al abismo.

Entre los rebeldes atamanes y *Batkos* hay dos categorías de personas: hay bandidos, pícaros, arribistas venales, pero también hay hombres honestos que no son capaces de sumar dos más dos.

Grigoriyev daño al Ejército Rojo de arribismo, avaricia y venalidad. Es muy posible que Makhenko sea inocente de todos esos pecados, pero él también ha hecho un daño terrible al Ejército Rojo, ya que él actuó de acuerdo con lo falso programa anarquista rebelde. Y el Makhenovismo sigue siendo hoy un veneno que ha infectado unidades atrasadas del ejército ucraniano. Al matar Grigoriyev Makhenko ha, quizás, apaciguado su conciencia, pero no ha expiado así por sus crímenes contra la Ucrania de los Trabajadores y Campesinos. Si Makhenko y otros guerrilleros realmente quieren salir de la carretera del Grigoriyevismo, para convertirse en regenerarse y asumir la defensa de la revolución, sólo hay un camino - para declarar abiertamente que renuncian, de una vez por todas, a la desorganización, Atamanismo y voluntariedad, y colocar sus fuerzas, como soldados disciplinados, total y absolutamente a disposición del poder de los trabajadores y de los campesinos en Ucrania.

León Trotsky

El 4 de agosto de 1919

En la estación Lubny *

"En el camino", No.75

[* Lubny está al oeste de Romodan, en la línea de Kiev.]

Orden Por el Presidente del Consejo de Guerra Revolucionario de la República y del Comisario del Pueblo para Asuntos Militares y Navales al XIV Ejército, el 8 de agosto de 1919, N ° 142, Konotop.

Los comunistas que sirven en el ejército debe ser un modelo de autocontrol, disciplina y asiduidad. Sin embargo, he llegado al convencimiento de que pronto algunos trabajadores responsables en el XIV Ejército se apartan dejándose ir, "con el fin de elaborar informes", de la zona en la que el ejército está en funcionamiento, sin haber dado ningún permiso para hacer esto: Tal ejemplos tienen un efecto nocivo y socava la disciplina firme, sin que ningún ejército pueda existir y la victoria sea imposible.

Doy aviso de que todos los comunistas quienes el Partido le hayan delegado servir en el ejército, y el cual se ha convertido en un hombre del Ejército Rojo, tiene exactamente los mismos derechos y obligaciones que cualquier otro soldado del Ejército Rojo.

Los que arbitrariamente se ausentan serán tratados como desertores y, sin importar el cargo que ocupan, será llevado ante el tribunal revolucionario, para ser juzgados de acuerdo con las leyes de la guerra.

Los comunistas declarados culpables de delitos y crímenes contra el deber militar revolucionario será castigado dos veces por el mismo rigor que un no-comunista, porque lo que se puede perdonar a una persona ignorante, inconsciente no puede excusarse en el caso de un miembro del partido que está en la cabeza de la clase obrera de todo el mundo.

Unas palabras a los soldados ucranianos engañados por los bandidos

Hay muchas bandas que operan en Ucrania en la actualidad. Todos ellos son dirigidos por atamanes - Petlyura, Zelyony, Sokolovsky, y así sucesivamente y así sucesivamente... Casi todos los días algunos atamanes más pequeños hacen su aparición. Se apoderan de las armas y reclutan a sus bandas de desertores, ya sea o ignorantes soldados del Ejército Rojo, o kulaks de los pueblos, o ladrones ordinarios de las carreteras.

Estas bandas están haciendo la vida imposible en Ucrania. Ellos saquean a los campesinos, cometen matanzas en las ciudades, destruyen las líneas del ferrocarril, descarrilan trenes, y masacran a cientos de miles de personas absolutamente inocentes - ancianos, mujeres y niños.

¿Qué es lo que quieren los líderes de estas bandas? Eso está claro, sin pensar mucho de ser necesario: cada uno de ellos se hace llamar atamán, por lo que se esfuerza por la autoridad, el poder y la riqueza. Todos creen que Ucrania es ahora sólo una enorme presa que se ha lanzado a los buitres para que puedan separarnos, y cada uno se apresura a agarrar para sí mismo como un gran pedazo de ella como puede.

Entre ellos hay varios que han sido directamente adquiridos por Denikin. Además de los matones, ladrones y bandoleros, también a veces cayó en las garras de estos atamanes algunos soldados y campesinos que son honestos pero ignorantes, carentes de conciencia. La vida en Ucrania es dura ahora, por los muchos años de guerra, la ocupación alemana, el reinado de Skoropadsky, el saqueo llevado a cabo por los franceses y británicos, los crímenes de los Petlyuristas, todas estas experiencias han destrozado, agotado y debilitado al país. Con el fin de salvar a Ucrania, para revivirlo con el fin de garantizar un mejor ingreso para el trabajador y los campesinos, para hacer su vida más fácil y más feliz, lo que se necesita es un trabajo intenso, combinado por millones de campesinos y proletarios, para el bien común del pueblo trabajador.

Pero hay muchos campesinos ignorantes que ven sólo lo difícil de la vida y no conoce ninguna forma de salir. Estos son próximos por los tentadores – los agentes de Denikin y Petlyura, los bandidos del tipo Zelyony y Sokolovsky, que invocan a que se unan a sus filas, prometiéndoles la libertad y una vida fácil. Cada provincia, y casi cada *Uyezd*, han formado su propia banda. Como resultado de la violencia y el bandidaje de estas bandas, Ucrania está siendo aún más agotada y empobrecida. Unos pocos meses más de esta indignante, anarquía vergonzosa y sangrienta, y el pueblo de Ucrania se reducirá a un cadáver.

Por ello, el Poder soviético ha hecho su tarea principal del momento presente al limpiar la tierra ucraniana de todos atamanes rebeldes y bandidos. El poder en Ucrania debe pertenecer sólo a los unidos campesinos ucranianos y a la clase obrera. Su voluntad se expresa a través del Congreso de los Soviets de toda la Ucrania y el Comité Central Ejecutivo. Sólo puede haber una fuerza armada en Ucrania - el Ejército Rojo, creado por la voluntad de las masas trabajadoras de Ucrania. No hay lugar para las bandas, cualquier destacamentos guerrilleros, atamanes, cualquier *Batkos*, bandidos y matones.

El Consejo de Guerra Revolucionario de la Federación de Repúblicas Socialista Soviética Rusa, junto con el Consejo de la República Socialista Soviética de Ucrania ha adoptado todas las medidas necesarias para que en un plazo muy corto el bandidaje ucraniano sea erradicado y los bandidos de Ucrania aplastados sin piedad.

Ahora, cuando el camarada Voroshilov, como plenipotenciario especial del Consejo de Defensa, está creando esta tarea, considero que es mi deber hacer frente a una última palabra de advertencia a todos los soldados y los campesinos que se han visto arrastrados a las pandillas de bandidos deshonorosos, pero que siguen siendo capaz de cambiar de opinión y renunciar a su trabajo de Caín antes de que sea demasiado tarde.

En el primer período del poder soviético, un montón de bandas florecieron en la Gran Rusia. Todos ellos fueron aniquilados hace mucho tiempo: sus miembros más culpables fueron fusilados, y el resto repararon sus delitos en los lugares de detención. El mismo destino les espera a los bandidos de Ucrania. Las firmes, fiables unidades han sido enviadas a todas las partes de Ucrania, con la tarea de encontrar y recoger armas, la captura de desertores y exterminar las bandas. La purga será cardada hasta el final.

Soldados engañados, campesinos engañados, todos los que llevan el nombre vergonzoso de Grigoriyevistas, Petlyuristas, hombres de Zelyony, hombres de Sokolovsky, etc. - ¡escuchen esta advertencia del poder soviético revolucionario! Por su propio bien, por el bien de sus hijos y para el bien de toda la Ucrania soviética, dejen de bandidaje. Entregue su sanguinario y rapaz atamán, entréguese voluntariamente al poder soviético: se encontrará no con la dureza, sino con indulgencia en sus manos, como arrepentidos hijos pródigos que han regresado a la familia de los trabajadores.

¡Ucrania debe ser limpiado de buitres y bribones! entonces, el Ejército Rojo se ocupará de Denikin en el corto plazo. Entonces Ucrania comenzará a vivir una vida pacífica, libre y feliz.

¡Muerte a los cuervos negros del bandidaje y Atamanismo!

¡Viva el poder de los obreros y campesinos en la ucrania libre y feliz!

Instrucción a los trabajadores responsables del XIV Ejército

Nuestra reciente serias derrotas muestran que los trabajadores militares y políticos del 14 ° Ejército aún no han tenido éxito en hacer frente a la tarea que se enfrenta a ellos, es decir, convertir en un ejército destrozado en un que sea disciplinado y capaz de luchar. Las fuerzas adicionales tanto de los trabajadores políticos y comandantes están siendo introducidos en el 14 ° Ejército. Es necesario utilizar estas fuerzas en una forma planificada y, sobre la base de las lecciones dolorosas que nos han enseñado, para superar a toda costa las deficiencias y defectos del 14 ° Ejército.

1. En primer lugar, debe ser el más estricto el *registro de todo el personal de mando y todos los comunistas* en el ejército. Este trabajo debe iniciarse inmediatamente y concluido en una semana, es decir, no más tarde del 17 de agosto.

2. El comisario de la división y su departamento político debe revisar cuidadosamente *los comisarios de regimientos*, dejando en el puesto sólo aquellos que mostraron firmeza y coraje durante las derrotas. Junto a los comisarios que sobreviven a esta comprobación se debe *comprobar en las células comunistas*, eliminando los elementos sueltos de ellos y poner en estas células la firme, los trabajadores de confianza quienes se han enviado al ejército. Si incluso hay tan pocas como cuatro o cinco comunistas firmes en cada compañía, sirviendo como hombres del Ejército Rojo y la participación en las células de la compañía, entonces, dando un buen comisario, un regimiento rápidamente se puede hacer bastante ruido.

Las células deben siempre mantener un enlace interno y apoyar al comisario en su lucha contra los kulakes bribonescos, contrarrevolucionarios y los elementos egoístas. Los miembros de las células deben ser modelos de hombres del Ejército Rojo tanto en una revista de tropas y en la batalla.

3. En las unidades ucranianas hay un gran número de *elementos kulaks corruptos* incluyendo a muchos ex soldados del ejército zarista, quienes llevan sobre la agitación perjudicial, teniendo una actitud de odio kulak hacia el comunismo, se oponen a nuestro trabajo de agitación y organización, e incita a los hombres del Ejército Rojo a participar en los pogromos y al bandolerismo. Los comunistas que prestan servicios en las unidades del ejército deben mantener un ojo muy atento a los elementos nocivos de este tipo y señalarlos al comisario, para que el regimiento pueda ser limpiado rápidamente de ellos y el más culpable de ellos sometidos a castigos crueles.

Si unas pocas docenas de egoístas y kulaks son expulsados de un regimiento y se sustituye por una docena de comunistas, el regimiento en cuestión puede ser re-educado dentro de una semana o dos.

Las Secciones Especiales deben ayudar a los comisarios y los departamentos políticos en su tarea de limpieza de los regimientos de canallas y traidores.

4. Inmediatamente nos debe garantizar la *formación de las unidades de policía de batalla* - tanto a nivel de ejército y de división. Las unidades de policía de batalla debe estar formado por los mejores y más confiables soldados rojos, con una cuota sustancial de los comunistas. Es especialmente importante elegir para estos comandantes de unidades que son absolutamente fiables - los comunistas siempre que sea posible. Será más conveniente para organizar las unidades policiales de batalla de acuerdo con lo establecido que dicta en la Orden No.220, formando secciones y pelotones regulares, de modo que, cuando sea necesario, las unidades policiales de batalla pueden ser reunidas en batallones y las grandes formaciones.⁴⁶ La tarea de las unidades policiales de batalla es mantener el orden en la retaguardia inmediata, el arresto de desertores, el exterminio a los bandidos y matones de la escena de sus crímenes, prevenir los retiros aterrorizados, y, cuando sea necesario, para mostrar las unidades de trastornos en un ejemplo de firmeza y valentía.

Hasta que las divisiones del 14 Ejército tienen sus propios unidades policiales de batalla confiables que seguirá siendo imposible hasta establecer el orden y la disciplina firme en ellas.

5. Al mismo tiempo, una purga debe llevarse a cabo, *una purga del personal de mando*. En las unidades ucranianas todavía hay elementos Petlyuristas, de guerrilleros y elementos atamanes tales como Bagunsky, Lopatkin y próximos. Incluso el mejor de estos comandantes de guerrilla todavía no entienden lo que significa un orden y considera la desobediencia hasta una orden de una cosa muy natural. Los comisarios responsables quienes, directamente o indirectamente, cómplice de una conducta dolosa por parte de los comandantes de la guerrilla, su incumplimiento de órdenes militares, cometiendo el más grave de los crímenes contra la causa de la clase obrera. Ni un solo delito cometido por los comandantes contra la disciplina debe quedar impune. Sólo el

⁴⁶ Por Orden No.220, el 13 de noviembre de 1918, la 3° brigada (9° Regimiento) establece para una división de infantería fuera introducida en el Ejército Rojo. Este establecimiento fue el modelo de las unidades de Siberia. Una división correspondió al anterior cuerpo de infantería. Estos establecimientos se mantuvieron en vigor hasta el final de la guerra civil.

trato severo, las penas crueles para la voluntariedad traicionera, puede enseñar a los comandantes ucranianos que deben dar estricta obediencia a las órdenes militares.

6. Cada comisario tiene que conocer con precisión *la situación de la familia de los comandantes* en la unidad que se le confía. Esto es necesario por dos razones: en primer lugar, a fin de ayudar a la familia de un comandante en el caso de que él sea muerto en la acción, y, en segundo lugar, por lo que los miembros de la familia pueden a la vez ser arrestado si el comandante podría actuar alevosamente.

Toda la información acerca de la situación familiar de los comandantes y trabajadores políticos se concentra en el departamento político del Consejo de Guerra Revolucionario del Ejército.

7. La experiencia de todos los ejércitos han demostrado que es absolutamente inadmisibles para las familias militares es que vivimos en una zona donde las unidades activas y del cuartel se ha establecido. No se puede permitir que la atención de los comandantes, comisarios y trabajadores políticos a distraerse por un momento por circunstancias familiares. Durante un retiro, más que en cualquier otro momento, los trabajadores responsables del ejército, hay que pensar en la unidad o la institución a su cargo, y no se trata de evacuar a sus propias familias. Por lo tanto, más que estrictamente ordenada *dentro de una semana* las familias de todos los militares será retirado de la zona del 14° Ejército a una distancia de no menos de cincuenta verstas en la retaguardia. El Consejo de Guerra Revolucionario, por supuesto, todas las medidas necesarias para garantizar que el reasentamiento de estas familias se lleva a cabo sin el sufrimiento y darán toda la ayuda necesaria para este fin.

8. *La Sección Especial* del ejército debe reclutar para su trabajo solo lo probados y absolutamente honestos trabajadores, principalmente de los miembros del Partido. La sección especial es un órgano del Consejo de Guerra Revolucionario de la República y debe operar en estrecha cooperación con el Departamento de Asuntos Políticos y el Tribunal.

9. Todas las instituciones líderes del ejército - el Consejo de Guerra Revolucionario, el Departamento de Asuntos Políticos, la Sección Especial, el Tribunal Revolucionario - firmemente debe establecer y aplicar la regla de que ningún solo delito cometido en el ejército se va a dejar en la impunidad. Las sanciones deben, por supuesto, estar estrictamente relacionadas con el carácter real de un crimen o delito cometido. Las sanciones dictadas debe ser tal que todos los hombres del Ejército Rojo, lean acerca de ellos en su periódico, se puede apreciar claramente su necesidad y justicia a fin de que la capacidad de combate del ejército pueda ser mantenida.

El castigo debe seguir lo más rápido posible a la delincuencia. El Tribunal por lo tanto debe tener un número suficiente de lo criminal y debe tener a su disposición el número de investigadores que necesita.

10. Los problemas de suministro se encuentran entre las más urgentes. *Los soldados del 14° Ejército deben ser vestidos y calzados*, tan pronto como sea posible. La cantidad necesaria de equipos ya ha sido proporcionada, y en adelante se seguirá siempre. Se debe distribuir de forma rápida y precisa, los registros de los equipos emitidos a individuos deben ser compilados y la estricta atención debe prestarse a asegurar que la propiedad del ejército no se derroche, se venda, se pierda o gasten en vano. El comisario de la división, junto con el oficial de aprovisionamiento, el comisario de aprovisionamiento de servicios, el jefe de personal cuando sea posible, el comandante de la división (en la medida en que esto no le quite el trabajo operativo de urgencia) debe trabajar con la máxima cautela de un plan para la distribución más rápida de uniformes, equipo y armas. El comisario divisional debe incitar a los comisarios de los regimientos a velar por que el oficial a cargo de las tiendas de la intendencia no se sostiene la emisión de los suministros de un día más de lo necesario. Los hombres del Ejército Rojo deben ver y sentir que están siendo atendidos. Al mismo tiempo, todos los casos de venta o trueque de bienes ejército por un hombre del Ejército Rojo debe ser rigurosamente castigado.

11. *La autoridad de los comandantes* deben ser mejorada. Los soldados ucranianos han visto en el pasado una serie de confusión encabezados por atamanes que los llevó a la línea enemiga del fuego, y una serie de traidores que se pasaron al enemigo. Y aún hoy en día, dada la laxitud y la falta de disciplina en las unidades, más el poder es, más a menudo que ni, tomado totalmente por los comandantes inservibles quienes se entregan a los peores elementos de sus unidades. Con el establecimiento de un régimen de supervisión más firme y más grave, los casos de traición a la vez se vuelven menos frecuentes, y los comandantes honorables será capaz de levantar la cabeza.

Los Comisarios deben ser compatibles con los comandantes firmes y vigorosos en todos los sentidos, no competir con ellos, sino procediendo hombro a hombro con ellos en toda su labor.

12. El periódico militar ¡Ruzhye! (¡a las armas!) Debe convertirse *en realidad en el periódico del ejército*, es decir, un espejo de los méritos y las deficiencias del ejército, de sus éxitos y fracasos. En la actualidad todavía no es eso. Desde el punto de vista de la agitación está bien dirigido, pero eso no es todo lo que se necesita para un periódico del ejército. Debe haber una relación directa con cada unidad. Los informes de los comisarios tienen que ser ampliamente utilizado. Los corresponsales especiales deben ser enviados y personas despachadas en misiones oficiales hicieron uso de: los miembros del personal del periódico deben enviarse a viajar en los trenes hospitales y entrevistar a los heridos. Todo tipo de trastornos debe ser expuesto; los merecidos elogios deben ser prestados a los héroes, poleas, los cobardes hasta los traidores deben ser de estigma y denuncias. Esto se aplica también a los periódicos de los grupos especiales en el ejército (*Krasnaya Zvezda*).

13. *La distribución de la prensa y de las publicaciones* en general, debe garantizarse a través de todo el ejército. No es posible crear un aparato independiente para la correcta distribución de las publicaciones. Pero es muy posible hacer uso de todas las oportunidades y ocasiones para su distribución. Las cuestiones deben estar organizado de suerte que ni una sola persona se dispone a los frentes desde los cuarteles, o de la administración de aprovisionamiento, o del departamento político, sin un paquete de publicaciones, para ser entregados, en contra de la firma, para el comisario de la división, una brigada o un regimiento, o a alguna otra persona responsable El departamento político de una división, el comisario de la brigada, el comisario de regimiento todos debemos

actuar de la misma manera, por lo que, en consecuencia, nuestras publicaciones encuentran su camino continuamente por la más amplia variedad de canales, para los hombres del Ejército Rojo en la línea del frente. Esta tarea puede y debe ser ejercido.

14. De gran importancia en la vida de nuestro ejército son las *unidades reservadas*. Son las fuentes de las que se refuerza el ejército, re-educan y restauran para el bienestar. Para ello, las unidades reservadas deberán contar con buenas condiciones en materia de derechos de acantonamiento, alimentos y ropa. Los hombres instruidos deben ser suministrados con sandalias del líber, de modo que sus botas no se desgasten prematuramente. Los ejercicios deben llevarse a cabo con la más estricta precisión. La educación política en un batallón de reserva es de primera distinción de importancia. Un número suficiente de comunistas deben introducirse entre los hombres del Ejército Rojo, tanto el personal fijo y el elemento de cambio, estos comunistas deben de ninguna manera diferir en sus condiciones de vida o de su trabajo del resto de los soldados. Un lugar adecuado se debe encontrar para la formación física, el deporte y los juegos, con el fin de contrarrestar la influencia perjudicial de las condiciones de los cuarteles.

La falla principal de los trabajadores responsables del 14^o Ejército es que no han logrado llevar las unidades reservadas hasta el nivel adecuado. Esta omisión debe ahora ser recuperada. La inclusión en las unidades militares de los así llamados "voluntarios" (que a menudo son depredadores egoístas) o de reclutas sin entrenamiento debe ser castigado como un delito muy grave. Los regimientos deben ser reforzados sólo por los reclutados de los batallones reservas, en la que tanto los reclutas y los voluntarios han de ser enviados. A medida que un regimiento reciba reclutados frescos, sus elementos sin entrenamiento e indisciplinados y gastados deben ser retirados y devueltos a los batallones reservados para el ejercicio.

Un ejército fuerte no se puede crear de repente. Tapando los agujeros y remendando las grietas en el frente no facilita las cosas. La transferencia comunista particulares y destacamentos comunistas a los lugares más amenazados pueden mejorar la situación de forma temporal. Sólo hay un camino a la salvación: *transformar, reorganizar y educar al ejército a través del trabajo persistente y constante, a partir de la célula básica, con la compañía, y adelantar a través del batallón, el regimiento y la división: la organización de la oferta adecuada de aprovisionamiento, la correcta distribución de las fuerzas comunistas, las relaciones adecuadas entre los comandantes y comisarios, y asegurar debidamente estricta y absoluta escrupulosidad en los informes*. Los trabajadores responsables del 14^o Ejército deberán inmediatamente emprender viaje a lo largo de este camino.

El 9 de agosto de 1919

De los archivos

EL 14^o EJÉRCITO Y SUS COMANDANTES

A la cabeza de la XIV Ejército se encuentra el Consejo de Guerra Revolucionaria. Entre los miembros de este consejo está el Comandante del Ejército, el cual es plenamente responsable de la dirección operativa de las fuerzas activas. Cada hombre del Ejército Rojo tiene derecho a interesarse por la personalidad de su comandante, en cuyas acciones dependen, en gran medida, el éxito o el fracaso de la lucha. Debe haber interés especialmente grande en la personalidad del comandante en el caso del XIV Ejército, porque en Ucrania son muy a menudo acostumbrados a explicar fracasos en función de los errores, e incluso los actos de traición, de los del Cuartel General.

¿Quién es el comandante del 14^o Ejército?

El camarada Yegorov es un ex oficial del antiguo ejército. Pero él nació en una familia trabajadora y siempre se mantuvo dedicado a la causa de los trabajadores. Hijo de un campesino de la provincia de Samara, el camarada Yegorov fue durante un tiempo un herrero, además, un estibador: por el esfuerzo tenaz adquirió una educación, se presentó al examen por cinco años de estudio en la escuela secundaria moderna, y salió de la escuela de entrenamiento Junkers en Kazán en 1905. Ya en la escuela de entrenamiento fue considerado como políticamente poco fiable y bajo sospecha, como su comandante de regimiento fue informado posteriormente. Había motivos para la sospecha: si bien en la escuela Junkers el camarada Yegorov se convirtió en un miembro de un grupo socialista secreto. Después de graduarse de la escuela Junkers trabajó durante tres años en el ejército. Cuando comenzó la guerra fue llamado a filas, y sirvió durante la guerra. Él ordenó a una compañía, entonces un batallón, luego, un regimiento. Alcanzó el grado de teniente coronel. Durante la guerra imperialista fue herido en cinco ocasiones. Después de la revolución de febrero camarada Yegorov organizado comités de regimiento y de división, y él mismo se convirtió en un miembro del comité en un regimiento, una división y un ejército. Desde su comité militar fue elegido miembro del segundo Comité Central Ejecutivo y fue asignado al cargo de comandante electo en jefe del frente del Norte, después de octubre. En la primera fase de la revolución, el camarada Yegorov se adhirió al ala izquierda de los socialistas revolucionarios. Este fue el período en que el eseristas de izquierda marchó junto a los bolcheviques-comunistas en la lucha contra la política traidora de Kerensky, en contra de la masacre imperialista. Pero más tarde, tan pronto como los SR de izquierda, cediendo a los kulaks y los sentimientos filisteos, comenzó a luchar contra el poder de los obreros y campesinos, el camarada Yegorov no dudó ni un momento, sino rompió con esa Partido de los intelectuales desequilibrados y se unió al Partido Comunista de la clase obrera.

Por su oposición a la masacre imperialista camarada Yegorov fue, durante el período de gobierno de Kerensky, condenado por un tribunal compuesto por los oficiales de su regimiento y destituido de su cargo.

Después de la desmovilización del antiguo ejército, el camarada Yegorov trabajó continuamente en la tarea de construir el nuevo ejército rojo. Ocupó varios cargos de responsabilidad: él era comisario para la formación y entrenamiento del Ejército Rojo, presidente de la Comisión de Verificación de Poderes Supremo, que evaluó a los candidatos para los puestos de mando, y el comisario de Estado Mayor General de toda Rusia. Después de mediados de agosto del año pasado, el camarada Yegorov ordenó al 9° Ejército del Frente Sur, y en diciembre fue nombrado comandante del 10° Ejército.

Gracias a su energía y su conocimiento de las cuestiones militares, el camarada Yegorov logró aumentar la capacidad de combate del 10° Ejército al más alto nivel. Los soldados y comandantes miraron a él con plena confianza: bajo su dirección el X Ejército ganó una serie de brillantes y victorias después de un avance de la lucha de 400 verstas, obligó a cruzar el río Manych. En ese momento Denikin, que había traído sus tropas desde el norte hasta Caucasia, lanzó su ofensiva. Después de que el X Ejército se había retirado al río Sal, las fuerzas de Denikin se rompieron a través del frente y trató de cercenar a algunas unidades del ejército. El camarada Yegorov luego tomó el mando directo de las dos divisiones de caballería, y durante un ataque recibió una herida de bala acabada.

Antes de esta sexta herida de él se había curado, el camarada Yegorov fue convocado por el poder soviético a ocupar otro puesto de responsabilidad. Fue nombrado diputado para comandante del frente sur y miembro del Consejo de Guerra Revolucionario de ese frente, y, teniendo en cuenta la especial importancia de la labor de la organización y el entrenamiento del 14° Ejército en Ucrania, esa tarea fue encomendada a Camarada Yegorov.

Esta no es la primera vez que camarada Yegorov ha estado en la Ucrania. Después de la Revolución de Octubre, el camarada Yegorov fue enviado en diciembre de 1917 en Ucrania por el departamento militar del Comité Central Ejecutivo con el fin de dilucidar ciertas cuestiones, y fue arrestado aquí por el gobierno de Vinnichenko y Petlyura en enero de 1918, por el cargo de participar en los preparativos de un intento de hacer estallar la Rada desde dentro. Camarada Yegorov fue liberado de la prisión por fuerzas del Ejército Rojo después de su captura de Kiev.

En la persona de su comandante del 14° Ejército tiene así un soldado combatiente fino y un comunista dedicado a la causa de la clase obrera.

Pueden los hombres del Ejército Rojo y los comandantes ser dignos de su comandante, el primer soldado del 14° Ejército.⁴⁷

El 9 de agosto de 1919

Konotop

AGOSTO EN UCRANIA

La Ucrania soviética está pasando por un momento difícil en la actualidad.

Las fuerzas de los terratenientes y de la nobleza polaca están presionando al país desde todos los lados. El ejército ucraniano se está retirando.

El enemigo se regocija. Algunos amigos pusilánimes se dan por vencidos.

Vamos a echar un vistazo atrás. Hace un año la Unión Soviética estaba pasando por momentos difíciles, no menos que éstos. En Agosto de 1918 fue el más negro de los meses en la historia de la República Soviética. La zona occidental, el sur de Ucrania y Finlandia fueron ocupados por todos los militaristas alemanes. Las fuerzas de ladrones de los británicos y franceses estaban consolidando sus posiciones en Arcángel y Múrmansk. Krasnov se había amotinado en el Don. En el Volga el estandarte de la revuelta había sido levantado por los mercenarios checoslovacos de Francia. Junto con los Guardias Blancos que se habían apoderado de Samara, Simbirsk y Kazán, y amenazaban Sarátov, al sur, y Nizhny Nóvgorod, hacia el Norte. Le habían asilado a Rusia de los Urales y de toda Siberia.

Lo que asusta no es tanto los éxitos como enemigos temporales, y mucho más, la impotencia del Ejército Rojo. El joven, sin experiencia, apenas puesto a partir de los cambios del destacamento, el ejército se retiraba del Este a lo largo de la línea. A principios de agosto Kazán cayó, y parecía que el camino hacia Moscú estaba abierto a los checoslovacos y a los Guardias Blancos.

Pero estas calamidades extremas provocan una intensificación de los esfuerzos más extremos por los trabajadores y los campesinos revolucionarios. Todas las personas honestas en nuestro país se dieron cuenta de que lo que estaba en juego era el destino del pueblo trabajador por muchos años por venir. Los trabajadores y campesinos empujan en el fondo de sus propias demandas, sus intereses individuales y de grupo, su descontento - todos ellos entendieron que su primer deber era aplastar al enemigo.

Junto con esto, el ejército se aseguró una retaguardia sana. En agosto del año pasado, los kulaks rusos, y en especial las de la zona del Volga, sintió por primera vez la mano dura del poder soviético. Una amplia movilización y ordenada se cerdeó completamente. Los Kulaks que confraternizaron con los Guardias Blancos y checoslovacos fueron fusilados sin piedad, y sus bienes confiscados en beneficio de los campesinos pobres y las necesidades del Ejército Rojo.

⁴⁷ El XIV Ejército mantiene sus cuadros y, después de recibir los refuerzos necesarios, una vez más se convirtió en uno de los mejores ejércitos del frente Sur. Fue en este sector del ejército de Denikin que concentra sus mejores divisiones de voluntariado, y fue este ejército el cual formó el grupo de choque que infligió una dura derrota en Denikin, a mediados de octubre de 1919, ante Orel.

Los trabajadores más firmes y más valientes y los campesinos se introdujeron en nuestras débiles, inexpertas unidades militares. La disciplina inquebrantable fue establecida. El personal de comando fue purgado sin piedad de traidores e indisciplinados “atamanes” quienes ni sabían cómo mandar o como obedecer. El mes de agosto fue dedicado al trabajo intenso y febril. Todo el país se veía al este con el corazón encogido: ¿teníamos al enemigo en el Volga, podíamos lanzarles hacia atrás del este, o tendríamos que retroceder y abrir las puertas anchas que llevan a Moscú?

En Agosto del año pasado fue así, no sólo un mal mes de catástrofes y alarmas, también fue un momento de mayor intensificación del esfuerzo, el trabajo febril dirigido a la formación y el suministro de los regimientos soviéticos rojos.

Este trabajo no fue en vano. En Septiembre cosechó lo que había sembrado Agosto. El 10 de septiembre, las fuerzas del 5º Ejército, asistidos por unidades del 2º Ejército, arrebató a Kazán del enemigo. Dos días más tarde, el vecino 1º ejército recupero Simbirsk. Estos hechos significaron un importante punto de inflexión, y han entrado para siempre en la historia de la revolución rusa. El Ejército Rojo se sentía fuerte después de estas primeras victorias, mientras que la moral del enemigo disminuía. Desde entonces, hemos conocido tanto derrotas y victorias. Pero, en general, el Ejército Rojo tiene, en estos doce meses, muy extendido los límites de la República Soviética y, lo que es más importante, los obreros y campesinos de Rusia ahora sabemos bien que no están indefensos.

El agosto negro del año pasado ha sido repetido por Ucrania. El país se encuentra bajo presión enemiga de Occidente, Oriente y Sur. Nuestro Ejército Rojo de Ucrania todavía es joven y carece de la necesaria organización y templado en la batalla. Todavía está en retirada. El enemigo se regodea. Los amigos se preguntan con ansiedad: ¿la Ucrania obrera y campesina sobrevivirá?

Pero para Ucrania, también, este mes difícil no es más que un momento de derrota, es también una época de intenso trabajo constructivo. Cientos y miles de los mejores y más conscientes trabajadores y campesinos están entrando en las unidades de Ucrania. Miles y decenas de miles de refuerzos están pasando a través de los batallones reservados y están allí están convirtiendo en los reclutados disciplinados. Los suministros están empezando a llegar con regularidad y que se distribuirá como deberían ser. Y una purga seria ha comenzado en la retaguardia. El poder soviético en Ucrania ha tomado una escoba de alambre de púas con el que barren las ciudades y pueblos alejados de las Guardias Blancas y los parásitos kulaks.

Por lo tanto, la Ucrania soviética se está purgando y fortaleciendo desde ambos extremos. Todavía estamos en retirada. Pero estamos reuniendo fuerzas - el ejército ucraniano se está consolidando y creciendo. La Ucrania del agosto "negro" será seguida por un septiembre de victorias ucranianas.

¡No aflojar sus esfuerzos y no perder el corazón, camaradas trabajadores y campesinos! ¡Ucrania no corresponderá al propietario y al Zar! Ucrania seguirá siendo para siempre una tierra proletaria y campesino (*Mujiks*) del trabajo honesto.

“En el Camino”, N.º.80, el 12 de Agosto de 1919.

El 10º Ejército

Al igual que algunos de nuestros otros ejércitos, el 10º se formó principalmente de destacamentos guerrilleros. Estos destacamentos incluyeron muchos heroicos trabajadores y campesinos que lucharon para defender a toda costa la libertad que había sido ganado por los trabajadores. Pero, como siempre ocurre, la bandera guerrilla atrajo a muchos bribonescos y elementos podridos, poleas que se asentaron en las raciones del ejército como moscas sobre el azúcar. Y con frecuencia sucedía que el heroísmo de los mejores boxeadores fue reducido a la nada por la cobardía vergonzosa de los egoístas. Pero no sólo por esto. Más que cualquier otro ejército, el 10º carecía de organización militar adecuada, por lo que cada regimiento forma parte de una división construida con regularidad, mientras que una división es un órgano de un ejército que se dirige de acuerdo a una concepción y un plan común. En tanto que el 10º Ejército era un ejército guerrillero, la voluntad propia por parte de ciertos comandantes, que se negaron a obedecer órdenes, estaba en boga. No había servicio de suministro adecuado, y su lugar fue ocupado a menudo por las incautaciones arbitrarias llevadas a cabo por unidades individuales. En el caso de las malas unidades estos ataques se convirtió en el saqueo puro y simple, y dio lugar a la indignación justificada por parte de la población local. Los mejores elementos del ejército combatió todo esto, ya que era necesario hacer. Los trabajadores y campesinos más conscientes entre los hombres del Ejército Rojo apoyo esta lucha.

El 10º Ejército apoyándose en conjunto. Numerosos jefes indignos se retiraron, mientras que otros comandantes guerrilleros, el mejor y más honorable entre ellos, entendió que un paso adelante tuvo que ser llevado – es decir, el establecimiento de una organización regular y de un orden militar real.

La reconstrucción y la reeducación de este ejército se llevaron a cabo durante el otoño y el invierno del año pasado, con gran éxito. El ejército pasó a la ofensiva, dieron a Krasnov muchos duros golpes, llegó a Manych y se acercó a su orilla sur, al final de un avance de la lucha alrededor de 400 verstas.

Pero las reservas de Denikin fueron más fuertes. Nuestros ejércitos del frente sur, cansados y traicionados por la actividad de Makheno en Ucrania fueron incapaces de resistir la embestida de las fuerzas de Denikin. El 10º Ejército comenzó a retroceder. En el curso de la retirada el aparato del ejército inevitablemente sufrió algún desorden. Por otra parte, el orden firmemente establecido fue violado con frecuencia, y los desorganizadores y los egoístas empezaron a levantar la cabeza de nuevo. Sin embargo, gracias a sus aguerridos cuadros, el X Ejército

sobrevivió a esta dura prueba. Se detuvo en retirada, y se detuvo al enemigo. Hoy en día se ha tomado la ofensiva y ya está presionando al enemigo con un éxito considerable.

Si este éxito se desarrolló y se transformó en un golpe demoledor en el flanco derecho de Denikin, el establecimiento del orden en la organización del X Ejército y la eliminación de los últimos vestigios del Guerrillerismo deben llevarse hasta su conclusión.

Un ejército es un ejército. Este ejército es una organización de guerreros armados de la clase obrera y el campesinado trabajador. No debe haber familias con el ejército: su lugar está en la retaguardia. El soldado debe pensar sólo de aplastar al enemigo. Una familia que está siendo arrastrado detrás de él en un carro es una carga para un ejército. El poder soviético debe cuidar de la familia del soldado, en la retaguardia. Las familias incrementan de equipajes al tren militar, haciendo de las unidades menos móviles y menos vigorosas. La primera tarea a realizar es la eliminación del ejército de las familias de los soldados, que deben ser transferidos a la retaguardia, donde van a recibir del poder soviético la ayuda que necesitan.

Un ejército es un ejército. Sus carros están diseñados para transportar suministros a las unidades de combate. No deben cargar con un pud innecesario. Si capturan trofeos no son asignadas por la normativa a una unidad particular, es decir, si no los necesita para sus tareas de combates, deben ser inmediatamente eliminados por la administración militar y trasladado a las dependencias correspondientes. ¡Ay de la unidad que tenga demasiado tiempo un equipo en el tren!

Un ejército es un ejército. Se trata de un conjunto de soldados, unidos por la unidad de mando y la unidad de la disciplina de hierro. Cuando se viola la disciplina, donde las órdenes no se cumplen, cuando las normas no se respetan, donde las medidas necesarias no son tomadas para llevar a cabo el reconocimiento, montando guardia, manteniendo el enlace, el envío de informes, no puede haber un largo plazo, duradero, de serias victorias. Un ejército deja entonces de ser un ejército. Es el deber sagrado de los comandantes y comisarios del X Ejército para poner en práctica nuestras normas rojas en la vida de su ejército.

El X Ejército se ha visto reforzada numéricamente más grande y está creciendo día a día. El material que se había gastado o perdido está siendo reemplazado y sustituido más. La tierra Sovietica está esforzándose cada nervio para asegurarse de que todo lo necesario este a disposición de este ejército, que tenía en el pasado no pocos logros en su haber y que ahora está operando en una de las direcciones más importantes.

¡Camaradas hombres del Ejército Rojo, comandantes y comisarios del 10º Ejército! ¡Al saludarles en este momento crucial para el frente Sur, les pido que, al mismo tiempo haga un esfuerzo heroico y unánime para purgar a su ejército de todo lo que le debilita y le desorganiza, para establecer en ella la unidad de voluntad y acción, para transformarlo en un poderoso martillo de acero que atacara desde las orillas del Volga un golpe mortal en el cráneo de la contrarrevolución en el Don y en Caucasia!

El 18 de agosto de 1919, Sarátov, "En el camino", No.83

Orden Por el Presidente del Consejo de Guerra Revolucionario de la República y del Comisario del Pueblo para Asuntos Militares y Navales a los ejércitos del frente sur, el 13 de agosto de 1919, N º 143, Vonezh

¡Camarada hombres del Ejército Rojo!

El uso de métodos excepcionalmente sucios, Denikin y los Dinikinistas están circulando numerosas órdenes falsas sobre mi firma. El propósito de estas "órdenes" es nublar la inteligencia de los soldados quienes se han visto obligados a servir en el ejército Blanco y engañarles, los soldados del Ejército Rojo, trayendo confusión y división entre nosotros.

No me cabe duda de que un soldado inteligente será capaz sin dificultad para distinguir entre una falsificación Dinikinistas y una orden real por el poder soviético. Para el beneficio del vacilante y el dudoso le ofrezco esta guía confiable: si una orden es dictada por los intereses de los trabajadores y los campesinos, en la lucha contra los terratenientes, entonces es una orden adecuada: si, no obstante, una orden está dirigida a apoyo a la codicia y los beneficios de los propietarios burgueses, entonces se trata de Denikin y sus cómplices.

Los Dinikinistas recientemente han estado fabricando, en particular, las órdenes falsas sobre licencia a los hombres del Ejército Rojo, y están tratando por todos los medios para incitar a los soldados rojos para solicitar la excedencia. Su finalidad es clara: a diluirse rápidamente las filas de nuestros combatientes, al debilitarnos y estrangularnos.

¡Camaradas soldados!

Todos necesitamos salir. Más que eso, necesitamos que nuestra gestión de la reserva - tenemos que colgar nuestro rifle en la pared, para establecerse con nuestras familias y trabajar en condiciones de paz para el bien de todo el pueblo.

Este permiso vamos a ganar por nosotros mismos a través de la victoria sobre horda propietaria de Denikin. Cuando tengamos aplastada a la serpiente volveremos al trabajo pacífico.

¡Es en Rostov sobre el Don, a donde Denikin ha trasladado su Cuartel General, que vamos a tener en nuestras licencias, a los combatientes camarada!

III. La Segunda Ofensiva del Ejército Rojo en Ucrania – La Incursión de Mamontov – La Cuestión de Mironov.

(Agosto-Diciembre de 1919)

¡Enciérrales!

La caballería de los Guardias Blancos se ha abierto paso en nuestras fuerzas de retaguardia y están trayendo la interrupción, la alarma y la devastación en la provincia de Tambov. La tarea de la caballería de la Guardia Blanca es asustar a nuestras fuerzas del Sur la cual están presionando a Denikin y hacerlos retroceder. Pero esta es una esperanza vana. Los regimientos rojos en el frente Sur han mantenido firmeza inquebrantable, y en los sectores más importantes que están avanzando con éxito. La zona contigua al frente le dice a los guerreros rojos, con confianza: “Adelante con tu trabajo: La retaguardia se ocupará de esta incursión por los bandidos de Denikin”

Y esto es ahora el deber sagrado de la retaguardia, sobre todo en la provincia de Tambov.

La tarea es clara y simple: a la caballería envolvente de Denikin con un anillo firme, que los aísla de su base, y luego, con mano segura, para tirar de la sogá apretada.

Que esto se puede hacer, las masas trabajadoras y campesinas, encabezados por sus soviets y las organizaciones comunistas, deben levantarse como un solo hombre contra los invasores blancos. Los mercenarios de los terratenientes se les deben hacer sentir que están en la tierra de los obreros y campesinos, es decir, una tierra que les es hostil. El Peligro debe tender una emboscada a los bandidos Blancos en cada esquina, detrás de cada colina, en cada barranco.

Al acercarse *los campesinos que a su debido tiempo eliminan sus caballos, ganado y carros y se llevan todos los granos y otros productos alimenticios*. Lo que no se puede eliminar debe ser destruido. El poder soviético pagará indemnización por todas las pérdidas sufridas. ¡Ay de los campesinos que voluntariamente ayuda a las tropas de los propietarios de cualquier manera en absoluto!

! Comunistas, a las posiciones de vanguardia! En todas las aldeas, *subdistritos, Uyezds* y pueblos de la provincia de Tambov y los *Uyezds* vecinos de otras provincias las organizaciones comunistas deben preguntarse: ¿cómo podemos, inmediatamente y directamente, herir a los atacantes y facilitar la tarea de nuestras unidades regulares?

La inteligencia debe estar perfectamente organizada. Se deberá obtener información acerca de cada patrulla enemiga, que debe ser rastreado, cogido por sorpresa, y ya sea aniquilado o hecho prisionero. Dondequiera que los Blancos piensan de pasar la noche, - deben ser despertados por los incendios. Los caballos deben correr contra el alambre de púas donde, el día anterior, había un camino abierto, libre de trabas.

¡Ay del comité ejecutivo que se retire sin extrema necesidad y sin haber hecho a los Dinikinistas todo el daño que sea capaz de hacer!

Una manada de lobos rapaces Dinikinistas ha irrumpido en la provincia Tambov, y están reduciendo no sólo el ganado de los *mujiks*, sino también del propio pueblo trabajador. ¡Enciérrenlos, trabajadores y campesinos! ¡Con armas y con palos! ¡No permita que estas bestias de presa tengan descanso, ni un solo momento, échenlos de cada lugar! ¡Señale, a los Blancos! ¡Muerte a los bandidos!

El 18 de agosto de 1919

“En el camino”, No.84

El valor por la desesperación

La Caballería de Denikin ha dividido a través de nuestro frente en Novokhopersk y penetraron profundamente en la provincia de Tambov. Se trata de una incursión audaz. Pero, al mismo tiempo, cada persona con sentido común debe preguntarse: ¿qué esperan los líderes de esta operación para terminarlo? Varios regimientos de caballería Blancos se han separado por casi 200 verstas de sus bases: han cardado a cabo redadas en estaciones de tren, en la línea de telégrafo, en pueblos y aldeas, se han apoderado de los caballos y de los granos. La caballería Blanca están operando en las localidades donde la mayoría de los habitantes son hostiles a ellos, porque ellos saben que los Blancos están llevando a cabo la intención de los terratenientes, tratando de devolverles las tierras que han perdido. La caballería que se han abierto paso puede, por supuesto, hacen un daño considerable aquí y allá: en ciertos lugares pueden volar puentes, cortan las comunicaciones, saquean a los campesinos, queman algunas aldeas. Pero ¿cuál es el propósito de esta aventura *militar*? ¿Los generales de Denikin realmente esperan tomar Moscú por medio de un ataque de caballería? No, no son tan estúpidos como para creer eso. También saben que su caballería, está separada de su base, en la retaguardia de nuestras fuerzas, no puede resistir por mucho tiempo.

Alrededor de ellos, tarde o temprano, un anillo de acero les encerrara - ya está cerrando ahora - y luego los jinetes lanzados se convertirá en miserables bandidos, rodeado y capturado por los maza de infantería. ¿Por qué Denikin decide hacer tal movimiento? Debido a que ninguna otra cosa le quedaba por hacer. Esta medida fue dictada por la desesperación de su posición. Es el coraje por la desesperación.

Habiendo golpeado su primer golpe duro en nuestros ejércitos, sacudiendo su firmeza y sus comunicaciones, Denikin entonces utiliza al máximo la principal ventaja que poseía, es decir, su abundancia de caballería. Su labor puede resumirse así: no permitir el tiempo a las fuerzas rojas para estabilizarse, consolidar y conseguir refuerzos. La caballería Blanca persiguió nuestras tropas durante varias semanas. Este modo de acción fue impuesto por Denikin por las más simples reglas del arte de la guerra, pero al mismo tiempo este procedimiento presupone la presencia de importantes reservas, en consonancia con la tarea emprendida. Estas reservas Denikin no poseían, en especial para este tipo de frente inmenso como había creado a través del impulso rápido de su caballería.

La escasez de las reservas de pronto se hizo sentir. La fuerza de su búsqueda comenzó a aflojarse. Nuestras reservas se acercaron. Nuestras fuerzas en retirada adquirieron firmeza cada vez mayor y, finalmente, consolidar sus posiciones a lo largo de todo el frente, aparte de la extrema derecha, el flanco de Ucrania, más alejado de la base de Denikin (Rostov-Yekaterinodar). En el momento en que las tropas de Denikin se vieron obligadas a parar a lo largo de casi toda la longitud del frente era realmente el momento en que la contrarrevolución del Sur sufrió la derrota, por la falta de reservas estuvo marcado ahora a hacerse sentir con toda evidencia. Un pequeño cuerpo que vuela rápido puede dar un golpe duro: en este caso, el tamaño pequeño de la fuerza fue compensado por su alta velocidad. La rapidez de la caballería empujó con fuerza reemplazo, por el momento, las grandes reservas que no estaban disponibles. Pero tan pronto como ofensiva de Denikin fue llevado a un punto muerto, sus fuerzas se sentía con toda claridad que no eran suficientes. El frente rojo resultó ser incomparablemente más densa. Las tropas rojas habían recuperado su aplomo y, en un espíritu de calma y confianza, agruparon sus fuerzas y sus recursos materiales con el fin de lograr un último golpe despiadado, aplastando al enemigo maldito.

Denikin y sus Mamontovistas vieron y sintieron esta creciente fuerza y la confianza en el campo de su enemigo. No había reservas. Denikin defendió en vano con Gran Bretaña y Francia: no estaban en posición de ayudarlo con las unidades militares. El líder de la contrarrevolución sureña fue dejado sin otra alternativa que tratar de romper el muro terrible del frente rojo por medio de un golpe arriesgado, atrevido.

Fue entonces que el ataque desesperado de caballería del general Mamontov fue concebido. La primera parte del plan se llevó a cabo con éxito: con un choque de la caballería Blanca abrió una puerta para ellos y cargo en la retaguardia profunda. Sólo entonces, sin embargo, fue la verdadera cuestión planteada. - ¿Qué efecto tendría esta incursión de caballería tenía sobre la estabilidad y la fortaleza de las fuerzas rojas del frente Sur?

Naturalmente, es desagradable y preocupante para tener operativo de la caballería enemigo detrás de uno. Cuando un hombre está a punto de dar un golpe, puede ser prevenido por la picadura de una avispa que se hunde su aguijón en su hombro. Asustado por lo inesperado de lo sucedido, el luchador puede dar la vuelta y soltar su arma. Eso es lo que cuenta con Denikin. Su caballería es la avispa punzante detrás de la infantería roja cuyo rostro está volteando hacia Novocherkasak y Rostov. Para asustar a nuestras fuerzas del sur por lo inesperado de la brecha, la impetuosidad del ataque, el grado de incertidumbre del peligro en la retaguardia, para provocar el pánico entre la población, la desorganización en las filas, la ruptura de las comunicaciones, el colapso del aparato administrativo, confusión y alarma en las unidades, dando lugar a su retirada desordenada en ambos flancos de la penetración y, por fin, completa ruptura del frente rojo del Sur - ese era el plan de Denikin.

Todo en él se basó en sorpresa, súbito, la creación de miedo. Pero calculó mal Denikin. El descubrimiento fue hecho en el estilo brioso, pero nuestro frente meridional se mantuvo firme, apenas vacilante en el lugar donde la caballería metió en su aguijón. Y eso significa que el plan de Denikin ha sufrido ruina completa y dentro de unos días vendrá abajo sobre las cabezas de sus organizadores. Las fuerzas del Ejército Rojo permanecen firmes como antes, en una masa pesada, compacta, después de haber dejado el agujero que la caballería Blanca había golpeado en su pared. Nuestro flanco izquierdo, en Kamyshin, está avanzando, ya que también es nuestro centro pesado. La infantería roja va adelante en las filas densas como despreocupado si bien por el hecho de que un insecto venenoso está zumbando sobre sus espaldas. Y tienen razón. El frente Sur cuenta con reservas suficientes con los que hacer frente a la incursión atrevida. El anillo se está elaborando más y más fuerte en torno a los asaltantes. La puerta que se abrió para ellos se ha cerrado detrás de ellos. Ellos querían y esperaban difundir la desesperación y el miedo, pero, ante la firmeza del Ejército Rojo, ellos mismos están llenos de miedo y desesperación. El destacamento de caballería Mamontov está condenado. Se rodeara, ya sea en su totalidad o por secciones, será desarmada, y será destrozada: parte de ella se dispersarán. Pero no es sólo el desapego que perecerá. Junto con ello perecerá la última esperanza de salvación para los Blancos. La última carta notable de la estrategia de Denikin se han cubierto, y las fuerzas de Denikin se verá, sin esperanza, de que sus números son muy pocos.

La aventura de la caballería ha traído el momento de cambio total y definitivo en el frente sur. Nuestra ofensiva se generalizará, confidente, irresistible. La historia grabara que los jinetes de Denikin se rompieron a través en Tambov solo como, por su incursión desesperada, para anunciar a la Rusia soviética que el momento estaba cerca cuando la contrarrevolución en el Don y el Kuban estaba a punto de caer.

A los soldados del Cuerpo de Mamontov

¡Soldados! ¡Cosacos engañados por Mamontov!

Me dirijo a ustedes unas breves palabras de explicación y advertencia.

Liderados por los generales de las Guardia Blanca, se abrieron paso en la dirección Novokhopersk, temporalmente capturo Tambov, luego, fueron expulsados de ella por nuestra infantería, y ahora ustedes están cabalgando a lo largo de la línea entre Kozlov y Bogoyavlensk.

Se les aseguró que con esta incursión que podría evitar al ejército de Denikin. Pero les engañaron. No hay forma de evitar Denikin. Sus fuerzas se han agotado. Después de enrutamiento Kolchak había concentrado muchas fuerzas en el Frente Sur, la cual asestara un golpe mortal a Denikin en las próximas semanas.

En su primer empuje han capturado Kamyshin y el importante cruce de Valuiki, en la dirección Karkov. A lo largo del frente de las fuerzas rojas se han pasado a la ofensiva victoriosa. Borisoglebsk y el nudo ferroviario de Povorino han sido tomadas.⁴⁸

La puerta por la cual los jinetes se rompieron ha sido cerrada por grandes masas de infantería. El Frente Sur rojo se erige como una pared sólida desde el Volga hasta el Dniéper. No tiene forma de escapar. Encabezados por sus generales, se pueden administrar para destruir este puente o que, derribar algunos postes de telégrafo, quemar unas cuantas bodegas, el sacrificio de algunos trabajadores y campesinos desarmados que han capturado. Sin embargo, no hay salvación para ti. Estás atrapado en un anillo.

Sus cálculos de generales no han sido justificados: el frente del sur no ha vacilado en lo más mínimo, como resultado de su avance - por el contrario, se ha hecho aún más firmemente soldada, y se ha ido hacia adelante. La comunicación entre su caballería y los ejércitos en retirada de Denikin se ha roto definitivamente. Las reservas, tanto ligeros como pesados, del Frente Sur se han señalado hasta cercarlo, y, si siguen cometiendo atrocidades, destrucción, prendidas de fuego, saquean y violan – a aplastarte.

¡Soldados Engañados!

Sólo hay un camino de salvación para ustedes: renuncien a este ataque bandido vergonzoso contra los obreros y campesinos, arresten a sus comandantes criminales, y extienda la mano de la reconciliación a los obreros, campesinos y hombres del Ejército Rojo de todo el país.

Si usted hace esto, entonces, en nombre del gobierno de obreros y campesinos, me comprometo a darle la posibilidad de una existencia pacífica en la Rusia soviética o, si lo prefiere, con el regreso sin obstáculos, cuando lo desea, para su patria.

El poder soviético no hace una guerra contra los trabajadores, campesinos y cosacos obreros. La Rusia del pueblo trabajador librara la lucha despiadada sólo contra los terratenientes y los antiguos generales zaristas que desea restaurar los privilegios de los nobles, la tiranía de los funcionarios y la autocracia del zarismo. Esta guerra de exterminio contra los opresores la vamos a librar hasta el final.

Hemos aplastado Kolchak. Las fuerzas rojas se acercan a la capital de Kolchak, Omsk. El mismo destino le espera a Denikin.

¿Ustedes cosacos trabajadores, hombres trabajadores, van a dar sus vidas por los opresores del pueblo?

Ahora, cuando ya han aprendido la verdad, actúan como comandos concientes y como sus propias demandas de intereses.

Están dentro de un anillo de acero. Una muerte sin gloria le espera. Pero, en el último momento, el gobierno obrero y campesino le extiende la mano de la reconciliación.

El 24 de Agosto de 1919, Moscú, Izv.V.Ts.I.K., N ° 188

⁴⁸ En nuestra lucha contra el golpe en agosto de 1919, véase nota adelante. El éxito de esta ofensiva fue paralizado en parte por la ruptura de nuestro frente por una gran masa de la Caballería del Don (7.000 sables), dirigido por el general Mamontov. El 10 de agosto, después de haber dispersado el frente en Novokhopersk, esta fuerza de caballería penetró en la retaguardia hasta Tambov, Kozlov, Yelets y Vorónezh. Mamontov movilizado a lo largo de la salida de trenes hasta el próximo, la destrucción de las comunicaciones y los depósitos y el saqueo de los habitantes locales. Esta incursión perturbada gravemente el trabajo de la retaguardia, y algunas de nuestras fuerzas tuvieron que ser desviadas a oponerse al partido de ataque. Tras el final de su incursión, Mamontov logró reincorporarse a las fuerzas de su frente en Vorónezh. (Mapa 3).

Orden Por el Presidente del Consejo de Guerra Revolucionario de la República y del Comisario del Pueblo para Asuntos Militares y Navales, el 4 de septiembre de 1919, No.146, Tula

A la batalla contra las pandillas de bandidos de Mamontov

Las bandas de bandidos montados bajo el mando del general Mamontov, un ex patrón, se ha abierto paso a Tambov y de allí a Kozlov y Yelets.

Estos bandidos a caballo han destruido los ferrocarriles y líneas telegráficas, están saqueando, violando, quemando, matando a los trabajadores y campesinos.

La tarea de Mamontov consiste en aterrorizar a la población trabajadora y ayuda a Denikin estrangular a los obreros y campesinos y restaurar el poder de los nobles y de los capitalistas.

En vista de lo anterior, debe conocerse que:

1. Cualquier asistencia prestada a los bandidos Mamontov, ya sea directa o indirecta, constituye traición al pueblo, y será sancionado con fusilamiento.
2. Los Pueblos y los comités ejecutivos de *volost* en las localidades amenazadas están obligados a organizar sus propias unidades de reconocimiento, montadas y también a pie, y para dar aviso de peligro a las estaciones de ferrocarril vecinas y autoridades militares. El presidente de cada comité ejecutivo ha de ser considerado personalmente responsable de la aplicación de esta medida.
3. Cuando se acerque el peligro, las aldeas y los comités ejecutivos del *volost* eliminarán los caballos y el ganado, así como los productos alimenticios, a fin de no dejar ningún suministro para los bandidos Mamontov. Si esta orden no se obedece a los miembros de los comités ejecutivos correspondientes serán castigados por el tribunal de conformidad con la ley penal.
4. Los Trabajadores del sector ferroviario, los hombres del Ejército Rojo dedicados a la defensa de las líneas de ferrocarril, y los empleados del correo y el telégrafo en la zona bajo amenaza tienen que mostrar la mayor vigilancia y tomar a tiempo las medidas contra el peligro de un ataque de caballería. Toda persona declarada culpable de negligencia y de descuido serán castigados por el tribunal como cómplice del enemigo, de acuerdo con la ley marcial.
5. Hay una serie de agentes de Mamontov entre los elementos burgueses de la población local, incluyendo a los empleados soviéticos. La supervisión debe ser redoblada. Todo ciudadano honesto debe reportar cualquier información que reciba, o cualquier sospecha que adquiera, para Cheka mas próxima, a la Sección Especial, o al comisario de la unidad militar más cercana. Cualquiera que conozca acerca de los agentes Mamontov, pero guarda silencio, debe ser castigado como traidor, de acuerdo con las leyes severas de la guerra.
6. Las células comunistas en las aldeas y *subdistritos*, en los ferrocarriles, en el telégrafo y en las instituciones militares en la retaguardia tienen el deber de mantener la vigilancia cuidadosa de todos los elementos sospechosos y poco fiables. Deben, en unión con las checas y las Secciones Especiales, aplastar a todos los agentes de Mamontov y Denikin.
7. Cualquier ciudadano de la zona en peligro de extinción en cuyas manos esta orden se debe llamar a una reunión de su comité ejecutivo del pueblo o *subdistritos* para discutir medidas prácticas para la lucha contra los bandidos de Mamontov. Entre esas medidas son: la organización de la inteligencia, el establecimiento de una estrecha relación con unidades militares cercanas, las autoridades ferroviarias y los guardias ferroviarios, el sabotaje de las vías que transporta el enemigo o artillería que tiene detrás, la organización de emboscadas, el exterminio de las patrullas enemigas y de bandidos aislados. A partir de entonces, estas reuniones deben celebrarse a diario, y levantara acta de todas sus decisiones. La Cheka provincial y la Sección Especial en el área amenazada son el control de la presente acta y llama de inmediato a los presidentes de los comités ejecutivos de cuentas quienes no han tomado las medidas necesarias.
8. Cuando los bandidos Mamontov pasan sin paradas, las serpientes de la contrarrevolución local levanta la cabeza. Realizan servicios a los asaltantes, señalando los comunistas locales y las familias de los hombres del Ejército Rojo, y de esa forma cientos y cientos de personas van a la horca. Emito el presente aviso: La caballería de Mamontov pasará, pero el poder soviético seguirá estando. Los obreros y campesinos, hombres y mujeres, quienes han sido asesinados, serán vengados. Las serpientes contrarrevolucionarias serán aplastadas.

Sus bienes serán confiscados y entregados a los campesinos pobres. Cada campesino pobre muerto serán respondidos por los kulaks, traidores y contrarrevolucionarios.

Esta orden es para estar informada en las estaciones, cuarteles, puntos de tránsito y de avituallamiento, correos y telégrafos, carros de ferrocarril vías civiles y militares, y los locales de la aldea y los comités ejecutivos de *volost*. Los comisarios correspondientes y los presidentes de las instituciones soviéticas es personalmente responsable de leer este orden en las asambleas comunales, reuniones de ferroviarios y empleados de correos y de telégrafos, unidades locales del ejército, y etcétera.

Toda la prensa local Soviética en la zona de riesgo estará publicando esta orden prominente y ayudara en todos los sentidos para que sea ampliamente conocida y puesto en práctica.

Orden Por el Presidente del Consejo de Guerra Revolucionario de la República y del Comisario del Pueblo para Asuntos Militares y Navales, el 4 de septiembre de 1919, N^o 147, Orel.

La Caballería de Mamontov han estado llevando a cabo su bandolerismo hasta ahora casi con impunidad porque hemos organizado nuestra inteligencia y comunicaciones incorrectamente. Las autoridades locales han basado a menudo en rumores oscuros en lugar de hechos precisos. La incertidumbre es la madre de pánico. Y sin embargo, nuestros comités revolucionarios *Uyezd y volost* se han mantenido en un estado de incertidumbre. Incluso ahora, los órganos locales pasan a menudo en rumores y mentiras maliciosas en lugar de proporcionar informes de inteligencia. Todo esto tiene que acabar.

1. los comandantes de Mamontov circulan a través de diversos canales de los rumores de que se adapten a su libro - sobre la dirección de su caballería se van a tomar, o alrededor de innumerables fuerzas Dinikinistas que se supone que están siguiendo los talones. La tarea de los comités revolucionarios y de las autoridades locales soviéticas en general, y en especial de las instituciones militares, es la organización de *inteligencia precisa, constante y estricto control de todos los rumores* e informes. Es especialmente importante comprobar en nuestras propias patrullas de reconocimiento, a caballo y a pie, ya que, como los hechos que dan testimonio, a menudo evita el contacto con el enemigo y confía en sus informes sobre rumores exagerados.

Expido la presente advertencia: *la circulación de las declaraciones no verificadas, como si hubieran sido confirmada serán castigados de la misma manera como malicioso pánico al odio.* ¡Los murmuradores, charlatanes y chismosos son despiadadamente perseguidos!

2. Algunas unidades asignadas a la defensa local han mostrado una total falta de firmeza y han abandonado sus posiciones cuando se encontraron con el enemigo. Esto ha dado lugar a bandas de Mamontov invadiendo pueblos y ciudades, y el sacrificio de obreros y mujeres indefensas y desarmadas.

Expido el presente advertencia: *la cobardía, el egoísmo, la desertión en el frente interno será castigado de la misma manera como en el frente externo - con fusilamiento.*

3. De grupos de acción y destacamentos asignados a la tarea de prevenir el acceso a ciertos puntos (cruces de ferrocarril, puentes, ciudades...) deben ser estrictamente controlados. En lo posible, los comandantes experimentados deben ser elegidos para ellos. Estas fuerzas de tarea deben incluir un grupo, aunque sólo sea un pequeño, de comunistas firmes. Los castigos severos se deben aplicar a los egoístas.

4. Cuando una fuerza es bastante grande (varios cientos de hombres y mas) una pequeña *unidad policial de batalla integrada por combatientes* de la compañía se debe adjuntar a la misma, capaz tanto de los combates y de hacer frente a los desertores y egoístas.

5. En la lucha contra la caballería de Mamontov debe ser firmemente tenidos en cuenta que es mejor tener 50 combatientes decididos y abnegados que 500 vacilaciones e inestables. Los cosacos de Mamontov son egoístas y cobardes. No quieren pelear. Ellos muestran audacia sólo en relación a hombres desarmados, mujeres y niños. Cuando se encuentran con un desaire se refugian ahuyentados. Por lo tanto, cada *destacamento deberá tener adjuntados a algunos temerarios desinteresadamente resueltos.*

6. ya que los cosacos de Mamontov son simples matones y bandidos, deben ser exterminados por todos los medios disponibles. Nadie tiene el derecho de no participar en el cercamiento de los bandidos y matones Mamontovistas, por grupos o individualmente. Un comité revolucionario que permite a los bandidos para pasar por un traidor a sus vecinos. Esta traición se castiga severamente en tiempo de guerra. *¡En nombre de la Revolución Hago un llamamiento a todas y todos a mostrar no sólo la firmeza y resistencia, sino también el heroísmo desinteresado!*

¡Obreros y Campesinos, Levántense y Cérquenlos!

La Caballería de Mamontov aún no ha sido aplastada. Se siguen cometiendo atrocidades y actos brutales. Estos bandidos a caballo están destruyendo, quemando, saqueando todo lo que se cruza en su camino. Su funcionamiento no tiene ninguna importancia militar seria. Pero están cometiendo atrocidades y crímenes con exceso en número. Por destrozar las líneas de ferrocarril que obstruyen el movimiento de los suministros de alimentos. Ellos pillan el grano y otros productos alimenticios, se apoderan del ganado y de los carros de los campesinos, ya que vienen sobre ellos, se embriagan y violan mujeres y asesinan a los ancianos.

En Tambov, Kozlov y Lebedyan su trayectoria está marcada por los crímenes repugnantes y el libertinaje asqueroso.

La caballería de Mamontov, aislados de sus propias fuerzas, evitando la batalla y participando en los incendios, saqueos y violaciones, no puede, por supuesto, ser considerado como una unidad militar. Se trata de una pandilla de bandidos, incendiarios, violadores y matones. No se puede hablar de guerra en lo que atañe – lo que se necesita es un cercamiento, al igual que una bestia de presa.

Este cercamiento debe ser realizado completamente con toda la energía y completado dentro de unas pocas semanas. No podemos permitir que estos bandidos cometan atrocidades nunca más. Cada día que se le permite deslizarse con la ayuda de frescos cientos de víctimas humanas – de trabajadores y campesinos, hombres y mujeres. El gobierno obrero y campesino ha ofrecido indulto a los miembros de la fuerza de Mamontov quienes se presentaron voluntariamente a entregarse al poder soviético. Pero ningún cuartel se les puede dar a los hombres Mamontov quien se encuentra armado: *no son prisioneros, sino bandidos capturados en la escena de sus crímenes. Deben ser exterminados sin piedad.*

Este es ahora el deber de los obreros y campesinos de la zona en la cual las tropas de Mamontov están llevando a cabo sus incursiones. Los pueblos, *volost, Uyezd* y los comités ejecutivos provinciales y las organizaciones del Partido en la zona comprendida entre 50 y 100 verstas alrededor de la 'mancha' de Mamontov deben hacer todo lo posible para contribuir a la lucha contra los ladrones y asesinos montados.

Los comunistas locales deben estar en la vanguardia de esta lucha.

Una tarea clara está planteada. Los Hombres de Mamontov no se deben permitir abrirse paso hacia el norte, Tula y Moscú. No se debe permitir que se muevan hacia el sur, en la retaguardia de nuestras fuerzas rojas en los sectores de Vorónezh y Kursk del frente. Sus rutas hacia el Oeste y hacia el Este debe ser cortado. Han de ser exterminado en el acto, hasta ser aniquilados como perros rabiosos.

¡Cerrar el anillo, obreros y campesinos! ¡Llevar al pueblo a participar en el cercamiento, camarada comunistas!
¡Temerarios, a la primera fila!

El 4 de septiembre de 1919, Moscú – Tula, “En el camino”, No.86

¿Necesitamos Guerrillas?

Para la lucha contra la caballería Mamontov es que hemos hecho un llamado a los temerarios guerrilleros. Es posible que haya algunos los cuales se digan con desconcierto: “¿Cómo es esto? Las autoridades militares soviéticas han condenado siempre a las guerrillas y se opusieron a la utilización de métodos de guerrilla, y sin embargo ahora se están animando a las guerrillas de nuevo!”

Esta forma de ver el problema que significaría una total falta de comprensión, debido a la circunstancia de que las cosas bastante diferentes están destinadas a una y la misma palabra "el Guerrillerismo". Los guerrilleros ucranianos, quienes se mostraron incapaces de defender a la Ucrania Soviética, consistían en destacamentos reunidos rápidamente formados por trabajadores sin capacitación y mal armados y campesinos rebeldes. Una buena construcción, el ejército regular todavía no se había formado en Ucrania.

Nuestro Ejército Rojo creció enteramente de voluntarios, rebeldes, guerrillas primitivas y sin experiencia. A través de la lucha prolongada superamos este amorfo, torpe Guerrillerismo y construyo los propios, entrenados y disciplinados regimientos y divisiones. Pero justo ahora, cuando tenemos un ejército más fuerte regular, podemos y debemos *complementarlo* con destacamentos guerrilleros bien organizados. Un ejército actúa como una masa sólida, barriendo al enemigo que ha ocupado un territorio extenso. Los destacamentos guerrilleros, que estarán sometidos al mismo comando, se separan, cuando sea necesario, desde el grueso del ejército, con el fin de llevar a cabo determinadas tareas, causando daños al enemigo y hacer su camino profundamente en su retaguardia.⁴⁹

Los guerrilleros que necesitamos, por supuesto, no son los del tipo Makheno. No necesitamos bandas indefensas, tímidas de los hombres apenas armados, sino muy bien organizados, entrenados y experimentados destacamentos, valientes frescos, equipado con todo lo que necesitan, y lleven a cabo las tareas que les asigna el mando general.

Dependiendo de sus tareas, los destacamentos guerrilleros pueden ser de diferentes tamaños, que van desde un grupo de diez o veinte temerarios a una fuerza de caballería que comprende varios miles de sables, con artillería ligera y carros blindados.

La Incursión de Mamontov ahora ha creado una gran necesidad de destacamentos guerrilleros. Mamontov mismo es, sin duda, un guerrillero.

Se ha separado por cientos de verstas de las fuerzas de Denikin, y está vagando en la retaguardia de nuestros ejércitos, la destrucción de las vías férreas. No podemos negar que el destacamento de Mamontov posee la destreza y la movilidad. Es cierto que está haciendo un trabajo de bandidaje, matando a los trabajadores y campesinos desarmados, violaciones, etc. Pero ese es el destino de un movimiento guerrillero contrarrevolucionario, que sirva a los objetivos sucios de los terratenientes y capitalistas. Tenemos que hacer nuestras guerrillas sirva a las nobles tareas del proletariado.

⁴⁹ La guerra de guerrillas significa operaciones independientes de las fuerzas separados del ejército, cercenada, aunque sólo sea por un momento, desde la comunicación con él, y participó en infligir daño al enemigo, sobre todo en su retaguardia. La vulnerabilidad de la retaguardia del enemigo crea las condiciones más favorables para el desarrollo de las operaciones de la guerrilla (comparar el funcionamiento de los destacamentos guerrilleros en la retaguardia de Napoleón en 1812). El propósito de las operaciones de destacamentos es en su mayor parte para cortar u obstruir las comunicaciones del ejército enemigo con sus fuentes de alimentación y los refuerzos, y también para destruir estas fuentes. Otra tarea muy importante de los destacamentos guerrilleros es la organización de sus fuerzas en la retaguardia del enemigo, hacer propaganda y crear células para proporcionar inteligencia.

El Lento movimiento de infantería no sigue el ritmo de la caballería Mamontov. Aquí necesitamos destacamentos ligeros montados en la espalda de los caballos, en carros, en los automóviles y barcos, pero también a pie, así, actuando de forma inesperada emboscados, o robar por la noche y tomar al enemigo por sorpresa. Para destacamentos como estos necesitamos a los mejores luchadores, el más abnegado y más disciplinado, ya que, a diferencia de los rebeldes Makhenovistas, los guerrilleros reales requieren una disciplina de hierro que es más estricta incluso que en los regimientos regulares.

La Incurción de las fuerzas de Mamontov nos obliga a dar un paso adelante en la construcción de nuestro ejército. Si fuéramos capaces de pasar por encima de los destacamentos insurgentes y amorfo a un ejército regular y centralizada, seremos capaces exactamente de la misma manera a complementar y reforzar este ejército centralizado con destacamentos guerrilleros espléndidas, moldeadas en acero, lo que les empuje mismos como espinas en el cuerpo del enemigo.

A la pregunta sobre si necesitamos guerrillas debemos responder: sí, tenemos necesidad de guerrillas, son necesarios para nuestro propósito - pero sólo verdaderos guerrilleros, hombres realmente valientes, guerreros sin miedo y sin reproche, para quien nada es imposible. En el último período de la guerra civil, destacamentos de esos temerarios puede, si es respaldada por las masas pesadas del Ejército Rojo, juegan un papel muy importante, allanando el camino para que el ejército, la aceleración de su ataque, cubriendo sus flancos, amenazando la retaguardia del enemigo, levantando revueltas en esa retaguardia, que aparece aquí, allá y en todas partes como la encarnación del espíritu de la revolución.

Este tipo de movimiento guerrillero que ahora debemos crear.

El 6 de septiembre de 1919, Orel, “En el camino”, N°.88

¡Prohibido el paso a los aventureros, Arribistas y los pícaros!

La derrota sufrida por los ejércitos ucranianos es una lección grande y seria para nosotros. La revolución ucraniana triunfo a través de la poderosa presión de las masas. Pero el ejército ucraniano se formó con demasiada lentitud. En su construcción los principios de la organización la disciplina regular y firme no se aplica - *por qué* esto fue así había otra cosa.

Ahora, después de la dura lección de nuestra derrota en Ucrania, el trabajo tiene que ser comenzado de nuevo casi desde cero. Por tanto, deberán tomarse medidas para garantizar que los errores anteriores no se repitan. Nuestra primera tarea debe consistir en limpiar el terreno de los elementos inservibles.

Después de la revolución de octubre, un montón de pícaros (el Teniente Shneurs, Pokrovskys Cornet [N I Cornet Pokrovsky fue nombrado comandante del Palacio de Invierno y el Museo del Hermitage tras la revolución bolchevique, pero fue despedido poco después, por abusar de su posición.] Y cosas por el estilo) intentó para acurrucarse con el nuevo orden. Ellos eran especialmente numerosos en las provincias que estaban escasos de hombres. Después del primer régimen soviético comenzó una purga enérgica. Los Pícaros, arribistas y los aventureros fueron expulsados de los centros, por lo que arrastró lejos en las provincias, en primer lugar en las principales ciudades de provincia y luego de allí en la Uyezd o, aún más, en la zona cercana al frente. Tan pronto como los límites de la República Soviética se extendió, todos los aventureros o delincuentes de civil que habían sido expulsados por el poder soviético y que estaban siendo buscados por las autoridades competentes, se arrojaron sobre el territorio recién ocupado con miras a la búsqueda de la prosperidad para ellos mismos allí, con oportunidades para oprimir y fanfarronear - hasta el caos primitivo fue superado y el más firme orden soviético establecido en la nueva región.

Un número especialmente grande de aventureros y rufianes políticos se concentraron en Ucrania, donde los regímenes políticos cambiaron con extraordinaria rapidez, y cada uno de estos regímenes dejaron tras de sí un puñado de aventureros. Tan pronto como la Ucrania había sido purgado del régimen Skoropadsky, el régimen Petlyura y la ocupación anglo-francesa, las grietas del aparato soviético comenzó a ser penetrada por miles de personajes siniestros y semi-siniestro quienes no se podía confiar con una pertinencia insignificante, y mucho menos con la construcción de un estado. Cuando los éxitos de Denikin comenzaron a desarrollarse, estos personajes fueron los primeros en abandonar sus puestos, hasta evacuarse, junto con sus propiedades, en la profundidad de la retaguardia, y para olfatear alrededor de nuevas posibilidades para una carrera rápida y deslumbrante.

Se trataba entonces de que nuestras fuerzas en el frente oriental despejada de los Urales y una zona considerable de Siberia occidental. Esta vez, sin embargo, las medidas de precaución fueron tomadas: el poder soviético estableció un cordón protector estricto del área Ural. Una barrera creada por los caminos que conducen allí y en la misma se inscribiera:

“No hay acceso para los aventureros fraudulentos.”

Entre esta fraternidad había unos pocos quienes falsamente se llamaron comunistas y que incluso ellos mismos equipadas con tarjetas del partido. Las checas debe, por supuesto, sin piedad sacar a esos chantajistas quienes en Ucrania temporalmente logro disfrazarse como comunistas, y en su caso, el cálculo debe ser doblemente grave.

Existe el peligro de cuando estos delincuentes quienes querían entrar en los Urales y Siberia encontrar las puertas de Siberia cerradas para ellos, van a tratar de regresar a Ucrania y participar en los trabajos de restauración del ejército del frente ucraniano. Las medidas más enérgicas y decididas deben adoptarse para prevenir esto. Los trabajadores enviados desde el centro deberán, junto con los mejores y más responsables los trabajadores de Ucrania iniciar una purga más despiadada de todos los trenes militares, y de todas las instituciones y unidades evacuadas. En la retaguardia inmediatamente adyacente a Ucrania hay concentrada, junto con los trabajadores serios y responsables en busca de oportunidades de aplicar sus poderes, también un gran número de profesionales ociosos y parásitos quienes están tratando una vez más adherirse como sanguijuelas a los soviéticos, y especialmente al ejército, trabajan en Ucrania. Los Tribunales Militares, conjuntamente con las Secciones Especiales, debe purgar la retaguardia inmediata. Para que esto se pueda hacer, por supuesto, tiene que haber una purga de las Secciones Especiales de sí mismos, la cual se dejaran entre sus miembros solamente las personas que han sido ampliamente probados y quienes desinteresadamente dedicado a la causa de la revolución.

Volveremos a Ucrania que hemos perdido temporalmente. Esta vez, vamos a volver al poder militar organizada y vamos a establecer la autoridad de los obreros y campesinos inquebrantable. Pero cuando se puso a expulsar a los bandidos y matones Dinikinistas debemos de inmediato aplicar las medidas necesarias para que los saqueadores y delincuentes menores no entren en la Ucrania a raíz de los ejércitos victoriosos. En la entrada de Ucrania, que debemos liberarnos, nos creará una inscripción clara y distinta: "*¡Prohibida la entrada a aventureros, arribistas y pícaros!*"

El 8 de septiembre de 1919, Briansk, "En el camino", No.90

¡Proletarios, al Caballo!

La desgracia principal del Ejército Rojo es su escasez de caballería. Nuestra guerra es una guerra de maniobra y pide la máxima movilidad. Esto asigna un papel importante a la caballería. Sentimos nuestra debilidad en este sentido antes: Kaledin, Krasnov y Dutov gozo siempre de superioridad en caballería. Ahora, la incursión destructiva de Mamontov ha agudamente planteado la cuestión de la creación de grandes unidades de Caballería Roja.

Nuestra falta de caballería no es accidental. La tierra de la antigua caballería de Rusia fue la estepa, y las comunidades cosacas se establecieron allí. La revolución del proletariado vino a nacer en los grandes centros industriales. No tenemos ninguna escasez de ametralladoras y artilleros, pero estamos viviendo una gran falta de jinetes. Las estepas, lejos de los centros, fueron los focos de contrarrevolución. Desde el Don y los Urales llegaron los Kaledinistas, Krasnovistas y Dutovistas. Denikin encontró su soporte más importante en el Don y el Kuban. En cuanto a las unidades de caballería no cosaca, se trataba, desde tiempos inmemoriales, el apéndice de los funcionarios privilegiados y titulados. Un espíritu ultra-reaccionario siempre prevaleció en la caballería. Los regimientos de la antigua caballería fueron los últimos en llegar a la orilla de la Revolución de Octubre. Y hoy nos damos cuenta de que los actos de traición son cometidos con mayor frecuencia por antiguos oficiales regulares de la caballería.

Desde el punto de vista puramente militar, la caballería se considera básicamente el arma más atrás. Su estructura y método de lucha han cambiado poco a lo largo de los siglos: la embestida cosaca sigue siendo lo que fue en los siglos XVI y XVII.

En la última guerra imperialista, a pesar de la caballería pudo haber prestado servicios importantes en casos particulares, en general, su papel sigue siendo uno de tercera clase importancia. Ahora, en las condiciones de nuestra guerra civil, vemos la caballería cada vez más importante. Se ha convertido en una poderosa arma de la guerra de movimientos, por lo que los avances y profundos movimientos de cambio y herir profundo en la retaguardia del enemigo.

Este renacimiento de la caballería en nuestra guerra civil no es accidental. La incursión de Mamontov no hubiera sido posible si no hubiera encontrado en nuestros puntos de apoyo de la retaguardia, los cómplices, simpatizantes, agentes, informantes y etcétera. Por otra parte, no puede haber ninguna duda de que nuestra caballería se encontraría detrás del frente de Denikin incomparablemente más amigable que la caballería de Mamontov ha encontrado a espaldas de nuestros ejércitos del Sur.

Además de dirigir la simpatía y la ayuda recibida, el ataque profundo se ve facilitada por el hecho de que está teniendo lugar en el país de las incursiones propias, donde el pueblo y sus formas son familiares para ellos y donde se habla el mismo idioma. En resumen, estas son las condiciones que no son a lo internacional, sino de la guerra civil. El ejército más conservador y moribundo en gran medida de repente, como si dijéramos, revivió y se convirtió en un medio más importante de defensa y ataque en manos de las clases más conservadoras y moribundas. *Debemos arrebatarse esta arma de ellos y hacerla nuestra.* La revolución obrera debe crear una poderosa caballería roja.

¿Es posible hacerlo? Hay que hacerlo, así como se puede hacer.

La creación del Ejército Rojo en su conjunto era una tarea incomparablemente más difícil, sin embargo, la clase obrera lo ha logrado. Muchas pocas razones tenía, entonces, para ser bloqueado por las dificultades en el camino de la creación de su propia caballería.

La parte más fácil de la tarea es el suministro de armas y equipo para los jinetes y los caballos. Zlatoust nos proporcionará el número de sables que necesitamos. Somos perfectamente capaces de hacer un número suficiente

de sillas de montar. Lo que se requiere es que estos ser rápidamente producido, en los lugares donde existen las condiciones apropiadas, sin esperar a una iniciativa del centro.

El problema es más difícil, donde los caballos se refieren. Pero este problema también puede resolverse con bastante éxito. En Oriente nuestros ejércitos están entrando en las estepas, donde los caballos son abundantes. Cada avance que hacemos en el frente sur de nuevo nos presenta muchas oportunidades para obtener caballos.

Por último, las fuentes en la propia Gran Rusia están lejos de haberse agotado.

Todo lo que se necesita es que la creación de una fuerza de caballería debe convertirse en una tarea de las masas trabajadoras. Es necesario que el proletariado comprenda la importancia de la causa de la revolución de este nuevo paso adelante. El comunista debe convertirse en un soldado de caballería. Los comités ejecutivos de las provincias, los distritos y *Uyezds*, *subdistritos* deben competir entre sí para formar unidades de caballería, por pequeña que ésta sea, de sus fuerzas y recursos locales. Estas unidades más tarde se pueden combinar para crear grandes formaciones.

La República Soviética necesita de la caballería. ¡Caballería roja, adelante! ¡Al caballo, proletarios!

El 1 de septiembre de 1919

Tula-Ryazhsk

[Ryazhsk está al este de Tula, en el cruce de la Tula-Penza y las líneas de Moscú, Vorónezh]

“En el camino”, No.93

La Guardia Soviética Local

El avance profundo efectuado por la caballería de Mamontov hizo necesario levantar a las fuerzas locales de la patria. Se puede decir que nuestro aparato soviético en esta materia de nuevo demuestra la suficiente flexibilidad y capacidad de trabajo concentrado en una tarea urgente: en muchas localidades – cruces de ferrocarril, pueblos *Uyezds*, y en un grado aún mayor en los centros provinciales – los grupos y destacamentos, no sólo de infantería, sino también de caballería, se han creado literalmente “de la nada”. Mientras que en los primeros días de los asaltantes de Mamontov procedieron bastante sin obstáculos, después de su captura de Tambov empezaron a encontrar resistencia en cada paso.

Debe decirse, sin embargo, que esta resistencia no está aún mostrando la firmeza requerida. La Guardia Local Sovietica, la cual surgió con el fin de rechazar a los invasores, está aún lejos completamente de su tarea.

Los destacamentos de los comités revolucionarios están demasiado infectados con el espíritu 'local'.

Lo 'Local' falto de límites se expresa sobre todo en el hecho de que los comandantes de los destacamentos no trata suficientemente duro para establecer comunicaciones a la izquierda y la derecha y detrás de ellos, y tienen una actitud extremadamente negligente en cuanto a su deber de informar. Esto hace que sea extremadamente difícil para unificar las fuerzas y sus liderazgos. El comandante de cada destacamento formado especialmente para combatir la caballería de Mamontov debe buscar en su destacamento no desde el punto de vista de la defensa de su unión o su población, sino desde la tarea común de cercar y aniquilar la caballería de Mamontov. Cada separación no es más que un eslabón en una cadena común. Por lo tanto, en primer lugar - *la enlazada y adecuada, información precisa.*

El apego a la localidad también se expresa en la falta de la iniciativa requerida. Un destacamento *Uyezd* espera pacientemente a que la caballería Blanca hasta descender sobre su *Uyezd*, así como para rechazar en el acto. Esto no va a hacer nada. Los destacamentos soviéticos locales deben dejar sus negocios para evitar que la caballería enemigas pasando completamente, para conseguirlo, tómenlo por sorpresa, y háganle todo tipo de daño. Si el destacamento soviético es pequeño, no puede, por supuesto, entrar en conflicto con las columnas enemigas relativamente grandes, pero siempre es capaz de exterminar a las patrullas, de atacar la retaguardia del enemigo, sus medios de transporte y los rezagados, de tomar prisioneros, de ahuyentar, la captura o matando, según las circunstancias, los caballos del enemigo cuando está en reposo, y etcétera y etcétera. Cuando dichas compañías se refiere, los destacamentos soviéticos deben, sin esperar órdenes del centro, *mostrarles la iniciativa necesaria.*

Una actitud de espera es inadmisibles también porque baja la moral en lugar de endurecer la misma. Un destacamento recién formado que espera pasivamente un ataque enemigo en las fronteras de su propio *Uyezd* o en las proximidades de su propia ciudad, en la mayoría de los casos se manifestará como la capacidad de combate pobre cuando lo hace realmente satisfacer la caballería enemiga. La prolongada espera inactiva para el enemigo desmoraliza al pueblo, engendra pereza e incluso una tendencia a entrar en pánico. *Tan pronto como se forma un destacamento se le debe dar una tarea a realizar.* Hasta el destacamento ha sido debidamente subordinado al comando más cercano sectorial, esta tarea debe ser asignada de forma independiente por el comandante del destacamento. La primera tarea que debe estar en la esfera de reconocimiento: la toma de contacto con el enemigo, teniendo algunos prisioneros, y pronto. Después de su incursión con éxito el primer destacamento se transformará: será a la vez sentido un ímpetu ascendente de confianza en sí mismo, aunque sólo sea porque habrán visto como están de asustados los soldados de Mamontov, sintiendo como ellos están completamente rodeados de enemigos.

Debemos vencer a toda costa la inmovilidad y la lentitud de los destacamentos de la Guardia Local Soviética. Para ello el mejor y más militante de los trabajadores locales deben unirse a ellos. ¡Los mejores caballos, los mejores automóviles y medios de transporte en general, deben ir a los destacamentos soviéticos!

¡Más confianza en sí mismo, menos espera pasiva y circunspección, más iniciativa, más ejemplos de coraje, ingenio y audacia! Además, la Guardia Local Soviética pronto adquirirá el carácter guerrero que necesita, y cada destacamento se convertirá en un enlace inspirado en una cadena común. Con esta cadena estrangularemos a Mamontov.

El 11 de septiembre de 1919, Tula, “En el camino”, No.93

Orden Por el Presidente del Consejo de Guerra Revolucionario de la República y del Comisario del Pueblo para Asuntos Militares y Navales a las fuerzas Rojas que avanzan en la dirección Gryazi-Vorónezh, el 12 de septiembre de 1919. No.149, Tambov

Los principales éxitos de Mamontov han sido adecuados, hasta ahora, a la extrema lentitud del avance de nuestros ejércitos. El resultado ha sido: la toma de ciudades, el fusilamiento de los trabajadores, la destrucción de las estaciones y etcétera. Cada hora que ganamos salvamos las vidas de miles de trabajadores y la propiedad pública riqueza de millones.

Hago un llamado a los comandantes, comisarios y hombres del Ejército Rojo a que redoblen sus esfuerzos Estén donde estén, sobre las ruedas, a caballo o a pie - ¡hacia adelante, sin parar! La República Soviética juzgara el mérito de las diferentes unidades, y de sus comandantes y comisarios, por la velocidad de su avance. Cada uno será recompensado según su mérito. ! No permita que los matones de Mamontov descansen, golpéenles por atrás y adelantes, corten los trenes de equipajes, destruyan sus bases de retaguardia!

¡Al rescate de Vorónezh! ¡Adelante!

Orden Por el Presidente del Consejo de Guerra Revolucionario de la República y del Comisario del Pueblo para Asuntos Militares y Navales al Ejército "N", el 12 de septiembre de 1919, No.150, Rtishchevo

Para ser leído en todas las compañías, escuadras, grupos de tareas y baterías

El ex Cosaco Coronel Mironov [Para el fondo del asunto Mironov y la carrera posterior de Mironov, véase "La Última Carta de Mironov", en *Samizat Registro 1*, editado por Roy Medvedev (Merlin Press, 1977).] Luchó en un momento en las fuerzas rojas contra Krasnov. Mironov fue motivado por la ambición personal, con el objetivo de convertirse en el Atamán del Don. Cuando se hizo evidente que el coronel Cosaco Mironov que el Ejército Rojo no estaba luchando en beneficio del Mironov arribista, sino por los intereses de los campesinos y los pobres cosaco, Mironov levantó la bandera de la rebelión. Después de haber hecho contacto con Mamontov y Denikin, Mironov logro confundir unos pocos cientos de cosacos, y está tratando de abrirse paso con ellos en las filas de la división 'N', a fin de introducir confusión y traición a los regimientos de obreros y campesinos al enemigo contrarrevolucionario.

Como un traidor, *Mironov se declara fuera de la ley*. Todo ciudadano honorable el cual se encuentra con Mironov tiene el deber de dispararle como a un perro rabioso.

¡Muerte al traidor!

¡Viva la alianza de los obreros, campesinos y cosacos trabajadores!

¡Viva los combatientes honorables de la división "N"! ⁵⁰

EL CORONEL MIRONOV

La carrera del ex-coronel Mironov ha llegado a un final vergonzoso y lamentable. Se lo consideraba, y muchos otros lo consideraban un gran "revolucionario". Mironov luchó contra Krasnov y se unió, con sus unidades guerrilleras en primer lugar, a las fuerzas soviéticas Rojas. ¿Cuál fue el motivo de la adhesión temporal de Mironov a la revolución?

Esto está ahora perfectamente claro: la ambición personal, el arribismo, un intento de subir a la espaldas de las masas trabajadoras.

Es tarea de la revolución para establecer el dominio completo y duradero de los trabajadores. El representante y líder de los explotadores sobre el Don era el general Krasnov, al igual que Denikin es ahora. Por consiguiente, la lucha de las fuerzas soviéticas se dirigió contra Krasnov. El objetivo de esta lucha fue levantar a los cosacos pobres, los más oprimidos, para organizar y unificarlos, con su ayuda para aplastar a los nobles cosacos y los kulaks y de hacer posible una vida nueva, más justa y más feliz en el Don.

Mironov no tenía conocimiento de esto o de cualquier simpatía con esto. Pensó que si Krasnov fue derrotado y sustituido como Atamán del Don por su ex coronel Mironov, que resolvería todos los problemas. Él concibió la revolución popular como un cambio de personas en la cúspide, es decir, que veía en la rebelión y la lucha de la clase obrera más que un medio para avanzar en su carrera personal. Cuando empezó a notar que la victoria de las fuerzas soviéticas fue llevada a no gobernar por él, sino por los pobres locales, cultivo enojo y amargura. Empezó a

⁵⁰ La parte fáctica de la revuelta Mironov se describe aquí, sobre la base de los materiales publicados por el camarada Smilga (*Voyennoye Ocherki* [Bocetos Militares], publicado por *Ekvator*), como se indica a continuación. Mironov, un ex coronel de cosacos, formo después de la revolución de octubre, una división de voluntarios nombrándose después. No se observaron células comunistas en esta división, y los comisarios fueron tratados con sospecha. Mironov disfruto de muchas simpatías entre la población de sus stanitsas nativos de Ust-Medveditskaya y sus alrededores. Durante la ofensiva en enero-febrero de 1919 el comando un grupo de dos divisiones que avanzaban delante del 9° Ejército para el norte del Donets. Ya en este tiempo se hizo evidente que estaba tratando por medio de procedimientos demagógicos y agitación contra los trabajadores locales del partido para ganar fama como defensor de los intereses de los cosacos contra la amenaza Comunista. Los errores en nuestra política en la zona del Don le dio tierra fértil para tal demagogia. Esto obligó al alto mando para transferir a Mironov al frente occidental. Cuando los éxitos de Denikin comenzaron, el Consejo de Guerra Revolucionario del frente Sur solicito Mironov ser designado para dirigir el Cuerpo del Don que se estaba siendo formando en Saransk. A partir de ese momento comenzó Mironov a comportarse de manera muy sospechosa, enviaron telegramas en forma de ultimátum al Gobierno soviético, y pronunció discursos en las reuniones en las que protestaron fuertemente contra la política de los camaradas Lenin y Trotsky. A mediados de agosto, cuando el frente meridional comenzó su ofensiva fracasada hacia Karkov, y cuando la caballería Mamontov se rompió a través en la unión entre los 8° y 9° Ejércitos y capturaron a Kozlov y Yelets, Mironov decidió, sin autorización del mando del frente Sur, adelantarse al frente, alegando que el Gobierno estaba saboteando la formación de su cuerpo. El Camarada Smilga tratado de discutir con Mironov, y lo convocó a Penza, pero no salió nada de esto, y el 23 de agosto Mironov, después de haber anunciado su decisión de luchar en dos frentes (contra Denikin y contra los bolcheviques), comenzó a mover sus unidades hacia la 23ª División de Infantería, que él había comandado, y de cuyo apoyo contaba. Sus fuerzas constaba de unos 4.000 hombres (de los cuales sólo 2.000 estaban armados), un millar de soldados de caballería, dos cañones y diez ametralladoras. Mironov Calculo que las masas cosacas se uniría a él resultaron infundados. Fue proclamado un amotinamiento. Para liquidar la revuelta se formó una fuerza combinada, consistiendo en unidades desde la 1ª y la 4ª reserva militar y la fortificación de la Región de Samara, bajo el mando del camarada Goldberg. Los primeros enfrentamientos tuvieron lugar el 26 de agosto. Mironov eludido con éxito la persecución hasta que se topó con el cuerpo de caballería del camarada Budyonny, que había sido trasladado desde el grupo sureño del Frente Oriental para ayudar al frente Sur. A las pocas horas todo había terminado con los amotinados. Mironov y todos los participantes activos de la revuelta fueron condenados a ser fusilados, pero la mayoría de ellos, incluyendo Mironov, fueron indultados por decisión del Presídium del Comité Ejecutivo Central de toda Rusia. En la lucha contra Wrangel Mironov comando al Segundo Ejército Montado. En el invierno de 1921 fue arrestado de nuevo, en relación con la organización de una revuelta en el Don, y le fusilaron.

agitar más y más contra el poder soviético. ¿Y cómo podría hacerlo de otra manera? ¡Después de todo, este era el poder de los soviets del pueblo trabajador, y no la del coronel cosaco Mironov!

Cuando las fuerzas rojas avanzo hasta el Don, las acciones injustas e incluso duras, sin duda, se cometieron en varios lugares por determinados representantes soviéticos y en las malas unidades del Ejército Rojo contra la población cosaca local. Estos errores se debieron al hecho de que los cosacos habían apoyado durante mucho tiempo el maldito movimiento de la Guardia Blanca. Una persona sensata y honesta debe entender las razones de esta amargura mutua y hacer todo lo posible para mitigar el antagonismo entre las tropas rojas y los cosacos locales, para eliminar por completo y reemplazarlo con el entendimiento mutuo y la cooperación. Los errores particulares y los pasos falsos de los representantes del poder soviético se corregirán por sí mismo que el poder y el gobierno central castigaran severamente a todos los representantes locales los cuales no entiendan lo que sus tareas están en relación con los trabajadores.

Mironov actuó de manera muy diferente. Decidió sacar provecho político de los errores y de los errores de determinados funcionarios locales, ganar popularidad, la fama y la gloria para sí mismo. En sus llamamientos y discursos incoherentes, él empezó a describir como el defensor y protector de las masas cosacas, conmoviéndole bien contra el poder soviético auténtico. Empezó a ponerse alrededor, en acuerdo con Denikin, el falso rumor de que el poder soviético quiere destruir Cossackdom. Mironov comenzó a presentar falsamente la lucha contra los generales cosacos y los kulaks, en nombre de los pobres cosacos y campesinos medio, como una lucha contra los cosacos trabajadores.⁵¹

Era obvio para viejos revolucionarios serios que habían luchado contra los opresores durante décadas, que Mironov estaba encabezando su caída.

Durante la revolución no pocos tales inesperados para los partidarios en nombre de los trabajadores, los revolucionarios por un día fueron llevados a la superficie. Algunos camaradas responsables trataron de hacer comprender a Mironov, para detenerlo al borde del abismo: "Si los representantes del poder soviético en el Don hemos cometido errores", le dijeron, "vamos a corregir estos errores mediante nuestros esfuerzos conjuntos, y serán lo antes posible traer representantes de los órdenes más bajos de cosacos en la administración soviética... La revolución del pueblo trabajador es una tarea difícil y pesada, no puede evitar cometer grandes errores, pero, al final, sólo el poder soviético conducirá la población, incluidos los cosacos trabajadores, al camino principal.

Sin embargo, estos discursos no eran del agrado de Mironov. Todas sus objeciones se reducía a esto: "Hazme Atamán del Don y todo estará bien." Pero el poder soviético no podía, por supuesto, de acuerdo en dar ese paso: en primer lugar, porque los cosacos trabajadores del Don no tiene necesidad de un Atamán, lo que necesitaban era su propio poder soviético de obreros y campesinos, cosacos, y, en segundo lugar, era imposible conceder ningún poder en absoluto a vocinglero desequilibrado e incoherente y charlatán de Mironov.

Después de haber finalmente llegado al convencimiento de que no se le va a hacer Atamán, Mironov resolvió por un paso desesperado. Al igual que el Atamán ucraniano Grigoriyev, el cual se parecía a él como a su propio hermano, Mironov levantó la bandera de la rebelión contra el poder soviético. Cómo Grigoriyev termino es bien conocido. Después de los primeros enfrentamientos, las tropas que había engañado estaban dispersos y quebradas: huyeron o cayeron en manos de los ejércitos rojos.

El propio Grigoriyev fue asesinado. Es bastante obvio que un final similar miserable y vergonzosa espera a Mironov, sólo vendrá más rápidamente. Grigoriyev logró durante un tiempo atraer detrás de él varios miles de campesinos engañados e ignorantes, dirigidos por kulaks. Pero Mironov sólo logró atraer a unos pocos cientos de seguidores miserables desde el principio. Al igual que todos los aventureros en bancarrota, Mironov propaga historias sobre su fuerza, diciendo que él tiene a sus espaldas 7.000 sables, y luego, cuando en realidad él no tiene ni 700.

Una semana después de rebelarse contra el poder soviético el Atamán ucraniano Grigoriyev se puso en contacto con Denikin, buscando su protección y apoyo. Mironov, como es sabido, jura que Denikin no es su amigo, sino su enemigo. ¿Pero qué tonto creería el juramento del traidor Mironov? Denikin se dice: "Mironov se ha rebelado contra el poder soviético, y así Mironov es mi ayudante". Mironov dice a sí mismo: "Denikin lucha contra el poder soviético, el cual yo odio, y así Denikin es mi defensor y apoyo" Una mano lava a la otra:

⁵¹ Con el fin de que el programa Mironov pueda entenderse más claramente, aquí están los extractos de la Orden de apelación emitida por Mironov, como comandante de la Infantería de Don, el 22 de agosto:

"¡Ciudadanos honorables de la República Rusa! La ciudad de Kozlov donde el frente Sur tiene su cuartel general, está siendo evacuada. Ante el ataque de hordas de Denikin, el Ejército Rojo, siendo sin fundamentos morales, se está retirando, al igual que se retiraba en el frente occidental ante el ataque de las legiones polacas."

"El anillo alrededor de la revolución rusa, después de los terribles sacrificios humanos hechos a su altar, está llegando con más fuerza. Tierra y libertad están amenazadas de peligro de muerte, que la revolución húngara no ha eliminado."

"Las causas de este desastre hay que buscarla en los hechos constantes malos del partido gobernante, el Partido Comunista, que ha despertado el descontento universal e indignación contra sí mismo entre las masas trabajadoras."

La apelación concluyó con la siguiente llamada:

¿Qué le queda al cosaco que hacer, cuando él sabe que su casa ha sido dado a otra persona, sus bienes capturados por los demás, y sus ganados expulsado a un corral en la estepa? Sólo prenden fuego a sus *stanitsas* y granjas. Así vemos en los cosacos en su conjunto los que están tomando venganza dura con los comunistas por su profanación de la verdad y la justicia, la cual, junto con el descontento general que prevalece entre los campesinos trabajadores de Rusia, causada por los comunistas, amenaza con llevar a la definitiva ruina de las conquistas de la revolución y una nueva esclavitud y severa del pueblo. Para salvar las conquistas de la revolución de una sola manera se deja a nosotros, es decir, para derrocar al Partido Comunista.

Denikin no estorba a Mironov, Mironov ayuda a Denikin. No puede haber ninguna duda de que los vínculos secretos ya se establecen entre ellos, los intermediarios siniestros que pasan desde el campo de Denikin para Mironov y viceversa, a espaldas de los cosacos engañados por Mironov.

¿Qué pasará después? No es difícil profetizar. Mironov ahora se empuja en este lugar, ahora en este lugar, tratando de traer confusión en la 23ª división, que anteriormente había comandado. Nadie le seguirá. Los kulaks no lo harán, porque no tienen a su líder, uno más fuerte y más confiable - Denikin. Los cosacos trabajadores no lo harán, porque no tienen necesidad del Atamán Mironov sino sólo del poder de los diputados cosacos trabajadores.

La Aventura de Mironov va a estallar como una pompa de jabón, pero no sin antes habiéndole hecho un daño considerable a la causa de las masas trabajadoras. La historia plantará una estaca temblorosa en la tumba de Mironov, ya que el monumento apropiado para un aventurero despreciable y traidor miserable.

El 13 de septiembre de 1919, Balashoi, "En el camino", No.94

LA LECCIÓN DEL ASUNTO MIRONOV

La aventura criminal y estúpido de Mironov ha terminado. El principal culpable ha sido capturado, con todos sus ayudantes y sus seguidores engañados. La captura se efectuó sin un solo disparo, nadie resultó muerto o herido en ambos lados. Este hecho es solo la mejor prueba de lo inestable e incierto de los sentimientos en los amotinados. Mientras Mironov ha puesto en marcha la lucha con el objetivo de convertirse en Atamán, la mayoría de sus colaboradores claramente no sabían a dónde iban ni por qué. En consecuencia, en el momento crítico que no podían encontrar la fuerza, incluso para resistir. Todos ellos se rindieron en su primer encuentro con la caballería Soviética Roja. Desmontados y desarmados, fueron enviados a ser tratados por el tribunal militar revolucionario.

El siguiente hecho es notable, sin embargo: en cuanto los hombres Mironov habían sido capturados, inmediatamente pidieron al comandante de nuestro cuerpo de caballería para llevarlos a su servicio. Estos hombres habían levantado una rebelión contra el poder soviético, se había marchado contra el Ejército Rojo, había tenido algunos enfrentamientos con él y desarmaron a algunos grupos de hombres del Ejército Rojo - pero entonces, como si no hubiera pasado nada, comenzaron a preguntar a servir en el Ejército Rojo, por todo el mundo, como si hubieran estado incurriendo en alguna broma, pero ahora quería volver a trabajar.

¿Qué quiere decir esto?

Esto significa que entre *los cosacos de la fisura entre los rojos y los blancos aún no ha ido lo suficientemente profundo*. Considerando que los capitalistas y los kulaks cosacos entendieron muy bien dónde se encuentra su interés de clase, y dan su apoyo a todas las autoridades burguesa (Krasnov, el Káiser alemán, Skoropadsky, Denikin, los imperialistas anglo-franceses), los cosacos trabajadores todavía demasiado débil una apreciación de sus propios intereses y demasiado fácilmente se dejan engañar por varios aventureros y pícaros que levantan consignas "por el bando cosaco".

No hay tales consignas, aparte de la mentira y el engaño.

Los cosacos se dividen en clases antagónicas. Allí están los pobres los cosacos, la sección del proletariado y el semi-proletario de los cosacos, que ahora están de nuestro lado con todo su corazón. Existe el cosaco de estrato superior, que es irreconciliablemente hostil al proletariado y al poder soviético. Y está el amplio estrato intermedio de los cosacos de campesinos medios, que son políticamente muy atrasada.

Son estos campesinos que los ladrones como Krasnov y Denikin y los aventureros como Mironov engañan. El cosaco de la condición de estratificación media mira la lucha feroz entre los Blancos y los Rojos y no sabe de qué lado unirse. Como regla general, se une a cualquier lado que parece que él es el más fuerte en el momento dado. Cuando los Rojos llegan, él está con ellos, pero cuando los blancos temporalmente expulsan a los Rojos, el campesino medio no se resiste a los blancos, tampoco.

Mironov refleja la confusión y vacilación del campesino cosaco medio atrasado. Mientras nuestras fuerzas estaban avanzando victoriosamente hacia el sur, Mironov llevó a su división como parte del ejército en su conjunto. Cuando nuestro frente se agitó, y cedió y Denikin nos lanzó cientos de verstas atrás, Mironov siguió a la oposición, y a lo largo de ese camino llegó a la etapa de la rebelión abierta.

Pero Mironov no se limita a *reflejar* la inestabilidad de los campesinos medios, que consciente y maliciosamente *explota* la ignorancia del campesino medio, tratando de hacer una carrera para sí mismo por ella. Cuando las fuerzas rojas despejaron la zona del Don, Mironov espera que con su ayuda a la que ganar poder sobre los cosacos. Cuando Denikin temporalmente tiene la ventaja, Mironov comenzó a adaptarse a Denikin, y obviamente estaba dispuesto a traicionar a los cosacos trabajadores con él a cambiando de la posición de Atamán. Al hacer esto, Mironov siempre jugó con las consignas y sentimientos de "para el bando cosaco".

En sus proclamas y discursos Mironov alegó que el poder soviético estaba preparando "la destrucción de Cossackdom". Aquí Mironov simplemente agrupa a los cosacos terratenientes y los kulaks con el cosaco medio y los campesinos pobres. El poder soviético está trayendo *destrucción* a la burguesía del Don y los kulaks cosacos. Pero para los pobres cosacos y campesinos medios quienes marchan con el poder soviético está trayendo la libertad y la liberación.

En su intento de engañar a los cosacos con los lemas y frases "para el bando cosaco", Mironov consiguió ser cruelmente quemado: fue capturado y desarmado por los cosacos Rojos. Los regimientos cosacos de la 23ª

División, que antiguamente comendaba, le dieron la espalda en la indignación y el desprecio al aventurero y traidor.

Sin embargo, como se ha mencionado, los esbirros de Mironov expresaron su disposición a ir al otro lado de las fuerzas Blancas a la Rojas, al igual que anteriormente habían ido siempre de los Rojos para los Blancos. Naturalmente, su petición fue rechazada bruscamente y se entregaron todos al tribunal. Esta última tarea es mostrar a todos los vacilantes cosacos que la lucha entre los Rojos y los Blancos, los trabajadores y los explotadores, los trabajadores y los opresores, es una lucha a muerte. En esta lucha el poder soviético permitirá a nadie a jugar trucos e iniciar aventuras.

Al mismo tiempo, a medida que avanzan más profundamente en la región del Don, el Ejército Rojo y el poder soviético a la vez tomara todas las medidas necesarias a fin de que los cosacos se dan cuenta que deben de una vez *por todas elegir entre los rojos y los blancos*.

Es mentira que el poder soviético va a conducir a los cosacos a la fuerza en el ámbito de la Comuna. El comunismo se inculca solamente por persuasión y ejemplo. Pero lo que el poder soviético no permitirá que el cosaco trabajador haga pasarse de un campo a otro, y en un momento difícil apuñalar al Ejército Rojo a traición por la espalda. Mientras libra una campaña de aniquilación contra la contrarrevolución del Don va por palabra y obra unidas a los campesinos pobres y medios al Ejército Rojo y al poder obrero y campesino, ya que en este solo está la salvación para los trabajadores del Don.

El 16 de septiembre de 1919, Povorzno-Balashov, “En el camino”, No. 95

LOS PRINCIPIOS RECTORES DE NUESTRA POLÍTICA DE INMEDIATO EN EL DON

(Notas de los archivos)

1. Vamos a explicar a los cosacos en palabras, y demostrar con hechos, que nuestra política no es una venganza por el pasado. Nada vamos a olvidar, pero no vamos a tomar venganza por acciones pasadas. Las relaciones futuras serán determinadas por el comportamiento de los diferentes grupos entre los propios cosacos.
2. El criterio en nuestras relaciones con los diferentes estratos y grupos de los cosacos del Don será, en el futuro inmediato, no es tanto una evaluación de clase de los diferentes estratos (kulaks, campesinos medios, los campesinos pobres) como la actitud de los diferentes grupos de los cosacos se hacia el avance del Ejército Rojo. Vamos a tomar bajo nuestra protección decidida y la defensa armada esos elementos entre los cosacos quienes nos encuentran a mitad de camino. Vamos a permitir que esos estratos y grupos de los cosacos quienes mantienen una actitud de esperar a ver, a su alrededor y encontrar sus puntos de referencia, sin dejar de mantenerlos bajo observación. Vamos a destruir sin piedad a todos aquellos elementos que dan apoyo, directo o indirecto, al enemigo, o pone dificultades para el Ejército Rojo. Estos criterios son puramente prácticos, muy claro y muy simples, y su sentido común y la justicia serán entendidos por todos los hombres del ejército rojo, incluyendo los cosacos del Ejército Rojo, y también por las poblaciones locales, cosacas y no cosacas.
3. Debemos tener cuidado estricto que el avance del Ejército Rojo no cometa robos, violaciones, etc. Debemos tener muy presente que, en las circunstancias de la región del Don, cada atrocidad cometida por las fuerzas rojas se convierte en un hecho político importante y crea apuros muy serios. Al mismo tiempo, vamos a exigir que los habitantes entregarán al Ejército Rojo con todo lo necesario: vamos a recoger de forma organizada, a través de los comités especiales de alimentos, y tener cuidado de que el pago se realiza plenamente y a su debido tiempo.
4. Las agrupaciones sociales entre los cosacos son muy amorfo. Sin embargo, es posible prever que, en términos generales los grupos caracterizados por su actitud ante el Ejército Rojo coincidirán, a grandes rasgos, con los campesinos, cosacos pobres, campesinos medios y kulaks. Aunque el campesino medio del Don (y, más aún, el campesino medio del Kuban) es más rico que el kulak de Tver o el de Nóvgorod, todos los antagonismos de clase, mismas están desarrollando sus efectos sobre el Don, también, a pesar de que las proporciones en términos de propiedad que poseen son diferentes. Debemos dar a la vez un carácter político demostrativo de nuestro apoyo a los pobres y una sección de los campesinos medios, ayudando aquellos quienes han sufrido a manos de los blancos.
5. Un carácter similar demostrativo se debe dar a nuestro castigo de aquellos elementos los cuales han entrado en la región del Don durante su liberación y cometieron abusos de un tipo u otro en contra de los cosacos.
6. Debemos alegar clara y persistentemente, en la agitación y en la práctica, la idea de que no vamos a forzar a nadie en las comunas.
7. Cuando se forman los órganos provisionales de las autoridades locales que deben tomar todas las medidas para garantizar que aquellos nos basamos en ellos son representantes de los habitantes que se han quedado, y que por lo tanto no son hostiles hacia nosotros. Al mismo tiempo, es absolutamente necesario que debe existir en cada comité ejecutivo por lo menos uno no-cosaco (*inorogodny*) [El *inorogodnie* ('forasteros') fueron los colonos campesinos no cosacos en la región del Don, que componían gran proporción de los habitantes y estaban a menudo en conflicto con los cosacos.] los Comunista, quien mostrará una vigilancia mucho más hacia sentimientos contrarrevolucionarios y las conductas en la localidad.
8. Organización a fondo de las comunicaciones soviéticas y de inteligencia.

El 16 de septiembre de 1919

Plan de operaciones en el Frente Sur (Notas de los archivos secretos)

El plan trazado de antemano por las operaciones en el frente Sur ha demostrado ser absolutamente incorrecto. Nuestra derrota en el frente Sur se debe principalmente a los errores en el plan básico.

1. lo fundamental para el plan fue la identificación de la amenaza de los Guardias Blancos de Denikin con el Don y las comunidades cosacas de Kuban. Esta identificación fue más o menos razonable, siempre y cuando el centro de Denikin estaba en Yekaterinodar y el límite de sus éxitos fue la frontera oriental de la cuenca del Donets.

Con el tiempo, esta identificación se hizo menos y menos ruido. Las tareas de Denikin son ofensivas, mientras que aquellos Cosacos del Don y los de Kuban se limitan a la defensa de sus propias regiones. Cuando Denikin avanzó hacia el área Donets y Ucrania, las consideraciones elementales instó a la necesidad de separar sus fuerzas hacia el oeste se desplazan de su base original, los cosacos. Un golpe asestado desde Karkov a Taganrog o hacia Berdyansk represento la trayectoria más corta a través de un territorio no habitado por los cosacos, sino por los trabajadores y campesinos, y prometía el éxito máximo con el mínimo gasto de fuerzas.

2. Una parte considerable de los cosacos habrían permanecido hostiles a nosotros, y la liquidación de específicamente la contrarrevolución cosaca en el Don y el Kuban se habría mantenido una tarea distinta. Sea cual sea su dificultad, esta es una tarea de carácter local y habríamos podido y habría tenido todas las posibilidades para tratar con él como el segundo punto del orden del día.

Como base, el Don se ha agotado. Un gran número de cosacos han perecido en los combates sin fin. En cuanto al Kuban, se opone a Denikin. Por nuestra ofensiva directa contra el Kuban que están provocando un acercamiento entre los cosacos del Kuban y los Dinikinistas. Un golpe asestado desde Karkov a Taganrog, la cual se han separado las fuerzas de Denikin en Ucrania desde el Kuban, habría dado un apoyo temporal a los partidarios de la independencia para el Kuban y provocó al Kuban dejar de luchar por un tiempo [Un movimiento por la autonomía era fuerte entre los cosacos de Kuban, y esto llevó a un conflicto entre ellos y el general Denikin, que estaba rígidamente por la "Rusia única e indivisible".], a la espera de ver el resultado de nuestra lucha contra los Dinikinistas sobre el Donets y en Ucrania.

3. Una ofensiva directa a lo largo de la línea de mayor resistencia proba, como se había previsto, en su totalidad a la ventaja de Denikin. Los cosacos de Veshenskaya, Migulinskaya y *stanitsas* Kazanskaya movilizado a un hombre, nunca juro a rendirse. De esta forma, por nuestro bastante ofensiva establecimos a Denikin con un número considerable de soldados.

4. Con el fin de emitir un juicio sobre el plan operativo que no estaría fuera de lugar para echar un vistazo a sus resultados. El frente sur se le dio fuerzas como ninguno de nuestros frentes habían recibido antes: en el momento de la ofensiva había en el frente sur nada menos que 180.000 bayonetas y sables, con el correspondiente número de fusiles y ametralladoras. Como resultado de un mes y medio de lucha que estamos haciendo tiempo miserablemente en la mitad oriental del frente sur, mientras que en la mitad occidental ha habido un retroceso grave, con la destrucción de las unidades y el quiebre de la organización. *En otras palabras, nuestra situación en el frente meridional es peor de lo que era cuando el comando se procedió a aplicar su plan "a priori".* Sería infantil cerrar los ojos ante esto.⁵²

5. Los intentos de poner la culpa sobre el estado de los ejércitos del frente Sur, la organización del aparato, y etcétera, son totalmente infundadas. Los ejércitos del frente sur no son en modo alguno inferiores a las del frente del Este. El 8° Ejército es totalmente tan bueno como la 5°. El 13° Ejército más débil es en todo caso inferior a la 4°. El 9° Ejército está aproximadamente en el mismo nivel que la 3°. En gran medida, estos ejércitos fueron contruidos por el mismo grupo de trabajadores, así como para cualquiera que haya observado estos ejércitos durante sus períodos de éxito y de fracaso, hablar de algunas diferencias en la organización o la capacidad de combate entre nuestros ejércitos del Sur y los frentes del Este suena absolutamente falso.

6. Lo que es cierto aquí es sólo esto, que Denikin es un enemigo incomparablemente más grave que Kolchak. Las divisiones que fueron transferidos desde el Oriente a los frentes del Sur resultó ser de ninguna manera mejor que las divisiones del frente Sur. Esto se aplica plenamente al personal de mando. Por el contrario, en efecto, en el período inicial, las divisiones desde el frente oriental se mostraron en general más débiles, hasta que se encontró de pie en las nuevas condiciones, revistiendo a un nuevo enemigo.

7. Pero si el enemigo en el sur era más fuerte, también estábamos incomparablemente más fuerte de lo que había sido antes, en ninguna de nuestras frentes. Por tanto, debemos buscar las razones de nuestro fracaso enteramente

⁵² No ha sido posible establecer la fecha exacta de estas notas. Ellos fueron escritos después de agosto contra el movimiento por el frente sur contra el general Denikin. El 1 de agosto de 1919 nuestras unidades en retirada del frente Sur se detuvo en la línea: Nikolayev, Yelizavetgrad, en la estación Bobrinskaya, Romny, Oboyan, Korotoyak, en la estación Liski, Povorino, Kamyshin, y desde allí por el Volga con sus bocas (ver mapa 3). En ese momento nuestro comando decidió asestar un golpe contra el enemigo en dos direcciones principales: (a) desde el frente Balashov-Kamyshin hacia el bajo Don, y (b) desde el sector Kursk-Voronezh hacia Kharkov. La primera de estas direcciones se consideró el decisivo. La ofensiva de nuestras fuerzas comenzaron a mediados de agosto. El enemigo fue rechazado en ambos sentidos, y en doce días habíamos capturado, en el oeste, Volchansk, Kupyansk y Valuiki, y había llegado a un plazo de 60 verstas de Karkov. En el este, habíamos llegado a la línea del medio Don. Estos éxitos parciales no trajo consigo un giro general. Las razones de estos fracasos se dan en estas notas. (El curso de los acontecimientos puede ser seguida desde la cronología y del mapa).

del plan operativo. Avanzamos a lo largo de la línea de mayor resistencia, es decir, las unidades de firmeza media fueron enviadas a localidades habitadas en su totalidad por los cosacos, que no estaban atacando sino defendiendo de sus *stanitsas* y sus hogares. La atmósfera de una “guerra popular en el Don” tuvo un efecto debilitante en nuestras unidades. En estas condiciones, los tanques de Denikin, su hábil maniobra, y etcétera, le dieron una tremenda ventaja.

8. En la región donde la más pequeña fuerza de nuestro lado podría haber logrado resultados incomparablemente mayores, en el Donets y en Ucrania, dejamos a Denikin en completa libertad de acción, y con ello le permitió obtener una gran reserva para nuevas formaciones.

9. Todos hablan de Denikin no levantando nuevas fuerzas en Ucrania es una basura. Mientras que hay en Ucrania pocos proletarios educados políticamente, la circunstancia la cuales impidieron a nuestros intentos de elevar nuevas fuerzas, Ucrania tiene muchos funcionarios, hijos de terratenientes y burgueses, y los kulaks brutales. En consecuencia, mientras estábamos presionando contra la zona del Don, fortaleciendo la barrera cosaco contra nosotros, Denikin estaba manejando, casi sin obstáculos, para levantar nuevas formaciones, especialmente de caballería, a lo largo de todo el territorio que ocupaba.

10. La falsedad de este plan es ahora tan obvia que surge la pregunta: ¿cómo puede este plan se han formado en el primer lugar?

Hay una explicación histórica de su aparición. Cuando Kolchak estaba amenazando el Volga, el principal peligro era que Denikin y Kolchak puedan unirse. En una carta a Kolchak Denikin habló de mantener un encuentro con él en Sarátov. [El General Denikin escribió en *El Ejército Blanco (1930)* que una de mis cartas al almirante Kolchak sobre la cuestión de un gobierno para toda Rusia contenía las siguientes palabras: “Por favor, Dios, que se reunirá en Sarátov y decida esa cuestión por el bien de la Patria.” Esta carta cayó en manos soviéticas, (como se menciona en el artículo de Trotsky, *supra*, “El acero y el oro”). Denikin señala: “De acuerdo con el testimonio de Trotsky mi frase sobre cumplimiento de Kolchak en Sarátov sirvió de base para el plan bolchevique de las operaciones militares en el frente sur en la primavera de 1919, y dio lugar a la concentración de las fuerzas bolcheviques principales en la dirección de Sarátov.”]

De ahí que la tarea propuesta por el comando anterior, para formar una poderosa fuerza sorprendente en el tramo Tsaritsyn-Sarátov del Volga.

El frente oriental consideraba imposible en ese momento para transferir cualquiera de sus unidades. El entonces Comandante en Jefe acusó al Frente Oriental de causar demoras. El frente del Este hizo hincapié en que el retraso no sería demasiado prolongado o peligroso, como unidades serían educados directamente al flanco izquierdo (apoyado en el Volga) del frente Sur.

El eco de estos planes antiguos, además de consideraciones secundarias sobre el ahorro de tiempo en el traslado de unidades desde el frente del Este llevó a la creación del grupo especial de corte. Todas las otras consideraciones (sobre asestar un golpe decisivo en el Don y las bases del Kuban, y etcétera) se idearon después del suceso, cuando el absurdo del plan a priori comenzó a ser revelado más y más duramente.

11. Ahora bien, para quitar importancia a los resultados reales, una hipótesis fresca se ha avanzado: si las principales fuerzas que no se habían concentrado en la dirección Tsaritsyn-Novocherkasak, Denikin estaría en Sarátov, y el puente Syzran habría sido volado. [La importancia especial del puente ferroviario sobre el Volga en Syzran fue que ésta era la única conexión ferroviaria entre el centro de Rusia, por un lado, y de Siberia y el Turquestán, por el otro.] Todos estos terrores imaginarios se ha creado para servir como nuestra compensación por el peligro real que amenaza a Orel y Tula, después de nuestra pérdida de Kursk. Y el punto se pasa por alto que habría sido tan difícil para los cosacos del Don para llegar a Sarátov como lo es ahora para nuestras fuerzas para llegar a Novocherkasak.

Septiembre de 1919

EL ACERO DE TULA

La gran lucha se acerca a su desenlace. El ejército del enemigo está haciendo su esfuerzo supremo. Teniendo que tensar sus músculos y tendones, esto es, en su agonía de muerte, extendiendo su mano hacia una de las joyas de la República Soviética - Tula.

Esto es donde el acero de las armas se está forjando para el ejército de obreros y campesinos. Tula es el gran taller de armas de la revolución. Es a partir de estos que tenemos fusiles, bayonetas, ametralladoras, cartuchos y sables.

Incapaz de lidiar con las masas pesadas del Ejército Rojo, que están presionando cada vez más poderosamente sobre el Don, Denikin se ha propuesto el objetivo de romper profundamente en la retaguardia de nuestras fuerzas, que descendía sobre Tula y no destruir las fábricas, aniquilando la gran herrería del Ejército Rojo.

Es cierto que Tula no es ahora nuestra única fuente de las armas. Los Urales han sido liberados. Las fábricas poderosas de Ízhevsk, Votkinsk, Perm, Ekaterimburgo y Zlatoust están golpeando sin descanso por las armas de nuestros soldados. Estos trabajos se están expandiendo y creciendo. Pero Tula todavía ocupa el primer lugar, el poder soviético no puede por tanto dejar que Tula sea perdida, aunque sea por un momento.

Toda la zona entre Moscú y el frente Sur se ha transformado en una zona fortificada. Cada ciudad, cada nudo ferroviario en esta zona es un frente de la revolución. Cada trabajador, cada campesino consciente es un defensor y luchador en esta zona fortificada. De un pueblo a otro, de *volost* a *Uyezd*, y de *Uyezd* a provincia se extiende una

red de comunicaciones militares ininterrumpidas, y en el centro de esta red se encuentra Tula, como una roca semblante de acero de la revolución.

La guarnición joven de Tula se le ha asignado una tarea noble - la defensa de los accesos al gran taller donde miles de herreros rojos están avanzando laboriosamente el acero al rojo vivo para los frentes rojos. ¡El título de soldado rojo de la guarnición de Tula es doblemente honorable hoy!

Denikin ha recibido de los arsenales de rifles y cartuchos de capitales británicos y franceses con los que derraman la sangre de los trabajadores y campesinos de Rusia. El oro y las armas que obtienen del imperialismo extranjero están ayudando a los terratenientes y capitalistas de Rusia para torturar, saquear y arruinar nuestro país. ¡Pero no van a ver la victoria! En esta última batalla que estamos tan firme y resuelto como el primer día de nuestra lucha. ¡El día está cerca cuando el arma del agresor se haga añicos contra el acero de Tula!

El 6 de octubre de 1919, Moscú-Tula, “En el camino”, No.96

Saludos

Para el Consejo de Guerra Revolucionario del frente Sur con motivo de la derrota de los cuerpos de caballería Blanca ante Vorónezh

La noticia de la brillante victoria sobre Mamontov y Shkuro ha evocado poderoso, ecos de alegría en todos los frentes. Ante Petrogrado, donde el 7º Ejército ha comenzado a golpear a Yudenich, sus victorias han inspirado un nuevo acceso de la energía. Para la captura de Vorónezh el 7º Ejército responderá con la captura de Krasnoye Selo, Gatchina, Yamburg y Gdov. En su segundo aniversario de la República Soviética muestra invencibilidad para que todo el mundo vea. Abraza a Budyonny y a los héroes de su cuerpo invencible. Saludo al comandante y a los miembros del Consejo de Guerra Revolucionario del frente Sur.⁵³

“En el Camino”. N°102, el 26 de octubre 1919

Una gran victoria

Budyonny ha batido Mamontov y Shkuro.

¿Quién es Budyonny? Él es un verdadero guerrero de la Rusia de Obreros y Campesinos, un ex suboficial de la caballería que ahora comanda el cuerpo de caballería roja en el frente sur. El cuerpo de Budyonny fue formado poco a poco, en el curso de las batallas incesantes: en primer lugar contra Krasnov, luego contra Denikin. El cuerpo incluye muchos cosacos rojos del Don y el Kuban. Hay también muchos campesinos y trabajadores de la misma. El Cuerpo de Budyonny fue la primera formación de caballería grande en el Ejército Rojo. La primera pero no la última. Otro cuerpo en el frente meridional mismo es comandado por el héroe Dumenko, bajo el cual Budyonny sirvió como comandante en jefe durante varios meses.

Los comandantes de las divisiones, brigadas y regimientos que componen el cuerpo de Budyonny principalmente se distinguen héroes. Muchos de ellos, como el mismo Budyonny, han sido galardonados con la Orden de la Bandera Roja. Yo ordeno marchar contra Mamontov, preguntó Budyonny, cuando Mamontov incursiono en Tambov y Kozlov. Las unidades de infantería no pudieron capturar a Mamontov en el flanco. Budyonny fue lanzado en pos de él. Finalmente se alcanzó a Mamontov y se quedó cerca de él y, junto con él, el notorio Shkuro. Durante varios días Budyonny se quedó esperando como un león a punto de saltar, entre los cuerpos de dos generales. Entonces saltó - ¡un resorte fatal para Shkuro y Mamontov!

Toda la fuerza de la contrarrevolución Dinikinistas radico en su caballería. La base de la caballería de la Guardia Blanca se compone de dos cuerpos - Mamontov y la de Shkuro. Si hemos sufrido derrotas en el sur, a veces muy graves, es porque no hemos podido oponer a la caballería del enemigo una fuerza de caballería roja de igual fuerza. Es el más duro de todos para formar la caballería, y que por eso se formó lentamente. Pero ahora, ante Vorónezh, el Ejército Rojo ha pasado su examen de caballería, y pasó brillantemente. El cuerpo de caballería rojo de Budyonny ha batido el cuerpo Blanco de Mamontov y Shkuro.

La lucha en el Sur está lejos de haber terminado. Pero el enemigo ha sufrido un golpe del que nunca se recuperará.

Aún quedan casi dos semanas para que el segundo aniversario del nacimiento de la República Soviética. Durante ese tiempo, los acontecimientos en el sur seguirán su curso: las victorias ante Orel y Vorónezh será seguido por muchos otros. No puede haber ninguna duda de que en el frente Norte-Oeste (Petrogrado) la próxima quincena

⁵³ La victoria del Camarada Budyonny ante Vorónezh formo la faz del plan general para derrotar a Denikin. Después de la redada Mamontov el enemigo renovó su ofensiva, pero sus victorias fueron comprados ahora a un precio alto. El 21 de septiembre nuestras fuerzas abandono Kursk y Orel el 14 de octubre. A mediados de octubre se habían completado los preparativos para un decisivo contragolpe por nuestras fuerzas. Se formaron dos grupos para este fin: uno, procedentes del Comandante en Jefe de Reservas (la División letón, brigada de Pavlov, la Brigada de Caballería cosaca roja, y las unidades del XIV Ejército) al norte-oeste de Orel, para la acción hacia la línea férrea de Kursk-Orel: el otro, al este de Vorónezh, formado a partir de cuerpo de caballería de Budyonny, la cual, junto con las unidades del VIII Ejército iba a aplastar al enemigo ante Vorónezh y el golpe en la retaguardia del grupo enemigo de Orel, en el dirección de Kastomaya.

traerá un desenlace concluyente. El 7º Ejército no va atrás de las fuerzas victoriosas en el Sur, y acabará con las bandas de Yudenich a tiempo para el 2º aniversario soviética.⁵⁴

El 25 de octubre de 1919, Petrogrado, “En el camino”, No.102

Orden Por el Presidente del Consejo de Guerra Revolucionario de la República y del Comisario del Pueblo para Asuntos Militares y Navales a las fuerzas que entran en la Ucrania roja, el 30 de noviembre de 1919, N ° 174, Moscú

Para ser leídos a todas las compañías, escuadrones, baterías y grupos de tareas

¡Camaradas soldados, comandantes, comisarios!

Están entrando en Ucrania.⁵⁵ Al derrotar a las bandas de Denikin está liberando un país hermano de sus opresores.

Ucrania es el país de los obreros y campesinos ucranianos trabajadores. Sólo ellos tienen el derecho de gobernar en Ucrania, para gobernar y para construir una nueva vida en él.

Mientras golpean sorprendentes hieren en los Dinikinistas deberán al mismo tiempo mostrar preocupación fraternal y el amor a las masas trabajadoras de Ucrania.

¡Ay de aquel que usa la fuerza armada para intimar a los trabajadores de las ciudades o pueblos ucranianos! ¡Los obreros y campesinos de Ucrania deben sentirse seguro bajo la defensa de sus bayonetas!

Tenga esto muy presente: *su tarea no es vencer a Ucrania sino para liberarlos.* Cuando las bandas de Denikin han sido *finalmente* destruidas, el pueblo trabajador de la ucrania liberada decidirá por sí mismos las condiciones en que tienen que vivir con la Rusia soviética. Todos estamos seguros, y sabemos, que los trabajadores de Ucrania declararan por la más estrecha unión fraternal con nosotros.

Cumplan con su deber, soldados rojos, comandantes, comisarios.

¡Muerte a los invasores y opresores - Dinikinistas los terratenientes, los capitalistas, y los kulaks!

¡Viva el Ejército Rojo!

¡Viva la libertad e independencia de la Ucrania Soviética!

Orden Por el Presidente del Consejo de Guerra Revolucionario de la República y del Comisario del Pueblo para Asuntos Militares y Navales, medidas que garanticen la superación del Guerrillerismo, el 11 de diciembre de 1919, N ° 180, Moscú

Los ejércitos del frente Sur se están moviendo más y más en la zona donde las guerrillas ucranianas están activas. Es de suma importancia contar con una política práctica hacia el Guerrillerismo y el voluntariado: de ello depende no sólo de nuestra victoria sobre Denikin, sino también toda la suerte del régimen soviético en Ucrania. Una serie de medidas deben ser tomadas de inmediato para descartar la posibilidad de que se repitan los acontecimientos que llevaron a la caída de la Ucrania soviética en el último periodo.

(1) Por encima de todo, los regimientos rojos avanzan en Ucrania deben protegerse contra la infección por el Guerrillerismo y Makhenovismo. Con este fin:

(a) Una agitación extensa, tanto escrito como hablado, debe llevarse a cabo para explicar las ventajas de un ejército regular durante los destacamentos rebeldes, utilizando ejemplos del pasado para mostrar el papel desempeñado por los traicioneros Makhenovistas y el Makhenovismo;

(b) Las unidades que entran en la Ucrania debe ser purgada de los comandantes, comisarios y miembros de las células comunistas que carecen de disciplina e inclinados hacia el Guerrillerismo;

⁵⁴ La batalla que tuvo lugar ante Vorónezh por el cuerpo de caballería de Budyonny tuvo una gran importancia para el desarrollo de las operaciones en el sector decisivo de nuestra lucha contra el golpe. El 24 de octubre la caballería de Budyonny, habiendo quebrado las unidades de General Mamontov y Shkuro, tomaron Vorónezh y avanzaron hacia la estación Kastornaya. Al mismo tiempo, nuestros grupos de choque ante Orel y Vorónezh obligó al enemigo a retroceder a lo largo de todo el sector central del frente. Sobre la situación en el frente del 7º Ejército, vea la sección “La lucha por Petrogrado” y las notas correspondientes.

⁵⁵ Como resultado de meses difíciles, de duraderas batallas, Denikin tuvo que comenzar retirándose en todo el frente. Sólo el 1 de diciembre de 1919 es su resistencia quebró y destrozó sus intentos de frustrar nuestra operación. Estas batallas trajeron nuestros ejércitos una vez más en Ucrania. (El curso de los acontecimientos puede ser seguido de la cronología y el mapa 4).

(c) Todas las medidas necesarias deben ser tomadas para asegurar que hombres del Ejército Rojo de origen ucraniano no tendrán la oportunidad de dejar sus unidades y volver a sus pueblos, y especialmente a no tomar sus armas con ellos.

(d) En general, el nivel de disciplina debe plantearse en las unidades, y libró una lucha severa contra todas las manifestaciones de la conducta de bandidaje y arbitraria.

(2) Los comandantes y los comisarios de unidades activas deben ser categóricamente prohibido aceptar voluntarios en dichas unidades directamente, ya sea a título individual o en grupos. Todos los voluntarios deberán ser enviados a la retaguardia y se inscribió en los batallones reservados del ejército o del Frente. Los comisarios o los comandantes que violen esta orden deben ser estrictamente llamados a rendir cuentas.

(3) La Sección Especial, junto con el Departamento de Política, es la de enviar de inmediato, en el área donde los insurgentes están activos, un número considerable de agentes, elegido de entre sus trabajadores de confianza, fiel y discreto. Estos compañeros deben unirse a los destacamentos guerrilleros con el fin de conocer, desde dentro, todos los aspectos de la personalidad de cada destacamento y las relaciones entre los diferentes grupos y los individuos que la integran.

Estos agentes están para llevar a cabo en el destacamento guerrillero, con toda la prudencia necesaria agitación, explicando las ventajas de las unidades regulares durante esos destacamentos.

(4) Es de hecho una regla firme que un destacamento guerrillero deja de ser una unidad militar después de que haya aparecido en nuestro lado de la línea del frente enemigo y ha puesto en contacto directo con nuestras unidades. A partir de ese momento se convierte en meramente material para su procesamiento, y para ello se debe enviar a la retaguardia y entregar a la Administración de Formación (los elementos inservibles a ser expulsado, el personal de mando renovado, el número necesario de comunistas traídos y entrenados llegados con el vigor necesario).

Ciertas unidades más preparadas para el combate puede ser permitido volver a entrar en la retaguardia del enemigo.

En ningún caso son destacamentos guerrilleros, como tal, que se le permita luchar en las filas del Ejército Rojo.

(5) La actitud de nuestros comandantes y comisarios hacia los destacamentos guerrilleros deben combinar firmeza inflexible con tacto máximo.

(a) Con el fin de asegurar la subordinación completa de los destacamentos, deben hacer uso de los agentes enviados anteriormente en estos destacamentos (punto 3) y de los mejores elementos de que estos agentes se han reunido en torno a ellos.

(b) Desde el momento en que entramos en contacto con un destacamento, la agitación para su completa subordinación al sistema regular debe llevarse a cabo al mismo tiempo en una escala amplia.

(c) Ningún suministro se debe dar a un destacamento guerrillero hasta convertirse en completamente subordinado a nuestro comando.

(d) La guerrilla más meritoria y disciplinada puede y se debe otorgar regalos militares y también la Orden de la Bandera Roja.

(e) Elementos inservibles debe ser expulsado de las unidades, se transfiere a las compañías penales o reclutamiento en la retaguardia, o entregados a los tribunales militares.

(6) En caso de que un destacamento guerrillero que se ha puesto en contacto con nosotros se niega a someterse a la orden, muestra indisciplina y la voluntad propia, saquea la población local, o los intentos de crear problemas en las unidades regulares, esta separación debe ser sometido a un castigo cruel. El comandante responsable de nuestra parte que en estos casos estrictamente y con precisión calcular golpe a golpe. Las razones para el castigo deben ser claras y comprensibles para todas campesinos, trabajadores y hombres del Ejército Rojo. El orden correspondiente, de un carácter explicativo, deben ser impresos en tiempo de antelación, en el número apropiado de copias.

La unidad absolutamente confiable debe ser elegida para ejecutar el castigo. El desarme, la investigación y el castigo del destacamento en cuestión debe llevarse a cabo tan rápidamente como pueden ser: de ser posible en un plazo máximo de 24 horas. Los comandantes y los círculos de líderes kulaks del destacamento deben ser castigados más severamente.

(7) Teniendo en cuenta el hecho de que, en Ucrania, los destacamentos guerrilleros aparecen y desaparecen con facilidad, se disuelve en la masa de la población campesina armada, una condición fundamental para el éxito en la lucha contra el Guerrillerismo *es el desarme incondicional de la población rural, sin excepción*. Esta tarea, que es de gran importancia, debe llevarse a cabo de un modo estrictamente planeado. Cada ejército tiene la obligación de desarmar a la población de la zona en la que opera, utilizando todos los medios a su alcance (agitación, la inteligencia de los agentes, el pago en dinero o en especie para las armas entregadas, las búsquedas de generales, la imposición de multas en dinero o en especie, el cumplimiento de la responsabilidad colectiva, la toma de rehenes, los disparos de los delincuentes, etc.)

Las líneas de demarcación entre las divisiones, brigadas y así sucesivamente también deben servir para delimitar los temas de desarme. En los Consejos de Guerra Revolucionaria de los ejércitos y los cuarteles generales de divisiones, brigadas y regimientos, las comisiones especiales han de ser formados, o designar plenipotenciarios individuales, para llevar a cabo todas las medidas encaminadas a lograr el desarme de la población local. Estas

autoridades están por haber puesto a su disposición particularmente los grupos de acción confiables (elaborados a partir de las fuerzas de los comandantes de ciudad, los destacamentos policiales de batalla, las unidades especiales de asignación y demás), cuyo tamaño ha de ser proporcional a la situación general.

Los Consejos de Guerra Revolucionaria del Frente y de los ejércitos están obligados a prestar especial atención a las funciones establecidas en la presente orden.

Los comandantes y comisarios de ciertas unidades, motivados por la preocupación de llenar las lagunas en sus filas lo antes posible, a menudo inclinadas a desobedecer la prohibición de este tipo. Al mismo tiempo, impulsado por la ambición militar legítimo, que con demasiada frecuencia no toman las medidas necesarias para proteger su retaguardia. La supervisión de la ejecución efectiva e invariable de las medidas establecidas aquí lo tanto se hace completamente la responsabilidad de los órganos superiores del frente y la administración del ejército. Guiándose por las instrucciones pertinentes del Gobierno, el Consejo de Guerra Revolucionario de la República que las órdenes territorio se ocupaba solamente en los casos y dentro de los límites para los cuales se dispone de fuerza suficiente para purgar el territorio de todas las manifestaciones de la anarquía y el bandidaje, y la garantía de la misma firma de la autoridad soviética y la organización militar adecuada.

Todos los comandantes y comisarios del Frente debe darse cuenta de que sólo mediante el cumplimiento de esta orden puede los intereses superiores de la República Soviética salvaguardados y que por lo tanto cualquier violación de las directrices aquí establecidas serán sancionados de conformidad con la ley marcial, como equivalente a un delito muy grave contra el Estado.

Esta orden, que se refiere principalmente a los ejércitos que avanzan en Ucrania, se extenderá también a otros frentes donde ha habido un amplio desarrollo de la actividad de guerrillas en la retaguardia del enemigo en retirada (el frente Sur-Oriental, el frente del Turkeistán, la Frente Oriental).

LA OFENSIVA DE KOLCHAK EN EL FRENTE ORIENTAL (marzo – abril de 1919)

Para los comunistas En el Frente Oriental

Los reveses que hemos sufrido en el frente oriental no tienen nada catastrófico sobre ellos. No puede haber ninguna duda de que el Frente Oriental pronto revivirá, muévanse juntos y reanuden su avance victorioso. Sin embargo, las pérdidas como las que han sufrido allí no puede ser llamado insignificante. Basta mencionar la entrega de Perm y Ufa.⁵⁶ Las fuerzas del enemigo son importantes, pero no son tan grandes como para dar cuenta de nuestras derrotas y retrocesos de nuestros ejércitos sobre una parte considerable del frente. Hay razones internas, sin duda, para nuestros reveses. Y así como las causas principales de nuestros éxitos han estado en la energía, la cohesión, la disciplina y el sacrificio de los comunistas, por lo que, también en este caso, hay que buscar en el trabajo de los comunistas una de las razones de los retrasos que nos han sobrevenido.

En algunas instituciones del frente oriental había concentraciones de los comunistas, que lo vieron como una de sus tareas más importantes para criticar y condenar a nuestro sistema militar, la adopción de acuerdos en este sentido, la resolución que las decoraciones son innecesarias, protestando en contra de la normativa de servicios internos, y pronto y así sucesivamente. Esto condujo a su vez a los conflictos con los comunistas que llevan a cabo concienzudamente la política del Partido. Estos conflictos luego resultó en el debilitamiento de las relaciones internas y la disciplina, y la mayoría tenían repercusiones nefastas en todas las esferas de trabajo, y por lo tanto en la capacidad de combate del ejército.

Es necesario ahora para recordar a todos los miembros del partido trabajando en el frente, sin excepción alguna y con toda exactitud, que han sido enviados aquí no es crítico al sistema militar, sino para ponerlo en práctica unánimemente en condiciones de guerra. El miembro del Consejo de Guerra Revolucionario del frente o del ejército, el comisario de una división, una brigada, o un regimiento, el trabajador de un departamento político o el miembro de una compañía de la célula comunista - todos ellos han sido delegadas por el Partido a llevar a cabo una política definida y ver que se lleva a cabo por todos los demás. Cualquier persona que no esté de acuerdo con esta política no tiene derecho a actuar en nombre del Partido, abusando de su nombre y autoridad, ya que es en última instancia una cuestión de indiferencia para el Partido y para la República Soviética, *quien* está interrumpiendo las relaciones internas del ejército, su unidad y su autoridad moral - un S.R. de izquierda, o un comunista indisciplinado quien está abusando de su posición responsable por un propósito completamente opuesto a aquel para él fue enviado al frente.

Todos los órganos e instituciones del Departamento de Guerra y de todas las células del Partido del Frente no constituyen clubes de debate, sino los órganos militares, creados para servir a fines prácticos y obligados para ello a seguir caminos que decida el partido. El que no puede subordinar su desacuerdo personal con la necesidad de la unanimidad, el que se entrega en la discusión, la crítica y la queja está violando tanto la disciplina militar y la disciplina del Partido.

El Departamento Político de un ejército es un órgano del Consejo de Guerra Revolucionario del ejército encargo con las tareas de supervisión y educación. Puede tener funciones independientes, no hay métodos independientes, que no sean las establecidas y asignadas por el Consejo de Guerra Revolucionaria. El Departamento de Política es incondicionalmente subordinado al Consejo de Guerra Revolucionaria. Una publicación militar es el órgano de prensa del Consejo de Guerra Revolucionario de ese ejército. Estas publicaciones pueden de ninguna manera se convertirá en un foro libre para la crítica y la condena del método establecido para la construcción del ejército. Todos los soldados del Ejército Rojo debe encontrar en la publicación de su ejército una guía firme que fortalecerá

⁵⁶ A finales de marzo, la situación en el frente oriental fue el siguiente. Después de ocho meses de lucha activa contra los checoslovacos y el Ejército Popular de la Asamblea Constituyente, nuestro Ejército Rojo había logrado éxitos considerables en todo el sector sur del Frente Oriental. El frente había avanzado desde el Volga hasta los Urales, y en su extremo meridional de la República Soviética se había vinculado con el Turquestán. Sólo en el sector Norte había disfrutado de un éxito al enemigo - que había tomado Perm después de una lucha tenaz y estaba amenazando el flanco de nuestro grupo de Ufa (el 5° Ejército). La situación de nuestras fuerzas también había mejorado considerablemente durante el invierno. Lo que había estado desorganizado las unidades rojas, operando por separado, sin coordinación entre ellos, se había transformado en ejércitos regulares que superaron con éxito las difíciles condiciones geográficas y la resistencia obstinada del enemigo. En marzo de 1919 grandes cambios habían tenido lugar en el campo enemigo. El colapso del Ejército de la Asamblea Constituyente ante Samara obligó al Gobierno Eseristas establecido en Samara para participar en una conferencia en Ufa en el que todas las fuerzas contrarrevolucionarias se unificaron en una plataforma de lucha contra los bolcheviques. Un director fue formado, consistía en el General Boldyrev, el KDT Astrov, el populista socialista Chaikovsky, el siberiano nacionalista Vologodsky y el Eseristas Avksentiyev. Lo que quedaba del ejército de la Asamblea Constituyente fue entregado al general Boldyrev. El Directorio comenzó a seguir una política cada vez más reaccionario, y su gabinete se unió a A.V. Kolchak, en su calidad de ministro de la Guerra. El 18 de noviembre de 1918, el Gobierno Provisional de toda Rusia se quebró. Lo que quedaba del grupo de la Asamblea Constituyente, que se había trasladado desde Samara a Ekaterimburgo, fue detenido y llevado a Cheliabinsk, y de allí a Ufa. Kolchak fue elegido unánimemente como "Líder Supremo" de Rusia. A partir de ese momento, junto con el aplastamiento de todas las organizaciones sindicales y las detenciones y las ejecuciones sin fin, el trabajo energético hacia la formación de un ejército siguió adelante con la ayuda de muy cerca a los aliados. A principios de marzo, Kolchak, tomando ventaja de la desviación de nuestras fuerzas a otros frentes, y sin tener que esperar hasta que sus propias fuerzas habían sido totalmente concentrada, comenzó una vigorosa ofensiva hacia el Volga con el objetivo final de tomar Moscú. La unidad operativa de los blancos se dividió entre dos direcciones: hacia Vyatka, a fin de establecer vínculos con el grupo Arcángel de los aliados, y hacia Samara, con el fin de establecer vínculos con Denikin. Después de concentrar fuerzas sustanciales contra el flanco izquierdo del 5° Ejército, al norte de Ufa, Kolchak y lanzó un ataque el 13 de marzo capturado esa ciudad. Nuestras fuerzas luego empezó a retroceder a lo largo de todo el frente del Este. A mediados de abril, bajo la presión del enemigo, nuestras fuerzas estaban a 80 verstas de Kazán, a 60 verstas de Samara y a 40 verstas de Oremburgo. (Ver Mapa 5).

su confianza en que el poder soviético está haciendo todo lo posible para utilizar las unidades rojas de la mejor manera a los intereses de la clase obrera. Aún menos admisible es para denigrar a la prensa militar las instituciones y personas a quienes el poder soviético encomendó tal o cual tarea responsable.

Hay que empezar desde abajo y estrictamente para comprobar, en todas las unidades, la composición de las células comunistas y los comisarios del regimiento. En ellas depende la capacidad de combate de las unidades, y una unidad mantendrá su capacidad de combate sólo si el grupo del Partido en que no degenera en un pequeño club político al que todo el mundo trae sus quejas y descontentos, pero se mantiene unida la vanguardia combativa de la unidad, dando un ejemplo de la más estricta disciplina incondicional a todos los demás soldados.

Los comisarios compañero hay que recordar que son directamente responsables, junto con los comandantes, por la capacidad combativa de sus unidades. Ha habido un número de casos recientemente en el frente oriental de retiros sin precedentes y vergonzoso incluso por regimientos particulares. ¿Qué medidas se han adoptado, en todos estos casos, los comisarios afectados, y dónde estaba la célula comunista, qué estaba haciendo? Después de cada de dicha retiro una cuidadosa inspección debe ser hecha por el comisario de división o departamento político del ejército de los individuos que componen la célula, para determinar cómo cada uno de ellos en particular se comportaron en el momento crítico.

El número de los comunistas en el cuartel y en los departamentos políticos deben reducirse al mínimo y los trabajadores más experimentados enérgicos y abnegados deben ser enviados directamente a las unidades activas. El título de comisario del regimiento debe ser altamente exaltado, nombrando a los mejores trabajadores comunistas a estas posiciones.

En lugar de participar en chismes y charlatanería sobre las medallas de la Orden de la Bandera Roja, un sentimiento debe ser creado de tal manera que cada soldado comunista lo considerará como una cuestión de honor revolucionario para merecer por su conducta en la batalla de la adjudicación de la Orden de la bandera roja, como una expresión de sus servicios revolucionarios para la clase obrera.

Una inmensa cantidad de tiempo que se gasta en la discusión de todo tipo de órdenes y medidas. Sin embargo, en la guerra, la economía de tiempo es una condición esencial para el éxito. Es necesario suprimir completamente todos los debates inútiles, irritantes, desmoralizadores. Los comunistas deben demostrar con su propio ejemplo que una orden es una orden, y tiene que ser obedecido incondicionalmente y de una vez.

Ni uno solo incumplimiento del deber y la disciplina, sobre todo si lo comete un comunista, deben quedar impunes. Es necesario revivir en el frente que la intensidad moral que caracteriza a todos los trabajadores comunistas en el frente oriental en la época en que los blancos estaban siendo barridos del Volga. Si, desde entonces, los elementos que sufren de fatiga se han acumulado entre los comunistas, éstos deben ser eliminados y retirados. Que cualquier persona que ocupa un puesto de responsabilidad que siente que es incapaz de actuar con toda la firmeza requerida por la situación de la República Soviética diga abiertamente, en vez de darle su expresión de cansancio y pereza en la crítica estéril y desmoralizante.

En su congreso del Partido comprobó sobre las objeciones expresadas en esta crítica. En su resolución que reafirmó los métodos que se había establecido como base para la construcción del Ejército Rojo. Estos métodos nos han ganado grandes victorias en el pasado. Se asegurarán la victoria completa sobre las bandas de Kolchak si cada uno de nosotros los comunistas no tolera vacilaciones o desviaciones en su puesto.

Abordando esta carta a los camaradas comunistas, les pido que presten apoyo unánime y heroico al Consejo de Guerra Revolucionario del frente oriental en su obra de restauración de la capacidad de combate del Frente Oriental.

El 24 de marzo de 1919, “En el camino”, No.27

Orden Por el Presidente del Consejo de Guerra Revolucionario de la República y del Comisario del Pueblo para Asuntos Militares y Navales al 2º Ejército, el 26 de marzo de 1919, N º 87, Sarapul [Sarapul está en el río Kama, cerca de la mitad de camino entre Perm y Kazán.]

¡Soldados, comandantes, comisarios!

Los regimientos de Guardias Blancos del nuevo autócrata, Kolchak, se han impuesto la tarea de destruir su ejército y abriendo un camino para sí mismos a Kazán.

De esta manera, una tarea grande y honorable ha sido confiada a su ejército: dar un desaire para el enemigo implacable de la Rusia del pueblo trabajador, el mercenario de los capitalistas norteamericanos. El ejército ya ha prestado grandes servicios a la República Soviética. No dudo de que, esta vez, cada uno de vosotros y a todos vosotros juntos demostrara que es digno de su tarea. Toda Rusia de trabajadores y campesinos mira con esperanza y confianza.

¡2º Ejército, cierra filas! ¡Muerte y destrucción a las bandas de la burguesía y el patrón! ¡Muerte y destrucción a la autocracia Kolchakistas! ¡Muerte y destrucción a los imperialistas extranjeros! ¡Viva el 2º Ejército Rojo! ¡Viva la Rusia de Trabajadores y Campesinos!

EL FRENTE ORIENTAL

Discurso en la Sesión Conjunta del Comité Ejecutivo de la provincia de Samara, Comité del Partido Comunista Ruso y los representantes de las Organizaciones Sindicales, el 6 de abril de 1919

Camaradas, nuestra situación internacional e interna ha alcanzado de nuevo un momento crítico. Ha sido realmente un buen número de momentos críticos, las dificultades, los peligros y las sorpresas en el desarrollo de nuestra revolución. Esta revolución no se desarrolla a lo largo de una línea recta ascendente, o en una curva uniforme, sino en zigzag, en una línea ondulada - aunque una que se eleva más y más alto. En general, esta es la única manera de que una revolución puede desarrollarse, al ser un enfrentamiento entre fuerzas antagónicas. En la lucha entre estas fuerzas, si son fuertes, inevitablemente habrá de encauzar hacia este lado o aquel, subidas y bajadas, avances y retrocesos. Pero sólo una de estas fuerzas es progresiva, dirigiendo a la humanidad hacia delante, y que es la fuerza de la clase obrera, como debe ser revelado cada vez con mayor claridad y certeza a través de todos los retiros y avances generales, los movimientos ascendentes y el progreso general. Vemos esto en el desarrollo de nuestra revolución obrera y campesina y de la revolución internacional.

Camaradas, comenzó en octubre con una subida tormentoso, y se llevó el dominio de los terratenientes y la burguesía, casi sin resistencia, pero ya en esa época estaba claro para los representantes más experimentados de la clase obrera que la victoria de Octubre no fue la final victorioso, que la burguesía y las clases poseedoras en general no renunciará a sus cargos hereditarios, privilegios y beneficios sin una pelea, que iban a ponerlo todo en marcha, el cielo y el infierno, sus conexiones internacionales, su habilidad para mentir y perseguir, la fuerza armada (en la medida en que lo posean), el poder de seducir y sobornar a - en una palabra, todos los medios que las clases poseedoras han evolucionado en el transcurso de los siglos y los milenios de su gobierno. Y esa expectativa fue confirmada.

Ya en enero y febrero, nuestra posición se tornó crítica. Nos encontramos entre la espada del imperialismo alemán y el yunque del imperialismo anglo-francés y americano. En ese momento el martillo parecía la amenaza más grande, y tuvimos que entrar en un acuerdo forzado con el imperialismo austro-alemán mediante la firma de la paz de Brest-Litovsk, un tratado de una dureza sin precedentes en la historia hasta entonces: luego de la paz de Brest -Litovsk fue superado por las condiciones que Gran Bretaña y Francia, las grandes democracias y libertadores de las naciones, impuestas a Alemania agotada y debilitada. Muchos de ustedes, camaradas, probablemente recordará la situación objetiva de nuestro país y de los sentimientos que entonces prevalecían entre la clase obrera en esos meses malditos después de la firma de la paz de Brest-Litovsk y antes de nuestras victorias comenzó en el frente oriental.

Desde el Oeste nos vimos atrapados en las garras de hierro del imperialismo alemán. Las garras de hierro fueron apoyados desde el interior por la burguesía rusa y todos sus siervos, y, al mismo tiempo, estos sirvientes y lacayos aprovechan el hecho de la empuñadura alemán de nosotros para decir: "Ya está, ya ves, tiene el poder soviético entregó Rusia al imperialismo alemán" Y en ese mismo tiempo, en la llamada e invitación de la burguesía rusa y los partidos que lo sirven, una nueva amenaza surgió en el noreste: los checoslovacos. La zona del Volga estaba en peligro inmediato, y después de la toma del Arcángel, toda la costa norte también.

Camaradas, dudo que alguna gente noble alguna vez se encontró en una situación tan terrible como estábamos en el mes de marzo, abril, mayo, junio, julio y agosto del año pasado. Parecía que nuestras últimas cuentas con la historia habían sido cerradas y firmadas por el imperialismo alemán por un lado y por el imperialismo anglo-francés y japonés - americano por el otro. A nuestros enemigos triunfantes parecía que la Rusia revolucionaria era un cadáver político que se convertiría en abono para los campos del otro cultivo, otra civilización, que no habría futuro independiente para el pueblo revolucionario de Rusia. La burguesía y los partidos que lo apoyaron - y nunca debemos olvidar esto, y siempre hay que recordarles de ella - simplemente invito a los extranjeros Varegos [El Varegos eran vikingos suecos. Según la leyenda, la dinastía que gobernó en Rusia desde el siglo IX hasta el XVII, los Rurikovich, eran descendientes de un Varegos llamado Rurik a quien los hombres de Nóvgorod invito a ser su príncipe: "Nuestra tierra es grande y fértil, pero hay sin ningún orden en ella: venga y reine y gobierne sobre nosotros "] para que venga y nos gobierne. Lo aplican en diferentes direcciones - a Alemania, a Gran Bretaña, a Japón, a los Estados Unidos - en función del destinatario pasó a ser la más cercana. La burguesía ucraniana y los burgueses rusos indignados que han acudido a Ucrania hicieron un llamamiento a los alemanes y austriacos. La burguesía y los kulaks en nuestro Norte buscaron la protección de Gran Bretaña, y en el Oriente que confraternizaron con los checoslovacos quienes, como sabemos, no eran más que el desprendimiento de la lucha de la bolsa de valores francesas.

Y aunque la burguesía rusa se separó en este momento crítico, crucial en varias secciones - es decir, lo vendió al pueblo ruso a diferentes estados - mantiene su cohesión interior. En ese momento se demostró a las masas trabajadoras del pueblo ruso que el patriotismo y los intereses de la patria no son más que una máscara ocultando las ventajas de los beneficios y privilegios, y que cada Kolchak, Miliukov, Denikin y Skoropadsky está dispuesto a vender y a revender a -Rusia tres veces más (¿por qué digo tres veces? diez veces, cien veces) sólo para mantener una décima parte de sus antiguos privilegios y beneficios.

Esa fue una gran escuela para las masas trabajadoras de Rusia, una gran escuela. Y una segunda tal escuela fue nuestra experiencia con Kolchak aquí en el Este. En la medida en que la Revolución de Octubre fue inesperada y no estaba preparado ideológicamente entre el campesinado de Rusia, sobre todo en la zona oriental, donde los campesinos estaban en mejores condiciones, menos hambre, y por lo tanto menos susceptible a la propaganda comunista - en la medida en que la revolución de octubre no estaba preparado ideológicamente entre los campesinos de la zona oriental, para extender ese, lema y la idea de la así llamada Asamblea Constituyente

reunida con alguna respuesta de ellos durante mucho tiempo. En las masas, el campesinado no puede hacer nada: esa es su desgracia. Esta se dispersa, no vive como los trabajadores, que se concentran en las fábricas y ciudades, y por lo tanto están más cerca de las universidades, las escuelas, la educación, los periódicos y el teatro. Sin embargo privó a los trabajadores poder haber estado bajo el orden capitalista, fueron llevados sin embargo en contacto más estrecho con las fuentes de la cultura, la civilización y la ilustración. Los campesinos fueron esparcidos en medio un millón pueblos y aldeas, repartidas a lo largo de la enorme extensión de la vieja Rusia zarista. En cada pueblo había cientos, o a lo sumo, miles de habitantes, que eran sin vínculos entre sí y estaban ideológicamente indefensos. Esta masa campesina tiene dificultades para expresar sus anhelos, sus demandas, se tambalea de un lado a otro y no puede encontrar un programa claro de sí mismo. Esto no es culpa de los campesinos, es una desgracia debido a su destino doloroso en el pasado. Los campesinos fueron engañados por la monarquía, por los sacerdotes de todas las religiones, los burócratas de todos los países: ellos fueron engañados por la burguesía con el liberalismo y las ideas de la democracia. Y los campesinos se vieron afectados de vez en cuando por las crisis desde el interior, produciendo terribles estallidos revolucionarios, en los que quemaron la propiedad del señor de la tierra, pero luego se cansó y sometido de nuevo con resignación al dominio de las clases poseedoras. La historia de la humanidad sabe estos brotes temerosos de la ira de los campesinos y, al mismo tiempo, de impotencia campesina. Las clases poseedoras, siendo mejor educadas, siempre tuvo éxito al final de refrenar a los campesinos quienes se habían animado a levantar en su contra.

Existía el peligro de que eso sucediera en nuestra revolución también. Si no fue así, esto fue sólo porque, por primera vez en la historia del mundo, el campesinado, que se había levantado en rebelión fue dirigida no por las clases poseedoras de los pueblos, sino por la clase de los proletarios desposeídos. La clase obrera tomó su lugar a la cabeza de los campesinos con el fin de que se salga de su pobreza, y para transformar su lenguaje de la ira y el sufrimiento en el lenguaje de las ideas revolucionarias, los eslóganes revolucionarios - no para engañar a los campesinos, sino para despertar por primera vez en la historia y emanciparlo del hambre y de los antiguos engaños. Pero, camaradas, este giro histórico, este giro ideológico era demasiado catastrófico para la masa de los campesinos, y no es sorprendente que, después de escapar de la barbarie zarista y de la opresión de la nobleza, de la prisión de los sacerdotes, después de aparecer de repente bajo el camino de la revolución socialista proletaria, que siempre se mostró incapaz de distinguir amigos de enemigos. Y lo que es un proceso doloroso, costoso es en sí, compañeros, especialmente cuando ocurre en un país agotado, un país que ha experimentado un período de cuatro años de guerra y ahora estaba sufriendo el embate del imperialismo mundial. La revolución son los dolores de parto de un nuevo orden social. Para llegar hasta el nacimiento del bebé causa dolor grave para el organismo de la madre: pero aquí un nuevo orden nace de lo viejo, y, naturalmente, todo el organismo del país es sacudido por dolores de parto terribles, que son sentidas por el campesinado y el proletariado en todo el país. Pero la clase obrera se da cuenta de que este es un período de transición, que este período de transición será seguido por el desarrollo absolutamente normal de una nueva sociedad, lo que compensará todas las dificultades, las cargas y los sufrimientos de este período de transición. Es incomparablemente más difícil para el campesino entender este hecho: él se siente con más fuerza las penurias y calamidades de la época de transición, cuando las heridas nuevas se superponen a las viejas heridas, llagas antiguas, lo que les duele aún más, del mismo modo, cuando les quitan los grilletes que han consumido en las manos de un preso y los pies, el siente más dolor que cuando estaba tranquilamente acostado, encadenado a la pared. En ese momento, las viejas heridas de los campesinos y las llagas parecen especialmente insoportables, y en ese momento los eseristas de Derecha y mencheviques se le acercaron, diciendo que había una forma especial de resolver dolorosamente todos los problemas a través de una Asamblea Constituyente, a través de sufragio universal pacífico. Ellos se juntaron en un solo edificio, llamado parlamento, allí habría un presidente, llamado Chernov, allí habría partidos, allí habría votación, habrá urnas de papeletas en las que se ha abandonado, y de acuerdo con la forma en que la votación funcione, por lo que las cuestiones que se establecieron: la tierra o bien se dará o no se da a los campesinos, y el trabajador sería dueño en el país o lo sería el capitalista. Todo se hace por votación, en la forma correcta, sin ningún derramamiento de sangre.

El trabajador sabe que las cuestiones radicales, no se resolverán por votación, por levantar y el bajar de las manos y otras calistenias parlamentarias, así las clases poseedoras no renunciará a sus posiciones sin combatir, cuando estas posiciones pueden ser tomadas solamente por la fuerza, pecho contra pecho, acero contra acero, sangre contra sangre. El trabajador sabe esto, pero el campesino está confundido.

Pero aquí, en Samara, en toda la zona del Volga, la historia llevó a cabo un experimento gigantesco en el esclarecimiento de la conciencia de las masas más atrasadas. Aquí, el Gobierno de la Asamblea Constituyente estableció su asiento - es decir, Kolchak, los Dutovistas, y ese grupo intermedio de intelectuales que deambulan entre los terratenientes y los campesinos, los campesinos y los obreros. Y es este intermedio, los buenos para nada, el grupo mediocre de eseristas y mencheviques, que es el portador de la idea de la Asamblea Constituyente. Kolchak sabe que cuanto cuenta este poder material. Denikin sabe que, también, y nosotros también. Ellos, sin embargo, imaginan que lo que cuenta es la magia de Chernov, Avksentiyev y los otros hombres grandes de la democracia parlamentaria. La historia ahora realiza su experimento. Nos dejara, su Asamblea Constituyente apartada de la clase obrera y el campesinado pobre, para unirse al tren de equipajes de los ejércitos de Kolchak y de Dutov, como un grupo no combatiente el cual servirá allí como intermediarios entre las Centurias Negras y los Guardias Blancas - negro y blanco son el mismo allí - por un lado, y las masas trabajadoras, por el otro. Con la consigna de la Asamblea Constituyente, las ideas de democracia, ayudaron a Kolchak levantar un ejército. Kolchak es un aventurero, un ex almirante zarista, quien trató de obtener ayuda de los alemanes, se acercó al servicio de los americanos, visitó Nueva York, obtuvo sus piezas de plata y volvió aquí. Él es un aventurero puro y simple, sin un pasado y (ino vamos a tener duda sobre esto!) sin futuro. Este aventurero nunca habría tenido ningún éxito a menos que él se hubiera reunido en torno a sí mismo el escaparatismo de la Asamblea Constituyente. Y cuando este escaparatismo le había ayudado a formar un ejército, les dijo a Chernov y Avksentiyev: "El esclavo ha hecho su trabajo, ahora estén fuera." [La Frase de Trotsky es una variación de una frase muy conocida en la obra de Schiller **Fiesco**: "El moro ha hecho su trabajo: el moro se puede ir."] Eso fue realmente lo que pasó.

Los esclavos de la "asamblea constituyente" quienes habían hecho su trabajo *corriendo* en distintas direcciones. Avksentiyev fue a Francia y Gran Bretaña para solicitar la ayuda del imperialismo europeo contra nosotros.

Chernov, con sus co-pensadores, con todo el presidium de la santísima Asamblea Constituyente llamó a la puerta de nuestra casa soviética y pidió que lo dejaran entrar, porque no podía soportar permanecer por más tiempo en la atmósfera que la Asamblea Constituyente que había creado.⁵⁷

Y esto fue una gran lección, camaradas, para las masas más atrasadas e ignorantes. Uno no puede desear o pedir una mejor lección más gráfica, a pesar de que se pagó un alto precio. Vayan ahora y llamen a cualquier campesino ruso quien cuenta con algunos de sus ingenios sobre él y le pregunta: “¿Bueno, qué hay de la Asamblea Constituyente, se va a reunir con su bandera?” “¿Cuál debe ser la respuesta dada por un campesino quien ha seguido los acontecimientos en nuestro país aunque sea un poco? Él sólo puede responder: “Yo vi esa bandera en Samara, vi en Yekaterimburgo y en Ufa, vi cómo Kolchak utilizo esa bandera como alfombra.”

Y así los portadores más autorizados de esta bandera, los señores eseristas, buscaron refugio - ¿dónde? Por qué, cuando la revolución se había mantenido firme, porque la clase obrera no había dejado seducir por las ideas formales y superficiales de la democracia, sino había dicho que la defensa de la revolución es el proletariado organizado y armado el cual detenta el poder, el cual monta su guardia armada en cada puerta y dice: “Prohibida la entrada aquí para los opresores y canallas.”

Por lo tanto, camaradas, en cuanto a nuestro desarrollo interno, hemos tenido altibajos, avances y retrocesos, pero, en general, la historia ha funcionado espléndidamente para nosotros, destruyendo todas las viejas supersticiones. Y vimos el resultado de este trabajo, precisamente durante las revueltas campesinas recientes que fueron agitados por agentes directos de Kolchak y el apoyo de los kulaks, sino que en algunos lugares trajo en sus vorágine grupos considerable de los campesinos medios - debido a que los campesinos sienten que la vida es dura, pero no siempre puede discernir el camino correcto de sus dificultades.

Durante estas revueltas, ¿cuál fue el lema propuesto por los que tomaron parte en ellos? Mientras que a principios de la primera, la revolución de Febrero, ellos levantaban el lema “¡Por el zar!”, lema que posteriormente fue abandonado. Se dieron cuenta de que no era posible llegar a algún grupo grande con ese lema, y tomado de los eseristas la consigna de la Asamblea Constituyente. En ese momento Krasnov, Denikin, todos los cuales sólo soñaban con restaurar el poder de la autocracia de los terratenientes, estaban por la Asamblea Constituyente. Cuando se presentó ante el pueblo se pusieron la máscara de la Asamblea Constituyente. Kolchak ha agotado esa mascarada particular. Ni rastro de ella quedo. Y así, durante las recientes revueltas, aquí en la retaguardia del frente del Este, la consigna planteada por los agitadores contrarrevolucionarios no era: “¡Viva la Asamblea Constituyente!”, Era “¡Viva el poder soviético!”, Pero acompañado por el de “¡Abajo el partido comunista!”, “¡Abajo los extranjeros!”, etcétera. No se atrevían a levantar la consigna: “¡Abajo el poder soviético!” Y - tengo un buen número de llamamientos, impresos y manuscritos, que fueron distribuidas por los Guardias Blancos en las provincias de Simbirsk y Kazán - en todas partes falsificaron nuestras consignas y nuestras organizaciones. Ellos configuraron su cuartel con un comisario militar y un líder militar, todo correcto, tal y como estableció en los decretos del poder soviético. La idea del poder soviético debe haber penetrado profundamente en la conciencia, los nervios y la piel de las masas campesinas, si la única manera de engañar a los campesinos y levantarlos en una revuelta que ha de venir hacia adelante bajo la bandera del poder soviético.

Debemos sacar la lección de las recientes revueltas. Informare sobre este asunto los otros días ante el Soviet de Moscú, y allí recordare como, hace cincuenta años, más o menos, cuando los revolucionarios rusos eran sólo un puñado insignificante y débil, y el campesinado estaba saturado en las supersticiones religiosas y monárquico, el asunto Chigirin se produjo, con su figura dirigente como nuestro difunto camarada Stefanovich [Ya. V. Stefanovich murió en 1915.] Entonces un joven inexperto, que dio un paso muy arriesgado. Este grupo de revolucionarios, hizo un llamamiento a los campesinos mediante una carta falsificada a nombre del Zar - fue llamado la carta de “oro”, y dio a luz un gran sello de oro.⁵⁸ ¿Qué significa este procedimiento? Significó la extrema debilidad de los revolucionarios y el gran poder de las supersticiones monárquicos entre las masas campesinas. Este paso fue condenado por todos los revolucionarios, ya que, no obstante los revolucionarios débiles pueden ser, nunca tienen el derecho de tratar de congraciarse con las masas por la imitación de sus ideas equivocadas. ¿De dónde yace la fuerza de un partido revolucionario? En el hecho de que iluminemos y eduquemos la conciencia de las masas trabajadoras. Un partido revolucionario no tiene el derecho, ya sea en tiempo de éxitos o en el tiempo de las derrotas, ya sea cuando es fuerte o cuando es débil, a mentir y engañar a las masas trabajadoras.

Por eso el partido revolucionario, como he dicho, condenó esta aventura por un grupo de revolucionarios débiles. Pero, camaradas, mientras que lo que teníamos hace 50 años fue un paso en falso tomado por un partido revolucionario joven y débil, hoy vemos ante nosotros la última jugada del aliento de la contrarrevolución. No se puede encontrar base ideológica bajo sus pies. Se ve obligado a ocupar su puesto en nuestra tierra.

⁵⁷ La política de la Asamblea Constituyente en Samara, y más tarde en Ekaterimburgo, condujo al golpe de Estado del 18 de noviembre, lo que puso en el poder Kolchak. La Asamblea Constituyente adoptaron una serie de resoluciones de ancas, cuya discusión fue interrumpida por un pequeño destacamento del 25^º Regimiento de Infantería de Montaña Yekaterimburgo. El 19 de noviembre el destacamento arrestó a todos los miembros de la Asamblea, encabezados por Chernov, y el 20 de November este congreso, situado en furgones de mercancías con calefacción, fue enviado primero a Cheliabinsk, el asiento del alto mando de Checoslovaquia, y desde la misma Ufa. Los Eseristas quienes habían sido ministros en el directorio (Avksentiyev, Zenzinov, Argunov y Rogovsky) fueron enviados bajo vigilancia especial a Harbin y de allí a Estados Unidos, después de lo cual se les permitió ir a donde quisieran. Así terminó la existencia de la Asamblea Constituyente en territorio ruso. Algunos de los miembros de la Asamblea Constituyente se acercó desde Ufa a unirse a nosotros en la Rusia soviética.

⁵⁸ En 1875 el camarada Stefanovich, junto con los camaradas Bokhanovsky y L. Deutsch (Deich), tomando ventaja de las perturbaciones agrarias en el uyezd Chigirin, provincia Kiev, decidió tratar de organizar una revuelta campesina con la ayuda de los manifiestos zaristas. Stefanovich preparó una carta falsa, supuestamente escrita por Alejandro II y se imprimió en una hoja grande de Bristol a bordo, con un sello de oro. Además de esta carta circular Stefanovich, también en nombre del zar, las reglas de una asociación campesina llamada 'La Banda Secreta'. Una organización clandestina se formó sobre esta base y se puso a trabajar. Para más detalles, véase propias notas Stefanovich, las cuales están incluidas en Historia de los movimientos revolucionarios en Rusia de Thun*.

* Este libro, por Alphons Thun, un estudioso alemán, se publicó en 1883. Una traducción rusa apareció en Ginebra en 1903.

Esta es porque los eseristas de izquierda, quienes se consideran a sí mismos como que no un partido Asamblea Constituyente sino un partido soviético, ahora están sirviendo como cobertura para la contrarrevolución. Al igual que en el período anterior, los eseristas de Derecha dio o alquilo, la bandera de la Asamblea Constituyente a Kolchak, por lo que ahora los eseristas de izquierda están prestando a los mismos agitadores Kolchakistas y a todos los contrarrevolucionarios en general una bandera que es una farsa, una falsificación - una bandera falsa del poder soviético.

En estas revueltas, entonces, nos dimos cuenta de nuestra propia fuerza ideológica y de la gran organización. Pero al mismo tiempo, por supuesto, estas revueltas fueron también un signo de nuestra debilidad. Para traerles en su torbellino, como he mencionado, no solamente kulaks, sino también - no debemos engañarnos a nosotros mismos en este punto - una cierta sección de los campesinos medios. Esto se explica por las causas generales las cuales he descrito - por el atraso de los propios campesinos. Pero no hay que echarle toda la culpa de este retraso, para Marx dijo una vez que el campesino no tenía solamente prejuicios, sino también buen sentido, y uno puede apelar a los prejuicios de los campesinos a su buen sentido, lo llevan sobre la base de la experiencia en el nuevo orden de las cosas, de modo que los campesinos realmente sientan que en la clase obrera, su Partido, el aparato soviético, tienen un líder y defensor: así ese campesino entiende la razón de nuestros pedidos, los acepta como algo inevitable que se aplican a los campesinos rebeldes, que actúa de modo de este modo una carga doble y triple se coloca en el kulak: que entramos en la vida interna del pueblo y llevamos a cabo investigaciones, para determinar quién es mejor y quién es peor, a fin de hacer una diferenciación interna, la estratificación, y tratar de formar vínculos más estrechos de amistad con los campesinos medios. Esto es lo que hay que hacer por dos razones.

En primer lugar, en nuestra lucha contra los enemigos, externos e internos, hasta que la clase obrera haya llegado al poder en Europa Occidental, hasta que podamos descansar nuestro flanco izquierdo en una dictadura proletaria en Alemania, Francia y otros países, el proletariado de Rusia necesita descansar su flanco derecho sobre el campesino medio en el interior de Rusia. Pero no sólo en este período: no, incluso después de la victoria final, inevitable e históricamente determinada de la clase obrera en toda Europa, nos enfrentaremos en nuestro país la inmensa tarea importante y de socializar nuestra agricultura, transformándola de la fragmentado, atrasa, la forma campesina de economía en una nueva forma colectiva, cooperativa comunista. Cómo puede este el más grande Esto alude al comentario de Marx sobre el bonapartismo en *El 18° Brumaire de Luis Bonaparte*: "No representa la ilustración, sino la superstición del campesino, no su juicio, sino su transición perjudica en la historia del mundo se realiza en contra de la voluntad de los campesinos? No se puede hacer. En esta esfera es necesario ninguna medida coercitiva, de coacción, sino medidas educativas, el ejercicio de influencia, apoyados por los buenos ejemplos, por los incentivos - estos son los métodos por los cuales el proletariado organizada e iluminada hablaremos con los campesinos, con los campesinos medios.

Y en el Don, camaradas, cuando nuestros regimientos entró en contacto con los cosacos, los cosacos con los estratos más bajos, como liberadores del yugo de Krasnov, estos cosacos pidieron a nuestros comisarios comunistas: "Pero, ¿qué pasará después? ¿Vas a tirar todo ahora en acciones ordinarias? ¿Se va a tomar todo de nosotros y se la entrega a la comuna? Esos comisarios quienes tenían la mejor comprensión del sentido de la política comunista les respondió: "No, vamos a usar la fuerza sólo contra los capitalistas, los explotadores, los terratenientes y los kulaks rurales, los que explotan el trabajo de otros con fines de lucro y la especulación en los granos. Cuando el campesino medio se refiere, incluyendo el cosaco campesino medio, vamos a utilizar métodos de influencia ideológica, es decir, se fomentará la formación de granjas comunistas. El Estado contribuirá a estas granjas con información agronómica, ayuda científica, técnica y financiera, y las granjas individuales se les permitirán tratar de hacerlo mejor que estas granjas comunistas." Entonces los cosacos, los cosacos los que dudan, se saturó con los sentimientos de la Pequeña dueño de la propiedad, dijo, rascándose la cabeza: "Bueno, eso no es tan malo. Vamos a ver si su comuna funciona bien, y, si lo hace, entonces vamos a ir a esa manera de hacer las cosas".

Este es el único método correcto para el proletariado en el poder a emplear: a ver al campesino como un aliado y mantener su política en el campo por completo a esa línea. Las revueltas que tuvieron lugar aquí en la zona del Volga nos dio una advertencia y un aviso de que es doblemente terrible porque el proletariado aún no ha llegado al poder en Occidente. Los errores son siempre malos, pero cuando hemos visto fortalecida por la victoria del proletariado en Occidente los errores que realicemos será menos peligroso: hoy son peligrosos por cierto, y más aún porque no se trata sólo errores, sino, a menudo más que ningún, crímenes actual. El poder soviético es un poder gobernante. El poder crea oportunidades para que las personas a obtengan todo tipo de privilegios, para obtener ganancias ilegales y las riquezas, a ejercer la violencia, y en varios lugares algunos elementos profundamente corruptos se han unido inevitablemente al poder soviético. Hay, por supuesto, muchos oficiales quienes vivían en un solo ambiente en el marco del viejo orden, y creen en él, sino que vio el nuevo orden y se pasó a nuestro lado como hombres honestos que había comprendido la verdad. Pero también hay muchos que bajo el antiguo régimen fueron doblemente teñidas sinvergüenzas, que defendían el viejo punto de vista, ya que era a su favor para hacerlo, y que están listos en cualquier régimen re-pintarles los mismos en cualquier color requerido, para orar a cualquier dios - al igual que en una de las antiguas obras se decía que el viejo cortesano Osterman rezó por primera vez al dios ruso, luego a la dios turca, entonces al dios alemán, y luego a los tres y - engañado todos ellos.

Así, pues, camaradas, tanto en la cumbre y en el fondo de los elementos del poder soviético se han fijado que, espiritualmente hablando, profundamente ajeno a la política comunista, espiritual y moralmente ajeno a las masas obreras - y, con tan sólo mirar por vosotros mismos, aquí y allá en los *Uyezds* y *subdistritos* se comportan respecto a los campesinos de la misma manera como en los viejos tiempos, los gendarmes y la conducta de los capitanes de la tierra. [En 1889, como parte de un movimiento general para deshacerse de algunas de las características democráticas de las reformas introducidas en la década de 1860, el Gobierno zarista nombro "capitanes de la tierra" de las zonas rurales: por lo general los ex oficiales de la aristocracia terrateniente, se trataba de una especie de oficiales principal terratenientes cuya tarea era la de ejercer un control general de todas las instituciones rurales.] En algunos lugares los campesinos, literalmente, en un frenesí, en protesta impotente, se apoderó de

palos y horcas y en su impotencia ideológica rompió las líneas ferroviarias y puentes destruidos, siendo incitados a ello por agitadores contrarrevolucionarios. Así, en la provincia de Kazán se me mostraron los documentos relacionados con Uyezd Sengileyevsk, donde los campesinos habían sido sometidos a un trato inadecuado increíble por algunos pequeños funcionarios soviéticos - no digo funcionarios, directivos soviéticos, quienes atienden las necesidades de los campesinos y de explicar las cosas, utilizando la violencia abierta contra el enemigo directo, por supuesto, pero actuando como amigos a los campesinos cuyo nivel de conciencia es bajo. Lo que teníamos aquí era los antiguos métodos zaristas, la antigua opresión y coerción. Y cuando tuve que leer estos documentos pregunté: "¿Qué has hecho con esos hombres? digo: "Si yo fuera un miembro de su tribunal debería haber reunido a los campesinos del Uyezd Sengileyevsk y convocó, por un lado, la base de agentes de Kolchak que los había incitado a destruir las líneas de ferrocarril, y, por otro, los sinvergüenzas así llamados soviéticos que, utilizando el nombre del poder soviético, había oprimido a los campesinos, y uno y el mismo pelotón de fusilamiento de los hombres del Ejército Rojo se han disparado los dos lotes juntos."

Camaradas, tomemos clara atención de esta advertencia. Vamos a examinar y revisar nuestras filas soviéticas, vamos a purgar de todos los elementos ajenos a los campesinos y hacer entender que sólo hay un camino a seguir para ellos, es decir, para cruzar, junto con la clase obrera, a través de ese paso difícil a los pies de que estamos de pie. Porque mientras nuestra situación interna es difícil en los meses de hambre de la primavera, y se pondrá aún más difícil en el verano, y esta dificultad será explotada por todos nuestros enemigos, nuestra situación internacional es cada vez mejor y mejor, y se abre ante nosotros una vez perspectivas más brillantes y más alegres.

Camaradas, comienzo describiendo la paz de Brest-Litovsk como la página más oscura y más grave en la historia del poder soviético. Es probable que todos recordamos cómo todos los llamados patriotas gritaron a nuestras expensas, al hablar de soborno y la traición. Eran espantosas semanas y meses, cuando el poder soviético puso de manifiesto su impotencia. No tuvimos ningún ejército - el antiguo ejército se había dispersado, ahogando nuestras comunicaciones y arruinando la economía, y no había ningún nuevo ejército - y tuvimos que pagar la cuenta de la guerra en la que el ejército zarista había sufrido una derrota terrible. Hemos tenido que hacer frente a las viejas notas promisorias del zar y de Miliukov. Todo lo que se vino sobre nosotros.

Y cuando dijimos en ese momento: "Espera, nuestro día llegará. La revolución estallará en Alemania, el Kaiser no va a durar para siempre", cómo se burlaron de nosotros, esos sabios quienes decían: "usted está alimentando al pueblo ruso en las fábulas. El caracol llega, llegará alguna vez," y "Antes de que salga el sol, el rocío comerá tus ojos." Ellos realmente dijeron eso. Peor aún, los mencheviques y los eseristas alemanes, los Scheidemann y Ebert escribió en sus documentos de sólo diez días antes de la revolución alemana comenzara: "Los bolcheviques están engañando deliberadamente al pueblo ruso con su discurso de una revolución en Alemania: No habrá revolución aquí", escribieron esas líneas diez días antes de la revolución en Alemania. Los mencheviques rusos les citaron y comentaron sobre ellos, en referencia a su opinión cuando escribió acerca de este asunto.

Camaradas, aquí también, como en la cuestión de la Asamblea Constituyente, la historia funcionó espléndidamente y anticipó todos los acuerdos y todas las previsiones, tanto de los charlatanes y del socialismo científico. En Brest-Litovsk fuimos aplastados: sentado frente a nosotros estaba el barón Kühlmann y el Conde Czernin, en representación de los Hohenzollern y los Habsburgo, y, camaradas, si tan sólo los había visto tan cerca como yo los vi. Sin embargo, no me gustaría someterme por tanto como media hora lo que tuvo que sufrir cuando nos enfrentamos a los Excelentísimos certificados, los alcorques diplomáticos de Hohenzollern y los Habsburgo.

Y ellos, camaradas, nos miraron como a una dama noble examinando una planta exótica.

"Mira" me dijeron, "a ver qué ha aparecido ahora... Poder soviético. Bueno, hay que darse prisa y examinarlo, para la previsión es que va a estar muerto el jueves de la semana que viene.

Tanto el Barón Kühlmann y el Conde Czernin, por supuesto, personas altamente pulidas: en las conversaciones oficiales se limitan a entender, pero en una conversación privada decían directamente: "Van a firmar el tratado de paz, pero otros lo llevará a cabo - los que se "apoderan" de ti" - las personas querían mejor que ustedes, gobernantes burgueses sólidos: tal vez incluso la monarquía, esos mismos Romanov vuelvan de nuevo. Estaban seguros de que, y no había duda de ello. Y cuando ese insolente conde Mirbach (pero no debemos hablar mal de los muertos) vino a verme a la Comisaría de Guerra - sin ser invitado, por supuesto (esto ocurrió en mayo del año pasado, cuando los checoslovacos se había levantado en armas en Oriente y los alemanes estaban avanzando en el Sur, el conjunto de Ucrania estaba en sus manos, Skoropadsky todavía estaba en la silla de montar y se creía firmemente asentado), en ese tiempo el maldito conde Mirbach me preguntó, desde la altura de su grandeza: "Bueno, ahora, ¿cuándo vas a decir adiós a Rusia?"

Fuera de mi obligación de ser cortés, traté de evitar dar una respuesta directa y respondí algo como esto: "Ah, bueno, ya sabes, el conde, en nuestros tiempos cambiantes y ansiosos no hay gobiernos estables en cualquier lugar." A lo que él respondió: con toda la insolencia de un Junker prusiano: "No, estoy hablando de su gobierno:" Entonces, olvidándose de cualquier obligación de ser cortés, lancé esto hacia él: "Una cosa es segura, conde, nuestro gobierno es más robusto que algunos gobiernos hereditarios."

Y, camaradas, deberías haber visto la cara del conde Mirbach. Esto tuvo lugar en ese mismo día, cuando el hambre en Moscú, la contrarrevolución estaba tratando de provocar enfrentamientos en las calles durante la procesión de la Cruz: las procesiones religiosas se estaban moviendo más allá del Kremlin, y el conde Mirbach, mirando por la ventana (nuestra conversación tuvo lugar en el tercer piso), repito: "En todas partes, en todas partes, el tembló."

Por lo tanto, cuando le dije que nuestro gobierno era más robusto que algunos gobiernos hereditarios, él me miraba como un loco que había olvidado todas las leyes, humanas y divinas.

Mucho tiempo ha pasado desde aquel día - no es todavía un año, para estar seguros, pero ¿qué es un año en la historia de las naciones? - Y ¿dónde está el Conde Mirbach, ahora? Es cierto que *lo* mataron, pero donde ahora

está el Kaiser alemán? Está sentado en Holanda, bajo llave en algún lugar, sin atreverse a dar la cara en su propio país. ¿Y el barón Kühlmann y el Conde Czernin, con la que nos sentamos allí en Brest-Litovsk? ¿Y la monarquía alemana? No hay rastro de lo que quedo. ¿El ejército alemán? Ha dejado de ser, se ha caído a pedazos. ¿Y la clase obrera alemana? está luchando por el poder.

La monarquía austro-húngara se ha golpeado, y quebrado. ¿Dónde está el emperador austro-Húngaro Karl? Él está escondido en alguna parte. ¿El Conde Czernin? Él está escondido en alguna parte. Pero el poder soviético existe en Moscú, en Petrogrado y en Samara, y en todas partes, es cien veces más estable de lo que era hace un año.

Estábamos amenazados por las garras del imperialismo anglo-francés, y hubo un momento en que parecía que las garras se nos iban a exprimir hasta la muerte. Después de su victoria sobre Alemania no había límites a la omnipotencia de los británicos y los franceses. Por otra parte, la propia burguesía alemana, junto con Hindenburg, con impaciencia entró al servicio de Francia y Gran Bretaña con el fin de aplastar a los bolcheviques. He aquí algunos periódicos alemanes recientes, en los que dicen claramente en los artículos editoriales: "En Occidente, es decir, en la frontera entre Alemania y Francia, levantan paredes de hormigón y hierro fundido, en forma de fortalezas: se destacan la paredes del antiguo odio nacional entre Francia y Alemania. Pero todo eso no es nada si se compara con el abismo que nos separa del Este. En Francia tenemos que llegar a un acuerdo u otra manera, pero con los bolcheviques, con el poder soviético, nunca. Ese es un orden mundial diferente, los pueblos rechazan - esto también se dice en pocas palabras - "rechazan todos los fundamentos de la vida económica y la propiedad privada", y, añadamos nosotros mismos, "ellos" rechazan ese orden que se basa en el beneficio sagrado. La lucha contra Gran Bretaña y Francia, las antiguas fortalezas de Belfort y Verdun, todo eso no es nada comparado con el odio que nos inspiran en el capital europeo unido. Esto es reconocido por la burguesía alemana, aplastada, humillada y saqueada, la cual, incluso ahora, retorciéndose bajo el talón de la burguesía francesa y británica, dice: "Y sin embargo, está más cerca de mí, tú eres más parecido a mí, que esa terrible república soviético comunista." Así es como se sienten acerca de nosotros, en Alemania, en Francia, en Gran Bretaña, en todas partes.

Es cierto que se puede decir que, cuando Gran Bretaña y Francia propusieron así hacer un viaje a las Islas de los Príncipes, el poder soviético estuvo de acuerdo y de acuerdo a la vez, al igual que en Brest-Litovsk, porque estamos dispuestos a hacer uso de la posibilidad para acortar nuestro frente, para ganar un armisticio, una tregua, para aligerar la carga soportada por nuestro Ejército Rojo y por todos los trabajadores. Si hubiéramos ido a las Islas Príncipe, podría, por supuesto, haber sido los que fuimos a Brest-Litovsk, no por simpatía, respeto y confianza en relación a Clemenceau, Lloyd George y el viejo transatlántico hipócrita Wilson - No, camaradas, cuando eso se refiera, Clemenceau, Lloyd-George y Wilson, al igual que los Hohenzollern y los anteriores Habsburgo, no se engañen por un momento, ellos saben que nosotros sentimos hacia ellos como ellos sienten hacia nosotros. Estamos unidos a ellos por odio interior, la enemistad mortal interior, y cualquier acuerdo con ellos es dictado sólo por el cálculo frío y consiste simplemente en una tregua temporal, después de lo cual la lucha inevitablemente estallará con nueva fuerza.

Antes, parecía que estaban lejos de estrangularnos, entonces nos invitaron a venir a las Islas de los Príncipes, pero luego se dejó de hablar de eso. ¿Por qué? Debido a Kolchak, Denikin, Krasnov y Mannerheim en Finlandia, decían a la bolsa de valores imperialista: "Danos tiempo, dennos sólo los dos o tres meses de la primavera y el poder soviético será aplastado, y usted no tendrá que negociar con ella en las Islas de los Príncipes A lo que Lloyd George respondió: "Usted nos prometió hace mucho tiempo". Miliukov fue el primero en prometer, entonces no estaba Kerensky, y Skoropadsky en Ucrania, y Krasnov: ahora Krasnov ha huído de Rostov y ha sido sustituido por Bogayevsky. Todos ustedes hicieron esa promesa. Kolchak dio esa promesa hace mucho tiempo a Estados Unidos. No podemos ayudar más con los soldados, nuestra situación, tanto en el Norte como en el Sur es cada vez peor. Entonces Kolchak, Denikin y los demás respondieron: "Nosotros pedimos, os rogamos que nos dé un poco de tiempo con el fin de acabar con el poder soviético. No empiece a negociar con él, no fortalezcan su posición. Estamos preparando una gran ofensiva en la primavera."

Y esta ofensiva de primavera ha llegado, ahora estamos experimentando. Durante todo el invierno, los aliados estaban suministrando dinero y proyectiles. No suministrar mano de obra, porque tenían miedo de involucrarse profundamente en nuestros asuntos, a empantanarse en nuestra llanura Soviética, porque se dieron cuenta de la experiencia de Alemania que, mientras los soldados de los imperialistas entran en Rusia bajo la bandera tricolor del imperialismo y la tiranía, dejan la Rusia soviética bajo la bandera del comunismo.

Estuvieron de acuerdo en dar armas, dinero, fusiles, piezas de plata, pero están retirando sus soldados.

En Francia, el principal periódico *Le Temps*, y en Gran Bretaña, el periódico del mismo nombre, *The Times*, digamos con franqueza que las tropas francesas se están retirando de Odessa, ya que, después de la caída de Nikolayev y Kherson, la posición de la fuerza expedicionaria en Odessa ha llegado a ser muy peligroso. Así es como escriben sobre ello en la prensa europea. Tengo aquí un telegrama, recibido hoy o ayer, frente a la situación de las tropas aliadas en el norte de Rusia: No sé si ha sido publicado en la prensa. 'América. Transmite por radio mensajes desde París para Canadá. La alarma involuntaria que se ha apoderado de los círculos británicos sobre el grave peligro de aniquilación que amenaza la expedición Arcángel se ha limitado a confirmar la opinión de los líderes militares estadounidenses, expresaron hace muchos meses. Los recientes hechos notables se han agregado desde entonces, en particular, el motín de las tropas finlandesas en Arcángel.

Los estadounidenses y los británicos movilizados, o, mejor dicho, reclutaron los regimientos finlandeses cuando los alemanes ocuparon Finlandia, y los británicos se presentaban como libertadores de Finlandia del imperialismo alemán. Ahora un mensaje Americano transmitido por radio desde París habla abiertamente de un motín de soldados finlandeses que forman parte del ejército anglo-americano en nuestra costa del Norte: "El motín de los soldados finlandeses amenaza con aislar a nuestras tropas de la línea de comunicación solamente, y de la concentración bolcheviques de buques de guerra en el Dvina y el Vaga muestra que están listos para atacar. Los

hombres de Canadá constituyen el grueso de las fuerzas en esta área. Las fuentes oficiales afirman que no existe la más mínima esperanza de reforzarlas antes el comienzo del ataque bolchevique.

El *Daily Mail* de Londres dice en un editorial: “La responsabilidad por el peligro radica en los aliados. Enviaron a este ejército aliado y se negaron a retirarse. Así lo hicieron deliberadamente y por completo caso omiso del peligro que amenaza al ejército, a pesar de las advertencias de los militares y navales. Los ojos del mundo entero se volvió hacia ellos si caen en manos del enemigo, para su suerte será una espantosa”, etcétera, etcétera. Eso es una mentira descarada, por supuesto. Si caen en nuestras manos vamos a tratarlos como tratamos a los cientos, y ahora probablemente incluso miles, de franceses, británicos y americanos que hemos tomado prisionero en Ucrania y en el Norte. Los vamos a sentarlos en un banco de la escuela y darles clases, a los comunistas franceses y británicos, y harán un progreso espléndido.

En el Parlamento británico un diputado burgués recientemente pidió al Ministro de la Marina, si bien era cierto que un cierto inglés llamado Price [Price Morgan Phillips trabajó como traductor para el Comisario del pueblo para Relaciones Exteriores. Se fue de Rusia para Alemania en diciembre de 1918 y trabajó como corresponsal del *Daily Herald* en Berlín. La cuestión parlamentaria mencionada por Trotsky le preguntaron el 20 de febrero de 1919: respuesta del portavoz del Gobierno fue que Price había estado editando un ensayo, *El llamado*, el cual se distribuido entre las tropas británicas en la zona Múrmansk, incitando a un motín. Libro de Price *Mis Recuerdos de la Revolución Rusa* fue publicado en 1921. Cuando Price asumió como candidato laborista para la Ciudad de Gloucester en 1922, el presidente del Partido Laborista local afirmó: “Él no es un bolchevique y se ha adherido a la Constitución Nacional del Trabajo. Él no fue un traidor: nunca estuvo dentro de mil millas de un soldado británico en Rusia... Mucha gente creía que iba a ser detenido, pero Scotland Yard no tiene ninguna orden de arresto contra él...”] estaba llevando a cabo la agitación bolchevique criminal en la costa de Múrmansk, y si era cierto que un batallón británico no se había amotinado y tuvo que ser retirado. Y el Ministro Naval Británico se vio obligado a confirmar que, efectivamente, este Price, quien anteriormente había sido un corresponsal del *Manchester Guardian*, un periódico democrático británico, se había, en nuestra escuela soviética, convertido en un comunista y que había sido enviado desde Moscú hacia el Norte, donde llevó a cabo una agitación de gran éxito: también eso más de un batallón se habían amotinado allí, y que estas tropas iban a ser llevados a casa. En Odessa dos camaradas franceses fueron fusilados por el general francés al llevar a cabo la agitación entre las tropas. No en vano ha este general francés se refirió a la excesiva dureza del clima y se apresuró a llevar a sus tropas de vuelta a casa.

Podría citar el diario alemán igual que los anteriores, dice: "El Ejército Rojo es fuerte, pero es fuerte, no tanto en armas como en la propaganda oral. Los bolcheviques, dice el documento, “no son sólo el partido político que en las actualidad gobierna el Estado ruso - no, ellos son revolucionarios mundiales que están poniendo en práctica el principio del internacionalismo estatal y que rechazan en la práctica las reglas de la vida económica y el concepto de propiedad privada.”

Y continúa: "No podemos resistir a las masas imponentes del Ejército Rojo con nuestros destacamentos voluntarios de Hindenburg, y defender nuestra frontera, debido a que el Ejército Rojo tiene a su disposición un poder colosal de propaganda, ya que moviliza a todos los descontentos en todo el mundo bajo la bandera del poder soviético.”

Esa es la admisión hecha por el presente ensayo burgués, el *Berliner Tageblatt*. Toma nota de la consternación miedosa de las clases dominantes de todo el mundo y acaba dirigiéndose elogios genuinos para el gobierno soviético: “La claridad y la inteligencia de la política de Lenin y Trotsky es igualada por la falta de sentido y contradictorio de la política de los países de la Entente. Por su política no están más que empujando a Alemania en los brazos de los bolcheviques”, etcétera.

Hay que tener conciencia de que ahora prevalece en la mente de las clases dominantes, la burguesía, ministros, generales, los gobiernos de todos los países. Ellos ven que algún tipo de fuerza elemental poderosa ha penetrado en la conciencia de la clase obrera. En todas partes se dedican a levantar una especie de cordón sanitario que se pretende rodear a la Rusia soviética y para evitar que el bacilo del bolchevismo, los microbios del poder soviético, a causa de hacer su camino hacia el oeste - mientras que al mismo tiempo envían expediciones contra nosotros, con lo que tomando el camino más rápido a la infección. Los principales órganos de prensa registran la existencia de confusión, impotencia, completa postración ideológica y política. He citado a *The Times* y *Le Temps*, un documento francés, y también uno publicado en Berlín: todos se quejan de la confusión y estupidez de sus clases dominantes. Se dijo hace mucho tiempo que cuando Júpiter quiere destruir a alguien por primera vez haciéndoles enojar. Eso es comprensible - cuando la posición de una clase se convierte en esperanza, a menudo pierde la cabeza.

No voy a entrar en estas consideraciones. Ese no es el punto. Dondequiera que la historia está trabajando para nosotros, para la clase obrera, insta a la clase obrera al ascenso. Dondequiera que la historia está exponiendo a todo el fundamento de la regla de las viejas clases, inevitablemente sucederá. Han sido condenados por la historia. Señalé esto cuando dije que nuestra posición internacional es cada vez mejor con cada mes, cada semana y cada día que pasa. Estamos cada vez más fuerte, cada vez son más débiles. Por eso no tenemos miedo de una tregua. El tiempo está de nuestro lado. Cuando expire la tregua, seremos más fuertes, será más débil. Si habrá o no habrá una tregua no lo sé, pero ellos están retirando a sus fuerzas, y en el norte estamos avanzando con éxito. Los aullidos de los suyos no son accidentales. Tras la captura de Shenkursk nos concentramos nuevas fuerzas allí, y sólo ayer un telegrama reportó un nuevo salto hacia adelante de 18 verstas hacia Arcángel. No tengo ninguna duda de que esto es sólo el comienzo de una nueva ofensiva que traerá a nuestros miles de escolares comunistas varios buenos comunistas británicos y estadounidenses.

Todo esto pone de manifiesto el hecho de que la situación internacional es favorable. La historia ha dejado a nuestros enemigos internos sus últimas semanas, el último mes o dos meses. Y saben que si ahora, en abril y mayo, junio o en julio, no logran hacernos perder nuestro equilibrio y caer en el mismo umbral del socialismo en

Europa, nunca lo conseguirá. Puede suceder que un hombre sano y fuerte pueda caer en un trozo de cascara de naranja y romper su cuello. Eso es lo que esperan - que el poder de trabajadores y campesinos, en estas difíciles circunstancias en que la revolución en Europa está en desarrollo, pero aún no ha logrado la victoria completa, cuando estamos siendo acosados por todas partes, cuando lo hará, tal vez, sea lo suficiente para Kolchak y Denikin para romper el frente en un momento dado, para atemorizar, aterrorizar, desmoralizar al ejército rojo, para engañar a los campesinos medios, levantándolos en rebelión contra el poder soviético bajo la consigna del poder soviético, para crear confusión y derramamiento de sangre - que en estas difíciles circunstancias el poder soviético en Rusia se pierda en la víspera de su triunfo completo en todo el mundo.

Este es el significado de la ofensiva de Kolchak. En todos los demás frentes de la ofensiva ha abortado. Los batallones alemanes Hindenburg han tenido cierto éxito en Letonia y en Occidente en general, junto con los polacos y los guardias blancas letonas, estonios y lituanos Bielorrusos-, pero los propios periódicos - Tengo dos de ellos conmigo, uno del Oriente-prusiana y uno de Berlín - dicen francamente: "Estos éxitos son fortuitas y parciales, no podemos explotarlos. Si poseemos alguna unidad firmes en absoluto, los necesitamos ahora en Berlín, contra los Espartaquistas, no contra los bolcheviques rusos.

La posición en el frente occidental está siendo restaurada. Las Bandas de Petlyura se arrastran lejos y se quiebran. No nos asustan. La revolución soviética ha pasado de Ucrania entrando a Galicia y de Galicia fue a la retaguardia de Petlyura. Esta retaguardia es ahora una conflagración en llamas a su espalda.

No había muchas unidades regulares del Ejército Rojo en Ucrania. Pero incluso antes de esto las poderosas revueltas de trabajadores y campesinos estallaron, un retiro enemigo desmoralizado había empezado la cual participaron no sólo los Guardias Blancos rusos Grishin-Almazov, sino también las unidades regulares anglo-francesas contra el que luchamos ante Berezovka, donde capturaron a un gran reparto de botín de guerra, entre ellos tres tanques formidables.

En el Don y en la cuenca del Donets ninguna ofensiva fue lanzada contra nosotros. No estamos continuando nuestra marcha victoriosa hacia la zona del Don, que tendrá continuidad en Caucasia. Krasnov ha sido golpeado. Denikin será golpeado. En la cuenca del Donets, donde están concentrando todo lo que poseen, y donde los vamos a agarrar con mano de hierro, desde Mariupol a Taganrog, desde Vorónezh y Velikoknyazheskaya través Torgovaya a Bataisk y Rostov, estamos agarrando los cada vez más firme y fuertemente. El mes del deshielo de la primavera va a pasar, y entonces nuestra ofensiva va a ir hacia adelante, siguiendo su camino natural. Somos el más fuerte allí. No ocultaré el hecho de que nuestra flotilla magnífica se encuentra a la entrada del Mar Caspio, y es incomparablemente más poderosa que la flotilla enemiga.

Queda el Oriente, sólo el este - los Urales, Siberia, donde Kolchak está avanzando y estamos retirándonos, donde nuestro enemigo está disfrutando del éxito mientras que recientemente hemos sufrido reveses. Aquí Kolchak se impuso la tarea de interrumpir el Volga a toda costa antes de la llegada de la primavera, para privarnos de esta arteria muy importante. No hace mucho tiempo que alcanzaba los Guardias Blancos fuera del Volga y realizó un río honesto soviético de la misma. Ahora los guardias blancos quieren una vez más a la deshonra y contaminan el Volga y llevarla lejos de los trabajadores y los campesinos que lo necesitan para el transporte. Si hay un peligro que amenaza al poder soviético, el poder de los obreros y campesinos, se trata de bandas de Kolchak, que se fueron reunidas teniendo el apoyo de los eseristas y mencheviques para la idea de la Asamblea Constituyente.

Kolchak tiene una retaguardia considerable. Están los campesinos kulaks ricos en Siberia, y Kolchak depende de ellos. Los peores elementos contrarrevolucionarios del viejo cuerpo de oficiales han acelerado desde todas partes del país para unirse a Kolchak. Con su ayuda y la de los kulaks Kolchak está llevando a cabo una movilización muy amplia de las masas campesinas. Ha recibido los suministros necesarios de América, que tiene en la actualidad una amplia zona de los Urales, que ha vuelto a tomar de nosotros Ufa, que fue ganado con la sangre de los obreros y campesinos, y está amenazando las cercanías de Kazán y Samara. Aquí, camaradas, nos enfrentamos a la tarea de la mayor importancia para los trabajadores y campesinos de todo el país en el momento actual: debemos a toda costa concentrar nuestras mejores fuerzas en el frente del Este. El éxito Kolchak se debe en gran medida al hecho de que nos vimos obligados el otoño pasado y en los primeros meses del invierno, después de haber logrado grandes éxitos en el Este, para eliminar algunas unidades fuertes desde el frente del Este, junto con nuestro mejor trabajadores, y transferirlos al sur, contra Krasnov, que estaba amenazando, a través de Vorónezh, en el corazón de la Rusia soviética, Moscú.

El trabajo ha sido realizado tres cuartas partes en el Sur. El último cuarto se completará con las fuerzas que están allí ya. Ahora, todas nuestras reservas, todas las fuerzas que tenemos en la forma de unidades militares, y todas las fuerzas de organización e ideológicos, debe dirigirse al frente oriental. La consigna para la Rusia Soviética en el momento actual es la siguiente: *los Urales*. Debemos concentrar todas nuestras fuerzas en esa dirección, debemos crear regimientos de choque a través de un esfuerzo por parte de los obreros y campesinos, y avanzar en ellos desde el Volga hacia el este, hacia los Urales.

Los Urales debe ser nuestro, así como la zona del Volga ya es nuestra y también, en una medida considerable, la zona del Don. Los Urales debe ser nuestra. Hay que recuperar Zlatoust, Yekaterimburgo, Perm, debemos cortar un camino para nosotros a través de Cheliabinsk en Siberia, donde los trabajadores y los campesinos pobres nos esperan como sus libertadores.

Si bien esta es la principal tarea de la tierra soviética entera, aquí en Oriente es doblemente y triplemente su tarea principal, camaradas Samara. Aquí antes había un nido de gran alcance de las Guardias Blancas, pero ahora es un centro de nuestro Ejército Rojo. Aquí se entrelazan las rutas de los tres ejércitos del frente oriental. Toda la atención, por lo tanto, todos los esfuerzos deben concentrarse en el cumplimiento de las tareas y la satisfacción de las necesidades del frente oriental. Ustedes son la retaguardia inmediata, la zona contigua al frente. Ustedes deben contraer, a sus instituciones civiles soviéticos y ampliar los militares misma. Todo el que puede ser útil en el frente tiene que ir hacia el frente - como comisarios, en los órganos de suministro, en las células, los regimientos, el

cuartel. Ustedes deben dar a sus mejores trabajadores al frente. El destino de la Unión Soviética está siendo decidido en el frente oriental, y con ella la suerte de la revolución mundial en su conjunto. La revolución mundial, por supuesto, no está muerta, que seguirá avanzando, pero puede ser echada atrás por un año, o dos años, o diez años. Queremos entrar en esa revolución mundial, basándonos en la Rusia soviética, tal como existe hoy en día - en lo que preparó a través de décadas de trabajo tenaz lucha revolucionaria y, lo que hemos conquistado en los días de octubre y se han defendido contra todos los enemigos. Esta Rusia soviética, renovada por la sangre de los trabajadores, por sus terribles experiencias, no quiere renunciar a nada. Con nuestros pechos vamos a formar un escudo a su alrededor, y ninguna fuerza romperá el escudo.

Camaradas, espero que tendré el derecho de decirles en el frente que en los 5°, 4°, 1° ejércitos y en el grupo Sur, en Samara, poseen una firme, templada retaguardia.

Compañeros de Samara, cuando estaban en problemas, cuando Dutov estaba haciendo discursos aquí, tal vez en esta misma sala, dimos en Moscú y Petrogrado la voz de alarma. Les dijimos a los obreros de Petrogrado y Moscú que un nudo se había tirado apretando en el Volga la cual había que cortar... y los obreros hambrientos, exhaustos de Petrogrado, no se quejan de sus raciones pobres, trajeron en el cinturón aún con más fuerza, tomaron rifles, y partieron para liberar el Volga y el Samara.

Hoy en día, camaradas, Samara esta libre, y en Samara existe una fuerte guarnición, una poderosa organización de los soviets, los sindicatos y los comités de fábrica, la nata de la clase obrera de Samara, unidos por una idea común y acerado por duras pruebas y todas las luchas previas. Y ahora ustedes no responden a los trabajadores de Moscú y Petrogrado por liberarlos, porque no van a rendirse y así no será necesitara liberar.

En este encuentro, unidos por una sola idea y una sola voluntad, declaramos que todos los intentos de Kolchak para separar el Volga son tantos esfuerzos de impotencia apasionados. El Soviet de Samara, la guarnición de Samara, el proletariado de Samara, junto con nuestro frente y con la retaguardia profunda, prometa y jure que Samara no se rendirá, y que el Volga quedará un río Soviético honesto. [Teniendo exitosamente irrecuperable varios submarinos alemanes, Kolchak fue en 1917 enviado por el Gobierno provisional de Rusia a los EE.UU, para asesorar a los americanos en la guerra antisubmarina, En su camino de regreso, se enteró de la Revolución de Octubre y, al darse cuenta de que Rusia ahora dejaría la guerra, él ofreció sus servicios a la embajada británica en Tokio. Lo aceptaron, y se dirigió para la Mesopotamia, donde una expedición al Mar Caspio, contra de los turcos, se estaba preparando. Sin embargo, cuando llegó a Singapur Kolchak, fue convocado por el embajador ruso anti-bolchevique en Pekín para ir a Manchuria (donde él había servido en la guerra ruso-japonesa) con el fin de “velar por los intereses rusos allí.”]

¡A los Urales!

La ofensiva de primavera de larga preparación por los enemigos de la República Soviética ha comenzado. En el *frente occidental*, el enemigo se detuvo después de sus éxitos iniciales. La prensa alemana se ha visto obligado a admitir que los batallones alemanes, que desempeñaron un papel muy importante en la ofensiva en el frente occidental son numéricamente insignificantes y poco fiables en extremo. ¡Eso no es de extrañar! Para la burguesía alemana y sus unidades lacayas comprometidas son mucho más fuertes muy necesarias en Berlín que en Kovno. A pesar de todas las promesas de los aliados, las tropas polacas están sin botas y ropa, y se mueren de hambre. El comunismo está avanzando cada vez más en Polonia. El frente occidental constituye ningún peligro serio.

En Ucrania las cosas van espléndidamente. El intento de los Petlyuristas reunió a una contraofensiva en fracaso miserable. Ellos desde entonces se han rendido en Korosten. Su dependencia de los regimientos de Galicia resultó ilusoria. Después de la victoria de la revolución soviética en Hungría, una ola revolucionaria poderosa está rodando sobre toda Galicia. El ex jefe de gobierno de la Rada ucraniana, Golubovich, que en Brest-Litovsk traiciono a Rusia y Ucrania al imperialismo alemán, ha sido detenido por los obreros rebeldes de Galicia y se encuentra bajo llave y vigilancia.

Después de renunciar a Kherson y Nikolayev, los anglo-franceses han perdido la esperanza de celebrar en Odessa. Se apresuró a evacuar sus fuerzas. El General de la Guardia Blanca Grishin Almazov sigue tiranizando sobre la capital del Sur, todavía cuelga de las farolas a trabajadores de Odessa, pero la época del régimen de la burguesía están contados, no sólo en Odessa, sino también en la Crimea.

En el Don las operaciones se sostienen por el momento por las inundaciones de primavera de los ríos. Estamos, sin duda, disfrutando de la superioridad de fuerzas en este teatro. Después de tomar Velikoknyazheskaya y obligando a un paso de la Manych, el ejército Tsaritsyn se extiende su mano armada hacia el nudo ferroviario de Torgovaya, por lo que la creación de una nueva amenaza, para Bataisk y Rostov. Al mismo tiempo, las fuerzas ucranianas que capturaron Mariupol están avanzando en Taganrog. *En la cuenca del Donets* nuestras fuerzas están concentrando: la liquidación de la contrarrevolución en el Donets y el Don es un asunto de las próximas semanas.

En el frente Arcángel posición del enemigo no tiene remedio, ya que la prensa británica y estadounidense lo admite. Después de concentrar fuerzas suficientes allí, hemos tomado la ofensiva y avanzando exitosamente. La Liquidación de la aventura Arcángel - Múrmansk está en pleno apogeo.

Las revueltas que se han planteado en el interior del país para dar apoyo de los ataques desde el exterior han sido, o están siendo logrados totalmente liquidados en casi todas partes. El campesino medio quienes fueron engañadas en ciertos lugares está reconociendo su error y vuelve penitente a la familia de los trabajadores, los hombres del Ejército Rojo y los campesinos.

Por lo tanto, la ofensiva general de la contrarrevolución en los frentes externo e interno ha abortado. *Sólo en el frente del Este* ha el enemigo tenido éxito.

Desde hace varios meses Kolchak formó sus fuerzas detrás del alambrado del así llamado Asamblea Constituyente. Krasnov, Denikin, Grishin-Almazov actuaron abiertamente como bandidos Centurianegristas. Kolchak se presentó bajo la bandera de la Asamblea Constituyente. Chernov, Avksentiyev, Lebedev, Fortunatov, Volsky y otras luminarias eseristas de la Asamblea Constituyente se reunieron alrededor de Kolchak, llevaron a cabo una agitación, engañando a los campesinos, les ayudó a movilizar, y de esta manera crearon un ejército para este usurpador de las filas de almirantes del Zar. La abundancia de elementos kulaks ricos entre los campesinos de Siberia, junto con una gran afluencia de oficiales de la Guardia Blanca, hizo la tarea más fácil a Kolchak.

Por otro lado, después de los éxitos en el Volga, el gobierno central soviético concentró toda su atención en el frente Sur, para que las unidades fuertes fueran enviadas desde el frente del Este, mientras que los líderes experimentados y enérgicos también fueran trasladados hasta allí. El resultado fue que nuestro frente en el Este fue debilitado. Perdimos Ufa, y Kolchak se propuso el objetivo de lanzar una ofensiva simultánea hacia Kazán y hacia Samara. El frente oriental es ahora de primera importancia. Es cierto que toda nuestra información dice que las cosas no van bien en los ejércitos de Kolchak. Los campesinos reclutados avanza sólo bajo el látigo, los motines se producen con frecuencia y se suprimen, y en los sectores más tranquilos del frente de Kolchak los hombres vienen a nosotros en decenas y centenas. Sin embargo, hay que admitir que las fuerzas más importantes de la contrarrevolución rusa están ahora en el frente oriental. Consecuentemente, es allí que el golpe principal se debe alcanzar por nuestra parte.

De nuevo, como en agosto del año pasado, levantamos el grito: *¡al frente oriental!* No sólo proporcionará nuevas unidades, recién salidas, vamos a convocar a nuestros mejores trabajadores con experiencia, para ese frente - y no sólo de Moscú y Petrogrado, como sucedió el año pasado, sino de todo la zona liberada del Volga, desde Samara, Simbirsk, Kazán y Syzran. Todos los campesinos conscientes de la zona del Volga apoyará al Ejército Rojo, como un solo hombre, y ayudarlos a dar un golpe mortal a Kolchak.

El Ejército de Kolchak es la última carta de la contrarrevolución. Esa carta debe ser cubierta. Los Urales deben volver a ser puesto a disposición de la Rusia soviética. Ufa, Zlatoust, Yekaterimburgo, Perm deben devolver a la familia de la Rusia de trabajadores y campesinos. A través de Cheliabinsk debemos abrir una puerta para nosotros mismos en Siberia.

El 7 de abril de 1919, Samara, Pravda N°.83

UNA PRIMAVERA QUE DECIDIRA

Semanas decisivas en la historia de la humanidad han llegado. La ola de alegría divertida por el establecimiento de la república soviética en Hungría todavía no había muerto abajo cuando el proletariado tomó el poder de Baviera y extendió la mano de alianza fraternal de las repúblicas soviéticas de Rusia y Hungría.⁵⁹ Los trabajadores de la Austria alemana [La república creada en Viena en noviembre de 1918 se llamó "Austria alemana" y proclamó que él formaba parte del Reich alemán. Sin embargo, por el tratado de paz firmado en St Germain la república se vio obligada a eliminar "alemán" el adjetivo de su nombre y abjurar de la unión con Alemania.] Se apresuran a cientos y miles hacia Budapest, en el que se ofrecen como voluntarios para unirse al Ejército Rojo. El movimiento del proletariado alemán, el cual había descendido por un momento, se encendió de nuevo con más fuerza. Los mineros, trabajadores del metal, tejedores están enviando saludos fraternales a la revolución húngara victoriosa y pidiendo a los soviets alemanes para hacer un cambio completo del frente, para romper con el imperialismo - la propia, anglo-francés y americano - y aliarse estrechamente con Rusia y Hungría. No puede haber ninguna duda de que este movimiento se le dará aún mayor barrido por la victoria del proletariado en Baviera, cuyo Gobierno soviético ha roto todos los lazos con los asesinos en Berlín y Weimau con Ebert y Scheidemann, los sirvientes del imperialismo alemán y asesinos de Liebknecht y Rosa Luxemburgo.

En Varsovia, la cual los imperialistas aliados están tratando de hacer que el centro de la ofensiva contra la Rusia soviética, el proletariado polaco está levantándose a su altura y, en la persona del Soviet de diputados obreros de Varsovia, está enviando sus saludos a la República Soviética húngara.

El ministro francés de Asuntos Exteriores, Pichon, un enemigo jurado de la revolución rusa, informa a su parlamento en el triste estado de cosas: "Odessa está siendo evacuada"- esto fue incluso antes de Odessa fuera tomada por las tropas soviéticas - "los bolcheviques están penetrando en la península de Crimea, y la situación en el norte es desfavorable." ¡Mala suerte! Los soldados griegos que se desembarcaron en las costas de la península de Crimea se lamentaban, de acuerdo con los informes de los diplomáticos aliados y periódicos, en burros de Crimea, pero estos burros no llegó hasta el istmo de Perekop en el tiempo. ¡Mala suerte! Evidentemente, los burros, también, han comenzado a patear lo largo de los rastros imperialistas...

⁵⁹ La República Soviética Húngara fue formada el 21 de marzo de 1919. Bajo la presión de las masas revolucionarias, el gobierno pequeño-burgués del conde Károlyi fue obligado a renunciar y entregar el poder al Partido Socialdemócrata. Este último, a falta de cualquier autoridad entre las masas, tuvo que compartir el poder con los líderes del Partido Comunista Húngaro. Un Consejo de Comisarios del Pueblo se formó, que comprende tanto los comunistas (Bela Kun, Szamuely Tibor, Varga y otros) y los socialdemócratas. La Entente respondió a esta revolución con el bloqueo y guerra, lanzando a la Hungría rojas las tropas blancas de Rumania y Checoslovaquia. Después de una lucha de cuatro meses el ejército rumano tomó Budapest y proclamó la dictadura del almirante Horthy. El organizador del Ejército Rojo, Tibor Szamuely, se pegó un tiro [Szamuely fue muerto al intentar cruzar la frontera desde Hungría a Austria.] Decenas de miles de comunistas y proletarios fueron fusilados, y algunos emigraron a Austria, donde fueron puestos en libertad gracias a la intervención de la Rusia soviética.

Los cónsules extranjeros no quieren salir de la Ucrania y están instando a sus gobiernos a reconocer la república ucraniana. Wilson ha enviado a Budapest, en lugar de las tropas de ocupación para aplastar a la república soviética, frases dulzonas del General Smuts, para negociar con el Consejo Húngaro de Comisarios del Pueblo.

Wilson finalmente ha cambiado de dirección y al parecer obligó a Francia a abandonar toda esperanza de una campaña armada contra la Rusia soviética. La guerra con la Rusia soviética que el comandante en jefe francés, el general Foch, exigía habría tenido que pasar diez años, según la opinión de los políticos estadounidenses.

No han pasado seis meses desde la decisiva victoria de los aliados sobre los Imperios Centrales, cuando parecía que el poder del imperialismo anglo-francés y americano no tenía límites. En ese momento ninguno de los contrarrevolucionarios de Rusia tenía ninguna duda de que los días de la República Soviética estaban contados. Pero los acontecimientos se van obstinadamente al camino soviético. Las masas obreras de todo el mundo se están uniendo a la bandera del poder soviético, mientras que los bandidos del mundo del imperialismo están siendo defraudados por burros de Crimea. Ahora podemos esperar, de un día para la siguiente noticia de la victoria de la república soviética en Austria y Alemania. Tal vez no es fuera de la cuestión de que el proletariado de Italia, Polonia o Francia perturbara el orden de procedimiento y superando la clase obrera de los demás países. Estos meses de primavera van a ser decisivos en la historia de Europa. Al mismo tiempo, esta primavera finalmente decidirá la suerte, también, del kulak burgués, anti-soviético de Rusia.

En el Oriente Kolchak ha movilizado todas sus fuerzas, con lo que todas sus reservas adentran a la acción, porque sabe muy bien que si no gana ahora que nunca va a ganar. *Una primavera ha venido que decidirá.* Los éxitos parciales de Kolchak, desde luego, trivial en comparación con las conquistas globales alcanzados por el poder soviético en Rusia y en todo el mundo. ¿Qué significa nuestra pérdida momentánea de Ufa al lado de nuestra toma de Odessa, nuestra entrada en la guerra de Crimea y, sobre todo, el establecimiento de la República Soviética Bavanan? ¿Qué significan nuestra retirada de Belebey, debido a consideraciones militares, en comparación con el crecimiento fuerte de la revolución proletaria en Polonia y en Italia? Sin embargo, sería criminalmente atolondrado para que podamos despreciar el peligro que representa, en el Este, por las bandas de la Guardia Blanca de Kolchak. La terquedad, firmeza, vigilancia y valentía en la lucha armada solo han asegurado, hasta el momento, los éxitos internacionales alcanzados por la República Soviética de Rusia. *La lucha victoriosa del Ejército Rojo en todos los frentes ha levantado la moral de la clase obrera europea e hizo posible con los húngaros primeros y después la República de Baviera surge y se consolida.* Nuestro trabajo aún no está terminado. Las Bandas de Denikin no han sido finalmente destruidas. Las Bandas de Kolchak siguen avanzando hacia el Volga.

Una primavera ha venido que decidirá. Nuestra fuerza se multiplica diez veces por el conocimiento de que las estaciones telegráficas inalámbricas de Moscú, Kiev, Budapest y Múnich están intercambiando no sólo saludos fraternos, sino también los términos de los acuerdos prácticos para la lucha defensiva conjunta. Pero hay que dirigir el punto principal de nuestra mayor fuerza aquí, en nuestro propio territorio, contra el enemigo más peligroso, en contra de las bandas de Kolchak. Los compañeros en la zona del Volga lo saben muy bien. En la provincia de *Samara* todas las organizaciones soviéticas se han puesto en pie de guerra: las mejores fuerzas han sido puestos al servicio del ejército, para la formación de los refuerzos y para realizar el trabajo de agitación y la instrucción entre las tropas rojas. El partido, los soviets y los sindicatos en *Syzran* han respondido unánimemente al llamamiento del gobierno central para apoyar el frente oriental. De lo mejor de sus trabajadores y campesinos de Syzran, el cual no se quejó hace tanto tiempo bajo el talón de los Guardias Blancos, está movilizando a un regimiento de choque especial. La zona más allá del Volga se ha convertido en el foco de atención de toda la Rusia soviética. Para cumplir con nuestro deber internacional, debemos en primer lugar romper las ligaduras de Kolchak. Para apoyar a los trabajadores victoriosos de Hungría y Baviera, para ayudar a la revuelta de los trabajadores en Polonia, en Alemania y en toda Europa, debemos establecer el poder soviético definitivo e irrefutable en toda la extensión de Rusia.

¡Para los Urales! ¡Este es el lema del Ejército Rojo y de toda la tierra soviética!

Los Urales será el último paso para ser cruzado en nuestra lucha intensa. La victoria en los Urales no sólo dará pan a nuestro país hambriento y de algodón para la industria textil, sino permitirá a nuestro heroico Ejército Rojo para tomar, por fin, lo demás lo ha merecido.

El 9 de abril de 1919, Penza.

¿QUÉ QUIERE KOLCHAK?

¿Por qué está luchando Kolchak? ¿Qué es lo que quiere? ¿Por el bien de qué está movilizando a los campesinos siberianos? ¿Por qué se le obliga a derramar su sangre?

Al principio, Kolchak dijo que no quería que Rusia sea execrada por los alemanes. Pidió que el poder soviético sea derrocado de modo que la guerra contra Alemania podría ser gobernada. Pero, ¿qué es lo que vemos ahora? Al mismo tiempo, como Kolchak está atacando a la Unión Soviética desde el Este, Hindenburg, en Occidente, después de haber reunido los restos de la Guardia Blanca del antiguo ejército alemán, está tratando de avanzar en Vilna y Riga. Qué dice Kolchak sobre una lucha contra los alemanes era por lo tanto una mentira. En su guerra contra la Rusia Soviética Kolchak está actuando en concierto con el general más devoto de la ex Káiser alemán.

Kolchak explicó que su tarea era unir Rusia. Pero ¿qué es lo que vemos? Rusia, derrotado en la guerra imperialista y despedazada por los buitres, ahora se une a un grado cada vez mayor por el poder soviético. Hoy Rusia es uno desde Petrogrado a Odessa, y desde Oremburgo a Riga. La Gran Rusia, Ucrania, Letonia, Lituania y Bielorrusia tienen voluntariados unidos bajo la bandera del poder soviético. Kolchak rige sólo sobre una parte de los Urales y

Siberia. Con el fin de unir a Rusia de acuerdo con su plan, Kolchak ahora tendría que conquistar el Volga, Petrogrado, Moscú, Kiev y Kharkov, Lituania y Riga - en otras palabras, el conjunto de Rusia. Kolchak quiere unir la Gran Rusia, Ucrania, Letonia, Bielorrusia y Lituania con los Urales y Siberia. Pero sería mucho más fácil de unir Siberia con toda Rusia, y, para ello, lo único que se necesita es deshacerse del mismo Kolchak.

Kolchak dice, además, que quiere liberar a Rusia de los Judíos, a quien él llama las Yids. Pero eso no es cierto. Kolchak está estrechamente aliado con la burguesía norteamericana. Sería más correcto decir que Kolchak es el mercenario de la burguesía americana. Antes de iniciar su campaña, Kolchak fue a Nueva York y Washington. Allí recibió promesas de apoyo: desde allí le enviaron dinero y materiales de guerra. Pero la burguesía norteamericana es la burguesía más racialmente diversa del mundo. Entre los capitalistas norteamericanos hay anglo-norteamericanos, los alemanes y los Judíos. En ninguna parte hay tales capitalistas judíos ricos, los banqueros y usureros como en Estados Unidos. Allá ellos descaradamente explotar y oprimir a los trabajadores estadounidenses - Anglo-American, alemán y judíos por igual. En la bolsa de valores estadounidense, en el mundo de la banca estadounidense, en la industria bélica norteamericana, en la prensa estadounidense, Judíos, en la capacidad de los capitalistas, banqueros, abogados y periodistas burgueses, desempeñan un papel inmenso. No puede haber ninguna duda de que de cada 100 rublos que Kolchak recibe de Estados Unidos, no menos de 25 son judíos, es decir, que han sido saqueados por la burguesía judía de los trabajadores estadounidenses y entregados a Kolchak por su lucha en contra de los obreros rusos y los campesinos.

Cuando, el pasado otoño, los regimientos rojos entró en Kazán, Simbirsk, Syzran y Saniara, la burguesía salieron de sus casas, pero los trabajadores y los pobres se quedó donde estaba. ¿a dónde huyo la burguesía? Ellos huyeron al reino de Kolchak. Los comerciantes rusos y nobles, los mercaderes judíos, tártaros ricos, todos como uno salieron corriendo a buscar la protección de Kolchak. Todos los trabajadores, sin distinción de nacionalidad recibieron a los soldados rojos como libertadores. Es así como los asuntos realmente se destacan...

Por lo tanto, Kolchak mintió cuando dijo que estaba luchando contra el poder soviético con el fin de comenzar la guerra con Alemania: de hecho, Kolchak es uno con la burguesía alemana.

Kolchak mintió cuando dijo que él quiere unir Rusia: Rusia ya ha estado unida contra Kolchak, y Kolchak está tratando de engañar. Por último, Kolchak mintió y está mintiendo cuando dice que quiere liberar a Rusia de los Judíos: Kolchak esta fusilando a los trabajadores y campesinos rusos junto con los trabajadores judíos, con el fin de establecer en Rusia el poder de la burguesía internacional, incluida la burguesía judía.

Pero Kolchak no puede admitir francamente que este es su objetivo. Se ve obligado a mentir y engañar. Sigue planteando siempre nuevas razones para su guerra, lanzando polvo a los ojos de los obreros y campesinos ignorantes de Siberia, engañando a ellos y venderlos a la americana, la burguesía alemana, británica, francesa y judía.

Durante mucho tiempo, Kolchak declaró que él estaba luchando por los derechos de la Asamblea Constituyente. Los capitalistas y terratenientes astutamente en connivencia con él en esto, a pesar de que sabía muy bien lo que era realmente. Los estúpidos (los mencheviques y los eseristas) le creyeron y lo apoyaron. Cuando los Eseristas habían ayudado a Kolchak para formar un ejército, él los persiguió constantemente, así que no iban a meterse debajo de sus pies, y ni rastro quedo de la Asamblea Constituyente! Kolchak ahora habla abiertamente de devolver el trono del zar, aunque no dice cual dinastía ha de reinar sobre nosotros - los Romanov o los Kolchakistas.

La burguesía se alegró al ver la corona sobre la cabeza de Kolchak. El sacerdote ortodoxo, el sacerdote católico, el mullah Tatar, el rabino judío todo podría igualmente bendecir a Kolchak como zar, al igual que anteriormente bendijeron a los Romanov. La Victoria de Kolchak significaría el restablecimiento del Estado de una pequeña minoría sobre la inmensa mayoría de los trabajadores. Los generales zaristas y los terratenientes recuperarían sus filas, títulos y privilegios. Los nobles se reunían de nuevo en una multitud codiciosa alrededor de la corte imperial. Las ganancias capitalistas de la moneda de oro por la sangre de los trabajadores. Los capitanes de la tierra, los gendarmes, los policías protegerían la propiedad sagrada del propietario, y los sacerdotes, apoyando a la policía, volverían a tener la posibilidad de engañar a la gente. Y al capricho de la pandilla gobernante de los obreros y campesinos rusos volverían a ser arrastrado a una nueva guerra imperialista.

Eso es lo que quiere Kolchak. Esa es la razón por la que está librando una guerra contra el poder soviético, reclutar a los trabajadores y campesinos de los Urales y Siberia y derramando su sangre.

Kolchak es ahora el líder de todos los opresores, los explotadores y los buitres, de todos los que odian la clase obrera. El estandarte de Kolchak se inscribe - la muerte a las masas trabajadoras de Rusia. Si Kolchak fuera a ganar, él se ahogaría en la sangre de centenares de los mejores obreros y campesinos, para dar retribución a ellos por las "humillaciones" que infligieron a las clases ricas.

Kolchak ha reunido todo lo que es siniestro y deshonesto a su alrededor. A un lado de los Urales se encuentra Kolchak, por el otro lado la Rusia de Obreros y Campesinos. El Kolchak asalariado burgués ha lanzado un desafío a toda Rusia. La Rusia de Trabajadores y Campesinos ha asumido ese reto. Se sabe que su salvación radica en la destrucción de Kolchak. *La línea de los Urales se ha convertido en la barricada principal de la Rusia de Obreros y Campesinos.* Debemos capturar esta barricada, a cualquier precio.

¡Soldados del Ejército Rojo! ¡A las barricadas de los Urales! ¡Adelante!

LA LUCHA POR EL VOLGA

En el Sur y en el Oeste las cosas van espléndidamente y mejorando cada día. La captura de Odessa es una tremenda victoria. Nos amenazaron con el peligro muy grande de ese lugar. Los imperialistas llevaron allí soldados de todas partes del mundo y de cada color de piel. Al final, se escapó - lo mejor de las pruebas que el imperialismo europeo ha perdido la confianza en sí mismo. Se ha convertido en débil y confundido, y por medio de la confusión, la avaricia y la cobardía se ha convertido en estúpido. Nuestro avance en la guerra de Crimea está llevándose a cabo magníficamente. Simferopol, Yalta, Bahchisaraj, Eupatoria están en nuestras manos. Podemos esperar que aprender en un futuro muy cercano que la totalidad de la península de Crimea se ha borrado del enemigo. Y luego, a partir de Kerch, que deberá amenazar directamente Novorossiisk y Yekaterinodar.

Los rumanos se están retirando sin luchar desde las zonas fronterizas de Besarabia. Todos Besarabia se mece, y Rumania también. Los políticos burgueses de Francia y Gran Bretaña no tengo duda de que la burguesía ladróna-boyardo de Rumania, junto con la monarquía de ese país, no será capaz de sobrevivir entre la Hungría soviética y la Ucrania soviética. Una revolución soviética es hora esperada en Austria. El alemán Kerensky, Scheidemann, finalmente ha perdido la cabeza, y las olas de la revolución soviética se elevaban más y más en Alemania. En el Parlamento francés el social-patriota Moutet [Marius Moutet (1876-1968)], es decir, un enemigo jurado de la dictadura del proletariado, se ha visto obligado a admitir abiertamente que el soldado francés no levantará su bayoneta contra la Rusia Soviética.

Donde quiera que se mire, los aliados victoriosos están aprovechando unos a otros por el cuello. Los buitres franceses, con los ojos inyectados en sangre, quisiera agarrar el conjunto de Alemania, anexo a sus tierras y minas, hacen sus trabajadores y de los campesinos sus esclavos, y al mismo tiempo obligan a pagar miles de millones en tributos. Wilson se da cuenta de que este tipo de programa de paz no tiene sentido, y amenaza a los imperialistas franceses que va a romper su alianza con ellos.

“Si no moderan sus apetitos,” les dice a los corredores de bolsa de París, “Voy a terminar mi alianza con ustedes y pasar a negociar independientemente con los alemanes y los rusos.” La burguesía francesa no sabe qué decidir: en su codicia ciega cabeza mareada se combina con el miedo a la infección avanzada del comunismo.

La revolución está caminando a través de Europa, pasando por encima de las viejas fronteras que se trazaron con la sangre de las masas. Las clases burguesas de Europa y el mundo entero se pusieron de acuerdo con la inevitabilidad de la revolución, han sentido el principio de su fin. No queda rastro de su anterior confianza en sí mismo. Anteriormente, el mundo burgués que les parecía ser el único mundo posible. El descontento de las masas, les parecía haber simplemente desagradable, pero la transitoria fricción en el camino sin fin de la sociedad burguesa. Esta idea ya no existe. La clase de confianza en sí mismo de la burguesía de todo el mundo ha recibido un golpe mortal por la revolución en Rusia, Hungría y Baviera. La burguesía ha sido sacudida. De ahí su vacilación, sus riñas y peleas, su desmoralización y descomposición. La burguesía va más de sus nociones previas bandidas de aplastar a Rusia soviética por la idea de engañar, sobornar, hacer un trato. Mientras que su odio al poder de trabajadores y campesinos permanece sin cambios, su antigua fuerza y confianza en sí mismos se han ido. Esta es la mayor conquista de la revolución. La incertidumbre en las filas de su enemigo incrementa la autoestima del proletariado europeo, y la creciente presión de este último profundiza la desintegración en las filas de la burguesía.

Sobre las cabezas de los Gobiernos finlandés, polaco, Estonia, Lituania, las bandas de la Guardia Blanca miramos con confianza hacia el oeste, donde el número de aliados soviéticos de Rusia están creciendo a diario, pero no por hora. La revolución está caminando hacia adelante sin obstáculos. No hay poder en el mundo capaz de detenerlo.

Pero no tenemos derecho a mirar sólo hacia el oeste, en el este todavía tenemos un enemigo peligroso, a saber, Kolchak. Él está tratando de empujar un cuchillo en la espalda en el momento mismo en que nos disponemos a montar el umbral de la revolución victoriosa del proletariado europeo. Este aventurero despreciable no tiene nada que perder. No puede haber ninguna duda de que no esperamos ser capaces de someter a Rusia a sí mismo. Pero con el frenesí salvaje de un mercenario de la nobleza y la burguesía, que se esfuerza por hacer daño tanto como sea posible a los trabajadores y campesinos. Su tarea principal es alcanzar el Volga. Su objetivo es reducir la gran vía fluvial por el cual, a partir de finales de abril, será posible llevar el grano a las provincias hambrientas de Rusia central y del norte.

Ninguno de nosotros puede tener ni siquiera la sombra de una duda que eventualmente volverán los golpes del ejército de Kolchak y limpie las bandas contrarrevolucionarias de la faz de la tierra. Pero necesitamos esta victoria, no eventualmente, sino inmediatamente - lo necesitamos ahora. Tenemos que salvaguardar Moscú y Petrogrado de las pruebas más severas de hambre en los próximos meses de primavera y verano. Tenemos que seguir subsistiendo en el Volga.

El mando del frente del Este se ha dado la tarea fundamental de *aplantar las bandas de Kolchak*. Pero eso no es suficiente: Kolchak no debe ser aplastado en el Volga, sino más lejos, al este del Volga. No se debe permitir acercarse a Samara, o Simbirsk, o Kazán. El Volga debe seguir siendo un río Soviética a lo largo de su longitud.

¡La clase obrera y el campesinado pobre del país Volga se encargará de ello!

¡Los jóvenes trabajadores y campesinos revolucionarios conscientes de la zona del Volga! ¡Comunistas! El lugar para todos ustedes es ahora el ejército. Tanto los convocados en virtud de la orden de movilización y las que no los convocados, deben reunirse en pequeños grupos y unirse a nuestros regimientos regulares. Unos pocos cientos de firmes y abnegados proletarios son todo lo que se necesita para hacer un regimiento entero indestructible.

Necesitamos carros, necesitamos botas, tenemos un servicio de reparación reforzada por nuestros fusiles, ametralladoras y cañones.

¡Todo el mundo tiene que ayudar! ¡Todas las fuerzas y recursos de las provincias del Volga deben a la vez ser movilizados para servir el frente del Este!

En las próximas semanas habrá una dura lucha por el Volga. ¡Debemos a toda costa salir victoriosos de esta lucha! El Volga debe seguir siendo nuestro propio río Soviético.

El 12 de abril de 1919, Nizhny-Nóvgorod. “*En el camino*”, No.31

¿QUÉ ESTA ESPERANDO KOLCHAK?

Kolchak ha tenido algunos éxitos importantes en el frente del Este. Aunque el Ejército Rojo añada nuevos logros para su registro todos los días, no puede ser victorioso en todos los frentes al mismo tiempo. Hasta hace poco nuestra tarea principal consistía en el sur, y hacia allí enviamos nuestras fuerzas principales. De este modo se debilita el frente oriental. Eso le dio a Kolchak una superioridad temporal determinada. Lo utilizó para atacar, y, gracias a esto, se lograron éxitos parciales. Kolchak entró en Ufa, tomó Belebey, Menzelinsk, Sarapul. ¿Pero que viene a luego? ¿Kolchak y sus colaboradores esperan que vayan a conquistar toda Rusia, Ucrania, Letonia y Lituania, que se tomara a Moscú y Petrogrado, Kiev y Karkov, Riga y Vilna? ¿Kolchak realmente piensa que el pueblo quien ha logrado la mayor revolución en el mundo se deje gobernar por los aventureros de los Almirantes del zar?

No puede haber ninguna duda de que el mismo Kolchak este sin ilusiones respecto a su verdadera fuerza. Sí, con la ayuda de la Asamblea Constituyente, armó un ejército de una especie. Sí, con la ayuda de los oficiales y los kulaks, por medio de tiroteos y flagelaciones, él todavía mantiene el control de ese ejército. Sí, él obtuvo una superioridad temporal determinado y ocuparon un pedazo de territorio. Pero, ¿puede esperar Kolchak más grandes éxitos? ¿Puede aspirar a la victoria final?

Repito: no se lo cree. Él sabe muy bien lo frágil de su ejército y de cómo, inevitablemente, se rompió en fragmentos por el duro golpe primero. Y ese golpe no pasará mucho tiempo en llegar. Toda la Rusia de trabajadores y campesinos se están preparando para infligir un rechazo decisivo sobre Kolchak. ¿Por qué está continuando la guerra? ¿Qué está esperando?

Toda la desgracia de Kolchak es que no hay nada más que le quedaba por hacer. Kolchak no sólo es un verdugo, también es una víctima. Él engaña a los campesinos y los guardias, pero él mismo se engaña. La burguesía estadounidense, la bolsa de valores Americana, el Gobierno estadounidense está engañando a Kolchak. Hace seis meses los imperialistas aliados prometieron a Kolchak, Denikin Krasnov y cientos de miles de sus propios soldados para la tarea de estrangular a la Rusia soviética. *Fue sólo porque contado al recibir esta ayuda del exterior que Krasnov, Denikin y Kolchak levanto la bandera de la rebelión contrarrevolucionaria.* En todas sus apelaciones Krasnov, Denikin y Kolchak habló de la ayuda que pronto llegara de la poderosa “democracias” de América, Gran Bretaña y Francia. Los contrarrevolucionarios rusos sabían muy bien que era más allá de su poder para resistir por sí solos un enfrentamiento decisivo con las fuerzas soviéticas. Precisamente por esa razón Krasnov, Denikin y Kolchak pidieron a los gobiernos de los buitres americanos, oralmente y por escrito, para enviarles ayuda tan pronto como sea posible. Después de cada derrota de Kolchak difundió las noticias de desembarcos recientes por los franceses en Odessa y Novorossiisk, mientras Krasnov dijo a los cosacos después de cada derrota que sufrió Kolchak, junto con los británicos y los estadounidenses, se acercaba a Moscú y Petrogrado.

Pero a medida que pasaba el tiempo, el lenguaje de los generales anglo-francés y americano y los diplomáticos se hicieron más y más evasiva. Se hizo aún más evidente que no había ayuda que este esperaba de ellos. Ahora, la vergonzosa fuga de la fuerza expedicionaria francesa desde Odessa significa el colapso total y definitivo de todas las esperanzas de una intervención armada por parte de los bandidos de la Entente. ¡Ellos no están a la altura! Kolchak y Denikin han estado abandonando a sus propias fuerzas. Esto significa que se les amenaza con la *ruina inevitable*. Pero no tienen otra opción. La historia ya ha dictado sentencia al respecto. Se ven obligados a seguir su propio camino hasta el final.

Los Kolchakistas rechinan de dientes con malicia y el odio. Los imperialistas anglo-franceses y estadounidenses han engañado y traicionado. No puede haber ninguna duda de eso. Tenemos ante nosotros un caso de traición al menor bandido por parte de los más mejores. Esto ha determinado el destino de Kolchak. Él sabe esto mismo. En su furia el aventurero engañado está tratando de hacer daño tanto al país de los obreros y campesinos como él puede. Él no tiene absolutamente nada que perder. Nada puede salvarlo.

Pero mientras Kolchak no tiene nada que perder, eso no se puede decir de muchos de los que todavía están marchando detrás de él. Los eseristas y los mencheviques retrocedieron con miedo de Kolchak. Pero bastantes de los sin partido, especialmente entre los oficiales, seguido Kolchak sólo porque creían que iba a ganar. Cuántos ciudadanos hubo quien dijo: “El gobierno soviético, sin duda, le ganará a Krasnov, Denikin y Kolchak, pero su tarea será mucho más difícil cuando los aliados victoriosos invadan Rusia en apoyo de Kolchak.”

Eso era lo que apostó Kolchak. Con el cebo de la ayuda norteamericana atrajo a muchos oficiales y atrajo a ellos en el camino de su aventura traidora.

Esta aventura se ha malogrado. No habrá ninguna ayuda de los aliados. La captura de Ufa y Belebey cambiara en nada. El poder soviético está creciendo y cada vez más fuerte cada día. El poder soviético ha recuperado Odessa y está recuperando la totalidad de la Crimea. Con cada día que pasa el poder soviético encuentra nuevos aliados en

Europa. Los gobiernos imperialistas están hablando abiertamente de la inevitabilidad de las negociaciones con el poder soviético. Poco tiempo queda en el cual los oficiales quienes su suerte vinculados con Kolchak puede romper ese vínculo criminal y retornar, arrepentido, a la Rusia de obreros y campesinos. De esta manera se ahorrará mucha sangre sea derramada. El gobierno de obreros y campesinos libra guerra despiadada contra los rebeldes y la contrarrevolución. Pero siempre está dispuesto a tender una mano de perdón a todos los que han comprendido la futilidad e insensatez de la aventura de Kolchak y que honestamente declara su total disposición para trabajar en las filas de los ciudadanos de la tierra soviética.

El 13 de abril de 1919, Nizhny-Nóvgorod, Kazán, “*En el camino*”, No.31

¿Qué necesita Rusia?

Rusia necesita descanso y el trabajo pacífico. El pueblo ruso necesita para curarse de las heridas graves infligidas a ellos por la guerra causada por el zar y la burguesía. La Rusia Trabajadora necesita restaurar su economía, sobre los nuevos, camaradería, los principios cooperativos.

Lo que Rusia está sufriendo de la mayor parte de todo en la actualidad es la continuación forzada de la guerra. Los trabajadores han tenido que abandonar las fábricas y defender a su país, con el rifle en la mano, en nuestros numerosos frentes. Nuestros ferrocarriles desordenados hayan sido enteramente abandonados a los trenes militares y los trenes que transportaban suministros para las tropas, mientras que las ciudades están quejándose por la falta de alimentos. La movilización después de la movilización ha tomado los trabajadores de los campos. La vida es dura para los campesinos porque la industria desorganizada y debilitada no puede proporcionarles las herramientas agrícolas que necesitan, o con un paño, o, en general, con todas las necesidades.

Tanto el campesino y el trabajador necesitan de paz, por encima de todo. Habida cuenta de dos o tres años de trabajo pacífico podríamos restaurar e incrementar nuestra economía, tanto urbanos como rurales. Podríamos poner bien a la tierra y el transporte de agua, establecer un intercambio adecuado de los productos entre los pueblos y el país. Los trabajadores podrían dar pan y la carne y la leche. Los campesinos no podrían experimentar escasez de clavos, telas, calicó, o azúcar. Necesitamos paz para que los campesinos y los trabajadores puedan apreciar en plenitud lo que las ganancias enormes de la revolución rusa ha traído al pueblo: no hay terratenientes, capitanes de la tierra, ni los capitalistas codiciosos, ni los usureros - itrabajo en común por el bien común!

Necesitamos paz. Pero los enemigos de la clase obrera y el campesinado no quieren dejarnos en paz. Con el fin de recuperar sus tierras, sus rangos y sus capitales, los terratenientes y los capitalistas han planteado varias veces revueltas, llamaron a los alemanes en Ucrania, luego volvieron a llamar a los británicos y los franceses, los americanos y los japoneses, capitulando Arcángel y Siberia a ellos.

Los campesinos y los trabajadores necesitan paz, tranquila, honesta, camaradería laboral, pero los terratenientes y capitalistas promueven conspiraciones y revueltas, voladuras de puentes de ferrocarril, y obligan a los campesinos y trabajadores para crear un Ejército Rojo fuerte para defender al país de los opresores, tanto nativos y extranjeros.

El Enemigo más formidable de la Rusia soviética fue el imperialismo alemán. Pero eso ahora está en ruinas. La revolución alemana derrocó al Káiser. Fuimos liberados del enemigo más temido.

Los imperialistas de Francia, Gran Bretaña y Estados Unidos, después de la conquista del Káiser alemán, odiosamente amenazó a la Rusia de trabajadores y campesinos. Todos nuestros enemigos internos, los partidarios de la autocracia zarista de los nobles y burgueses, esperan firmemente por la ayuda de imperialismo anglo-francés. ¡Pero no pasó nada! Los británicos franceses y estadounidenses ahora tienen las manos llenas en casa. Ellos tienen que ir a buscar a sus tropas de vuelta a toda prisa. El peligro de ese trimestre se ha dispersado como el humo.

Por lo tanto, los principales enemigos de la Rusia de trabajadores y campesinos están saliendo de la escena. La paz y la tranquilidad laboral que queremos están cada vez más cerca. Pero a fin de que podamos por fin podamos dejar a un lado el rifle y ametralladoras, y tomar el arado y el martillo debemos acabar con el último enemigo que se atreva a amenazar la Rusia soviética, es decir, Kolchak.

Si el ejército de Denikin en el área de Donets y el norte de Caucasia sigue ofreciendo resistencia, esto es sólo porque se espera que Kolchak vaya a ganar. Si el estonio, polaco letón, lituano y los Guardias Blancas se siguen resistiendo a los regimientos Rojos, esto es sólo porque cuentan con la Rusia soviética este debilitada por las bandas de Kolchak. Por último, si los angloamericanos, habiendo prácticamente renunciado a la idea de hacer la guerra a Rusia, siguen marcando el paso en nuestro Norte es sólo porque aún no han perdido la última esperanza para el éxito de las bandas de Kolchak.

Un golpe asestado a Kolchak tendrá una importancia decisiva. La derrota de su ejército no sólo garantizará los Urales y Siberia para la Rusia soviética, sino que también tendrá repercusiones inmediatas sobre todos los otros frentes. El colapso de las Kolchakistas dará lugar a la vez e inexorablemente al colapso total de voluntarios de Denikin (“**voluntarios**” bajo el látigo) y la final la ruptura de los estonios, letones y la Guardia Blanca polaca de las fuerzas anglo-americanas en el Occidente y en el Norte. [El texto tiene 'este', pero esto debe ser un error de 'norte'.]

Rusia, la clase obrera de Rusia, necesitamos la paz por encima de todo. Pero si esta paz ha de ser ganada, hay que aplastar a las bandas de Kolchak, y esto es ahora la principal tarea que enfrenta el país entero. Kolchak es nuestro último enemigo serio. Tres cuartas partes del Ejército Rojo, si no nueve décimas, pueden ser desmovilizados después de la victoria sobre Kolchak. Los trabajadores volverán a sus tornos, los campesinos volverán a sus

campos. Los ferrocarriles, puestos en libertad, comenzarán a trabajar exclusivamente en interés de la economía. Por liberar Turkestán el algodón llegará a nuestras fábricas. Desde la Cuenca del Donets el carbón será enviado a nuestras fábricas. Los ferrocarriles llevarán la tela campesinos, las herramientas y maquinaria agrícola, y empezar a abastecer a los pueblos con el grano y otros alimentos. El país va a respirar libremente. Trabajo emancipado entrará en su cuenta. Dos o tres años de paz y tranquilidad, y ustedes no reconocerá Rusia. Nuestros pueblos florecerán. En nuestras ciudades la actividad económica y cultural estará en pleno apogeo. Los hijos de los obreros y campesinos tendrán acceso a todas las fuentes de conocimiento. El país socialista tendrá un gran salto adelante en el camino de la prosperidad, el conocimiento y la felicidad.

Pero necesitamos la paz. Y para obtener la paz que necesitamos aplastar el jefe y ahora casi el único, perturbador de la paz – es Kolchak.

Esta es la tarea en la que tenemos que en la próxima primavera concentrar todas nuestras fuerzas, toda nuestra fuerza de voluntad.

¡Rusia debe y va a vivir! ¡Kolchak va a morir! A lo largo de esta primavera sus bandas serán aplastadas por los puños de la Rusia de trabajadores y campesinos.

El 14 de abril de 1919. Kazán. “En el camino”, No.32

DETRÁS DE LA CORTINA DE HUMO

Una batalla está teniendo lugar en el frente Volga-Urales. Por un lado están los obreros y campesinos - por otra parte, las bandas de Kolchak, la sangre fluye, la riqueza, el fruto del trabajo del pueblo está siendo destruido, las aldeas están siendo quemados, líneas de ferrocarril y puentes volados. Los fuegos de la guerra, el polvo y el humo de la devastación levantan una cobertura en el frente oriental. ¿Y por qué está pasando todo esto? Debido a que los antiguos dueños de esclavos, explotadores y opresores no quiere vivan las vidas pacíficas y laboriosas, sino que quiere recuperar sus derechos hereditarios para oprimir y robar a los trabajadores.

¿Pero qué está pasando allí, detrás de la línea de frente de Kolchak, detrás de la cortina de humo de la guerra, en los Urales y en las profundidades de Siberia? ¿Quién manda allí? ¿Qué tipo de orden se ha establecido allí? Hemos recibido una información muy instructiva a este respecto. Cada trabajador, cada campesino, debería reflexionar sobre ella.

Detrás se remonta a Kolchak, en una franja larga y estrecha, el Ferrocarril Transiberiano, que corre hacia el océano. Una cantidad inmensa de trabajo y sacrificio ha sido aportada por los trabajadores de nuestro país, a fin de que la línea del Transiberiano pudiera ser llevada a través de las montañas y los bosques densos. ¿En manos de quién es este tren ahora?

Nada en las manos de los obreros y campesinos siberianos. Pero nada en Kolchak tampoco. Los gobiernos americanos, japoneses y franceses han disputado mucho entre sí acerca de cuál de ellas es la voz cantante en el Transiberiano. Hay unidades norteamericanas allí, destacamentos japoneses, y los restos del cuerpo de Checoslovaquia, que consistía en mercenarios de la burguesía francesa. Al final, los imperialistas extranjeros decidió que el Transiberiano debe haber un control dirigido por una comisión inter-aliados, Anglo-Franco-Americano-Japonés. Esa es la situación hoy en día. El ferrocarril Transiberiano ha dejado de ser siberiano, se ha convertido en extranjero: no sirve para unir las diferentes partes de Siberia, y el conjunto de Siberia con Rusia, sino para permitir que los capitalistas extranjeros para saquear Siberia y llevar a alejarse de las riquezas que han saqueado.

“Siberia es una mina de oro”. Este popular viejo dicho caracterizan las riquezas incontables naturales de Siberia. Hay depósitos de oro, y los animales de peletería, y el grano y el ganado... Toda esta riqueza debe pertenecer a las masas trabajadoras de toda Rusia. Pero hoy Siberia, con sus riquezas, ha sido arrancada de Rusia e hizo presa de los invasores extranjeros capitalistas. Los obreros y campesinos siberianos están gimiendo. Pero incluso el terrible Kolchak autócrata tiene, en realidad, ninguna autoridad en Siberia. Él no es más que el ejecutor de las órdenes de los agentes de bolsa estadounidenses y japoneses. Necesitan Kolchak sólo para *separar* Siberia de Rusia. Se podría *saquear* Siberia por sí mismos.

En la guerra, esto ocurre: a fin de que se puede reagrupar las propias fuerzas sin ver al enemigo, una cortina de humo espesa se crea por el disparo de proyectiles especiales de humo. Una nube de humo divide la superficie de la tierra, y es imposible ver a través de este humo. Es también con el propósito de crear una cortina de humo tal que los capitalistas extranjeros necesitan Kolchak. Le dan dinero y los depósitos para este fin. Ellos saben que Siberia, esa mina de oro, los recompensará con interés del capital por esto establecidos. Y Kolchak lleva a cabo su tarea con celo: el humo del infierno se levanta sobre los Urales y la zona del Volga: miles de trabajadores y campesinos están siendo sacrificados: pueblos y aldeas están siendo quemadas: cientos de millones de riqueza del pueblo se está transformando en llamas y cenizas.

Detrás de esta cortina de humo a los buitres extranjeros ejercen su obra diabólica: se están aprovechando de la vía del Ferrocarril Transiberiano, tomando posesión de los yacimientos de oro-, los bosques y pastizales, preparándose para saquear Siberia hasta las heces. Erase una vez el cosaco Yermak conquistó Siberia. [Siberia occidental fue conquistada por Rusia en la década de 1580 por los cosacos, cuyo líder, el atamán Yermak, fue respaldado por una poderosa familia de comerciantes, los Stroganov] Ahora, el almirante Kolchak lo está vendiendo. ¿Qué significan los intereses del pueblo ruso trabajador cuestiona Kolchak? ¿Sabía Kolchak que no tiene nada en común con las masas trabajadoras del país? ¿Alguna vez luchó junto a la clase obrera y los campesinos contra los opresores? Se trata de un almirante zarista al cual sólo se preocupaba de su carrera, que

estaba listo en cualquier momento para venderse a sí mismo y la riqueza de su país al mejor postor: a Hindenburg, o Wilson, o Lloyd George, o Clemenceau, esto era todo lo mismo para él. Kolchak encontró un empleador, y se comprometió a conquistar Siberia para su explotación por los Estados Unidos. Este es el significado de la labor de Caín que está haciendo.

Detrás de la cortina de humo planteada por Kolchak hay, como siempre, no sólo los ladrones extranjeros y los buitres. Ahí están los millones de trabajadores y campesinos de los Urales y Siberia. Esperan con impaciencia apasionada a la época en que la cortina de humo se disperse y que será capaz de llegar, a través de los Urales, la mano de la amistad para Rusia de trabajadores y campesinos. La recuperación de Siberia por medio de Rusia, en primer lugar, volviendo Siberia a los obreros y campesinos siberianos.

Debemos llevar a cabo nuestra tarea hasta el final, tan rápida y decisivamente como podamos. Tenemos que demostrar, de una vez por todas, a todos los matones, ladrones y merodeadores, que la Rusia soviética y Siberia es una gran casa común del trabajo, sin entrada para sinvergüenzas. Durante esta primavera misma debemos sin piedad, con las fuerzas combinadas de todo el país, estrangular la serpiente Kolchakistas. Entonces la cortina de humo del Este se dispersará, el aire se hace totalmente transparente y clara sobre el Volga y los Urales, Siberia soviética se unirá a la Unión Soviética, y el gran ferrocarril Transiberiano se convertirá en lo que debe ser: un gran medio para la vinculación, económica y espiritualmente, las masas trabajadoras de la Rusia europea y la Rusia asiática.

El 18 de abril de 1919. "En el camino", No.32

Orden Por el Presidente del Consejo de Guerra Revolucionario de la República y del Comisario del Pueblo para Asuntos Militares y Navales a los comisarios del 3° Ejército, el 23 de abril de 1919, No. 90, Vyarka

Desde hace varios meses el 3° ejército se ha retrocedido ante el avance enemigo.⁶⁰ No hay absolutamente ninguna razón para atribuir este refugio estable a una *superioridad de fuerzas* por parte del enemigo. Con algunas variaciones de esta forma o de otra, las fuerzas contendientes eran aproximadamente iguales. También estaría fuera de lugar hacer referencia a este respecto al *cansancio* del ejército. Es, por supuesto, muy cansado, pero que es el caso en todos los frentes, y hambre en la retaguardia también. Nuestro frente es de 8.000 verstas de largo, y hasta que no han logrado una victoria decisiva sobre uno de los sectores del frente, no puede haber reservas suficientes disponibles en el país para aliviar los ejércitos ahora en acción. El camino más seguro para descansar es la victoria pronto, y pronto la victoria sólo puede lograrse mediante el *esfuerzo máximo*.

De esto se sigue que debe ser el mando principal para los líderes comunistas obreros en el ejército: a un lado todos hablan de la superioridad del enemigo en número, para cesar esperando la salvación para venir del centro, y para lograr un cambio inmediato en el ejército mismo - el establecimiento de un régimen firme en él, haciendo el mejor de los soldados, y en primer lugar, las células comunistas, entendiendo que el destino del país depende ahora de la realización del 3° Ejército, *logrando un completo giro en la moral y yendo a la ofensiva a toda costa en el esfuerzo y el sacrificio*.

Hasta hace poco tiempo el número de comunistas en el ejército fue dado como 12.000. Esto es un malentendido muy serio. Si en el 3° Ejército no había 12.000 sino 2.000, o incluso 1.000 comunistas reales, es decir, sacrificándose de los combatientes experimentados, debemos desde hace mucho tiempo han aplastado las bandas de Kolchak en el frente de Perm.

(1) Por tanto, es necesario *llevar a cabo una purga de las células comunistas*. Debe haber un control práctico sobre cómo los miembros de la célula se comporta en un momento difícil. Debe establecerse como regla que la pertenencia a una célula confiere ningún privilegio o derecho pero se limita a imponer el deber de luchar con más coraje y devoción por los intereses de la tierra soviética.

(2) Debe quedar impresionado una vez más en la mente de cada *comisario* que él es *responsable*, junto con el comandante, *por la capacidad de lucha de su unidad*. El puesto de comisario de una unidad militar es uno de los puestos más responsables en la república soviética. El comisario debe ser un modelo de valentía personal. En los momentos críticos de la conducta de una unidad completa y salvación de una posición a menudo depende del comisario. La composición del cuerpo de comisarios deberá ser objeto de una divulgación. Debe haber un control real sobre cómo los comisarios de cada unidad se comportaron en los momentos más críticos. Los comisarios cuyas experiencias han cansado en exceso deben ser reemplazados. Los comisarios que han perdido la fe en la victoria o que han llegado a aceptar la vergüenza de retiro constante debe ser enviado de vuelta a la retaguardia. Los comisarios que han sido totalmente sometidos al estado de ánimo de sus unidades y se han preocupado principalmente de velar por la seguridad de la retirada deben ser juzgados en consejo de guerra. Esos batallones, compañías y los comandos que se han ido por su cuenta o que han comenzado a desintegrarse deben tener comisarios especiales que se les asignan. Los hombres del Ejército Rojo quienes han demostrado dedicación y

⁶⁰ El 3° ejército, compuesto de las 29 y 30 divisiones y una brigada especial, fue colocado en el flanco extremo izquierdo del frente del Este. En un momento, en las direcciones Ufa y Oremburgo, las unidades de los 1° y 5° Ejércitos había logrado, hasta principios de marzo, algunos éxitos importantes, el 3° Ejército, que al principio estaba cubriendo Perm, y luego Vyatka, siguió cayendo de nuevo. Después de la lucha tenaz enemigo tomó Perm, y por lo tanto presentan una seria amenaza para nuestro grupo de Ufa. A mediados de abril, el 3° Ejército había llegado a Glazov.

resolución de la prueba de fuego deben ser promovidos al cargo de comisario o comandante. Todo esto debe realizarse lo más rápidamente posible.

(3) Debe haber *un control de la composición del personal de mando*. Una purga implacable se necesita de los comandantes en el 3° ejército que se esconden en las esquinas cuando la lucha comienza, pero que son los primeros en empezar a moverse cuando el momento del retiro llega. El cuidado y el vigor se deben demostrar en la promoción de firmes, decididos los hombres del Ejército Rojo a puestos de niveles inferiores de mando.

(4) Un régimen de *disciplina estricta y firme* se debe establecer en el ejército. En algunas unidades del 3° Ejército todavía hay supervivientes de los hábitos del Guerrillerismo y Atamanismo, la práctica de discutir las órdenes de combate, y con diversos pretextos no poder llevarlas a cabo. La responsabilidad directa debe ser impuesta a los comisarios y comandantes para el cumplimiento de las órdenes de combate.

Algunos comunistas justifican en función de su pertenencia al Partido Comunista de las violaciones arbitraria de la orden militar que cometió. Una regla directamente opuesta debe ser establecida:

Los comunistas deben ser castigados con doble gravedad de la conducta que viola el orden y la unidad de acción. Ningún servicio en el pasado puede o podrá servir de justificación para cualquier persona que en el futuro se muestra a sí mismo como un miembro sin disciplina de la familia militar revolucionario.

(5) En las unidades que están avanzando, son los héroes quienes marcan la pauta. En un ejército que ha sido retirada por un largo tiempo, la potencia se gradualmente recogida por los egoístas. Este peligro amenaza al 3° Ejército. Es necesario introducir en las unidades más desmoralizados, como hombres de las filas del Ejército Rojo, comunistas genuinos y confiables que aporten una mirada fresca a la investigación de la vida interna de una unidad, ayudará a deshacerse de los agentes directos de Kolchak, entregarlos al tribunal, y por lo tanto va a obligar a los egoístas a conservar sus lenguas.

(6) Es necesario establecer como regla invariable que ningún crimen, *ni un solo delito contra el deber militar revolucionario se va a dejar en la impunidad*. La investigación debe ser breve, de modo que el castigo puede seguir el crimen lo más rápido posible. Los tribunales deben garantizar que, por las sentencias que aprueben, hacen que los hombres rojos menos conscientes del Ejército y la menos firmes comandantes y comisarios darse cuenta de que ahora es una cuestión de vida o muerte para la clase obrera y que no se puede mostrar misericordia a delinquentes, indecisos, cobardes y carácter de conspirador.

(7) Por otra parte, los *mejores* soldados, comisarios y comandantes deben *sentir que están rodeados por el cuidado y el amor del ejército y de todo el país*. Los comisarios de las unidades deben estar en el mismo centro de la masa de los soldados durante su servicio, en la batalla, en reposo y en su recreación. Esta obligación debe aplicarse a los comandantes también. Un vínculo más estrecho debe establecerse entre las células comunistas, cuando éstas hayan sido purgados y revisadas, y los comandantes y comisarios, en la labor de vigilancia sobre la conducta de los hombres del Ejército Rojo. Los Comisarios de las unidades deben presentar periódicamente, a través de los canales adecuados, los informes sobre los soldados en sus unidades, presentando el más capaz de ellos para la promoción a puestos de mando y recomendar su recompensa, y dar a conocer sus obras en la prensa.

(8) Comisarios deben presentar regularmente, y no menos de una vez a la semana, información para el Departamento de Política y correspondencia *para el periódico del ejército*. Un periódico del ejército no debe ser una mera reproducción de los periódicos soviéticos o comunista. Nunca hay que olvidar por un momento que se trata de un periódico del ejército: debe representar *la vida del ejército en todos sus detalles*. Cada unidad debe reconocerse allí, como en un espejo: los héroes deben ser exaltado en la conciencia de las masas y los egoístas objeto de desprecio y burla. Tal inspiración concreta de la vida interna del ejército tiene una mayor significación educativa de artículos de agitación de carácter político general. Un hombre del Ejército Rojo que es capaz de seguir los asuntos políticos general, leerá las publicaciones soviéticos generales.

Todas las medidas indicadas se deben poner en práctica en el menor tiempo posible. *El período en que las carreteras están inservibles deben ser utilizados para la regeneración interna completa del 3° Ejército*. Esta regeneración debe comenzar en los primeros puestos, con los comisarios, los comandantes y las células comunistas. Todos deben agitar, dejar de lado la fatiga y el hábito de retirarse que se ha formado, estar firmes, y concentrar toda su energía y fuerza de voluntad en avanzar, a cualquier costo en esfuerzo. No puede haber ninguna duda de que los reclutados forzosamente, obligatoriamente haga chocar a los ejércitos de Kolchak se romperán en fragmentos en el primer golpe duro. *Pero este golpe ha de ser dado*.

El 3° ejército no es más débil numéricamente que el ejército de Kolchak, al cual se opusieron a ella. *Por lo tanto, ahora todo depende de la iniciativa, la resolución, la devoción, el heroísmo y el sacrificio por parte de los camaradas comunistas*. El Partido, a través de su Comité Central, se dirige esta convocatoria a ellos: "Camaradas comunistas del 3° Ejército, le corresponde a usted salvar el honor revolucionario del 3° Ejército, y, junto con ello, salvar la revolución". En la situación que se ha creado para el 3° Ejército y para el país, los comunistas ahora no puede tener dudas ni vacilaciones, no puede ser para ellos ninguna vuelta atrás, no hay indulgencia en la crítica, sino una sola consigna: ¡Adelante!"

LA TAREA DEL FRENTE ORIENTAL

Esta tarea es clara y única simple: aplastar a Kolchak, destruir su ejército. Pero no se puede lograr mientras se retiraba. *Hay que ir al ataque necesariamente*. Esta es la tarea principal del frente oriental, de sus soldados, comandantes y comisarios. *Yendo más al ataque, esa es la demanda del momento*.

Durante las últimas semanas, los ejércitos del frente del Este están en retroceso. El ejército Perm ya ha estado retrocediendo durante meses. Esto ha creado una cierta habituación a retirarse. Las unidades se retiraban cuando no hay ninguna justificación para esto en absoluto en la relación de fuerzas y la situación objetiva.

Nuestro frente oriental se está fortaleciendo cada día pero no por hora. El país está trabajando intensamente para que le proporcionen los refuerzos y todos los suministros que necesita. Pero la victoria no es suficiente para tener soldados y armamento - una *voluntad* inquebrantable a la victoria es necesaria. Esto debe ser despertado y templado en los próximos días.

Cuando una bola rueda a lo largo bajo el impacto de una sacudida que se le da a la misma, no se detiene hasta que se haya agotado toda la energía cinética que ha recibido. Esto ocurre a veces con los ejércitos, también, cuando han perdido su fuerza de voluntad. Pero en los ejércitos del frente oriental no hay ni siquiera la sombra de la pérdida de la voluntad de victoria. Hay solamente un debilitamiento de su tensión. Los comandantes y comisarios deben tomar la iniciativa en el avance, y transmitir esta iniciativa al ejército en su conjunto.

La temporada cuando los caminos son intransitables nos ha dado un breve respiro. Esto nos permitirá poner orden en las filas desordenadas, para echar a los elementos despreciables, para renovar y dar una abertura para el personal de mando y los comisarios, donde se necesiten, y así prepararse para el avance.

¡Un fin a la retirada! Debemos golpear a Kolchak. Él puede ser derrotado sólo a través de una intensa ofensiva en todo el frente.

Tal ofensiva supondrá muchas menos pérdidas que en un retiro prolongado. Un golpe decisivo, y los regimientos de Kolchak, creado por la fuerza y mantenidos unidos por el látigo, se romperán en fragmentos. Este golpe hay que dar.

¡Comisarios y comandantes! La República Soviética pone una gran responsabilidad sobre ustedes en este momento. Ustedes no se atrevan a perder un solo día, una sola hora. Ustedes deben sacudir sus unidades y despertar en ellos una voluntad inquebrantable a la victoria. ¡Ningún paso atrás! La hora de la ofensiva ha tronado.

¡Ay de aquellos regimientos que fallan en obedecer una orden militar! ¡Honor y gloria a los valientes soldados, comandantes y comisarios del frente del Este!

El 24 de abril de 1919, Vyatka, "En el camino", No.36

Para todos los ciudadanos de la provincia de Vyatka

Contando con la burguesía de Vyatka y los kulaks del campo, Kolchak dispersó a sus agentes por toda la provincia de Vyatka. Se les ha dado la tarea: (1) para interrumpir las líneas de ferrocarril, volar puentes, destruir telegráficas y comunicaciones telefónicas; (2) para provocar revueltas kulaks en la retaguardia de las fuerzas rojas, y (3) para traer confusión y desintegración en las filas de los regimientos rojos.

En los lugares en la ciudad de Vyatka donde algunas unidades están en acuarteladas, los llamamientos de la Guardia Blanca Kolchakistas han encontrado en que cargar esas firmas falsas como "campesino", "Uraliano", y así sucesivamente. Una agitación similar está siendo realizada entre el personal de ferrocarril y en las aldeas. Los Agentes de Kolchak - mercenarios de los imperialistas rusos y estadounidenses - no se detienen ante nada en su lucha contra los obreros y los campesinos trabajadores. A su vez el poder soviético no se reducirá por el uso de las medidas más severas para combatir a los traidores contrarrevolucionarios y sus cómplices.

Por la presente se comunica que:

(1) Todos los ciudadanos que se encuentran atrapados dando ayuda, ya sea directa o indirecta, a los agentes de Kolchak - proporcionándoles alojamiento o ayudándoles a moverse, al ocultar su presencia, o por no informar de sus actividades a la autoridad más cercana, militar o civil - serán tratados como traidores y juzgados bajo la ley marcial.

(2) La responsabilidad de la inviolabilidad de las vías férreas, líneas telegráficas y, en general, de todas las instalaciones que poseen importancia militar, se coloca sobre los soviets ya la población en general de esas aldeas y *subdistritos* a través del cual el ferrocarril y el pase de líneas de telégrafo. La asignación de la responsabilidad de las líneas particulares será especialmente anunciada a través de las autoridades locales. En caso de daño doloso a las líneas, postes, cables o puentes, aquellos kulaks y Guardias Blancos quienes han sido tomados como rehenes serán fusilados.

(3) los comandantes de cuarteles, comisarios y comandantes son investigados incansablemente la comparecencia de personas sospechosas en lugares en los que unidades del Ejército Rojo están acuarteladas. Todos los honorables camaradas de los hombres Ejército Rojo han de cooperar en esta tarea en todos los sentidos. Los agentes contratados de Kolchak deben ser capturados y exterminados.

(4) La ayuda directa de la indirecta, dado a la evasión del servicio militar, ya sea por incitación a la desertión o del ocultamiento de desertores, será castigado, en la provincia de Vyatka, como un acto de traición a la patria, con el rigor de la ley marcial.

(5) Los elementos burgueses y kulak debemos recordar que vivimos en una república socialista que está librando una lucha a muerte contra los enemigos de la clase obrera: en el caso de que el menor intento sea hecho para

ayudar a Kolchak, el puño implacable del terror rojo caerá sobre la burguesía urbana y rural de la provincia Vyatka.

Este anuncio es para divulgar en carteles en todas las instituciones soviéticas y en todos los lugares públicos, y deberá ser firmada personalmente por los presidentes de los comités del *volost* y los Comités Ejecutivos de aldeas de la provincia de Vyatka.

El 24 de abril de 1919, "En el camino" N ° 35

Orden Por el Presidente del Consejo de Guerra Revolucionario de la República y del Comisario del Pueblo para Asuntos Militares y Navales al 3° Ejército, el 26 de abril de 1919, Vyatka.

Para ser leído en todas las compañías, batallones, escuadrones y grupos de tareas.

¡Camaradas soldados, comandantes y comisarios! El mando de su ejército le ha dado una orden: prepararse para una ofensiva. Este orden se debe llevar a cabo con la máxima concentración de todas tus fuerzas. Esos pocos días que aún quedan para la preparación debe ser utilizado. Ustedes deben aplicar a vosotros a la formación. Debe corregir todos los defectos, constituidos para todos los olvidos, la reparación de todas las omisiones. Cada comandante debe inspeccionar su unidad con cuidado y en sentido estricto. Cada comisario tiene que recordar a los soldados de su regimiento de la alta responsabilidad que les cabe. Cada soldado debe recordar que el país entero está mirando expectante a él.

Cuando se da la orden de comenzar la ofensiva no debe haber dudas, vacilaciones, o mirando a uno y otro. ¡Ay del soldado o el comandante el cual sale de las filas, como un violador de la unidad, un renegado! La Disciplina de hierro se debe establecer en sus filas. La salvación del país requiere esto. Cada comandante, jefe de sección de hasta el comandante de la división, hay que recordar que él responde a su unidad. Cada comisario debe recordar que él comparte la responsabilidad con el comandante.

He pasado unos días con su ejército. He visto a las unidades y hable con los soldados, comandantes y comisarios. Creo firmemente que el momento para un cambio decisivo ha llegado. No habrá más retirada. El 3° ejército irá a la ofensiva.

Envió un saludo fraterno a todas aquellas unidades del 3° ejército que no puedo en esta ocasión conocer personalmente. En las próximas semanas, camaradas, voy a conocerlos en Perm y luego en Yekaterimburgo. ¡Ojala corone su bandera de victoria!

¡Viva el 3° Ejército!

¡Viva la Rusia de trabajadores y campesinos!

¡Lo que haces, hazlo más pronto!

Nuestros ejércitos han tomado Bendery. [Bendery está en la orilla de Besarabia del río Dniéster.] Una gran puerta se ha abierto en Besarabia. En la dirección Kamenets-Podolsk unidades ucranianas están avanzando para establecer vínculos con los ejércitos de la Hungría soviética. Al mismo tiempo, las cosas van bien en el Norte también. Hace cuatro semanas el comando británico estaba en total desesperación, entonces pareció calmarse, pero ahora, una vez más, la situación es tan mala como puede ser para este comando. Los Blancos se están rebelando, llamando a nuestras tropas, que viene a nuestro lado, luchando en nuestras filas. Esto ocurrió en el área del pueblo Tulgasskaya, en la margen izquierda del río Dvina del Norte. Gracias a este desarrollo, nuestras unidades, a pesar de las condiciones físicas extremadamente desfavorables, se han ocupado de un solo golpe la zona fortificada muy importante del *volost* Tulgasskaya, hasta e incluyendo los pueblos de Karpovskaya y Butakovskaya. Por tanto, podemos mirar al futuro con confianza al futuro desarrollo de los acontecimientos en el frente del Norte.

Es cierto que hemos sufrido una gran derrota en Occidente. Los legionarios polacos han tomado Vilna. Sin embargo, a pesar de la gran importancia de Vilna como centro lituano, el mero hecho de que Vilna ha caído no constituye en sí misma algo peligroso desde el punto de vista militar. Las relaciones entre la Unión Soviética y Polonia se decidirá no por las bayonetas de las fuerzas esencialmente muy insignificantes que en el presente conflicto están decidiendo el "destino" de Vilna durante unas semanas. El proletariado de Varsovia, Czenstochowa y Dombrow una está suscitando bruscamente la cuestión del poder soviético. El gobierno de la capital polaca todavía hoy se puede lanzar los grupos de choque contra Vilna, pero apenas es capaz de crear cualquier tipo de régimen estable en Varsovia. Las fluctuaciones del frente occidental, en consecuencia, de tercera categoría Importancia. Por ahí, todo el asunto se resolverá todos a la vez, y en una escala amplia.

Sigue siendo, como antes, el frente del Este. Sería apresurado al afirmar que ya se ha producido el cambio necesario en ese frente. En el sector norte de las operaciones se han detenido casi por el pésimo estado de los caminos. En el sector sur de Kolchak se encuentra todavía en algunos lugares apremiantes nuestras unidades duras. Los reemplazos y refuerzos están llegando desde diversos campos, pero *están llegando muy lentamente*.

Un gran número de comunistas se están movilizando, pero *tardan mucho tiempo en llegar*. A través de los trenes de suministro se están moviendo hacia el este, pero *se están moviendo demasiado lento*. No sólo tienen que aplastar a Kolchak sino para hacer esto rápidamente, con el mínimo gasto de fuerzas y recursos.

Por consiguiente, insto a todas las instituciones y de los trabajadores en la retaguardia – para la Administración Central del Suministro, para el Personal General de toda Rusia, a las comisarias militares de distritos, provincias y *Uyezds*, para los Soviet y las organizaciones del Partido, a los sindicatos:

El frente oriental lo llama a ustedes: ¡lo que hagáis, hazlo pronto!

El 27 de abril de 1919, “En el camino”, No.37

¡No pierdas el tiempo!

El peligro de Kolchak sin duda, ha provocado un repunte enorme en el país. Todas las otras cuestiones se han dejado de lado por el momento. Se ha demostrado que una vez más el vínculo que une a las grandes clases de las masas obreras es incomparablemente más fuerte que cualquier conflicto o malentendido debido a las diferencias de oficio o modo de vida. El descontento, sin duda, existe en relación con el estado de cosas, o para otras acciones por el poder soviético. ¿Cómo, en efecto, no puede ser eso? El país no ha escapado de las garras del hambre y la ruina. Este descontento a veces toma las formas agudas. Incitado por los Guardias Blancos y los eseristas de izquierda, con la ayuda de los mencheviques y los eseristas de derecha, el descontento a veces se transforma en revueltas o huelgas locales. Pero es suficiente para que un peligro general aparezca, y todas las cuestiones parciales caen en el fondo: las masas trabajadoras están unidos por la conciencia que, sin embargo las cosas pueden ser duras para ellos ahora, de manera temporal, bajo la dominación de la burguesía serían incomparablemente más duro y, lo que es más importante, no habría ninguna salida. Por lo tanto este aumento militante, a pesar de la fatiga pesada, por lo que está dispuesto a luchar hasta el final por la República de Trabajadores y Campesinos.

Sin embargo, en este caso también el aparato organizativo está funcionando muy lentamente. El camino que une a la disposición de las masas trabajadoras para luchar y la aplicación de esta disposición de ellos están demostrando ser demasiado prolongado.

El reclutamiento de refuerzo suelen llegar demasiado lentamente debido a la escasez de uniformes. Las instituciones locales soviéticas trabajan, tan a menudo como ninguno, de forma aislada unos de otros. Los uniformes en poder del Consejo de Economía Nacional o por el comité de suministro no están disponibles cuando son requeridos por la intendencia militar de la provincia o el *Uyezd*. Un fin debe ser puesto a esto. El despacho de los refuerzos reclutados debe ser la tarea central de todas las instituciones soviéticas y organizaciones del Partido.

La movilización de comunistas, simpatizantes y voluntarios van bien, pero los movilizados tardan demasiado en llegar al frente.

Los trabajadores despedidos de los puestos de responsabilidad toman demasiado tiempo en ceder sus responsabilidades. Un fin debe ser puesto a esto. La entrega de responsabilidades debe ser completada dentro de unas horas. Las personas movilizadas deben, en la medida de lo posible, ser despedidos en el mismo día al lugar al que han sido asignados.

Los comités locales del Partido y los comités ejecutivos tratan de reunir a las personas que se han movilizado en grandes unidades - en batallones y regimientos. Esto surge de una muy comprensible y en absoluto sentimiento culpable de emulación. Pero esta manera de despachar refuerzos tiene consecuencias negativas para el frente. Lo mejor es incluir una proporción considerable de los comunistas que se han movilizado como hombres del Ejército Rojo en los refuerzos reclutados muy próximos a salir, mientras que el resto, como los convocados, debe ser rápidamente recogido en compañías especiales y enviados al frente. Tenemos ahí, en todos nuestros ejércitos, estimulados, cuadros endurecidos, y en la retaguardia inmediata tenemos regimientos bien organizados de explotación. La instrucción y la formación avanzan mucho más rápidamente en las circunstancias de la zona contigua al frente que este hace en la retaguardia lejana.

La tarea principal ahora no es *perder el tiempo*. La llegada de cada nuevo refuerzo reclutado, siempre que contenga cuadros firme, es de material de enorme importancia y moral para el frente. Cuando recibe refuerzos, un regimiento se regenera. Cada trabajador comunista adicional puede ser muy importante para la vida de cada unidad separada.

Pero tenemos que darnos prisa. Los refuerzos, formaciones de voluntarios, los comandantes, los comunistas deben llegar al frente sin demora, sin dilación. Y que esto puede suceder es necesario a terminar definitivamente con la burocracia y la disparidad entre los departamentos, en cada *Uyezd* y pueblo provincial. Cada *Uyezd* debe actuar como si el peligro de Kolchak fuera a recalar directamente sobre ella, y como si repeler el peligro dependía de sus propios esfuerzos. ¡Sólo así podremos lograr un éxito total, decisivo y, lo que es más importante rápido!

¡Comaradas, date prisa! ¡No pierdas el tiempo!

El 28 de abril de 1919, “En el camino”, N ° 38

¿RUSIA O KOLCHAK?

El país se ha despertado. El peligro avanzando desde el Este ha despertado la gran energía de las masas trabajadoras.

Las fuerzas están movilizándose, la voluntad está siendo concentrada: un rechazo está en preparación.

El país está cansado, por supuesto. Este cansancio se ha ido acumulando durante muchos años. El pueblo, cargado de trabajo, nunca ha salido de su estado de cansancio. Cansado, fue lanzado en el infierno de la masacre imperialista. La revolución de febrero, esta atrajo con el fantasma de la liberación, sólo para decepcionarlo e incrementar su cansancio.

La Revolución de Octubre despertó las fuerzas del pueblo y les mostró el camino a seguir. Pero esa misma Revolución de Octubre, la cual constituyó una amenaza terrible para la burguesía de todo el mundo, dio lugar a una serie de ataques furiosos contra el poder de los obreros y campesinos. Durante los diecisiete meses que han estado librando una lucha casi ininterrumpida. Ellos nos atacan y nosotros nos defendemos. Los obreros y campesinos no lo quisieron y no quieren guerra, pero no lo hicieron y no quieren convertirse una vez más en animales de carga, para ser utilizado en el comando de Kolchak.

Nuestro país agotado se ha defendido y sigue defendiendo, derramando su sangre. Los imperialistas alemanes fueron los primeros en contar con el cansancio del país, entonces los buitres anglo-franceses, y ahora es el turno de Kolchak. Él sabe, por supuesto, que no puede conquistar a la Rusia de trabajadores y campesinos, con sus muchos millones de habitantes. Pero él cuenta con el daño de nuestro pueblo que sufre del corazón.

Tantas calamidades, adversidades y las cargas se han reducido a la suerte de los trabajadores de Rusia durante los últimos cinco años que uno podría preguntarse dónde podían encontrar la fuerza para resistir y repeler un ataque. Y Kolchak espera que el obrero ruso colgara con la cabeza, que el corazón del campesino ruso se hundirá, que van a perder valor y decir: "No tenemos fuerzas con que resistir, dejemos que cualquiera venga quien quiera - Kolchak, el Rey de Inglaterra, Mikado de Japón. Dejándoles saquear y estrangule, dejarles que ellos hagan lo que quieran: no podemos y nadie resistirá más" Esto es lo que Kolchak cuenta.

Y, en efecto, si el espíritu del pueblo fuera a quebrarse, eso significaría, nuestra ruina.

¡Pero no es así! ¡No va a suceder!

Ante nuestros ojos algo grande está ocurriendo. El terrible peligro que ha dado lugar a un nuevo ímpetu incrementado de la energía y el poder de las profundidades del pueblo. Esto ocurre, también, con un individuo. Cansado, desgastado, medio dormido, se está arrastrando a lo largo de un camino forestal, a punto de colapsar bajo el primer tocón de árbol y duermen el sueño de los muertos. Pero entonces, a través del silencio de la noche el bosque, oye el silbido de un ladrón - y que el viajero, medio muerto de fatiga, ahora despertó y despierta, mira fijamente a la oscuridad y se apodera de sostener un palo, una piedra, un cuchillo, cualquier arma que tenga a mano. El Peligro de muerte ha restituido en él la energía que había escapado.

Los rusos son ahora como un gran viajero. Después de haber lanzado las cadenas de su esclavitud antigua, están marchando hacia nuevas metas, grandes - hacia la construcción de un honesto, sólo la vida del trabajo y la felicidad, basado en los principios de trabajo fraterno. Pero el camino es difícil. Hay subidas y bajadas, baches y barrancos, y las piedras afiladas bajo los pies. Y las serpientes venenosas se esconden debajo de las piedras en el camino. Un cuervo negro, croar odio, circula arriba y espera a su presa. Pero el viajero, superando los obstáculos, continúa hacia su meta, aunque agotado por el hambre. En ciertos momentos parece como si se ha detenido, ya sea por cansancio o para meditar. Incluso es aunque una duda ha despertado en su mente: ¿nunca voy a llegar?

Ese fue el momento que aprovechó Kolchak. El rasgo alrededor, todo concentrado tenía, y desde fuera de la retaguardia de Siberia golpeó en el pueblo ruso. "Estás agotado, proletario: campesino, están cansados. Tu corazón se ha debilitado, le está dando lucha - por lo tanto, ahora será mía. Os aplastaré bajo mis pies, yo te engrillate con hierros, voy a fijar en ti un nuevo cañón de la autocracia, al rojo vivo con varillas de acero que le obligará a servir, como antes, sus ancestrales dueños, terratenientes, fabricantes, generales y almirantes. Y Rusia volverá a ser la Rusia de los zares y los nobles."

Pero Kolchak no hacer las cosas bien. Él observó correctamente que el pueblo estaba cansado. Este cansancio afecta a todos. Todo el país quiere la paz y trabajar tranquilo. Pero no sólo es el cansancio. El pueblo tiene conciencia y una voluntad inquebrantable a la libertad, la independencia y la felicidad. La Rusia de hoy es una nueva Rusia - no la Rusia de los nobles, los burgueses, el Zar, Kolchak, sino una Rusia de obreros y campesinos. La campana de alarma ha sonado en toda Rusia, y no sólo a los obreros de Petrogrado y Moscú, no sólo la población trabajadora de la zona del Volga, que se ven directamente amenazados por Kolchak, pero también los campesinos de la mayoría fuera de la vías *Uyezd* y *subdistritos* han escuchado y entendido que el último enemigo poderoso y peligroso está amenazando a todo lo que el pueblo ha ganado y lo que es más importante, todo su futuro. Ante cada obrero y campesino, ante cada soldado consciente y honorable del Ejército Rojo, la cuestión se plantea ahora: ¿quién debe vivir y quién morir - Rusia o Kolchak?

Significa que el pueblo trabajador de Rusia quien han tomado el gobierno del país en sus propias manos y se están aplicando para sanar sus heridas y llagas para construir una vida nueva, racional. Significa que el pueblo de Rusia que asciende a muchos millones que quieren vivir en paz y fraternidad con todos los pueblos trabajadores. Significa que las generaciones jóvenes de Rusia y en crecimiento, de nuestros hijos, nietos y bisnietos, a quienes les harán entrega de un país libre de la barbarie y la brutalidad que pesaba sobre él desde hace siglos.

Kolchak es la encarnación de todas las injusticias de la vida rusa anterior. Para transformar el país en una espantosa prisión de trabajos forzados, en la que los carceleros y verdugos serían los explotadores quienes están ahora agraviado, y los presos serían los obreros y campesinos - que es el único propósito de la campaña de Kolchak.

El país se ha despertado. En las provincias, *Uyezd* y *volost* una cuestión es ahora en el centro de atención universal - la manera de reunir y concentrar todas las fuerzas y recursos con el fin de repeler Kolchak. Además de la movilización de los cinco grupos etarios proclamados por el Consejo de Comisarios del Pueblo, todas las provincias están tratando de formar unidades compuestas modelo de los más conscientes, los obreros revolucionarios y abnegados y campesinos, como voluntarios. El ejemplo se ha establecido por las provincias del Volga, donde los comunistas de Syzran, Samara, Kazán Simbirsk están, con energía febril, constituyéndose en regimientos de choque revolucionarios. Los obreros de Moscú tiene un pensamiento, una atención - la defensa del frente oriental. La heroica labor en beneficio del frente del Este se lleva a cabo en Petrogrado. Los trabajadores de Penza han enviado un telegrama diciendo que están formando un regimiento de choque, a toda prisa. En las provincias Yaroslavl y Vologda los comunistas están cumpliendo con su deber, la movilización de los mejores luchadores para el frente del Este. Rusia se ha despertado, la provincia está compitiendo con la provincia y *Uyezd* con *Uyezd* en la tarea de repeler a Kolchak. Este es un competencia noble, inspiradora por la ambición, que es lo contrario de vano, siendo un esfuerzo para hacer que el máximo servicio a la causa de la revolución de obreros y campesinos.

El peligro en el frente oriental es grande. Las fuerzas de Kolchak aún no han sido golpeadas, e incluso su avance hacia el Volga no se ha detenido. Pero ya se dijo, con profunda confianza, que la Rusia soviética responderá a la amenaza Kolchakistas con un rechazo fuerte, aplastante.

¡No pierdas ni un día, ni una sola hora! ¡Monten todas las fuerzas y todos los recursos y pónganlos a trabajar! ¡Poned cada trabajador en su lugar correcto! Cada provincia, cada *Uyezd*, cada *volost* ahora debe trabajar como si la carga de la invasión de Kolchak tenía que nacer en su totalidad por sí solo. Estas semanas de primavera decidirá las cosas para bien y todo. Si las fuerzas de Kolchak se dispersan, entonces lo que queda de las bandas de Krasnov y Denikin desaparecerá

A su paso, los británicos retiraran sus fuerzas de ocupación, y Hindenburg se marchara con sus miserables batallones de "hierro".

Kolchak es el único peligro grave para nosotros. Este peligro se superará, eliminara, aplastara. La Rusia Trabajadores y Campesinos quieren vivir, y vivirá.

¡Muerte y destrucción a Kolchak! ¡Viva la Rusia de Trabajadores y Campesinos!

UNA VEZ MÁS: ¡NO PIERDAS EL TIEMPO!

La situación en el frente oriental sigue siendo alarmante. Los refuerzos son demasiado lentos en aparecer. El esfuerzo necesario no es observable en el ritmo de trabajo de las instituciones soviéticas. Esto se debe en gran medida al hecho de que durante un año y medio del poder soviético hemos crecido demasiado familiarizados con los peligros y con el dominio de la victoria de estos peligros. Muchos compañeros piensan: "¿Cómo podría conquistar posiblemente Kolchak la República Soviética!?" - y con ese pensamiento descansan contentos. Este estado de ánimo nos amenaza con los más grandes peligros. En cualquier caso tiene el efecto de ralentizar muy seriamente la movilización de las fuerzas necesarias, y poniendo fuera de la hora de nuestra victoria. Sin embargo, necesitamos una victoria rápida. No tenemos derecho a perder el tiempo. El país es azotado por la hambruna. El país necesita de cereales, carbón, petróleo y algodón. Todo esto se puede suministrar a los obreros y campesinos sólo por medio de una victoria rápida y decisiva. Y esta victoria es, posiblemente, sólo se da un esfuerzo verdaderamente revolucionario por parte de todas las fuerzas avanzadas de la clase obrera y el campesinado consciente.

Se está trabajando muy lentamente. Muchas de las decisiones y medidas que podrían haber sido tomadas en la actualidad se están dejando para mañana. Mucho tiempo se pierde en la transmisión de órdenes de una institución a otra. Los trabajadores responsables en las localidades de ninguna manera siempre se verifican el cumplimiento de las decisiones. Muchos de ellos se dejan arrullar con palabras.

Los intereses locales todavía suelen ejercer una influencia demasiado grande sobre el trabajo para apoyar el frente oriental. Demasiado mayor número de ejecutivos salen por ser "indispensables" para el trabajo local. Los que se asignan a la frente no se eliminan de las localidades lo suficientemente pronto. La transferencia de responsabilidades lleva demasiado tiempo. El material móvil para el movimiento de refuerzos no se ordena a tiempo. La disparidad y la discrepancia se encuentran en todas partes. En un lugar una hora se ha perdido, en comunicación con otro lugar se ha perdido media hora, en ese lugar, a su vez, días enteros se han perdido... Y el resultado es que los refuerzos alcanzan el frente toda una semana más tarde de lo que hubiera sido posible. El tiempo es de mayor importancia decisiva en la guerra que en cualquier otra esfera.

¡Camaradas miembros de la provincia y el comité ejecutivo de *Uyezd* y los comités del Partido! Depende de usted para darle una barrida de nuevo a todo este trabajo. Ninguna cantidad pequeña de rutina, burocracia, el nuevo Oblomovismo Soviético [Oblomov, el protagonista de la novela de Goncharov (1858) lleva su nombre, es una encarnación de la pereza satisfecha. Como el crítico Marc Slonim escribe: "Él cree firmemente que la inactividad es un símbolo de la superioridad social, y que el trabajo es una maldición." Él se pone en contraste con su amigo Stolz, un alemán laborioso y metódico.] Ha acumulado ya en nuestro mecanismo soviético. El trabajo de servicio al frente del Este no debe ser paralizado por esos fallos. El Comité Central exige que las organizaciones locales

ahora dedicar tres cuartas partes de sus fuerzas para trabajar para la culminación de las movilizaciones sucesivas formaciones de tropas y el envío de refuerzos al frente oriental. Esta decisión del Comité Central del Partido debe ser tomada literalmente. Por lo tanto, de cada cuatro trabajadores locales del Partido, tres deben ser transferidos a trabajos de guerra en el sentido amplio de la palabra. Una vez más os repito: todas las provincias, cada *Uyezd* debe actuar como si la amenaza de Kolchak fuera directamente en su propia frontera y podría ser resguardado fuera sólo por sus fuerzas.

Es necesario acelerar el envío al frente de los compañeros movilizados por el partido y los sindicatos.

Toda la energía se debe demostrar en despachar 10-20 personas en cada *subdistritos*, de acuerdo con la decisión del Comité Ejecutivo Central de toda Rusia y el Consejo de Defensa el 25 de abril de este año.

Se deben tomar medidas al mismo tiempo, para acelerar la formación sistemática y reenvío de sustituciones planificadas.

La clase obrera rusa se enfrenta a la dura prueba anterior. Este ensayo se mantendrá, y la victoria se ganará -, pero con una condición, que no nos calmamos con optimismo, sin depender de los demás, no ponemos nuestra confianza en el "tal vez", ino pierdas un solo momento de tiempo!

Que cada ejecutivo soviético, todos los miembros del Partido cuelguen encima de su escritorio o en su torno esta inscripción: *¡Recuerde que el frente del Este! ¡No pierdas el tiempo!*

El 30 de abril de 1919, Moscú, En el camino, No.39

Orden Por el Presidente del Consejo de Guerra Revolucionario de la República y del Comisario del Pueblo para Asuntos Militares y Navales a las tropas en el frente oriental, el 1 de mayo de 1919, N ° 92

Después de un período de debilidad temporal y retirada, el frente oriental Soviética se ha visto reforzada y fortalecida. Estamos conteniendo el ataque del enemigo y en algunos sectores han comenzado a pasar a la ofensiva nosotros mismos. La otra semana o dos, y una vez se pondrán de manifiesto a lo largo de toda la línea del frente. Las fuerzas de Kolchak se lanzaron de nuevo.

En el umbral de este nuevo período, la victoria en la labor de los ejércitos del este, les recuerdo de la necesidad para el más estricto cumplimiento de mi orden dado anteriormente respecto a la actitud que deben tomarse para con desertores del enemigo y los prisioneros de guerra:

Los desertores del enemigo deben ser recibidos de una manera amistosa, como compañeros que se han liberado de debajo del latigazo de Kolchak, o como adversarios arrepentidos. Esto se aplica no sólo a los soldados sino también a los oficiales. El que viene a nuestro lado es agradecido.

Los enemigos que se han rendido o han sido hechos prisioneros en ningún caso serán fusilados. Hay que mantenerse firmemente en la mente que en el ejército de Kolchak hay una sección quienes han sido engañados y otra sección que luchan por necesidad, y que sólo una parte muy pequeña de ese ejército se compone de Kolchakistas monárquicos. Incluso entre los oficiales de Kolchak es sólo la capa superior de almirantes y generales, eso consisten en enemigos jurados de la clase obrera. La mayoría de los oficiales de menor rango fueron movilizados a la fuerza y estaría encantado de quitarse de encima el yugo.

Cuando han visto de qué lado la verdad y el poder mentiroso, ningún soldado de Kolchak, sino también muchos de sus oficiales luego trabajara honestamente en las filas soviéticas.

El fusilamiento arbitrario de los hombres que vienen sobre el enemigo, como también a los prisioneros de guerra, serán castigados sin piedad, de conformidad con la ley militar.

Dejemos que los verdugos de Kolchak fusilen a los prisioneros. El ejército de trabajadores y campesinos volverá a los arrepentidos enemigos en amigos.

Los comandantes, comisarios y soldados conscientes son el control estricto en el cumplimiento de esta orden.

Los Consejos de Guerra Revolucionaria de los ejércitos orientales tienen instrucciones de dar la máxima publicidad a esta orden, para que lo distribuya en todas las unidades de los ejércitos del frente oriental, y para transmitir a mano a los comandantes y comisarios de unidades, por lo que ni- uno puede excusarse alegando desconocimiento de ella. Al mismo tiempo, se deben tomar medidas para garantizar que la orden se da a conocer a todos los soldados y los comandantes del ejército contra-revolucionario de Kolchak. ¡Dejémosle decidir su destino por sí mismos!

EL COMIENZO DE UN VIRAJE

Los resultados del intenso trabajo realizado en el frente oriental y en la retaguardia ya están empezando a mostrarse. La línea de avance de Kolchak ha vacilado.⁶¹ En el sector sur del frente oriental que han logrado un éxito importante. Nuestra posición en Oremburgo y en Uralsk se está volviendo muy seguro. La línea de Samara-Belebej pronto será nuestra. La amenaza directa a la orilla izquierda del Kama, en Spassk, se puede considerar que se ha eliminado. En el sector norte del frente oriental la vez, no se ha logrado aún en formas obvias para todos. En el frente del ejército de Perm hay una parada temporal en las operaciones, debido a la impasibilidad continua de las carreteras y las operaciones preparatorias necesarias. Es cierto que la retirada del ejército adyacente, al sur, está todavía en curso. Sin embargo, este retiro no tiene nada en común con lo que estábamos viendo en varios sectores del frente oriental hasta hace poco. En el caso dado, la retirada es debido a consideraciones definidas por el comando, se ha confinado previamente a una línea definida, y que se lleva a cabo con todo el necesario grado de planificación.

A su vez, en el frente oriental se ha hecho evidente. La línea de avance de Kolchak ha vacilado, y en el sur lo tiene, bajo nuestra presión, que comenzó a replegarse hacia los Urales. Sería, sin embargo, ser extremadamente ligero y de mente criminal para suponer que la principal tarea que ya se ha logrado, que la victoria futura está totalmente garantizado. ¡No! Sólo el primer paso ha sido tomado. Sólo una vez se ha observado. Y lo que necesitamos no es sólo una vez, sino una solución completa, aplastante determinante, y (lo más importante) la victoria rápida. Todo el trabajo de la retaguardia debe ser llenado con esta idea. ¡Date prisa! ¡Apresura los refuerzos! ¡No pierdas ni un día, ni una sola hora! Kolchak ha vacilado. Él debe ser revocado. El trabajo debe ser llevado hasta el final. ¡Debemos destruir la serpiente!

El 4 de mayo de 1919, Inza-Ruzayevka, En Route, No.41

[Inza y Ruzayevka son estaciones de la línea entre Ryazan y Syzran, sureste y suroeste, respectivamente, de Saransk.]

Orden Por el Presidente del Consejo de Guerra Revolucionario de la República y del Comisario para Asuntos Militares y Navales, el 5 de mayo de 1919, No.94, Kazán

Los ejércitos del frente oriental se han dirigido durante ocho meses por S.S Kamenev. Bajo su mando los ejércitos se han ocupado más de un golpe a los checoslovacos y en las bandas de Dutov y Kolchak. Bajo el liderazgo del camarada Kamenev las tropas del frente oriental restaura a la República Soviética Ufa, Oremburgo y Uralsk. Por una serie de razones, nuestro frente oriental se debilitó temporalmente, y Kolchak volvió a tomar Ufa, obligando a nuestras tropas regresar a una distancia considerable. En las últimas semanas, sin embargo, las medidas enérgicas han sido tomadas por el frente del Este, bajo el liderazgo de comandante de Kamenev, para restablecer la situación. Estas medidas ya han dado lugar a los éxitos importantes en primer lugar. Más de un amplio sector de la línea del frente oriental a nuestros ejércitos han pasado a una ofensiva exitosa.

El trabajo intenso y continuo del comandante del Frente Oriental ha hecho necesario que tome un breve descanso. Al permitir el camarada Kamenev seis semanas y dando gracias a él en nombre del Ejército Rojo, expreso la firme esperanza de que las tropas del frente oriental, bajo la dirección de su nuevo comandante A.A Samoilo [**Ambos Kamenev y su sucesor Samoilo eran antiguos oficiales del ejército zarista**], se desarrollarán los éxitos alcanzados y dará a la República soviética la victoria completa sobre Kolchak.

Orden Por el Presidente del Consejo de Guerra Revolucionario de la República y del Comisario del Pueblo para Asuntos Militares y Navales a la División 'N', el 6 de mayo de 1919, No. 95, Vyatskw Polyany

Para ser leídos a todas las compañías, escuadrones, baterías y grupos de tareas.

⁶¹ Kolchak alcanzó el apogeo de su éxito a mediados de abril de 1919. Sólo Oremburgo y Uralsk permaneció en nuestras manos, metido en sus disposiciones y obligándole a extender su frente demasiado. La peligrosa situación en el frente oriental ocupó toda la atención del Partido y de la masa de los campesinos y los trabajadores en la República. En las zonas fortificadas del Volga fueron creados, a una velocidad increíble, para servir como puntos fuertes defensivos para el frente. Los refuerzos fueron llevados a toda prisa, las divisiones transferidas desde otros frentes y masas de comunistas elaborados en las unidades. Nuestros primeros éxitos fueron ganadas ante Oremburgo, para tomarlo la cual Kolchak había desviado dos divisiones de su Cuarto Cuerpo de Zlatoust. En la lucha el 27 de abril en el río Sakimra [**El río Sakimra desemboca en el río Ural en Oremburgo.**] Este cuerpo estaba casi completamente aniquilados. Esta derrota infligida al enemigo permitió al mando del frente oriental para completar su concentración de un grupo móvil que, aprovechando su posición favorable en el flanco en el área de Buzuluk, lanzó un ataque a finales de abril en la dirección general de Buguruslan. Esto fue tomado por nuestras fuerzas el 4 de mayo. Oremburgo, cuya defensa había quedado casi totalmente a sus trabajadores, repelió los ataques persistentes de los Blancos. A partir de ese momento Kolchak comenzó a retirarse a lo largo de su frente entero. El curso posterior de los acontecimientos puede ser seguida de la cronología.

¡Camaradas soldados, comandantes y comisarios de la División 'N'!

Llegué a conocer el núcleo básico de su división durante las batallas memorables del año pasado antes de Kazán. Un tiempo considerable ha transcurrido desde entonces, y el desprendimiento de esos días se ha convertido en una división regular, de gran alcance, de los cuales los enemigos hablan de odio y amistad con respeto y amor. ¿Qué ha soldado su división en la unidad? Una conciencia clara de que nuestra lucha es honorable, una guerra santa. Los enemigos de la clase obrera, de los terratenientes y capitalistas, nos ha obligado a tomar las armas. Pero como esto es así, ustedes se han dicho a ustedes mismos, debemos ser verdaderos soldados de la revolución, luchadores intrépidos. Han sobrevivido a muchas batallas. Han grabado muchas victorias en sus banderas. Han dado libertad a los pueblos y aldeas.

Es cierto que en los últimos tiempos el debilitado frente oriental ha vacilado. Se vieron obligados a retirarse. Pero si ustedes se retiraron por un tiempo, no fue hasta el fin de tener una carrera mejor y luego saltar hacia adelante. El momento de dar el salto hacia adelante heroica ha llegado. Nuestros hermanos oprimidos en Perm y en Yekaterimburgo esperan con impaciencia la hora de la liberación. Esta liberación les llegara.

Cuando les visite el 6 de mayo, me convencí a mí mismo, a través de hablar con sus tiradores, artilleros, soldados, equipos blindados de coches, marineros, comandantes y comisarios que la retirada temporal no ha roto su espíritu. Es tan fuerte ahora como siempre lo fue.

¡Guerreros de la División 'N'! Un fin a la retirada. ¡Ni un paso atrás! ¡Muerte y destrucción a las bandas deshonorosas de Kolchak! ¡Viva la valiente División 'N'! ¡Ejército Rojo de Trabajadores y Campesinos!

Un gran test

El partido, el soviét y las organizaciones sindicales en las provincias y los *Uyezd* están experimentando un gran test. En el vigor y la precisión de su trabajo depende el éxito de las operaciones en los frentes del Este y Sur.

Sería criminal ligereza suponer que con la recuperación de Buguruslan, Sergiyevsk y Chistopol [**Chistopol está en el río Kaina, a unos 110 kilómetros. al sur-este de Kazan. Sergiyevsk es de aproximadamente 100 km. al noreste de Samara.**] Nuestra tarea en el frente oriental está llegando a su fin. Eso no es así, está lejos de ser el caso. Alentados por el retiro prolongado de nuestros ejércitos orientales, Kolchak avanza demasiado. Cuando llegó el turno en la moral de nuestras fuerzas, cuando fuimos a la ofensiva, pronto le aplastó su vanguardia. Pero *sólo* su vanguardia. Cuantas numerosas reservas de Kolchak tiene, y qué firmeza demostraran, sólo se puede descubrir en la práctica. Sólo el desarrollo de las operaciones nos llevará a un conflicto directo con las reservas de Kolchak. Y no es difícil prever que la presión la cual los ejércitos del frente oriental están ejerciendo en la actualidad no es suficiente para llevarnos una victoria completa.

No tenemos derecho a estar quieto. No tenemos derecho a perder tiempo. Tenemos que seguir avanzando, desarrollando nuestro éxito, no permitir que el enemigo se detenga, llevar a cabo el reagrupamiento que necesita, consolidar y darnos un desaire.

Ahora tenemos en nuestras manos la gran ventaja de la iniciativa. Tenemos que mantenerlo. Debemos avanzar, avanzar, y avanzar - hasta que hayamos aplastado completamente las bandas de Kolchak. Pero para este fin el frente necesita refuerzos. La velocidad y la continuidad con su llegada dependerán del vigor y la precisión de la obra del poder soviético en la provincia y el nivel *Uyezd*. Hasta ahora este trabajo se ha realizado mucho más lentamente que las circunstancias requieren. Las resoluciones y de apoyo para el frente oriental fluyó mucho más abundantemente de refuerzos y reclutas. Y sin embargo, no puede haber ninguna duda en cuanto a la disposición de los trabajadores y campesinos a darlo todo por la victoria sobre Kolchak. Todo lo que se necesita es que la provincia y aparatos *Uyezd* del poder soviético a trabajar de manera constante, precisamente, con sin interrupción. Es necesario que nadie se atreva a dejar para mañana lo que pueda hacer hoy.

Nuestras organizaciones locales están pasando por un gran test en la actualidad. La tarea del Partido y del centro soviético consiste precisamente en la comprobación de que este test sea pasado. Los emprendedores, confiables, trabajadores capaces y conscientes de darse a conocer, precisamente, en momentos críticos. Traído a la vanguardia por las circunstancias, que en el futuro debe tener la oportunidad de aplicar sus capacidades en una escala más amplia. Por el contrario, aquellos trabajadores que, en las localidades, se convierten en las cubiertas de telarañas de la burocracia deben ser removidos de sus cargos.

El gran test que experimenta el país no debe en ningún caso ser permitido pasar sin consecuencias para nuestro trabajo interno de la construcción. El esfuerzo de todas nuestras fuerzas deben conducir a una purga del aparato soviético de todos los elementos de la pasividad, la irreflexión y la podredumbre, y con el liderazgo en el trabajo que se le asigne a todos los elementos creativos de la clase obrera.

El 7 de mayo de 1919, Kazan-Shikhrany, En el camino, No.43

[Shikhrany se encuentra al sur-oeste de Kazan, donde la línea de Moscú se une a la línea de Kazan-Penza.]

La lucha por Petrogrado

Orden Por el Presidente del Consejo de Guerra Revolucionario de la República y el Comisario del Pueblo para Asuntos Militares y Navales a los soldados del Ejército del Norte defienden los enfoques a Petrogrado, 11 de febrero de 1919, N ° 79, Yamburg

¡Camaradas soldados, comandantes, comisarios!

¡Después de haber sido instruidos para visitar a su frente por el Consejo de Comisarios del Pueblo, saludo a todos los guerreros honorables, firmes y valientes de vuestro ejército!

¡Os saludo en nombre de los soldados del frente Sur, que ha asestado un golpe mortal a las bandas de Krasnov y ahora se acercaba triunfante a Rostov y Novocherkassk!

¡Os saludo en el nombre de las tropas del ejército ucraniano, que han liberado Járkov, Poltava, Yekaterinoslav, Chernigov, Kiev y Yelizavetgrad!

¡Os saludo en el nombre de las tropas del frente oriental, que, después de limpiar el Volga, han puesto a la limpieza de los Urales, y que, después de tomar Oremburgo, han relacionado a la Rusia Soviética de nuevo con el Turquestán soviético!

¡Os saludo en el nombre de las tropas del frente occidental, que han liberado Letonia, Lituania y Bielorrusia del yugo alemán Guardia Blanca!

¡Camaradas! Es sólo en el sector en manos de su ejército que la Rusia soviética ha, con sorpresa, observado los retrocesos en los últimos tiempos. En lugar de avanzar y liberar a los obreros y campesinos, como conviene a las tropas revolucionarias, tuvieron hasta ahora que haber sido retirada.⁶²

¿Por qué es esto? ¿Es nuestro enemigo tan fuerte?

No, nuestro enemigo es pocos numeroso. Ustedes son incomparablemente más numerosas. Si ha retrocedido y ha permitido que el enemigo insolente tome una ciudad tras otra, la culpa de esto radica en la firmeza suficiente de sus propias filas.

Sé que en su ejército había no sólo a soldados individuales, sino también regimientos enteros que lucharon con honor y valentía. Todos ellos serán señalados y premiados. Sus nombres se pronuncian con respeto en toda la Rusia soviética. Puedo ordenar a los comandantes y comisarios de todas las unidades de compilar un registro detallado de todos los soldados que los mismos han distinguido, y que transmita la presente a través de los canales adecuados para que puedan ser recompensados.

Pero también ha habido entre vosotros muchos soldados inconscientes, cobardes y deshonorosos incluso, muchos egoístas quien, en el momento de peligro, ha pensado ni en el pueblo trabajador, ni de sus compañeros de armas, sino sólo de ellos mismos, de su propio pellejo. Estos egoístas han traído desintegración en los regimientos rojos y con frecuencia han incitado a retirarse de manera vergonzosa. Estos egoístas a menudo han abandonado y han incitado a los indecisos a desertar. Tal conducta ha hecho que su ejército más débil y más indefenso de los numerosos ejércitos de la República Soviética.

Un fin ahora hay que poner a ello. Los regimientos rojos no deben retirarse. No puede haber una deserción de las filas de las fuerzas revolucionarias. La causa por la que luchar es la más grande, la causa más sagrada en el mundo: ustedes están defendiendo la revolución obrera y campesina de la avalancha de bandas odiosas de los terratenientes y los burgueses, la cual cuentan con el apoyo del imperialismo anglo-francés.

Su ejército custodia las cercanías del Petrogrado rojo. Los guardias blancos estonios y finlandeses ya están jactándose de que van a capturar este gran centro de la revolución obreros y campesinos. ¡No será! Su ejército tiene que aunar esfuerzos y alcanzar el nivel de los otros, los mejores, los ejércitos victoriosos de la República Soviética. Advierto a los comandantes y comisarios que la falta de ejecución de las órdenes militares colocara una terrible responsabilidad ante todo sobre ellos.

Los mejores soldados deben apoyar a los comandantes y les ayudará a utilizar mano de hierro para hacer frente a los cobardes y egoístas. Ni un solo crimen debe quedar impune. Al mismo tiempo, ni una sola proeza del ejército debe ser dejado sin recompensa.

⁶² La referencia es a las derrotas sufridas por las unidades del 7° Ejército, que avanza con paso firme hacia el interior de Estonia, y que habiendo caído en el desorden a través de la pérdida de contacto con sus bases, se encuentran nuevas fuerzas de la Guardia Blanca, en la zona de Revel y por la mitad de febrero había sido empujado de nuevo a la línea del río Narova y el lago Peipus. El núcleo básico del enemigo consistía en unidades de Estonia, junto con el "Cuerpo del Norte" al mando del Coronel Dzerozhinsky. Este cuerpo había comenzado a formarse en el área de Pskov ya durante la ocupación alemana, con la ayuda material y el estímulo de la orden alemana. Según los términos del tratado de Brest los alemanes se vieron obligados a evacuar esta mañana, y decidieron entregar la responsabilidad de "la tutela del orden" a las organizaciones de la Guardia Blanca, que habían reclutado oficiales a lo largo de la costa del mar Báltico. Después de la revolución alemana y el avance del Ejército Rojo, estos "Cuerpos del Norte" se habían retirado, muy maltratados, detrás de la frontera de Estonia, y comenzó la reorganización bajo la dirección del estonio comandante en jefe, Laidoner. Animado por este éxito, los guardias blancos se Narva y Valk [Valk (en estonio, Vaiga) está en la frontera entre Estonia y Letonia, en la línea de Pskov-Riga.] Y amenazó Pskov. Estos eventos fueron las últimas acciones militares de la época de invierno.

El Tribunal Revolucionario Militar de Campo debe castigar sin piedad a todos los soldados que traicionan a sus hermanos en batalla.

¡Honor y gloria a los valientes soldados conscientes! ¡Muerte al egoísta, los desertores y traidores! ¡Viva el Ejército Rojo de Trabajadores y Campesinos!

FINLANDIA Y OTROS TRECE

Una advertencia a la burguesía finlandesa

El charlatán y fanfarrón Señor [sic] Churchill ha enumerado catorce enemigos quienes han se combinado contra la Rusia soviética. Entre ellos se encuentra Finlandia. En tiempos recientes, los periódicos europeos han tenido mucho que decir sobre el acuerdo que la Entente ha hecho con la burguesía finlandesa. El objeto del acuerdo es un ataque contra Petrogrado. Para este Gran Bretaña dará a £ 6.000.000, con una cantidad correspondiente de grano, proyectiles y todo lo demás. Churchill también nombró a la fecha para la realización de la operación, es decir, para el ataque, es decir, a finales de agosto. En el lenguaje de la bolsa de valores, eso se llama *ultimo*.

¿En qué consiste todo esto miente al final y dónde comienza la verdad a medias?

La burguesía "Independiente" de Finlandia es sin duda un muy miserable, país oprimido y esclavizado. Habiendo recibido la independencia de las manos de la Revolución de Octubre en Rusia, la burguesía finlandesa, después de la supresión de su propio proletariado, una vez vendida esa independencia a cambio de bayonetas extranjeras para defender la propiedad burguesa. Al principio, Finlandia se convirtió en un principado pequeño vasallo de Hohenzollern, entonces un subalterno de la Entente. El General Mannerheim vendió los servicios a su verdugo con la disposición igual a los alemanes y los británicos.

Pero a lo más profundo de la prostitución política de la burguesía finlandesa se hundió, no pudieron sin embargo sacudirse la ansiedad acerca de algunas garantías mínimas para la existencia de su país. Sobre todo porque la masa del pueblo finlandés, con la excepción de un estrato gritón de los intelectuales pequeñoburgueses chovinistas, los llamados activistas, no están en absoluto dispuesto a apostar su suerte en la tarjeta de una aventura militar. En cuanto a Lloyd George, Clemenceau y los otros a estafadores escala mundial de la Liga de las Naciones, que juran por la libertad y la independencia de las naciones pequeñas, para ellos, por supuesto, Finlandia no es un fin en sí mismo, sino sólo un medio de tercera categoría: hablar claramente, es una brazada de paja que quieren echar a la hoguera de Rusia, a fin de fortalecer la llama de la guerra civil y con ello contribuir al debilitamiento y el sangrado del pueblo ruso. Si Finlandia se quema como consecuencia de ello, ¿por qué se preocupan los bandidos del imperialismo por eso?

La burguesía finlandesa tiene miedo. Se está calculando, regateando, pidiendo un aplazamiento de pago, postulando un precio mejor, acordar y luego otra vez teniendo miedo. Esta negociación incierta ya se arrastra desde hace muchos meses. El General Mannerheim estaba todo listo para apoderarse de Petrogrado en febrero de este año. Ordenó a las maniobras para tomarlo en la frontera de Carelia, que debían servir como un ensayo para el ataque. Sin embargo, el asunto terminó miserablemente. Los reclutas finlandeses mantuvieron reuniones. Sólo dos compañías se presentaron a las maniobras. Hemos fortificado el istmo de Carelia, el fortalecimiento de la guarnición de Petrogrado, puso la flota del Báltico en pie de guerra, y al mismo tiempo declaró que no podría en ningún caso tomar la iniciativa en el ataque a Finlandia.

Esa vez, la aventura no salió. El General Mannerheim fue derrotado en las elecciones presidenciales. Instó a los conciliadores, la burguesía finlandesa elegido como Presidente el Profesor incoloro Ståhlberg [K.J Ståhlberg fue elegido Presidente de Finlandia en el verano de 1919 como el candidato de los partidos progresistas y socialistas.], Cuya política sumada a este, que uno tiembla igual ante el bolchevismo, antes la idea de obtener mezclado en una aventura, y ante el amonestado dedo de la Entente.

La elección de la Ståhlbergand la temblorosa salida de Italia del ruido de sables de Mannerheim parecía significar la liquidación del plan de intervención armada por parte de Finlandia. Los Periódicos extranjeros llegaron a escribir de algo así como una brecha entre Finlandia y la Entente. Pero el gobierno británico respondió a una cuestión en el Parlamento que el cambio de presidentes no significaba que no habría ningún cambio en la actitud de los aliados a Finlandia.

Y, en efecto, una gran actividad se observa en aguas finlandesas y estonias. Los periódicos escandinavos y otras fuentes, así, llevan la noticia de transportes sustanciales de los suministros militares que llegan a los puertos de Finlandia. Según los mismos informes, las fábricas alemanas están suministrando Finlandia con ametralladoras y explosivos. Hay un renacimiento del discurso sobre la expedición miserable Olonets. Hay informes de que la ofensiva está siendo preparada en el sector de Carelia, al principio en forma de incursiones de los "verdes". Como se ha mencionado, en Finlandia sólo un pequeño grupo de chovinistas frenéticas están dispuestos a participar en los planes de bandidos de la Gran Bretaña. Una parte de los oficiales, encabezados por Ignacio, llegó casi a amenazar con una revuelta en relación con el retiro de Mannerheim. Los activistas finlandeses piensan que van a obtener con toda seguridad Karelia Oriental y un puerto libre de hielo [El puerto libre de hielo en cuestión era Pechenga (Petsamo), que está en la orilla del Mar de Barents, no el mar Blanco. Fue cedido a Finlandia por el tratado de paz con la Rusia Soviética en 1920, pero llevado de vuelta a consecuencia de las guerras de Finlandia con la URSS en 1939-1940 y 1941-1944.] En el Mar Blanco, si pueden apoderarse de Petrogrado como "seguridad". Esta noción está plenamente en el espíritu de las fantásticas leyendas finlandesas del Kalevala. [Kalevala ("Tierra de Héroes) fue el nombre dado a una colección de viejas baladas finlandés, dispuesto como un poema conectado, que se publicó a mediados del siglo XIX y ha desempeñado un papel importante en la estimulación de sentimiento

nacional en Finlandia. Fue traducido a las lenguas occidentales, y Longfellow influido en la redacción de *Hiawatha* (1858). El original de la monstruo vaca de Trotsky es un Gran Buey, de los cuales la traducción en español de la Kalevala dice:

[Todos los días allí voló la golondrina, 'Twixt el poderoso punta del cuerno de buey, La lucha por el espacio para dar prisa, Tampoco encontró lugar de descanso entre ellos; El Mes largo de verano corre una ardilla, Desde el cuello hasta el final de la cola, Tampoco alcanza la punta de la cola, Hasta un mes había pasado bastante más.]

En estas leyendas, como es bien sabido, la figura de un pato gigante, de cuyos huevos cielo y la tierra son incubados a cabo, y una vaca gigante con una cola de manera que un pájaro es cuestión de días y una noche para volar de un extremo al otro. La idea de Petrogrado sea capturado por los activistas finlandeses, para servir de "seguridad", está totalmente en conformidad con el ciclo de las imágenes en el Kalevala. Salvo que en el folklore todo esto tiene una calidad poética ingenuidad, mientras que en la política de los chovinistas desequilibradas equivale a desvaríos delirantes.

La toma de Petrogrado con la ayuda de los finlandeses significaría, por supuesto, que la misma Finlandia se convertiría en una irrevocable "seguridad" para Denikin.

Sin embargo, la cuestión no se apoya con los activistas. Si hemos de creer a Churchill, el imperialismo británico ha obligado a la burguesía finlandesa para atacar a la Unión Soviética en los próximos días. En cualquier caso, pronto recibirá la necesaria aclaración sobre este punto. En comparación con nuestros otros trece enemigos, la intervención de Finlandia no puede, por supuesto, tener una gran importancia en sí mismo: las fuerzas militares que Mannerheim legó a Ståhlberg son extremadamente insignificante. Sin embargo, la cuestión de Finlandia se ha convertido en una cuestión de principios. La Entente, la cual ha crecido muy débil desde el punto de vista militar, quiere usar los dientes de los perros pequeños se ha contratado a roer y desgarrar el cuerpo de la Rusia soviética. La entrada abierta de Finlandia en su compañía elevaría la moral de nuestros enemigos hasta cierto punto y arrastra el desenlace. Esa es la razón porque la Rusia soviética ya no puede permitir a la Finlandia burguesa a jugar con la idea de un ataque contra Petrogrado.

Estamos librando una lucha muy grande a escala mundial a tener ningún deseo de responder a la provocación de poca monta. Por lo tanto, repito: si Finlandia mantiene dentro de los límites del recato, ni un soldado rojo se cruzara el umbral. Esta decisión es firme e inviolable.

Con el fin de ayudar al gobierno a Helsingfors para llegar a la decisión necesaria, vamos a recordar algunos pocos hechos fundamentales. Kolchak, el jefe de la alianza de los catorce, ha sido completamente destruido. Los voluntarios de los Urales y Siberia son ahora ya decenas de miles. Las poderosas reservas la cual ha sido puesto en libertad desde el Este se han aplicado con éxito en el frente meridional sólo de forma limitada hasta ahora. Denikin se ha tratado con los primeros golpes duros. Él se está recuperando de nuevo hacia el sur. En poco tiempo nuestra ofensiva en el frente Sur se convertirá en decisivo.

Incluso ahora, sin embargo, somos plenamente capaces de concentrar contra Finlandia fuerzas suficientes no sólo para dar un desaire, sino también para tomar la ofensiva. Y no sólo para pasar a la ofensiva, sino también para exterminar a los culpables de provocación y el bandidaje. Usamos esa dura palabra *exterminio* no accidentalmente. Un intento por parte de la burguesía finlandesa canalla de dar un golpe en Petrogrado se evocan en nuestra parte de una cruzada de exterminio contra la burguesía finlandesa.

Nos queda una larga serie de provocaciones de Helsingfors sin respuesta, en parte porque estábamos demasiado ocupados en el Oriente y en parte porque contamos con las contradicciones internas en Finlandia. Si este último factor resultó insuficiente, y el temblor Ståhlberg iba a llevar a cabo los planes de insolentes de Mannerheim, nuestra tarea más urgente e inmediata sería la de lanza la ebullición finlandesa con un cuchillo largo y afilado.

Nuestra política está dictada no por sentimientos de venganza, sino por cálculo revolucionario. Las condiciones ocurren, sin embargo, cuando el cálculo revolucionario exige venganza despiadada. Ese es el caso de Finlandia. Tenemos que mostrar a la burguesía venal de los estados pequeños que sus relaciones como Caín con Gran Bretaña no será rentable para ellos. En esta lección vamos a dar a los pequeños Estados, utilizando como ejemplo Finlandia. En el caso de provocación de Finlandia nos hemos fijado una tarea pequeña en relación con ese país que vamos a realizar, independientemente de la velocidad a la cual la solución de las tareas de nuestra gran guerra está en marcha.

Vamos a encontrar las fuerzas necesarias para la ejecución de la burguesía finlandesa. La Rusia soviética se ha comprometido a organizar la independencia de los pueblos de Asia – los bashkires los, Kirguises [De conformidad con la práctica común de Rusia en ese momento, Trotsky dice "Kirguises" por "kazajos".] Y otros. Estos pueblos, que han formado celosamente su propia infantería y caballería con el fin de defender la independencia que han adquirido, sabemos que la burguesía finlandesa son asistentes de Kolchak y están ayudando a establecer su gobierno autocrático sobre todos los pueblos del antiguo imperio zarista. Entre las divisiones que ahora estamos transfiriendo al frente de Petrogrado, la caballería bashkires no es la menor en importancia, y, en el caso de un intento de la burguesía finlandesa sobre Petrogrado, los bashkires Rojos seguirá adelante con el lema - *a Helsingfors*. ¡Una despiadada campaña de exterminio se librará contra la burguesía, que es la venta de la sangre de su propio pueblo y la sangre de los obreros de Petrogrado en los intereses de los ricachones ingleses!

La Rusia soviética es vigilante, no se rendirá Petrogrado. Cualquier intento en la primera ciudad de la revolución proletaria evocará de nosotros una cruzada de muerte y devastación.

PETROGRADO SE DEFENDERA DESDE ADENTRO ADEMAS

Nuestra tarea no es sólo defender Petrogrado sino para terminar de una vez por todas con el Ejército Noroccidental del enemigo.⁶³

Desde este punto de vista, sería militarmente más a nuestro favor para dejar a la banda de Yudénich tomar dentro de las murallas de la ciudad, para Petrogrado sin dificultad podría convertirse en una trampa para la chistera de las tropas de las Guardias Blancas.

Petrogrado no es Yamburg o Luga. La capital del norte de la revolución obrera ocupa un área de 91 verstas cuadradas. En Petrogrado hay casi dos mil comunistas, una guarnición importante, y los medios inmensos, casi inagotables de la defensa para el uso de los zapadores y artilleros.

Si se rompieron en esta gigantesca ciudad, la Guardia Blanca se da cuenta de que había caído en un laberinto de piedra en la que cada construcción sería para ellos, ya sea un enigma, o una amenaza o un peligro mortal. ¿A partir de qué dirección deberían esperar el tiro por venir? ¿Desde la ventana? ¿Desde el ático? ¿Desde el sótano? ¿Desde la vuelta de la esquina? ¡De todas partes! Contamos con ametralladoras, fusiles, revólveres, granadas de mano... Podemos cubrir algunas calles con alambradas, mientras que deja otros abiertos y convirtiéndolos en trampas. Para ello lo único que se necesita es que unos pocos miles de hombres decididos firmemente que no se rendirá Petrogrado.

¿Qué fuerzas tiene el enemigo? Supongamos que tiene 5.000 hombres, o incluso 10.000. En las calles de las ciudades que serán incapaces de maniobrar ya sea en masas compactas o en líneas extendidas. Van a tener que romper en pequeños grupos y destacamentos que se pierden en las calles y callejones de Petrogrado, sin adecuada inter-comunicación, y rodeada por el peligro en cada esquina.

Todo el aparato de comunicación dentro de la ciudad estaría totalmente en nuestras manos. Ocupando una posición central, que debe operar a lo largo de líneas radiales que van desde el centro a la periferia, con el objetivo de cada uno de nuestros golpes en la dirección de la mayor importancia para nosotros. La posibilidad de transferencia ininterrumpida de las tropas y la abundancia de medios de transporte se multiplicarían por diez nuestra fuerza. Cada luchador se siente que detrás de él había una base bien organizada y abundantes reservas móviles.

Si los guardias Blancos logró incluso llegar lo suficientemente cerca para usar su artillería, antes de la llegada de los refuerzos, en ese caso también podría ganar nada. Un bombardeo de la artillería de Petrogrado, por supuesto, hace daño a los edificios aquí y allá, y matan a un cierto número de habitantes, mujeres y niños. Sin embargo, los pocos miles de combatientes rojos, colocados detrás de alambradas y barricadas, en un sótano o en el ático, sería sometido a un riesgo muy pequeño en proporción con el número total de la población y el número de proyectiles disparados.

Por el contrario, todos los guardias blancos que entraron en la ciudad serían sometido a un peligro personal directa, para los defensores de Petrogrado le dispararía a medida que avanzaba, desde detrás de las barricadas, de las ventanas y de las esquinas.

Sería más difícil de todas para la caballería de la Guardia Blanca ya que para cada uno de ellos su caballo pronto se convertiría en una carga pesada.

Dos o tres días de lucha callejera como esto sería suficiente para las bandas de invasores que se transforman en un rebaño aterrorizado, persiguiendo a los cobardes que se entregaría en grupos o como individuos desarmados por los transeúntes o para las mujeres.

Todo el corazón de la cuestión radica en no darse por vencido en el primer momento. Se dijo hace mucho tiempo que una gran ciudad es un gran pánico. Y hay, sin duda, en Petrogrado no pocos pequeños burgueses lacayos remanentes del antiguo régimen, que no tienen la fuerza de voluntad, energía, ideas y valentía. Esta pulpa humana es, en sí mismo, capaz de nada. Pero en un momento crítico, a menudo se hincha con fuerza, absorbiendo todos los humos de miedo y pánico egoísta gregario.

Afortunadamente para la revolución hay en el pueblo de Petrogrado un espíritu diferente, un sello diferente: los proletarios avanzados, y, en primer lugar, el joven consciente de la clase obrera. Sobre estos elementos se basa la defensa interna de Petrogrado, o, más precisamente, la tarea de exterminar a las bandas de Guardias Blancas aunque deberán quebrarse en la capital del proletariado.

Las batallas callejeras hechas, por supuesto, existe el riesgo de víctimas accidentales y la destrucción de tesoros culturales. Esta es una de las razones por las que el comando en el campo tiene que tomar todas las medidas posibles para evitar que el enemigo entre en Petrogrado. Pero si las unidades de campo no demuestran capaces de

⁶³ El Ejército del Noroeste de Yudenich fue creado a partir de las formaciones mencionadas en la Nota anterior. En mayo de 1919, precursor Yudenich, el General Rodzianko, trató de ampliar sus resistencia militar y aprovechando Yamburg y Pskov para aumentar sus recursos. El 14 de mayo este cuerpo atravesó delante del 7º Ejército, entre Narva y Gdov, tomó Yamburg y Pskov, y comenzó un rápido avance hacia Peterhof, Gatchina y Luga. Esta primera ofensiva fue liquidada rápidamente, ya principios de agosto, los guardias blancos habían caído de nuevo a su posición original. Por otra parte, Rodzianko, y luego Yudenich, continuó construyendo sus fuerzas. El cuerpo se convirtió en el Ejército del Noroeste, que recibió ayuda material de la Entente. Sin embargo, Yudenich fue incapaz de establecer buenas relaciones con Estonia, cuya independencia se negó obstinadamente a reconocer.

hacer esto, y deja la puerta abierta para que el enemigo entre en el mismo Petrogrado, esto no sería en lo más mínimo que la lucha en el frente de Petrogrado había terminado. Por el contrario, la lucha se volvería más concentrada, más amargada y más resuelto. La responsabilidad por las víctimas inocentes y la destrucción sin sentido se encuentran por completo con los bandidos blancos. Pero, al precio de firme, lucha audaz y feroz en las calles de Petrogrado, debemos lograr el completo exterminio de las bandas del Noroeste.

¡Prepárate, Petrogrado!

Más de una vez han sido los días de octubre grandes días en su historia. El destino convoca a escribir durante este mes de octubre una nueva página y quizás la más glorioso en la historia de la lucha proletaria.

El 16 de octubre de 1919. Bologoye-Petrogrado “En el Camino”, N ° 98

[Bologoye es donde la línea de Pskov se une a la línea Moscú-Petrogrado (el ferrocarril de Nikolai).]

El golpe asestado En Petrogrado

Una manada de canallas burgueses está rasgando la carne de la Rusia soviética desde todas las direcciones. En el Sur, Denikin se esfuerza con toda su fuerza hacia Tula y Moscú. Esto ha implicado el debilitamiento de su posición en la propia Ucrania, con el resultado de que Kiev ha sido audazmente capturado por fuerzas rojas.

En Occidente, la nobleza polaca está rechinando los dientes. El general alemán Von Der Goltz se ha convertido en Hetman Goltsev y, azuzado por la escoria bursátil de todos los países, es la conquista de la región del Báltico, con la ayuda de bandas de monárquicos, con el fin de atacar a Moscú a partir de ahí.

En el sector noroeste del frente un trío sangriento, borracho - Yudenich, Balakhovich y Rodzianko [*Este es A.P Rodzianko, que no debe confundirse con su hermano P.P Rodzianko (autor de las banderas harapientas), que luchó en Siberia, o con el político Octubrista M.V Rodzianko*] -. Están avanzando en Petrogrado.⁶⁴

El golpe asestado por las bandas de la Guardia Blanca fue precedido por las negociaciones de paz de las Guardias Blancas estonias, quienes actuaron como si el nombre general Yudenich. Todavía es difícil distinguir si los Guardias Blanco estonios son agentes directos de Yudenich o sus incautos miserables. Pero es un hecho que las negociaciones de paz de Estonia sirvieron como un medio de poner las fuerzas rojas en Petrogrado lejos de la guardia, adormeció su vigilancia y bajo el nivel de su capacidad de combate.

El ejército defensor se acerca a Petrogrado no sufrió el ataque inicial y comenzó a retroceder. Un terrible peligro que se cernía sobre más de Petrogrado. La conexión inalámbrica británica y francesa informó diabólico con el regodeo las derrotas que sufrió en la carretera a Yamburg. La prensa de la bolsa de valores de todo el mundo, en transportes de alegría, pronostica la caída de Petrogrado en el futuro cercano.

Calcularon mal de nuevo esta vez. Petrogrado no caerá.

Petrogrado se mantiene firme. No vamos a entregar Petrogrado.

Las fuerzas adecuadas para defender la primera ciudad de la revolución proletaria se pronunciara en la tierra de los obreros y campesinos.

Los éxitos de Yudenich es el éxito de un ataque de caballería. Los regimientos de infantería jóvenes la cual nunca antes se habían enfrentado la caballería retrocedió. Sin embargo, un límite se establece en el avance de la caballería de Yudenich. Las unidades del Ejército de otros frentes van a la ayuda de Petrogrado y, sobre todo, la clase obrera de Petrogrado se han levantado a defender su ciudad.

A pesar de los aullidos de los chacales burgueses de todo el mundo, Petrogrado no caerá. Esto se mantendrá firme. La clase obrera va a defender esta vez también. Pero esta vez tenía que ser la última vez. No es suficiente para defender Petrogrado. Debemos romper los cráneos de las bandas de Yudenichistas del imperialismo anglo-francés.

El 16 de octubre de 1919, Moscú, Petrogrado, En el camino, No.97

⁶⁴ En la primera mitad de octubre, el Ejército del Noroeste vadear un segundo intento de marchar sobre Petrogrado. El 28 de septiembre las unidades enemigas ejercieron presión sobre nosotros en la dirección Luga y Pskov e infligió una derrota parcial en las divisiones 19° y 10° del 7° Ejército. El mal trabajo por parte de los órganos de inteligencia de nuestro cuartel impidió nuestro comando de apreciar la importancia de la reagrupación del enemigo: los Blancos lograron concentrar fuerzas superiores en la dirección Yamburg, que era lo más importante para ellos. La disposición sacada al 7° ejército, que se había debilitado tanto numérica como cualitativamente, junto con la ausencia de las reservas y de los grupos móviles, hecho fácil a Yudenich romper nuestro frente y el 11 de octubre, para tomar Yamburg. Las principales fuerzas Yudenich (el 1° Cuerpo) opero a lo largo de la vía férrea entre Yamburg y Gatchina, mientras que un golpe filial, que tenía por objeto facilitar la toma de Petrogrado, fue golpeado en la dirección de Luga ya lo largo de la costa sur del Golfo de Finlandia. El 17 de Octubre los blancos ocupaban tanto Gatchina y Strugi Byclyc Sin combatir. Por lo tanto, una grave amenaza para el Petrogrado Rojo fue creado.

La lucha por Petrogrado

Discurso en el Soviet de Petrogrado de diputados obreros, campesinos y Diputados de los hombres del Ejército Rojo, en la sesión del 19 de octubre de 1919

En primer lugar debo referirme, aunque sólo sea en términos breves y generales, a la situación en todos nuestros frentes, por lo que la posición de Petrogrado, en el marco general de los acontecimientos militares pueden quedar claro.

El frente del Norte fue la zona más tranquila, y es aún hoy en día. Algunos eventos habían, sin embargo, tomado lugar allí, los cuales son totalmente a nuestro favor: los británicos han evacuado a sus fuerzas el cual nos amenazaban desde esa dirección durante tanto tiempo. En el frente norte el comandante en jefe británico ha sido sustituido por un ruso, un Guardia Blanca, quien, en una orden a sus tropas y al pueblo de la región emitido en los últimos días del mes pasado, llamándoles para no dar paso al pánico, por un lado, mientras que, por otra parte, él admite francamente que, después de la evacuación británica de la costa del Mar Blanco, los blancos probablemente tendrá que salir de Arcángel y cambiar su base hasta la costa Múrmansk. En consecuencia, no podemos buscar cualquier disgusto inesperado que se produzcan en ese sector del frente, si bien es cierto que las dificultades que hemos experimentado recientemente en el frente de Petrogrado harán que los guardias blancos en el frente del Norte más insolente. El camarada Zinoviev menciona aquí que hemos sufrido recientemente un alto en el frente oriental, que en los últimos meses había sido el más victorioso de nuestras frentes. En el frente, donde, durante más de dos meses, nuestras tropas avanzaron cerca de mil verstas de oeste a este, un alto sin duda ha ocurrido. No fue el resultado de ninguna desintegración o descomposición de nuestras unidades, sino, en una medida considerable, el resultado de un debilitamiento mecánico de las fuerzas, una reducción de su número. No es un secreto para nadie que hemos tomado más de una división del frente oriental para ayudar a otros frentes, y en particular el Frente Sur.

Además, ustedes saben que Kolchak sufrió una derrota decisiva ante Perm y ante Cheliábinsk, se retiró lo que quedaba de sus tropas en la retaguardia profunda, y no volvió a formarse y reorganizarlos. Durante cierto tiempo nuestras tropas en el frente oriental avanzaron casi sin encontrar resistencia alguna, y luego, después de que tuvieran por pura inercia atravesó mil verstas, se topó con una barrera constituida por la rienda forzada y los restos fortalecidos de las fuerzas de Kolchak. Así como un individuo quien tiene un crecimiento repentino y continúa corriendo por inercia, hasta que, en un momento dado, en un determinado momento, se encuentra con una barrera, y luego retrocede ante él, por lo que el ejército que había sido automáticamente avanzando en los últimas semanas fuera con encontrar resistencia alguna de Kolchak, en un determinado momento retrocedió a una distancia de varias decenas de verstas, y se concentró en la orilla oeste del Tobol. Pero, recientemente, se ha educado sus reservas y se han ido a la ofensiva a lo largo de toda la línea del frente. Los acontecimientos que han tenido lugar en los últimos días tienen la misma importancia decisiva para los restos del ejército de Kolchak como las grandes batallas ante Perm, Yekaterimburgo y Cheliábinsk tuvieron, en su tiempo, para el cuerpo principal de ese ejército. Hemos tenido informes en los últimos dos o tres días de la ruta completa de las divisiones principales de Kolchak, de nuestra captura de él de docenas de armas, cientos de ametralladoras, y otro botín de guerra: nos hemos enterado que el enemigo ha sido aplastado y se dispersaron y se retiraron en pánico, mientras que nuestras fuerzas están avanzando triunfalmente a lo largo de toda la línea del frente. Esto significa que hemos superado el alto momentáneo. A este respecto, debe mencionarse, para reconocer del frente del Este, que ha de salir de esta dificultad temporal renovado en su totalidad por medio de sus propias fuerzas, sin el apoyo de los otros frentes.

En el frente sur la imagen es de hecho muy lejos de ser tan favorable como en el frente del Este. Aquí la lucha es mucho más difícil, aquí el enemigo es incomparablemente más numeroso, aquí se trata ni de decenas sino cientos de miles de soldados de ambos bandos. En el frente sur, como ustedes saben, la mayor arma de Denikin es su abundante caballería, extraída del Don y el Kuban. No nos pudimos oponer algo de resistencia equivalente a él, porque la caballería siempre ha sido, como ya he subrayado más de una vez, el tipo más conservador y reaccionario del ejército: el Don, el Kuban, las estepas, las provincias de Astracán y Oremburgo, la región Turgai, la región del río Ural, es decir, las zonas más atrasadas del país, es el territorio donde nuestra propia caballería rusa se levantó y fue entrenada. Los proletarios rusos llegaron a caballo, se acomodaron en la silla, y aprendió el arte de la guerra montada sólo después de haber quedado claro para nosotros que en la guerra civil, en esta guerra que es predominantemente una de movilidad y obra del hombre, tenemos que crear nuestra propia caballería revolucionaria.

Vamos a crearlo, y en este caso vamos a alcanzar y superar a nuestros enemigos. Sin embargo, el período durante el cual nos estábamos acostumbrando a las peculiaridades del frente Sur, cuando estábamos aprendiendo, formando nuestra caballería, nuestras armas para vencer los ataques de caballería - ese período fue muy profundamente doloroso y difícil para nosotros. En el frente sur perdimos una serie de importantes puntos fuertes y territorio extenso el cual proporcionó a Denikin con un depósito desde el que podía movilizar a las grandes masas. Sin embargo, estoy totalmente de acuerdo con la conclusión del camarada Zinoviev de que existe, también, un viraje había, fundamentalmente, sido logrado, y no sólo en el sentido militar directamente. Se ha llevado a cabo sobre todo porque, a pesar de nuestras derrotas militares anteriores en los frentes del Sur, nuestra fuerza política se ha mostrado allí en toda su magnitud. Durante los últimos seis u ocho semanas han tenido en el frente sur dos experiencias políticas de importancia gigantesca: en primer lugar, la traición del coronel cosaco Mironov, y, segundo, la incursión de caballería del general Mamontov, que se abrió paso en Novokhopersk en la provincia Tambov e invadieron las provincias de Ryazan, Tula, Vorónezh y Kursk. Mamontov tenía a su disposición unos siete mil sables, y buenos comandantes. Eligió para avanzar por las más ricas, la mayoría de las partes contrarrevolucionarias de las provincias del Sur. En primer lugar, irrumpió en la provincia Tambov - una provincia con un kulak, elemento burgués contrarrevolucionario en sus pueblos - y levantó la bandera del motín (reforzando su argumento con sables cosaco y lanzas), la bandera de la rebelión de los kulaks contra el poder

soviético. En la primavera de este año una ola de revueltas kulak, e incluso de campesinos medios, rodó en toda la extensión de la Rusia soviética. Parecía que si alguna vez tuvimos que esperar una revuelta de los campesinos kulaks ricos de las provincias del sur de Rusia, tenía que ser ahora, cuando todo un cuerpo de caballería, una fuerza seria, había acudido en ayuda de los kulaks. Este cuerpo de caballería fue vista por Mamontov Denikin y su maestro como un cristal que se dejó caer en la solución saturada de la Rusia soviética, un cristal alrededor del cual la burguesía de la ciudad y el país se reunían, por lo que contrarrevolución se desarrollaría en forma de revuelta de la burguesía y de las masas urbanas y rurales.

¿Y qué, de hecho, vimos? Vimos cómo el cuerpo Mamontov, igual a un cometa con una cola sucia de robo y violación, pasa a través de una serie de provincias. Absolutamente en ninguna parte Mamontov tuvo éxito en levantar una revuelta, aunque sólo sea una rebelión de kulaks frente al poder soviético. ¿Cuál es la explicación? Se trata de que los campesinos - no sólo a los campesinos medios, sino incluso los kulaks, además - se enfrenta a la necesidad de elegir abiertamente, en el sentido militar, entre el poder soviético y el poder del gobierno monárquico contrarrevolucionario: y tanto el kulak, pasivamente, y el campesino medio, de forma activa, votó en la práctica por el poder soviético, retuvo el apoyo de Mamontov, y regresó sin resistencia al cruce del régimen soviético.

Camaradas, hemos pasado en gran parte por este hecho sin mirarlo, sin apreciar lo suficiente, y sin embargo es un hecho que apunta a la fuerza política colosalmente mayor que el régimen soviético ha adquirido en el campo en el momento de su segundo aniversario. Esto fue demostrado por la actitud de los más reaccionarios estratos de la población del país, a saber, el cosaco campesino medio del Don, a la revuelta de Mironov. Mironov levantó los lemas que se han planteado, en su momento, por los eseristas de derecha, y luego por los eseristas de izquierda, consignas de la democracia y de la Asamblea Constituyente, con el nombre de los así llamados soviets del pueblo: "¡Abajo el imperio del Partido Comunista, abajo la Cheka, viva las masas trabajadoras!" - lemas que atraerían al antiguo filisteo promedio, a la pequeña burguesía de la ciudad y al campesino medio, incluidos los campesinos medios cosaco. Y Mironov disfrutó de una popularidad inmensa en el Don. Toda la lucha, todas las revueltas de las clases bajas contra el estrato superior de los cosacos habían tenido lugar allí en la forma de un duelo entre el héroe Mironov del pueblo y el General Krasnov. Ese Mironov, a quien le había dado a los medios de formación, armamento y el suministro de tropas, levantó una revuelta con estas consignas que eran populares entre las masas rurales atrasadas. Tenía la esperanza de convertirse en dueño de la situación en el Don en unas pocas semanas, quizás incluso días. Pero, ¿qué ha pasado? Fue rechazado por el Don, en la persona de nuestro cuerpo de caballería, de nuestra 23ª División, que antiguamente comando, y que en gran medida, de hecho en su mayoría, se compone de caballería. No encontró apoyo entre los cosacos, y unos cientos de ellos, liderado por un cosaco, rodeo su destacamento y lo capturaron y el mismo Mironov sin disparar un solo tiro. No se puede negar que Mironov es sincero. Él es un típico representante de la pequeña burguesía, de los campesinos medios, los estratos pequeño burgués de los cosacos. El aventurerismo, el carrerismo abierto, conectada con los intereses de las capas medias de los campesinos, no son ajenos a él, pero no, repito, es la sinceridad. En seguida declaró que tiene que asumir la responsabilidad de lo que había sucedido, porque él había incluido a los demás, mientras que sus compañeros abandono y le repudiaron. Este Mironov, habiendo aprendido de la experiencia de este rechazo que le había dado la comunidad cosaca despertó, declaró - y su declaración no era el balbuceo de un niño cobarde, sino la de un revolucionario que había visto la luz, después de derramar una serie de ilusiones - que sus acciones habían sido profundamente criminal desde el punto de vista político, que él estaba convencido de que para el Partido Comunista cayera sería la mayor de las calamidades de la causa de la revolución, y le rogó que se le permitiera solamente, la muerte en batalla, para reparar el crimen que había cometido. Como ustedes saben, el Comité Ejecutivo Central le ha concedido su vida, y el poder soviético le dará la oportunidad de un modo u otro para expiar su crimen y aceptado en la historia de la lucha en el Don como un combatiente honorable. Pero ¿cuál es el significado de la suerte corrida por su rebeldía, su broma? Esto significa que, mientras que el general zarista Mamontov no sea capaz de levantar una revuelta de los elementos contrarrevolucionarios en el campo, bajo las consignas de *la Rusia única e indivisible* (¿cómo puede ser única e indivisible la cual están dividiendo y vendiendo?) las consignas de Autocracia, la Ortodoxia y Nacionalidad [*autocracia, ortodoxia, Nacionalidad* fueron los principios oficiales del zarismo como "Libertad, igualdad, fraternidad" son los principios oficiales de la República Francesa.] - mientras que él no puede hacer eso, en el que Don observamos una maravilla aún mayor: un demócrata pequeñoburgués ha demostrado ser incapaz de levantar una revuelta de los elementos campesinos medio entre los cosacos contra la dominación del proletariado y los campesinos pobres.

Esto significa que hemos llegado a ser políticamente invencible, mientras que la fuerza concentrada, armada y organizada de los generales imperialistas pelee contra nosotros, conduciendo *mujiks* y los trabajadores con la vara y el látigo en su ejército, que hay entre estos generales imperialistas ningún partido, ningún grupo, sin bandera, en torno al cual podrían unirse, de manera ideológica, política, todos los estratos extensos incluso del elemento atrasado medio en el campo. Por lo tanto, ahora estamos políticamente, a pesar del hambre y la ruina, a pesar de los dos años de guerra civil, en una posición más fuerte que nunca, y esto no sólo en las ciudades, donde miles de proletarios siempre frescos se están uniendo a nuestro partido, el Partido comunista (la Semana del Partido en Moscú, por ejemplo, ha llevado en más de 30.000 nuevos miembros), no sólo en las ciudades sino también en los pueblos, no sólo entre los campesinos pobres, sino entre los campesinos medios, y no sólo en las provincias cercanas al centro industrial, sino también en las lentas, las provincias atrasadas del Sur, e incluso en el Don, donde el antagonismo entre los pueblos del Don y el Kuban, por un lado, y Denikin, por el otro, se vuelve más y más intenso. Esa montaña aparentemente enorme de fuerza de Denikin está siendo cada vez más socavada, por un lado a los golpes y, por el otro, por el antagonismo interna - política social, y nacional. Todos los informes, y la prensa del Don y el Kuban, atestiguan que el antagonismo entre estas regiones y Denikin se ha vuelto extremadamente agudo. En las personas de los kulaks sus cosacos, a la cabeza de una banda de campesinos medios, el Don y el Kuban desertó del poder soviético, pero no tenían, por supuesto, ningún pensamiento de marchar sobre Rusia Central, sin la intención de llevar a cabo una campaña de contra Moscú. Estaban pasando por el período que los campesinos de toda Rusia paso, cuando se convirtieron en decepción con ciertas características del poder soviético y trató de rebelarse contra ella... hasta que llegó el momento en que Kolchak y Denikin les enseñó a entrar en razón.

El viraje del Don y el Kuban ha llegado. No tiene Denikin, durante este año, con toda la energía que no se puede negar que posee, destruyó todos los prejuicios, incluso de los sectores atrasados de los cosacos. Podemos ver que es inevitable que las tres cuartas partes, si no en las nueve décimas partes del Don y los cosacos de Kuban se verá obligado a dirigir su frente abiertamente contra Denikin, y para extender sus manos para nosotros. Ellos encontrarán una mano extendida simpática y servicial de nuestro lado. Nuestra política con respecto a los campesinos en el período reciente ha sido en gran medida dirigida a llegar a un acuerdo con los campesinos medios. Incluso en el Don y Kuban, que durante un cierto periodo sirvió como depósito inquebrantable de la contrarrevolución, debe ser nuestra política dirigida en el futuro inmediato a alcanzar un acuerdo con los campesinos medio cosaco, los cuales a Mironov exalto como un héroe, un líder, y los cuales se frustraron con ese héroe. Ellos tienen que entender y reconocer que la salvación de los cosacos trabajadores se encuentra sólo a través de un acuerdo con el poder de trabajadores y campesinos. Todo esto, camaradas, es algo que no va a suceder en veinte y cuatro horas. El trabajo del Ejército Rojo es importante, por supuesto, de que el resultado de la lucha directamente depende - pero el trabajo del Ejército Rojo en sí depende de la relación entre las fuerzas de clase, las relaciones políticas de los grupos, y, en ese sentido, el camino de las fuerzas se están agrupando en el Don y el Kuban no nos conviene mejor.

El camarada Zinoviev mencionó los acontecimientos en Caucasia. En relación a esto, no puedo dejar de leer a ustedes un fragmento reciente de las noticias que he recibido por telégrafo, la noche anteriormente pasada, a partir de uno de los trabajadores destacados de Transcaucasia, que ahora ha hecho su camino en la Rusia soviética. Él es un compañero muy bien informado, natural de Caucasia, que, sobre la base de sus observaciones personales durante el período de más de un año, cuando fue separado de nosotros, presenta una imagen de lo que está sucediendo en la actualidad en Caucasia:

“La opinión pública a través de Caucasia se centra en la rebelión de los pueblos de las montañas del Cáucaso - las daguestanis, Ingushes, los chechenos y Kabardians - que comenzaron a finales de agosto. Los inspiradores y líderes de la revuelta son los líderes espirituales [Los "líderes espirituales", los datos siguientes fueron los mullahs musulmanes.] De los montañeses, que siempre han marchado con el pueblo y para el pueblo. Aparte de un puñado de traidores, de entre los oficiales, que se han vendido a Denikin, todas las secciones de los pueblos de montaña, sin la ayuda de ninguna parte, pero llevados a la desesperación por las atrocidades de Denikin, que decididamente se negó a pagar la contribución impuesta sobre ellos, o para proporcionar a los regimientos se les exigía, para luchar contra el poder soviético. Sin armas, excepto los rifles y dagas, es decir, sin ametralladoras y artillería, se han lanzado a la batalla sangrienta contra las bandas de oficiales cosacos, que se resuelve ya sea a vencer o morir. El entusiasmo universal, alcanzando el nivel de fanatismo, se apoderó incluso de las mujeres, niños y ancianos, que han tomado sobre todo la compleja tarea de llevar suministros al frente y las unidades rebeldes, ya que todos los hombres están bajo las armas. En carretas de bueyes y caballos, el más ineficaz de los habitantes se está transfiriendo al frente, para los guerreros, todo lo que poseen en los pueblos de montaña. Victoria tras victoria está inspirando a los rebeldes, que han mostrado las maravillas de heroísmo, y la inmensa cantidad de botín de guerra capturado es el fortalecimiento de sus unidades, proporcionándoles armas, de las que los montañeses tienen muy pocos. En una serie de batallas daguestanis solo han capturado a más de tres millones de cartuchos, dieciséis piezas de artillería y varias docenas de ametralladoras. Han aniquilado a toda la guarnición de una fortaleza de montaña en Daguestán, matando a más de 3.000 cosacos. Según los informes recibidos por el periódico de la Guardia Blanca *Azerbaidzhan*, una batalla a gran escala tuvo lugar el 28 de septiembre, ante Grozni, entre los montañeses rebeldes y cuatro regimientos del cuerpo de Shkuro, que había sido especialmente trasladados desde el frente soviético con el fin de poner por la rebelión de los montañeses. Los muchísimos trofeos fueron tomadas: 28 cañones, 31 ametralladoras, 48.000 rifles, una gran cantidad de municiones y carros: 800 hombres fueron hechos prisioneros y hechos pedazos, y el resto de los voluntarios se retiraron a Kizlyar. Al 7 de octubre, los rebeldes habían despejado los hombres de Denikin de sus puntos fuertes fortificados y capturaron las ciudades de Grozni, Temir-Khan-Shura [Temir-Khan-Shura, en Daguestán, que ahora se llama Buinaksk] y Derbent.”

En cuanto a eso, camaradas, es un cuadro de los eventos que están actualmente en curso en Caucasia. Una rebelión poderosa ha estallado en la retaguardia inmediata de Denikin. Y leemos aquí que él ha tomado una parte del cuerpo de Shkuro, sus mejores unidades de combate, desde el frente soviético y se movió a lo largo de allí. Por otra parte, el representante Mamontov ha declarado en *Azerbaidzhan* [*Azerbaidzhan fue gobernada en este momento por parte de un musulmán nacionalista que, aunque anti bolchevique se opuso también a Denikin, con su lema de la "Rusia única e indivisible", y dio "ayuda fraterna" al montañeses del Cáucaso que luchaban contra él.*] que si no se actúa inmediatamente contra la rebelión de los montañeses, Denikin se desprenderá otro cuerpo desde el frente soviético con el fin de aplastar a todos los *Azerbaidzhan*. Por lo tanto, nuestro frente meridional ha habia añadido varias nuevas divisiones rojas, lo cual no nos forman, o el brazo, o fueron transferidos a otros frentes. Estos son los montañeses, los campesinos amantes de la libertad de los pobres de las montañas que se han levantado en contra de los insultos, la opresión y la tortura infligida a ellos por las bandas de Denikin, y les decimos: "Bienvenido, compañero montañeses, nuestros nuevos aliados, tomar un lugar honorables en nuestra familia Soviética.”

En cuanto a Ucrania, sólo puedo apoyar lo que el camarada Zinoviev dijo acerca de la enorme importancia política de la división y el conflicto armado que está ocurriendo entre Denikin y Petlyura. Petlyura mismo, por supuesto, no representa la fuerza armada seria ni es una figura política importante, pero detrás de él ahora de pie, en un grado considerable, los burgueses de Polonia y los burgueses de Rumanía, que se están armando a y suministro Petlyura y apoyándolo contra Denikin. ¿Por qué? Porque temen una victoria de Denikin, que, por supuesto, trae muerte y destrucción a la existencia independiente de todos los pueblos pequeños. Denikin ya ha declarado que no reconoce la independencia de Polonia, sino sólo su autonomía. También ha anunciado, por ejemplo, que no reconoce la *Khokhol* [*Khokhol es la palabra despectiva utilizada por chovinista Gran rusos por un ucraniano. En la Rusia prerrevolucionaria la lengua ucraniana no existía oficialmente: no era más que "el dialecto Little-ruso idioma]* y que el idioma estatal en Ucrania debe ser el Gran Ruso. Él ya ha sometido a la población no sólo material, sino también a las humillaciones nacionales, y se crió en su contra el pequeña burguesía ucraniano y la

burguesía ucraniana. De este modo, ha sacudido los cimientos sociales en Ucrania desde que él podría haber sacado fuerza militar y sociopolítica. Todo esto no podía sino tener su efecto en el frente occidental. Sólo tres o cuatro meses podríamos haber temido, y la burguesía de la Entente podría haber esperado, así Denikin se iba a vincularse con los polacos, es decir, que los frentes sur y oeste se fusionarían y se marcharían juntos en Moscú. Ahora podemos decir, con toda razón, que si Denikin se vincula con los polacos esto será, sobre todo, para que puedan tomarse el uno al otro por el cuello, porque saben que son los demás enemigos mortales.

Esto ha fortalecido en gran manera nuestra posición política en el frente occidental. Miramos en el frente occidental como secundario, mientras que se consideró que el Sur para ser, como antes, de primera importancia. Cuando hablé del frente occidental como de importancia secundaria que tenía en mente el hecho de que la segunda categoría fuerzas militares se opone a nosotros allí. Hemos excluido mentalmente Petrogrado, por supuesto, a este respecto, para el sector del frente que incluye Petrogrado, ya sea como combatiente o como una ciudad en peligro, no puede, en ningún caso, ser de importancia secundaria. Pasamos por un período en el que parecía que Petrogrado estaba protegida y salvaguardada contra todos los peligros, y algunos compañeros incluso dicen, medio en broma y medio en serio, que había llegado el momento de pensar tal vez de mover la capital soviética de regreso a Petrogrado, respaldar a las orillas del Neva. [En marzo de 1918, la sede del gobierno había sido trasladada de Petrogrado a Moscú cuando se temía que los alemanes podrían ocupar Petrogrado.] La burguesía finlandés se vio obligada a renunciar a un ataque contra Petrogrado. La burguesía estoniano, luchó contra nosotros, se vieron obligados, en todo el curso de los acontecimientos, internos y externos, a renunciar a la idea de apoyar la campaña imperialista contra Moscú y Petrogrado. El 7º Ejército, que está luchando aquí y defender nuestro capital Roja, el 7º Ejército Revolucionario, tropezó con las fronteras de Finlandia y Estonia, y parecía que no había ninguna tarea adicional para llevar a cabo. Estaba haciendo tiempo, y se convirtió en objeto de una especie de sensación de que su existencia era inútil. Habiendo llegado a las fronteras de Finlandia y Estonia, su tarea parecía haber sido realizado, y (no debemos permanecer en silencio acerca de esto) nos llevó desde los frentes del 7º Ejército a sus mejores unidades, sus mejores comandantes y sus trabajadores político militares más experimentados. Eso, por supuesto, no podía sino debilitar el 7º Ejército. Pero, repito, lo que debilitó su conciencia por encima de todo era el sentido de que no hubo más importantes, decisivas tareas para realizar. Esto causó al régimen interno del ejército para aflojar.

Camaradas, un ejército no es un organismo natural, no es un organismo que se crea por la producción, por lo económico, por la industria laboral. Los lazos de unión que se forman en el pueblo, en la fábrica - por no hablar de las relaciones formadas en la familia - son mucho más duradero, más natural y orgánica. Los lazos, las relaciones que existen en el ejército son en gran medida sentidos por todos los participantes, y de hecho, toman forma, como las relaciones artificiales. Ninguno de nosotros trata salir de trabajar, sabemos que siempre funciona, pero todos tratamos de salir del ejército, para acabar lo antes posible con la guerra y pasar a un trabajo constructivo económico y cultural. Por eso, cada vez que la presión de las circunstancias externas cesa o se afloja, el régimen militar interno del ejército también se debilita: esto se ha observado también aquí, en el 7º Ejército, que en las últimas semanas ha sido considerada como un ejército de importancia secundaria - no porque Petrogrado es una magnitud secundaria (claramente, que no es el caso), sino porque me ha parecido que el peligro que amenaza a Petrogrado ha dejado de existir.

A esto yo añadiría las negociaciones con los estonios y letones. Qué papel jugaron estos enviados pequeñoburgueses de Estonia, si eran conscientes mentirosos, provocadores, agentes de Yudenich, o si estaban apoyando a Yudenich pasivamente, y hasta cierto punto, activamente, bajo la presión de la Entente, mientras que en el mismo tiempo tratando de encontrar algún tipo de apoyo de la izquierda, de la Rusia soviética - que no hace ninguna diferencia lo que a nosotros se refiere. No estamos obligados a explayarse sobre la psicología de los mencheviques estonios y letones y los cadetes, pero es un hecho que el papel que desempeñó fue el de la bandera blanca que las unidades más traidores y pérfidos veces izar el fin de engañar al enemigo, permitir que se acercara, y luego manejar un cuchillo en el pecho, atrás o adelante. Las negociaciones de paz han sido hasta ahora, en lo que Estonia y Letonia se refiere, en la naturaleza de opio, han tenido la intención de adormecer la conciencia de una parte considerable del Ejército Rojo, para engendrar en ella la confianza de que la guerra está llegando a su fin en este frente, de modo que entonces puede ser posible dar rienda suelta a nuestra contra el perro guardián de Entente, Yudenich, y le permitirá arrancar un trozo de carne del cuerpo de la Rusia soviética. En todo caso, en el futuro, sin embargo, las negociaciones pueden ir, vamos a tener que ser, desde el punto de vista militar, mucho más cauteloso, vigilante, cuidadoso y desconfiado en nuestro trato con los conciliadores pequeñoburgueses quienes están dispuestos o no están dispuestos los agentes de la Entente. Debemos, al mismo tiempo, recordar que la hora llega cuando Estonia y Letonia tendrá que decidirse si van a firmar la paz con nosotros o para luchar en contra de nosotros, porque no podemos - al igual que, en Finlandia le preocupa, no podíamos tolerar la política de Mannerheim - no podemos tolerar por mucho tiempo la situación en la que estos países, mientras no luchan contra nosotros, al mismo tiempo apoyo Yudenich, Balakhovich, Rodzianko y Lieven, y en contra de vez en cuando librarnos contra nosotros. Queremos hacer la paz: no importa lo que nuestros sentimientos pueden ser hacia la burguesía de estos países, queremos hacer la paz en el cálculo sobrio que una mala paz es mejor que una buena pelea. Pero no podemos tomar sobre nosotros todos los aspectos negativos de la paz y la guerra. Estamos obligando a nuestro ejército para marcar el tiempo ante las fronteras de Finlandia, Estonia y Letonia, la estamos obligando a que se abstengan de incurrir en lucha abierta, y al mismo tiempo estamos permitiendo que las burguesías de estos países a reunir fuerzas detrás de sus fronteras y para arrojar sobre nosotros cada vez que este se adapte a la Entente. Por eso nuestra lucha actual en el frente de Petrogrado no es sólo una cuestión de repeler una incursión en el Petrogrado rojo, por lo que su tarea no es sólo para exterminar a las bandas de Yudenich, Rodzianko y Lieven. No, esta lucha debe, ya que se desarrolla en un futuro próximo, poner la cuestión a quemarropa para Estonia y Letonia.

Creo que, en el curso del período inmediatamente anterior, nos centraremos aquí una fuerza lo suficientemente fuerte para hacer frente a estos países no sólo con los argumentos de la razón y de la lógica política, sino también con los del poder *real*, para demostrar que en este frente contamos con una resistencia adecuada, que la paz con nosotros, no sería ventajoso para los países que están ahora amenazados por el notorio Atamán Goltsev. No me

detendré en esto: es, en todo caso instructivo que la historia ha inducido Von der Goltz, ex Pasha de Constantinopla, que se convertirá en un atamán ruso. [Trotsky aquí confunde Rudiger von der Goltz, el comandante de las fuerzas alemanas en los países bálticos, con Colman von der Goltz, otro general alemán, que ayudó a modernizar el ejército turco y el mando de las fuerzas turcas contra los rusos y los británicos durante la Guerra Mundial. "Goltz Pasha" murió en 1916] Goltsev se le dio la tarea de combatir por una Rusia única e indivisible. Uno no puede imaginar una burla más grande que eso. Estábamos, en nuestro tiempo, acusado de hacer una alianza con el Káiser, con mostrar desprecio por los intereses de Rusia, y se hablaba de un odio sagrado nacional de los alemanes, ya que el enemigo secular del pueblo ruso. Ahora, la historia, repito, ha presentado un reaccionario más despreciable, un aventurero que se convirtió al Islam, y se le presenta como el que expresa la más alta ideología de la burguesía rusa, si Milyukovista, Dinikinistas, Kolchakistas o cualquier otro tipo. Von Der Goltz Pasha - hay un líder apropiado para ellos: *que se puede decir ante todo el pueblo*. De nuevo, esto simplifica en gran medida nuestra posición política. La tarea de las democracias pequeño-burguesas en las fronteras occidentales se ha vuelto más difícil. Von Der Goltz no es tanto un agente alemán como un agente de la república burguesa francesa. Entre el martillo de la Entente, en cuyas manos Von der Goltz no es más que una herramienta, y el yunque de la revolución rusa y mundial - que es donde la democracia pequeño-burguesa de las fronteras occidentales se coloca. El frente occidental no es un peligro para nosotros, pero el sector del frente occidental, su sector occidental del Norte, donde Petrogrado, herido pero aún fuerte, vive y respira, ese sector del frente se encuentra ahora en peligro. Camaradas, si se me permite emplear una comparación vulgar, en el juego que estamos jugando, en lo político, a nivel mundial, el paquete histórico de naipes que nos ocupan, hay algunas cartas que no podemos permitir que se cubra. El juego puede resultar de esta manera o de otra, pero hay una carta llamada Petrogrado, una carta llamada Moscú, una carta llamada Tula, donde se concentra la industria de las armas, y sin embargo el gran juego histórico puede pasar donde estamos jugando con la contrarrevolución, estas tres cartas no pueden ni deben ser cubiertas.

Por eso, camaradas, se podría acordar en una conversación privada que el Poder Soviético es ahora tan fuerte que si Petrogrado se tomaran el poder soviético, por supuesto, siguen en pie, y, más tarde, Petrogrado se revertirá. Desde el punto de vista del desarrollo histórico que es, por supuesto, muy cierto. Pero cuando, en lugar de ser un asunto de suposiciones, hipótesis y conclusiones lógicas, la caída de Petrogrado comenzó a parecer una posibilidad real, cuando la amenaza a Petrogrado fue revelado en los últimos días como algo realmente práctico, una descarga eléctrica recorrió la país, y sobre todo por el corazón de Moscú, a través de sus instituciones centrales, y todo el mundo dijo:

¡No! Estamos luchando en el Norte, en el este que estamos persiguiendo a Kolchak de nuevo, hemos abierto la puerta al Turkeistán, estamos levantando la bandera del poder soviético en Asia - un embajador ha llegado a Moscú desde el Afganistán rebelde [El emir de Afganistán, alentado por la Rusia soviética, hicieron la "Tercera Guerra Afgana" contra los británicos en la India en 1919, y se asegura la terminación de la tutela británica en su país], para saludar el camarada Lenin en nombre de un pueblo oprimido asiático por el imperialismo: esto es una gran lucha entre dos mundos: puede haber retiros y avances en esta lucha, victorias y derrotas temporales, pero hay un refugio, camaradas, que nunca nos permitirán, y que es un retroceso hacia el este de Petrogrado - retiro que nunca tendrá que suceder!

Camaradas, lo que llevó a usted - y nos ha tomado mucho de ustedes, lo que debilita el frente norte-occidental, que está cerca de ustedes - ahora estamos tratando, con intensidad febril, devolver, dar de nuevo a ustedes tanto unidades buenas y buen personal - comandantes y trabajadores políticos. Estamos ahora, después de todo, con la suficiente firmeza plantados en pie para ser capaz de hacer esto sin grave daño a otros frentes. Cuando desde el centro solicitaron, a sus representantes y el camarada Zinoviev, lo ustedes necesitan ahora y en el futuro inmediato, con el fin de defender a Petrogrado, y recibieron sus peticiones, le dio dos veces y tres veces más de lo que habían pedido. Camaradas, los refuerzos están en camino a lo largo de casi todas las líneas que ahora enlazan Petrogrado con el resto del país. Estos refuerzos serán suficientes para cumplir con la tarea de la que hablé. Pero, camaradas, que en la actualidad atraviesa un período muy crítico en el frente de Petrogrado. Los nuevos refuerzos aún no han sido concentrados y desplegados, aún no han tomado posesión de sus cargos. Este período en cuestión se mide en días y semanas. El camarada Zinoviev se refiere aquí a la obra imperfecta de los ferrocarriles. Esto es imperfecto, por supuesto, como en todas partes, en parte a través de la mala voluntad y dejadez de ciertos elementos en el país. Pero los días van por mientras todas las fuerzas y recursos necesarios se están concentrando, los días van por mientras que las unidades debilitadas del 7º Ejército están siendo jalados juntos, mientras que el aparato administrativo está logrando el nivel requerido y fuerza de tensión, firmeza y habilidad. Esto ha ocurrido más de una vez con nuestros ejecutivos en otros frentes, y que va a pasar ahora en el frente de Petrogrado. Pero los días y las horas pasan, y cada día y la hora actual tiene una importancia colosal para usted, ya que el frente está muy cerca de Petrogrado.

En otros frentes hemos sido capaces de decir que íbamos a retirar divisiones debilitadas 15 ó 20 verstas hacia atrás y hay que volver a formar, aportando elementos frescos, fuertes y sanos, eliminando elementos inútiles y reeducarlos. Aquí, en el frente de Petrogrado, no nos podemos permitir ese lujo de retirar divisiones debilitadas una distancia de 15-20 verstas en la retaguardia. Si ceden, entonces las bandas blancas - y aquí tenemos con las pandillas pequeñas pero hábiles y diestro - pueden conducir un clavo en el cuerpo de Petrogrado. Nos damos cuenta, por supuesto, que no van a tomar Petrogrado, es, después de todo, una ciudad de un millón de personas y no puede ser llevado en las garras de una banda de unos pocos miles de hombres - pero pueden hacer daño, causar daño, causa pérdidas de sangre crueles. Tuvimos un ejemplo, no hace mucho tiempo: Mamontov no tuvo éxito en la captura de Tambov o de Kozlov. Intentó, y tenía más fuerzas que tienen estos señores, pero no capturo esos lugares y no tuvo éxito en el levantamiento de una revuelta: amenazó a estos pueblos, y mató a un gran número de trabajadores, hombres y mujeres, esposas de los hombres del Ejército Rojo, dejó devastación, el terror y la desesperación en las familias del pueblo trabajador... Podrían hacer eso aquí, también, en esta concentración, esta reserva de gente que se llama a Petrogrado. Ese es el peligro. Ustedes saben que nosotros, los comunistas y los representantes del poder soviético, en virtud de nuestra política fundamental, no se esconden de las grandes masas del pueblo, los errores de los peligros y amenazas que los acechan por nosotros. Allí está nuestra única

fuerza. Siempre, en cualquier día ya cualquier hora, cualquier persona debe ser capaz de ir a cualquier tribuna, a cualquier lugar público, y decirle a la gente la verdad. Esta es la esencia de la política soviética, y ahora debemos decir desde esta tribuna - todos ustedes deben decir a sus electores en las fábricas, en las reuniones de los trabajadores, en todas partes que continúe la lucha por el triunfo de la revolución - que Petrogrado sin embargo, nunca ha enfrentado peligro como el de hoy. En otras palabras, aunque la mano repartida a nosotros en nuestra gran lucha revolucionaria es generalmente favorable, nuestra carta de Petrogrado, que es infinitamente más querido e importante para nosotros, está en peligro de ser cubierta. Por esta razón tenemos que asegurar doblemente: por un lado, en el frente, por el otro, en el mismo Petrogrado - es decir, tenemos que defender no sólo a lo largo de la línea cerca de Dyetskoye Syelo, sino también en la organización que se creó aquí en el corazón mismo de Petrogrado, porque, camaradas, los que son, tal vez, preparándose para descender en Petrogrado, en una redada nocturna, con el fin de cortar las gargantas de los trabajadores de dormir con sus esposas e hijos, debe saber, y lo saben, que, con todos los inconvenientes de que el camarada Zinoviev habló con razón, Petrogrado ha trabajado febrilmente y funcionará de la misma manera esta noche, mañana y mañana noche y en las horas más críticas frente a la ciudad, con el fin de establecer los derechos y fortalecer la organización interna de la ciudad, a fin de hacer de sus distritos y secciones de una serie de fortalezas inexpugnables, que, en conjunto, constituirán una poderosa *organización interna para la defensa de Petrogrado*.⁶⁵

Escribí y lo repito: estoy profundamente convencido de que, incluso con el debilitamiento de Petrogrado, que son lo suficientemente fuertes para aplastar, moler en polvo, a los invasores guardias blancos, incluso si se tratara de número ni tres, cuatro o cinco mil sino incluso 10.000. Este es un enorme laberinto de una ciudad, que cubre cerca de un centenar de verstas cuadradas, una ciudad con un millón de habitantes, en cuyas manos, es decir en las de su población activa, hay medios poderosos de defensa, recursos de ingeniería y artillería, y que, finalmente, posee los sindicatos soviéticos y del aparatos Partido. Esta ciudad puede ser una trampa enorme para los invasores guardias blancos. Petrogrado no es Tambov, Petrogrado no es Kozlov: Petrogrado es Petrogrado. Camaradas, en estos días, estas horas, debe movilizar aquí, defensa interna, todo el que no es capaz, o no puede ser quitado por la participación en la defensa exterior de la ciudad. Si bien las privaciones y las dificultades de las campañas y campos de batalla son demasiado pesados para las mujeres a tener, sin embargo, aquí, en los barrios obreros, en los edificios transformados en trabajadores fortalezas, las mujeres trabajadoras, esposas y madres serán capaces de empuñar los fusiles, revólveres y granadas de mano hombres no menos, así que, para defender en las calles, plazas y edificios de Petrogrado, el futuro de la clase obrera de Rusia y del mundo. Ahora todo se está haciendo para dar a las tropas en el campo de las habilidades necesarias, para hacerlos apreciar que no estamos ante un frente sólido, que nuestro enemigo no consiste en unidades serias, contra la que uno tendría que moverse en una forma planificada, sistemática y metódica - que ante nosotros somos unos pocos pandillas que están infligiendo golpes y puñaladas, y que deben ser aplastados y destruidos.

Las tácticas únicas, la única estrategia que está dictada por esta guerra, con sus particularidades excepcionales en este frente, es atacar y aplastar. En aquellos casos en que un regimiento de los nuestros, avanzó por un buen jefe o comisario, un hombre seguro, decidido, comienza a avanzar, los blancos no aceptan batalla.

¿Por qué no? Debido a que hay muy pocos de ellos. Están bien armados, tienen armas automáticas, ametralladoras, pero no hay suficientes de ellos: se trata de dos, cuatro y cinco veces menos numerosos que nosotros. Cuando se abre un tiroteo durante la noche o en la distancia, nuestros hombres no pueden entender cómo los blancos hay y cuántos hay de nosotros. Pero cuando llega el momento en que nuestros hombres ven a los blancos y los blancos ven a nuestros hombres, y luego ambos se dan cuenta que los rojos son muchos, pero los blancos son un puñado. Y eso sucede cada vez que hay un enfrentamiento. Por ello, los blancos evitan sistemáticamente encuentros directos, escaramuzas mano a mano, corridas de bayoneta, y tratar de operar desde el costado, desde atrás, abriendo fuego desde los lugares más inesperados, sosteniendo la impresión de que son numerosos y de gran alcance. ¿Qué conclusión debemos sacar de esto? Que nuestro Ejército Rojo, nuestros soldados, deben ver a los blancos y darse cuenta de qué pocos son los siguientes: los blancos deben ver a los Rojos y darse cuenta de cuán numerosos que somos. ¿Cómo vamos a lograrlo? Muy simple - poniendo los blancos y los rojos juntos. ¿Cómo es que esto se gestiona? Al dirigir a los Rojos adelante, exhortando, y, si es necesario, llevándolos hacia adelante. ¿Quién puede hacer eso? Los obreros de Petrogrado, un fuerte comisario. Para que esta estrategia no sea necesaria, no es necesario haberse graduado de la academia, o soñar con formar un frente sólido - esto no es una guerra de posiciones, no hay necesidad de una cadena ininterrumpida de tropas: lo que se necesita es una fuerza resistente vigoroso, un firme comisario los cuales marcharán hacia el peligro, hacia el ruido que hace el enemigo, porque donde quiera que vayamos siempre vamos a ser fuertes y numerosos. Esta simple verdad se les

⁶⁵ Al 19 de octubre, cuando este discurso se hizo en el Soviet de Petrogrado, la situación en el frente había mejorado considerablemente. Ya en la noche del 17 de octubre el flanco izquierdo del 7° Ejército fue de 15 verstas de ferrocarril de Nikolai [El ferrocarril de Nikolai es la línea que une a Petrogrado a Moscú - el nombre de zar Nicolás I, en cuyo reinado se construyó.]: El corte de esa línea inevitablemente hacen posible que Yudenich a abrirse paso en Petrogrado. El 18 de octubre general Rodzianko dio el Primer Cuerpo de la tarea de tomar la ciudad. Nuestras unidades adquirido mayor capacidad de resistencia y la firmeza a través de la reducción de la frente y la proximidad de su centro de abastecimiento: en lugar de continuamente en retirada, las unidades se mantuvieron firmes en cualquier posición que pudieron encontrar. Al mismo tiempo, los grupos de los mejores comunistas fueron enviados al frente, algunos de los comandantes fueron reemplazados, la mayoría mal maltratadas unidades fueron retiradas a los refuerzos a la retaguardia y frescos reclutados, la agitación se intensificó, y, finalmente, por el camarada Trotsky ordeno, que la ración de comida se duplicara. El camarada Nadezhny fue designado para comandar el ejército, mientras que el ex comandante, Kharlamov, se dedicó a la formación del grupo de choque Kolpino.

A pesar de esta preparación, sin embargo, la 5° (Lieven) División, que opera en el flanco izquierdo del Primer Cuerpo del enemigo, continuó el 18 a 19 de octubre para presionar a nuestras unidades, y tomó el suburbio de Ligovo. El alto mando y el Soviet de Petrogrado se dio cuenta de que los blancos pudieran abrirse paso en la ciudad. Ahora ha comenzado la preparación para la defensa enérgica de dentro. Toda la ciudad estaba dividida en distritos, cada una encabezada por el cuartel especial. Los puntos más importantes estaban rodeadas de alambradas. Una serie de posiciones fueron seleccionados por las armas que iban a disparar a las líneas fijas. Los canales, jardines públicos, muros, vallas y edificios fueron fortificados, y todo el sector sur de la ciudad se transformó en una fortaleza sólida. Las barricadas fueron erigidas en muchas calles y plazas.

debe enseñar a nuestros comandantes y comisarios. La única estrategia para hoy en el frente de Petrogrado es ir hacia adelante, para avanzar. Los blancos se retirarán, y vamos a aplastarlos. Vamos a seguir esta estrategia durante unos días, y luego, al día siguiente o al día siguiente, el giro psicológico se llevará a cabo la pre-condición para un viraje en el ejército y todas las demás circunstancias en este frente.

Ayer por la noche hemos demostrado que cuando la alarma ha sonado, aunque sólo sea con un cierto retraso, el proletariado de Petrogrado es capaz de responder, en la persona de sus mejores elementos militantes. Se puso de pie anoche, y si las circunstancias lo requieren, se mantendrá en la lista esta noche y mañana por la noche, en la doble y incluso triple fuerza. No puede haber ninguna duda sobre esto, y sin duda es la única garantía de que las bandas blancas pensarán diez veces antes de meter la cabeza en criminales aquí.

Así, se aprecian claramente que Petrogrado está en peligro inmediato. Esto se debe decir, por supuesto, mientras que al mismo tiempo la lucha contra cualquier rumor sin sentido, lleno de pánico. La verificación de los rumores a través de sus distritos o a través del Consejo de Defensa Interna, comprobando en ellos y castigando sin piedad a los que les extendió, al mismo tiempo, es necesario, como agudamente lo posible, que los trabajadores conscientes de Petrogrado que, hoy y mañana, Petrogrado está bajo amenaza inmediata. Dentro de unos días vamos a ser invencible en este frente, gracias al giro que se llevará a cabo, y gracias a las tropas que están por venir, pero hoy en día hay muchos lugares no defendidos todavía en el cuerpo de Petrogrado. Vamos a ser defendido por el fortalecimiento de la vanguardia y la organización dentro de la ciudad. El Consejo de Comisarios del Pueblo ha enviado tropas aquí para ayudar, en el acto, su órgano central y las autoridades militares en su labor de fortalecimiento de Petrogrado.

No voy a ocultar a ustedes que he venido aquí con un corazón lleno de ansiedad... Hemos dicho muchas veces, por supuesto, que Petrogrado es una inagotable reserva de trabajadores para nuestra causa y de energía revolucionaria, pero esta inagotable no debe ser entendida en el sentido absoluto. No hay ciudad en el mundo, tal vez, que ha pasado por experiencias como la de Petrogrado. Al final, se convierte en sensibilidad embotada, los nervios sufren un esfuerzo demasiado y da paso, como una cadena que pierde su tersura, y el pueblo dejará de reaccionar ante el peligro. Si esto llegara a suceder a Petrogrado ahora, constituiría una amenaza mortal, sería una gran amenaza no sólo para sí mismo sino también a Petrogrado a todo el país, por Petrogrado no es más que una parte del país, es un barómetro, el barómetro revolucionario de la República Rojo soviético. Pero esto no va a ser el caso, compañeros. Por supuesto que el camarada Zinoviev, como se espera de un líder de la clase obrera y de Petrogrado, la clase obrera de todo el país, se ha mencionado aquí, con toda razón, los defectos, los defectos, fallas, las dejadez y descuido el que existe en diversos los aspectos de la preparación de la organización. Pero déjenme decir esto: a pesar de la dejadez y descuido que se observa aquí y allá, sin embargo, en Petrogrado estas sombrías, frío, hambriento, ansioso días de octubre de mal tiempo otoñal nos muestra una vez más una imagen majestuosa de, auto- confianza, el entusiasmo y el heroísmo. La ciudad que ha sufrido tanto, que ha quemado internamente, que tantas veces se ha sometido a peligros, que nunca se ha ahorrado, lo que ha despojado sí mismo tan desnudo - Este Petrogrado rojo sigue siendo lo que era, el portador de la antorcha de la revolución, la roca de acero sobre la que vamos a construir la iglesia del futuro. Y, respaldado por las fuerzas combinadas de todo el país, no vamos a entregar este Petrogrado a nadie.

Orden Por el Presidente del Consejo de Guerra Revolucionario de la República y del Comisario del Pueblo para Asuntos Militares y Navales al 7º Ejército, el 18 de octubre de 1919, N ° 155, en Petrogrado

Se indica en el informe de las operaciones de ayer por los Cuarteles Principal de Campaña de la República que nuestras tropas se han retirado de Gatchina después de una batalla feroz. Esto no es cierto. No hubo una batalla feroz, sino hubo un pánico vergonzoso, seguido de una fuga sin sentido. El Cuartel General de Campaña escribe sobre la base de los informes recibidos del 7º Ejército, y los cuarteles del ejército informa sobre la base de la información recibida de las divisiones. La mentira sigue su camino ascendente.

En Gatchina un numeroso cuerpo de tropas se incautó de pánico como consecuencia de haber sido atacados por un puñado de Guardias Blancos que se habían escondido en el parque. Ahora estamos oyendo hablar de un flanco sin cubrir, la presencia del enemigo en la retaguardia, y así sucesivamente y así sucesivamente.

Un retiro aún más insensato ha ocurrido hoy. Una compañía de un regimiento de rifleros se alarmó cuando un pelotón de soldados enemigos apareció en su flanco. La alarma se extendió a partir de esta compañía a través del regimiento, y el comandante del regimiento ordenó la retirada. El regimiento dejó su posición y, cubriéndose 8-10 verstas al trote, cayó retrocediendo en Aleksandrovka. Cuando un control se hizo, resultó que no había habido ningún enemigo en el flanco, sino una de nuestras unidades propias, en la que el pánico compañía había abierto fuego y luego infectan el regimiento entero con su propio pánico.

Sin embargo, el regimiento que había corrido hacia la retaguardia demostró no ser en absoluto un mal. Tan pronto como había recuperado la confianza, a la vez dio la vuelta y, a veces marchando con rapidez y, a veces moviéndose a paso ligero, sudando a pesar del frío, cubrió ocho verstas en una hora, y luego se dirigieron al enemigo (no muy numerosos) y volvieron a ocupar sus antiguas posiciones, sufriendo sólo unas pocas bajas. Del mismo modo, los cadetes que abandonaron Gatchina no son en absoluto malos soldados. Por el contrario, su estado de ánimo es excelente y están dispuestos a dar la vida defendiendo los intereses de los trabajadores.

Todo el problema radica en el liderazgo, el comando. El comando es muy pasivo, indeciso e inclinado a entrar en pánico, repitiendo acríticamente rumores tontos sobre movimientos de giro y de acordonamiento por el enemigo.

La fuerza del enemigo reside en la debilidad de nuestro personal de mando. El enemigo trabaja con pequeños destacamentos bien armados, que se basan en la sorpresa y descaro. Hasta que no haya una relación directa, choques mano a mano, nada se logrará. Es bastante comprensible que el enemigo evita estos enfrentamientos: sus fuerzas son muy pocas, y si tuviera que comprometerse en una lucha cuerpo a cuerpo con los hombres con los que sería tierra en polvo. El enemigo lo tanto, siempre se mantiene sólo dentro del alcance, y por el uso de sus ametralladoras y fusiles automáticos desarrolla una potencia de fuego impresionante que oculta la insignificancia de sus números.

Debido a que no pueden ver al enemigo y en realidad no entra en conflicto con él, nuestros hombres del Ejército Rojo no son capaces de percibir, comprender y firmemente cuenta de que el enemigo es pequeño y son fuertes. La tarea principal de los comandantes es hacer de este hecho evidente para nuestros soldados. ¿Cómo puede hacerse esto? Muy sencillo: a través de un ataque a través de un ataque vigoroso en el puñado de tropas enemigas que están ocultando su debilidad por el disparo de un gran número de cartuchos.

El interés del enemigo radica en mantenernos a distancia de disparo, por lo que no nos deja ver lo cerca y lo que nos convencemos de su pequeño tamaño. Nuestro interés radica en acercarse lo suficiente para usar las bayonetas, cuando la mera visión de nosotros está obligada a abrumar las escasas fuerzas del enemigo. Debemos de una vez por todas hacer cesar y reprimir la habladería sobre el enemigo habiendo interrumpiéndonos, cercándonos y rodeándonos, porque, dondequiera que aparecen - a la izquierda, a la derecha o detrás de nosotros - estamos siempre en un posición para enfrentarse a él, caen sobre él y aplastarlo con nuestro peso.

Un comandante que retira su unidad porque "su flanco se ha destapado" debe ser juzgado en consejo de guerra y castigado como traidor. Puesto que tenemos ante nosotros unidades aisladas, grupos pequeños, no tiene sentido para estirar las fuerzas para formar un cordón, una línea continua, de pie hombro con hombro. Por el contrario, deberíamos formar concentradas fuerzas de choque para operar en las direcciones más importantes. Cada fuerza tal, inevitablemente, tendrá una extensión descubierta a derecha y de izquierda, que tendrá que ser revisado por los exploradores, y cuando la presencia del enemigo se descubre, la fuerza de choque que, en su totalidad o en parte, descende sobre él. Cuando ellos mismos han sujetado firmemente esta idea, los comandantes y comisarios debe explicar a todos los hombres del Ejército Rojo y le inspire con él: el que dice "caerá atrás, el enemigo está detrás de nosotros" es un tonto o un traidor.

El enemigo trabaja de noche, con el fin de utilizar la oscuridad para ocultar la pequeñez de sus números y para asustarnos. Las operaciones nocturnas exigen gran secreto, cuidado y preparación. El enemigo a veces es capaz de hacer sus incursiones nocturnas sólo porque durante el día que marcar el tiempo, permitiendo así al enemigo para familiarizarse con la situación y preparar su incursión en detalle. Esto debe cesar. Debemos hacer uso de la luz del día, porque estamos interesados en la causa de la debilidad numérica del enemigo a manifestarse en la práctica. Además, nuestras unidades grandes no son adecuadas para operaciones nocturnas. A partir de esta línea de la que debemos seguir emerge con toda claridad - para operar de día, para no perder el día. Durante el día se debe perseguir sin descanso al enemigo, y lo persiguen con tanta fuerza que ya no tienen ni el deseo ni la capacidad de preocuparnos por la noche.

Tan pronto como a nuestros comandantes dejar de tener miedo de los movimientos cambiantes, el ejército de Yudenich dejará de existir para nosotros. Cada pequeño destacamento de los suyos, que impudicamente se separa de sus otras fuerzas se rompió, por nuestras unidades de gran tamaño no se escapará de estos destacamentos, sino que los atacan.

La tarea de los comandantes del 7º Ejército ahora es educarse a sí mismos a lo largo de estas líneas y pasar este destacamento a su ejército.

Debemos tener una visión más clara de la verdad, y no hay que ocultarlo. No hay que escribir reportes de operaciones falsas acerca de una batalla grave cuando lo que en realidad sucedió fue un caso grave de pánico. Por tales falsedades los comandantes se excusan por su debilidad, y sordos a las conciencias de sus soldados. La falsedad debe ser castigada como traición. La práctica de la guerra permite errores, pero no la mentira, el engaño y el autoengaño; porque un error puede ser corregido, pero una mentira que se abre camino hacia arriba engendra a su vez un error que se abre paso por la sala - y así sucesivamente sin fin.

Solucionar este en tu memoria, camarada comandante.

El enemigo es, sin duda, menos numeroso que nosotros. El enemigo no mantiene un frente continuo. Por el contrario, se ha dividido sus fuerzas en pequeños destacamentos. Estos destacamentos furtivamente en torno a nuestras unidades, por temor a acercarse, y retenerles con su fuego. La idea del enemigo, su preocupación general, es que nuestros soldados no lo vean, pero asustado por sus tiros, caerá de nuevo. Son tres y cuatro veces, a menudo cinco veces, tan fuertes como él. El comandante enemigo es el miedo de que los Rojos pueden ver cómo los blancos hay pocos, y que las filas soldado de los Blanco puede ver cuán numerosos son los rojos. Por lo tanto, es en su interés directo, el comandante rojo, para mostrar cómo los soldados rojos son pocos los blancos y mostrar a los soldados blancos cuán numerosos son los rojos. Para ello ustedes deben hacer su unidad visible y tangible. Para que sea visible, deben avanzar. Para golpear al enemigo todo lo que se necesita es que le golpeen. Para pegarle usted debe acercarse a él. Por lo tanto - ¡adelante, ataque, ataque, ataque! En esto reside la garantía de su victoria. [Gatchina fue rebautizado en 1923 Trotsk, en honor al rol de Trotsky a la defensa de Petrogrado en octubre de 1919. En 1929 el nombre fue cambiado a Krasnogvardeisk, y en 1944 Gatchina reanudó su nombre original.]

ANTES DEL MOMENTO CRUCIAL

El noroeste Soviético ha retrocedido frente al mismo Petrogrado. A pesar de la falta numerosa indudable del enemigo, nuestras unidades están aún en retirada. allí ha sido hasta ahora ningún giro en el frente. Sin embargo, es posible decir que los acontecimientos que están teniendo lugar anuncian un giro inevitable.

¿Por qué hemos retrocedido desde el Narova a Petrogrado? La primera razón es la firmeza suficiente - lo que significa la conciencia insuficiente - de las unidades afectadas. La segunda razón es el número considerable de jefes despreciables. La tercera razón es el insuficiente vigor, persistencia y la vigilancia de los trabajadores políticos. La cuarta razón es la certeza de lo prematuro de los obreros avanzados de Rusia, y de Petrogrado, en relación con el frente norte-occidental. Habíamos llegado a las fronteras de Finlandia y Estonia. Los conciliadores en los países bálticos habían iniciado las negociaciones de paz con nosotros. Yudenich había llegado a las manos con Balakhovich. Por lo tanto, parece que la liquidación completa del frente del Noroeste se acercaba.

Un ejército es una organización artificial. Cuando se afloja la presión de las circunstancias, un ejército empieza a venir deshecho, la vigilancia se debilita la fuerza de voluntad crece suave. En un lugar de una tuerca se afloja, en otro un tornillo, y en la primera sacudida sería todo el mecanismo comienza a descomponerse.

Un ejército activo debe estar en un constante estado de tensión: de otra forma, es bastante inútil. No había tanta tensión en el 7º Ejército en las últimas semanas, y el proletariado de Petrogrado, que ha dado a tantos de sus hijos a todos nuestros frentes, estaba prestando muy poca atención a su propio frente. Cuando se sufrieron derrotas, en primer lugar antes de Pskov y luego en Yamburg, el proletariado de Petrogrado, habiendo visto todo tipo de atracciones y sufrido todo tipo de experiencias, se limitó a sacudir la cabeza y dijo: "Vamos a hacer frente" Pero el desarrollado ofensiva de Yudenich. Nuestras unidades, debilitadas internamente por su propia pasividad, siguieron retirándose. El frente se acercaba más y más a Petrogrado.

Al principio, los obreros avanzados no podía creer lo que estaba pasando, que no sabían: ¿cómo es posible que un grupo de unos pocos miles de hombres, aunque bien organizado, amenazan la gran ciudad de la revolución? Pero después de la caída de Krasnoye Syelo, y luego, sobre todo, de Gatchina, el proletariado de Petrogrado entiende que la situación era muy grave. Y a partir de ese momento, comenzó el trabajo febril, en dos direcciones: el fortalecimiento del frente y la creación de condiciones para la defensa de Petrogrado desde adentro

Con el fin de fortalecer el frente, es necesario apretar los tornillos de las que han trabajado sin fijar. Las unidades tienen que ser purgados de los comandantes que reciben a través de la elaboración de informes falsos sobre las operaciones de la "presión enemigo", de "retiros lucha" y así sucesivamente, en lugar de realmente llevar a sus unidades a la batalla, rompiendo la resistencia y avanzar. Un comandante sin voluntad, sin energía, sin la necesidad de ganar, es sólo un trapo, no un comandante. Un comisario - y, en general, un comunista - que pone al día con temblores en su unidad, y con paciencia se retiran junto con él, no sirve para nada. Necesitamos comisarios de acero, que encarnan la voluntad revolucionaria de la clase obrera. La débil voluntad, debilidad y lentitud en sus líderes inevitablemente provoca la desmoralización en el soldado. El egoísmo, la cobardía, el egoísmo levanta la cabeza. Pero la guerra es la guerra. Para la victoria, es necesario que el individuo se subordinarse a la totalidad. Los egoístas quienes no quieren aceptar esto deben ser obligados por la fuerza bruta para cumplir con su deber. Una guerra prolongada de salida no puede ser emprendida y llevada a una conclusión victoriosa por medio de la improvisación, el entusiasmo, el ímpetu individual. Exige organización, la precisión, la asiduidad y un régimen estricto.

Bajo el impacto de la derrota, el Petrogrado rojo y los mejores trabajadores del 7º ejército han vuelto a apreciar todo esto en toda su agudeza, y han reclamado medidas despiadadas contra todo aquel que altera la unidad de acción, que muestra una actitud irresponsable hacia el servicio militar, o que no dedica todos sus esfuerzos a la tarea. La dejadez, irresponsabilidad, pereza, y, más aún, la traición en tiempo de guerra traen muerte y destrucción a cientos y miles de personas más. Los culpables de estos crímenes deben ser castigados con la muerte.

Las condiciones necesarias para un rápido renacimiento del ejército son: el refuerzo de los mejores trabajadores, y los malos tratos de los peores.

Al mismo tiempo, el proletariado de Petrogrado despertó ha resuelto no dejar el destino de su capital Roja a la campaña de las fuerza por sí solos: se ha resuelto a defender, si es necesario, la ciudad de la Revolución de Octubre de entre sus propias paredes. Todos los trabajadores, hombres y mujeres, que, por una u otra razón, no pueden tomar parte en los combates en el campo, están siendo arrastrados a la organización de defensa de la ciudad. La determinación revolucionaria para defenderse se combina, en este trabajo, con la aplicación de todas las fuerzas y recursos técnicos en Petrogrado que es tan rico. La tarea de transformar todos los barrios de la ciudad en una sección acorazada de un laberinto único, terrible, está perfectamente dentro de la capacidad de los obreros avanzados de Petrogrado, y está siendo llevado a cabo con éxito por ellos en estos días y horas.

La línea del frente se ha agravado en las últimas veinticuatro horas. Pero el proletariado de Petrogrado ha entendido el peligro más profundamente. Quiere eliminar ese peligro, y que puede hacer esto. Y eso significa que la situación general ha mejorado. ¡En un día o dos, el viraje inevitable se llevará a cabo en el frente de Petrogrado!

El 18 de octubre de 1919. Pravda, N ° 234

Orden Por el Presidente del Consejo de Guerra Revolucionario de la República y del Comisario del Pueblo para Asuntos Militares y Navales a los hombres del Ejército Rojo, comandantes y comisarios defendiendo Petrogrado, el 20 de octubre de 1919, Petrogrado

¡Hombres del Ejército Rojo, comandantes, comisarios! Mañana se decidirá la suerte de Petrogrado. Mientras que en el Sur los ejércitos rojos se han pasado a la ofensiva decisiva, victoria, han retomado Orel y rompieron diez regimientos de Mamontov, por el frente de Petrogrado una serie de derrotas ha obligado a nuestras tropas a retroceder a las posiciones de Pulkovo. No deben retirarse más lejos. Petrogrado no puede ser objeto de renuncia - incluso una entrega temporal de Petrogrado significaría la pérdida de miles de vidas de los trabajadores y de los innumerables tesoros culturales. Petrogrado hay que defender, no importa lo que cueste.

Todas las medidas que se han tomado. Las unidades adicionales se han planteado, que nos da una inmensa superioridad en número. El personal de mando se ha revitalizado y renovado. Los mejores aguerridos proletarios se han inscrito para la lucha. Todas las condiciones para la victoria están presentes. Todo lo que se necesita es que usted quiere, y se comprometen a sí mismos, para asegurar la victoria.

Recuerde esto: su lote ha caído el gran honor de defender la ciudad donde nació la revolución obrera y campesina.

¡Adelante! ¡Al ataque! ¡Muerte a los mercenarios del capital extranjero! ¡Viva el Petrogrado Rojo!

EL MOMENTO CRUCIAL

Hoy fue el día crítico. Nuestras tropas se habían retirado a las alturas de Pulkovo - es decir, a la última línea ante Petrogrado. El Retiro de allí habría significado que la batalla se habría llevado dentro de las murallas de la ciudad, es decir, que se habría convertido en una defensa de la ciudad desde dentro.

Las declaraciones de los soldados que vienen a nosotros, y también de otras fuentes, confirme que el enemigo emitió una orden durante la noche del 20-21 de octubre para la captura de los Altos Pulkovo. Sin embargo, el Ejército Blanco no ha llevado a cabo esa orden.⁶⁶ No sólo no hemos abandonado esta línea más importante, pero, por el contrario, hemos puesto en marcha una ofensiva de lucha a lo largo del frente. Hemos tomado prisioneros y capturado ametralladoras y otros trofeos. Incluso los más débiles de nuestras unidades han mostrado capacidad de resistencia y poder de resistencia. Los primeros tanques producidos en Petrogrado han participado en los combates, con un éxito indudable. Las tropas rojas recibido con alegría la aparición de la primera oruga acorazada.

El resultado de la batalla de hoy se puede considerar como totalmente favorable a nosotros. Gracias a las nuevas reservas, por un lado, y, por el otro, la composición actualizada de personal de mando y el cuerpo de comisarios, el 7º Ejército sufrió un viraje interior incuestionable: las unidades han recuperado la serenidad y el esfuerzo para seguir adelante. El servicio de suministro ha trabajado más que satisfactoriamente. La moral está absolutamente garantizada. Los cadetes están especialmente interesados para compensar la serie de derrotas que sufrieron.

Sin embargo, en virtud de las propias circunstancias, la situación sigue siendo tensa: el enemigo está dentro de un día de marcha de Petrogrado. En consecuencia, a fin de asegurar nosotros mismos contra los accidentes, que debe persistir incansablemente con los trabajos de fortificación de Petrogrado, la organización de su defensa interna. A salvo de Petrogrado dentro será, al mismo tiempo, una retaguardia espléndida para la frente reconstruida.

El cambio ha tenido lugar. En los próximos días, esto tendrá que ser admitida por la mentira del cable anglo-francés.

El 21 de octubre de 1919. Petrogrado. "En el camino", No.99

EL PRIMER GOLPE

El revés del 21 de octubre Yudenich avanzaba, reunido sólo una débil resistencia. El 21 de octubre el 7º Ejército se consolidó en la línea de Pulkovo y rechazó al enemigo. El Avance de Yudenich se detuvo. El 22 de octubre el Ejército Rojo se acercó a la ofensiva. La resistencia de los guardias blancos demostró ser muy terco. Durante el 21 y el 22 de octubre, cuando la ofensiva de Yudenich estaba en un punto muerto, se las arregló para abrir las reservas, y de ese modo fortalecer sus filas. La lucha se hizo intensa.

En la noche del 23 de octubre que había conquistado completamente Dyetskoye Syelo y Pavlovsk. *Este fue un éxito grave.* No sólo se había detenido la ofensiva del enemigo, sino que también le había dado un golpe muy fuerte.

Nuestras unidades se han regenerado. El aparato de la comunicación y la administración está funcionando sin interrupciones o levantamientos. Gracias a los esfuerzos de los mejores obreros de Petrogrado, la oferta ha sido

⁶⁶ En la noche del 20 de octubre las unidades del 7º Ejército había caído de nuevo a la línea de los Altos de Pulkovo. La batalla decisiva se libró en esta línea. Después de tomar Dyetskoye Syelo, durante la noche del 20 al 21 octubre al enemigo atacó a las alturas de Pulkovo, con el objetivo de romper en Petrogrado. En ese momento, gracias a nuestra reserva de la línea de tren de Nicolás, que había sido capaz de concentrarse camarada grupo Kharlamov de reserva en la zona de Kolpino y Tosno. A las 23.00 horas del 20 de octubre el 7º Ejército recibió la orden de avanzar. El enemigo no tomó las Alturas Pulkovo, y sufrió su primera derrota en las batallas sangrientas del 21 y 22 octubre.

debidamente organizada. Las unidades que se habían tomado por sorpresa por la ofensiva Yudenich y amargado por una serie de derrotas están compitiendo entre sí en la abnegación y el heroísmo.

La primera grieta ha aparecido en las filas del enemigo. En el período pasado apenas los prisioneros fueron llevados, y los soldados que vienen a nosotros se podían contar en una sola cifra. El número de desertores del enemigo y de los prisioneros tomados por nosotros ha aumentado repentinamente. Ellos están llegando a decenas, y pronto van a empezar a llegar a cientos y miles.

Nuestro éxito es grande. *Pero aún estamos lejos de haber terminado nuestra tarea.* Tenemos que golpear a Yudenich, para que le limpie la superficie de la tierra, y así garantizar la seguridad de Petrogrado una vez por todas. Hasta ahora nos hemos ocupado de las bandas blancas sólo el primer golpe.

El peligro se cierne sobre Petrogrado se ha retrasado, pero no ha desaparecido. El enemigo es la marcha sólo dos días de Petrogrado. *El trabajo en la fortificación de la ciudad, por lo tanto, debe proceder a toda máquina.* No menos de energía debe ser dedicado a la labor de mantener el ejército de campaña hasta fuerza y dotándolo de los caballos y todos los suministros que necesita.

Sería imperdonable que nuestro primer éxito fuera la causa de la complacencia irreflexiva. Por el contrario, debe ser la señal para un nuevo esfuerzo. El enemigo se ha debilitado, pero no aplastado. Le hemos echado de una posición importante. Ahora debe ser perseguido incansablemente. Todas las fuerzas y recursos para una ofensiva ahora debe ponerse en juego: las bandas Yudenich debe permitirse ningún descanso, no hay tiempo. Aparato del ejército debe ser mejorado, fortalecido las comunicaciones, la disciplina apretados. Hay que atacar, perseguir y golpear, hasta el final, hasta la victoria completa se gana. Entonces el primer golpe pronto será seguido por el último.

El 23 de octubre de 1919. Petrogrado. “En el camino”, No.100

Orden Por el Presidente del Consejo de Guerra Revolucionario de la República y del Comisario del Pueblo para Asuntos Militares y Navales, el 24 de Octubre de 1919, N ° 158, Petrogrado

Un duro golpe ha sido golpeado en las bandas de Yudenich.

Los arrogantes, mentirosos informes telegráficos de los imperialistas anglo-franceses ya habían anunciado la captura de Yudenich de Petrogrado. Pero el heroísmo de los soldados, comandantes y comisarios del Ejército Rojo puso fin a ese proyecto sanguinario de los buitres internacionales. Petrogrado no se ha rendido y no se rendirá. El 7° ejército está avanzando. Los blancos se están retirando. El número de prisioneros y de los hombres que cruzan desde el campo blanco está incrementando cada hora.

¡Camarada hombres del Ejército Rojo! ¡*Perdona a los prisioneros!* Denles una fraternal bienvenida a los que vienen a nuestro lado. Sólo una pequeña minoría de los miembros del ejército Blanco son deshonestos, corruptos y venales enemigos del pueblo trabajador. La gran mayoría son hombres que fueron engañados o que fueron movilizadas a la fuerza. Incluso entre los oficiales blancos de una sección considerable luchan contra la Rusia Soviética por obligación, o que han sido engañados por los agentes de los anglo-franceses y la bolsa de valores especuladores y terratenientes rusos.

En contra de los guardias Blancos que nos atacan y amenazan a Petrogrado en que actuamos y seguirá actuando con crueldad. Los vamos a perseguir a sangre y fuego, hasta que los hayamos borrado de la faz de la tierra. Pero *perdonaremos a los prisioneros.* La sed de sangre sin sentido es ajena al Ejército Rojo de obreros y campesinos. *Aquellos que vengan no se encontraran en el más mínimo peligro entre nosotros.* ¡Todo aquel que ha comprendido el carácter deshonesto de la campaña de la Guardia Blanca, en quien la conciencia de la clase obrera ha despertado, y que con valentía viene a unirse a nosotros, es nuestro amigo y hermano!

Esto se aplica no sólo a las filas de soldados, sino también a los oficiales. En el frente oriental cientos de agentes han llegado a nosotros desde ejército de Kolchak, que se llena con el máximo respeto a la organización, la cohesión y el heroísmo del Ejército Rojo. Ellos ahora están sirviendo en nuestras filas.

No puede haber ninguna duda de que la ruptura inminente de ejército de Yudenich impulsará hacia nosotros la mayor parte de los oficiales que ahora están todavía en los tirantes de Yudenich. Cada uno de ellos que sincera y honestamente quiere servir el poder obrero y campesino van a encontrar un lugar en nuestras filas.

Ay del soldado indigno que clava un cuchillo en un prisionero desarmado o un soldado que ha llegado a nosotros.

¡Viva el guerrero consciente del Ejército Rojo, sin piedad al enemigo, pero magnánimo con el prisionero y el soldado que ha venido a nuestro lado!.

Orden Por el Presidente del Consejo de Guerra Revolucionario de la República y del Comisario del Pueblo para Asuntos Militares y Navales al Ejército Rojo y la Armada Roja, el 24 de octubre de 1919, N ° 159, Dyetskoye Syelo (antes era Tsarkoye Syelo)

Los dos Británicos

¡Guerreros rojos!

En todos los frentes que se enfrentan a la hostilidad maquinaciones de Gran Bretaña. Es a partir de cañones británicos que las tropas contrarrevolucionarias disparar a ustedes. Es municiones de los Británicos hacen que ustedes hayan encontrado en los depósitos de Shenkursk y Onega y en los frentes sur y oeste. Los prisioneros de toman uso ropa y equipo británico. Las mujeres y los niños de Arcángel y Astrakán han sido asesinados y mutilados por los aviadores británicos y los explosivos británicos. Los buques británicos bombardean nuestras costas. El oro británico está sembrando corrupción, sobornando a los elementos deshonestos en el frente como en la retaguardia. El cable británico dice mentiras y calumnias sobre la Rusia de trabajadores y campesinos todos los días, tratando de envenenar a todo el mundo con sus mentiras.

¡Soldados! Los marineros! Sus corazones se han llenado hasta rebosar de odio contra depredadores, la mentira, hipócrita y sangrienta Bretaña. Y el odio es justo y santo. Se multiplica por diez su fuerza en la lucha contra el enemigo...

Pero aún hoy, cuando estamos inmersos en una lucha amarga contra el mercenario británico Yudenich, exijo esto de ustedes: *nunca hay que olvidar que hay dos británicos. Además de la Gran Bretaña del lucro, la violencia, el soborno y la sed de sangre está la Gran Bretaña del trabajo, del poder espiritual, de altos ideales de la solidaridad internacional.* Es la vil y deshonesto Gran Bretaña de la bolsa de valores la que lucha contra nosotros. La Gran Bretaña del trabajo, del pueblo, está con nosotros. Estamos firmemente convencidos de que Gran Bretaña pronto se levantará a su altura máxima y pondrá una camisa de fuerza a los criminales que están conspirando contra las masas trabajadoras de Rusia. Movido por esta convicción indestructible, gritamos en medio de las llamas y el humo de los conflictos: ¡Muerte a los buitres del imperialismo! ¡Viva la Gran Bretaña de los trabajadores, la Gran Bretaña del trabajo, del pueblo!

Orden Por el Presidente del Consejo de Guerra Revolucionario de la República y del Comisario del Pueblo para Asuntos Militares y Navales a la Armada Roja, el 24 de octubre de 1919, No.160, Petrogrado

La flota del Báltico, que fue restaurada por los esfuerzos conjuntos de nuestros mejores trabajadores navales, ha sufrido un duro golpe. Tres destructores se han perdido, después de haber chocado con minas en una compañía audaz nocturna⁶⁷ Muchas buenas vidas se han perdido. A pesar del dolor que entonces traspasó el corazón cuando escuchamos por primera vez la noticia de este golpe, cada uno de nosotros pudo llorar, con legítimo orgullo: ¡el espíritu de la Marina Roja vive!

La compañía en la que los destructores se dedicaban involucro un riesgo excepcional. Todos los marinos que figuran en los destructores tenían claro cuán grande era el peligro. Y, sin embargo, se fueron con alegría y con confianza a la batalla como si fuera a una fiesta: ¡El espíritu de la flota del Báltico vive!

El peligro es inevitable nuestro compañero de viaje en la dureza de la guerra. Mientras haya guerra, siempre habrá peligro, y mientras los hombres van a bravamente a su encuentro.

Los hombres van adelante con valentía a su encuentro.

Los nuevos buques ya han llegado para reemplazar a los que hemos perdido. Luchadores jóvenes, valientes están tomando el lugar de los héroes caídos. ¡La Armada Roja está viva, sus espíritus viven!

Pero el recuerdo de los caídos, vivirá para siempre en nuestros corazones. Desde el comandante de la división hasta el más joven de los marineros, que nos dio un ejemplo de valentía y solidaridad en la lucha y en la muerte misma. Incluso la comunicación por radio de la Guardia Blanco se vio obligado a reconocer el valor de la tripulación y la lealtad de los comandantes a la bandera soviética.

Que el recuerdo de este golpe sufrido por el destino de la guerra soldé de forma más estrecha a la familia de marineros rojos del Mar Báltico. Que sus olas borren los últimos vestigios de la disensión. Que la bandera de la flota del Báltico convertido en la bandera de la unidad fraternal y servicio a la libertad y la independencia de la clase obrera de Rusia. ¡Gloria a los caídos! ¡Viva la Flota del Báltico, y que su espíritu sea acerado por sus esfuerzos!

⁶⁷ El 21 de octubre, cuando el ejército del general Yudenich, resistiendo tenazmente, estaba tratando de proteger el flanco izquierdo de las unidades en retirada, el movimiento de los barcos enemigos se observó en Koporya Bay. Teniendo en cuenta que un desembarco enemigo era posible, el mando de la flota del Báltico ordenó una operación de noche para poner un campo de minas en la bahía. Los cuatro destructores que emprendió esta tarea - Mani, Gavnil, Konstantin y Svoboda - chocaron con minas, y tres de ellos fueron destruidos y hundidos. El cuarto, Azard, regresó sano y salvo a Kronstadt.

LOS TANQUES

Estamos avanzando y superando a Yudenich. Ahora está claro que el joven soldado del 7º Ejército que somos más fuertes que las bandas de la Guardia Blancas.

Y, sin embargo, sólo hace unos días, algunas unidades del 7º Ejército se retiró a una velocidad extraordinaria ante las tropas de Yudenich. ¿Por qué razón? A partir del pánico. Tomado por sorpresa, debido a la negligencia de muchos comandantes y comisarios, estas unidades del Ejército Rojo no logró ya sea para mantener su posición, o para mirar a su alrededor, o para comprender cuál es la situación realmente fue: se cayó hacia atrás.

Un papel importante en este pánico momentáneo fue jugado por los tanques. Pocos fueron perjudicados por ellos, incluso algunos los vieron. Pero la simple palabra "tanque" produce una impresión terrible en muchos tontos. Esto fue aprovechado por los traidores, agentes de Yudenich, y llenaron las unidades del Ejército Rojo jóvenes con miedo a los tanques. "Hay tanques en la izquierda", "Hay tanques en nuestra derecha", "Los tanques han aparecido en nuestra retaguardia"... Fue suficiente para establecer un rumor en marcha para un comienzo del retiro masivo.

El miedo de los tanques es un miedo sin sentido. Un tanque no es más que un carro de metal construido de una manera determinada y en la que las ametralladoras y los cañones son transportados. Un tanque no posee ningún medio especial de matar gente. Funciona por medio de ametralladoras y fuego de artillería. Una ametralladora o un cañón de un tanque no son diferentes de una ametralladora o un cañón en cualquier otro lugar.

Un tanque es un vehículo hecho de metal. La característica especial de este vehículo es que puede moverse a través de las zanjas. Pero en el frente de Petrogrado hay muchas excelentes carreteras a lo largo de la cual un vehículo blindado puede mover tan bien como un tanque. Y un tanque es tan incapaz de cruzar ríos y pantanos como un vehículo blindado es.

Los tanques juegan un papel importante en la guerra de posiciones. En ese tipo de guerra, donde los soldados en las trincheras sentados inmóvil en un sector particular del frente, los tanques, los cuales son capaces de arrastrarse a través de zanjas, puede hacer mucho daño. Todo lo que se necesita es que actúen de una vez, en grandes masas, en decenas y centenas. Pero en nuestra campaña de milicia dos o tres tanques no pueden desempeñar ningún papel serio.

¿De dónde, entonces, ese temor en la cara de los tanques? Es debido a su novedad. La gente a menudo asustado por algo que nunca han visto antes. Y no sólo las personas, sino animales también. ¿Quién de nosotros no ha visto cómo, en el campo, un caballo se asusta cuando ve un automóvil? Cuando se contempla la maravillosa máquina, el caballo empieza a relinchar, lo ojos llegan a ser inyectados en sangre, se encabrita, prensas sus rabada en el carro que se acerca, las fuerzas del carro a un lado, y con frecuencia se inclina hacia la zanja, hiriendo a sí mismo en hacerlo.

El miedo sin sentido se muestra en la cara de los tanques es de ninguna manera mejor que el miedo del caballo al coche a motor. Algunos individuos pueden haber sido asesinados por los tanques, pero decenas y cientos han perdido la vida *por el temor* de ellos, porque los hombres asustados huyen sin ver nada, y el enemigo dispara a esos fugitivos hacia abajo a su discreción.

Los tanques están siendo producidos en nuestras fábricas de Petrogrado. Algunos de nuestros tanques ya están operando en el frente, y el funcionamiento no es peor que los británicos. Sin embargo, en ellos mismos, los tanques, tanto británica o la nuestra, no puede decidir la cuestión. Todo depende de los vivos, por su coraje, conciencia, firmeza y devoción a la causa de la clase obrera. Una unidad valiente, resuelta puede usar cualquier arma. Para pánico, es decir, fácilmente asustados soldados sin armas se da ninguna ventaja: simplemente se rendirá sus rifles, ametralladoras o tanques para el enemigo.

¡Camarada soldado del Ejército Rojo! Cuando un embrague repentino, el miedo sin sentido en su corazón la palabra "tanque", sólo recuerda el caballo asustado por el coche de motor - lo recuerdo y me siento avergonzado. Después de todo, el hombre ha sido dado un cerebro diferente y un corazón diferentes de las de un caballo.

El pánico es la madre de todas las calamidades. Por esta razón, el enemigo hace todo lo posible para inducir pánico. Si, durante una batalla, alguien empieza a asustar con diversos fantasmas, especialmente con tanques, sepan que es un provocador, un asalariado de Yudenich, que quiere ganar por medio de bajeza, porque no puede ganar por la fuerza.

Hombre del Ejército Rojo, recuerde que somos más grandes, que son más fuertes, que nuestra causa es justa. Recuerde que en las filas de Yudenich los hombres están peleando quienes no son físicamente más fuertes que ustedes, y que son mentalmente más débiles. Si sólo recordara lo fuerte que eres y, de una vez por todas, expulsa pánico base de sus filas, se convertirá en invencible. Entonces pronto pondrá fin a la lucha, en el Norte como en el Sur. Después de aplastar al enemigo, todos volveremos a nuestros hogares, en las ciudades y pueblos, volveran al trabajo pacífico.

El 25 de octubre de 1919. "En el camino", No.101

Orden Por el Presidente del Consejo de Guerra Revolucionario de la República y del Comisario del Pueblo para Asuntos Militares y Navales al 7º Ejército, el 28 de octubre de 1919, N º 161, Petrogrado

La primera parte de la tarea del 7º Ejército se ha cumplido: el enemigo ha retrocedido desde Petrogrado. La capital roja proletaria está fuera de peligro. Todo el mundo, desde el comandante del ejército hasta el hombre más joven del Ejército Rojo ha cumplido con su deber y merece la gratitud de la patria socialista. Ahora queda por llevar a cabo con el mismo éxito que la segunda mitad de la tarea - para destruir al enemigo una vez por todas. Sólo hay una forma de hacerlo: no permitir al enemigo ningún respiro, perseguirlo y lo golpearlo hasta que esté completamente aniquilado. La situación del ejército de Yudenich es esencialmente imposible. Podría ser salvo sólo por un tiempo por demora de nuestra parte. Por lo tanto es deber del 7º Ejército de concentrarse y enfocar todas sus fuerzas en perseguir las bandas medio golpeadas. El enemigo avanza y expulsa en frente de ustedes, superando su propio cansancio, el perro a los pies del enemigo. Cada hora perdida podría ahora ser pagados en el futuro en nuevas pérdidas a gran escala. Por lo tanto, no pierdan ni un momento. El éxito de una *batalla* depende de su velocidad.

¡Hombres del Ejército Rojo, comandantes, comisarios! el poder soviético espera hagan todo lo posible son capaces de hacer. ¡Adelante! cerca al enemigo derrotado. Corten su línea de retirada. ¡Adelante! No permita al enemigo ningún respiro, persígalo, aplástelo, golpéenlo sin piedad. El tiempo para el descanso vendrá cuando la serpiente se haya destruido.

Orden Por el Presidente del Consejo de Guerra Revolucionario de la República y del Comisario del Pueblo para Asuntos Militares y Navales a las tropas del 7º Ejército, el 28 de octubre de 1919, N º 162, Petrogrado

El 28 de octubre, habiendo aprendido de los informes del comandante de algunos contratiempos menores militares en la zona de las aldeas *Gostlitsy, Dyatlitsy y Volkovitsy*, fui a ese sector con el fin de verificar in situ las razones de estos reveses.

Desde el informe del comandante del sector, el camarada Kashtanov, y de otros comandantes se hizo evidente que muchos comandantes subalternos tenían, por negligencia o ignorancia, permitió una serie de violaciones en el Reglamento del Servicio Móvil que se cometan, y que estas violaciones había sido pagado con la sangre de los luchadores honorables del ejército de obreros y campesinos.

(1) En el pueblo Volkovitsy, dos pelotones del 'N' regimiento, tras registrar centinelas a su sur, es decir, en la dirección del enemigo, no pudo llevar a cabo el reconocimiento al este de su posición, en el pueblo Muldya, donde el enemigo estaba mintiendo, y no pudo conectarse por medio de patrullas con sus vecinos en *Rautil*. Como resultado, el enemigo, después de conducir desde nuestro puesto de avanzada *Rautil*, apareció inesperadamente en la retaguardia de los dos pelotones que estaban en Volkovitsy, y se los llevaron presos. Tal desastre como este no se habría producido si todos los requisitos del Reglamento de Servicio de Campaña en materia de protección de los flancos y el enlace con las unidades vecinas se habían cumplido.

(2) Un destacamento de marineros que se encontraban en el pueblo Vitino, habiendo obtenido alimentos de la cocina móvil, dispersa en casas en el asentamiento de comer su comida, olvidando para publicar centinelas. Los guardias blancos se aprovecharon de la falta de cuidado del comandante de este destacamento de marineros, los atacaron por sorpresa, y llevó a los marineros de Vitino.

Si no publicar centinelas en un campo de batalla, como lo exige el Reglamento del Servicio Móvil, es uno de los más graves de los crímenes de guerra, y el comandante culpable será castigado severamente.

(3) Parte de un batallón del regimiento 'N', destinado en el pueblo *Pereyarovo*, al enterarse de que las unidades rojas había dejado a los pueblos vecinos, partió con rumbo desconocido sin informar al comandante del sector.

El Reglamento del Servicio Móvil exige que, cuando una unidad sale de una posición, se debe informar al comandante del sector de la hora de su partida, los motivos por los que se va, y el lugar al que se va de otra manera, un destacamento que arbitrariamente se cierra su posición y se abstiene de informar esto a través de los canales apropiados pueden poner otras unidades en una situación incómoda, que es lo que sucedió en este caso.

(4) Un destacamento guerrillero que fue enviado a *Pereyarovo*, y que sabía que parte del batallón "N" estaba estacionado en ese asentamiento, marchó allá de una manera despreocupada, simplemente tira una sola patrulla de cinco hombres, que se trasladó a una distancia de doscientos o trescientos metros por delante de la columna. El comandante del destacamento se olvidó de que, en la guerra, las situaciones cambian no sólo cada hora, sino cada minuto. De hecho, las unidades del batallón 'N', temiendo cercamiento había dejado *Pereyarovo* y se había ido con rumbo desconocido, sin informar de sus movimientos al comandante de sector. La patrulla de avanzada de cinco hombres fueron detenidos en la zona de *Pereyarovo* por un grito de "¿Quién anda ahí?" Al tener conocimiento de que una columna de hombres del Ejército Rojo venía por detrás, los blancos abrieron fuego sobre la columna con sus ametralladoras, y el destacamento se retiró, después de sufrir bajas. En este caso, la patrulla avanzada ayudó a los guardias blancos, haciéndoles saber que estaban siendo seguidos por un destacamento guerrillero del Ejército Rojo.

El Reglamento del Servicio Móvil exigir que una patrulla de avanzada se moverá a una distancia de la columna de tal manera que ésta podrá ser avisado de cualquier peligro inmediato de fusil o ametralladora. Una columna debe

introducir un pueblo sólo después de recibir un informe del comandante de la patrulla avanzada que el pueblo es libre del enemigo.

(5) El batallón del regimiento "N", enviados desde Krasnoye Syelo para reforzar el camarada sector Kashtanov, llegó a este sector sin que el comandante del batallón de haber informado al comandante del sector de que se avecinaba.

El Reglamento del Servicio Móvil requiere ninguna unidad de acercarse a un campo de batalla para sí un informe al comandante de sector. El Reglamento subraya la especial importancia de observar esta regla al acercarse a un campo de batalla. En este caso, el comandante del batallón violó un requisito de permanencia de los Reglamentos del Servicio Móvil.

El incumplimiento de todas las normas anteriormente mencionadas y los requisitos de los reglamentos de servicio de campo dio lugar a unidades de nuestras fuerzas, tomados por sorpresa por el enemigo, no sólo tienen que dar una serie de asentamientos - Vitino, Glukhovo, Pereyarovo y Volkovitsy -, sino también pagando con sangre por el descuido y la negligencia de sus comandantes.

Para la ineficiencia, la falta de atención a las necesidades del Reglamento Servicio Móvil, la negligencia y el descuido de algunos comandantes - y también, quizás, por su ignorancia de dichos Reglamentos - muchos guerreros valientes del ejército de trabajadores y campesinos pagaron con sus vidas, o resultaron heridos.

Tal comportamiento no puede ser tolerado en el Ejército Rojo, y todos los jefes militares que permitieron desviaciones de las prescripciones del Reglamento de Servicio de Campaña y de las infracciones de sus normas serán castigados severamente.

Todos deben saber que la pereza, el descuido y con arriesgar para el Reglamento del Servicio de Campaña del Ejército Rojo se reunirá con el castigo más cruel, hasta e incluyendo la muerte por fusilamiento.

Orden Por el Presidente del Consejo de Guerra Revolucionario de la República y Comisario del Pueblo para Asuntos Militares y Navales, el 30 de octubre de 1919, N ° 162 bis, Petrogrado

Para ser leído en todas las empresas, baterías y escuadrones

¡Camarada hombres del Ejército Rojo, comandantes y comisarios! La defensa de Petrogrado no sólo depende del 7° sino también del XV° Ejército. Presionando a las tropas de Yudenich del Sur para proteger al Petrogrado rojo: la mayor energía y espíritu ofensivo que se requiere de ustedes. Ustedes están cansados, están agotados, pero ha llegado la hora cuando todos los obstáculos que hayan superados con el máximo esfuerzo de la voluntad, venciendo por fatiga y llevar todas tus fuerzas para soportar. Toda la situación lo exige. Ahora podemos dirigir a Yudenich golpes coordinadas propinados por el 7° y el XV° ejércitos. No pierda un día, o una hora, sino seguir adelante, avanzar: el final de Yudenich está cerca, y esto significa que el resto que ha merecido también está cerca.

¡Viva el XV Ejército!⁶⁸

Petrogrado, Octubre 1917-1919

En el 2° aniversario de la Revolución de Octubre Petrogrado se encuentra una vez más en el centro de la atención forzada de todo el país. Y una vez más, al igual que hace dos años, Petrogrado se ha visto amenazada desde el Sur y el Oeste, y al igual que sucedió entonces, a finales de octubre (estilo antiguo) de 1917, la suerte de Petrogrado se ha decidido en las alturas de Pulkovo. En aquellos días, las operaciones militares del enemigo y de nosotros mismos por igual estaban envueltas en una atmósfera de incertidumbre absoluta. Nadie podría decirnos, ni siquiera aproximadamente, qué fuerzas nos estaban atacando. Algunos dijeron que había un mil cosacos, otros que había miles de tres, cinco o diez de ellos, y así sucesivamente. La prensa burguesa y los rumores burgueses (en ese momento ambos eran muy locuaz) monstruosamente exagerado las fuerzas Krasnov. Recuerdo que recibí la primera información fiable sobre el número de presentes cosacos del camarada Voskov, que había observado sus trenes en Sestroretsk y categóricamente insistió en que los cosacos no eran más de mil sables. Pero todavía seguía siendo posible que las unidades de algunos más podrían estar en la marcha, ya que el camarada Voskov sólo hablaba de las tropas arrastradas.

Igualmente incierto es el poder de las fuerzas que estaban en condiciones de oponer a los cosacos. Tuvimos a nuestra disposición la guarnición muy numerosa de Petrogrado. Pero esto consistió en regimientos que habían perdido su capacidad para luchar en los trastornos iniciales de la revolución. La antigua disciplina, había sido destruida junto con los antiguos comandantes. La revolución había exigido que el viejo aparato de mando se quebrara. No había aún ninguna disciplina militar nuevo: los destacamentos de la Guardia roja de Trabajadores se formaron apresuradamente. ¿Qué poder de ataque se poseían? Nadie podría decir, hasta ahora. Nosotros

⁶⁸ En el momento en que la iniciativa pasó a nosotros en la dirección de Petrogrado, el XV Ejército (comandado por Kork, con Kuk como jefe de personal), dirigió el frente entre el lago Pskov, Seltso, la estación Batetskaya y Vélye Lake. Dada su situación en relación a la línea de golpe principal del enemigo, este ejército era capaz de moverse hacia delante para amenazar la retaguardia profunda de Yudenich y las comunicaciones. El XV Ejército fue ordenado por el cuartel del frente occidental el 24 de octubre de atacar en el sector Luga-Pskov. La naturaleza boscosa de la localidad, cortada por los ríos, pantanos y lagos, que ofrece grandes ventajas para la defensa. Las Unidades del XV Ejército, avanzo muy lentamente, tomó Luga el 31 de octubre. Sólo las operaciones combinadas de los 7° y XV ejércitos fue la liquidación total de la aventura de Yudenich finalmente logro.

realmente no sabemos dónde encontrar los suministros que se necesitan. Las antiguas autoridades militares no eran en absoluto en ninguna prisa para que estén disponibles para nosotros. Las nuevas autoridades no sabían cómo hacerse con ellos. Todo esto creó una situación de extrema incertidumbre, en el que era fácil para los rumores alarmistas surgiera y extendiera.

En Smolny, recuerdo a qué hora, en una conferencia de guarnición se llevó a cabo, con el camarada Lenin y yo, en la que los comandantes estaban presentes. Una parte de los oficiales ya se había ido a esconderse en ese momento, pero un número considerable se había quedado con sus regimientos, sin saber qué hacer, y, de la tradición, considerándolo inadmisibles a abandonar sus unidades. Ninguno de los oficiales que participaron en esa conferencia se permitió incluso a insinuar la inaceptablemente de la "guerra civil" y falta de voluntad para rechazar Kerensky y Krasnov. La razón de esto fue, principalmente, la total confusión que prevalecía entre los oficiales, que tenían, por supuesto, no es motivo para apreciar régimen de Kerensky, sino que no tenía ningún motivo, ya sea, para júbilo de la adhesión del régimen soviético. No había aún campamento organizado de la contrarrevolución. Los agentes de la Entente todavía no se habían extendido sus redes. En estas circunstancias, la decisión más simple para los comandantes a tomar era seguir con sus regimientos y hacer lo que ellos querían. A lo que hay que añadir que los comandantes ya eran objeto de elección, y los elementos más hostiles se habían librado.

Sin embargo, ninguno de los comandantes quería asumir la responsabilidad de dirigir toda la operación, en parte porque, hasta donde yo recuerdo, ninguno de los participantes en la conferencia había tenido una gran experiencia militar, sino, principalmente, porque ninguno de los dos quería a empujarse hacia adelante demasiado, ya que no sabía lo que sería el resultado. Después de algunos intentos fallidos para inducir ciertos comandantes de regimiento para hacerse cargo, la elección recayó en el coronel Muravyov, que posteriormente jugó un papel importante en las operaciones militares de la Rusia soviética.

Muravyov era un aventurero nato. En ese período se consideraba un eserista de izquierda (eserismos de Izquierda entonces sirvió como tapadera para muchos un hombre astuto que quería entrar con el régimen soviético, pero no estaba dispuesto a asumir la pesada carga de la disciplina bolchevique). Muravyov pasado militar, al parecer, era la de un instructor en tácticas en una escuela de formación Junker. Aunque un Khlestakov [*Khlesrakov es la exuberante confianza embaucador héroe del juego de Gogol El inspector general (1836)*] y un fanfarrón, Muravyov no estuvo exento de ciertos talentos militares: pensamiento rápido, la audacia, la capacidad de los soldados próximos y les animan. En vez de Kerensky, las cualidades aventurera de Muravyov le había hecho un organizador de tropas de choque, que eran, como sabemos, dirigido no tanto contra los alemanes como contra los bolcheviques. Ahora, cuando Krasnov se acercó a Petrogrado, el mismo Muravyov, y más bien con insistencia, presentó su candidatura para el cargo de comandante de las fuerzas soviéticas. Después de algunas vacilaciones comprensibles, su solicitud fue aceptada. Un grupo de cinco soldados y marineros, elegido por la Conferencia de la guarnición, se adjuntó a Muravyov con la responsabilidad de mantenerlo bajo observación continua y, en caso de que el menor intento de traición, para ponerlo fuera de peligro.

Muravyov, sin embargo, no tenía intención de traicionarnos. Por el contrario, se puso manos a la obra con la mayor alegría y confianza en sí mismo. A diferencia de otros trabajadores en la esfera militar en esa época, en especial los miembros del Partido, entre ellos, él no se quejó de la escasez y defectos, o de sabotaje, pero compensaba todas las deficiencias con su elocuencia alegre, poco a poco infecta a otras personas con su fe en la victoria .

El trabajo organizativo principal tuvo que llevar a cabo, sin embargo, por los barrios obreros de la ciudad. Hay que cazaban la munición rifle necesario, proyectiles, armas, caballos y arneses de ruedas y las baterías improvisados en posiciones que fueron fortaleciendo al mismo tiempo.

Los regimientos de la guarnición de Petrogrado se movieron lentamente y no en sus posiciones. En ese momento, en los albores de la Revolución de Octubre, la masa de los obreros no eran todavía conscientes de la necesidad de la lucha popular para consolidar la revolución. Parecía que las masas que habían sido conquistados por el poder ideológico de la revolución que la cuestión se habían decidido finalmente por medio de agitación por sí solos, por el poder de las palabras. Los enfrentamientos armados con los cosacos les parecían ser un malentendido lamentable accidente que interrumpió la marcha triunfal de la revolución de octubre. No tomaron en serio las batallas que se avecinan, prefiriendo enviar agitadores y los negociadores al encuentro del enemigo.

El proletariado de Petrogrado tenía una actitud más seria a la cuestión de los soldados de la guarnición, pero fueron capaces de poner en el campo a toda prisa sólo los destacamentos formados de los llamados guardias rojos...

El resultado de la batalla fue decidida por la artillería, que, en las alturas de Pulkovo, hizo un daño considerable a la caballería Krasnov. Las bajas de 300-500 muertos y heridos fueron mencionados -, sin duda, de una cifra exagerada. Los cosacos lucharon sin ningún celo particular. Se les había asegurado que la población de Petrogrado los recibiría como libertadores, y que un bombardeo de artillería menor sería suficiente para poner fin a su campaña. Se detuvieron, se quejó ante sus jefes, celebró reuniones, y entró en negociaciones con los representantes de los Guardias Rojos... Con el tiempo, los cosacos se retiraron a Gatchina, donde trimestres Krasnov cabeza era. Kerensky huyó, engañando Krasnov, que, al parecer, se estaba preparando para engañarlo. Los ayudantes de Kerensky y V.S. Voytinsky [*Voytinsky, un antiguo bolchevique, se convirtió en comisario de Kerensky en el frente del Norte en la Guerra Mundial y participó en el intento de Kerensky y Krasnov para reprimir a los bolcheviques en noviembre de 1917.*] Que estaba con ellos, fueron abandonados por él a su suerte y fueron hechos prisioneros por nosotros junto con cuartel de todo Krasnov.

El ataque había sido rechazado, la Revolución de Octubre se había consolidado. Al mismo tiempo, una época de guerra civil continua e intensa había abierto.

Dos años más tarde hemos tenido una vez más para salvaguardar la Revolución de Octubre en esas mismas alturas de Pulkovo. Krasnov, que fue lanzado imprudentemente en 1917, ahora está luchando con las fuerzas de Yudenich en frente de ese mismo Gatchina donde lo tomó prisionero. Junto a estos rasgos de semejanza hay también, sin embargo, una diferencia inmensa: en aquellos días Petrogrado todavía pululaban con elementos burgueses e intelectuales, grupos, círculos, partidos, periódicos - y toda esa abigarrada fraternidad pensaba que el mundo era de ellos, que el poder soviético resultaría ser un accidente de corta duración. El proletariado entró en su revolución con gran entusiasmo, fe y gran ímpetu, pero también con una gran cantidad de buen humor. Durante estos dos años, la escoba de la revolución ha pasado con dureza sobre la burguesía de Petrogrado. Por otro lado, los trabajadores de Petrogrado han sido sometidos a pruebas tremendas. Su entusiasmo no se quema con una llama tan llamativo por fuera como fue el caso hace dos años, pero, frente a eso, han adquirido experiencia, la firmeza, la confianza, el temple espiritual. El enemigo se ha organizado y son más fuertes. No estaban mil cosacos que ahora están atacando a Petrogrado, sino cientos de miles de soldados, armados por los recursos del imperialismo mundial, que están atacando a la Rusia de octubre. Petrogrado se ve amenazado por decenas de miles de soldados blancos que están muy bien armados. Los buques británicos están disparando proyectiles de quince pulgadas a nuestra costa. Pero nosotros, también, hemos convertido en más fuerte. Los regimientos viejos se han ido. Los destacamentos de obreros armados improvisados también han visto su día. Su lugar ha sido ocupado por el Ejército Rojo bien organizada que, no se puede negar, ha conocido sus momentos de depresión pusilanidad, fracaso e incluso, pero que siempre ha sido capaz, al final, en el momento de peligro, para centrarse la energía necesaria y rechazar al enemigo.

Hace dos años Petrogrado se presentó como el gran instigador. Hoy, el imperialismo mundial quiere mostrar, en Petrogrado, su poder para reprimir la revolución. La lucha por Petrogrado está asumiendo el carácter de un duelo a escala mundial entre la revolución proletaria y la reacción capitalista. Si este duelo fuera a terminar mal para nosotros, es decir, si tuviéramos que abandonar Petrogrado ni siquiera temporalmente, este duro golpe no por ello significa que la caída de la república soviética. Detrás de nosotros hay todavía yace una inmensa *plaza de Armas* donde se puede maniobrar hasta la victoria final. Por otro lado, una victoria para nosotros en el duelo Petrogrado significará un duro golpe para el imperialismo anglo-francés, que ha apostado también en gran medida carta de Yudenich. En la lucha por Petrogrado no sólo estamos defendiendo la cuna de la revuelta proletaria sino que también están luchando de la manera más directa de la extensión de esta rebelión en todo el mundo. La conciencia de esta nuestra fuerza se multiplica por diez. No vamos a entregar Petrogrado. Vamos a defender Petrogrado.

El 30 de octubre de 1919. Pravda, No.250

Orden Por el Presidente del Consejo de Guerra Revolucionario de la República y del Comisario del Pueblo para Asuntos Exteriores al 7º Ejército, el 2 de noviembre de 1919, n º 163, de Petrogrado

La gran mayoría de los comandantes del 7º Ejército están cumpliendo con su deber con honor a la Rusia soviética. Un cierto número de traidores, agentes de Yudenich, tienen, sin embargo, revelándose uno de los comandantes subalternos. Estos mercenarios del capital extranjero en algunos casos han causado intencionalmente confusión y alarma, han sembrado el pánico en sus unidades, y toma ventaja de esto, se han pasado al campo de los blancos, traicionando a algunos hombres del Ejército Rojo en las manos de este último.

Ordeno comandantes y comisarios para llevar a cabo una investigación rigurosa, para que ninguno de estos casos de traición puede quedar impune.

Las familias de los traidores deben ser detenidas inmediatamente.

Los propios traidores deben ser introducidos en el Libro Negro del Ejército, a fin de que, tras el triunfo que se acerca final de la revolución, ni uno solo de ellos puede escapar del castigo.

Durante la batalla, los comandantes, comisarios y avanzados hombres del Ejército Rojo debe mantener un puesto de observación agudo para asegurar que los traidores no cumplir con su tarea: **el que intenta iniciar un pánico, llamando a nuestros hombres a tirar las armas y pasar a la Los blancos, se matara en el acto.**

El enemigo, en su último aliento, está recurriendo al soborno y la provocación. En respuesta, debemos redoblar nuestra vigilancia y la crueldad en relación a los traidores y provocadores.

¿INTERVENDRAN LOS FINLANDESES?

Charla con un representante de la prensa soviética

Recientes mensajes por radio han traído la noticia de que la burguesía de la Entente ha asegurado, a cambio de las Islas Aaland [Las Islas Aaland fueron tomados de Suecia junto con Finlandia por Rusia en 1809. Cuando Finlandia se independizó, los isleños expresaron su deseo de reunirse con Suecia. Finalmente, las islas fueron asignadas por la Sociedad de Naciones a Finlandia, a condición de que se delimitase y permitió a los habitantes autonomía.] Los acuerdos de la burguesía finlandesa para tomar parte en la campaña contra el bandido Petrogrado. En cuanto a esta cuestión, que es de interés excepcional no sólo a Petrogrado sino al país entero, el puede decir lo siguiente:

(1) El informe en sí no está confirmada e incluso es improbable. Yudenich está cayendo rápidamente de vuelta de Petrogrado, y el Ejército Rojo ha recibido la orden de acabar con él a cualquier precio. La situación excelente en los otros frentes hace posible que el alto mando de asignar suficientes fuerzas para la derrota de Yudenich. Parece

muy poco probable, en este momento, que la burguesía finlandesa se arriesgaría a apostar su suerte en la carta dudosa representada por Yudenich.

(2) Si, no obstante, lo que parece poco probable que debían ser cierto, y la burguesía finlandesa estaban realmente para lanzarse a Petrogrado, este intento costaría lo extremadamente caro. El comando local ha recibido todas las instrucciones necesarias tanto para la fortificación adicional del istmo de Carelia y de la concentración requerida de mano de obra. El gobierno soviético, fiel a su línea fundamental, basada en principios de conducta, tomará ninguna medida y no hacer declaraciones que podrían considerarse como un desafío o una provocación a Finlandia. Pero por esta misma razón, en la conciencia firme de la justicia de su causa, el Gobierno soviético responderá a un ataque de Finlandia con una contraofensiva resuelta, haciendo responsable del atentado contra Petrogrado no sólo la burguesía finlandesa en su conjunto, sino cada finlandés burgués individual.

En conclusión, consideramos que es necesario repetir una vez más que existen todas las razones para suponer que la burguesía finlandesa no tendrá que dar una lección severa.

A los soldados del ejército del general Yudenich

¡Lea! ¡Escucha! ¡Reflexiona!

El poder soviético está golpeando a los terratenientes, los capitalistas y los generales Zaristas en todos los frentes.

En Siberia estamos golpeando y persiguiendo a Kolchak. Nuestras fuerzas están próximas a Omsk. Kolchak ha huido de Omsk a Irkutsk.

En el Sur, nuestras fuerzas han tomado Vorónezh y Orel. El general zarista Denikin se retira ante la embestida del ejército de obreros y campesinos.

Yudenich no aguantará. Hemos recuperado Dyetskoye (antes Tsarkoye) Syelo, Pavlovsk y Syelo Krasnoye. Hemos recuperado Luga. Las tropas rojas se acercan Gdov. Las cosas se ven mal para Yudenich, el verdugo de los obreros y campesinos.

Escuchen, soldados que sirven bajo coacción, los esclavos del General zarista Yudenich: Las fuerzas rojas están en torno a ustedes más y más compacta. Concentrado en su contra esta la poderosa artillería, trenes blindados, carros blindados y tanques hechos en Petrogrado.

Sólo hay una salvación para ustedes: *iríndase!*

El Ejército Rojo no está luchando contra los trabajadores y los campesinos, sino sólo contra los terratenientes y los capitalistas.

Los soldados que sirven al General zarista Yudenich bajo compulsión - *iríndase!*

Ven a nuestro lado. Mata a los jefes que intentan detenerte. ¡Ven a nosotros! Ustedes serán recibidos como hermanos. La paz y el trabajo fraterno reinan en nuestro país. Sin terratenientes, fuera de capitalistas y usureros, sin generales zaristas y dignatarios, el país va a llevar una vida tranquila y feliz.

¡Muerte a los general zarista Yudenich!

¡Viva la Rusia de trabajadores y campesinos unidos!

El 3 de noviembre de 1919, “En el Camino”, No.103

Orden Por el Presidente del Consejo de Guerra Revolucionario de la República y del Comisario del Pueblo para Asuntos Militares y Navales al noroeste del Ejército Blanco, el 3 de noviembre de 1919, N ° 164, Petrogrado

Para ser leído en todas las compañías, grupos de tareas, escuadrones y baterías.

En vista del hecho de que el enemigo del pueblo, el general zarista Yudenich, ha arbitrariamente y forzosamente reclutado miembros de la población trabajadora en contra de la Rusia trabajadores y campesinos, por la presente orden, en nombre del Comité Ejecutivo Central de toda Rusia de los soviets de obreros, campesinos, hombres del Ejército Rojo y de Diputados cosacos trabajadores:

(1) Todas las unidades, sin excepción, de la denominada noroeste de la Guardia Blanca del General Yudenich sera *disuelta*. Esto se aplica mejor a la Regimiento de Caballería, 1°, 2°, 3° y 4° regimientos de Riga, 3° de Talabsky, Semyonovsky, 2° Ostrovsky, el 7° Uralsky, Vyatsky, 53° Volynsky, Krasnogorsky, 12° Temnitsky, 1° Ingermanlandsky, 9° Krennevsky, 1° 2° y 3° regimientos conservado del Primer Cuerpo General de Pahien de Caballería Balakhovich del Regimiento, el 23° Regimiento Pechersky, el 21° Chudsky, 1° Georgiyevsky, el 2° Revelsky, el 3° Kolyvansky, el 4° Gdovsky, 1° Ostrovsky, el 2° Litovsky, el 13° Narvsky, el 1° Pskovsky, el Denikinsky, Voznesensky, el 2° Tulsy, el 2° Goraysky, Kochanovsky, el 1° regimiento reservado del General de Cuerpo de Arseniev, y para todos los demás.

(2) Al recibir esta orden, todos los soldados del Ejército del Noroeste son liberados de servicios militares y obligados a regresar a sus hogares.

(3) Todos los comandantes del Ejército del Noroeste, que obstruyen el cumplimiento de esta orden se pronuncian a estar fuera de la ley, y cada soldado está obligado a matarlos en el acto, como enemigos del pueblo.

(4) Los siguientes pagos se realizarán, en su totalidad, por las armas traídas por los soldados desmovilizados del Ejército del Norte occidental de Yudenich a una de los cuarteles del Ejército Rojo:

Para un rifle - 600 rublos.

Para una ametralladora - 2.000 rublos

Para las piezas separadas - de acuerdo con la valoración.

Para un cañón - 15.000 rublos.

(5) Los soldados que han perdido tiempo de trabajo a través de las acciones criminales de Yudenich retendrá, en concepto de indemnización, sus uniformes, y también un caballo y otras cosas necesarias para la vida como campesino.

(6) Todos los soldados desmovilizados del ejército de Yudenich están garantizada libertad de ferrocarril viajando a su propio distrito.

(7) El ocultamiento de la presente orden de los soldados serán tratadas como equivalentes a los peores crímenes contra el Estado y sancionado de acuerdo con la ley marcial.

Orden Por el Presidente del Consejo de Guerra Revolucionario de la República y del Comisario del Pueblo para Asuntos Militares y Navales, al 7º Ejército, el 3 de noviembre de 1919, N º 165, Petrogrado

Nuestro avance, que se detuvo por un tiempo, se ha reanudado. Hemos traído hasta grandes masas de artillería y recursos técnicos. El número de nuestras tropas considerablemente superiores a las del enemigo. Tenemos todo lo necesario para una completa derrota de las bandas de Yudenich. Es necesario que todo el aparato del 7º Ejército debiera funcionar impecablemente.

(1) Los responsables de los suministros a las unidades de combate son el control sin descanso que los soldados están calzados, vestidos, alimentados y provistos de munición. No debe haber interrupciones en el avituallamiento y suministro. Todo lo necesario está disponible. Todo lo que queda es entregar y distribuir correctamente. Los oficiales de las unidades de suministro tendrán la responsabilidad de que esto se haga.

(2) Los comandantes y comisarios deben conducir sus unidades con una mano firme. Las órdenes militares deben obedecer incondicionalmente y sin cuestionamientos. Ni excepciones ni excusas serán permitidas. Los comandantes y comisarios responderán por sus unidades a la República Soviética.

(3) La infantería va a tener muy en cuenta que los coches de artillería y blindados no sustituyen a la infantería, sino simplemente ayudarles.

(4) Los comunistas deben estar presentes en los puestos más peligrosos, dando un ejemplo de coraje y de energía inagotable. Los comunistas que muestran signos de egoísmo, deben ser castigados con severidad doble.

(5) castigo grave es que ha de imponerse a los cobardes y egoístas. Aquellos quienes se retiran sin órdenes, después de haber sido advertido, se fusilara en el acto. Los destacamentos policiales de batalla llevaran desertores ante el tribunal sin demora.

Los tribunales deben actuar en el lugar, por lo que el castigo puede seguir inmediatamente después del crimen.

(6) Los comandantes, comisarios, comunistas y soldados honorables velara incesantemente que los traidores no interrumpen nuestras filas. Los provocadores y traficantes de pánico se fusilaran en el acto. Todos y cada uno debe estar en su puesto, trabajando sin miedo, sino a conciencia, haciendo el mayor esfuerzo que sea capaz de hacer, y recordando que por la unanimidad de nuestro ataque podamos, esta vez, asegurar la completa aniquilación del Ejército del Noroeste de Yudenich.

Orden Por el Presidente del Consejo Militar Revolucionario de la República y del Comisario del Pueblo para Asuntos Militares y Navales al Consejo de Guerra del 7º Ejército, el 3 de noviembre de 1919, No.166, Petrogrado

La conexión de radio extranjera ha informado simultáneamente dos piezas muy importantes de noticias:

(1) Los imperialistas de la Entente se alega han obtenido de Finlandia, a cambio de la cesión de las Islas Aaland, el consentimiento de ese país para lanzar un ataque contra Petrogrado.

(2) El gobierno de la Guardia Blanca de Estonia, algunos de cuyos regimientos están apoyando a Yudenich, ha anunciado la movilización general.

Ambos de estos informes, si se confirma, puede poseer la mayor importancia militar para el 7º Ejército.

El gobierno soviético ha declarado más de una vez, y demostró sus declaraciones en la práctica, que no tiene la menor intención de ir a la guerra contra Estonia y Finlandia independiente.

Por el contrario, el gobierno soviético lo ve como muy mucho a su interés de demostrar en la práctica a todos los pueblos con su política de auténtico respeto por el derecho de todos los pueblos a la libre determinación. Pero, por supuesto, el Gobierno soviético no puede en ningún caso tolerar los intentos de la burguesía de los pequeños estados sobre la independencia de la Rusia de trabajadores y campesinos. Si Yudenich, se pone a cubierto de la persecución por los 7º y el XVº ejércitos, debían recibir apoyo por parte de Estonia, la tarea del 7º Ejército sería para repeler el ataque no sólo de Yudenich sino también de sus cómplices estonios blancos. A este respecto, el 7º Ejército debe tener muy presente que su objetivo no es violar la independencia de Estonia en ningún aspecto, sino sólo para derrotar a las bandas de la Guardia Blanca: por lo tanto, el 7º Ejército tendrá que marchar contra el Ejército estonio sólo en el caso de que y en la medida en que sólo las unidades de Estonia dar apoyo activo al Yudenich. Un intento de la burguesía finlandesa en Petrogrado sería una incursión monstruosa y sin sentido que, a pesar de la declaración en la radio extranjera, este informe debe ser considerado improbable. Si, no obstante, se debe confirmar, además, la tarea 7º ejército sería no sólo para administrar el rechazo requerido para tal ataque, sino también para curar la burguesía finlandesa una vez por todas de cualquier plan contra la Unión Soviética. En el caso de que la burguesía finlandesa concentra sus fuerzas contra Petrogrado, será necesario, en primer lugar, que los comandantes y comisarios explicar a todos los soldados del 7º Ejército carácter bandido del ataque emprendido por Finlandia, y establecer la responsabilidad de este delito, en plena conformidad con los hechos, no sólo de la burguesía finlandesa en su conjunto, sino también de todo burgués finlandés individualmente. Cada finlandés burgués responderá con sus bienes y su vida por este desafío sanguinario al proletariado ruso, que están dispuestos a vivir en paz con todos los pueblos.

De acuerdo con lo antes expuesto propongo:

- (1) que la línea de la fortificación Karelia sea desarrollada, dándole un carácter completamente terminado;
- (2) que las fuerzas suficientes, procedentes de los numerosos reforzamientos que han sido recibidos por el 7º Ejército, se concentró en la frontera ruso-finlandesa;
- (3) Que el comando prepara un plan completo para un golpe rápido y potente que se produjo a Finlandia en el caso de un reto evidente por ese lado;
- (4) que todas las medidas preparatorias tomar medidas necesarias para que la búsqueda y el enrutamiento de Yudenich puede, sin ningún tipo de atraco, se continúa en el otro lado de la frontera estonio;
- (5) que, al llevar a cabo todas estas medidas, la oferta de cualquier clase de desafío a Finlandia o Estonia sea estrictamente evitados por nuestra parte, ya que tenemos todas las razones para suponer que la burguesía finlandesa y estonia, en el último momento, negarse a vincular su destino con el de Yudenich, quien está condenado a la derrota y la destrucción completa.⁶⁹

Orden Por el Presidente del Consejo de Guerra Revolucionario de la República y del Comisario del Pueblo para Asuntos Militares y Navales a los comandantes, comisarios y todos los trabajadores responsables del 7º Ejército, el 4 de noviembre de 1919, No.167, Petrogrado

El enemigo está en retirada en toda la línea. El resultado inmediato de esto es la eliminación del peligro que se cernía sobre Petrogrado. Pero la tarea ante el 7º Ejército no consiste en la eliminación de la amenaza inmediata a la gran ciudad de la revolución, sino en aplastar al ejército de Yudenich, destruyéndolo y limpiar de la faz de la tierra y por lo tanto realmente salvaguardar Petrogrado.

Sería extremadamente peligroso, por lo tanto, a nosotros mismos que la principal tarea se ha completado. No, el enemigo no ha sido aplastado. Él se retira a fin de evitar ese destino. Mientras tanto, él se retira en buen estado, llevándose su *matbzel*.

El deber del 7º Ejército es perseguir al enemigo sin perder el contacto luchar con él, para asestar golpes contra él, para cortar su escape, para traer el desorden y la confusión en sus filas, a aplastarlo en pedazos - y, eventualmente, para matarle por completo.

El 7º Ejército será capaz de llevar a cabo esta tarea sólo si los trabajadores que conducen hacer todo lo posible para mejorar aún más su organización, la disciplina, la asiduidad y la precisión y fomentar en él una voluntad inquebrantable a la victoria.

Un ejército puede romperse con más facilidad de lo que se puede crear. Un pequeño descuido por parte de una persona, la falta de asiduidad en un segundo, un poco de falta de atención en un tercero - y el resultado es el colapso de las unidades y la desorganización de los ejércitos enteros. Lo que se necesita es la vigilancia incansable, la atención intensa, firmeza, la lucha contra todo tipo de negligencia, falta de asiduidad y la indisciplina, el castigo severo de desorganizadores, cobardes, egoístas. No hay ninguna otra manera.

⁶⁹ Los errores en la parte de Yudenich que aceleraron su derrota y el desbarate fueron:

(A) su negativa a reconocer la independencia de Estonia y Finlandia, que hizo que estos estados dispuestos a ayudarlo con los recursos materiales y humanos, a pesar de que llevó la Entente, por lo que el Ejército del Noroeste carecían de protección en sus dos flancos;

(B) el hecho de que, en el momento decisivo, los Aliados, también, no pudo ayudar al Ejército del Noroeste - la flota británica no se presentó ante los fuertes de Kronstadt y Gorka Krasnaya. Un error estratégico importante fue que, dejándose llevar por su impulso hacia Petrogrado, Yudenich no se preocupó lo suficiente con cortar el ferrocarril de Nikolai, y así nos permitió concentrar las reservas necesarias.

No hay que mirar hacia atrás en lo que hemos logrado, sino por barrio, en las tareas que no han cumplido todavía.

Es necesario perfeccionar el aparato de *suministro*, asegurando que la alimentación y la munición se sometan rápidamente y distribuidas correctamente.

Las labores de *inteligencia* deben ser elevadas al nivel adecuado, y llevado a cabo con más iniciativa, coraje e ingenio. Las comunicaciones deben ser constantemente mejoradas. Las unidades deben ser enseñadas a observar estrictamente las medidas previstas para la *publicación de los centinelas*. Economía en el gasto de munición debe ser inculcada, y, en este sentido, las tropas se les deben enseñar al *fuego de disciplina*.

¡Todas las condiciones están presentes para el 7º Ejército para convertirse en uno de los mejores ejércitos de la República Soviética!

¡Al trabajo, entonces, camaradas!

Orden Por el Presidente del Consejo de Guerra Revolucionario de la República y del Comisario del Pueblo para Asuntos Militares y Navales al tren del Presidente del Consejo de la guerra Revolucionario de la República, el 4 de noviembre de 1919, N ° 169, Petrogrado

Las últimas semanas de octubre y principios de noviembre entrará para siempre en la historia: en aquellos días, el 7º Ejército, hombro con hombro con los obreros de Petrogrado, defendió el Petrogrado rojo contra los buitres Guardias Blancos.

Los trabajadores de nuestro tren tomaron una parte digna de la lucha heroica del 7º Ejército entre el 17 de octubre y 3 de noviembre. Los Camaradas Kleiger, Ivanov y Zastar murieron en acción. Los Camaradas Prede, Draudin, Purin, Chernyavtsev, Kupriyevich y Tesnek resultaron heridos y los camaradas Adán hijo, Purin y Kiselis con neurosis de Guerra. No había uno entre el personal del tren quien vacilara un pelo en el cumplimiento de su deber revolucionario y militar. *Yo no mencione el resto por su nombre porque tendría que nombrar a todos ellos*. Los trabajadores de nuestro tren jugaron un papel importante en el logro de la vuelta, que tuvo lugar en el frente.

Creo firmemente que estas últimas pruebas, luchas y sacrificios, la cual han conducido a una victoria gloriosa, se unirá aún más cerca de la hermandad en armas de nuestro tren, que ya ha servido durante quince meses, la causa de la victoria para la clase obrera sobre todos sus enemigos.⁷⁰

Orden Por el Presidente del Consejo de Guerra Revolucionario de la República y del Comisario del Pueblo para Asuntos Militares y Navales al Ejército Rojo y la Armada Roja, el 4 de noviembre de 1919, N ° 170, Petrogrado

He recibido del Comité Ejecutivo de la Internacional Comunista, *cinco* banderas que se concedan a las unidades más meritorias del Ejército Rojo. He recibido tres banderas con el mismo fin del Soviet de Petrogrado de trabajadores y de Diputados de los hombres del Ejército Rojo. Al notificar el Ejército Rojo y la Armada Roja de esto, puedo decir con confianza que ahora, cuando estamos superando victoriosamente al enemigo en todos los frentes, no habrá escasez de unidades dignas de distinción.

LA DEFENSA DE PETROGRADO

Informe al Comité Ejecutivo Central toda Rusia, el 7 de noviembre de 1919

¡Camaradas! Permítanme comenzar con una comunicación que nos acaba de llegar por el camarada Zinoviev, en Petrogrado. El 7º Ejército, junto con la vecina XVº Ejército - los dos ejércitos que libran la lucha contra las bandas blancas de Yudenich - han avanzado satisfactoriamente y se recuperó la única ciudad que en realidad sirve como un punto de apoyo para Yudenich, a saber, *Gdov*: Si ustedes recuerdan, camaradas, que, hace cuatro semanas, nuestra situación militar no sólo parecía sino que era en realidad extremadamente amenazante, se puede decir que el Ejército Rojo ha hecho en el último mes logrado grandes éxitos en todos los frentes.

⁷⁰ El camarada tren de Trotsky se organizó en la noche del 7 a 8 de agosto de 1918, en Moscú, y al amanecer rumbo a Sviyazhsk, en el frente checoslovaco. Ya en 1918 el tren constituía un aparato móvil de la administración. Estaba equipado con su propia imprenta, el telégrafo, radio, estación de energía eléctrica, biblioteca, garaje y baño de casa. Este tren, que organizó la fuerza de voluntad y dio la victoria con él, parece por momentos críticos en los sectores clave de la frente. Durante la ofensiva de Yudenich de octubre, el tren fue enviado a Petrogrado. Fuera de su personal se formó un equipo para el tren blindado el nombre de Lenin, y un comando que se incorporó en una unidad del Ejército Rojo en la zona Ligovo. Por su participación en estas batallas el tren fue condecorado con la Orden de la Bandera Roja. En el curso de la guerra civil, el tren hizo 36 carreras, cubriendo una distancia total de 97.629 verstas.

En nuestro mismo aniversario, ayer y hoy, el Ejército Rojo ha recuperado para nosotros Chernigov, Syevsk [Syevsk se encuentra en una importante encrucijada acerca a mitad de camino entre Briansk y Sumy y entre Orel y Konotop.] Y Gdov.

En el frente más importante, el frente Sur, aún no hemos terminado nuestra tarea principal, que aún no han aplastado el núcleo básico de las fuerzas de Denikin, pero ya hemos hecho grandes daños a la misma. El enemigo no ha lanzado ataque más, aparte de los intentos aislados de pequeñas unidades. Por el contrario, la retirada de Denikin se lleva a cabo a lo largo de una línea de longitud enorme, y la prensa anglo-francés se pregunta con preocupación natural y legítima, acerca de cuáles son las causas de este retiro puede ser. “¿Qué le ha pasado a Denikin?”, ¿Las maravillosas comunicaciones por radio los británicos y estadounidenses: quién, de ellos quieren saber, tiene, por así decirlo, puesto el ojo malo a este Denikin, quien no hace mucho estaba ganando victorias? Han aprendido algo en los últimos dos años, esos señores: vieron cómo Kolchak el cual había sido zar ungido casi por todos los especuladores bursátiles y usureros de ambos hemisferios, la forma en que Kolchak, quien había extendido la mano para tomar Moscú, rodó de nuevo con elegancia hacia el este, y, según nuestra información, ha trasladado su residencia desde Omsk a Irkutsk - más cerca de sus colegas, los corredores de bolsa de Tokio y Nueva York.

Hemos hecho bien en el Norte-Oeste, también. Justo antes del 2º aniversario del Poder soviético, un golpe llamó la atención a nosotros desde esa esquina de la que había dejado de esperar algo - me refiero al Ejército del Noroeste, el ejército de Yudenich, a quien el camarada Demyan Byedny, con o sin justificación, considera que es un descendiente de Judas. Yudenich apenas tenía detrás, en el que el respeto se encontraba en una posición más débil que los otros dos candidatos, Kolchak y Denikin. Pero él tenía la ayuda abundante de la Entente, que estaba más cerca, más accesible desde el mar, y se basó en los recién formados países bálticos. Después de su ofensiva de mayo Yudenich fue golpeado apagado por nuestras fuerzas - rechazados pero no rematados. En la tranquilidad, en el territorio de Estonia, y respaldado sobre todo por la Entente, restauró sus fuerzas y comenzó una ofensiva.

Nuestros esfuerzos se esforzaron en el tono más alto, estábamos ocupados con Denikin y se había visto obligado, a fin de defender el camino hacia Tula y Moscú, para debilitar el 7º Ejército, antes de Petrogrado. Fue justo en ese momento, cuando nuestra posición en el Sur y mejoro la amenaza inmediata a Tula y desapareció Moscú, que el golpe fue golpeado desde Yamburg hacia Petrogrado. Las cosas habían trabajado tanto que todas las esperanzas, los apetitos y anhelos de todos nuestros enemigos eran, por así decirlo, se centró en la cuestión de Petrogrado, como si el destino del poder soviético dependía de eso. En realidad, este no fue el caso, y ahora, cuando la amenaza ha pasado a Petrogrado, podemos decir con seguridad que, incluso si hubiéramos estado obligados a entregar Petrogrado durante un tiempo, no debemos, por supuesto, han perecido como resultado. Pero las clases burguesas de todos los países, que nos había estado luchando durante dos años y se espera con impaciencia nuestra caída, dijeron a sí mismos en ese momento, cuando Petrogrado les parecía estar en sus manos: este es el principio del fin para el poder soviético - de Petrogrado no está lejos de Moscú. Se habló mucho acerca de la marcha sobre Petrogrado, que atrajo la atención del mundo entero con tanta firmeza en esa campaña, que nuestra victoria fue una verdadera catástrofe para ellos.

He aquí algunos datos interesantes e instructivas tomadas de la prensa burguesa, sobre todo de los países escandinavos, de donde se puede ver cómo preparan cuidadosamente, tanto en lo material y las ideas que se refiere - si se puede llamar ideas de lo que llegó a las mentiras, las calumnias y hostigamiento - cómo fue cuidadosamente preparado última campaña de Yudenich. Un periódico burgués finlandés dice, en su edición del 15 de octubre de cómo la preparación era larga y profunda, y cuán grande es la confianza que tendría éxito. Se movilizó todo lo que pudieron: Estonio y Ingrian [Ingria (o Ingermanlandia) es el nombre del territorio entre Petrogrado y la frontera con Estonia. Algunos hablantes de Ingrian, un lenguaje semejante al finlandés y el estonio, todavía sobreviven allí, y los nacionalistas extremos en Finlandia y Estonia reclamaron el territorio en este período.], las unidades de la flota británica, y el ejército de Yudenich, que se refuerza con el grieta batallón comandado por “Su Alteza Serenísima” Prince Lieven (como se le llamaba en las ordenes) y también con las unidades traídas del Frente Arcángel. Todos estos eran, a su manera, las unidades de ruptura, en muchos de los cuales cada sección fue comandado por un oficial - es decir, hubo un oficial por cada siete u ocho soldados. Un soldado que dio un paso atrás iba a ser asesinados allí mismo.

Las ventajas de que gozan las fuerzas de la contrarrevolución burguesa en su lucha en contra de nosotros consiste en su ser muy bien equipadas con todo lo que necesitaba, y, por supuesto, en su tener mayores posibilidades técnicas a su disposición que teníamos. ¿Quién trajo las legiones del Arcángel? La flota británica, por supuesto. Yudenich tenían tanques. ¿Quién suministra los tanques? Gran Bretaña. ¿Quién opera los tanques? Los calificados especialistas militares británicos. ¿Quién bombardeo Krasnaya Gorka con grandes armas? Los buques británicos, barco de guerra, armados con fusiles de 15 pulgadas, la última palabra en la técnica de la artillería naval, que llegó sólo en 1916. Nuestros marineros defendieron Krasnaya Gorka bajo una lluvia de esos terribles proyectiles. Tengo aquí un informe inalámbrico que indica que Krasnaya Gorka iba a ser tomado ese día o el siguiente, y un informe que Kronstadt se había caído ante los buenos barcos de guerra británicos. Pensaron nuestros marineros no se ponía de pie a un bombardeo de 15-pulgadas de armas, pero nuestros marinos se mantuvieron firmes, y Krasnaya Gorka y Kronstadt están ahora más firmemente en nuestras manos que nunca.

Repito, se prepararon para esta campaña, buscaron la retaguardia para ella, sediento de este momento decisivo. En los primeros días de octubre, antes incluso de golpe de Yudenich de Yamburg, uno de los periódicos burgueses escribió que una ofensiva de Yudenich contra Petrogrado estaba en *perspectiva* en los próximos días, y resultaría decisivo: no lo sabía en ese momento, como el periódico nos llegó más tarde el periódico británico estaba, por supuesto, regalando un secreto militar, pero ellos están tan ansiosos por prometer y proclamar el derrocamiento del poder soviético que lo hacen incluso cuando eso significa iría en contra de sus propios intereses militares. Los imperialistas británicos del tipo Churchill han vinculado su suerte demasiado estrechamente con el de la intervención, y la prensa burguesa desesperada duro con Churchill dijo: “Has desperdiciado más de dos millardos de francos en las campañas de la burguesía rusa - que es la cifra del gasto puramente militar del imperialismo

británico - y todo se ha producido nada más que un fortalecimiento del poder militar del Ejército Rojo." Churchill respondió: "Espera un poco - en una semana, o dos, o tres, el General Yudenich hará lo que Kolchak, quien nos ha decepcionado, no lo hizo, y lo que Denikin no terminó haciendo. Él capturara Petrogrado, y allí, en Petrogrado, su primera tarea será la de formar un ejército poderoso que hará avanzar hasta el corazón de Rusia" Un periódico sueco escribió acerca de este plan, al comienzo de la campaña: Un corto golpe decisivo en Petrogrado, la captura de Petrogrado, asegurando una base, la formación de un ejército, y luego el golpe a ser golpeado de Petrogrado contra Moscú. Todo había sido cuidadosamente preparado.

Es cierto que Gran Bretaña quería que el golpe sea golpeado en dos direcciones a la vez, de Estonia y de Finlandia. Y en octubre, la prensa británica entera estaba incitando a Finlandia - por ejemplo, el periódico británico *The Times* escribió en un editorial acerca de la 'obligación moral' finlandesa para tomar parte en la campaña bandida, diciendo que ello aumentaría el prestigio internacional del país. La poderosa Gran Bretaña, en cuyas manos están todos los favores y todos los castigos, reunió toda la fuerza de sus amenazas y sus promesas de soportar para atraer a Finlandia en una aventura en la ayuda de Yudenich. Finlandia dudó y vaciló durante todo ese tiempo, ella aún no ha tomado una decisión, y encontramos la razón de esta indecisión en la prensa burguesa finlandesa. Tengo algunas pruebas muy interesantes sobre el crecimiento y el renacimiento del movimiento comunista en Finlandia. Esto es lo que el periódico *Karlala* escribe: "Hasta los últimos meses los periódicos bolcheviques se han distribuido aquí clandestinamente publicaciones han llegado de Petrogrado, pero en los últimos meses nuestros propios trabajadores de prensa ha adquirido un tono puramente bolchevique. Hay toda una serie de publicaciones legales que, directa y abiertamente amenazan a la revolución en el caso de un ataque a la Rusia soviética."

Allí, camaradas, es la circunstancia más importante que se ha atado la mano y el pie la burguesía finlandesa. Sin duda, se lee un mensaje inalámbrico sobre la cuestión de haber sido "establecido", y que el general Mannerheim ya estaba en camino desde Europa hasta Finlandia, y de pronto las cosas cambiaron de nuevo. El General Mannerheim ha decidido en contra, el clima finlandés sería malo para su tacha, y él se queda en París. Se quedó en París para este momento. Y lo que el proletariado de Petrogrado y el ejército hicieron en esos días críticos nos permite decir con toda confianza que aunque Finlandia había atacado deberíamos haber conservado Petrogrado. Ahora, después de Yudenich ha retrocedido, hace tiempo no tememos ningún ataque de los Mannerheimistas.

Pero, por supuesto, estaban sin embargo profundamente preocupados de que Finlandia no debe atacar. Los pasos que se tomaron por la diplomacia soviética fueron dictados, naturalmente, por los verdaderos intereses y consideraciones reales, y no por simpatía con la burguesía finlandesa. Nunca nadie dio ningún delirio a ese respecto - ni nuestros amigos ni nuestros enemigos. Pero es a los intereses de la burguesía finlandesa - si, en general, la historia les va a permitir un cierto período de existencia más - que un país que se encuentra marcha sólo uno o dos días de marcha de un centro muy importante de nuestra República como Petrogrado, que este país, en las personas de sus clases dominantes burguesas, debe decirse a sí misma que ella no metió la cabeza dentro de la grieta en la que el imperialismo anglo-francés se le empuja, porque es obvio hasta el Viborg más obtuso [*Viborg (Viipuri) era entonces la ciudad más cercana a Finlandia hacia Petrogrado. Ahora se incluye en la región de Leningrado de la URSS.*] Los pequeñoburgueses que no podían vivir año tras año bajo la amenaza constante de que el general Mannerheim, o cualquier otra persona, va a "tomar" Petrogrado de nosotros.

En la medida en que Finlandia sea independiente - y franca y honradamente, sin ninguna reserva mental, reconoció su independencia - la responsabilidad directa de la independencia, para la supervivencia de Finlandia como un país, se encuentra con la burguesía finlandesa ahora en el poder. Y, teniendo en cuenta que la historia hará su camino en Finlandia también se va con nuestro propio trabajo dentro de nuestro país, y no el proletariado finlandés y no exigir de nosotros que nos dedicamos a la intervención armada, porque entiende que dicha intervención haría más que daño a la causa de la revolución finlandesa en la época actual. Esto es lo que explica por qué las relaciones pacíficas, la coexistencia pacífica, puede existir entre nosotros y Finlandia. Pero, por otro lado, reiteramos que una ciudad en la que en la actualidad hay más de diez mil hombres y mujeres que trabajan, una ciudad que se ha debilitado y sangrado, pero que sigue siendo, como antes, un espléndido centro de energía revolucionaria - esta ciudad no puede vivir bajo la espada de Damocles de un ataque de Finlandia, y si las escalas eran para inclinar hacia la intervención de la burguesía finlandesa (que no queremos que suceda), entonces debemos decirnos a nosotros mismos que, esta rima, el asunto debe ser resuelto de una vez por todas.

Y así, Yudenich ha sido impulsado incluso desde su Gdov...: pero el éxito le había parecido tan posible y tan cerca. Uno de los ministros de Yudenich de Petrogrado, el abogado Margulies, quien era ministro de la oferta y de la Alimentación con el anterior Gobierno Gdov, había almacenado todo en Finlandia, incluso hasta velas de vapor para casi conquistar Petrogrado. Regateaban los precios allí con los proveedores finlandesa, en nombre de varias instituciones gubernamentales. La cuestión parecía ya resuelto. Y hay que decir que estos señores tenían algunas posibilidades de éxito. Nuestro ejército cayó a los Altos Pulkovo, a una línea de sólo un día de marcha de Petrogrado. Desde las alturas de la ciudad Pulkovo se presenta como si en la palma de una mano: por la noche se asemeja a un mar de luz - incluso ahora, con la escasez de iluminación, representa al anochecer más grande y el atractivo parche de luz. Estaba allí Dyetskoye Syelo, que antes se llamaba Tsárskoye Syelo, y que por su mismo nombre atrajo la atención de toda la burguesía internacional, a fin de que cada insignificante pequeño-burgués, cada comerciante en París sabía que Tsarskoye Syelo fue la residencia de verano del zar, casi el mismo Petrogrado - ¡y Yudenich y Rodzianko estaban allí! ¡Qué victoria! Dicen que el general Rodzianko llegó el 20 de octubre de Syelo Tsárskoye, y cuando se le ofreció prismáticos con los que se ven en Petrogrado, dijo: "No es necesario - mañana o al día siguiente vamos a estar paseando por la avenida Nevski y vamos a poder verlo sin prismáticos." Ahora, camaradas, que necesitaría vasos de poder magníficamente incrementado.

¿Qué causó la retirada? Hay un número de razones. La guerra, camaradas, como es evidente para todos los que estamos aquí quienes la han visto cerca - y ¿quién de nosotros no ha visto más o menos cerca? - La guerra no es tanto un proceso como un material de mental. En ese sentido, la situación de nuestro 7º Ejército se hizo extremadamente desfavorable. Yudenich escondió la cola en Estonia y Finlandia, y su base principal fueron las Islas Británicas. No estábamos luchando en Finlandia o Estonia - por el contrario, se estaban llevando a cabo

negociaciones con esos países. Estonia parecía estar muy interesado en las conversaciones de paz con nosotros. La cual engaña a quién en ese caso, o si estaban en conjunto y conscientemente tratando de engañar a Rusia, a fin de facilitar el éxito del ataque de Yudenich, es algo que no tardará en descubrir, porque cuando la política internacional de los gobernantes de Estonia se trata, es muy difícil distinguir donde están siendo engañados y que son ellos los que están haciendo el engaño. Pero el hecho es que estas negociaciones, la significación positiva de que ninguno de nosotros puede negar, ya que influyen en la población de Estonia, que muestra de una manera práctica que no queremos obligar a Estonia - estas negociaciones fueron tomadas por los soldados de nuestro 7º Ejército en el sentido de que la paz era un hecho consumado. Algunos dijeron que iban a ser transferidos al Frente Sur, mientras que otros simplemente se tomaron un descanso, dejando que su vigilancia sea embotado, sin pensar en el golpe que les amenazaba.

Ya he mencionado que nos habían dado una serie o los trabajadores y los comisarios del 7º Ejército del Frente Sur. Este estado del ejército - esperan, sin flojera, sin agitación - con un frente apoyado en Estonia y Finlandia, con los que no estaban en guerra, hizo que el ejército algo friable, y que Yudenich habilitada para explotar la situación y utilizar con gran éxito una nueva arma mecánica, los tanques. Aquí, de nuevo, los tanques no son alarmantes en sí mismos. En última instancia, los tanques simplemente opera ametralladoras y cañones, y en un campo de batalla su importancia no es grande, sino su forma misma, su forma de moverse, la aureola alrededor del tanque, producido a la vez una gran impresión en nuestros soldados, a menudo evocando verdadero pánico. Estos nuevos medios técnicos, los tanques: jefes inteligentes, especialmente en los batallones de "Su Serena Alteza" el Príncipe Lieven, en las mejores unidades de choque - Todo ello, junto con la postura floja, a la espera de nuestras fuerzas, constituyen las condiciones previas generales para un campaña que dio los motivos contrarrevolución para declarar que estarían en Petrogrado, a más tardar a finales de octubre o principios de noviembre. Sin embargo, no tuvo en cuenta que el factor moral que nuestro ejército posee en la forma de los obreros avanzados, los comunistas, nuestra gran capacidad para movilizar el espíritu del ejército, para levantar y sacar en buen orden su fuerza de voluntad en un corto espacio de tiempo.

Esta capacidad no se posee, se puede decir con confianza, por cualquier otro ejército en el mundo. Tenemos muchos defectos y deficiencias, a pesar de que están tratando de acabar con ellos. Ahora estamos armados hasta con tanques que operaban contra Yudenich y opero con gran éxito. Esto produjo una tremenda impresión en nuestro Ejército Rojo. Nuestros hombres del Ejército Rojo dijeron alegremente:

"Ahora tenemos nuestro propio Tanka [Tanka es a la vez la palabra rusa para el tanque y un diminutivo de Tanya nombre de la niña (su vez deriva de Tatyana).] En el frente." Pero, de todos modos, tenemos muchas deficiencias técnicas, y hay casos en que, aquí y allá, tenemos que tapar estos huecos con vestigio de estopa. Pero, frente a eso, tenemos nuestro irremplazable, fiable, firme aparato de proletarios comunistas: el lugar de nuestros comandantes y comisarios comunistas no se puede tomar, por parte de Yudenich, por los oficiales que son tan numerosos en sus principales unidades. Ellos son, por supuesto, capaces de heroísmo. Muchos de estos oficiales fueron asesinados en la lucha feroz, pero ellos son los mismos representantes, de la intelectualidad pequeño burguesa, capaz de hacer un gran avance, fácilmente alentados por el éxito, pero después de perder el corazón ante el primer revés. Los proletarios de Petrogrado y Moscú son muy diferentes: mientras más se ven afectados por los golpes del destino, más difícil se vuelven.

Hemos experimentado esto de nuevo. Cada vez que nos vemos obligados a someterse a un ensayo que estamos una vez más convencidos de la fuerza del proletariado. Basta con mirar a Petrogrado... Lo que muchos de los trabajadores que han extorsionado de Petrogrado, cuántos de ellos han perecido en todos nuestros frentes, y sin embargo, en la hora del peligro Petrogrado presento miles de frescos, quienes no permiten que el enemigo los derroque. Hemos dividido la tarea de defender Petrogrado en dos partes. El enemigo estaba en las alturas de Pulkovo, nuestro ejército de campaña estaba luchando allí, se había caído hacia atrás, se metió en un estado en el que no estaba en condiciones de luchar, y tuvo que ser reforzada, se reagruparon y templado. Por otro lado, sin embargo, si el ejército de campaña, sin embargo debe renunciar a sus posiciones, y Yudenich debe entrar en Petrogrado, decidimos transformar toda la ciudad en un campo armado, en el que todos los distritos, todos los sectores, estaría dispuesto a hacer batalla. Los trabajadores de Petrogrado se dividieron en dos grupos. Un grupo fue asignado a la línea de batalla, con la tarea de restaurar las unidades del 7º Ejército, mientras que el otro se le dijo a fortificar la ciudad, cavar trincheras, formando escuadrones de lucha, monta ametralladoras y lanzadores de granadas, formando destacamentos, encontrando edificios adecuados, organizando puestos de comando allí, ocupan los sótanos, el suministro de los trabajadores, tanto hombres como mujeres, con rifles y granadas con las que saludan al enemigo en el camino correcto si debía romper en unas pocas horas. Dentro de unos pocos días que había dividido la ciudad en distritos, los distritos y en subdistritos, organizado y distribuido los escuadrones de combate, llevado a cabo el trabajo necesario de fortificaciones - y si los blancos habían logrado entrar en Petrogrado, habrían tenido que romper con sus dientes en cada uno de los barrios, cada sector, cada distrito. Si el ejército de campaña se había retirado, eso no habría significado que Petrogrado había caído. Simplemente habría significado que la lucha pasó a las calles de la ciudad, y aquí, en las calles de Petrogrado, no dudaban, el ejército de Yudenich habría sido totalmente exterminado.

Pero las cosas no vinieron para que pase. La toma de Dyetskoye Syelo y Pavlovsk fue el último éxito de Yudenich. El 21 de octubre fue detenido su ofensiva. El día 22 nos fuimos a la ofensiva. El día 23 tomamos Dyetskoye y Pavlovsk, y, unos días más tarde, Krasnoye Syelo. Nuestra captura de los dos primeros pueblos ya posee una importancia decisiva. Se demostró que el 7º Ejército había vuelto a nacer, que había recuperado su capacidad de resistencia y tenacidad, que se había librado de la debilidad de la voluntad que se había manifestado cuando fue empujado de manera inesperada de Yamburg, y cayó retrocediendo. Nuestra tarea consistía en lograr un viraje en la moral. Gatchina fue tomada por el enemigo por medio de una redada nocturna hábil. Una unidad muy pequeña, posiblemente, sólo una compañía - esto no se ha establecido aún - se metió en el parque, abrieron fuego al amparo de la oscuridad, y por lo tanto creó pánico. Con la habilidad de guerrilleros entrenados, el enemigo explota el efecto de la sorpresa. Una sola compañía produce la mayor confusión... Era necesario, a cualquier precio, para que nuestras unidades recobrara el ánimo, cada soldado tenía que hacer para darse cuenta de que el enemigo estaba

débil y éramos fuertes, los Rojos tuvieron que demostrar a los Blancos, todos los soldados del ejército tuvo que estar lleno de confianza en su fuerza - y que fue hecho por los obreros de Petrogrado y Moscú. Era necesario demostrar que los tanques no son más que cajas de hierro en la que se sientan algunos hombres que están armados con las mismas armas que ametralladoras comunes y artilleros, y esto lo pudieron hacer sólo gracias a los trabajadores que llegaron de Moscú y Petrogrado y que, habiendo llegado, inmediatamente se dedicó a su tarea tremenda. Pero cuando se habían llevado a sus dos o tres primeros pueblos, la cuestión se resolvió, porque éramos más numerosos, estábamos bien armados, y queríamos aplastar al enemigo.

Hemos tenido éxito en efectuar el viraje. A los pocos días empezamos a hacer prisioneros entre el enemigo, y había incluso hombres que venían a nosotros, mientras que durante nuestro retiro no había habido ninguno, precisamente porque el 7º Ejército fue volviéndose firmemente. El viraje se había hecho. Este hecho, camaradas, hemos tenido ocasión de observar en más de una de nuestras frentes, cuando uno u otro de nuestros ejércitos, improvisadas, es decir, creados en poco tiempo de una manera más o menos aficionado, y no está bien unida, perdido su carácter distintivo como un cuerpo militar, perdió su dominio de sí mismo, el hecho de que carecía de suficiente habilidad, el entrenamiento suficiente, a veces porque no contaba con los comandantes que necesitaba, y lo hizo pedazos, por así decirlo, el suelo bajo sus pies parecía caer. Pero fue suficiente para traer a ese ejército de un cierto número de proletarios valientes que declararon firmemente que iban a morir en lugar de retirada y el viraje se produjo. Este nuevo factor en la guerra que los antiguos ejércitos del imperialismo no lo sabían, y que la bolsa británica no ha reconocido aún, este nuestro tanque nuevo y revolucionario, el proletariado de Petrogrado y Moscú, hace maravillas.

Este tanque va a superar todos los obstáculos. Todo lo que se necesita es que se debe entender que *el peligro es grande*. Todo el corazón de la cuestión está ahí. Cuando, camaradas, sufrimos algunos reveses en el frente, los trabajadores de Petrogrado y de Moscú a veces dicen: "No te preocupes, vamos a hacer frente, nos hemos enfrentado más de una vez antes ..." Y luego, a menudo se produce una calamidad, pero cuando estos trabajadores descubran por sí mismos que el peligro es grande e inmediato, entonces siempre encuentran, escondidos en algún lugar en su interior, una fuente de fortaleza fresco, lo que demuestra, cada vez, que es superior a todas las fuerzas que habían invertido anteriormente. Y la pelea ante Petrogrado tenía un doble significado para nosotros. Por un lado, la bolsa de valores había apostado mucho en la carta Yudenich, se había convencido de que este ataque sería decisivo - Petrogrado, luego Moscú. Por lo tanto, para no rendirse Petrogrado significaría asestar un duro golpe a la bolsa de valores europea, es desacreditar, por lo que es el hazmerreír de los ojos de la masa de los trabajadores en Europa y América. Por otra parte, la cuestión de Petrogrado llevaba el carácter de una prueba interna. ¿Existe todavía un poco de polvo en el frasco de polvo de la revolución rusa y, en particular, en el proletariado de Petrogrado, después de haber gastado este polvo revolucionario sin piedad? Se ha comprobado que hay - que Petrogrado se puede defender.

El hecho de que no se rindió Petrogrado es de inmensa importancia para la actitud del proletariado europeo hacia nosotros y, por repercusión, por la actitud tomada hacia nosotros por la burguesía europea.

El proletariado europeo no ha comenzado su revolución precisamente porque la burguesía europea es más fuerte que la nuestra. Hay una cierta inercia, una inercia en las relaciones de clase, lo que impide una vieja clase obrera de rebelarse contra una burguesía antigua y poderosa. El proletariado europeo se está moviendo hacia la revuelta, pero por un camino más lento. Su burguesía, aprovechando el lento desarrollo de la revolución, nos está luchando con todas las armas y significa que es capaz de poner en marcha. Es cierto que Gran Bretaña no ha lanzado sus divisiones a nuestro territorio, pero sólo a sus 15 pulgadas de proyectiles. ¿Por qué no? Porque ella no puede. Pero si ella no puede hacer eso, entonces menos aún que luchar contra los trabajadores británicos. El proletariado de Londres, que han amenazado a la burguesía con una huelga general si la guerra con Rusia sigue, que han prudencia y cautela se preguntan si son lo suficientemente fuertes como abiertamente a la rebelión contra la bolsa de valores británica, ahora dirán a las bolsas de valores: "Así que, entonces, ustedes iniciaron una lucha contra Petrogrado, contra Rusia, que se comprometió a establecer el Mar Báltico en el fuego. Me prometiste que tomaría Petrogrado Rojo, pero han fracasado. Petrogrado era y sigue siendo una ciudad proletaria." Eso es lo que el trabajador británico va a decir.

Y cuanto más la prensa mundial hizo para despertar el interés en la cuestión de la toma de Petrogrado, más fuerte, más cruelmente imperialismo mundial será el descrédito en la conciencia del proletariado mundial, no sólo desde el punto de vista moral (que hace mucho tiempo ha estado sin ningún crédito en ese sentido), sino también en cuanto a su poder militar real. Y ese interés por la cuestión de la suerte de Petrogrado estaba en un nivel alto de intensidad que vemos en la misma prensa burguesa. Un periódico sueco escribe en tantas palabras: "La semana de fiebre mundial de Petrogrado" la toma de Petrogrado, escribieron los periodistas burgueses, significa la apertura de un nuevo capítulo en la historia del mundo. Así, en los Altos de Pulkovo, donde luchó con Yudenich, esos ejércitos relativamente pequeños constituían dos destacamentos de las dos grandes fuerzas en el mundo: por un lado, la burguesía mundial, lo que ha contribuido todo lo que podía en ese momento a la lucha contra nosotros: por el otro, el proletariado europeo, que en aquel momento podía contribuir más que su simpatía ardiente, desde el mar, los barcos, los cables y la radio aún no están en sus manos. La lucha adquirió, por lo tanto, no sólo material, sino también un carácter simbólico: fue una prueba de fuerza entre la revolución mundial y la burguesía mundial. Esto ocurrió precisamente en la víspera del segundo aniversario del poder soviético. Era como si la historia estaba tratando, en el día de nuestra fiesta, ponernos a prueba, por un lado, y, por otro, el mundo bursátil, con el fin de averiguar por dar un empujón, la firmeza con cada una era plantada sobre sus pies. En las batallas ante Petrogrado el poder soviético demostró que se mantiene firme e invencible. En consecuencia, las batallas de Petrogrado tienen una importancia de principio y de agitación muy grande, que entrará en vigor en las próximas semanas y meses.

Esto no quiere decir que nuestra tarea se ha completado - no, todavía no se ha completado aún en el frente Petrogrado. Se ha completado fundamentalmente, tal vez, sólo en el frente oriental, donde ha sido el enemigo destruido, y donde nuestra tarea ahora consiste en la ocupación de esos espacios infinitos que se extienden hasta

el Océano Pacífico, organizar y consolidar el poder soviético allí, una tarea que ya está nueve décimas partes no en el carácter militar. En el sur de nuestra tarea militar no se ha completado. Tampoco se ha completado todavía en el Noroeste. Petrogrado está fuera de peligro, es decir, fuera de toda duda, y el enemigo ha sido duramente golpeado, pero aún no ha sido dispersado: él está en retirada pero todavía no está huyendo, y, en todo caso, aún no ha sido aplastado. Esta tarea que debe realizar, y el ejército de Yudenich debe ser aplastado.

Las tropas del frente de Petrogrado deben ser liberados lo antes posible para otras tareas, sobre todo en el frente sur, donde se ha logrado la vuelta completamente, pero donde todas las fuerzas posibles, fuerza de voluntad y la energía creativa debe concentrarse en las próximas semanas, porque, como nos muestra el ejemplo del 7° Ejército, es desastroso para nosotros cuando, después de grandes éxitos, permitimos que nuestra organización a perder impulso, teniendo flojera y yéndose a destrozarse. Tenemos entonces, por medio de esfuerzos increíbles y necesitar muchos menos sacrificios, para compensar lo que pierde por falta de auto-control. Afortunadamente, la experiencia es cada vez más endurecida y hacernos más tenaz y sistemática en nuestro trabajo.

No puede haber ninguna duda, después de todo lo que hemos pasado por en nuestras frentes, que coronará nuestra tarea militar con la victoria completa. En nuestro joven ejército, camaradas, que ya poseemos cuadros guerreros magníficos, como el de los que son raros en la historia del mundo. Si, camaradas, se habla con franqueza sobre nuestros defectos y fracasos, sobre los casos de pánico que han ocurrido, entonces creo que tenemos el derecho y el deber de hablar sobre el heroísmo, el *ímpetu* extraordinario que fue visto en el frente Petrogrado. Lea los informes de los Dinikinistas, a sus narraciones del periódico, en el que hablan de la forma en que nuestros hombres del Ejército Rojo, nuestros cadetes, nuestros combatientes comunistas, como ellos dicen, con locura heroica. Y eso es cierto. Allí, donde en pequeñas unidades del enemigo había un oficial por cada siete hombres, donde estaban armados de un tercio de las fuerzas del enemigo con armas automáticas, donde tenían tanques y automóviles a motores-, y donde no derrocharon sus tiros sino que dispararon sólo a nuestros hombres - no, por nuestra parte, hemos tenido menos habilidad y se vieron obstaculizados por la escasez, pero estos defectos eran más que compensado por el entusiasmo y el heroísmo.

Los blancos afirmaron que hemos sufrido más bajas que lo hicieron, aunque admiten que sus pérdidas eran también magnas. Es difícil comprobar si esto es o no cierto. Pero lo que es cierto es que nuestro 7° ejército ha dado al enemigo un golpe irreparable. Hubo muchas bajas. Yo los vi en acción allí - a los jóvenes trabajadores y los campesinos, los cadetes de Moscú y Petrogrado. ¡Qué luchadores! Los regimientos que venían del frente oriental, los regimientos letones - ¡qué héroes! Se lanzaron, revólver en mano, a los tanques. Un comandante de compañía del regimiento letón saltó a un tanque, gritando: "¡El tanque es nuestra!" Estos son todos los hechos que llama de Yudenich casos de locura heroica. Creo que, con un ejército como este, el tercer año del poder soviético verá la completa destrucción de nuestros enemigos y de una paz firme y garantizada por la mano armada del proletariado.

Sí, yo creo que el tercer año será un año de paz, de esa paz por la que luchamos tan duro y que tanto necesitamos. No buscamos la victoria por el bien de la victoria, estamos luchando porque se nos obliga a luchar. Lo que queremos es la construcción económica pacífica, el desarrollo y el florecimiento de la cultura. En la guerra que se ha impuesto sobre nosotros vemos un obstáculo terrible en el camino de nuestra gran tarea y sagrada. El primer día de la paz nos llevará a la desmovilización del ejército, traerá de vuelta a nuestras filas a los cientos de miles de proletarios y campesinos quienes la tierra soviética dio al ejército para defender la independencia y la libertad de la república del trabajo. Todos ellos volverán, pero no volverá tal y como estaban cuando se fueron, volverán cambiados - y cambiados para bien, no para mal. Sus experiencias, la tensión que han sufrido, se han dejado profundas cicatrices en el alma de cada hombre, y endureció su voluntad en acero. Dondequiera nuestros cadetes y hombres del Ejército Rojo puede ser enviado en el futuro, van a llevar a cabo la tarea que se les da. Nosotros les decimos: "El enemigo es Yudenich - lo golpearon", y lo golpearon. Mañana, cuando Yudenich y Denikin han sido golpeados y los traigan de vuelta a nuestros guerreros de regreso y digan: "El enemigo es el frío, el hambre y la devastación que se vive en el país - golpéenles," toda la energía, el entusiasmo y sacrificio que se han acumulado en el Ejército Rojo, entrará en el servicio del trabajo pacífico, para el bienestar de nuestros trabajadores hambrientos y las mujeres trabajadoras, las madres y los niños. Y entonces se convertirá verdaderamente invencibles, vamos a sanar las heridas de nuestro país, nos aseguraremos de que la paz, la prosperidad y el desarrollo libre y convertirse en un país libre, entre otros países felices.

!Petrogrado, Estad en guardia!

Petrogrado ha sido condecorado con la Orden de la Bandera Roja. ¡Allí, ahora, esta alguien quien realmente ha merecido el premio! Cuando se dan medallas a los individuos, los errores siempre pueden ocurrir, o puede haber casos esporádicos de privilegio. Pero en el laudo dictado a Petrogrado no había ni error ni parcialidad. En este caso, el mérito es evidente para todo el país y el mundo entero.

¿La Orden de la Bandera Roja otorga a la ciudad de Petrogrado el derecho al descanso? Todavía no. La capital del Norte se encuentra en el bloqueado Mar Báltico, y por dos direcciones, desde el oeste y hacia el norte-oeste, se encuentra abierta a los vientos penetrantes del imperialismo. La paz no ha concluido todavía, ya sea con Estonia o con Finlandia, y no hay unos pocos sinvergüenzas, tanto rusos como extranjeros, que están dispuestos a derramar la sangre de los trabajadores y los campesinos estonios y finlandeses con el fin de restaurar la autocracia zarista y propietario los beneficios de la bolsa de valores anglo-francés.

En octubre, la burguesía estonia involucro a su ejército en la aventura de Yudenich. Yudenich fue golpeado. Las fuerzas estonias blancos fueron arrojados hacia atrás, algunos más allá de Luga, algunos más allá de la Narova.

Las negociaciones están en curso en Dorpat (Yuriev).⁷¹ Por lo que el poder soviético se refiere, el objetivo de estas negociaciones es un intento más sincero y consciente de hacer la paz lo antes posible. ¿Qué es, para nosotros, la condición principal? De ello se desprende con toda claridad de nuestra experiencia reciente. El Gobierno de Estonia debe dar garantías reales para la seguridad de nuestra frontera en el Narova. La honestidad, las relaciones de buena vecindad debe ser establecida. Estas condiciones son comprensibles para todos los estonios y rusos y cada trabajador campesino. Lo que queremos es una paz real, no sólo un respiro temporal en el que Yudenich puede reunir sus fuerzas más allá de la Narova y luego lanzar otro ataque bandido contra nosotros.

Estonia Independiente ya no debe servir como una perrera para los perros guardianes de la contrarrevolución eso es todo lo que nuestras condiciones equivalen.

Finlandia no participó abiertamente en la unidad de Yudenich contra Petrogrado, aunque, indirectamente, ella hizo todo lo que pudo para ayudar a su sucesor. En octubre y noviembre no hicimos ningún tipo de respuesta a la provocación de los chovinistas finlandeses. La razón de esto sin mentir, por supuesto, en cualquier debilidad militar por parte de la República Soviética. En el centro de nuestro país y en nuestras frentes victoriosas, que se extiende varios miles de verstas, siempre podríamos haber encontrado dos o tres docena de regimientos, es decir, una fuerza perfectamente suficientes para vencer a nuestros vecinos del Noroeste todo el deseo de hacer un intento, ya sean directos o indirectos, en Petrogrado. Si creemos firmemente rechazado el uso de la fuerza, que se debía a que nosotros consideramos como más importante el logro y mantenimiento de la paz. Luchamos sólo cuando nos vemos obligados a luchar, en los que no se les permite abstenerse de la lucha - y luchamos sólo mientras estamos obligados a luchar. La tarea básica del gobierno soviético se encuentra totalmente en la esfera de la construcción económica y cultural. Igualmente ajeno al poder soviético se esfuerzan para adquisiciones territoriales y la opresión nacional. Nuestra política en relación con toda *Finlandia, Estonia, Letonia, Lituania y Polonia* se sigue de nuestra convicción de que *la existencia de estos países es posible solo si se mantienen unas relaciones pacíficas y de buena vecindad con Rusia.*

Un Estonia o una Finlandia que desee servir como un arma del imperialismo de las grandes potencias serán inevitablemente a polvo entre dos piedras de molino. A Finlandia y Estonia una en paz con la Rusia soviética será incomparablemente más independiente en relación a todos los agresores gran potencia.

Necesitamos paz. No es menos necesario que Estonia y Finlandia. Pero la paz entre ellos y nosotros no es lo que es buscado por un tercero determinado. Si las decisiones tomadas en Dorpat expresan la voluntad de los pueblos de Estonia y Rusia, la paz se hará, por el lado más fuerte, la Rusia soviética, no quiere la guerra. Pero si las decisiones tomadas en Dorpat se dictan al Gobierno de Estonia por la bolsa anglo-francés, para que Estonia no es más que un diminuto peso en la balanza del poder mundial, la sangre fluye al lado de la Narova.

La decisión no se ha tomado todavía. El gobierno estonio está dudando. Tampoco el peligro todavía desaparecido desde el istmo de Carelia, por el Gobierno de Finlandia no ha declarado que está listo para la paz.

El peligro no ha desaparecido. Por lo tanto, debe permanecer vigilante Petrogrado en guardia sobre los enfoques del Noroeste a la República Soviética. El tiempo de descanso no ha llegado aún. Por el contrario, la República Soviética ahora está pasando a través de los días de mayor tensión en la lucha más feroz.

No menos autocontrol que se necesita en tiempos de éxito que en el momento de la derrota. El éxito no debe adormecer nuestra vigilancia en cualquiera de los sectores de nuestra frente inmenso, y mucho menos en ese sector donde, en el ápice, los soportes Petrogrado. El peligro no ha pasado, y la vigilancia no debe disminuir.

¡Saludos a Petrogrado, ciudad de la bandera roja!

Saludos, y esta exhortación: ¡Petrogrado, estad en guardia!

El 22 de diciembre de 1919. Moscú, Petrogrado. En el camino, No.104

CRONOLOGIA DE LOS ACONTECIMIENTOS MAS IMPORTANTES

1919

ENERO

3: Sublevación de los obreros de Járkov y ocupación de la ciudad por las unidades rojas de Ucrania. Ocupación de Riga por las tropas soviéticas.

6-13: Insurrección de los obreros de Berlín (semana Espartaquistas).

8: Ust-Dvinsk es ocupado por las unidades letonas rojas. El XVI Ejército Rojo ocupa Vilna, Ochmiani y Baranovitchi. Sobre el frente sur, Borisoglebsk y Buturlisivka son ocupados por nuestras tropas.

9: Mitava es ocupada por nuestras unidades.

12: Chernigov es ocupado por las unidades ucranianas.

18: Los primeros destacamentos aliados llegan a Odesa.

⁷¹ El tratado de paz con Estonia se firmó el 2 de febrero de 1920.

21: Lugansk, Konotop y Bajmatsch son ocupados por las unidades ucranianas.

22: Toma de Oremburgo por nuestras tropas. Las unidades del frente del este hacen conjunción con las tropas del grupo de Tachket.

24: Persiguiendo a las bandas de Dutov, las tropas rojas ocupan la ciudad de Uralsk.

26: Sobre el frente norte la ciudad de Chenkursk es ocupada después de encarnizados combates. Toma de Yekaterinoslav.

28: El gobierno soviético de Ucrania anuncia a todos los gobiernos la organización del gobierno obrero y campesino bajo la presidencia del camarada Rakovsky.

FEBRERO

4: El gobierno soviético hace saber que está dispuesto a tomar parte en la Conferencia de las islas Prinkipo. Vindava es ocupada por las unidades rojas letonas.

5: Kiev es ocupado por las unidades rojas ucranianas.

8-9: Las estaciones ferroviarias de Kachaliskaya, Ust-Miedvieditzkaya y Ust Joperskaya, son ocupadas por los nuestros. La vía férrea Borisoglebsk-Tsaritsin es liberada de la ocupación cosaca.

15: Dimisión del atamán del Don, Krasnov. La región del Don escoge por atamán al general Bogaievski.

18: Bajmut es ocupado por el Ejército Rojo.

20: Bielostok y Brest-Litovsk son ocupados por los polacos blancos. En Odesa los soldados y marinos franceses se niegan a combatir contra las tropas revolucionarias rusas.

21: Publicación de las resoluciones del Comité Central ejecutivo panruso sobre la organización de secciones especiales para la lucha contra la contrarrevolución y el espionaje en el ejército y en la flota.

24: Incursiones de los guerrilleros rojos en Vielikokniajesk y Manitch.

26: Rebelión en masa contra los rumanos en Besarabia.

28: Berdichev es ocupado por las tropas ucranianas. Sobre el frente del este, Orsk es ocupado por los nuestros.

MARZO

2: Los ejércitos soviéticos ucranianos ocupan Jerson.

2-7: Primer Congreso de la Internacional Comunista en Moscú.

3: En la región de Oremburg-Aktiubinsk es ocupado por nuestras tropas.

6: Kolchak pasa a la ofensiva en el frente este.

13: En la dirección de Baranovitchi el enemigo es rechazado hacia Slonim. Las tropas de Kolchak ocupan Ufa.

14: Las tropas de los Aliados abandonan Nikolaiev, donde el poder pasa a manos del soviét.

15: Las unidades soviéticas ucranianas ocupan Uman y Jitomir.

18: Ataques de Kolchak en las regiones de Ufa y de Perm. Nuestras unidades letonas abandonan Mitava.

20: Vinitza es ocupada por los ejércitos soviéticos ucranianos.

21: La República soviética es proclamada en Hungría.

24: Nuestras tropas alcanzan el istmo de Crimea en Sivache.

ABRIL

3: Yuzovo y Vielikokniajesk son ocupadas por nuestras unidades.

5: Forzamos el río Manitch en dirección de Stavropol.

6: Odesa es ocupada por las tropas ucranianas soviéticas. Las unidades rojas se abren paso hacia Crimea Perekop.

7: Sublevación de los trabajadores en Munich. Proclamación de la República en Baviera. Sterlitamak, Belebei y Menzelinsk son ocupadas por las unidades de Kolchak.

10: Simferopol y Evpatoria son ocupada por los ejércitos soviéticos de Ucrania.

11: Sobre el frente del sur nuestras unidades fuerzan los ríos Manitch y Donetz. En el frente del este, Bugulma es ocupado por el adversario.

12: Las tropas soviéticas de Ucrania ocupan Yalta, Bajchisarai y Jitomir.

15: Sobre el frente del este, Buguruslan es abandonado por los nuestros. Tienen lugar combates encarnizados en la región de Bajmut y de Lugansk.

21: Las tropas ucranianas ocupan Kamenetz-Podolsk. Combates de calle en Vilna con los polacos.

23: Vilna es abandonada por nuestras tropas.

26: Sobre el frente del este nuestras tropas infligen una grave derrota a Kolchak en dirección de Buzuluk y de Buguruslan.

29: Sebastopol es ocupado por las tropas soviéticas de Ucrania.

MAYO

1: Nota del gobierno soviético de Rusia y de Ucrania a Rumania sobre la evacuación de las tropas rumanas de Besarabia.

3: Irrupción de tropas finlandesas en el territorio de la República Federativa Socialista Soviética de Rusia. Sobre el frente del este Buguruslan es ocupado por nuestras tropas.

4: Publicación del decreto sobre la seguridad social de los soldados inválidos del Ejército Rojo y de sus familias. La ciudad de Lugansk es ocupada por el ejército voluntario de Denikin.

5: Caída de la República soviética de Baviera. Denikin comienza su ofensiva general a partir del río Manitch. Sobre el frente norte Olonetz es tomado por nuestras unidades.

7: Comienzo de la revuelta del atamán Grigoriev en Ucrania.

13: Entrada del Ejército Rojo en Besarabia. Sobre el frente del este nuestras tropas ocupan Bugulma después de encarnizados combates.

14: El cuerpo de ejército del noroeste del general Rodzianko rompe el frente entre Narva y Gdov y pasa a la ofensiva contra Petrogrado.

15: Gdov es abandonado por nuestras tropas.

17: Las unidades del general Rodzianko avanzan con éxito en dirección de Gatchina.

19: Krementchug es ocupado por las tropas ucranianas. Irrupción de la caballería de Denikin hacia Yuzovka.

20: Voloso, en dirección de Narva, es abandonado por los nuestros.

23: El Ejército Rojo ataca en dirección de Perm y atraviesa el Kama. Las unidades de Denikin fuerzan el río Donetsk cerca del río Kama.

25: Pskov es abandonado por nuestras tropas.

27: Nicolaiev es ocupada por las unidades ucranianas.

JUNIO

1: Bajmut es ocupada por el ejército voluntario.

4: Comienzo de la rebelión de Majno en Ucrania.

6: Berdiansk y Slaviansk son abandonadas por nosotros.

9: Ocupación de Ufa por los ejércitos del frente del este. Las principales fuerzas del ejército de Kolchak comienzan a retroceder en Cheliabinsk y Oremburg.

12: Traición de los mandos del fuerte Krasnaya Gorka y toma de la ciudad por los insurrectos.

14: Kupiansk es ocupado por las unidades del general por las unidades del general Denikin.

16: Krasnaya Gorka es ocupada por un destacamento de marineros.

21: Las unidades del general Denikin que han pasado al ataque ocupan Pavlograd, Voltchansk, Valuiki y Kalatch. Prolongando su ataque en dirección de Perm, nuestras unidades ocupan Ojansk.

25: Jarkov es ocupado por las tropas del general Denikin.

29: Las unidades del enemigo ocupan Borbov. Nuestras unidades, habiendo pasado a la ofensiva en dirección de Narva, ocupan Korenevo.

30: Ekaterinoslav, Tsaritsin, Konstantinograd y Kiski son ocupadas por las unidades del general Denikin.

JULIO

1: Sobre el frente del este, Perm y Kungur son ocupadas por las tropas soviéticas.

- 2:** En dirección de Narva las unidades rojas, continuando su ataque ocupan Visotzkoe, Yuriev y Lamaj.
- 4:** Borisoglebsk y Balajov son ocupadas por las unidades de Denikin.
- 8:** El ejército soviético de Ucrania ocupa Volotchisk.
- 11:** Conjunción de nuestras unidades con Uralsk asediado.
- 12:** Sobre el frente del este nuestras unidades pasan a la ofensiva y ocupan las fábricas Salda.
- 13:** Borisoglebsk y Bokovo son ocupados por nuestros ejércitos.
- 16:** Ekaterinoslav y Liubotin son ocupados por nuestras tropas.
- 20:** Las unidades del frente norte ocupan Onega.
- 24:** Ocupación de Uralsk superior y de Irbite por las unidades del frente del este.
- 25:** Toma de Cheliabinsk.
- 31:** Las unidades de Denikin ocupan Poltava.

AGOSTO

- 1:** Caída del gobierno soviético en Hungría.
 - 3:** Ocupamos Yamburg. Los ingleses son derrotados en la batalla cerca de Onega.
 - 6:** Sobre el frente del este, Trizt y Chardinsk son ocupados por nuestras tropas.
 - 8:** Minsk es ocupado por los polacos.
- Nuestras unidades pasan a la ofensiva en la región Murmansk.
- 10:** Los ejércitos VIII y IX pasan al ataque en Jarkov. Irrupción a través del frente sur de la caballería del general Mamontov que ocupa Tambov.
 - 16:** Los nuestros ocupan Kurgan. Gadatch es ocupado por el enemigo.
 - 18:** Jerson Nikolaiev y Voronej son ocupados por las unidades de Denikin.
 - 22:** Valuiki, Povorino y Kamichin son ocupados por unidades del Ejército Rojo.
 - 23:** Sublevación del comandante cosaco de cuerpo de ejército Mironov, contra el poder soviético. Las unidades del general Denikin ocupan Odesa. Borisoglebsk es ocupado por nuestras tropas.
 - 30:** Kiev es ocupado por los partidarios de Petliura. En el frente del este nuestras unidades ocupan Orsk.
 - 31:** Kiev pasa de manos de Petliura a Denikin.

SEPTIEMBRE

- 2:** La ciudad de Aktiubinsk es ocupada por los ejércitos soviéticos.
- 3:** Organización del Comité revolucionario de Siberia. En el frente del sur, Kalatch e Ilovlia son ocupados por nuestras tropas.
- 7:** Comienzo de las negociaciones de paz con Estonia. Novi Oskol es ocupado por las unidades de Denikin.
- 13:** Conjunción del grupo de Aktiubinsk con los ejércitos de Pachkent. Liquidación del ejército del sur de Kolchak. Quedan abiertas las negociaciones con el Turkeistán.
- 14:** Liquidación de la sublevación de Mironov.
- 17:** Las tropas de Denikin ocupan Sudja. Tomsk es ocupado por los guerrilleros rojos.
- 20:** Las tropas del general Denikin ocupan Kursk.
- 24:** Fatej y Rilsk son ocupados por el enemigo.
- 28:** En el frente oeste los polacos ocupan Lepel. Glujov y Kastornaia son abandonados por nosotros.
- 30:** Tobolsk es ocupado por las unidades de Kolchak.

OCTUBRE

- 2:** Combate de nuestras unidades con los polacos de Borisov y Bobruisk.
- 3:** Dmitriev y Livna son ocupados por las unidades de Denikin.
- 6:** El enemigo ocupa Voronej.

10: Paso a la ofensiva en el frente sur con el objetivo de aniquilar definitivamente el ejército de Denikin. Comienzo de los combates en la línea Dmitrovsk-Kroma.

11: Comienzo de la segunda ofensiva del ejército del general Yudenich sobre Petrogrado. El enemigo ocupa Yambur.

12: Las unidades de Denikin ocupan Chernigov. Riga es tomada por las tropas del general von der Goltz.

14: Combates a 11 verstas a Gatchina. Denikin ocupa Orel.

16: Krasnoye Selo es ocupado por Yudenich. Las unidades del general Denikin avanzan hacia Tula y ocupan Sevsk.

19: Comienzo del cambio general de la situación en el frente sur. El ejército de caballería de Budyonny derrota al mismo tiempo a la caballería de Mamontov y a la de Chkura.

20: Orel es ocupado por nuestras tropas. Combates encarnizados en Petergol y Dietskoye Selo.

22: Viraje en el frente de Petrogrado. Pavlovsk y Dietskoye Selo son ocupados por los nuestros.

24: Después de derrotar a la caballería de Mamontov, Budyonny ocupa Voronej.

26: Nuestras unidades, pasadas a la ofensiva, ocupan Krasnoie Selo y Pliusi. En el frente sur ocupamos Dmitrov.

30: Ocupación de Petropavlovsk.

31: Después de un combate encarnizado las unidades de Yudenich abandonan Luga.

NOVIEMBRE

2: Las unidades del Ejército Rojo ocupan Livni. El enemigo Fastov.

3: Las unidades del VII Ejército ocupan en el curso de su ofensiva Gatchina y Ropcha.

5: Toma de Chernigov por nuestras tropas.

7: Toma de Gdov. En el frente sur ocupamos Sevsk y Malorarjangelsk.

14: Organización de Yamburg. Omsk es ocupado por las unidades del frente del este. El enemigo abandona Jlujov y Fatej.

17: Toma de Kursk. Al sur de Kastorna un grupo de caballería enemigo es derrotado.

24: Persiguiendo las unidades de Denikin nuestras tropas ocupan Konotop, Stari Oskol, Korotoiak y Liski.

30: En el frente norte nuestras unidades ocupan Yarensk.

DICIEMBRE

1: Priluki y Sumi son ocupadas por unidades del Ejército Rojo.

9: Ocupación de Berditchev, Bogodujov y Valuiki.

11: El Ejército Rojo ocupa Semipalatinsk en el frente del este.

12: Minusinsk y Krasnoyarsk son ocupados por los insurrectos. Nosotros ocupamos Jarkov.

13: Persiguiendo al ejército de Denikin nuestras unidades entran en Poltava.

14: Ocupamos Novonikolaievsk en el frentedel este.

16: Ocupación de Kiev, Kupiansk y Romodane.

20: Tomsk es tomado por las unidades del Ejército Rojo.

24: Nuestras unidades ocupan Kazatin y Lozobaia. Ocupamos la estación de Taiga.

26: Ocupamos Slavianserbck, Millerovo y Lugansk.

27: Detención de Kolchak y formación de un nuevo gobierno en Irkutsk.

30: Ocupación de Ekaterinoslav. Ocupación de Marinsk en Siberia.

31: La cuenca del Donetz es definitivamente liberada de tropas de guardias blancos.

Conclusión de un armisticio con Estonia.





